



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL
2015

**MCLUHAN. UN PRECEDENTE EN LA
CONCEPCIÓN POSTMODERNA DE LA
EDUCACIÓN**

Pedro Gelabert Amengual



Universitat
de les Illes Balears

TESIS DOCTORAL
2015

**Programa de Doctorat de "Investigació i
Innovació en educació"**

**MCLUHAN. UN PRECEDENTE EN LA
CONCEPCIÓN POSTMODERNA DE LA
EDUCACIÓN**

Pedro Gelabert Amengual

Director: Dr. Antoni J. Colom Cañellas

Doctor per la Universitat de les Illes Balears

ÍNDICE GENERAL

I.- INTRODUCCIÓN.....	1
Justificación del tema.....	2
Estado de la cuestión.....	3
Línea de investigación.....	7
II.- OBJETIVOS.....	8
III.- METODOLOGÍA.....	10
IV.- FUENTES.....	14
1ª PARTE.....	16
Marshall McLuhan: vida y obra.....	16
1.- ESCENARIO Y POSICIONAMIENTO.....	18
1.1. "La Galaxia McLuhan".....	18
1.2. McLuhan "Caliente-Frío".....	23
1.3. Profecías de McLuhan.....	25
1.4.- Las teorías de McLuhan y la crítica.....	26
2.- BIOGRAFÍA Y COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO.....	32
3.- CONTEXTO CULTURAL.....	45
3.1. La Generación Beat y la década de los cincuenta.....	50
3.2. La Contracultura y la década de los sesenta.....	59
3.3. La fama de McLuhan.....	90
3.4. El zeitgeist del binomio McLuhan - Marcuse.....	92
3.5. La década de los setenta.....	102
4.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	104
4.1. Precedentes. Innis y Carpenter.....	105
4.2. Influencias.....	109
4.2.1. Cambridge y la teoría crítica.....	113
4.2.2. El catolicismo, "el medio es el mensaje" y la gestalt.....	120
4.2.3. La dialéctica negativa. McLuhan y Adorno.....	159
5.- ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA.....	172
5.1. El hombre y la sociedad.....	173
5.2. Historia, ciencia y cultura.....	175

5.3. Política.....	177
5.4. Religión.....	179
5.5. Arte.....	183
5.6. Desde Marx al postmodernismo en McLuhan.....	184
2ª PARTE.....	189
Marshall McLuhan. Un precedente en la concepción postmoderna de la educación.....	189
6.- MCLUHAN. UNA VIDA HACIA EL POSTMODERNISMO.....	190
7.- UNA APROXIMACIÓN A LOS PRINCIPIOS DE LA POSTMODERNIDAD.....	235
7.1. El relativismo y la diferencia. Una cuestión de fondo.....	239
7.2. Postmodernismo, teoría de sistemas, estructuralismo, y McLuhan.	244
7.3. La educación postmoderna y McLuhan.	264
7.3.1. Una aproximación teórica al pensamiento educativo postmoderno.	265
7.3.2. McLuhan y el postmodernismo en educación.	275
7.3.3. Los "Grandes Libros" frente a <i>La Novia Mecánica</i>	278
8.- PRINCIPALES COORDENADAS PEDAGÓGICAS DE LAS TEORÍAS DE MCLUHAN.....	283
8.1. Teorías sobre los medios.....	283
8.1.1. El medio.....	284
8.1.2. Extensiones culturales de los medios.	285
8.1.3. Medios "calientes" y "fríos".....	286
8.1.4. El medio es el mensaje.	290
8.1.5. Las leyes de los medios. Las tétradas.	292
8.2. Los lenguajes.....	295
8.3. Los sentidos.....	299
8.4. La tecnología.	301
8.4.1. El telégrafo, radio, fotografía, televisión, cine.....	303
9.- CRÍTICA DE MCLUHAN AL SISTEMA EDUCATIVO.....	308
9.1. La Institución escolar.	309
9.2. Metodología.	313

9.3. Evaluación y aprendizaje.....	316
10.- LA EDUCACIÓN FUTURA: PRINCIPALES FACTORES DETERMINANTES SEGÚN McLUHAN	319
10.1. Nuevas tendencias.....	320
10.2. Nuevas percepciones de la realidad.....	327
10.2.1. Los hemisferios cerebrales.....	328
10.2.2. Ambiente y antiambiente	332
10.3. Nuevas tecnologías	335
10.3.1. La electricidad y la televisión.....	336
10.3.2. El ordenador.....	339
10.3.3. La información.....	346
11.- LA PROSPECTIVA EDUCATIVA DE MCLUHAN Y LA CONEXIÓN CON LA PROPUESTA DE LA POSTMODERNIDAD.	354
11.1. Aula sin Muros - Escuela Planeta.....	356
11.2. La enseñanza y el conocimiento de los medios.....	362
11.3. El aprendizaje como proceso de descubrimiento.....	367
12.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	371
12.1. Procedimiento.....	371
12.2. Rompiendo el muro.....	372
12.3. Viajando hacia el interior de McLuhan.....	378
12.4. A propósito de Nietzsche.....	383
12.5. Los efectos de los medios. Un ecosistema en acción.....	388
12.6. El “percepto” y el misticismo.....	391
12.7. El descubrimiento de: “el medio es el mensaje”.....	393
12.8. Teilhard de Chardin,... y apareció la “aldea global” de McLuhan.....	395
12.9. “Globaloma” o la imagen distorsionada.....	397
12.10. La reconstrucción de la “aldea global” a través de la educación.....	400
12.11. Análisis y propuesta de la educación según McLuhan.....	402
12.11. 1. Justificación del tema: McLuhan un precedente postmoderno.....	402
12.11. 2. El método: Explorar.....	407
12.11. 3. La educación: un aula sin muros, una escuela planetaria.....	408

12.11. 4. Los medios de comunicación.	411
12.11. 5. Desideratum educativo según McLuhan.	414
12.11. 6. Propuesta pedagógica final y conclusión.	416
12.12. Pensamiento final.	418
13.- CONCLUSIONES.....	419
14.- BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA.	430
14.1. Bibliografía específica de McLuhan.	430
14.1.1. Libros de McLuhan y en colaboración.	430
14.1.2. Artículos de McLuhan y en colaboración.....	434
14.2. Bibliografía específica sobre sobre McLuhan.	437
14.3. Bibliografía complementaria.....	442

Resúmenes en Catalán, Castellano e Inglés.

Resum:

En aquesta tesi doctoral titulada "McLuhan. Un precedent en la concepció postmoderna de l'educació" tractaré d'endevinar de on poden haver sorgit alguns dels pensaments que componen el mosaic de les teories de McLuhan, a més de altres rellevants influències que considero essencials per explicar els seus assoliments en el camps de la comunicació i educació. Encara que em centraré a esbrinar com va arribar a proposar que el "mitjà és el missatge", un dels seus molts aforismes, també ho usaré com a nexa de discussió de les seves teories. Igualment llançaré algunes de les seves "sondes" cap a coordenades diferents com el postmodernisme, la pedagogia i la prospectiva educativa per així guanyar una visió més global dels efectes del medi. Ho intentaré aplicant als seus plantejaments el mètode gestàltic que ens va proposar, on McLuhan mateix serà la forma i el seu mosaic el fons de treball.

Resumen:

En esta tesis doctoral titulada "McLuhan. Un precedente en la concepción postmoderna de la educación" trataremos de adivinar de dónde pueden haber surgido algunos de los pensamientos que componen el mosaico de las teorías de McLuhan, además de otras influencias relevantes que consideramos esenciales para explicar sus logros en el campo de la comunicación y de la educación. Aunque nos centraremos en investigar cómo pudo llegar a proponer que el "medio es el mensaje", uno de sus muchos aforismos, también lo usaremos como un nexo de discusión de sus teorías. Igualmente lanzaremos algunas de sus "sondas" hacia coordenadas diferentes como el posmodernismo, la pedagogía y la prospectiva educativa para así ganar una visión más global de los efectos del medio. Lo intentaremos aplicando a sus planteamientos el método gestáltico que nos propuso, donde el propio McLuhan será la forma y su mosaico el fondo de trabajo.

Abstract:

In this doctoral thesis titled "McLuhan. A precedent in the postmodern conception of education", I will try to guess where some of the thoughts that form the mosaic of McLuhan's theories could have come from, as well as other relevant influences that I consider essential to explain his achievements in the fields of communication and education. Although I will focus on investigating how he came to propose that "the medium is the message", one of his many aphorisms, I will also use it as a nexus in the discussion of his theories. In addition, I will send out some of his "probes" towards different coordinates like postmodernism, pedagogy and prospective education so as to gain a more global vision of the effects of the medium. I will try to do this by applying to his

theories the gestalt method which he proposed to us, where McLuhan himself will be the form and his mosaic the background of performance.

I.- INTRODUCCIÓN.

La popularidad de Marshall McLuhan durante la década de los años sesenta supuso para la inmensa mayoría de los sociólogos una sorpresa. Un nombre hasta cierto punto desconocido empezó a resonar como una campana tocando a rebato entre la juventud. Un tradicional profesor de universidad se estaba erigiendo como catalizador de toda una generación afanada en una búsqueda de significación ante la experiencia. La era moderna estaba llegando a su fin dando paso a multitud de conceptos nuevos. Quizás la clave de su éxito popular se basase en exponer unos hechos que por su evidencia resultaban invisibles.

Las teorías de McLuhan indicando que una revolución cultural se estaba produciendo ante nuestros ojos sin tener conciencia de ello, la revolución de los medios de comunicación con sus efectos incontrolados, lo convirtieron rápidamente en uno de los personajes más comentados de su sociedad. No obstante y paradójicamente, aunque muchos fueron los que polemizaron sobre él, eran los menos quienes habían leído realmente alguna de sus obras.

La fácil memorización de algunos de sus aforismos ha dado como resultado que fuese más cómodo criticar a McLuhan que comprender la significación de su obra. Esas críticas se encontraron muy polarizadas, desde un desaforado ataque hasta el más apasionado de los fervores.

La figura de McLuhan y su trayectoria como pensador es además muy compleja: historiador, científico, comunicólogo, literato, antropólogo, semiólogo, sociólogo y pedagogo. Perfecto testigo de un pasado y valiente explorador de nuestro futuro.

Llegada ya la calma después de 35 años de su desaparición y adentrados en el postmodernismo de este siglo XXI, reconocemos una especie de "renacimiento eléctrico y tecnológico" que él predijo. Así pues, vemos que sus teorías sobre los medios de comunicación podrían ser todavía válidas y susceptibles de originales aplicaciones en el campo de la educación y de la pedagogía.

Es tal el interés que puede llegar a suscitar McLuhan como personaje, el esfuerzo y juego intelectual al que nos somete para la captación de sus originales conceptos como si de una revelación intuitiva se tratase, que nos ha llevado a dedicar este trabajo de investigación a su persona y obra en busca de más, o quizá también de intentar descubrir lo que no nos dijo abiertamente.

Justificación del tema.

En la presentación de la tesis doctoral se resalta la importancia de McLuhan como autor polémico y polifacético además de pedagogo. El número de sus obras es bastante extenso pero sobre ellas se han escrito ríos de tinta, en la mayoría de los casos más con un aparente oportunismo literario que con una intención investigadora. Por este motivo muchos aspectos, tanto de la persona de Marshall McLuhan como de su pensamiento, quedaban por desentrañar y ser expuestos clasificada y ordenadamente. Por otro lado, la faceta de McLuhan como autor preocupado por el tema educativo parecía estar curiosamente relegada a un segundo plano, siendo pocos y breves los intentos por resaltar su figura dentro del campo de la pedagogía. La mayoría de sus aportaciones, no obstante, pueden ser incluidas dentro del esquema de las ciencias de la educación. Tal propósito requiere, debido a la peculiaridad expositiva de McLuhan, una ardua elaboración previa.

McLuhan considera que los medios tienen una influencia decisiva en nuestra interiorización de la realidad. No es que niegue la importancia del contenido, pero quiere que nos percatemos de que estamos menospreciando la importancia de algo que esta condicionando continuamente nuestras percepciones desde el mismo instante en que queramos acceder a la realidad exterior a nuestro propio ser existencial. Si el aire, agua, o cristal no fueran transparentes, ¿para qué nos servirían los ojos, caso de tenerlos? Todo son medios o lenguajes para él, operando *per se* sobre nuestras percepciones, desde la palabra hasta la misma luz. . . ¿Y porqué no? Si el "medio natural" ha condicionado la evolución de las especies hacía una multiplicidad de realidades tan significativa y explosiva a la vez. . . ¿No tiene acaso sentido prestar similar atención pedagógica a la "ecología de los medios" que nos propone McLuhan?

Su obra *Understanding Media* es a nuestro parecer el eje que transformará definitivamente su pensamiento sobre los medios. Desarrolla en ella una visión mediática realmente genial, abstracta y minimalista, en donde incrusta sondeos realizados con su herramienta retórica favorita, "el medio es el mensaje", que a modo de eslogan repetitivo y apodíctico impregnará sucesivamente toda su concepción hermeneútica.

Su sistema para presentar conceptos e ideas, denominado con razón "método mosaico", es la relación interactiva medio-mensaje en la que un contenido se convierte en medio de otro contenido mediante presencias simultáneas similares a impulsos eléctricos. Dicha metodología impregna toda su obra, y tratar de vertebrarla linealmente supone recomponer una multitud de aspectos diversos que nos permitan estructurar el mensaje de McLuhan.

De lo expuesto se desprenden, pues, los aspectos que justifican el tema de este trabajo de investigación:

Estas han sido pues, ya muy condensadas, las principales razones que justifican el título de esta tesis doctoral. Una primera parte estará dedicada en general al autor, su antropología filosófica y su significación en el mundo de la cultura, para luego pasar posteriormente exponer e intentar justificar su metamorfosis hacia la postmodernidad, analizar su estructura teórica sobre los medios, para finalmente buscar soluciones educativas dentro de la postmodernidad.

Estado de la cuestión.

En el área de conocimiento de "Teoría i Historia de la Educació" y a través del programa de doctorado "Investigació i Innovació en Educació", el Departamento de "Pedagogia i Didàctiques Específiques" de nuestra Universidad nos ha permitido poder volver a lanzar al aire la misma pregunta de hace tantos años, ¿por qué hemos de visitar Marshall McLuhan otra vez? ¿Hay algo que todavía no nos haya dicho? Encontramos en su relectura bajo el prisma de nuestros tiempos bastantes preguntas y algunas respuestas en diversos campos de la filosofía, la tecnología, la educación y la prospectiva que nos pasaban desapercibidas sin "su luz a través" de ellas. Es por ello que reconsiderar periódicamente las aportaciones de McLuhan supone siempre un ejercicio intelectual muy complejo y diferente de la linealidad a la que estamos todavía acostumbrados en nuestro pensamiento, y por ello, ya tiene un valor diferenciador en sí mismo. Pero no todo se queda en esta frontera por supuesto, porque McLuhan además nos indicará como hicieron sus profesores también, dónde están y cómo hay que cavar en los terrenos más fértiles.

La cátedra de Teoría de la Educación de nuestra Universidad, en su pretensión de plantear entre nosotros las nuevas propuestas teóricas que afectan a la educación, "inició el estudio de la postmodernidad y sus impactos en la pedagogía hace ya muchos años tal como evidencia la publicación del primer artículo en España sobre esta cuestión (en *Studia Paedagógica*, (14), Salamanca, 1984)"¹. Como estamos ahora quizá totalmente inmersos en un nuevo horizonte en que la tecnología va dando ya sus frutos de acompañamiento y condicionando asiduamente nuestros resultados pedagógicos en un mundo a la medida de la "aldea global" de McLuhan, intentaremos realizar una aproximación hacia los medios de comunicación, la filosofía y la educación, con la vista puesta en un futuro de aplicación práctica contribuyendo a realizar un trabajo que nos refresque la hermenéutica "mcluhaniana" y renueve la ilusión investigadora que destila desde el campo de la educación.

¹ Dr. Antoni J. Colom Cañellas. Citación y texto de informe personal.

Independientemente del discurso crítico que indefectiblemente produce la lectura y estructuración de la obra de nuestro autor, el objetivo de partida de nuestra tesis es considerar a McLuhan como un precedente y un constructor de la ideología o de la condición postmoderna. Éste es un aspecto del que apenas existe iniciativa investigadora ya que contados autores consolidados se han atrevido a hacer justicia y exponer respetuosamente la parte salvaje de un autor academicista y erudito al que elogiaron desde la más férrea óptica de la modernidad. Nosotros nos proponemos desembarazarle frente a la crítica de la camisa de fuerza con la que quisieron acallarle inútilmente su molesto cambio de epistemología. El eco de sus aforismos aunque lejano en el tiempo, se escucha cada vez más nítido y definido frente a las nuevas situaciones tanto comunicativas como educativas producidas por el efecto de los medios. Es por ello que nuestro autor sigue estando de actualidad a través de continuadores de su obra². ¿Por qué y cómo se está leyendo ahora McLuhan?³ Muchos quieren ver en él "un profeta o visionario" al estilo de Nostradamus, Toffler o Negroponte y atribuirle predicciones de todo tipo, incluida la crisis que padecemos. Otros como la prestigiosa revista informática *Wired* le nombraron hace ya tiempo "su santo patrón". En este trabajo, aunque daremos cuenta de ella, evitaremos esa lectura mágica o mítica de su obra. Sobre todo porque McLuhan es el primero en desautorizarla por contravenir sus principios de libertad intelectual alcanzada a través de la consciencia de los efectos que se desprenden de los medios al igual que de cualquier materia sometida a nuestro estudio. Por otro lado la auténtica figura y protagonismo de McLuhan se refleja asiduamente a través de encuentros serios, simposios y ciclos de conferencias

² Derrick De Kerckhove, a quien seguiré refiriéndome más adelante en esta tesis, es autor entre otras muchas obras de: *The skin of culture. Investigating the new electronic reality*. Toronto: Somerville House Publishing, 1995. Es un autor que trabajó durante un largo tiempo con Marshall McLuhan, fue traductor de sus libros al francés y más tarde director del Centro de Tecnología y Comunicación McLuhan en Toronto. Se le considera el continuador de la obra de McLuhan junto a su hijo Eric McLuhan. Derrick amablemente compartió largo tiempo conmigo en conversación sobre nuestro autor en dos ocasiones en que visitó España, la última en la "McLuhan Galaxy Barcelona 2011" con motivo del centenario del nacimiento de McLuhan y a la cual presenté el artículo *A Prophet Before His Global Mirror*. Derrick De Kerckhove me abrió los ojos a ideas interesantes sobre el particular de la cuestión y por lo que siempre estaré agradecido.

³ McLuhan vuelve a estar de moda; indefectiblemente cada década se pone un cierto tiempo de actualidad. Podríamos decir que hay ahora un nuevo intento de reapropiación de su obra la cual es muy útil para reconocer los nuevos patrones de comportamiento de los medios en nuestra transición a la "aldea global". De hecho hay una preocupación por estudiar los medios como si se tratase de un sistema ecológico en evolución compartida con nosotros mismos. El revelador punto de observación copernicano del hombre que es desplazado del centro de la naturaleza hacia otros confines, se traduce también en nuestro autor. "El descarnado usuario se extiende hacia todos aquellos que son receptores de dicha información eléctrica." MCLUHAN, M. (1978). "A Last Look at the Tube", *New York Magazine*. Citado en BENEDETTI, P. y DE HART, N. (1997). *Forward through the rearview mirror. Reflections on and by Marshall McLuhan*. Ontario: Prentice-Hall.

en nuestra ya sociedad postmoderna la cual todavía reclama el carisma de su empuje. Allí en dichos entornos es donde sus ideas germinan sin problema en otras nuevas para nutrir el campo de la comunicación y de la educación.⁴ Hace ya medio siglo mientras nuestro autor deambulaba con paso ilusionado a la luz de la postmodernidad, el academicismo reinante se empeñaba en desdeñar su relato tachándolo de superficial⁵ por no perfilar sus teorías coherentemente sobre las sombras que el modernismo todavía proyectaba en el fondo de aquellas mentes. Es por ello que Marshall McLuhan podríamos decir, que fue un "ilustrado" de ese nuevo "renacimiento eléctrico" producido por la ecología evolutiva de los medios,⁶ y si nos lo permiten, avanzaríamos que todavía actúa gracias al legado de su pensamiento como un verdadero "proto-postmodernista" o catalizador decisivo hacia la consolidación definitiva del paradigma postmoderno. Se tratará por tanto, de realizar una tesis presentando a McLuhan no sólo como un auténtico promotor de las concepciones culturales, filosóficas y educativas desarrolladas a lo largo de su época, sino también como un desencadenante de las ideas que configurarían los postulados básicos de la educación postmoderna. Veremos al acompañar a nuestro autor en su trayectoria vital hacia el postmodernismo como un pensador academicista y educado el más tenaz modernismo va soltando lastre a lo largo de su vida y

4 Aquí podríamos relacionar además multitud de páginas en Internet, Facebook, Twitter, Google, etc., donde, la Universidad de Toronto con su Centro McLuhan de Tecnología, los archivos estatales históricos del Canadá y diversas universidades e instituciones de este país, Estados Unidos, Suramérica, etc, tienen fondos informativos en la red. Los foros de discusión, blogs de prestigiosos autores en comunicación facultades de periodismo y multitud de particulares interesados en el tema por diversos motivos forman un entramado de información tan extenso y poliédrico que sería inabarcable el intentar relacionarlo aquí. Basta con poner la palabra McLuhan en el algoritmo de cualquier buscador en Internet para quedar simplemente anonadados por la avalancha de información que habríamos de deconstruir para formar una opinión equilibrada y auténtica sobre el tema. Por tal motivo hemos decidido evitar en lo posible usar cualquier referencia no contrastable por la realidad objetiva que todavía nos proporciona el poder acceder a las fuentes propias de la Galaxia Gutenberg, a nuestros inestimables libros y donde McLuhan escribió casi todo su pensamiento.

⁵ La profundidad consiste, para decirlo con la famosa expresión de Hegel, en el "trabajo y el esfuerzo del concepto. Es una actitud ante la objetividad que tiene lugar sin hipostasiar ni suponer en la cosa ni el sujeto algo existente de antemano." El peligro que ha traído el modernismo y las "filosofías de los grandes relatos" ha sido medir la profundidad de un pensamiento "por el resultado del mismo" (según lo consideremos por nuestros esquemas preestablecidos del concepto) y así, ciegamente, le robamos la posibilidad de ser profundo si no se adapta a nuestra hermenéutica concreta. Ver ADORNO T. W., (1976). *Terminología filosófica I*. Madrid: Taurus Ediciones, p.105.

⁶ Ya de hecho McLuhan nos vino a decir que los nuevos medios no son nexos o extensiones del hombre hacia la naturaleza, sino que ellos son realmente la auténtica naturaleza y nosotros simplemente estamos imbricados en ella. Nuestras imágenes, esencia e intimidad navegan ahora convertidas en bits de información como fantasmas descarnados a través de una trama inmensa de conexiones para que un "médium" a modo de exorcista los extraiga y nos acomode unos instantes de vida virtual en la pantalla de su ordenador, al igual que hace el lector en su mente con el relato de un libro.

evolucionando hacia una filosofía claramente postmoderna. Por otro lado en el campo de la pedagogía, su escandaloso y mediático rechazo a los postulados educativos clásicos supusieron un revulsivo sustrato de donde todavía germinan nuevas ideas didácticas.

La cultura de la imagen; la aldea global; el simulacro científico; el debilitamiento progresivo de la historicidad de la experiencia, contrapuesta a la instantaneidad de la realidad virtual; el origen de una nueva concepción educativa basada en las tecnologías más avanzadas; el contraste entre el fondo de la forma de la percepción; así como también la idea casi obsesiva y repetitiva desarrollada por McLuhan de que el arte y su entorno son claros predictores del futuro por cuanto ya se hallan en ese lugar. Todo ello conformará algunas de las coordenadas de partida de este trabajo.

Intentaremos establecer los postulados pedagógicos sobre los que podría concebirse una hermenéutica basada en las premisas de nuestro autor y las formas de aplicación de la misma. McLuhan todavía continua influenciando un devenir educativo que esta girando insistentemente alrededor de una de sus formulaciones más breves y reconocidas: "El medio es el mensaje." Investigaremos gestálticamente en su persona para descubrir qué le llevó a formular esta frase curiosa y a la vez inquietante, e indagaremos en sus múltiples significaciones.

Veremos cómo McLuhan no es un autor que establezca teorías e intente cerrarse intelectualmente sobre ellas desechando puntos de vista nuevos. Ahí radica su dificultad y nuestro interés; no cierra conceptos, no estructura sus sistemas sobre lindes fijos. Solapa conclusiones sobre tesis nuevas y por ello puede llegar a resultar difícil de analizar, comprender o aceptar.

El pensamiento de nuestro autor queda bastante definido por la explicación que nos da Theodor W. Adorno⁷ en su libro *Terminología Filosófica I* que consideramos ajustada al procedimiento analítico de McLuhan: "Lo profundo no es, sin embargo, lo que apela a cualquier cosa supuestamente honda, a los fundamentos, a las esencias, de las que extrae en lo posible sus propias pretensiones, sino que lo profundo es solamente lo que se piensa intransigentemente, sin miramientos, sin compromisos." De igual forma intentaremos nosotros analizar a Marshall McLuhan en nuestro trabajo; Ojalá que podamos.

⁷ Ibidem, p. 104.

Línea de investigación.

La presente tesis doctoral como hemos dicho, se enmarca dentro de una de las áreas de investigación promovidas por el Departamento. Es un trabajo que tiene por objetivo el estudio de los planteamientos tecno-filosóficos generados en el campo de los medios de comunicación y su aplicabilidad a la Teoría Pedagógica.

McLuhan, que fue una figura clave en la sociedad norteamericana, alcanzó como hemos dicho un clímax de popularidad por sus controvertidas teorías y profecías sobre la influencia de los medios y la tecnología en el devenir socio-político de la humanidad. Su línea de investigación y campo de actuación académica no fue mayoritariamente sobre pedagogía pero muchas de sus ideas, su complicado método expositivo tipo mosaico y algunos de sus más discutidos aforismos "el medio es el mensaje" y "la aldea global" están comenzando hoy día a adquirir una fuerza inusitada después de un periodo de ensayo, y además una renovada significación pedagógica.

En consecuencia, las reflexiones y obra de McLuhan acerca de los medios están siendo revisadas profusamente en la actualidad porque existe la sensación de que algo importante escapó a nuestra atención cuando la lectura inicial. Es por ello que para el capítulo de discusión y resultados de esta tesis emplearemos casi por obligación uno de los recursos expositivos y pedagógicos que utiliza McLuhan, el eje de giro constante en torno a un tema o idea. Intentaremos así recapitular sucintamente los pilares principales del paradigma mcluhaniano y los aspectos más interesantes que han ido surgiendo a lo largo de la consolidación de este trabajo de investigación. Para ello elegiremos como eje de giro el aforismo "el medio es el mensaje" y a través de él y de la teoría de la gestalt iremos visitando la parte principal del mosaico en busca de nuestros resultados y haciendo un análisis de los mismos.

Resumiendo, debemos admitir que, desconcertados e ilusionados, somos testigos de una marejada de innovación tecnológica que está posiblemente reconfigurando a excesiva velocidad todos los parámetros de actuación y relación, no sólo en pedagogía, sino incluso a nivel general. Ya nos anticipó McLuhan al analizar nuestra sociedad de los medios de comunicación de masas, que éstas no se forman por una ingente aglomeración de elementos, sino por la velocidad de transmisión de información entre ellos. Aunque las que siguen a continuación no fueron sus palabras, se podría pensar que un diminuto "agujero negro" estelar o quizá también mediático, tendrá más masa, comprensión, información e interacción entre todos sus elementos que la consiguiente e inevitable explosión posterior de todos sus componentes, para así de su inicial caos, intentar formar vicariamente nuevas estructuras evolutivas. En definitiva un ciclo recurrente natural.

Así pues, se pretende también como propuesta final global realizar un trabajo de acercamiento y estructuración de las ideas que McLuhan nos planteó por primera vez, ya hace más de cuarenta años, extrayendo de ellas los conceptos aplicables a la pedagogía actual postmoderna al contemplarlas desde el contexto filosófico-social de su época. Todo ello se realizará como fundamentación natural previa para el desarrollo de futuras investigaciones que puedan establecer un nuevo orden de significación para McLuhan en nuestra realidad pedagógica más actual.

II.- OBJETIVOS.

Los objetivos generales que se han propuesto para la realización de este trabajo de investigación se podrían resumir en los siguientes:

- Alcanzar un conocimiento más profundo de la persona y obra de McLuhan así como de sus aportaciones pedagógicas para poder significarle como un precedente de la concepción postmoderna de la educación.
- Clasificar, sistematizar y estructurar el material investigado para conseguir la mejor comprensión de sus teorías a través de una interpretación y análisis de las mismas bajo el paradigma postmoderno.
- Realizar una evaluación selectiva de sus aportaciones recogiendo la intención educativa de nuestro autor dirigida hacia una sociedad tecnológica como la nuestra.

Estos son, en suma, los objetivos generales que se han pretendido cubrir con este trabajo de investigación y sobre los que basaremos principalmente el enfoque temático. No obstante hay una serie de objetivos específicos, y algunos de ellos operativos, ocultos quizá en la trastienda como diría McLuhan, y que van todos encaminados a visualizar posibles campos de actuación pedagógica para la aplicación de sus teorías; encontrar el inicio a nuevos caminos para el desarrollo de las mismas; alcanzar una comprensión más realista de una pedagogía que va buscando significación a través de una jungla filosófica generada al compás de las sinergias de una sociedad avasalladoramente tecnificante; Realmente no es nada fácil establecer principios pedagógicos que sean válidos, flexibles y autoadaptativos para un futuro que se avecina cada vez más complejo. No hay casi tiempo de

reaccionar. El pasado reciente parece ridículamente histórico en una cultura de "lo nuevo", lo eléctrico, lo instantáneo y de la aldea global.

Por eso McLuhan nos dice que "Si tu realmente sientes curiosidad por el futuro, simplemente analiza el presente, porque lo que ordinariamente pensamos que es el presente, es realmente ya el pasado."⁸ Así las cosas, pretendemos estudiar las teorías de McLuhan aplicables a la pedagogía desde un enfoque descentrado del tiempo en que fueron escritas pero analizándolas desde aquella perspectiva para trasladarlas al momento actual. Analizaremos aquel presente ya descrito por McLuhan en la distancia, que él ya reconocía como su auténtico futuro (y quizás el nuestro). Un futuro que nuestro autor nos regaló como nuestro "presente" para ser analizado en profundidad, a consciencia.

El enfoque histórico en el que pretendemos posicionar esta tesis doctoral, nos ayudará para lograr una mayor perspectiva y objetividad que sirva de base para futuros trabajos de investigación que en cierta manera encuentren explicación a como una figura exaltada y luego olvidada en el corto espacio de unas décadas, vuelva a estar cada vez más de actualidad. La razón estriba en que al analizar el mundo actual con las herramientas intelectuales que nos legó se obtienen resultados sorprendentemente contemporáneos. Estas palabras que siguen a continuación parecen haber sido escritas muy recientemente, pero nos damos cuenta que no es así, al incluir nosotros intencionadamente en el texto la tecnología que menciona:

"Una razón pienso de que McLuhan esté siendo redescubierto es, que aunque todos los medios de los que él habló ... estén aquí todavía, el mundo ha cambiado. ...Cuando aplicamos sus técnicas al mundo actual se obtienen respuestas contemporáneas. Hay otra razón que explica el redescubrimiento de McLuhan: Desde 1980, un increíble número de nuevos medios han aparecido, como el ordenador personal, al que todos aceptamos ya como algo natural..., faxes, videoconferencias, realidad virtual, CD-ROMs. Los discos Long play que estaban en su apogeo hace tan solo 15 años ya han desaparecido, algo impensable. Muchas cosas han pasado mientras tanto y nadie más las está estudiando. Bien, esto deja el campo bastante libre para que el viejo McLuhan resurja y diga:

¡A por todo ello!"⁹

⁸ Marshall McLuhan: *The Best of Ideas* (1967). CBC Radio. En *Understanding McLuhan: In the Electric World, Change is the Only Stable Factor* (1996). USA: Southam Interactive, Voyager CD-ROM.

⁹ MCLUHAN, E. en BENEDETTI, P. y DE HART, N. (1997, p. 183).

III.- METODOLOGÍA.

La metodología que se ha seguido en la realización de este trabajo de investigación se condensa en los siguientes aspectos:

1.- Se ha llevado a cabo un proceso inicial de búsqueda, recopilación y clasificación de las fuentes de información sobre el tema. En un principio no fue una tarea fácil encontrar algunas de las obras originales de McLuhan, ni tan siquiera traducidas por estar agotadas. Solamente sus obras principales se reeditaron en contadas ocasiones y solían ser las mismas que ya existían en los fondos de bibliotecas.¹⁰ No obstante a través de nuestros esfuerzos y con el paso del tiempo creemos que estamos en condición de aseverar que nuestro fondo particular sobre McLuhan es realmente muy completo. Nos ha llevado en sí mismo a comprender la idiosincrasia de cualquier coleccionista, la alegría de encontrar en alguna librería una obra o artículo que vaya completando nuestras referencias bibliográficas.

Aunque constantemente McLuhan introduce formas y temas nuevos en su mosaico expositivo según le convenga, su forma de presentación pensamos ya ahora que es sólida y esencialmente estructuralista, una cualidad que sólo llega percibirse claramente con la experiencia progresiva en la lectura de sus obras. En cada una de ellas se apoya en parámetros ya explicados en otras obras y va abundando sobre ellos en la dirección estructural de cada determinada investigación, hasta llegar a completar su análisis completo del sistema de los medios. Por dicho motivo en la mayoría de las ocasiones en que se leen sus obras menores o artículos pueden llegar a ser desesperantes para cualquier neófito en el estilo de McLuhan.

¹⁰ Entre ellas podemos citar principalmente lo que la mayoría de críticos consideran sus obras maestras:

MCLUHAN, M. (1951). *The mechanical bride, folklore of industrial man*. New York: Vanguard Press.

MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (eds.). (1974). *El aula sin muros*. Barcelona: Ed. Laia. Edición inglesa en 1960.

MCLUHAN, M. (1969). (1969). *The Gutenberg galaxy, the making of typographic man*. New York: The New American Library, Inc. (Primera edición de 1962).

MCLUHAN, M. (1964). *Understanding media, the extensions of man*. New York: Mentor, McGraw-Hill.

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1967). *The medium is the message, an inventory of effects*. New York: Bantam Books, Inc.

MCLUHAN, M. y MCLUHAN, E. (1988). *Laws of media, the new science*. Toronto: University of Toronto Press.

MCLUHAN, M. y POWERS, B. R. (1989). *The global village, transformations in world life and media in the 21st century*. New York: Oxford University Press.

MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1970). *From cliché to archetype*. New York: The Viking Press.

La elaboración de este trabajo de investigación se ha construido sobre los textos originales en inglés del autor, aunque las citas las hagamos sobre una traducción del mismo texto en todos los casos en que ha sido posible mantener la coherencia de significados y la agilidad de consulta. Con ello se ha pretendido ser fiel al pensamiento original y evitar las no pocas ocasiones en que las ideas de McLuhan son traducidas erróneamente creando un auténtico marasmo de conclusiones falsas. No obstante, en las referencias a la bibliografía utilizamos la edición en castellano en todos los casos en que existe y es respetado su pensamiento. Tal proceder es con el fin de no sobrecargar la exposición del trabajo de investigación.

2.- Se ha elaborado una bibliografía específica sobre el tema que consideramos de gran utilidad. El ordenamiento cronológico de las obras de McLuhan se hace con respecto a la edición original en inglés, aunque también figurará la edición en lengua castellana en caso de haber extraído una cita en concreto de ella. Todo con el fin de poder realizar con mayor facilidad el seguimiento bibliográfico y de consulta.

3.- La tesis doctoral se ha dividido en dos partes fundamentales: una dedicada a la presentación de la vida y obra del autor. En esta primera parte intentaremos transmitir al lector la suficiente información para que pueda refrescar la opinión general de lo que supuso McLuhan en el escenario sociocultural de los Estados Unidos durante la década de los años sesenta y la trayectoria que se anduvo previamente para poder situar los acontecimientos. Nos agradecería poder llegar a transmitir esa exuberante sensación de novedoso que McLuhan personalmente encarnó y que necesariamente ha de ser resumida dentro de una panorámica del contexto cultural de la época lo más completa posible, obviamente dentro de los naturales límites de este trabajo.

Iniciaremos por tanto esta tesis doctoral dando unas pinceladas introductorias más ampliadas a su persona y obra a través de lo que autores y ciclos de conferencias denominan "La Galaxia McLuhan" en homenaje a su libro *La Galaxia Gutenberg*. A continuación presentaremos muy sucintamente unas páginas para recoger y transmitir un poco del folklore cultural que generó la opinión histórica a favor y en contra de nuestro autor, además de la mítica.

Ya realizada esta pequeña ampliación a la introducción general pasaremos a relatar una presentación rápida y exclusivamente expositiva de la biografía de nuestro autor ya que en la segunda parte de esta tesis analizaremos críticamente y en profundidad su recorrido vital y bibliográfico desde sus orígenes, pasando por las etapas universitarias y llegando hasta el año 1951 en que publicó su primer libro *La Novia Mecánica*. Esta publicación significó para McLuhan la auténtica entrada en su fase postmodernista que es el objetivo hacia el que dirigimos la intención probatoria de la tesis.

La antropología filosófica de McLuhan la presentaremos a través de un sucinto capítulo, pero la iremos desmenuzando por necesidad a través de los demás, porque hay pocos aspectos del hombre que no haya atravesado McLuhan para definir su modelo filosófico de hombre tecnológico, un hombre que se mueve al unísono con la evolución de los medios y que deja en suspenso la mayoría de los conceptos morales de la época moderna anterior.

También en esta primera fase hablaremos de sus precedentes, que son pocos, e influencias, que son muchas, y por lo cual nos centraremos en dos de ellas por su capital relevancia. La primera será el catolicismo y la teoría de la gestalt que veremos cómo le llevaron a pronunciar inadvertidamente su famosa frase "el medio es el mensaje". Este es un resultado no esperado, pero intuido al modo de "percepto" mcluhaniano, que consideramos realmente novedoso en nuestro trabajo. Debemos aclarar aquí, como hacemos cuando es relevante a todo lo largo de la investigación, que el catolicismo de McLuhan no se vio reflejado *ex profeso* en sus teorías, ni en su vida pública como autor.

Otra de las influencias fundamentales en la estructura sistémica del pensamiento de McLuhan es la teoría crítica que asimiló en Cambridge y la dialéctica negativa interpretada a través del filósofo Adorno, como segundo resultado de acompañamiento al objetivo final de la tesis. Evidentemente el estructuralismo que es fundamental en el sistema mcluhaniano de los medios no lo consideraremos propiamente una influencia, sino su metodología *per se* de análisis y aplicación para la estructuración de su paradigma, por lo cual haremos el estudio pertinente en la segunda parte.

En dicha segunda parte deconstruiremos analíticamente y con detalle la trayectoria vital de nuestro autor observando cómo camina hacia el postmodernismo. Haremos hincapié en todos los detalles que induzcan a pensar en la posibilidad de dicha cualidad postmoderna en su trayectoria, hasta que llegado a un punto, sea el propio McLuhan quien nos explique que ha dado decididamente ese salto total en su epistemología hacia el interior de las fronteras del postmodernismo. A continuación en otro capítulo, partiendo desde la misma modernidad realizaremos una aproximación a los principios de la postmodernidad que acompañaremos de las oportunas citas de McLuhan para fijar el sorprendente paralelismo estructural y paradigmático en el proceso. Es de resaltar lo novedoso del tema al no haber hallado ningún esfuerzo editorial contundente en este sentido. A continuación en diversos capítulos expondremos ordenadamente, en la medida que McLuhan nos lo permita (ya que orden significa quietud), su sistema estructuralista sobre los medios y su enfoque pedagógico progresista. Seguidamente estableceremos su conexión con el paradigma postmoderno para llegar al capítulo de discusión de los resultados. En este punto realizaremos juntamente con el lector una especie de breve viaje intelectual que actuará de resumen de lo expuesto en esta tesis

doctoral entresacando resultados y discutiendo lo que hayamos percibido como más interesante para la pedagogía postmoderna y lanzando algunas sondas hacia los tiempos que nos aguardan. En una palabra estructurar a McLuhan alrededor de un eje logístico que nos vaya presentando, de principio a fin, todo el basamento y lo novedoso de esta tesis desde el punto de vista investigador, estructural y pedagógico para que nos abra el paso a nuestro capítulo final de conclusiones.

4.- Como acabamos de adelantar se ha realizado un atrevimiento metodológico con este trabajo al intentar estructurar linealmente las ideas de McLuhan. Tal estructuración es en si una difícil tarea, pero muy productiva en cualquier caso para quien lo intente. Es como dibujar un árbol linealmente, sin una sola curva en sus ramas ni resonancia en el color. Si el que mira el resultado nos dice "es un árbol", entonces hemos acertado, los dos. No son pocas las páginas de este autor en las que se barajan conceptos diversos y en apariencia totalmente desligados. En ocasiones se han llegado a contabilizar más de diez conceptos distintos en una sola página de sus obras. La aproximación metodológica al tema ha sido siempre, no obstante, de respeto al método expositivo en forma de "mosaico", o punto de vista múltiple empleado por McLuhan.

5.- El índice de la tesis doctoral expone la clasificación expositiva y el abordamiento metodológico en profundidad realizado, de lo cual es de resaltar:

- Las influencias que ciertamente señalan algunos autores y biógrafos, que aunque las admitimos y mencionamos, nos ha parecido mucho más productivo profundizar en otras nuevas encontradas (las mencionadas en el punto anterior) y que explican por ejemplo, el funcionamiento de sus reducciones eidéticas como "el medio es el mensaje" que sigue los patrones propios de la fenomenología de Husserl. Por otro lado McLuhan en su descripción de *percepto* o pensamiento intuitivo cita al filósofo Bergson y del cual parece haber adoptado también para su sistema dinámico más avanzado de los medios lo que dicho pensador llama "impulso vital" (*elan vital*) y que en McLuhan se traduce para explicar un comportamiento similar, con ciertos tintes animistas, en la evolución sistémica de los medios.
- Para la parte pedagógica se han intentado sistematizar y ordenar coherentemente los pensamientos educativos de McLuhan en distintos apartados ya que nuestro autor lanza constantemente ideas dirigidas al mundo de la enseñanza que deben ser ordenadas pedagógicamente. Por otro lado hemos buscado las principales coordenadas pedagógicas a partir de las cuales se puede comprender nuestro autor bajo el paradigma postmoderno.

- Finalmente hemos abordado metodológicamente los resultados anteriores para elaborar una propuesta pedagógica y desarrollar esquemas educacionales coherentes con las ideas de McLuhan. Una exposición concreta de lo que supondría una pedagogía según este autor, resumida en unos breves puntos pero de capital importancia.

Esta ha sido la línea metodológica empleada para llevar a cabo la investigación, y de la cual hemos intentado resaltar aquí algunos de los resultados más interesantes. Confiamos en definitiva en haber podido aportar algo más de luz para comprender la figura y la obra de McLuhan en relación a nuestro mundo postmoderno.

IV.- FUENTES.

El proceso de recolección de información como hemos dicho antes ha sido muy largo y laborioso, de hecho es un proceso que empezó en mi juventud universitaria por la fascinación que producía en mí que un personaje proveniente del mundo de las humanidades demostrara la comprensión de conocimientos científicos nada fáciles de exponer, como por ejemplo un ciclo de Carnot en termodinámica. La desenfadada frescura de presentar sus propuestas ante el público juvenil; su cautivadora elocuencia; el dominio del lenguaje característico de un auténtico sofista; su palpable erudición tanto en temas humanísticos como científicos; y sobre todo su gran creatividad, hizo que se despertará en mí una gran admiración por su obra. Estoy relatando evidentemente un reconocimiento que no ha acabado y que continuará en la búsqueda de cualquier información nueva al respecto.

Sería un poco largo relatar aquí, aunque nada tedioso por cierto, la diversidad de anécdotas que he vivido, y también los que me han acompañado en ocasiones en la búsqueda de dicha información bibliográfica. He consultado por ejemplo un libro entregado a la Universidad de California en Davis, por encargo de McLuhan, en forma de una cajita metálica, como las de aquellas garrapiñadas de entonces, atada con un lazo sellado y lacrado que hasta el momento nadie había abierto. Contenía partituras de música de John Cage, una poesía de James Joyce al viento, un recorte de la portada de un calendario sin fechas, dos canicas de barro, una esquela de alguien que no identifiqué y con una fecha imposible. Hubo otros elementos que desgraciadamente no pude observar con atención porque habían ya de cerrar la sección especial de la biblioteca, y mi avión salía al día siguiente. Pero sí recuerdo el ruego de un librito en primer término dentro de la cajita que decía: registro de visitas, rogamos que apunte su nombre y fecha. Muy agradecido, Marshall McLuhan. Todavía me sigo preguntando si sigue solo mi nombre allí dentro, o en caso contrario cuantos habrá ya detrás en aquella libretita.

Los sitios más destacados en los he podido consultar material para poder realizar esta tesis son los relacionados al final. No obstante a parte también he recolectado mucho material de diversas librerías de libro antiguo y usado, en Londres, Madrid, Barcelona y también en diversas ciudades estadounidenses.

Pero mi fuente de información más caudal como he dicho, ha sido en todas y cada una de las bibliotecas de las siguientes universidades, poblaciones y lugares que relacionó a continuación en un orden aleatorio cualquiera.

- Biblioteca Nacional en Madrid.
- Bibliotecas de la Universidad Complutense.
- Bibliotecas de la U.I.B.
- Bibliotecas de la Universidad Pompeu Fabra
- Bibliotecas de la Universidad de Berkeley (U.S.A.)
- Bibliotecas de la Universidad de Davis (U.S.A.)
- Bibliotecas de la Universidad de Harvard (U.S.A.)
- Programa McLuhan de la Universidad de Toronto.
- Red Eric.
- Internet.

1ª PARTE

Marshall McLuhan: vida y obra

En esta primera parte de la tesis doctoral se pretende:

1. Visualizar una panorámica muy rápida del escenario sobre cuál se va a mover nuestro autor que nos sirva de complemento al capítulo introductorio, a la vez que un posicionamiento muy sucinto de la mayoría de sus teorías para así poder generar el interés del lector en su persona y obra. Situaremos por tanto el estudio en mayor profundidad de la obra de McLuhan bajo la perspectiva postmoderna como objetivo general de la segunda parte de la tesis.

2. A continuación daremos una sucinta relación biográfica a la vez que se comenta la bibliografía principal ya que a lo largo del trabajo iremos introduciendo en su momento oportuno la materia bibliográfica en profundidad.

3. Intentaremos presentar con extensión detallada el significado que tuvo McLuhan dentro del contexto cultural de su época. Para ello estudiaremos la época con intensidad y linealidad. Arrancaremos el estudio desde una época anterior, cuando McLuhan simplemente era un profesor dedicado a hacerse un lugar en el mundo de la cultura, para poder percibir la progresión de cambios que se iban dando en la sociedad estadounidense hasta llegar a la época en que la nueva cultura o "contracultura" tuvo un papel preponderante y que explicaría el surgimiento de la figura mediática de McLuhan hasta convertirse en un auténtico icono de la misma.

4. Nos interesará averiguar también si hubo alguien que le pasó el relevo en el estudio de los medios o si realmente McLuhan fue el único pionero en la materia. Igualmente intentaremos indagar en su obra para ver qué influencias pudo tener de otros autores, corrientes de pensamiento u otras fuentes. Dado que McLuhan en su proceso intelectual jamás mantuvo la posición de un especialista, sus campos de influencia son muy diversos. Por tal motivo el relatarlos se convertiría en una larga lista de explicación de ingredientes posibles. No obstante pensamos que hemos hallado algunas influencias de gran significación por su fuerza y lo ignotas en apariencia de las mismas. A través de dichas influencias nos aproximaremos a su método de investigación y trabajo usando la acción conjunta de procedimientos, básicamente gestálticos y generando un análisis de los resultados.

5. Finalmente en esta primera parte presentaremos el pensamiento antropológico de McLuhan en sus aspectos fundamentales, para poder tener realizado un buen compendio de principios y formas de actuación en este campo que nos sirvan de almacén de dónde iremos extrayendo en la segunda parte de esta tesis sus ideas para comprobar si existe una auténtica resonancia con los postulados postmodernos. El pensamiento técnico por cuanto es evidentemente fundamental en McLuhan al ser la base de las leyes de su sistema de medios, y al mismo tiempo una característica *de facto* sin la cual no

tiene sentido hablar de postmodernidad, lo situaremos en la segunda parte de esta tesis. Será el punto de partida de las coordenadas pedagógicas en donde se engarzarán la mayoría de sus propuestas educativas.

1.- ESCENARIO Y POSICIONAMIENTO.

Aquí presentaremos una serie de ideas con las que no pretendemos condicionar la opinión de nuestro lector sino simplemente decir de McLuhan bastantes opiniones que se han pensado y oído de él, tanto buenas como no tan buenas. En este apartado no estaremos intentando en absoluto ser objetivos, sino simplemente exponer todo el ruido, el mar de fondo, la teatralidad o la sinceridad que cada comentario pueda expresar. Realizaremos una tormenta de ideas invitando a entender nuestro autor a través de su sistema de mosaico para que se pueda experimentar en parte. En esta tesis nos hemos encontrado con un problema muy serio, que sólo aquí lo vamos a decir, en voz muy baja, y a ser posible en unas pocas líneas. Si intentamos reducir el pensamiento de McLuhan a una serie de postulados, estructuras y linealidades lógicas, se puede hacer por supuesto, pero se pierde toda la gracia y la acción de su pensamiento. Sería como conseguir la entrada a un laberinto y que ya una vez dentro, a la vuelta de la primera esquina, al nuevo y creativo propietario de la atracción se le hubiera ocurrido poner el resto del entramado estructural en forma de pasillo, recto, largo, unidireccional y evidentemente lógico, hasta poder alcanzar con la vista la salida para así tener más flujo de clientes. Nosotros no cambiaremos el laberinto, jugaremos en él, y aprenderemos a movernos en su sistema. Tendremos por fuerza que desarrollar la intuición, la coordinación, la memorización, la situación espacial e incluso la desesperación de no encontrar prontamente una salida. Quién sabe, quizá McLuhan irónicamente nos dijera desde su pensamiento técnico... ¿y para qué queréis todo eso si ya existen los GPS? Intentaremos darle una respuesta, pero como McLuhan propone, que sea algo que sirva para aumentar la consciencia sobre lo que nos rodea, la ecología y funcionamiento de los medios.

1.1. "La Galaxia McLuhan".

McLuhan es un profesor inaudito, circular en su teoría, muy reiterativo en la exposición de sus ideas que presenta en forma de mosaico o configuración estelar como ya hemos dicho antes, y ahora repetimos aquí nuevamente ejemplificando su metodología; sobre todo es muy imaginativo y prolífico en su obra: autor de libros, colaborador de periódicos, de revistas científicas y literarias, conferenciante en seminarios y congresos, entrevistas personales en radio y en televisión, etc. Es de una vasta erudición, muy coherente en sus

grandes ideas, a veces exóticas o extravagantes, y un tanto excéntricas. Se presenta como un explorador.

No obstante, la exposición de su pensamiento desencadena un serio debate. Normalmente no se aviene al rígido formalismo de una discusión académica, porque plantea problemas de profundas consecuencias, que a veces son predicciones, sin darnos una explicación coherente. Sus ideas son radicales, nuevas, y por lo tanto estimulan a la reflexión.

Utiliza en sus exposiciones ese mosaico de difícil interpretación que confunde a la mayoría de sus lectores. La mente humana está habituada a la argumentación lineal y lógica, en la que los efectos suceden a las causas, y el estilo de expresión de McLuhan es circular, muy reiterativo, categórico en sus afirmaciones y a veces contradictorio, llegando incluso a soluciones aparentemente ilógicas pero posibles. McLuhan raramente se sujeta a la norma, desconfía de los valores en general, como buen postmodernista, cuando los métodos de investigación limitan la exposición de sus postulados. Al ser interpelado en este sentido, McLuhan replica siempre que nuestro pensamiento es lineal, de otra era, de la etapa Gutemberg, sobrecargado de "grandes relatos". La ironía en sus comentarios y en su juego intelectual sólo llega a percibirse si conseguimos saltar hacia su plano de pensamiento similar al de James Joyce o Ezra Pound. Allí es donde nos damos cuenta que simplemente está jugando con las ideas para alcanzar algo nuevo. Su sistema de procesamiento mental llega a tener sentido, y muy claro, pero se necesita la observación conjunta y distante de todas las piezas, como el suelo de mosaico en casa de un patricio romano.

El método que utiliza para el análisis de un problema no es directo, sino que explota a fondo la mezcla de varias disciplinas. Así, en su argumentación, saltará digresivamente en una metodología en forma de *excursus*, de la lírica a la crítica literaria, de la electrónica a la poesía, o de las matemáticas a la filosofía. Utiliza con frecuencia la paradoja. Para explicar una disciplina concreta, recurre a otra muy diferente en bastantes ocasiones buscando los puntos de resonancia entre ellas, que en su opinión es donde está la acción; el roce entre superficies; los silencios en una sinfonía; y el gesto en la mirada, por dar unos ejemplos.

Su pensamiento está puesto en la tecnología y los sentidos humanos, y a su alrededor giran todas sus observaciones. Fija su atención, casi como objetivo permanente, por un lado en la imprenta y por otro en el circuito eléctrico, para llegar a una conclusión, una especie de consorcio sensorio-tecnológico. Estudia los medios tecnológicos en su dimensión antropológica, buscando el enlace, la influencia que ejerce el medio tecnológico sobre la conformación de la mente humana y, por lo que se refiere a la era actual, hacia la conformación

de un nuevo "retribalismo universal" en su "aldea global" que entonces muy pocos la intuían de postmoderna sólo por la inevitable fuerza de los avances científicos y la rapidez del flujo de información.

McLuhan, en función de los progresos de los medios tecnológicos culturales (que considera como clave para la transformación social), ha explorado los acontecimientos históricos elaborando una teoría expositiva de los motivos de los cambios pretéritos y presentes, descubriendo los fermentos que condicionan la conducta futura. Se podría afirmar que McLuhan, a excepción de Innis en parte, ha sido el primer autor que ha descubierto que la tecnología cultural ha condicionado todos los fenómenos sociales, indicando la necesidad de la adecuación de estos medios a la enseñanza, considerando el aula de clase en el sentido tradicional como obsoleta.

Sus ideas, que abarcan todas las disciplinas, se apoyan siempre en citas de poetas, literatos, filósofos, antropólogos, historiadores, críticos de arte, e incluso en titulares de prensa y revistas que no justifican adecuadamente la exposición de su pensamiento, lo que hace ver que se trata de meros adornos. McLuhan se nos muestra como un explorador en el campo del saber, y un recopilador de datos con independencia de cualquier valoración personal, incluso se declara partidario de rectificar cuando la exposición no se ajusta a la realidad del problema que trata; definitivamente, no quiere presentarse como un autor personal: "Estoy perfectamente preparado para arrojar por la borda cualquier declaración que yo haya hecho sobre cualquier materia cuando me parezca que no se ajusta a un determinado problema. No siento devoción por ninguna de mis obras a las que no atribuyo carácter sagrado. Tampoco me siento propietario de mis ideas y no me enorgullezco de ser autor. Estimo que hay que llevar las ideas al extremo y moldear."¹¹

Con ello nos viene también a demostrar que desea adquirir la verdad, el lograr la objetividad a través de la observación empírica, y permanecer neutral. En el epitafio de su tumba se puede leer en latín y con tipografía informática "la verdad nos hará libres".

Cuando hace una predicción prefiere presentarse como mero observador o espectador que como pronosticador de soluciones futuras; aunque siempre se muestra optimista en su solución, principalmente en el dominio de la técnica electrónica, la cual podría condicionar y esclavizar nuestro futuro, ya que nadie había observado en profundidad los efectos de las nuevas tecnologías de la información sobre nuestra sociedad: "Hasta que apareció McLuhan no existía un interés preocupante por los medios de comunicación."¹²

¹¹MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973). *Del clisé al arquetipo*. Mexico: Ed. Diana, p. 368.

¹² ROSENTHAL, R. (Ed.). (1969b). *McLuhan: pro y contra*. Caracas: Monte Avila Editores, C. A., p. 156.

Los medios de comunicación habían sido enfocados bajo un punto de vista crítico, y las teorías que surgieron, en general, eran por consiguiente poco útiles a la investigación científica. No habían tenido en cuenta las consecuencias sociales y culturales que de ellos se derivan. Es tal el esfuerzo que ha realizado en su investigación sobre los medios que las leyes de comportamiento o tétradas a las que llegó antes de su fallecimiento y que fueron publicadas en un libro póstumo por su hijo Eric, no han podido ser superadas hasta la actualidad.

McLuhan dio a su análisis un nuevo y personal enfoque, bajo un singular punto de vista: "el medio es el mensaje", que, unido a sus intuiciones sobre los efectos de estas "extensiones de los sentidos" que son los medios, creó las bases científicas para su estudio serio en los campos de la psicología, la comunicación, la ecología evolutiva y por supuesto la educación. Por eso fueron tan bien acogidas las teorías de nuestro autor, elevándolo bruscamente al podium de la fama: "McLuhan es la personalidad más citada de la vida cultural norteamericana. Rara es la publicación sobre los medios de comunicación o sobre arte que no cite alguna de sus declaraciones."¹³

Existía una desorbitada necesidad de explicar la convulsión social y tecnológica de la época y McLuhan encontró para los medios de comunicación una razón narcisista que aceptaron en bandeja; la causa última de todo lo que ocurría era... "ellos mismos"; la solución perfecta.

McLuhan, sustituyendo la razón por la intuición, la causa por la incertidumbre, la lógica por la retórica, descubre así los cambios psicológicos, ambientales y culturales que produce en la sociedad la tecnología moderna, principalmente los medios como la radio, T.V., cine, computadoras y máquinas automáticas, que él conoció y que conforman la "era electrónica" que, juntamente con el alfabeto y la imprenta (era Gutenberg), le sirven de base para la división de la historia cultural de la humanidad, precisamente en eras diferenciadas por sus tecnologías,.

Es un orador incansable; pasa rápido de una idea a otra con saltos bruscos, no se sujeta a la norma. No responde directamente a las preguntas, sino que las utiliza como base de partida para iniciar otro tema -como dijo alguno de sus alumnos- "para McLuhan cada pregunta es una pelota lanzada al aire".¹⁴

Ha dado numerosas conferencias y seminarios. Las más importantes corporaciones norteamericanas se lo disputaban para realizar conferencias en

¹³ FINKELSTEIN, S. (1973). *Pros y contras de McLuhan*. Mexico: Ed. Grijalbo, S.A., p. 7. (Edición inglesa en 1968.)

¹⁴ STEARN, G. E. y otros. (1973). *McLuhan: caliente y frio*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, p. 79. (Edición inglesa en 1967.)

exclusiva para sus ejecutivos e ilustrarles sobre la forma en que sus productos industriales se usarían en el futuro.

Es un escritor. Sus libros y revistas son reeditados y vendidos todavía en la actualidad: algunos, como *La Novia Mecánica* y *Explorations (Cuadernos de Exploración)*, están agotados y muy buscados en mercados de segunda mano. Escribe en periódicos, en revistas científicas y literarias pero, a pesar de todo, sigue siendo un tanto desconocido fuera del campo de los medios de comunicación (donde adquirió su fama), aunque todos citen sus aforismos.

Es un "profeta" según algunos, por la previsión que nos hace de la influencia de la "era electrónica" sobre la transformación cultural y forma de vida futura en una sociedad que camina dentro del postmodernismo hacia una globalidad quizá más fructífera gracias a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías.

"Mistificador o poeta, ensayista o ideólogo, sus reflexiones pretenden anticipar la variedad del futuro (...). Los académicos le odian, los agentes de publicidad le adoran y mucha gente le considera injusta y fastidiosamente importante."¹⁵

Oigamos a McLuhan:

"Soy un investigador que arroja sondas. Carezco de una posición o punto de vista determinados.

Nuestra cultura sólo acepta a quienes se mantienen en posiciones fijas. El que se mueve o traspasa límites es un delincuente y un belicoso. Todo explorador es cabalmente contradictorio. Nunca sabe en qué momento hará algún sorprendente descubrimiento. Carece de sentido hablar de coherencia, respecto de un explorador, porque si éste se propusiera ser coherente no se movería de su casa.

Jacques Ellul afirma que la propaganda comienza cuando el diálogo concluye. Yo desafío a los medios y me lanzo a una aventura exploratoria.

No explico: Exploro. – McLuhan."¹⁶

¹⁵ MILLER, J. (1973). *McLuhan*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S.A., p. 7. (Edición inglesa en 1971.)

¹⁶ McLUHAN, M. (1973, p. 7). Por poner un ejemplo de como ha sido traducido Mcluhan, aquí podemos ver como McLuhan dice "sondas" ("probes", en inglés), lo cual no ha sido traducido correctamente del texto original. Muchos varapalos de la crítica se los llevó gracias a frases fatalmente tergiversadas como la siguiente:

"Las proposiciones de Mcluhan han de ser consideradas como pruebas, con sus libres generalizaciones sobre multiples campos de la historia y el pensamiento. Es una prueba para la credulidad de los lectores." Vease FINKELSTEIN, S. (1973). *Pros y Contras de Mac (sic.) Luhan*. Mexico: Grijalbo (2º parrafo, 5ª línea). Muchos críticos dijeron que sus "pruebas" no probaban nada. Evidentemente, Mcluhan sólo había escrito "sondas" que el utilizaba para despertar nuestra atención y explorar nuevos campos del conocimiento de los medios. Él no

1.2. McLuhan "Caliente-Frío".

La peculiar forma de McLuhan de explorar la cultura del hombre a través del significado que da a los "medios", la singularidad de sus teorías (que otros investigadores no habían analizado), y no menos sus profecías, desataron en el mundo cultural las más controvertidas polémicas, según proviniesen de admiradores o críticos enemigos. "Sus ideas han provocado una tan extraordinaria gama de respuestas críticas, de las que fue emergiendo una verdadera *Gramática de Epítetos Dirigidos a McLuhan*".¹⁷

- Así la prensa diaria al unísono, que recogía la nota necrológica de su fallecimiento, insertaba artículos periodísticos sobre su vida y su obra incluyendo epítetos tales como:
 - Profeta de los medios de comunicación.
 - Profeta polémico de la comunicación humana.
 - Profeta del futuro.
 - Prestigioso poeta de los años 60.
 - Profeta de la televisión.
 - Célebre comunicólogo.
 - Teórico de los medios.
 - Ensayista y comunicólogo.
 - El más popular estudioso de los medios de comunicación.
 - Científico pionero de los medios de comunicación de masas.
 - Filósofo de los mass-media.
 - El provocador profesor.

buscaba explicar, sino explorar. Además, nótese que en el título del libro se comienza por escribir (o traducir) ya mal su nombre. Aunque seguro que McLuhan les perdonaría por ayudarle a probar más aun si cabe que el "medio es el mensaje". Si empiezan por no poner una mínima atención y por no poder escribir tan siquiera correctamente el nombre de McLuhan a lo largo de todo el libro, ¿qué mensaje nos están dando? ¿Qué valor cabe esperar de la crítica de las ideas que realizarán a continuación?

Me gustaría recalcar que también existen correctas versiones de las obras de McLuhan de entre las cuales quiero resaltar por haberlas estudiado comparativamente dos magníficos trabajos de traducción en las que las acertadas y constantes notas del traductor (imprescindibles en los textos de McLuhan) denotan la pericia de unos auténticos profesionales como en:

-- Traducción al Catalán de PARCERISAS, F. (1973). *La Galaxia Gutenberg. La Formació de L'Home Tipogràfic*. Barcelona: Edicions 62. (1ª edició al Català).

-- Traducción al Castellano de DUCHER, P. (1996). *Comprender los Medios de Comunicación. Las Extensiones del Ser Humano*. Barcelona: Paídos, (1ª edición).

¹⁷ STEARN G. E. y otros. (1973, p. 9).

- Diversos autores han dicho de McLuhan que es:
 - Un brujo metafísico con un sentido especial de la locura.
 - Un Nkrumah¹⁸ canadiense, aliado de los que asaltan la raza.
 - Un distorsionador de mentes inmaduras y de la sensibilidad juvenil.
 - El sumo sacerdote del pensamiento pop y el celebrante de una misa negra (para diletantes) en el altar del determinismo histórico.
 - Un escritor que ha saqueado todas las culturas, desde las pinturas hasta el magazine *Mad*, en busca de fragmentos que le permitan apuntalar las ruinas de su sistema.
 - Un gran creador que martillea enormes clavos sin dar enteramente en sus cabezas.
 - "El pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov."¹⁹
 - "McLuhan es un investigador, un explorador que se interesa por lo que la gente piensa en su medio ambiente. Es interesante, en parte, por lo que dice, en parte como lo dice."²⁰

De toda esta exposición se puede inferir que los sentimientos sobre la obra de McLuhan se sitúan en dos posturas altamente encontradas. Son pocas las publicaciones en que se adopta una visión claramente objetiva al respecto.

La radicalización de la crítica sobre McLuhan, tanto positiva como negativa, resulta desconcertante a la vez que estimulante. Así pues, la tarea de acometer una investigación sobre este autor se presenta difícil y llena de trampas dialécticas que nos pueden hacer caer en la fácil crítica negativa o bien realizar una apología más sobre el tema.

Conocido este problema, hemos realizado la aproximación al pensamiento del autor con cautela y tratando siempre de comprender lo que está intentando transmitir. Como se ha dicho antes, McLuhan es un autor difícil, especialmente si

¹⁸ Nkrumah Kwame (1909 – 1972): Nacionalista de Ghana y político, primer ministro de la Costa de Oro (nombre primigenio de Ghana). Se convirtió en el primer presidente de Ghana en 1960 pero luego fue derrocado en 1966. Su política de "socialismo africano" le condujo alianzas con el bloque comunista. (Wikipedia)

¹⁹ Todas las citas anteriores no se relacionan con el fin de no sobrecargar las notas bibliográficas. Pertenecen a la prensa diaria consultada del 2 de enero de 1981 en que recogieron el fallecimiento de McLuhan la noche vieja de 1980. El día uno de enero, como todos los años la *Galaxia Gutenberg* descansaba y no hubo ninguna edición de periódico para recoger el hecho, el resto de citas las podemos encontrar en STEARN, G. E. y otros. (1973, p. 9).

²⁰ ROSENTHAL, R. (1969, p. 94).

lo acompañamos en sus pensamientos por primera vez. Incluso en ocasiones llega a ser exasperante por su mezcla de erudición, aparente dogmatismo académico y ese pequeño tic intelectual de la paradoja constante.

A medida que se va profundizando y releendo sus obras, parece que deja de jugar con ventaja y acepta el juego de igual a igual, adquiriendo sentido y transparencia su método mosaico. En ese momento se genera una satisfacción similar a la resolución de una adivinanza. La única diferencia es que con McLuhan el final posible al misterio siempre será el que nosotros encontremos. McLuhan explicó que somos básicamente el contenido de cualquier medio que utilicemos porque en definitiva lo que estamos haciendo es contrastar nuestra propia experiencia y conocimientos con cada párrafo de sus escritos.

"Tú eres la unión de los pensamientos, tú, el lector. La sustancia la provee el lector."²¹

1.3. Profecías de McLuhan.

En este apartado vamos a exponer sucintamente algunas de las que podrían llamarse "profecías de McLuhan". No hay una razón especial en haber elegido esta muestra en lugar de otra. Sólo se pretende recalcar el carácter profético que McLuhan da a muchas de sus comunicaciones. Esta forma de proceder del autor no debe ser mal interpretada: se trata de un recurso para centrar nuestra atención más que un deseo de erigirse en profeta de la cultura.

- "[...] al conferir la tecnología primaria a las comunicaciones gráficas y radiales, fácil es detectar las peculiares limitaciones y tendencias de cuatro siglos de cultura libresca, próximos ya a su fin."²²
- "Para el tiempo en que los niños nacidos este año se gradúen, las escuelas que hoy conocimos existirán sólo en la memoria."²³
- "Hoy en día, después de más de un siglo de técnica eléctrica, hemos prolongado nuestro propio sistema nervioso central en un alcance total, aboliendo tanto el espacio como el tiempo en cuanto se refiere a nuestro planeta. Estamos acercándonos rápidamente a la fase final de las prolongaciones del hombre."²⁴

²¹ Citado por Derrick de DE KERCKHOVE, D. (1997). En BENEDETTI, P. y De HART, N. *Forward through the rearview mirror. Reflections on and by Marshall McLuhan*. Ontario: Prentice-Hall, p. 138.

²² MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973, p. 172).

²³ MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972). *La cuestión hombre y mujer y otras provocaciones*. Mexico: Ed. Extemporaneos, S.A., p. 113. (Edición inglesa en 1964.)

²⁴ MCLUHAN, M. (1977). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Mexico: Ed. Diana, p. 25. (Edición inglesa en 1964.)

1.4.- Las teorías de McLuhan y la crítica.

El estilo literario característico de McLuhan, mezclando deliberadamente temas y disciplinas muy dispares con citas de autores prestigiosos que en realidad no apoyan sus teorías, le hacen muy vulnerable a la crítica. Da la impresión de tratar los temas con cierta superficialidad y no se apoya ni en la experimentación ni en la argumentación científica. Por otro lado su método circular, reiterativo, le hace a veces incomprensible. Es también muy dado, a menudo, a expresar sus teorías en una frase lapidaria que repite con frecuencia, sin haber aclarado satisfactoriamente su auténtico significado, que no siempre coincide con el literal al usar en sus libros párrafos enigmáticos; todo ello ha dado lugar a que sea mal interpretado. Su desaforado desprecio a la crítica le ha proporcionado no pocos enemigos en consecuencia.

Pero, a pesar de todo, la mayoría de críticos coinciden en la novedad de su pensamiento y en haber sido el primer autor que ha enfocado el estudio de los medios bajo un punto de vista muy personal, desligándose de la forma tradicional y parcial en que hasta ahora habían sido tratados.

Sus discípulos le adoran y le siguen con cierto entusiasmo. McLuhan aún figura entre los más prestigiosos pensadores que han ejercido una influencia decisiva entre la juventud. A pesar del estilo un tanto enigmático con que escribe sus libros, sus ideas, que abarcan muchas disciplinas, se pudo convertir oportunamente en un autor popular y aclamado por las masas.

McLuhan hemos visto que es un explorador en las áreas inéditas del saber; se nos presenta como un autor personal, cuyas ideas teme que sean distorsionadas; así, al preguntarle Stearn en una entrevista. □ ¿Es posible que quienes se consideran sus discípulos distorsionen en alguna medida su obra? ¿es Ud. mcluhanista?, el profesor replicó:

"Puede usted estar seguro de que si alguna vez llega a haber mcluhanismo yo no figuraré entre ellos. Sé que quien aprende algo lo deforma un poco. Supongo que si tuviera discípulos me sentiría muy molesto. Perturbarían mi libertad, mi intimidad y mi trabajo. Si persisto en escribir con gran energía, ningún mcluhanista podrá jamás digerir toda mi obra. Las áreas que indago y exploro son muy personales. Pero naturalmente mi labor puede tener innumerables consecuencias en otras personas. Casi todo lo que digo es de segunda mano, pero procede, no obstante, de esotéricas fuentes. Mis áreas predilectas son áreas que muy pocos hombres han hallado"²⁵.

Contó con una legión de admiradores que seguían sus teorías hechizados por su personalidad. Normalmente no da soluciones categóricas, más bien se nos ofrece como un analista que descubre muchos problemas, y si las respuestas

²⁵ MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973). *Del clisé al arquetipo*. Mexico: Ed. Diana, p. 387.

que él nos da son rebatibles, todos coinciden en reconocer la existencia real de los problemas.

En un principio prestigiosos profesores y críticos literarios colaboraron con McLuhan en su primera obra *Explorations*. Posteriormente, en la década de los sesenta, se publicó un libro homenaje a McLuhan, titulado *McLuhan: Caliente y Frío*, que es una recopilación de artículos sobre el profesor escritos por personalidades críticas en su mayoría, que en las discrepancias lo comentan benévolamente.

No obstante, el polémico McLuhan, con sus teorías ha dado origen a un número considerable de detractores que con sus aceradas críticas, han dado lugar involuntariamente a que se difundiesen aún más sus ideas.

Una de las causas que ha ocasionado las más agrias aseveraciones contra él ha sido su peculiar estilo de escribir: ha intentado vulgarizar sus ideas, lo que no consigue al interferir disciplinas que no todos los lectores conocen, dando por tanto la impresión de que domina científicamente todas las áreas excepto la que el lector realmente conoce. Este problema es típico de McLuhan precisamente por no haber intentado razonar y presentar linealmente sus teorías en los casos en que era posible. Utiliza con demasiada frecuencia la analogía, que muchos científicos detestan porque piensan que en el fondo toda analogía encubre o tapa alguna verdad. Esa aparente falta de rigor científico, unida a sus previsiones futuras, hace dudar de si se trata de un verdadero investigador o de un pretendido visionario que roza la ciencia ficción. A pesar de todo ello, nadie se atreve a negar que nos proporciona ideas brillantes y sugestivas que nos invitan a razonar sobre los medios. Pero la ciencia es algo más que meras afirmaciones gratuitas; exige un método racional y riguroso, un razonamiento lógico, una experimentación contrastada y a ser posible, una experiencia analizada, de todo lo cual prescinde deliberadamente McLuhan; incluso el nada dudoso comentarista Johnathan Miller llegó a exclamar: "Acaso McLuhan haya realizado la mayor paradoja, creando la posibilidad de verdad al sorprendernos a todos con un gigantesco sistema de mentiras"²⁶.

McLuhan, al estudiar las tecnologías, no las considera meros instrumentos, sino como prolongación de nuestros sentidos, que afectan a nuestra percepción, llegando a afirmar que cualquier nueva tecnología altera el equilibrio sensorial existente al predominar el nuevo sobre el anterior. Así, al descubrirse el alfabeto fonético, rompió el equilibrio de los sentidos del hombre tribal en el que predominaba el tacto, el gusto y sobre todo el oral, predominando el visual que se acentuó todavía más con la invención de la imprenta. A esta argumentación responde Tom Wolfe:

²⁶ MILLER, J. (1973). *McLuhan*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S.A., p. 160. (Edición inglesa en 1971.)

"uno de sus puntos débiles es su concepto del equilibrio sensorial y del predominio de un sentido sobre otro, etc. McLuhan habla aquí de algo puramente filosófico, científico... y no ha probado aún que los cinco sentidos están dispuestos de esta manera. Quizás ello no pueda ser probado. Hasta ahora no existe un aparato para medir la intensidad con que éste o aquel sentido concuerdan con la mente humana. Nuestro conocimiento de tres de ellos (olfato, gusto y tacto) es todavía enteramente primitivo. El sentido del olfato, por ejemplo, no puede ser en general calibrado en absoluto"²⁷.

En forma más benévola y disculpante, afirma John Culkin, S.J.:

"El sensorio busca una satisfacción global en casi todas las experiencias sensibles. Todos los sentidos desean entrar en acción. No existe una relación proporcional natural de los sentidos ya que el individuo está siempre inserto en una cultura y un lenguaje que han escogido sus propias escalas proporcionales sensorias"²⁸.

Su estudio histórico tampoco está exento de críticas. McLuhan estudia la evolución histórica de la humanidad basándose aparentemente en el determinismo tecnológico. La concepción de su idea es aceptada en principio, generalmente por la mayoría de sus comentaristas, pero su exposición es poco consistente y, en ocasiones, muy simplista; así dice, refiriéndose al Imperio Romano:

"Unido al alfabeto fonético, el papiro constituía el medio de crear sus enormes redes de carreteras que dieron un carácter general a sus actividades militares... Cuando dejó de disponerse del papiro (imaginad el efecto que causaría la desaparición del petróleo bruto en nuestra red de carreteras, nuestro tráfico y nuestra calefacción central), las vías romanas cayeron en desuso y el Imperio Romano se desmoronó"²⁹.

Admitamos que el papiro haya facilitado el trazado de las carreteras y las comunicaciones, la administración militar y burocrática del Imperio, pero que su desaparición haya sido la causa de la caída del Imperio Romano dista mucho de ser verosímil. A la vez, es una comparación algo abusiva en su ejemplo del uso del papiro con el petróleo, y de aquí surgen los problemas con la crítica.

McLuhan gusta mucho de usar en sus razonamientos la desaparición de un medio, ya anticuado, para generalizar sus males al aparecer otro nuevo. En su

²⁷ WOLFE, T. (1973). "Supongamos que es lo que parece: el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov... y si tiene razón?". En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: Caliente-frío* (55). Buenos Aires: Sudamericana.

²⁸ CULKIN, J. M. (1979). "Una guía del escolástico hacia Marshall McLuhan". En O'NEILL, W. F. (Ed.), *Polémicas sobre educación* (65). México: Concepto.

²⁹ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Ed. Martinez Roca, S.A., p. 34. (Edición inglesa en 1968.)

teoría nos dice que no percibimos los efectos del medio nuevo, sino que sentimos la ausencia, el "dolor fantasma" que como "medio amputado", nos dejó el antiguo. Pero los ejemplos y comparaciones que usa son, en ocasiones, como en este caso, un poco vagas aunque abren caminos a las preguntas.

Al dividir la historia en eras, basadas en la determinación tecnológica del cambio de ambiente por el medio, sostiene que la era de Gutenberg, o del hombre tipográfico, nació con la creación de la imprenta, que ocasionó una "explosión" cultural, dando lugar a una revolución social con la creación de la sociedad industrial, la producción en serie y el nacimiento de las nacionalidades. Aquí, otra vez, utiliza la exageración como recurso y se muestra superficial con la verdad de la causalidad de la historia al proporcionar una sola razón para todos los cambios, pero quizás sí que fuera la imprenta el auténtico efecto dominó sobre el resto de acontecimientos:

"McLuhan ignora la verdadera historia al afirmar que todos los cambios sociales sobrevienen como por encanto a causa de la modificación del ambiente por el medio, en el caso presente el medio Gutenberg. Por supuesto es verdad que sin la aportación de la imprenta, de escritos largamente difundidos, de libros, de periódicos, las naciones y su economía industrial no habrían alcanzado el desarrollo a que han llegado en el siglo XX. Pero esto es distinto a decir que la imprenta ha hecho esta revolución"³⁰.

Resumiendo, podemos decir que el estudio histórico hecho por McLuhan de la sociedad es reconocido por sus comentaristas no en el sentido de que lo haya tergiversado, más bien lo que critican es lo que consideran su teoría del determinismo tecnológico. Reconocen que la tecnología ha sido uno de los factores del desarrollo, pero no el único que haya actuado en la evolución del cambio de la misma forma que critican a Marx por basarse en el determinismo económico. Realmente McLuhan con sus exageraciones, de las cuales estamos seguros que es consciente, sólo pretende hacernos ver la importancia de los efectos que tienen las nuevas tecnologías y medios sobre nuestro ambiente.

Si tenemos en cuenta el aspecto pedagógico, McLuhan se nos ha desvelado como un personaje a tener en cuenta en este campo. Sus trabajos pedagógicos no son excesivos, incluso sus obras no las encontramos en la mayoría de las veces situadas en los estantes dedicados a educación, pero su influencia sobre las ciencias de la educación ha sido y está siendo decisiva. George P. Elliot nos dice al respecto:

³⁰ LUCAS MARÍN, A. (1976). *Hacia una teoría de la comunicación de masas*. Madrid: Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, p. 123.

"Actualmente abundan muchos otros tipos de progresistas: rousseauianos y mcluhanistas innovadores en educación que agitan nuevas ideas. Sin duda les oiremos hablar bastante y mucho de ellos. Todos aceptan -o coinciden con- la opinión de McLuhan: Estamos internándonos en una nueva era de la educación, basada en el descubrimiento programado, más que en la instrucción"³¹.

Es curioso resaltar que la crítica que se suele hacer de McLuhan de superficialidad y falta de rigor al tratar ciertos temas no se extiende a sus aportaciones pedagógicas. En este campo, nuestro autor hace un esfuerzo por ser más coherente y más lineal en su pensamiento sin renunciar del todo a su sistema expositivo en forma de mosaico. No obstante, en el campo pedagógico, el profetismo es una realidad y muchos de los que son considerados como innovadores parecen preocuparse más por profetizar que por proponer nuevas soluciones. Este no aparenta ser el caso de McLuhan; él no pretende predecir el futuro, sino expresar en un lenguaje de libertad las alternativas posibles. No nos presenta el futuro como un hecho inapelable, desea que estemos prevenidos frente al porvenir de la educación.

Sería un error de base el alinear a McLuhan con autores como Aldoux Huxley y George Orwell, que han realizado ciencia ficción con sus obras respectivas, educación en *Un mundo feliz*, y *Pensamiento y aprendizaje en 1984*.

Muchas veces será utilizado McLuhan como bastión para ensalzar teorías y otras como cabeza de turco de las mismas por otros autores. Sirvan de ejemplo las siguientes palabras:

"Las relativamente recientes previsiones (que no predicciones) de Marshall McLuhan y otros autores acerca del advenimiento de la cultura de la imagen, en sustitución de la cultura de la letra impresa, han servido más bien para que la educación institucional tome conciencia de los peligros que supondría una drástica sustitución en ese sentido, con sus inevitables secuelas de predominio de la pasividad y receptividad crédula en lugar de la actividad y de la creatividad crítica"³².

Llegamos a la conclusión de que McLuhan no es leído con seriedad y es natural que se lleguen a concepciones tan disparatadas como afirmar que este autor está negando precisamente lo que es el núcleo de su mensaje: una actitud crítica y activa frente a la vida, un aprendizaje significativo, una tecnología utilizada coherentemente, un equilibrio sensorial, una escuela

³¹ ELLIOTT, G. P. (1973). "El nuevo mundo de Marshall McLuhan". En STEARN, G .E. y otros, *McLuhan: caliente & frío* (109). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

³² GARCÍA GARRIDO, J .L. & FONTÁN JUBERO, P. (1979). *Metamorfosis de la educación: pedagogía prospectiva*. Zaragoza: Edelvives, p. 30.

planeta de plena comunicación cultural como veremos a lo largo de esta tesis doctoral y especialmente en la segunda parte.

La obra de McLuhan, salvando las críticas de tipo formal y su exacerbada popularidad en la década de los sesenta, se puede considerar como de gran significación de fondo y proyección de futuro. Después de un necesario letargo de sedimentación de sus aportaciones, cabe esperar que el resurgimiento experimentado por toda su obra reiteradamente se deba a que está adquiriendo un nuevo sentido frente a los retos intelectuales que se nos van presentando. Si McLuhan vuelve puede significar que algo importante, nuevo e imperceptible está pasando y necesitamos descubrirlo. Sería una pena que, aunque por casualidad, el medio no fuera el mensaje en esta oportunidad.

2.- BIOGRAFÍA Y COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO.

Pretendemos realizar en este apartado una presentación rápida y típicamente expositiva de la biografía de nuestro autor ya que en la segunda parte de esta tesis pasaremos a analizar exhaustivamente y en profundidad su recorrido vital desde sus orígenes, pasando por las etapas universitarias y llegando hasta el año 1951 en que publicó su primer libro *La Novia Mecánica* que significó para McLuhan la auténtica entrada en su fase postmodernista. El motivo de realizar un estudio en tal profundidad de su biografía, en la parte más evolutiva de la misma, es presentar un interesante proceso que hemos evidenciado en nuestras lecturas mediante el cual nuestro autor y sus circunstancias vitales le van moviendo en su búsqueda de respuestas cada vez más hacia el sendero del postmodernismo. En ese desarrollo iremos eligiendo las circunstancias que opinamos son la clave que sirvieron de catalizador para su transformación intelectual dejando que el propio lector saque las oportunas conclusiones y sobre las cuales nosotros iremos dando las pistas para que de una forma constructiva lleguemos todos juntos al resultado que pretendemos demostrar. La lectura biográfica sobre nuestro autor la realizaremos a distintos niveles por tanto, y dividida en las partes pertinentes según la visión o enfoque que queramos dar. Para ello utilizaremos en forma demostrativa los procedimientos didácticos postmodernos para la presentación de dicha información mediante diferentes discursos y la estrategia de la lectura múltiple según la ocasión. En tal caso explotaremos necesariamente ciertas secciones más a fondo de su biografía según el capítulo de la tesis para explicar por ejemplo su catarsis religiosa, el descubrimiento de su aforismo más famoso "el medio es el mensaje", la figura popular y mediática que representó McLuhan en la cultura pop, y sobre todo su andadura vital hacia el desarrollo de su pensamiento posmodernista. De esta forma intentaremos hacer una deconstrucción biográfica de los significados y relaciones de poder que operan en su proceso vital y así abrir el discurso a otras perspectivas y significados que habían pasado posiblemente desapercibidos en otros estudios, una especie de arqueología del saber a la medida de McLuhan encontrando los momentos vitales que coincidieron con su cambio de episteme particular enfrentándose a la de la época. Ya nos dijo el filósofo estructuralista Michel Foucault que las variaciones de episteme ocurren siempre fortuitamente sin explicación posible, y por otro lado McLuhan asevera que cuando observamos un proceso los efectos siempre aparecen antes que las causas. Teniendo en mente los dos pensamientos anteriores intentaremos hallar a lo largo de esta tesis las causas que movieron a McLuhan hacia el efecto postmoderno y la motivación que indujo su cambio de episteme particular.

Los datos biográficos de McLuhan y sobre todo los íntimos o muy personales son ciertamente difíciles de localizar³³ ya que él se muestra muy evasivo al respecto. No obstante, pensamos que una exposición rápida de hechos, sin análisis en profundidad y siguiendo la línea temporal, es necesaria al principio de la tesis para crear una imagen intelectual que dé soporte a la estructura vivencial de referencia del autor. Por otro lado este relato lineal nos ayudará en caso de necesidad a poder consultar y situar rápidamente los datos de trasfondo biográfico que vayamos haciendo a lo largo de este trabajo. Este es el motivo de que los relacionemos aquí a continuación.

Al mismo tiempo que realizamos lo anterior iremos exponiendo un listado bibliográfico bastante exhaustivo³⁴ de su producción intelectual deteniéndonos en las obras de mayor relieve para su comentario aunque bastantes de ellas las analizaremos todavía en mayor profundidad en otros capítulos de la tesis debido a su pertinencia. Esta descripción de su producción literaria es muy importante porque opinamos que a través de los títulos y las fechas en que él va poniendo en prensa sus ideas podemos también ver su metamorfosis intelectual que se inicia en el clasicismo para luego realizar el cambio paradigmático hacia el postmodernismo.

³³ Los primeros estudios biográficos más completos, además de una lista de revistas complementarias, puede encontrarse en WILSON, H. W. (Ed.). (1967). *McLuhan (Herbert Marshall, current biography*. New York: H. W. Wilson Co., p. 270-273; MARCHAND, P. (1989). *Marshall McLuhan, the medium and the messenger*. New York: Ticknor and Fields; y MOLINARO, M.; MCLUHAN, C; y TOYE, W. (Eds.) (1987). *Letters of Marshall McLuhan*. Toronto: Oxford University Press. Con bastante posterioridad apareció una nueva biografía que fue considerada como la oficial por la familia de nuestro profesor: GORDON, W. T. (1997b). *Escape into understanding*. Toronto: Stoddart Publishing Co.

³⁴ Como bien decimos esta descripción de su producción literaria y el proporcionar un listado ordenado cronológicamente de las producciones que ha ido realizando McLuhan en cada año es conveniente a nuestro entender ya que representó un trabajo de búsqueda muy complejo, sobre todo de ordenación y comprobación de las fuentes y documentos. Una de las fuentes más importantes y que consideramos que fueron las más fiables fueron unos originales escritos a máquina que pude consultar largamente en el verano de 1989 en la Universidad de California en Davis: *The writings of Marshall McLuhan, listed in chronological order from 1934-1975*. Florida: Wake-Brook House (1975). No aparecen el autor ni el compilador en el documento consultado. La existencia de dicha información en la biblioteca me fue proporcionada por Kent A. Ono que trabajaba en su postgrado bajo la dirección del Dr. Trent.

Para poder intentar mostrar la evolución de nuestro autor a través de los títulos y las fechas en que va editando sus trabajos y distinguirlos de la citación de referencia usual en la tesis, mostraremos primero los títulos, agrupados por años y en citación clásica con interlineado sencillo. Podremos también así ver su evolución intelectual desde el clasicismo en su universidad inicial de Manitoba hasta llegar a realizar el evidente giro hacia el postmodernismo en 1951 en el capítulo correspondiente. A partir de esta fecha se relaciona en esta sección biográfica hasta 1956. En este año ya ha dado claramente dicho salto de paradigma sin lugar a dudas y convertido en una figura mediática de la cultura pop.

Herbert Marshall McLuhan nació el 21 de julio de 1911 en Edmonton, Alberta, en el Canadá occidental, hijo del matrimonio formado por Ernest McLuhan, escocés y metodista, y su esposa Eloise Naomi Hall, irlandesa y de fe baptista.

Su padre, hombre sencillo al que le gustaba mucho hablar con la gente, se ganaba la vida como corredor de propiedades y seguros. Su madre era una actriz y monologista, una declamadora profesional, que tuvo profunda y dilatada influencia sobre nuestro autor.

En 1921, cuando Herbert cuenta 10 años de edad, se traslada con su familia al este del Canadá, a Winnipeg. Nos cuenta Marshall que a esta edad construía radios de galena para él y para sus amigos y le encantaba poder sintonizar audiciones de una estación norteamericana del Medio Oeste. Fue su primer contacto con la incipiente galaxia de Marconi. La radio, por aquellas fechas, era una tecnología nueva, y McLuhan niño empezó así a aficionarse.

En 1928, seguía manifestando aficiones técnicas; pues al ingresar en la Universidad de Manitoba se proponía ser ingeniero. Pero tal como él dice, durante unas largas vacaciones veraniegas "salí leyendo de la ingeniería y me introduje en la literatura inglesa".

Herbert Marshall McLuhan, como tantos otros estudiantes en un largo verano de lecturas y meditación, sufrió un cambio profundo en su tendencia intelectual, y del frío pragmatismo de la ingeniería decidió dedicarse al cálido humanismo de la literatura inglesa.

En 1930, a los 19 años de edad, obtiene su B.A. en la Universidad de Manitoba y cuatro años después, su M.A. En 1934, a los 23 años de edad, y ya en posesión de su M.A., durante las vacaciones, viaja a Europa en un barco ganadero en compañía de su condiscípulo W. T. Easterbrook, que fue después, en 1964, profesor de economía política en la Universidad de Toronto.

Poco después McLuhan volvió a viajar al extranjero para estudiar en el Trinity College de la Universidad de Cambridge, en el año 1935, interesándose por la literatura renacentista.

En 1936 obtiene su B.A., habiendo asistido a las clases que, entre otros, impartían brillantes eruditos de la literatura inglesa como I. A. Richards y F. R. Leavis; ellos indujeron en McLuhan el interés por la Teoría Crítica.

A finales de 1936, a los 25 años de edad, ingresa en la Iglesia Católica, cuya fe le acompaña hasta su muerte. Se sospecha que el origen de su conversión está en una colección de ensayos de G. K. Chesterton, titulada *What's Wrong With the World?*³⁵ (¿Qué le pasa al mundo?), que conoció mientras estudiaba en el Trinity College de Cambridge.

³⁵ CHESTERTON, G. K. (1910). *What's Wrong with the World*. London: Cassell and Company.

Sus exploraciones en la literatura y el estudio de la comunicación fortalecieron su interés por el catolicismo, mostrando especial preferencia por enseñar en universidades católicas a través de su profesión docente. Antes de su muerte pertenecía como asesor de la "Comisión Pontificia de los Medios de Comunicación Social".

En 1937, a los 26 años de edad, se incorpora al Cuerpo Docente de la Universidad de Saint Louis una vez consumada su incorporación a la comunidad católica. Aunque ya ejercía su labor docente, sigue sus estudios académicos de educación medieval y literatura renacentista, alcanzando su M.A. en Cambridge en 1940 y su doctorado en 1943.

En 1939, a los 28 años, el día 3 de agosto, contrae matrimonio con Corinne Keller Lewis, de Texas, que estudiaba teatro en el Pasadena Playhouse, y que Herbert Marshall McLuhan conoció el año anterior al trasladarse a California para investigar en la biblioteca Huntington material para su tesis doctoral.

El matrimonio tuvo seis hijos (dos varones y cuatro mujeres). Su hijo mayor Eric, ha sido coautor y continuador de la obra de Marshall hasta nuestros días.

En 1940, obtenido su M.A. en Cambridge, comienza a enseñar en Toronto. Contaba con 29 años de edad. En 1943, presenta en Cambridge su tesis doctoral, a la que da el título *El lugar de Thomas Nashe en la erudición de su época*, en la especialidad de literatura inglesa y retórica isabelina, recibiendo así desde Cambridge, su título de Doctor.³⁶ En su estancia en Cambridge, dedicado al estudio de las influencias literarias de la nueva crítica, llegó a ser un ferviente admirador de James Joyce, Ezra Pound y T. S. Elliot, cuyas técnicas y modos artísticos asimiló. Precisamente a través de Joyce nació su interés por los simbolismos, la parodia estilística y la retórica del dramaturgo y ensayista inglés Thomas Nashe del siglo XVI. En su tesis doctoral enfoca a Nashe, desde los griegos en adelante, después de realizar un sólido análisis de su retórica. Su tesis que guardó celosamente fue editada tres décadas después de haber sido escrita.

En 1944 regresa al Canadá a enseñar en la Universidad de la Asunción, de Windsor, Ontario, donde permanece dos años.

En 1945 Trabaja en distintos proyectos iniciados en la Universidad de San Luis para ser publicados y comienza el trabajo en su libro *La Novia Mecánica*, que fue el único proyecto importante de esta época que con el tiempo vería la luz.

Desde 1946 alternó sus clases de literatura entre la Universidad de Toronto y la de Wisconsin, en U.S.A.

³⁶ MCLUHAN, M. (abril 1943). *The place of Thomas Nashe in the learning of his time*. (Ph.D. Thesis). Cambridge University.

En la década de los cuarenta había comenzado a publicar artículos de crítica literaria en revistas trimestrales de escasa circulación. Sus escritos no eran más que una exteriorización de su erudición en Coleridge, John Dos Passos, G. Manley, T. S. Elliot y James Joyce.³⁷

A mitad de la década empieza a interesarse por los temas que preocupaban a los jóvenes americanos, a quienes era incapaz de entender. Sintió una acuciante necesidad de estudiar su cultura popular a fin de entenderla y analizarla. En 1951, a sus 40 años de edad, publica *The Mechanical Bride: Folklore of Industrial Man* ("La Novia Mecánica") y del cual por su trascendencia haremos un comentario bibliográfico ampliado en la segunda parte de esta tesis. Su primer libro se compone de 50 glosas sobre textos tomados de revistas, periódicos, titulares de prensa, comics... aparecidos en la década de los años 40. Es un libro profundamente ilustrado en el que se explora la técnica con que es manipulada la mente humana a través de los medios de cultura popular. McLuhan se descubre como un erudito sociólogo, poseedor de una vasta cultura, y nos previene de los peligros que esconde la sociedad industrial.

Herbert Marshall McLuhan empieza ya a ser conocido por el gran público. Comienza a analizar las presiones que establecen los factores mecánicos de la prensa, la radio, el cine, la publicidad. Eligió, entre otras dianas, como objetivos de su críticas, la revista *Life* de los Luce, Selecciones del Reader's Digest, la fijación materna, la selección crítica de libros y al empresario de pompas fúnebres por poner otro ejemplo. Este primer libro, del que vendió unos pocos cientos de copias, no atrajo la atención general, pasó inadvertido, pero fue recuperado y considerado de nuevo en los círculos intelectuales con gran interés una vez se reveló su obra posterior. Incluso algunos críticos todavía la aprecian como su mejor obra. Es un libro agotado que constituye una pieza de museo, muy buscado por coleccionistas. *La Novia Mecánica* es un hito en la historia de McLuhan.³⁸

³⁷ Para más información consultar el capítulo "Una vida hacia el postmodernismo" de esta tesis.

³⁸ En este año de 1951, también publicó además de *La Novia Mecánica* que estudiaremos en un capítulo aparte, una serie de artículos redactados en años anteriores pero publicados aprovechando el tirón de su primer libro. Con los siguientes títulos que relacionamos a continuación podemos ver que el fiel de la balanza se desplaza todavía más hacia su perfil más clásico aunque algún título ya empieza a basarse en sociología de la comunicación:

-- "American Novel Through 50 Years: John Dos Passos," *America*, Vol. 85, No. 3 (junio 1951): págs. 332-34.

-- "The Folklore of Industrial Man," *Neurotica*, Vol. 8, No. 3 (primavera 1951): págs. 3-20. (Extraído de su libro *The Mechanical Bride: A Folklore of Industrial Man*.)

-- *The Mechanical Bride: A Folklore of Industrial Man*. New York: Vanguard Press, 1951.

-- "John Dos Passos: Technique vs. Sensibility," in *Fifty Years of the American Novel: A Christian Appraisal*. Charles Gradiner, ed. New York: Scribners, 1951, págs. 151-64.

Su vida, sus estudios, sus experiencias y sus puntos de vista inician, a partir de este momento, un cambio radical que tiene el sentido de una verdadera revolución copernicana. A partir de *La Novia Mecánica* adopta una postura frente a toda la tecnología ambiental. Antes detestaba la maquinaria, abominaba las ciudades... resumiendo: rechazaba casi todos los elementos de la vida industrial y postindustrial. Pero, poco a poco, se fue percatando de lo estéril e inútil de esta actitud. Aproximadamente alrededor de 1948 había conocido a Harold A. Innis, conocido economista canadiense, autor de *The Bias of Communications*, cuyas tesis influyeron notablemente en sus posteriores estudios sobre los medios.³⁹

En 1952 es nombrado profesor titular del Colegio San Miguel del sector católico de la Universidad de Toronto, donde llega a obtener con posterioridad el cargo de "Director del Centro para la Cultura y la Tecnología".⁴⁰ Este centro investiga las consecuencias psíquicas y sociales de los medios de comunicación tecnológicos. Este año tuvo también su sexto y último hijo, Michael.

De 1953 hasta 1955 preside un Seminario de Cultura y Comunicación bajo los auspicios de la Fundación Ford.⁴¹

-- "Poetry and Opinion: Examination of Ezra Pound and Letters of Pound," *Renascence*, Vol. 3, No. 2 (primavera, 1951): págs. 200-202.

-- "Joyce, Aquinas, and the Poetical Process," *Renascence*, Vol. 4, No. 1 (1951): págs. 3-11.

-- "Tennyson and Picturesque Poetry," *Essays in Criticism*, Vol. 1, No. 3 (julio 1951): págs. 262-82.

-- "A Survey of Joyce's Criticism," *Renascence* No. 4 (otoño 1951): págs. 12-18.

³⁹ Harold A. Innis produjo una influencia capital sobre McLuhan en el desarrollo de sus teorías, a la vez que realmente le debemos situar como un precedente ya que hasta que nuestro profesor empezó a desarrollar sus investigaciones, únicamente Innis se había adentrado seriamente en el campo de la comunicación (salvo algunos autores que Innis mismo cita de menor importancia).

Es tal el reconocimiento que tiene McLuhan a Innis como su precedente, que así lo declara diciendo que todo su trabajo es meramente como una nota a pie de página en relación a toda la obra de Innis. Este último, un economista sobre teoría política y de comunicación, fue realmente un pionero en este campo. Realizó su carrera profesional en la Universidad de Toronto y está reconocido como uno de los intelectuales más respetados de Canadá. Su trabajo más importante, *El Comercio de las Pieles en el Canadá* (1930), estableció su reputación. Sus estudios sobre el impacto de las comunicaciones como un medio que condiciona la naturaleza y duración de las civilizaciones, aunque no fue al principio entendido suficientemente, obtuvo el reconocimiento y profundas implicaciones sobre Marshall McLuhan.

⁴⁰ Se ubicaba en un antiguo edificio que servía antiguamente para guardar los carruajes y que fue acondicionado para que McLuhan pudiera dirigir desde allí sus seminarios sobre los medios. Aspecto mucho más ampliado en la segunda parte de esta tesis en "Una vida hacia el postmodernismo".

⁴¹ En la primavera de 1953 McLuhan y su compañero Carpenter recibieron dicha subvención de la Fundación Ford con lo que se dio paso al seminario en Comunicación que duró dos años y en el que participaron un grupo de académicos del entorno de nuestro profesor; entre ellos se encontraban su amigo de la infancia y ahora profesor de economía del departamento de

Con una aportación de 40.000 dólares donados por la Fundación Ford, y en colaboración con el antropólogo Edmund Carpenter, creó una revista llamada *Explorations* para que los participantes del seminario tuvieran una salida para su creatividad. En un principio la publicación era trimestral y con algunos intervalos se publica su octavo y último número en 1957. Al igual que *La Novia Mecánica* los números 7 y 8 son piezas de coleccionistas. Mas tarde en 1960 junto a Carpenter recopiló una antología de materiales de los 8 números de la revista *Explorations in Communications*.

Al principio del proyecto la publicación fue un procedimiento mediante el cual los miembros del seminario de tecnología podían difundir sus investigaciones sobre los medios a través de la revista *Explorations*. Tanto McLuhan como Carpenter querían difundir la idea de que los medios de comunicación cambiaban nuestra manera de interpretar el mundo real. La primera revista se publicó a finales de 1953. Se imprimían entre mil y tres mil copias por tirada; tenía mucho cuidado de presentar la revista como una auténtica obra de arte, por tal motivo era muy importante la participación de expertos artistas como Harley Parker al que también mencionaremos como un precedente de McLuhan en algunos aspectos relacionados con el arte. Las palabras en *Explorations* se colocaban en cualquier forma que no recordase la linealidad gutenberiana, a modo de *probes*,⁴² ("sondas investigativas") como si fueran procedimientos con el único propósito de romper esquemas; ni siquiera se

psicología, Carl Williams del departamento de psicología y la arquitecta Siegfried Giedion entre otros.

En una carta a su amigo escritor y pintor Wyndham Lewis (de 7 de febrero de 1954) le dice McLuhan: "Este año y el próximo seré el presidente de un proyecto de la Fundación Ford aquí en la Universidad. Tenemos un grupo de cinco profesores y una docena de estudiantes de postgrado para considerar el impacto de los nuevos medios de comunicación sobre cualquier aspecto de la vida y de la sociedad queelijamos. Tus libros son indispensables para nosotros. Desde luego nuestro grupo está dividido en el tiempo y en el espacio. Tenemos ambos los adoctrinados verticalmente y horizontalmente para competir con ellos." MOLINARO, M.; MCLUHAN, C.; TOYE, W. (Eds.). (1987). *Letters of Marshall McLuhan*. Toronto: Oxford University Press, p. 242. (Los términos "horizontal y vertical" son un dualismo que empleó McLuhan en sus estudios iniciales de los medios y que más adelante rebautizó como "caliente y frío.")

⁴² Este sería el caso o un ejemplo de lo que McLuhan llamaba *probes*, que en inglés significa "sondas". Éste procedimiento investigador se basaba en utilizar cualquier recurso disponible lógico o también intuitivo, que podría basarse en afirmaciones contundentes, incluso dogmáticas o extremadas. Todo eso no importaba; lo importante era observar sin tener ideas previas sobre el objeto observado o prejuicios. La sonda rompía de esta forma estructuras transformándolas y nos liberaba hacia nuevos descubrimientos. Muchas veces McLuhan fue criticado en los países de habla hispana muy duramente por haber hecho mal la traducción de *probes* y haberlo transcrito por "pruebas". Cuando McLuhan decía con frecuencia yo "investigo lanzando sondas por todas partes", se lo tradujeron que enviaba "pruebas" de sus teorías a todo el mundo. Ponemos a continuación algunos ejemplos de las mismas: "El descubrimiento proviene del diálogo que empieza al compartir nuestra ignorancia," "El dinero es la tarjeta de crédito de los pobres," etc.

numeraban las páginas como hizo luego McLuhan con alguno de sus libros posteriores.

En 1954 publica "Joyce, Mallarme and the Press".⁴³ En este artículo McLuhan alude al simbolismo francés que ironiza sobre el supuesto de que la prensa escrita sea una amenaza contra la cultura. Entre este año y el siguiente publica una gran cantidad de artículos con temas académicos y literarios. No obstante ya se empieza a percibir una temática dirigida también hacia los medios de comunicación.⁴⁴

En 1956 prologa una antología poética de Tennyson, titulada *Selected Poetry of Tennyson*.⁴⁵

⁴³ "Joyce, Mallarme and the Press", *Sewanee Review*, Vol. 62, No. 1 (invierno 1954): págs. 38-39. "Media as Art Forms," *Explorations*, Vol. 3 (agosto 1954): págs. 6-13. En este artículo ya se empiezan a vislumbrar lo que sería el germen de sus teorías sobre los medios. Nos habla de su concepto sobre la función del artista en cuanto organizador de la experiencia y además incita al lector a convertirse en uno, interpretando la estructura y los componentes observables.

⁴⁴ Entre 1954 y 1955 escribió además todos los siguientes artículos:

-- "Catholic Humanism and Modern Letters," en *Christian Humanism in Letters: The McAuley Lectures, Series 2, 1954*. West Hartford, Conn.: St. Joseph College, 1954, págs. 49-67.

-- "Comics and Culture," en *Our Sense of Identity: A Book of Canadian Essays*, Malcolm Ross, ed. Toronto: Ryerson Press, 1954, págs. 240-46, op. cit. 1953.

-- "Joyce, Mallarme and the Press," *Sewanee Review*, Vol. 62, No. 1 (invierno 1954): págs. 38-39.

-- "Media as Art Forms," *Explorations*, Vol. 3 (agosto 1954): págs. 6-13.

-- "New Media as Political Forms," *Explorations*, Vol. 3 (agosto 1954): págs. 120-6.

Anthology of Fiction, Drama, and Poetry, por R.W. Stallman, R.E. Waters, eds. New York: Ronald Press, 1954, págs. 874-5 (op. cit. 1944).

-- "Poetry and Society," *Poetry*, Vol. 84, No. 2 (mayo 1954): págs. 93-4.

-- "Through Emerald Eyes," *Renascence*, No. 6 (primavera 1954): págs. 157-158.

1955

-- "A Historical Approach to Media," *Teachers College Record*, Vol. 57, No. 2 (noviembre 1955): págs. 104-110.

-- "Five Sovereign Fingers Taxed the Breath," *Shenandoah*, Vol. 7, No. 1 (otoño 1955): págs. 50-52.

-- "Nihilism Exposed," *Renascence*, No. 8 (invierno 1955): págs. 97-99.

-- "Paganism on Tip-Toe," *Renascence*, No. 3 (primavera 1955): pág. 158.

-- "Psychopathology of 'Time' and 'Life,'" en *Scene Before You: A New Approach to American Culture* por Chandler Brossard. New York: Rinehart, 1955, págs. 147-60.

-- "Radio and Television vs. the ABCED-Minded," *Explorations*, Vol. 5 (junio 1955): págs. 12-18.

-- "The Poetry of T.S. Eliot," *Renascence*, Vol. 3, No. 3 (primavera 1955).

-- "Space, Time and Poetry," *Explorations*, Vol. 4 (febrero 1955): págs. 56-62.

"Wyndham Lewis," *Renascence*, Vol 7, No. 2 (invierno 1955).

⁴⁵ 1956

Selected Poetry of Tennyson. New York: Rinehart, 1956.

En 1959, a los 48 años de edad, es nombrado Director de un plan de estudios de comunicación del "United States Office of Education" y de la "National Association of Educational Broadcasters", para el período 1959-1960. Su reputación de especialista había salido ya de la frontera canadiense.

En 1960 publica varios trabajos:

- "Printing and Social Change" (fechado el año anterior).⁴⁶
- "Myth and Mass Media."⁴⁷
- "Explorations in Communication", juntamente con E. S. Carpenter,⁴⁸ publicado en España por la Editorial Laia en Barcelona en 1974, bajo el título *El Aula sin Muros* catorce años más tarde.

En 1962 publica *The Gutenberg Galaxy: the Typographic Man*, conocida por *La Galaxia Gutenberg*.⁴⁹ En esta obra McLuhan recurre ampliamente a su notable erudición. Con este libro ganó el premio Gobernador General (General's Award) a la pieza crítica de 1963, que es el premio principal para la literatura en el Canadá, equivalente al Pulitzer de Estados Unidos.

McLuhan llevaba mucho tiempo estudiando los diferentes tipos de lenguaje, orales y escritos, y en la forma que afectaban al desarrollo social. Este propósito se fue expandiendo hasta llevarle al estudio de los medios de comunicación: la imprenta como tecnología y sus efectos psicosociales. En este libro señala hasta qué punto el hombre moderno ha sido conformado por la invención de la imprenta. Dice McLuhan: "El vocablo galaxia, en rigor, expresa simultáneamente la acción recíproca de factores que no se hallan directamente conectados entre sí, en absoluto".

"Las citas literarias que aparecen en la galaxia no tienen el sentido de notas aclaratorias ni de partes integrantes de mi argumentación. Son, simplemente,

"Educational Effects of Mass Media of Communications," *The Teachers College Record*, Vol. 57, No. 6 (marzo 1956): págs. 400-403.

"The Media Fit the Battle of Jericho," *Explorations*, Vol. 6 (julio 1956): págs. 15-19.

-- "Mimesis," *Renascence*, Vol. 9, No. 2 (invierno 1956). (Reseña del *Mimesis* de Trask.)

-- "The New Languages," *The Chicago Review*, Vol. 10, No. 1 (primavera 1956): págs. 46-52.

⁴⁶ MCLUHAN, M. (1959). "Printing and Social Change". En *Printing Progress: A Mid-Century Report*. Cincinnati: The International Association of Printing House Craftsmen Inc., p. 81-112.

⁴⁷ MCLUHAN, M. (1960). "Myth and Mass Media". En MURRAY, H. A. (Ed.), *Myth and Mythmaking* (288.99). New York: Braziller.

⁴⁸ MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1960). *Explorations in communication, an anthology*. Boston: Beacon Press.

⁴⁹ MCLUHAN, M. (1972). *La galaxia Gutenberg, Génesis del "homo typographicus"*. Madrid: Aguilar. (Edición inglesa en 1962.)

sondas heurísticas. Podría sustituir cada una de ellas por veinte o treinta menciones distintas."⁵⁰

En 1963, asume la dirección del Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, que se dedica a investigar cuestiones de percepción sensorial y demás cuestiones vinculadas a la comunicación.

En 1964 publica su tercer libro: *Understanding Media: Extensions of Man*, en su traducción castellana conocido por *La Comprensión de los Medios como las Extensiones del Hombre*,⁵¹ obra que fue objeto de las más severas críticas por parte de Dwight McDonald, uno de los críticos más influyentes de la izquierda norteamericana. En síntesis, es un astuto análisis de las significaciones encontradas en la radio, teléfono, T.V., los films, las computadoras, la ropa, la casa, la máquina de escribir, etc. Estudia hasta 60 medios, lanzando McLuhan una llamada de atención hacia nuevos patrones del pensamiento para enfrentarnos a estas nuevas realidades. Si el anterior libro *La Galaxia Gutenberg* le consagró como escritor, *La Comprensión de los Medios* le abrió de par en par las puertas de los Estados Unidos.

En 1965 publica *Voices of Literature*.⁵²

En 1966 habla en el Simposio sobre tecnología y comercio del National Bureau of Standards, y ante otros varios auditorios.

En diciembre de este mismo año es nombrado titular de la Cátedra de Humanidades Albert Schweitzer de la Universidad de Fordham, en New York. Con los auspicios del Consejo de Regentes del Estado de Nueva York, el cargo tiene asignados 100.000 dólares anuales para los sueldos de McLuhan y su equipo, y para gastos de investigación.

En 1967, publica juntamente con Quentin Fiore *The Medium is the Massage*, o sea, *El Medio es el Masaje*,⁵³ obra que la televisión de la N.B.C. presentó en un documental de una hora de duración, y la C.B.S. lo entrevistaba extensamente en su más importante programa de cuestiones públicas de los sábados por la noche, bajo el título de McLuhanismo. Por esas fechas McLuhan apareció como el más dinámico y ejemplar académico; su fotografía aparecía en las portadas de las revistas más importantes de Estados Unidos y Canadá. Sus

⁵⁰ MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973). *Del clisé al arquetipo*. Mexico: Ed. Diana, p. 382.

⁵¹ MCLUHAN, M. (1996a). *Comprender los medios de comunicación, las extensiones del ser humano*. Barcelona: Editorial Paidós.

⁵² MCLUHAN, M. y SCHOECK, R. (1965). *Voices of Literature, Volume I & II*. New York: Holt, Rinehart and Winston. Se trata de una antología poética de 247 páginas en dos volúmenes.

⁵³ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969). *El medio es el masaje, un inventario de efectos*. Buenos Aires: Editorial Paidós. (Edición inglesa en 1967.)

libros eran muy vendidos, y sus teorías muy comentadas. En concreto de *El Medio es el Masaje* se vendieron más de un millón de ejemplares.

En 1968, en colaboración con Harley Parker, publica *Counterblast*, conocido por *Contraexplosión*,⁵⁴ y *Through the Vanishing Point: Space in Poetry and Painting*.

En colaboración con Quentin Fiore, publica *War and Peace in the Global Village*, conocido en el mundo hispano por *Guerra y Paz en la Aldea Global*.⁵⁵

Publicó también *The Future of Sex*, traducción española recogida parcialmente de *Mutations 1990* en el libro *La Cuestión Hombre-Mujer y otras Provocaciones*.⁵⁶

En 1970 publica *Culture is our Business*.⁵⁷

También publica *Cliche and Archetype*, traducción española: *Del Cliché al Arquetipo*.⁵⁸

En la década de los años 70 se convierte en un personaje un tanto mítico: es consultado por los hombres de negocios y aclamado en los Congresos de Comunicación. No deja de explorar, con su típico lenguaje y la intención de sus provocaciones, en "el medio" de la civilización audiovisual moderna.

Fue miembro de la Royal Society de Canadá y Doctor Honoris Causa de la Universidad de Windsor.

En 1975 asiste a la I Jornada de la Radio, en Barcelona, celebrada del 30 al 31 de enero, como figura estelar, donde pronunció una conferencia. Su venida a España costó a los organizadores, en aquella fecha, medio millón de pesetas. Contacta con el Dr. Alejandro Sanvisens, catedrático de pedagogía en Barcelona.

En 1976 sufre una pequeña embolia después de filmar una corta escena para la película *Annie Hall* de Woody Allen.

En 1977 publica *City as Classroom* con Eric McLuhan y Kathryn Hutcheon.⁵⁹

⁵⁴ MCLUHAN, M. (1971). *Contraexplosión*. Buenos Aires: Paidós. (Edición inglesa en 1969.)

⁵⁵ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Ed. Martínez Roca, S.A. (Edición inglesa en 1968.)

⁵⁶ MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972). *La cuestión hombre y mujer y otras provocaciones*. Mexico: Ed. Extemporaneos, S.A. Edición inglesa en 1964.

⁵⁷ MCLUHAN, M. (1974b). *La cultura es nuestro negocio*. Mexico: Ed. Diana. (Edición inglesa en 1970.)

⁵⁸ MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973).

⁵⁹ MCLUHAN, M.; HUTCHON, K. y MCLUHAN, E. (1980). *Media, messages and language, the world as your classroom*. Illinois: National Textbook Company. (Esta edición y título es una edición americana de la obra original *City as classroom*, 1977.)

En 1979 en septiembre, McLuhan sufre una embolia grave que le deja prácticamente sin habla; enfermedad doblemente dura de sobrellevar para un locuaz orador.

En 1980, el día 31 de diciembre, a los 69 años de edad, falleció a causa de un ataque cerebral, dolencia que padecía hacía más de un año, y de la que no pudo recuperarse, motivo por el cual había dejado su Cátedra en la Universidad de Toronto.

Ya en 1967 había sido intervenido quirúrgicamente en una larga operación de varias horas de duración para extirparle un tumor cerebral benigno y que le afectó por un tiempo su capacidad memorística.

Sus conferencias y seminarios, sus escritos en revistas y periódicos, sus entrevistas en radio, televisión y prensa, sus 14 libros y unas discutidas teorías o doctrinas, resumen su afirmación "el medio es el mensaje"; en definitiva, esta es la herencia que nos ha legado.

Ya para finalizar, si echamos la vista atrás a todo lo expuesto podemos observar más claramente las etapas en la carrera de McLuhan como autor. Podría ser dividida en cuatro períodos o fases fundamentales:

1. Sus primeros años como crítico literario tradicional, acabando con la publicación de su primer libro, *la novia mecánica* (1951).
2. Una fase de transición en los años cincuenta, durante los cuales adoptó el trabajo de Harold Innis, sumergiéndose en la antropología cultural, y editando la revista *Exploraciones* junto con Carpenter.
3. El estadio de madurez en la década de los sesenta, cuando publicó sus teorías en la *Galaxia Gutenberg* (1962), y en *La Comprensión de los Medios* (1964), y otras varias obras de menor importancia.⁶⁰
4. Finalmente nosotros diríamos que la década de los setenta fue la etapa de plenitud, en la cual conjunta sus teorías en una epistemología comprensiva sobre los efectos de los medios y su especial ecología hasta alcanzar un paradigma explicativo para la postmodernidad y de sus consecuencias. Desgraciadamente quedó truncada su publicación por su enfermedad. Su hijo Eric y fiel colaborador se ha ido encargando de dicha labor y transmitiéndonos los últimos resultados de las investigaciones de nuestro profesor.

"Siempre ha habido dos McLuhan. Uno, el profesor erudito y aplicado, encerrado en el silencio de los bien guarnecidos recintos de las aulas y las bibliotecas universitarias. Y otro, de carácter salvaje, excéntrico y provocador,

⁶⁰ CZITROM, D. J. (1982). *Media and the American mind. From Morse to McLuhan*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, p.166.

que supo hacerse intrigante, hipnótico y, a menudo, ininteligible, basándose en un juego tan limpio como el de la erudición."⁶¹

⁶¹ SEMPERE, P. (1975). *La galaxia McLuhan*. Valencia: Fernando Torres Editor, p. 45.

Es curioso que a la vez que murió en fecha tan señalada, ocurriera en un día en que no pudieron registrar su óbito los periódicos. "La galaxia Gutemberg" estaba guardando unas horas de silencio y descanso, como en cada año nuevo.

3.- CONTEXTO CULTURAL

El tema que nos ocupa en esta tesis tiene como eje central del contexto cultural la década de los sesenta en Estados Unidos. En esos años fue cuando se produjo la efervescencia mayor entorno a la figura de McLuhan y es por ello que centraremos el análisis principalmente en este periodo. No obstante se hace necesario analizar de donde veníamos y hacia dónde nos íbamos moviendo culturalmente para comprender que estábamos ante una auténtica década de transición y expansión ideológica. Una transición que nos llevó desde el más arraigado modernismo con sus inamovibles conceptos sobre el hombre y su papel en la sociedad, la cultura y la religión para trasladarnos hacia lo que somos ahora: una sociedad postmoderna y tecnificada.

Pretendemos contextualizar los hechos acaecidos en este tiempo relacionándolos mediante un estilo expositivo académico, a la vez que en ocasiones utilizar un tanto del relato periodístico para así poder resaltar los ambientes culturales y sociales en los que se tuvo que desenvolver normalmente nuestro autor. Desearíamos poder extraer y hacer visible en las próximas páginas el irreplicable *zeitgeist* de esa transición hacia la postmodernidad. Quizá este enfoque también nos sirva más adelante para comprender la razón de la popularidad de McLuhan entre los universitarios, las empresas tecnológicas, la producción artística y en general la vida cultural de la época.

No cabe la menor duda que nuestro profesor tuvo una incidencia innegable en la década de los sesenta, moviendo muchas voluntades a su favor aunque padeció también su legión de detractores. ¿Cuál fue realmente el caldo de cultivo que transformó en populares sus teorías? Difícilmente aquellas formulaciones iniciales de nuestro autor sobre la repercusión de la imprenta en nuestros esquemas perceptivos hubieran tenido la menor incidencia social tan siquiera veinticinco años antes al no haberse podido contrastar, aunque fuera intuitivamente, con los efectos que estaban produciendo los nuevos medios de comunicación sobre el esquema de las relaciones sensoriales y perceptivas de ese nuevo "hombre tecnológico" que estaba siendo gestado aceleradamente. Podríamos decir que McLuhan fue oportuno con sus observaciones y publicaciones ya que llegaron justo a tiempo para evidenciar el nuevo ambiente que venía afectando invisiblemente a aquella sociedad agazapada tras varios siglos del más absoluto mecanicismo y adormecida por unos esquemas básicamente invariables de actuación que estructuraban igualitariamente aquella forma de interiorizar la realidad y organizar el pensamiento.

Empezaremos este estudio del contexto social con el afán de averiguar los nuevos esquemas culturales o más bien contraculturales,⁶² que por estar en oposición a los establecidos formalmente, iban apareciendo propiciados por otros nuevos patrones perceptivos de la realidad junto con las metamorfosis inducidas por las nacientes condiciones ideológicas. Viajaremos a lomos de dicha contracultura desde sus inicios en los años cincuenta con el nacimiento del movimiento *beat* el cual coincide en el tiempo con el interés progresivo de McLuhan por la publicidad en los medios audiovisuales hasta la publicación de su reveladora obra *La Novia Mecánica* en 1951; analizaremos la década de los sesenta con las revueltas estudiantiles, la aparición de la ideología *hippy*, y las revueltas universitarias de Mayo del 68; finalizaremos esta sección adentrándonos un poco en la década de los setenta con lo que se llamaría el *Movement*. Todo ello nos dará una visión significativa de los nuevos ambientes culturales susceptibles de formalizar los cambios sociales que se respiraban en aquellos años. Igualmente haremos la contraposición de la interpretación que hizo McLuhan de aquellos acontecimientos sociales frente a la que realizó Marcuse como representante ideológico antagonista, quien por otro lado era el más próximo a nuestro autor en cuanto a cronología, ubicación social y popularidad de su pensamiento en las esferas contraculturales estadounidenses. Es un ejercicio intelectual que querríamos sucintamente

⁶² El concepto y término "contracultura" fue creado y estudiado por el historiador estadounidense Theodore Roszak, que de hecho ya aparece en el título de su libro *The making of a counter culture; reflections on the technocratic society and its youthful opposition*. (1969a). New York: Doubleday & Co.

En castellano fue traducido como: *El nacimiento de una contracultura*. En el prefacio de la obra original en inglés podemos traducir lo siguiente: "tengo colegas de la academia que han estado a punto de convencerme que no llegaron a existir ni existen tales cosas como "el movimiento romántico" o "el renacimiento" si uno se pone a analizar detalladamente los fenómenos microscópicos de la historia. A ese nivel uno tiende solamente a ver mucha gente diferente haciendo muchas cosas diferentes y teniendo diferentes pensamientos." Realmente es un sentimiento que se comprende después de haber vivido en parte, experimentado y estudiado lo que ocurrió en esas décadas que nos ocupan pero como sigue diciendo Roszak, "los intereses de nuestros adolescentes y jóvenes universitarios en la psicología de la alienación, el misticismo oriental, las drogas psicodélicas y los experimentos comunitarios forman una constelación cultural que diverge radicalmente de los valores y supuestos que han estado en la corriente principal de nuestra sociedad al menos desde la revolución científica del siglo XVII, pero yo me doy perfecta cuenta que esta constelación tiene mucho que madurar antes de que sus prioridades se asienten y antes de que adquieran una conexión social bien desarrollada alrededor de ellas." Así pues entendemos que el término contracultura agrupa una serie de acciones organizadas culturalmente por grupos sociales marginales, sus mentores ideológicos y tendentes a influenciar el pensamiento social general de la época. Quizá ya varias décadas después estemos en condiciones de discutir objetivamente si el término contracultura fue sólo una subcultura o conjunto de modas pasajeras llevadas a cabo en contra de la cultura dominante para poder definirse a sí misma, o si realmente fue bastante más que eso, un cambio real que llegó para quedarse en la sociedad. Una estructura de pensamiento y acción social de la cual emergió una fuente de ideas que también contribuiría a la noción postmoderna.

llevar a cabo entre dos polos de acción distintos para que nos ayude así a encontrar un denominador común entre ellos y por extensión entre aquella juventud que ambos influenciaron ideológicamente en esa tan representativa, y por algunos otros, melancólicamente añorada década prodigiosa.

El pasado relativamente próximo que vamos a visitar en este capítulo tiene una importancia especial ya que supuso de alguna forma lo que ya muchos consideramos la sala de espera para abordar los distintos transportes que nos llevarían a la comprensión del discurso pedagógico actual. También puede ser el punto de inflexión en el que esa concepción total del *nec plus ultra* al que estábamos acostumbrados o atados por la filosofía modernista *némine discrepante*, en la que todos debían participar de la misma opinión, haya pues alcanzado su masa crítica y pueda ser consecuentemente reformulada bajo los elásticos paradigmas de la incipiente explosión de las pequeñas ideologías.

Esta situación cronológica es en definitiva un buen lugar para otear con facilidad mirando nuevamente a un lado u otro, de donde veníamos y hacia donde vamos. Percibiremos un modernismo que se desvanece y un postmodernismo que está buscando todavía su definición completa en unos perfiles que aún se extienden más allá de nuestro presente; y en medio de todo ello, como un eslabón más, la figura de McLuhan resonando precisamente con su mayor intensidad. Aquí radica una parte de la búsqueda en este trabajo, el porqué de esta casualidad.⁶³

Evidentemente nuestro autor, como tal, ya existía antes de 1960 en el tiempo de la Generación Beat pero entonces no era famoso en demasía. Como exponemos en su biografía, esta fue una época difícil para McLuhan en la que estaba dedicado principalmente a enseñar e investigar. Aunque también realizó un buen promedio de publicaciones por año, estas eran fundamentalmente en el campo de la literatura inglesa.⁶⁴ No obstante, esporádicamente se iría internando en el campo social y el de la comunicación.⁶⁵

⁶³ "Comprender a McLuhan es un proceso de trazado y reconstrucción de la evolución de su forma y estilo; su método; sus usos de la historia, poesía, arte y filosofía; y su compromiso con los mundos de la cultura popular y la tecnología." THEALL, D. F. (1971). *Understanding McLuhan, the medium is the rear view mirror*. Montreal: McGill-Queen's Univ. Press, p. 9.

⁶⁴ Como prueba fehaciente de ello ha quedado el libro: MCNAMARA, E. (1969). *The interior landscape -- the literary criticism of Marshall McLuhan: 1943-62*. New York: McGraw-Hill. En esta publicación se recoge tan solo parte de la producción de análisis crítico literario de nuestro autor, que ya es en sí muy extensa; tan sólo abarca hasta el momento en que McLuhan cambia el horizonte estrictamente literario por el del estudio definitivo de los medios de comunicación con la publicación en 1962 de su libro *La Galaxia Gutenberg*. En el prefacio podemos leer: "El propósito de este libro es meramente unificar los artículos literarios escritos por Marshall McLuhan provenientes de fuentes diversas y separadas en el tiempo y en el espacio. Entre 1934, cuando apareció en la revista *Dalhousie Review* su primer trabajo publicado, 'G.K. Chesterton: A Practical Mystic,' y el presente, ha publicado alrededor de 37 artículos sobre escritores tales como Joyce, Pound, Dos Passos, Poe, Tennyson, y Eliot en varias revistas

Después de haber analizado la trayectoria de Herbert Marshall McLuhan hemos podido ver varios momentos importantes en la gestación de lo que llegaría a ser su figura en el campo de la comunicación. Un primer estadio fue la toma de contacto con el tema a través del interés despertado por su profesor en Cambridge (1934-1936), F. R. Leavis, de quien McLuhan fue un ferviente admirador. Las ideas de Leavis expuestas en el libro *Culture and Environment* hicieron que McLuhan se percatara de que esas nuevas teorías propuestas por la Crítica Práctica para el análisis literario, podían ser también asociadas y extendidas en el campo de la comunicación hacia la consecución de un mayor grado de consciencia práctica en el estudio y neutralización de los ambientes sociales dirigidos e influidos por los medios a través de los anuncios comerciales. Es evidente que hasta la aparición en 1951 del primer libro de McLuhan, *La Novia Mecánica*,⁶⁶ nuestro autor tuvo que empaparse en profundidad de la cultura de su época.⁶⁷

literarias. Muchos de estos artículos ya se han convertido en clásicos [...] y han encontrado un lugar en las antologías literarias."

⁶⁵ Véase en la sección de biografía en la parte correspondiente a estas fechas sus motivaciones para dar tal paso hacia el mundo de la comunicación.

⁶⁶ MCLUHAN, M. (1951). *The Mechanical Bride: A Folklore of Industrial Man*. New York: Vanguard Press [2ª edición:1967]. Se trata de un libro editado en 1951, que analizaremos luego en mayor extensión, de 157 páginas (en el caso de mi edición particular, como vemos, es de octubre de 1967) y en el que recopilan sesenta anuncios publicitarios seleccionados de periódicos y revistas que nos transmiten perfectamente todavía los ecos de aquella sociedad. McLuhan dedica un promedio de dos a tres páginas por anuncio con su texto de comentario personal, documentado, erudito y sobre todo zahiriente con la sociedad adormecida bajo los efectos de los explotadores publicitarios. Sirva como ejemplo el primer párrafo del prefacio: "La nuestra es la primera época en que muchos millares de las mejores y más entrenadas mentes han convertido en un negocio a tiempo total el infiltrarse en la mente pública colectiva. Meterse dentro para manipular, explotar, controlar es ahora el objetivo. Y generar calor en vez de luz es la intención. Mantener a todo el mundo en un estado de indefensión engendrado por la rutina sofocante de sus mentes es el efecto de muchos anuncios y de mucho entretenimiento similar." Al releer estas líneas introductorias de McLuhan, me han traído a la memoria también, aunque de forma vicaria el arranque fragoroso con que Ginsberg, el poeta de la Generación Beat iniciaba los versos de su poema *Howl* (1956): "He visto las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, hambrientas desnudas histéricas,...(sic)". Ambos autores no sólo usan el mismo lexema "las mejores mentes", sino que mientras unas son acusadas de infiltrarse en la mente colectiva para controlarla, otras en cambio son destruidas por la acción social negativa sobre ellas.

⁶⁷ Tuvo que hacer previamente una recolección exhaustiva de anuncios y material del que sólo utilizó el 0,01% de lo que tenía almacenado en casa (MARCHAND, P., 1989, p.108), sirva este dato como indicación de su implicación en el tema social cultural (y también de la necesidad por nuestra parte del análisis correspondiente). Tal como se ha dicho de un hipotético antropólogo proveniente del futuro y visitante de nuestra civilización, tendría él un magnífico filón de conocimiento de nuestra cultura modernista y su precipitación final, simplemente con estudiar el contenido de *La Novia Mecánica* (*The Mechanical Bride*). "McLuhan emitió un informe sobre una época precisamente cuando esa época estaba dando su último latido. [...]..Por eso 'La novia mecánica' (sic) es una especie de profecía del pasado. Una profecía aventurada sobre signos agonizantes, en la aleatoriedad del vacío". [SEMPERE, P. (1975). *La*

Entraremos pronto en una cronología de interés para enmarcar la figura de nuestro autor; es la década de los cincuenta que extenderemos en una primera parte de nuestro estudio hasta 1962 en que publica *La Galaxia Gutenberg*.⁶⁸ Durante estos doce años McLuhan está intentando absorber y analizar la cultura social significativa de su entorno. No será la tradición modernista, que él de sobras ya conoce, sino lo novedoso y cambiante que atraerá la atención de nuestro profesor. En esta década de los años cincuenta la cultura *beat* marcó la impronta intelectual reactiva de la época, que con su particular visión social y dinamismo existencial, originó luego el concepto *underground*⁶⁹ cediendo este el paso años después al novedoso y más genérico nombre de contracultura.

Para llegar a comprender la extensión y significación de las aportaciones de McLuhan nos resulta necesario recordar e investigar los movimientos culturales de crítica social que las circunscribieron durante tres décadas fundamentales: la Generación Beat, la Contracultura y más tarde el Movement que se originó en los años setenta. Así pues, vamos a situar a McLuhan como una figura gestáltica que se destacará sucesivamente sobre unos fondos contraculturales concretos que han servido como determinantes del pensamiento actual. Este proceso de estudio nos obligará también a investigar en la génesis, conformación y explicitación de una cultura nueva que tuvo su demostración álgida en los movimientos juveniles universitarios de los campus californianos y en el mayo parisino de 1968, y sin la cual no se podrían explicar suficientemente, no sólo la figura pública de McLuhan, sino tampoco la energética impronta social de libertad intelectual que impulsó la transición hacia la postmodernidad. Es por ello que a continuación nos extenderemos con cierta

Galaxia McLuhan. Valencia: Fernando Torres Editor, p. 249.] Curiosamente McLuhan repetía, en una forma u otra, cuando era interrogado sobre si él era un profeta, "que para ser un buen profeta es indispensable relatar lo que ya ha sucedido y además que nadie se haya percatado todavía de ello." Este reconocido aval de que la era condicionada por la mecánica y la filosofía de los grandes relatos había llegado a su agotamiento final, proyectó las sendas de nuestro autor progresivamente hacia los inquietantes dominios de una nueva situación marcada por los rápidos condicionantes mediáticos basados en la electricidad y en la dispersión del pensamiento único anterior.

⁶⁸MCLUHAN, M. (1972). *La Galaxia Gutenberg, genesis del "homo typographicus."* Madrid: Aguilar (1967, edición en inglés).

⁶⁹ El término *underground* se difundió alrededor de 1963. Entonces tenía una aplicación limitada: se refería a cierto tipo de cine, de diarios y revistas, con una connotación de carácter estrictamente lingüística -- *underground* = subterráneo, irregular, clandestino -- y un vago sentido de conspiración. Pero aproximadamente a partir de 1963 el término se fue extendiendo poco a poco a un campo cada vez más vasto, identificándose finalmente con una parte de la subcultura juvenil (y no exclusivamente juvenil) de los Estados Unidos, y por extensión, de otros países. Así pues, *underground* indicaba "aquella 'nueva sensibilidad' -- y sus productos culturales y sociales -- nacida originariamente en los años cincuenta y convertida en la década sucesiva en 'nueva cultura', 'cultura alternativa', 'contra-cultura'." MAFFI, M. (1975). *La Cultura Underground*. Barcelona: Anagrama, p. 13.

profusión en los orígenes de un ambiente socialmente imperceptible en aquellas fechas pero que luego empezaría a parecer el quid de la cuestión.

3.1. La Generación Beat y la década de los cincuenta.

Iniciamos nuestro recorrido con el estudio de La Generación Beat ya que la contracultura que envolvió las producciones de McLuhan más significativas tiene sus raíces ancladas precisamente en esa *beat generation* que se desarrolló sobre todo en los años cincuenta, y que Mario Maffi define de este modo: "Son los (tiempos) de la incomodidad, del malestar, de la 'sickness' (sic) profunda e inexplicable, de la inseguridad y del miedo: los *beats* fueron las 'antenas sensibles' que percibieron esa realidad."⁷⁰

Hemos querido abrir esta discusión presentando de sopetón y con esta breve cita lo que se considera aquí la esencia de todo el proceso *beat*. Por otro lado deseamos hacer notar la influencia mcluhaniana ya evidente en la "pura y dura" definición del sentimiento generacional *beat*, y plasmada en la asociación de términos que realiza Maffi (aunque con necesaria y obvia posterioridad), preclaramente influenciado por la terminología de McLuhan. Como queda patente en la idea anterior de que: "El artista es la antena sensible que percibe el ambiente oculto." Aunque se trata de un pensamiento de Ezra Pound, es adoptado y utilizado originariamente por McLuhan con frecuencia y también

⁷⁰ Vemos en la anterior cita de Maffi como se plantea una visión Beat dramática y oscura de la vida derivada de la cruda realidad que supuso la segunda guerra mundial y el giro que produjo en la conciencia social de los años inmediatamente posteriores.

Mario Maffi, nacido en Italia en 1947, ganó con el trabajo citado el premio "Libro Giovane" otorgado por la Unión Italiana para el progreso de la cultura. Su obra constituye una labor editorial muy documentada editada en dos volúmenes y que cubre exhaustivamente toda la trayectoria de la cultura *underground*, desde el precursor "aullido beat" hasta el Movement en los años setenta. Desgrana el sentido de la liberación individual hippy, la droga y las comunas. Analiza igualmente los grupos radicales como los Weathermen, Yippie, White Panther, Women's liberation, Gay liberation y las manifestaciones artísticas emanantes del concepto del arte como juego de los mass media que nos interesan en la esfera Mcluhaniana como el pop art, cine *underground*, rock'n roll y música pop. El nuevo teatro: Living Bread and Puppet, teatro de guerrilla y un sin fin de aportaciones que hacen de estos volúmenes una herramienta fundamental para visualizar algunos de los ambientes en los que nuestro autor McLuhan trataba de buscar significación a sus investigaciones. No obstante en la obra de Maffi solamente se cita a McLuhan en dos ocasiones (p. 112 y 322). En la primera indirectamente a través de la obra del revolucionario "Yippie" Abbie Hoffman: (1968). *Revolution for the hell of it* ("La revolución porque sí"). New York: The Dial Press, p.103. El autor plantea el sentido mítico de la revolución violenta Yippie en la Convención Demócrata de agosto de 1968 en Chicago a través de un extraño triunvirato formado por "El mito romántico de Guevara (!¡Guevara es un Yippie!, Jerry Rubin); de la revolución cubana, visto y corregido a través del tubo católico de la T.V. y Marshall McLuhan" (MAFFI, 1975, p. 112).

En la segunda ocasión (p. 322) Maffi cita a McLuhan haciendo una aplicación muy restringida de la famosa frase de "el medio es el mensaje" en cuanto que interpreta que la radio tiene mayor alcance en su mensaje por su capacidad de difusión frente al teatro o al cine.

posteriormente adoptado por Maffi para explicar la función de premonición social que conlleva la atenta observación de la evolución de las tendencias artísticas.⁷¹

Vista a modo explicativo esta muestra de la incidencia de la terminología de McLuhan en la producción bibliográfica definitoria del mismo concepto *beat* proseguimos en nuestro recorrido. Utilizaremos una cita que realiza Maffi de una obra de John Clellon Holmes para saltar de un autor al otro: "Es posible que cada generación esté convencida de haber recibido por herencia el 'peor de los mundos posibles', pero la *beat generation* tiene más derecho a creerlo que ninguna de las anteriores. El clima histórico en que se ha formado estaba dominado por la violencia, una violencia que iba de las ideas a los hombres que las profesaban."⁷² Ahora ya no nos resta más que leer las mismas palabras con

⁷¹ Recordemos las exactas palabras de McLuhan en una de las múltiples veces en que menciona el concepto del artista como antena: "Desde hace tiempo está reconocido el poder de las artes para prever futuras novedades sociales y tecnológicas, con una generación o más de antelación. En este siglo Ezra Pound ha llamado al artista 'antena de la raza'. El arte, lo mismo que el radar, hace las veces, por así decirlo, de 'un temprano sistema de alarma que nos permite descubrir blancos sociales y síquicos con tiempo sobrado para que nos preparemos a habérnoslas con ellos. Este concepto de las artes como algo profético contrasta con la idea popular que las ve como simples formas de auto-expresión. Si el arte es un 'temprano sistema de advertencia' --para emplear una expresión tomada de la Segunda Guerra Mundial, cuando el radar era algo nuevo--, el arte guarda una relación muy importante no sólo con el estudio de los medios, sino también con el desarrollo del control de los medios." [MCLUHAN, M. (1977). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Mexico: Diana, p.17. (Tomado del prefacio a la tercera edición.)] Estas palabras las podemos leer ya en el prologo que hace a la primera y segunda edición de *Understanding Media* y que desgraciadamente es eliminado ya fallecido McLuhan y sustituido por otro de Lewis H. Lapham en la edición de 1994 de la M.I.T. de la que Corine McLuhan ostentaba los derechos de autor. (Ver: MCLUHAN, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación, las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós, y MCLUHAN, M. (1996). *Understanding Media, the extensions of man*. Cambridge, Massachusetts: The M.I.T. Press). Pensamos que se debiera haber incluido también el prólogo original en esta última edición de la obra pues se pierden en aras de actualización muchas referencias interesantes como la anteriormente citada.

Aprovechamos aquí también para resaltar lo escrupuloso y académicamente respetuoso que es McLuhan con las citas o pensamientos correspondientes a otros autores. En todas sus obras acredita sus fuentes como es ahora el caso con Ezra Pound e incluso para matizar aspectos que puedan inducir a error; como por ejemplo en la introducción a *La comprensión de los medios*, p. 17, podemos leer: "En la página 32 hay algunas frases de Romeo y Julieta, caprichosamente adaptadas para aludir a la televisión. Algunos de los críticos de esta obra se habrán imaginado que era una cita errónea". Personalmente creo que a McLuhan no se le ha hecho siempre justicia en este sentido y por el contrario muchas de sus palabras e incluso bloques completos de su pensamiento son traídos y llevados de aquí para allá en una "ecolalia académica" fácilmente reconocible como McLuhaniana y sin siquiera mencionar el nombre del autor en absoluto, ya sea por un rancio y extraño pudor o peor si cabe por desconocimiento.

⁷² John Clellon Holmes, citado por MAFFI (1975, p.15). Para comprender el alcance y significado de la presente cita transcribo las palabras que la precedieron: "La guerra fría, el recuerdo persistente e imborrable de Hiroshima y, por consiguiente, la amenaza constante de la 'bomba', la 'caza de brujas' maccartista (sic) y sus procedimientos inquisitoriales --detenciones, interrogatorios, condenas, libros quemados o puestos en el Índice como

que definió el sentimiento *beat* el miembro destacado y cronista a la vez de dicha generación John Clellon Holmes:

"Quien ha vivido una guerra, no importa cual, sabe que el sentido de *beat* no es tanto agotamiento como tener los nervios a flor de piel; no tanto 'estar harto' como sentirse vacío. La palabra describe un estado de ánimo libre de todo lo que no es lo esencial, sensible a todo lo que le rodea, pero intolerante con todas las banalidades. Ser *beat* es haberse sumergido en lo más profundo de tu personalidad, ver desde la profundidad; ser un existencialista en el sentido de Kierkegaard más que en el de Jean Paul Sartre."⁷³

'propaganda subversiva', odio y suspicacia hacia los intelectuales y su producción -- , la violencia post-bélica, a veces aislada e individual, y otras de grupo (las bandas de motoristas en USA, veteranos del frente que no encontraban trabajo y precursores de los actuales *Hell's Angels*; los *Teddy -boys ingleses*); la progresiva estabilidad económica que tiende a ocultar el vacío y a convertirse en el único objetivo de la clase media que emerge después de la guerra, para 'no ser menos que el vecino' (*keeping up with the Joneses*); y, como contrapartida, la extensión de aquellas bolsas de pobreza endémica que serán uno de los aspectos más dramáticos y menos estudiados de la realidad social estadounidense a lo largo de los años sesenta (los 'pobres blancos' de los Apalaches, los *Hillbillies*, negaciones vivientes del concepto reaccionario que atribuye a motivaciones raciales la pobreza negra, y de la retórica democracia = bienestar); la ausencia de un auténtico mundo juvenil cuya creación había impedido o perjudicado gravemente la guerra; el naciente y creciente desafío de la tecnología (todavía no declarado pero ya amenazando en el horizonte) y de los *mass media*; el aislamiento y la fragmentación de los individuos en el gran cajón de sastre del 'experimento democrático USA'; la progresiva desconfianza en la política y en la 'clase política'; el paso -- no sólo demográfico sino también cultural -- de una a otra generación; y también -- poderosa y siempre presente, aunque con características diferentes -- la tradición americana del artista *déraciné*, de la 'generación perdida' en busca de una frontera. Y, además, la aparición en el horizonte del *ghetto* como punto neurálgico de la sociedad USA, con todos sus contenidos socio-culturales: jazz, be-bop, carga destructiva evolucionando desde las explosiones de rabia esencialmente individuales hasta los primeros intentos de organización. Este es el panorama --principalmente americano-- de los años cincuenta: tensiones sociales, raciales, psicológicas, generacionales." (Ibidem, p.14-15.)

⁷³ HOLMES, J. C. (1997). *La generación beat*. Leon: Universidad, Secretariado de publicaciones, p. 57.

John Clellon Holmes nos explica poniendo como ejemplo las palabras de Kerouac que "La Generación Beat es una generación profundamente religiosa". Lo cual, no tuvo el menor reparo en declarar hacia mediados de septiembre de 1957 en el mismo programa televisivo 'noche Beat' que hemos citado unas páginas atrás y ante una audiencia de más de cuarenta millones.

Esto era lo que marcaba las diferencias entre un integrante del movimiento Beat, y lo que luego algunos periodistas como Herb Caen iban a llamar (y sobre lo que nos extenderemos más adelante) *beatnik* refiriéndose a bohemios similares a los que pueblan la literatura novelística norteamericana. La diferencia estaba en que la generación Beat, iba tras la búsqueda de algo que era principalmente de naturaleza espiritual. Sus deseos de viajar errantes por el mundo físico de forma transgresiva eran fiel reflejo de esa lucha interior en la búsqueda de una razón para vivir.

Quizá lo expuesto nos explique la preferencia de la generación Beat por el filósofo existencialista Kierkegaard, que no prescinde de la religión pero que exige la duda como elemento necesario previo a tener fe. Un fértil germen postmoderno en su filosofía. Podría ser también que Holmes prefiriese el existencialismo de Kierkegaard por tener asentada ya la

La cita nos transmite un sentimiento de hiperactividad en disidencia con el entorno social y exacerbada por una negación interior del sujeto a participar o aceptar las incongruencias del sistema. Un querer abandonar todos los aspectos nimios y superfluos de la existencia social deconstruida en una abierta lucha que le llevará hacia el fondo último y remanente de su propia soledad individual.

John Clellon Holmes es sin duda una de las figuras fundamentales para la comprensión de la Generación Beat no sólo porque vivió de cerca su peculiar trayectoria, casi desde su misma gestación hasta su desaparición como fenómeno público, sino sobre todo porque supo captar con precisión, y situar en su justa perspectiva histórica, las verdaderas motivaciones ideológicas, las mismas inquietudes y contradicciones de sus miembros en una serie de ensayos y documentos programáticos que se han convertido en la referencia obligada para el estudioso de este movimiento literario. Fue partícipe directo, junto a Jack Kerouac, en la configuración ideológica del sentir *beat* y su más apasionado defensor. Fue también el primero que se encargó de hacer pública la expresión "generación beat", y además el primero que describió a la totalidad del grupo en su novela *Go* (1952)⁷⁴, fomentando así, casi sin quererlo, esa especie de leyenda que corre paralela a la realidad de los hechos. Era inevitable, por otro lado, que entrara a formar parte del mundo novelístico de Kerouac: Holmes aparece como Tom Saybrook en *On the Road* (1957).

"Su honesta aproximación al ideario *beat*, su larga e incondicional amistad con Kerouac, apoyándole en los momentos más difíciles, incluso cuando éste le acusaba de haberse apropiado de un material narrativo que no le pertenecía, y su vocación como analista de unos años fundamentales en la evolución de su país, hicieron de él hasta el final de sus días una valiosa fuente de información."⁷⁵

solera de la distancia en el tiempo. Por otro lado, Sartre no resulta tan atractivo ya que en su filosofía prescinde del humanismo clásico basado en los valores aduciendo que no hay otro legislador que el hombre mismo, al modo también de Nietzsche.

No obstante nos parece extraño (quizá lo consideraran demasiado contemporáneo), que Holmes y Kerouac no se decantaran por Sartre; autor de *La Nausea*; que fue muy popular en vida entre la generación Beat; luego se relacionó con el Che Guevara, la revolución China de Mao y el Mayo Francés del 68. Dicho todo lo anterior recordamos haber visto en los murales de la Universidad de Berkeley ya desvanecida la generación Beat y en tiempos del Movement una clara simbiosis cultural entre ambos autores que permanecía todavía en el ambiente y donde se podía leer la máxima de Sartre *L'enfer c'est L'Autre* y también el lema de Kierkegaard adaptado por los Beat "vengo aquí a buscar una verdad para mí, y por la cual yo sea capaz de vivir y morir".

⁷⁴ HOLMES, J. C. (1952). *Go*. New York: Scribners.

⁷⁵ HOLMES (1997, p. 9-10).

No se puede decir que exista una completa visión de lo que significa el sentido *beat* de la vida, ni siquiera al identificar rasgos comunes entre sus más representativos miembros. Con el devenir de los años el término pareció aplicarse a cualquier escritor o artista difícilmente clasificable pero que mantuviera una actitud antiacadémica o que sus obras fueran de talante experimental.⁷⁶ Realmente el germen original estuvo formado por un grupo de personas⁷⁷ marcadas por el impacto de la segunda guerra mundial, con una posición existencialista en que la crisis dominaba todos sus aspectos vitales y sociales reflejándose dicha angustia en sus producciones tanto literarias como artísticas o musicales.

Pero no olvidemos que el aspecto principal de la Generación Beat fue una manera de entender la vida plasmada en una forma de hacer literatura en que lo vivido era transcrito, no era sólo una forma literaria, era definitivamente una forma de vivir. Así pues los escritores *beat* representaron una reacción al clima social, cultural y político estadounidense. Eran los bohemios y disidentes del ultra-conservadurismo de la sociedad americana de aquella década preocupada únicamente por el éxito personal y laboral. La palabra "beat" es el contrapunto a lo anterior, significa "golpeado", "derrotado", incluso "aniquilado". Describe así un perfil individual y modo de vida que se sitúa en una posición excluyente, es lo otro, la antítesis viviente del pretendido sueño americano.

Kerouac había tratado de encontrar un término para definir las actitudes de los jóvenes de la postguerra. Hablando con Ginsberg los había definido como "ángeles caídos". Aquí es necesario mencionar el concepto de "hipster"⁷⁸ que se remonta etimológicamente al mundo del jazz. Entre los músicos de color

⁷⁶ La explicación se encuentra en que jamás los componentes originarios del movimiento beat llegaron a formar un grupo de pensamiento unificado. John Clellon Holmes fue compañero como hemos visto del también escritor Jack Kerouac. Su compenetración fue total durante épocas. Como dato curioso, ambos habían nacido el mismo día (12 de marzo de 1926, Holmes) aunque Kerouac cuatro años antes. El rechazo por la vida rutinaria, sus conductas desinhibidas, sus deseos de vivir intensamente, viajes y discusiones filosóficas fueron el material de base para producir sus novelas. Hay que tener en cuenta un tercer componente del grupo que fue Allen Ginsberg, autor del famoso poema "Howl" (*El Aullido*; del que transcribimos antes una línea para comentar *La Novia Mecánica*) y compañero de viajes de Kerouac por Europa. Pero en cualquier caso ninguno de ellos, ni el grupo llegaron a formular ningún credo o filosofía común que presentara la estructura de lo que entendemos por Beat.

⁷⁷ "El núcleo inicial se originó en Nueva York hacia finales de 1943, cuando Allen Ginsberg y Jack Kerouac, entonces estudiantes de la universidad de Columbia, conocen a William Burroughs, de más edad que ellos y ya graduado por Harvard, que se convirtió en su mentor intelectual y literario. Poco después entraron en contacto con Herbert Huncke y Neal Cassady, auténticas figuras legendarias que sirvieron de modelos de conducta y de inspiración creativa. El círculo se completó en 1950 cuando Ginsberg conoció a Gregory Corso, y paulatinamente le introdujo al resto de amigos." (Ibidem, p. 13).

⁷⁸ Hipster era "el que sabía", en argot era "el que se enteraba" y empezó a tener atractivo como partícipe de los círculos bohemios, las vanguardias culturales, incluso se vestía mimetizando al existencialista europeo con ropas y gafas oscuras, perilla y boina.

significaba "el que estaba al día, alerta" y sabía percibir los nuevos cambios; significación que amplió luego su rango semántico para atribuir a una persona la capacidad de percibir los ambientes, y asimilar instantáneamente las actitudes o formas de vida moderna.⁷⁹ Así ya estamos en disposición de comprender como Kerouac improvisó la definición de *beat*. Esto ocurrió fortuitamente ante una pregunta de su amigo Holmes sobre la actitud vital de los *hipsters* que en aquellas fechas de 1948 se reunían en la famosa plaza Times Square de New York. Kerouac, desde la óptica *hipster* formuló así el concepto de Generación Beat:

"Es una especie de clandestinidad, como si fuéramos una generación de furtivos. Tú ya sabes, con un conocimiento interior, del que no sirve de nada hacer ostentación a ese nivel, al nivel del público, de una especie de derrota-- es decir, de haber llegado a lo último, a nosotros mismos, porque sabemos todos realmente donde estamos-- y de un cansancio con todas las formas y convenciones del mundo... Es algo más o menos así. Por eso supongo que se podría decir que somos una Generación Beat."⁸⁰

La frase "generación beat" que acabamos de descubrir sirve para definir el estado de descontento y angustia que expresa la situación de quien se encuentra "pobre, hundido, agotado, y triste como un trotamundos que duerme en el metro".⁸¹ De momento no implicaba ningún sentimiento de contestación social, sólo descripción; pero en su libro *On the Road*,⁸² Kerouac a través de sus personajes Dean y Carlo, nos explica como él mismo se iba sintiendo partícipe de esa progresiva transformación surgida de los fondos del pensamiento *hipster* que desembocaría en "una nueva Generación Beat en la cual lentamente se estaba integrando."⁸³ No obstante fue Holmes con su

⁷⁹ Esta fue una de las aspiraciones de McLuhan en aquellos años pero dirigida hacia sus alumnos, trataba de comprender la actitud de una juventud influenciada y radicalizada por todas las tendencias que vamos desarrollando en este capítulo.

El tema del "ambiente" es uno de los conceptos básicos dentro de la estructura del pensamiento de nuestro autor. Su punto de vista y sus teorizaciones sobre los factores que constituyen un ambiente, el manejo de los mismos, sus interacciones, etc. constituyen una de las visiones más interesantes de McLuhan sobre la materia. En capítulo aparte trataremos a fondo esta cuestión.

⁸⁰ HOLMES, J. C. (1967). *Nothing more to declare*. New York: Dutton, p. 107.

⁸¹ KEROUAC, J. (1967). "The origins of the beat generation". En Parkinson, T. (Ed.), *A casebook on the beat* (73). New York: Thomas Crowell.

⁸² KEROUAC, J. (1975). *On the road*. Hardmonsworth: Penguin Books, 1975.

⁸³ *Ibidem*, p. 53.

novela *Go*,⁸⁴ que escribió desde 1949 hasta 1951, quien definitivamente se encargó de fijar y dotar de significación la expresión "generación beat."⁸⁵

Los aspectos más destacables de la Generación Beat, fueron recopilados en el *New York Times* (16 de noviembre de 1952) que extiende su artículo no sólo al mero comentario del libro de Holmes protagonizado por una serie de personajes intelectuales de Nueva York, sino también a un amplio sector de la juventud americana.⁸⁶ Aquí empieza a notarse el impacto testimonial de la obra de este autor, al poner de manifiesto el mundo juvenil observado por la mayoría social como un problema creciente, sorprendente e incomprensible⁸⁷ desde la

⁸⁴ HOLMES, J. C. (1952).

⁸⁵ En dicha novela todos sus personajes son fiel reflejo del grupo de amigos escritores de Holmes y a los que detalladamente observaba y describía: Gene Pasternak (Jack Kerouac), David Stofsky (Allen Ginsberg), Hart Kennedy (Neal Cassady), Will Dennison (William Burroughs), Albert Ancke (Herbert Huncke). Paul Hobbes (el propio Holmes), nos describe todos los ambientes de fiestas bohemias y clandestinas por la presencia de drogas, el marasmo de sus relaciones, sus tendencias antisociales y su nihilismo más profundo.

⁸⁶ Una juventud que estaba tomando quizás, por vez primera, carácter propio y cambiando todos sus conceptos existenciales junto con muchos de los referentes sociales anteriores. Nos encontramos que "el apelativo *beat* se hace extensivo ya a un amplio sector de la juventud americana, aportando con ello una serie de precisiones sociológicas importantes: así, al lado del *hipster* que hace un culto del jazz y de la vida nocturna, se mencionan las dificultades de reinserción a la vida civil de los ex-veteranos de la guerra que se ven empujados a aceptar puestos de trabajo esclavizantes en las grandes empresas porque el pequeño negocio ha desaparecido; se habla también de jóvenes arrestados por el uso de la marihuana, desafiando así que se tratara de algo maligno como proclamaba la propaganda oficial; o a otros que consumen sus vidas en la velocidad, cruzando el país al menor pretexto porque no pueden permanecer en un mismo sitio sin sentir aburrimiento; u otros más que delinquen para sobrevivir o por pura excitación. En suma, sus conductas son signos indicativos del radical cambio de costumbres que se estaba produciendo." (HOLMES, 1997, p. 24).

⁸⁷ Se producían habitualmente las primeras avanzadillas de violencia colectiva, tildadas de gamberrismo callejero y los sociólogos empezaron a considerar el concepto "delincuencia juvenil" como resultado de la soledad, inadaptación, permisividad, rotura de lazos familiares, etc. pero existían muchas otras causas algo menos visibles que flotaban en el ambiente de una generación marcada por las circunstancias históricas que les había correspondido vivir al haber nacido en plena depresión económica de los años veinte y convertirse en adolescentes durante la segunda guerra mundial para luego alcanzar la mayoría de edad bajo la amenaza de la bomba atómica. Estaban aprendiendo a interpretar que las adversidades que los sepultaban podían ser el resultado de los grandes ideales de paz y justicia de sus mayores. No encontraban en las instituciones, ni en los partidos políticos, ni en los credos religiosos la autoridad moral que pudiera darles sentido a sus acciones. La colectividad, la sociedad son palabras vacías para ellos y no las viven con ideal de futuro. Sólo pueden encontrar un objetivo común en luchar por mantener su individualidad frente al despropósito, apatía y el absurdo de una época caracterizada por Holmes como de "desarraigo, falta de fe y ausencia de valores". (Ver HOLMES, 1997, p. 25.)

Una gran parte de esta generación vio reflejada su forma de entender la vida en la breve y a la vez tumultuosa carrera cinematográfica del actor James Dean que llegó a convertirse en su ídolo apreciado por esa entristecida mirada de un joven que quería vivir intensamente y que murió como vivió, a toda velocidad. La música que rodeó todo el movimiento *beat* fue el jazz de

óptica de un mundo anclado en los conceptos permanentes generados tras siglos de imperturbable tradición modernista.

Para la crítica no obstante, *On the Road* fue el libro que inventaba dicha Generación Beat⁸⁸ y que produjo una reacción imparable de hostilidad hacia el término por entender que encerraba valores subversivos.⁸⁹ Desde entonces los escritores *beat* intentaron distanciarse del empleo del antiguo término *hipster* donde recaían los aspectos más negativos, intentando dejar el nuevo rodeado de un halo más aceptable socialmente.⁹⁰ Pero ya se había iniciado un proceso de descalificación del término *beat* y "se agravaría aún más cuando en la cúspide del éxito entró en escena el término *beatnik*,⁹¹ que fue creado por un

Archie Shepp o el "be-bop" de Charlie Parker que son ante todo el sonido de la libertad interior, de la improvisación del creativo que sabe armonizar en un pequeño grupo libre de partitura.

El budismo zen será también su filosofía aunque existan miembros católicos, laicos e incluso monjes como el poeta William Everson, conocido como Brother Antonimus.

En pintura Jackson Pollock fue la figura más representativa y padre del *action painting*, "que consideraba la tela como una verdadera y auténtica arena sobre la que actuar, y no una superficie neutra sobre la cual reproducir, dibujar, delinear: de aquí la obsesión por acumular y no corregir, la importancia del impulso, del gesto, de la coacervación, aquel rebosar de energía que a partir de Pollock fluirá en todo el 'nuevo arte americano'." (MAFFI, 1975, p.22.)

⁸⁸ "En la contraportada de la edición de bolsillo de Signet Books se afirmaba que *On the road* era 'la Biblia de la Generación Beat, el explosivo *bestseller* que cuenta todo sobre la alocada juventud de hoy día y su frenética búsqueda de experiencias y sensaciones.'" (Ibidem, p. 26.)

⁸⁹ "En la América de la guerra fría abundaban las organizaciones de carácter religioso, asociaciones de padres, políticos y magistrados que celosamente vigilaban las manifestaciones culturales o artísticas que consideraban licenciosas o atrevidas. Prueba de que la generación *beat* fue objeto de ataques desproporcionados, al margen de lo estrictamente literario, fueron las acusaciones de 'brutal, obsceno y repugnante' que sufrieron sus creaciones en varios procesos judiciales. El mismo J.Edgar Hoover en la convención republicana de 1960 habló de que las tres amenazas de América eran "los comunistas, los *beatniks* y los intelectuales" (*Communists, Beatniks and Eggheads*). Para una información más detallada sobre la posición de la crítica, véase PASTOR GARCÍA, D. (1991), "La crítica ante la Generación Beat". En SANCHEZ MACARRO, A. (Ed.). *Studies in American Literature* (211-220). Universitat de València, Facultat de Filologia: Col·lecció Oberta. (Ibidem, p. 26-27).

⁹⁰ Y entonces donde dijeron "digo", luego dijeron "Diego", aunque nadie llegó a creerles por no dar una explicación coherente. Y así, empezaron a reivindicar para el término *beat*, que no eran bohemios, que *beat* significa "beatitud" y no "golpeado"; que la generación *beat* ama a todo; que son en definitiva como inocentes místicos sin mayores objetivos. (Véase: FULLER, J. G. (oct.1957). "Tradewinds: Ginsberg Trial," *Saturday Review*, 5, p. 6.)

Aquí es donde encontramos el punto de conexión interesante con lo que luego será la ideología hippy, quizá el germen de la misma. Lo que fue una excusa para la aceptación social de la Generación Beat pudo convertirse por casualidad en paradigma de la siguiente revolución, que hecha también desde la no violencia, supuso que tendría mayores oportunidades de éxito.

⁹¹ La palabra *beatnik* inducía una asociación de ideas entre *Beat* y el satélite *Sputnik* (que habían lanzado los rusos en aquellas fechas) queriendo hacer ver que los integrantes originarios de dicha Generación Beat eran un grupo de procomunistas volando en órbita fuera de la sociedad, lo cual no era cierto ya que nunca demostraron posición política o violenta alguna. Siempre mantuvieron un perfil bajo de actuación y despreciaban a sus seguidores

periodista del *San Francisco Chronicle* para hablar de las costumbres y excentricidades de los miles de jóvenes californianos que, buscando una alternativa a la sociedad, imitaban de cerca el modo de vida, el vocabulario y las experiencias de *Howl* y *On the road* entre otras obras⁹² de los autores principales de la generación.

El término *beatnik*⁹³ empezó a ganar rápidamente popularidad en los medios de difusión como *Time* y *Life* que lo emplearon para implantar una moda y ofrecer una versión comercializada de la rebelión juvenil; no obstante para muchos otros tuvo una dimensión realmente paradigmática.

Estamos llegando ya al final del recorrido explicativo de esos primeros años que generaron la cultura *beat*. Ese "aullido"⁹⁴ de Ginsberg no se redujo a un grito lanzado en el vacío. Expresó todo el disgusto profundo, sentido desde la región más visceral e íntimamente individual del propio ser. Se trataba simplemente de un poema y a la vez de un profundo lamento resonando de

beatniks por imitadores artificiosos que buscaban una excusa para, traducido a nuestro argot, "soltarse la melena un tiempo".

⁹² *Ibidem*, p. 30.

⁹³ Este apelativo fue magníficamente recibido por el gran público que carecía de un "término para referirse a los barbudos y sucios bohemios, fumadores de marihuana, que rechazaban el trabajo, iban vestidos de una manera peculiar y se concentraban en Greenwich Village de New York y en North Beach de San Francisco". (*Ibidem*.)

La actitud hacia el término fue ambivalente por las connotaciones ideológicas que implicaba, aunque en los medios de comunicación siempre prevaleció el aspecto más simplista o la fachada estereotipada del grupo social al que representaba.

⁹⁴ No podemos evitar antes de abandonar el tema, el transcribir en esta cita unos versos que nos ilustren la fuerza de denuncia poética con que Ginsberg observó su propia generación: "He visto las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, hambrientas, desnudas histéricas,/ arrastrarse por calles de negros al alba en busca de droga rabiosa,/ hipsters con cabeza de ángel ardientes por el antiguo contacto celeste con la dínamo estrellada en la maquinaria de la noche,/ que en miseria y harapos y ojerosos se alzaban abotargados a fumar en la oscuridad sobrenatural de techos y agua fría flotando sobre las cimas de las ciudades contemplando jazz,/ que se destrozaban cerebros al Cielo bajo el Elevated y veían ángeles mahometanos vacilantes sobre techos iluminados que pasaban por las universidades con fríos ojos radiantes alucinados de Arkansas y con tragedias blakianas entre los estudiosos de la guerra/ .../ y se alzaban reencarnados en los vestidos espectrales del jazz a la sombra de la trompeta de oro de la banda y tocaban el sufrimiento por amor de la mente desnuda de América en un aullido de sexo (sic) [en el inglés original: saxo (saxofón)] *eli eli lamma lamma sabacthani* que hacía temblar la ciudad hasta la última radio/ con el corazón absoluto de la poesía de la vida triturado por sus cuerpos buenos de comer durante mil años." (Parte del poema "Howl" citada en MAFFI (1975, p. 24-25). Debo hacer observar que hemos añadido algunas anotaciones a la acertada traducción del poema que nos han parecido importantes para entender los procedimientos hasta donde podría llegar Ginsberg con su autocensura para poder publicar y a la vez no perder significación básica frente al lector atento. Por otro lado, si pensáramos como James Joyce o McLuhan, preferiríamos mantener palabra "saxo" del autor, en vez de "sexo" en la traducción, porque esta última recorta los niveles de significación y el juego mental o subliminal evidente con el morfema en cuestión.

costa a costa americana⁹⁵ y que tuvo el poder de transformar a miles de jóvenes además de otros tantos "lobos esteparios" que surgirían después en la expresión más clara de una nueva ideología, en definitiva la Contracultura.

3.2. La Contracultura y la década de los sesenta.

Una vez expuesto el germen "beat" en la década de los cincuenta, pasamos a ver lo que sería después la "contracultura" de los sesenta en los Estados Unidos y que luego se expandió al resto del mundo occidental hasta mediados de los años setenta adoptando por entonces el apelativo de "movimiento" cultural. Las tensiones sociales que se desarrollaron por la igualdad de derechos civiles de la población afroamericana, junto con la escalada de la guerra de Vietnam propiciaron un fondo de protesta social muy generalizado en la juventud de la época que fue adoptando un nuevo paradigma ante los indiscutibles metarrelatos instaurados en la sociedad a la que pertenecían. Por otro lado y haciendo referencia al tema que nos ocupa, los años sesenta van a constituir a partir de la aparición del libro de McLuhan la *Galaxia Gutenberg* el período de mayor relevancia e interacción mediática de la figura pública de nuestro autor.⁹⁶ Visualizar con precisión el contexto cultural y social de esta década desde el punto de vista también contracultural nos ayudará a construir con solidez nuestro objetivo de demostrar que Marshall McLuhan fue un

⁹⁵ Aunque nuestro estudio del contexto cultural se centra primordialmente en los ámbitos físicamente más cercanos a Marshall McLuhan, hemos de tener presente en este caso también los factores culturales que se estaban desarrollando en una Europa que intentaba renacer de las cenizas de una guerra.

El existencialismo estaba tomando una clara carta de naturaleza entre la juventud francesa. La obra literaria de Camus y Sartre había calado hondo en las conciencias de un grupo generacional que estaba adoptando unas posturas vivenciales concretas perfectamente asimilables en el nuevo continente. Así, decididamente la filosofía existencialista se convirtió en el paradigma que caminaba de la mano de la contracultura.

⁹⁶ La figura de McLuhan en este periodo tuvo una relevancia muy especial ya que vino a compartir y confirmar con sus opiniones la transmutación del pensamiento social que se estaba generando debido a los dramáticos acontecimientos a los que estaba sometida la sociedad estadounidense. Los halagos que recibió del estamento intelectual elogiando su labor fueron numerosos, y para probar dicho punto transcribo a continuación una crítica, que aún siendo negativa, en el fondo nos hace reconocer la autenticidad del personaje y relevancia de los halagos: "Y en cuanto a esto la programación de McLuhan ha sido de bella astucia. Porque pescó un buen sector de la comunidad intelectual justo cuando iba, jugando, hacia lo *camp* y lo *pop*. Ahí van los carteles de Batman y Bogart a las paredes de las salas de toda Norteamérica, y McLuhan a los estantes. La lata de sopa Campbell se convierte en objeto de arte y el espectáculo de Jack Paar en tema de profundo análisis filosófico. ¿Si vamos a tener arte *pop* por que no tener también metafísica *pop*? Y eso es precisamente lo que nos dio McLuhan: una sistematización casi tomista de la cultura timorata de nuestra sociedad, una verdadera Weltanschauung para el exigente connoisseur de Smilin Jack y Mae West." ROSZAK, T. (1969). "La Summa Popologica de Marshall McLuhan". En ROSENTHAL, R. (Ed.), *McLuhan: Pro y Contra* (288). Caracas: Monte Avila Editores.

precedente y al mismo tiempo un catalizador cultural que favoreció la transición hacia el pensamiento postmodernista.

Como nos recuerda el profesor A. J. Colom "Las primeras contraculturas juveniles surgieron dentro del seno de la modernidad, como formas culturales filosóficas y literarias que tuvieron desde un principio vocación de oposición a las normas establecidas."⁹⁷ Este nuevo paradigma de la juventud en abierto choque con el anterior de sus padres que se caracterizaba por los efectos de la era de la depresión económica, lo podemos cifrar en una serie de características que se iban dando principalmente en la juventud y que consistían básicamente en lo que vamos a ver seguidamente.

Con la recuperación económica que se produjo a continuación de la Segunda Guerra Mundial debido a políticas keynesianas de intervención estatal en la economía estadounidense, impulsando la demanda y racionalizando científicamente el proceso productivo a través del taylorismo llevándolo a la cadena de producción en serie, se consiguió hacer vislumbrar al ciudadano de a pie la posibilidad real del sueño americano. Las clases medias y populares mejoraron notablemente en las condiciones de vida ayudadas por la intervención del llamado "estado de bienestar" que tenía en esta etapa una importancia preponderante. Además, el pleno empleo, el sistema de seguridad social instaurado por ese "estado de bienestar" y la transformación de algunos servicios que antes eran privados (sanidad, educación, transporte, etc.) en públicos, permitió también una notable mejora en la mayoría de los trabajadores.

Apareció una nueva clase media emergente que fue testigo de las nuevas formas que ayudaron al afloramiento de ese nuevo entender la sociedad y la cultura de masas integrada por ciudadanos nacidos en el "baby boom" y que conformaron una nueva generación liberada de los condicionamientos de las anteriores más preocupadas por cubrir sus necesidades básicas que en construir una nación más justa y democrática. Liberados de dichos condicionamientos materiales y como reacción al adocenamiento de sus mayores⁹⁸ condujeron sus pasos hacia espacios contraculturales donde

⁹⁷ COLOM, A. J. (2014). "Significantes y simbolismos en los orígenes de las culturas juveniles". *Antropología horizontes simbólicos*, 42.

⁹⁸ La vida típica de un hogar estereotipo americano de la época e incluso en la actualidad en cualquier barrio de clase media en los alrededores de la ciudad o en un pueblo suele ser muy similar. Una parodia de las aspiraciones sobrevenidas por el sueño americano consistirá en tener: una casa moderna a menos de 80 km de su puesto laboral, ya pagada al banco o con una hipoteca baja muy larga, que se pueda pagar con el trabajo asegurado de los cónyuges. Un césped en la parte delantera de una parcela de 500 m² y una piscina por la parte trasera cerca de la barbacoa junto al garaje con dos coches. Los días de diario a la vuelta del trabajo cenarán sobre las dieciocho horas, dispondrán de su ocio, verán las noticias en la televisión e irán a dormir pronto. Los domingos por la mañana temprano cortarán el césped, limpiarán la

participaron de asuntos sociológicos y llamadas a la acción a través de los medios emergentes como la televisión, que juntamente con la radio y sus modos radiofónicos creativos de la época, difundieron un nuevo tipo de bohemia, igualmente que coadyuvaron entre otros muchos factores al afloramiento social de la cultura hippy, los Beatles, el cine no convencional y la promoción de autores y pensadores independientes y creativos.

La era contracultural, por intentar establecer una cronología, podríamos decir que comenzó principalmente con el asesinato del presidente John F. Kennedy y acabó con la eliminación de las levas para la guerra de Vietnam en 1973 y la dimisión del presidente Richard Nixon en 1974.

A continuación pasamos a exponer los muchos acontecimientos que marcaron el acelerado desarrollo de la contracultura con el fin de observar el trasfondo social y el contexto cultural en el que nos movemos y a la vez comprender la simbiosis de dinamismos que hubo entre nuestro profesor Marshall McLuhan con el ambiente contracultural que tan fervientemente acogió sus teorías.

Comenzaremos por los derechos civiles, los cuales fueron puestos bajo el prisma del análisis especialmente por el aumento de la pobreza. Muchos jóvenes concienciados por la situación y actuando como agentes comunitarios desarrollaron programas contra la pobreza en sus comunidades respectivas particularmente en el sur de Estados Unidos y en los barrios deprimidos de las grandes ciudades. Otra parte de la juventud manifestó su voluntad de cambio

piscina, lavaran y pintarán las pequeñas ralladuras en la carrocería de los coches y se reunirán en la iglesia de su confesión para después tomar un *brunch* (desayuno-almuerzo) en algún restaurante que disponga de parque infantil para sus dos hijos... etc. Dicho así, todo parece muy tranquilo y aburrido por cuanto ya están disfrutando de lo que ansiaban obtener como contrapunto a la experiencia de sus padres en la época de la Gran Depresión Americana. ¿Pero qué les va a pasar a sus hijos inmersos en dichos ambientes acomodados y poco imaginativos? La mayoría de ellos ensayarán nuevos horizontes, simpatizarán con la contracultura y el pequeño resto formarán parte activa de ella.

Julián Marías, en su libro *Análisis de los Estados Unidos* nos presenta un trabajo periodístico de indudable valor por su objetividad y amenidad, y del cual cito íntegramente dos párrafos que considero fundamentales para aclarar el fondo del problema:

"Si es cierto que los Estados Unidos son el país en que pasan y se hacen más cosas, el más creador y divertido, no es menos cierto que el tedio se filtra insidiosamente en muchas formas de vida y corroe lo que de otro modo sería una de las formas más incitantes que la humanidad ha ensayado hasta ahora. Los hippies son una extravagancia, una moda grotesca, una dolencia social, una fuente de preocupación para educadores y gobernantes, una pesadilla para muchas familias. Son también un intento de evasión de ciertos males sutiles de la sociedad americana, una defensa, un antídoto contra el tedio, una espuela para remediar la inercia. Lo mismo que los jóvenes extremistas brotan en los hogares de los más reaccionarios españoles, de los que se han sometido a todas las complacencias y han renunciado a todo gesto independiente, así los hippies son la respuesta al mortecino aburrimiento de los hogares americanos que desconfían de la imaginación, que no admiten la inventiva, la sorpresa, la improvisación; que no ponen en sus vidas la pimienta salvadora de un grano de locura." MARIAS, J. (1968). *Análisis de los Estados Unidos*. Madrid: Guadarrama, p. 114.

social actuando desde dentro de las estructuras educativas universitarias, lo cual se convirtió en uno de los aspectos sociológicamente más importantes para explicar la energía que adquirió el movimiento contracultural en el país.

Sin lugar a dudas la respuesta más genuina por la libertad intelectual tuvo lugar en la Universidad de California en Berkeley donde la lucha por la libertad de expresión, que llegó con el *Free Speech Movement*, produjo el endurecimiento de la ley universitaria de manifestación pública como una de las reacciones negativas⁹⁹ del *establishment* universitario. A partir de aquí, muchos alumnos activistas se definieron en lucha en los campus de las universidades y de los colegios universitarios para conseguir recobrar su derecho a la libertad de asamblea y expresión. Allí se discutieron todo tipo de temas: los derechos civiles constitucionales, la segregación racial, la discriminación en los trabajos, la vivienda, el acceso a la función pública tanto en el Norte como en los estados del Sur, etc.

Los enfrentamientos de los estudiantes universitarios, a los que se habían unido otro tipo de activistas contra las fuerzas del orden público, se convirtieron en una característica principal de la década. La juventud desarrolló una gran desconfianza hacia la policía y términos denigrantes como *pig* eran los apelativos en boca para referirse a la autoridad policial ya que utilizaban una fuerza brutal para disolver las manifestaciones. Por otro lado los manifestantes estaban desconfiados y convencidos debido a la corrupción policial de que se habían presentado pruebas inculpativas falsas contra ellos para realizar las detenciones en base al uso y tráfico de drogas.¹⁰⁰

Durante esta década los estudiantes quisieron hacer algo más que sólo hablar acerca de los problemas de su colectividad. Ellos quisieron actuar al dictado de sus propias convicciones. Como dijo uno de esos estudiantes y activista político en Berkeley:

⁹⁹ Realmente todo se inició de la manera más ingenua: ante una reunión estudiantil informativa y de protesta en las escaleras exteriores de uno de los edificios de la Universidad (el Sproul Hall), al decano no se le ocurrió otra idea que llamar a la fuerza pública (después de otras muchas que había habido anteriormente sin incidentes). Esta acción supuso "el efecto mariposa" en el sistema que desencadenó todos los acontecimientos posteriores en busca de un nuevo orden. Decir que el postmodernismo surgió en Berkeley es un auténtico sinsentido. Pero preguntarse si la chispa que incendió las mentes y voluntades de aquella generación que extendería su epistemología al resto del mundo saltó originalmente allí, ya no nos parecerá tan incongruente.

¹⁰⁰ La desconfianza no sólo era contra la policía, había también un trasfondo cultural y generacional. "Muchos miembros de la contracultura se proponen, ante todo, descargar la máscara de la hipocresía materialista, desnudar su estrechez de miras... [...] Este es uno de los significados del eslogan muchas veces repetido, y pocas veces practicado, de que «no confiéis en nadie que sea mayor de 30 años». MELVILLE, K. (1975). *Las comunas en la contracultura*. Barcelona: Kairós, p. 94. (Ed. inglesa en 1972.)

"Nosotros no queremos ser intelectuales de poltrona. Durante cien años la gente ha hablado y ha hablado, y no ha hecho nada. Nosotros queremos ayudar a nuestros compañeros, moverlos a decidir dónde encajan ellos realmente en el espectro político del entorno y lo que pueden hacer en relación con sus creencias. Queremos ayudar a construir una sociedad mejor" ¹⁰¹

Las autoridades universitarias, como hemos dicho antes, intentaron acabar de un plumazo con la actividad política en el campus de Berkeley. Esto condujo a la rebelión estudiantil conocida como el *Free Speech Movement*, que abogaba por el uso de la Universidad no sólo como un ambiente aséptico donde se recibía la cultura programada desde un catálogo de cursos sino también como un lugar donde los jóvenes pudieran relacionarse para mejor organizar y llevar a cabo acciones directas sobre la comunidad que les circundaba.¹⁰²

Mario Savio, un elocuente líder del movimiento por la libertad de expresión dijo lo siguiente refiriéndose a la deshumanización del *status quo*:

"Llega un momento en que el funcionamiento de la máquina política se convierte en algo tan odioso y que te pone tan enfermo del corazón, que tú ya no puedes continuar formando parte de ella, ni siquiera pasivamente. Tú te ves en la necesidad de lanzar tu cuerpo sobre los engranajes y contra las ruedas dentadas, asirte de todas las palancas forzándolas en contra de todos los mecanismos. Y tú sientes la necesidad imperiosa de hacerla parar."¹⁰³

Los estudiantes abrazaron la desobediencia civil mediante sentadas estudiantiles frente a los edificios de la Administración de la Universidad para protestar por las reglas injustas que estaban siendo puestas en acción tan enérgicamente, y esa rebelión fue también por otras muchas razones que flotaban densamente en el ambiente. Al igual que uno de los líderes estudiantiles del momento, Jack Weinberg, expresó muy acertadamente: "... Sentían, que la Universidad los había condenado de antemano al anonimato...".¹⁰⁴ Los estudiantes que ya presentaban alguna orientación política a principios de la década de los sesenta, montaron como si fuera un mercado de las ideas, mesas y tenderetes donde ellos recogían aportaciones

¹⁰¹ WARSHAW, S. (1965). *The trouble in Berkeley*. Berkeley: Diablo Press, p. 25.

¹⁰² La contracultura "no se trata de una rebelión estrictamente política sino de un ataque masivo contra los valores ratificados por la sociedad industrial de clase media." (MELVILLE, 1975, p. 238.)

¹⁰³ WARSHAW (1965, p. 65); y también en *The San Francisco Chronicle* (8 de dic.1996, p. 5). Todo el vocabulario mecanicista en el símil que emplea Mario Savio para explicar su lucha intelectual nos recuerda claramente las estructuras típicas de la era de la modernidad a las cuales piensa en cómo poner fin, incluso inmolándose a sí mismo en dicho cometido. De hecho veremos cómo con el paso del tiempo hubo algún aspecto profético en sus palabras. Realizado su empeño de cambio social, quedó su persona relegada al olvido durante décadas.

¹⁰⁴ Ibidem, p. 37.

económicas para sus causas respectivas y a la vez reclutaban nuevos miembros que se quisieran unir a su ideario; como por ejemplo, por la regeneración de los derechos civiles. Ya en 1964 Mario Savio¹⁰⁵ alertó a toda la comunidad educativa sobre lo que venía realmente ocurriendo en la "totalmente despersonalizada" Universidad de California al fomentar la perpetuación del

¹⁰⁵ Para poder explicar lo que supuso Mario Savio en el movimiento contracultural de 1964 en Berkeley no hay quizá mejor manera que echar mano de un periódico que obtuve en uno de mis viajes a California. En el artículo editorial a tres páginas (1,4 y5) de la edición dominical del periódico de mayor tirada en la costa oeste de los Estados Unidos, el *San Francisco Chronicle*, de fecha ocho de diciembre de 1996 y que guardo con mucho afecto. Allí encontramos una fuente informativa de la mejor calidad. En este artículo titulado "Incitando a toda una generación" podemos leer que casi nadie sabía nada acerca de este alumno de los jesuitas de veintiún años proveniente de Nueva York y llamado Mario que solía saltar en Berkeley sobre la capota de los coches policiales para hacerse oír de la administración universitaria con un lenguaje claro, apasionado y persuasivo preguntándoles por esa obstinación en erradicar la actividad política del campus universitario. Muy abierto con sus compañeros aborrecía el concepto de liderazgo o de seguidor, pero una vez que los medios de comunicación situaron el foco sobre él, Mario Savio y el *Free Speech Movement (F.S.M.)*, se convirtieron en la misma cosa, algo que con el tiempo le atormentó profundamente y lo condujo luego hacia años de auténtica oscuridad. McLuhan nos da una explicación muy clara a través de sus teorías de lo que atormentaría a Mario Savio. El problema radicaba en dejar de ser como persona, un agente carismático ambiental, para convertirse luego en un simple contenido social.

Lo que le imbuía de esa autoridad tan poderosa hacia sus compañeros era precisamente su carisma personal, sin pretensiones de liderazgo. Por otro lado fue un estudiante responsable que se apañó para mantener durante el año de manifestaciones un promedio de excelente en física, matemáticas y astronomía. Además también cursó asignaturas de poesía, filosofía, jardinería y debate político para completar sus estudios. Falleció a la edad de cincuenta y tres años, un mes antes de ser escrito este artículo citado, y un año después de haber celebrado con sus compañeros de universidad los treinta años del inicio del *F.S.M.* en Berkeley. Allí una multitud le agradeció lo mucho que había hecho por cambiar sus vidas. Reggie Zelnik decano de la facultad de historia en 1996 nos explica que aunque los seguidores del senador McCarthy quisieron hacer ver que personajes como Savio o Weinberg eran comunistas, la ironía residía en que Savio era realmente la antítesis del pensamiento comunista, aunque posiblemente hubiera troskistas y comunistas en el *F.S.M.*, Mario Savio fue extremadamente Americano en su actitud y estaba en ese otoño de 1964 realmente repitiendo con sus discursos la Carta de Derechos Americanos a todos los que le escuchaban.

Lo que hoy es absolutamente normal en cualquier universidad se logró en parte por el empuje de su carácter, su bonhomía y oratoria, porque él fue en quien las multitudes confiaron y a quien respondieron.

Su segunda esposa Lynne Hollander nos dice de Mario que aunque había envejecido mucho aún la gente lo reconocía incluso en su retiro a la ciudad de Sonoma donde ejercía de profesor. Una vez en la cola del supermercado alguien le preguntó "¿No eres tú Mario Savio?", y él con su amplia sonrisa contestó: "Bien, alguien tuvo que serlo". Esta contestación nos retrotrae otra vez aquellos años juveniles de su primer discurso dado desde lo alto del coche patrulla que se iba a llevar arrestado a Weinberg en su interior (por hablar de los derechos civiles de los afroamericanos) pero que no pudo moverse durante un día y medio rodeado por la multitud estudiantil. En febrero de 1965, la revista *Life* le preguntó a Mario que explicara el fenómeno social llamado "Mario Savio". Él contestó: "... no se qué fue lo que me hizo levantarme y dar ese primer discurso. Yo solamente sé que tuve que hacerlo. ¿Qué fue eso que decía Kierkegaard acerca de los actos hechos en libertad? Estos son los que cuando miras hacia atrás..., tú te das cuenta que no pudiste evitar el haberlos realizado".

sonambulismo cultural modernista sobre las jóvenes mentes de sus compañeros. Desde el periódico *San Francisco Chronicle* se nos recuerdan sus palabras; esa retórica reveladora que movió a la acción al resto de la comunidad en clara respuesta a una situación alienante que debería ser definitivamente atajada:

"Ahora nos ponemos en fila para apuntarnos a cursos donde nosotros escribiremos proyectos que nunca debieron haber sido escritos, nosotros leeremos libros que nunca debieron haber sido leídos, oiremos clases magistrales que nunca debieron ser dadas. Algunas veces entran deseos de ponerte en huelga simplemente contra estas cosas tan absurdas." ¹⁰⁶

En los Estados Unidos se alcanzaron niveles muy altos de tensión entre la policía y los integrantes de la contracultura en diversas ocasiones como por ejemplo: las protestas de 1968 en la Universidad de Columbia en Nueva York y también durante la Convención Nacional Demócrata en Chicago, los disparos en la Universidad de Kent (Ohio), el arresto y encarcelamiento de John Sinclair en Ann Arbor (Michigan), y muchos otros que se podrían comentar. No obstante nos conviene avanzar en otros aspectos relevantes del contexto cultural en esta década que presentamos.

Sin lugar a dudas la guerra de Vietnam y la disparidad de posturas respecto a la misma fue a la postre el factor que más influyó en la activación y desarrollo del movimiento contracultural por el respaldo social generalizado que obtuvo. Las protestas de los estudiantes que se iniciaron en 1964 en los campus de las mayores ciudades de Estados Unidos por la libertad de expresión desembocaron a continuación en el año siguiente en un debate social al que se unieron millones de ciudadanos en contra de la opinión gubernamental de la necesidad geopolítica de dicha guerra, aún así fue largamente mantenida durante dos etapas presidenciales. El hecho evidenciado de que una gran proporción de estudiantes hijos de las clases medias y altas del país quedaran exentos u obtuvieran prórrogas para ser enrolados a filas y fueran sustituidos por ciudadanos con un nivel económico inferior o con integrantes de grupos socialmente minoritarios¹⁰⁷ produjo un grave malestar social general antigubernamental. Llegado el año 1968 prácticamente la ciudadanía del país entero estaba en contra de la guerra. Ahora saliendo un poco de la descripción

¹⁰⁶ TAYLOR, M. (1996, 8 de diciembre). "Stirring up a generation." *San Francisco Chronicle*, p. 4.

¹⁰⁷ "Las encuestas y estudios sobre antecedentes familiares de los estudiantes radicales han sido casi unánimes sobre este punto: por lo general, dichos estudiantes provienen de familias de altos ingresos, con padres políticamente liberales. Casi todas las protestas universitarias tuvieron lugar en prestigiosas facultades, caracterizadas por sus altos niveles académicos y sus vastos porcentajes de estudiantes con intención de completar una carrera." (MELVILLE, 1975, p. 89.)

de los hechos relevantes que estaban afectando social y culturalmente al terreno de acción en el que se iba desenvolver nuestro autor y que ocurrieron en estos años en Estados Unidos, pasamos a ver cómo afectaron al estilo de vida imperante esos nuevos cambios sociales que hemos descrito.

Una de las características más importantes de la contracultura fue el cambio que se produjo en las relaciones de pareja dando lugar a una nueva visión de la sexualidad. La posibilidad de que la mujer pudiera dirigir eficientemente las nuevas formas de control de la natalidad mediante el uso de la píldora anticonceptiva (de la cual fue aprobada su distribución por la agencia estatal *Food and Drug Administration* en diciembre de 1960), el DIU, etc. Todos estos avances produjeron una rápida revolución sexual, un definitivo cambio radical en las relaciones de pareja, y ello permitió el acceso al sexo de una forma lúdica y desinhibida, sin la carga implícita de un embarazo no deseado o sus consecuencias posteriores si se realizaba fuera la institución matrimonial. La sociedad especialmente entre la gente joven se volvió mucho más tolerante.

Asimismo esta revolución sexual aportó una mayor libertad a otro tipo de relaciones alternativas que desembocaron en el amor libre de esa juventud como rechazo a la institución del matrimonio y una conducta sexual abiertamente contraria a la moral estatal y religiosa dominante, que eran vistas como intromisiones en la libertad personal. La liberación gay vino como resultado natural de esa abierta tolerancia hacia la libertad sexual. Los derechos de la mujer y el feminismo experimentaron un auge largamente esperado. Igualmente aparecieron entre esa juventud experiencias nuevas de como relacionarse sexual y socialmente como por ejemplo las comunas formadas por los Hippies. La revolución sexual que fue también llamada por la contracultura "la liberación sexual" fue un movimiento social que se enfrentó a los códigos establecidos de conducta sexual y de relaciones interpersonales propias del mundo occidental hasta ese momento. El movimiento de liberación sexual promovía la normalización de cualquier actividad sexual realizada fuera de la estructura matrimonial. Los integrantes de la contracultura consideraban alienante la estructura basada en una relación de monógama, heterosexual y tradicional. Como consecuencia se ensalzaba y fomentaba el acceso al sexo premarital facilitado como hemos dicho antes por las nuevas formas contraceptivas al igual que se intentaba normalizar socialmente las formas alternativas de sexualidad y la legalización del aborto. Se podía leer por doquier eslóganes similares al siguiente "las 'chicas buenas' dicen ¡sí!, a los 'chicos malos' que dicen ¡no!... a la guerra de Vietnam," en una utilitaria pero no muy bien entendida liberación sexual de la mujer.

El movimiento feminista en los Estados Unidos requería progresar, y el papel de la mujer como ama de casa (que ya había sido puesto en la palestra por el pionero Movimiento Sufragista en Inglaterra con varias décadas de

anterioridad) recibió un nuevo impulso en la sociedad norteamericana de 1963 cuando la activista Betty Friedan publicó *The Feminine Mystique*. Otras componentes del movimiento como Gloria Steinem y Angela Davis lideraron una generación de jóvenes mujeres dedicadas a respaldar y expandir el pensamiento feminista. El punto álgido de dicho pensamiento tuvo lugar alrededor del final de la década de los sesenta con sus movimientos de protesta tales como: "Estudiantes por la Sociedad Democrática y contra el paternalismo de la Nueva Izquierda" que todavía empleaba expresiones sexistas respecto del papel de la mujer. La nueva conciencia feminista alcanzó un nivel de madurez importante ya en 1970 con la ideología que se podía leer en la publicación *Mujeres y Sus Cuerpos*.

Por último, y formando parte integrante de esta revolución sexual que se estaba asentando como algo natural en la sociedad, se podría decir que el movimiento gay de liberación entró más tardíamente en dicho proceso y fue con las revueltas que se produjeron en The Stonewall Inn de Greenwich Village, en la ciudad de Nueva York en septiembre de 1969. Dichas revueltas consistieron en las acciones violentas y espontáneas contra la redada policial que tuvo lugar en la posada y lugar de reunión gay de Stonewall Inn. Esta fue la primera vez que la comunidad gay en la historia de Estados Unidos se rebeló contra el sistema gubernamental, el cual perseguía a las minorías sexuales, y se convirtió en el acontecimiento definitivo que marcó el principio del Movimiento por los Derechos Gay en los Estados Unidos y en el resto del mundo. Ahora ya más explicitada esa nueva visión de la sexualidad que había aparecido con la contracultura parece oportuno realizar un extenso comentario sobre uno de los grupos contraculturales más representativos de esa época.

Aunque todo el mundo parece saber lo que el apelativo *hippy* significa no es así en la mayoría de los casos y ha llegado la palabra a convertirse en un eufemismo que se aplica indebidamente en muchas ocasiones. Este movimiento contracultural tuvo su auge al final de la década de los sesenta. Sus integrantes se caracterizaban principalmente por ser jóvenes estadounidenses que rechazaban las miras de la sociedad de consumo, el orden institucional, la autoridad gubernamental etc. mediante una contestación no violenta. Sus valores básicos fueron la tolerancia y el amor libre. Sus preocupaciones principales se basaban en la abierta protesta política y social, el antibelicismo y en vivir una vida en contacto con el lado amable de la naturaleza y reduciendo así sus necesidades vitales a un nivel de suficiencia que estaría todavía muy alejado del de la pura subsistencia de un asceta. En su deseo de querer volver a una armonía con la naturaleza, intentaron conjugar una forma lúdica y comunal de vivir su existencia y sexualidad: "haz el amor y

no la guerra".¹⁰⁸ Igualmente intentaron economizar el trabajo, la lucha y el tesón por la supervivencia que implica una existencia natural, invirtiendo esas energías en un acusado y deliberado histrionismo para marcar así claramente sus diferencias con el resto de jóvenes adláteros con el objetivo de alentar una reacción de protesta, aunque fuera contra ellos mismos en algunos casos.

Podríamos pensar que la generación hippy es la deriva natural de la generación beat y la posterior hipster en cuanto que tienen comportamientos de protesta social, hacen uso igualmente de marihuana y drogas alucinógenas como el ácido lisérgico (LSD) además de otros factores, pero les parece faltar en conjunto el áspero fondo de autenticidad que transmitían sus predecesores. Quizá se deba ello a su forma exageradamente llamativa de vestir, y teatral de comportarse, para lograr lúdicamente sus objetivos contraculturales.¹⁰⁹ No obstante supieron tomar el relevo contracultural de aquella amargura transcrita en libros que quizás no entendieron plenamente y danzar en círculo al compás de bandas como Pink Floyd, Love o Jefferson Airplane . Los hippies emplearon como actitud contestataria el separarse de la sociedad a la que criticaban en vez de tener una actitud proactiva de protesta como sus predecesores en la contracultura. Comenzaron entonces a reunirse en comunas, constituidas como organizaciones despolitizadas y desjerarquizadas, en oposición a la sociedad burguesa de dónde provenían. Su número creció exponencialmente. Los certámenes hippies se volvieron cada vez más conocidos mundialmente, como el festival de "Woodstock" en 1969, en el cual se congregaron alrededor de medio millón de participantes.

Artísticamente los hippies marcaron una tendencia muy personal en todo el mundo. Su estilo psicodélico estaba inspirado temáticamente en las visiones alucinógenas que junto con el colorido de su pintura y la plasticidad de sus producciones artísticas formaba un todo coherente. Como fuente de ingresos sus producciones plásticas y pictóricas jugaron un papel importante. Sus objetos artísticos, la mayoría orientados a vestir y decorar las personas y sus ambientes de relación han creado un estilo propio diferencial muy enraizado en la naturaleza y de moda inspirada particularmente en el folklore de los sitios

¹⁰⁸ La guerra de Vietnam, fue también determinante en situar al movimiento en total oposición al conflicto bélico, y en general de todo tipo de violencia. Muchos de sus miembros no aceptaron el llamamiento a filas y optaron por expatriarse e irse a vivir a Europa principalmente a lugares donde pudieron formar comunas entre sociedades que los acogían, en vez de asumir fuertes penas de prisión por desertión.

¹⁰⁹ Como sabemos, el estereotipo hippy recogía una serie de elementos comunes que los caracterizaban visualmente frente a los usos estándar de la sociedad de donde provenían. Todos llevaban el pelo descuidado o peinado al estilo "afro" y los hombres la barba larga y desaliñada como primera avanzadilla de choque social contracultural. En cuanto al vestido las ropas eran amplias y desgastadas, pantalones acampanados de colores llamativos, con aditamentos decorativos primitivos y símbolos como la flor o la paz y bordados con diseños étnicos.

donde fueron a residir en su diáspora posterior. Por ejemplo en la isla Ibiza donde residió una comunidad importante hippy se creó la llamada moda "Adlib" o "improvisada a voluntad" como significa dicho vocablo inglés, y que presentaba una estética de líneas amplias y ligeras, prendas volátiles de color blanco y rematadas con puntillas de ganchillo.

Mientras todo lo anterior se iba desarrollando McLuhan se mantenía en estrecha observación e interacción con la contracultura de la época como vemos en este trabajo en el apartado dedicado a su biografía. El periodista Mark Beaulieu, con su artículo de 15 de abril de 1995 ¹¹⁰ en el periodico San Francisco Chronicle nos retrotrae a los tiempos de esplendor de dicha contracultura rescatando un artículo escrito treinta años antes por un colega suyo y de su mismo periódico, el conocido articulista Herb Caen. Este último fue precisamente quien acuñó con sus escritos el término *hippy*. Si seguimos sus comentarios en el periodico San Francisco Chronicle, nos daremos cuenta de cuán inmerso estaba Marshall McLuhan en la vida social y cultural de esta emblemática ciudad¹¹¹. Hasta tal punto fue lo anterior, que se llegó a celebrar

¹¹⁰ Por la relevancia de la introducción paso a traducirla en su totalidad:

"Marshall McLuhan en San Francisco 1965. Hace treinta años."

Aquí tienen a continuación el relato de fecha doce de agosto de 1965 de la visita que él profesor McLuhan hizo a San Francisco para tomar parte del festival que lleva su nombre. "Festival McLuhan." Como en un trasfondo épico shakesperiano, una dramática relampagueante tormenta precedió la llegada de Marshall McLuhan a San Francisco. Durante la semana de su estancia en la ciudad, estallaron los disturbios de los Watts, los Beatles se bajaron del avión con su nueva película *Help*, hubo avistamientos de ovnis frecuentemente, y se citó también muy asiduamente el grupo Mime de San Francisco.

El festival de Marshall McLuhan se llevó a cabo en San Francisco durante la semana que fue del nueve al trece de agosto de 1965 (sic). Tom Wolfe la describió en su ensayo "¿Y si él tuviera razón?", y Herb Caen realizó la crónica de su acalorada comida fría en la reciente innovación social que supone el club de *topless Off -Broadway*. El texto completo de tal artículo fue descubierto en la librería pública de San Francisco." BEAULIEU, M. (1995, 15 de abril). "Marshall McLuhan en San Francisco 1965. Hace treinta años." *San Francisco Chronicle*.

¹¹¹ Del artículo de Herb Caen traduzco una parte para qué nos ilustre sobre la figura de McLuhan y nos haga dar cuenta de ese fondo postmodernista, ya bastante bien asentado en su personalidad, donde el diálogo entre la lógica y el sofisma, la realidad y la hiperrealidad, lo académico y lo mundano, el latín y la jerga de un *topless*, se entremezclan sin mayor problema en una comida entre amigos:

En la ciudad está el profesor Marshall McLuhan, legendario, fabuloso, reverenciado, e incluso santificado por la "Nueva Inteligencia". Director del Centro para la Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, autor de *La Novia Mecánica*, *La Galaxia Gutenberg* y *La Comprensión de los Medios*. Muy estimado por los críticos (comparado con McLuhan, "Spengler resulta precavido, y Toynbee es positivamente un pedante" - *New York Herald Tribune*), el hombre que se encuentra "en la frontera de las mitologías post- Einsteinianas."

Ya muy cerca de la pista de ese Titán me pregunté, "¿Cuál debe ser el último lugar de la ciudad donde tú esperarías encontrarte a Marshall McLuhan? Y allí es donde lo encontré, en el *topless Off -Broadway* en *North Beach*, tomándose el *lunch* entre camareras en *topless* con el escritor Tom Wolfe, Adman Howard y el Dr. Gerald Feigen.

un evento cultural múltiple que duró toda una semana (del nueve al trece de agosto de 1965) y al que se le puso por nombre " Festival Marshall McLuhan" y en el cual evidentemente nuestro autor participó.

Podríamos aseverar que más adelante ya en 1967, se llegó punto álgido de la historia del movimiento hippy. Fue un año en que los medios centraron su atención fuertemente sobre su cultura como consecuencia del acontecimiento organizado por el artista Michael Bowen y titulado muy creativamente *Human Be-In* in San Francisco. La canción del artista Scott McKenzie "San Francisco", con el lema "Be sure to wear flowers in your hair" proponiendo que todos llevaran flores en el pelo fue una llamada a la movilización general. Más de cien

Herb Caen continua con su artículo comentando lo siguiente:

Ya que soy presidente de la *Leg Men of America*, yo nunca sentí la urgencia primaria de tomarme el *lunch* entre señoras en *topless*, pero en tal distinguida compañía, ¿quién podría resistirse? "Sandwich con filete al desnudo," le dije a la Camarera Marilyn, que vestía unos parches de lentejuelas y muy poco más. Al tiempo que ella severamente se alejaba, yo comenté "una chica de muy buen ver".

"Interesante elección de palabras," expuso el Dr. McLuhan. "Chica-buen-ver'. El comentario de un hombre que está visualmente orientado, no tácilmente. Yo ya había notado que usted evitaba dejarse llevar y mirar sus pechos al tiempo que ella le estaba tomando la comanda. Usted únicamente la examinó después de que ella se alejara - otro ejemplo de lo visual: cuanto más lejos se marchaba, tanto más atractiva se volvía para usted."

"Pues sí," yo me disculpe, sonrojándome, "me siento algo inhibido." - El Profesor asintió con la cabeza. - "Otra palabra interesante. Inhibido es lo opuesto de exhibido," él remarcó, "¿y qué es lo exhibido, que hace que se sienta usted inhibido?"

A continuación comenzó un show de moda en *topless*, comentado por una joven señora que estaba completamente ataviada y con una muy buena voz. "Ahora aquí, caballeros," ella dijo, "está el vestido largo ideal para sus esposas." Apareció una rubia maravillosamente dotada y ataviada con un vestido de gala abierto hasta la cintura. La audiencia, compuesta principalmente por agentes comerciales de entresemana o algo así, se quedaron boquiabiertos silenciosamente. "Parecéis todos unos muertos," les regañó la comentadora. "¿Dónde está el aplauso?"

"Vaya, la palabra aplauso," interpuso el Dr. McLuhan, "viene del latín ' *applaudere* ', que significa 'explotar'. En tiempos lejanos, las audiencias aplaudían para mostrar su desagrado. Ellos literalmente golpeaban sus manos a explotar, hasta echar así al figurante fuera del escenario. Por tanto nosotros podríamos decir que el silencio que se siente aquí es como una forma de aprobación, al menos en sentido clásico."

Acabado el show, Tom Wolfe le preguntó a la Camarera Marilyn: "¿Por qué se pone usted parches de lentejuelas?", "Tengo que hacerlo, es la ley cuando se sirve comida. Por razones de higiene, mira, ya ves..." Nadie miró, ni vio nada. Invitamos a Marilyn y Rochelle a tomar una copa con nosotros. "Antes de que nos podamos sentar con los clientes," dijo Marilyn, "nos tenemos que poner los sostenes." Reaparecieron llevando puestos sostenes negros. "Yo pienso que los sostenes son más sexys que los pegados de lentejuelas, ¿no os parece?" preguntó Marilyn. Todo el mundo asintió con la cabeza. "Además, tú puedes correr más deprisa con un sostén." Todo mundo se quedó con los ojos en blanco. "Lo que yo quiero decir es,"... Y la conversación giró al poco hacía las recientes redadas que había sufrido el club en las que ellas habían tenido que salir por piernas...Con todo, la conversación ya no fue relajante en absoluto si la comparamos con el *lunch* entre ninfas del Dr. Marshall McLuhan y sus alegres compañeros. CAEN, H. (1965, 12 de agosto). *San Francisco Chronicle*, p. 25.

mil jóvenes se congregaron en el Golden Gate Park de San Francisco en aquel mítico "Summer of love" y donde se vieron volar frisbees¹¹² por doquier. Cuando el evento acabó, en el camino de vuelta a casa, una marea de fervor hippy se extendió desde San Francisco y Berkeley hasta el resto de Estados Unidos, el Canadá y las capitales europeas.¹¹³ Algunos de los grupos hippies formaron comunas para vivir fuera del sistema establecido. Esto significaba seguir la filosofía hippy del profesor de universidad Dr. Timothy Leary que proponía excluirse de la sociedad de consumo apartándose totalmente de ella mediante su máxima "Turn on, tune in, drop out" (interésate, involúcrate, y abandona el sistema). Esta idea fue aceptada por amplias comunidades que formaron comunas, como por ejemplo, *Drop City* (abandona la ciudad) en el sur del estado de Colorado, en donde se desarrollaron las acciones que conformaban su ideario como por ejemplo: aislamiento rural, pacifismo, arte natural, construcciones agrarias, reutilización y reciclaje de componentes, libertad sexual, experimentación con todo tipo de drogas, etc.¹¹⁴ Otra de las comunas más conocidas fue El Rancho la cual participaba de la misma filosofía.

Leary alrededor de 1967 conoció a McLuhan y mantuvo en varias ocasiones intercambio de ideas llegando a afirmar más adelante de nuestro profesor (según recoge su biógrafo Marchand) "que era innecesario administrarle LSD ya que McLuhan se 'colocaba' con el yoga mismo de su discurso sobre las

¹¹² El *frisbee* podemos recordar que era un disco cóncavo de unos 30 cm de diámetro, realizado en plástico ligero y que se lanzaba para que se desplazara rotando en el aire hasta otro jugador. Se podían realizar movimientos en que el disco mantenía suficientemente la flotación hasta caer suavemente en las manos de los jugadores. Igualmente un mismo jugador podría lanzarlo al aire de una forma determinada y el disco describía el movimiento del bumerán australiano. La cultura hippie nunca participó de los deportes típicos de la cultura estadounidense como el fútbol americano o el béisbol pero adoptó el frisbee como un deporte participativo, no violento, imaginativo y artístico. En España hemos podido ver el uso del *frisbee* años más tarde especialmente en las playas, aunque fue una moda pasajera.

¹¹³ "Uno de los temas básicos de la contracultura es una rebelión contra las tendencias atomísticas de la sociedad moderna: un ataque masivo contra las nociones heredadas sobre la forma en que las personas deben relacionarse entre sí; un intento de recuperar «el mundo que hemos perdido». A partir del Movimiento por la Libertad de la Palabra (sic) de 1964 en Berkeley, las exigencias de que se pusiera fin a la guerra, de que se otorgara poder a los estudiantes y de que los oprimidos fueran liberados, se han conjugado con otras exigencias decididamente nuevas: la liberación psíquica y la creación de nuevos lazos humanos." MELVILLE, K. (1975, p.174-175).

¹¹⁴ Realmente podría inducirlos a error el pensar que los integrantes de dichas comunas pudieran ser elementos económicamente marginales del grupo contracultural. La verdad no fue esa, sino que según nos dice el profesor de sociología Keith Melville de la Universidad de Nueva York en su análisis actualizado sobre el terreno del año 1972: "La contracultura, y especialmente el sector comunal rural de la misma, es una rebelión que recluta sus miembros entre las familias socialmente aventajadas." *Ibidem*, p. 87.

formas artísticas"¹¹⁵. "Él habla en círculos, y espirales, y formas florales y formas mandala, (sic)."¹¹⁶

Durante los años sesenta hubo un subgrupo contracultural que experimentó con drogas psicotrópicas concentrándose en el simbolismo místico y religioso que evidentemente provenía de sus efectos. Ensalzaron su uso como método de obtener un nivel más alto de conciencia. Los nombres principales que podemos asociar como gurús de esta subcultura aparte del mencionado Dr. Leary serían: los músicos Jimi Hendrix, la cantante Janis Joplin, The Doors, Country Joe and the Fish, Big Brother and the Holding Company, Jefferson Airplane y los Beatles que pronto atrajeron una gran cantidad de público y generaron un interés mayor en el LSD con canciones como "Lucy in the Sky with Diamonds" en el que emplearon las iniciales de la droga LSD en el título de la canción. La popularidad del LSD creció enormemente en los círculos contraculturales. El periodista Tom Wolfe,¹¹⁷ (muy conocedor también del pensamiento de McLuhan) escribió un documentado trabajo en su libro *The Electric Kool- Aid Acid Test*,¹¹⁸ en el que describe el viaje de Ken Kesey y sus *Merry Pranksters* (alegres bromistas), pasajeros del autobús psicodélico "Furthur", en que se experimentaba con LSD y otras drogas psicodélicas. En las reuniones y fiestas de los Pranksters se intentaba alcanzar un nivel de mayor introspección y conciencia. En 1965 los laboratorios Sandoz dejaron de enviar las partidas de dicha droga a petición del gobierno de Estados Unidos preocupado por la extensión y consecuencias de su uso. Los experimentos con psicotrópicos aunque se iniciaron ya en los años cuarenta tuvieron su auge en la década de los sesenta incluso en lugares como la Universidad de Harvard donde Timothy Leary experimentaba con la esperanza de encontrar cambios

¹¹⁵ MARCHAND, P. (1989, p. 207).

¹¹⁶ Ibidem, p. 207.

¹¹⁷ Este afamado periodista, Tom Wolfe, fue un auténtico seguidor de la carrera pública de McLuhan y de sus escritos también. Suponemos que por este motivo con la publicación de un libro en 2003 por Stephanie McLuhan compilando trabajos representativos de su padre se le pidió que realizara el prefacio al mismo y que una vez leído debemos decir que tiene la virtud de condensar en apenas quince páginas una visión muy madura y acertada de nuestro autor que resume en un párrafo final: "Nuevos teóricos de los medios de comunicación aparecerán como si crecieran por generación espontánea del asfalto, del cemento, de las baldosas de vinilo, . . . Pero una cosa no cambiará. Primero tendrán que enfrentarse con McLuhan." – MCLUHAN, S. & STAINES, D. (Eds.). (2003). *Marshall McLuhan; Understanding Me: Lectures and Interviews*. Toronto: M&S, p. XXIII.

¹¹⁸ *Kool- Aid* es el nombre de una bebida refrescante típica de Nebraska, como aquí en Mallorca sería o era la *Piña Miret*, pero con la particularidad de que se preparaba en casa a partir de unos sobrecitos de concentrado seco de frutas y (parecidos a los de magnesia en España) que se disolvían en agua de soda o sifón para su consumo. Tom Wolfe hace referencia al *Kool- Aid* en su obra *The Electric Kool- Aid Acid Test* explicando cómo los Merry Pranksters mezclaron el ácido lisérgico con *Kool- Aid* para beberlo y hacer experimentos psicodélicos.

potenciales positivos para la sociedad con la utilización de las drogas. Su investigación empezó con hongos, como el psilocibin utilizando convictos y en sus estudios se observó que se había registrado una menor reincidencia en dichas personas. Algunos de los famosos colegas de Leary como por ejemplo Aldous Huxley (*The Doors of Perception*) y Alan Watts (*The Joyous Cosmology*) así como los Pranksters que le hicieron una visita a su casa en Millbrook, New York,¹¹⁹ creyeron que estas experimentaciones podrían traer la paz a la nación en esos tiempos de guerra. Leary solicitó del comité del Senado en Washington que se permitiera autorizar a sus colegas la realización de experimentos y cursos en psicodelia. Tras unos inicios problemáticos se tomó la decisión gubernamental de finalizar todos los experimentos en este sentido.

Al tiempo que los miembros de la cultura y movimiento hippy se fueron haciendo más viejos y moderaron sus vidas y sus puntos de vista, y especialmente después de que hubiera acabado la guerra de Vietnam, la contracultura fue en gran medida absorbida por las corrientes principales de pensamiento y así de esta manera dejó un impacto indeleble sobre la filosofía, la moralidad, la música, el arte, la moda, y la forma de encarar la vida. Así pues para finalizar este apartado sobre las drogas hemos visto que la experimentación con LSD, peyote, hongos, MDA, marihuana, y otras drogas psicodélicas fue un componente muy importante para el desarrollo de la contracultura influenciando de esta manera la filosofía, el arte, la música, la forma de vestir y vivir.

A continuación pasaremos a presentar la diversidad de movimientos políticos a la vez que también asociacionistas que aparecieron en el entorno de esos años en que McLuhan estuvo de más actualidad. La geopolítica fue un factor también muy determinante de la época. La Guerra Fría entre los estados comunistas y capitalistas llevó al desarrollo de sistemas muy complejos de espionaje. McLuhan comentaría que los sistemas de espionaje americanos se basaban más en la vista que en el oído al contrario que los soviéticos y por ese motivo el espionaje comunista resultaba mucho más efectivo. Por otro lado la autoridad moral del gobierno americano frente a la juventud quedó muy afectada al ser cogido en evidente falta a la verdad respecto a hechos e incidentes como el avión espía U-2 y también por ejemplo el intento de invasión

¹¹⁹ Curiosamente las personalidades que viajaban en el verano del 1964 en dicho autobús escolar "Furthur" de costa a costa de los Estados Unidos, los Merry Pranksters (los alegres bromistas), son ya algunos antiguos conocidos de este trabajo, integrantes de la generación Beat. Ellos son: Neal Cassady, el poeta Allen Ginsberg que viajó a bordo del autobús por un tiempo, para visitar al amigo de Cassady, el autor *Beat* Jack Kerouac - aunque Kerouac declinó participar en ese momento del viaje de la comunidad Prankster. A la vuelta de los Pranksters a California, popularizaron el uso del LSD y de los "Acid Tests", los cuales eran llevados inicialmente a cabo en la casa de Kesey en La Honda, California, y más adelante en muchos otros lugares de la Costa Oeste de Estados Unidos.

de la isla de Cuba el 25 de abril de 1961 y el consiguiente fracaso de la Bahía de Cochinos. Igualmente el 22 de octubre de 1962 tuvo lugar la crisis de los misiles que puso las manecillas del reloj que marcaba la "hora del fin del mundo" prácticamente juntas en las cero horas. Kennedy había ordenado el bloqueo naval en Cuba para impedir la instalación de misiles soviéticos. La forma en que fue manejada políticamente la crisis como si fuera una partida de póker y la forma en que se fueron comunicando los acontecimientos a través de los medios de comunicación dejaron un impacto indeleble en muchas de aquellas conciencias juveniles. El asesinato del presidente John F. Kennedy el veintidós de noviembre de 1963 y las dudas que aún lo envuelven condujeron a una pérdida de confianza en las instituciones gubernamentales por parte de aquella juventud que vio como sólo dos días más tarde del asesinato de Kennedy en Dallas, Texas, por Lee Harvey Oswald, se tomó juramentó a su vicepresidente Lyndon B. Johnson como Presidente en funciones en el avión presidencial *Air Force One* en presencia de la primera dama Jackie Kennedy. Fue precisamente Lyndon B. Johnson quien escaló a un nivel mucho mayor la participación de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam.

Los movimientos de izquierdas que ocurrieron entre los años 1960 y 1970 fueron descritos como The New Left (La Nueva Izquierda). Este es un término bastante extendido para describir una confluencia de pensamientos que se generaron en la época de la contracultura. Ellos difieren de los movimientos de izquierda anteriores en que se orientan hacia el activismo social en vez del activismo en el ámbito laboral y sindicalista. Esa Nueva Izquierda se asocia principalmente a las protestas en los campus universitarios y sus movimientos radicales. En estos ambientes se luchó por la oportunidad de ejercer los derechos básicos constitucionales, especialmente el de la libertad de expresión, pensamiento y asamblea. Muchos activistas contraculturales se concienciaron de la difícil situación en que se encontraban las escalas sociales más deterioradas y lucharon por la creación de programas antipobreza, particularmente en el sur y los ghettos de las grandes ciudades.

Uno de estos pensadores más representativos de la Nueva Izquierda fue Herbert Marcuse, un integrante de la conocida Escuela de Frankfurt en crítica filosófica teórica, un pensador socialista libertario de esa Nueva Izquierda que influyó fuertemente en el pensamiento radical de los movimientos estudiantiles¹²⁰; y a quien dedicaremos necesariamente unas paginas mas adelante. La aparición de la Nueva Izquierda en las décadas de los años cincuenta y sesenta produjo una vuelta a los antiguos intereses socialistas libertarios aunque matizados de una forma diferente. El autoritarismo típico de

¹²⁰ Nota: este tema va a ser su objeto de estudio comparativo más adelante en este capítulo por la relevancia que supone la presencia de Marcuse y McLuhan en el aspecto cultural universitario durante los años que estamos describiendo.

la Vieja Izquierda fue sustituido por un fortalecido interés en la libertad personal y la autonomía que condujo a un redescubrimiento de las antiguas tradiciones socialistas de más marcado carácter comunista y en algunos casos con tintes anarquistas. Publicaciones como: *Radical America* y *Black Mask in America*, *Solidarity*, *Big Flame* y *Democracy & Nature* fueron publicaciones que introdujeron una gran variedad de ideas libertarias a la nueva generación. La Ecología Social, el Autonomismo, y la Economía Participativa emergieron de las publicaciones antes mencionadas. Un renacer popular de estas ideas se produjo en este período y miembros anarquistas participaron activamente en las revueltas de trabajadores y estudiantes no sólo en los Estados Unidos sino que en Europa, especialmente durante los hechos de mayo del 68 en Francia, a los que me referiré más adelante, se puede constatar esa influencia por la multitud de grupos participantes.¹²¹

La Nueva Izquierda en los Estados Unidos también incluyó grupos contraculturales hippies radicales relacionados con ideas anarquistas como por ejemplo: *The Diggers*, *Up Against the Wall Motherfuckers*, y los *Yippies*. Estos últimos, que eran el grupo más relevante (Youth International Party) de tendencias anarquistas, fueron fundados y liderados por el activista y anarquista "Abbie" (Abbot Howard) Hoffman, quien en 1968 nos decía "La Izquierda está demasiado con Marx, y no lo suficiente con McLuhan"¹²² Ya al final de 1966, *The Diggers* abrieron tiendas libres que simplemente regalaban sus productos y comida gratuitamente. Además de distribuir dinero y drogas gratis también, organizaban conciertos musicales y representaciones de arte político. Por otro lado los *yippies* emplearon en sus demostraciones contraculturales técnicas teatrales, tales como intentar presentar a un cerdo ("Pegaso el Inmortal") como candidato a la presidencia de la nación en 1968 y como burla al procedimiento de elección política. Fueron descritos como un grupo juvenil de anarquistas altamente antiautoritarios y teatrales (por sus representaciones humorísticas de política simbólica). Ello llevó a los *yippies* a ser conocidos también como los 'Groucho Marxists'.

¹²¹ Entre los más importantes se encontraban los siguientes: la *Fédération Anarchiste*, *Mouvement Communiste Libertaire*, *Unión Fédérale Des Anarchistes*, *Alliance Ouvrière Anarchiste*, *Unión Des Groupes Anarchistes Communistes*, *Noir Et Rouge*, *Confédération Nationale Du Travail*, *Unión Anarcho Syndicaliste*, *Organisation Révolutionnaire Anarchiste*, *Cahiers Socialistes Libertaires*, *À Contre Courant*, *la Revolution Proletarienne*, and the publications close to Émile Armand.

¹²² MARCHAND, P. (1989, p. 207). Cuando Hoffman publicó su libro *La Revolución Porque Si* en 1968, McLuhan la consideró simplemente como un manifiesto para el nuevo tribalismo. Lo que era absurdo, según McLuhan, era que Hoffman parecía pensar que era meritorio abrazar este tribalismo, cuando tal abrazo era casi tan automático, en el nuevo ambiente electrónico, como quitarse uno mismo el jersey en una habitación calurosa.

Muchos temas sociales alentaron el crecimiento del movimiento contracultural. El Movimiento por los Derechos Civiles Americanos (*American Civil Rights Movement*) y la lucha contra la discriminación racial fue uno de ellos. El asociacionismo para la manifestación pacífica en contra de la segregación racial y la preocupación por resolver las ilegalidades que existían en cuanto a los derechos civiles constitucionales, especialmente en los Estados del Sur gobernados por una mayoría blanca que se negaba a dar igualdad de voto y oportunidades en el trabajo, la vivienda, en el acceso al transporte y uso de lugares públicos a los ciudadanos de raza negra motivó muchas de las acciones asamblearias contraculturales. Uno de los hitos más importantes durante las protestas que tuvieron lugar para la regeneración de los derechos civiles constitucionales de los ciudadanos afroamericanos fue el discurso dado por Martín Luther King en las escalinatas del Lincoln Memorial de Washington en marzo de 1963. Una frase suya que ha quedado para la posteridad en la memoria y los corazones de varias generaciones ha sido, y es: "I Have a Dream..." (yo tengo un sueño...).

El movimiento pro derechos civiles, fue un elemento clave en el movimiento contracultural. Fue característico el uso de la no violencia para asegurar que la igualdad de derechos garantizada por la constitución de los Estados Unidos se aplicara a todos los ciudadanos. Muchos estados habían denegado ilegalmente gran parte de los derechos constitucionales a los ciudadanos afroamericanos y este problema fue encarado con gran decisión y éxito en varios movimientos pacíficos durante la primera mitad de los años sesenta. Pero en el verano de 1967 volvieron a cundir las revueltas en muchas ciudades americanas, y el problema se acrecentó a unos niveles tan sorprendentes que el presidente Johnson ordenó crear una comisión urgente presidida por el gobernador de Illinois y el alcalde de Nueva York además de un extenso grupo de representantes políticos, sociales y empresariales junto con representantes de la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color y otras asociaciones afroamericanas, con el propósito de generar un informe¹²³ en el

¹²³ Este exhaustivo trabajo titulado *Informe Consultivo de la Comisión Nacional sobre Desórdenes Civiles* fue editado en un libro de bolsillo que consta de 609 páginas, sin contar más de veinte en fotografías y 52 páginas extras en gráficos demostrativos sobre la violencia en los diversos estados y ciudades norteamericanas. En la introducción por Tom Wicker podemos leer: "Este informe es el retrato de una nación, dividida... es también la expresión de la inteligencia horrorizada y de la fe violada".

En la realización de dicho informe se tuvo un especial cuidado en la selección de sus participantes para aumentar el grado de objetividad según se explica en su declaración de principios. No hay aspecto sobre dicha problemática que no sea tratado desde todos los puntos científicos, consultivos, sociales y estadísticos para poder dar una rápida respuesta al Presidente Johnson que quería pacificar la nación rápidamente y crear una línea de trabajo futura. En las líneas finales del informe podemos leer: "Recemos para que llegue el día cuando la misericordia y la verdad se hermanen, la justicia y la paz se abracen. Recemos otra vez y trabajemos para conseguir mejores trabajos, mejores hogares y mejor educación para estos

que trabajarían más de quinientas personas para podérselo entregar en un tiempo récord y así tomar las decisiones oportunas para solventar rápidamente la situación que estaba cogiendo al país por sorpresa.

Pero aparte de los desórdenes sociales con un problema racial de fondo, no fue esto lo único que preocupó enormemente la sociedad estadounidense durante esa década. Desde que el presidente Kennedy aprobara un

muchos millones de compatriotas nuestros que tanto lo necesitan esta noche." WICKER, T. (1968). *Report of the National Advisory Commission on Civil Disorders*. New York: Bantam Books, p. 541.

Me parece oportuno mencionar aquí la vieja expresión *Think Tank* (hoy día, laboratorio de ideas). El concepto nació durante la Segunda Guerra Mundial, cuando un grupo de científicos y militares intercambiaban sus ideas y consejos sobre la estrategia a seguir reunidos en un búnker a prueba de bombas. Dicha información era secreta, de aquí su nombre de *Think Tank* y además servía para decidir indefectiblemente sobre el curso de la historia. En la actualidad el término hace referencia a instituciones donde sencillamente se mueven ideas. Por poner un ejemplo, hay más de cinco mil en el mundo, la *Brookings Institution* en Estados Unidos es la número uno; el CIDOB en Barcelona está situada ya en el ranking número 56 mundial y además también hay más de cien en España (para mayor información se puede consultar la Guía de *Think Tanks* en España, editada por la fundación Ciudadanía y Valores y en colaboración con la Universidad a Distancia).

Hoy día casi medio siglo después, en una era claramente postcapitalista y postmodernista no habría lugar a realizar un informe de la magnitud anterior pues los acontecimientos que lo originaron de alguna manera cogieron por sorpresa al país. Ahora la multitud de *lobbies* políticos y *Think Tanks* consultivos forman una auténtica ecología grupal, donde nacen, viven, se desarrollan y desaparecen dichos grupos de presión política y socioeconómica. Los grupos de expertos analizan las áreas de su sociedad con la voluntad de advertir, aconsejar e influir sobre las decisiones que han de tomar sus gobiernos y las grandes empresas. El problema es que todavía en la mayoría de los casos, los informes de las *Think Tanks* son para quienes las financian en la sombra. Sus directrices y relaciones entre ellas influyen evolutivamente a escala mundial sobre los acontecimientos, por tanto resulta, observándolas en positivo, es bastante más difícil ahora encontrarnos de sopetón inmersos en una situación nueva e inesperada de revolución social como ocurrió en los años sesenta en que finalizaba el pensamiento único y el derribo de los grandes metarrelatos.

En el libro *Debate sobre Norteamérica* que apareció sólo dos años después de finalizar el informe que he descrito anteriormente se nos explica que el problema de fondo en muchas de las revueltas que hubo de la población afroamericana estadounidense fue motivada principalmente por la Tercera Revolución Industrial causada por la automatización en la producción que se había adentrado en la economía del país. "En cifras absolutas, el número de empleos no cualificados en la industria ha descendido de trece millones a menos de cuatro millones-probablemente a tres millones en los últimos diez años. Se trata de un proceso verdaderamente revolucionario. Rara vez ha sucedido algo semejante con tal rapidez en la historia del capitalismo. El grupo más seriamente afectado por la desaparición de los empleos no cualificados es, naturalmente, la población negra de los Estados Unidos." MANDEL, E. & NICOLAUS, M. (1972). *Debate Sobre Norteamérica*. Barcelona: Ed. Anagrama, p. 15.

Nos explica también como han existido poderosos factores subjetivos y morales que han radicalizado también a la población afroamericana en los Estados Unidos como por ejemplo: la aparición de estados independientes en el África Negra, la Revolución Cubana con la supresión radical de la discriminación racial y la escalada del reclutamiento para la guerra de Vietnam, el escandaloso estado de los afroamericanos en los ghettos y las legiones de *drop-outs* en la escolarización básica.

comunicado el seis de octubre de 1961 en que se aconsejaba la construcción por los ciudadanos americanos de refugios antinucleares, hasta el final de la guerra de Vietnam doce años más tarde, la preocupación por la escalada belicista y el de la guerra fría, fueron el origen del Movimiento Antibelicista y Antinuclear. Dicho movimiento fue uno de los más decididos entre la juventud de la contracultura. El uso de la tecnología nuclear como fuente de energía y como armamento de guerra ha sido un tema que siempre ha levantado graves controversias. Los científicos y los diplomáticos han venido debatiendo la política sobre armamento nuclear ya antes de la bomba atómica de Hiroshima en 1945. La ciudadanía estadounidense en general llegó a acumular una gran preocupación como consecuencia de las múltiples pruebas con armamento nuclear realizadas por el gobierno en el Pacífico sur desde 1954. En el año de 1961 en pleno auge de la Guerra Fría, alrededor de cincuenta mil mujeres organizadas bajo las siglas WSP (Women Strike for Peace) se manifestaron en más de sesenta ciudades en todos los Estados Unidos para demostrar su rechazo hacia las armas nucleares. En 1963, muchos países ratificaron la prohibición de realizar pruebas atómicas en la atmósfera abierta. En los años setenta el uso pacífico de la energía nuclear en centrales eléctricas se convierte también en un motivo de protesta no sólo en Estados Unidos sino también en Europa como quedó demostrado con las enérgicas protestas ciudadanas que precipitaron en 1975 el cierre del proyecto de la central nuclear de Wyhl¹²⁴ en Alemania. El uso de la energía nuclear ha continuado siendo hasta nuestros días un tema de preocupación que sigue sin ser resuelto desde la década de los setenta en que se realizaron las protestas más numerosas.

La preocupación por el medio ambiente dio paso a la cultura medioambiental como consecuencia natural de los efectos negativos heredados de la industrialización. Ciudades como Detroit y su consiguiente deterioro son exponentes de dichos efectos. La contaminación resultante como consecuencia de la industrialización y el uso indiscriminado de productos químicos y pesticidas así como el incipiente uso de la agricultura transgénica produjeron una preocupación constante por disminuir el problema. Personajes en Estados Unidos como Rachel Carson¹²⁵ contribuyeron a desarrollar una nueva

¹²⁴ Wyhl es un municipio en Alemania Sur Oeste. Es muy conocido desde los años 1970 por su papel en el movimiento antinuclear europeo. En esta localidad se quiso instalar una central eléctrica nuclear. El diecisiete de febrero de 1975, mientras se estaban iniciando los trabajos de construcción de la central, el terreno fue ocupado espontáneamente por la gente de la localidad y que fueron desalojados dos días más tarde por la policía. Las imágenes difundidas por la televisión desalojando los granjeros de sus terrenos causaron un gran impacto en la población convirtiendo el tema en un asunto de política nacional. El 23 de febrero alrededor de treinta mil personas reocuparon la planta de Wyhl, lo cual hizo que el gobierno abandonara su proyecto, y recalificara los terrenos como reserva natural.

¹²⁵ Rachel Carson (1907-1964) fue una bióloga marina norteamericana medioambientalista con numerosas publicaciones dirigidas a la conservación del medio ambiente. Sus libros más

conciencia en este sentido muy a pesar de la resistencia de algunos sectores del poder institucional. McLuhan al haber dado clases durante dos años (1947-48) en el *Assumption College*, una institución muy cercana a Detroit, ciudad que sufrió el ataque masivo de la degradación ecológica, posiblemente hizo que nuestro profesor se concienciara del problema a nivel personal.¹²⁶

En la década de los sesenta la contracultura, como ya hemos visto, y en una reacción a la guerra de Vietnam intentó realizar una vuelta de la metrópoli hacia las áreas rurales abrazando una ética de tipo agrario preocupada por el medio ambiente, la superpoblación, el uso indiscriminado de carburantes, la contaminación atmosférica, las basuras, la cultura del automóvil y de la energía nuclear. Igualmente se percataron que el dilema de la energía y las fuentes de recursos naturales tendrían implicaciones geopolíticas muy serias en el futuro. El tema de proclamar una "vuelta a lo natural" ya era prevalente en las manifestaciones contraculturales como por ejemplo en el festival de Woodstock en 1969 y en la celebración de El Día de la Tierra. La contracultura originó la concienciación respecto a la ecología y la necesidad de reciclar la mayoría de productos que sea posible en una visión muy adelantada de los problemas a los que nos estamos enfrentando hoy en día. Ya McLuhan en aquellas fechas y parafraseando a Nietzsche nos diría "la naturaleza ha muerto".¹²⁷

Los periódicos contraculturales *underground* así como otros medios alternativos tuvieron un auge especial en la mayoría de las ciudades y campos universitarios como una oposición frontal al *establishment* o núcleos de poder institucionalizados publicando todo aquello que hubiera podido ser objeto de censura en cualquier tipo de manifestación cultural o artística. Las drogas y el

conocidos son: *The Sea Around Us; The Edge of the Sea; Under the Sea Wind*. Luego más adelante sus preocupaciones se centraron más en el control de los pesticidas, como por ejemplo el DDT. El presidente Jimmy Carter le concedió la medalla póstuma de la Agencia de Protección Medioambiental Norteamericana.

¹²⁶ En 1966 las empresas y los grupos corporativos continuaban buscando a McLuhan para que diera sus opiniones en conferencias a sus ejecutivos y en no pocas ocasiones aprovechaba la ocasión para mostrar su rechazo hacia sus anfitriones. En concreto en una de las dos conferencias que dio para la Corporación de Fabricantes de Contenedores nos dice su biógrafo Marchand, (p. 185) que en una entrevista se había referido a la "apocalipsis de la basura masiva" creadas por estas corporaciones fabricantes de envases para empaquetamiento. Esa opinión viene recogida en el artículo de McLuhan "El Hombre que Vino a Escuchar". MCLUHAN, M. & NEVITT, B. (1970). "The Man Who Came to Listen". En BONAPARTE, T. & FLAHERTY, J. (Eds.), *Peter Drucker: Contributions to Business Enterprise* (35-55). New York: New York University Press.

¹²⁷ MARCHAND, P. (1989, p. 131). Cuando McLuhan insistía en que la naturaleza había muerto, él quería decir que el viejo concepto amable de madre naturaleza estaba muerto, invadida quizás por los efectos de los medios; al igual que cuando Nietzsche nos decía que "Dios ha muerto" significaba que la idea o concepto de Dios como regulador de la vida moral se había desvanecido. La idea de una naturaleza como reguladora durante siglos de nuestra evolución social cede su puesto predominante a los medios, que a partir de ahora asumirán esa función transformadora.

sexo eran temas permanentes en dichas publicaciones como símbolo de libertad; las páginas personales de relación de estudiantes y sus necesidades de intercambio conformaban una auténtica enciclopedia psicosociológica de mensajes subliminales propios de la época. Los *comics* (tebeos satíricos contraculturales) y las tiras de cómics humorísticos de esas revistas *underground* con sus personajes caricaturizados, quizás guardados ahora como fósiles de biblioteca, fueron la expresión etnológica y artística ideal para comprender no sólo históricamente sino ambientalmente lo que estaba sucediendo en aquellos días irrepetibles de búsqueda en pos de la libertad real e intelectual.

Las nuevas conductas sociales que se iban formulando en la juventud que creció ya sin las preocupaciones económicas que surgieron como consecuencia de la posguerra produjeron una actitud muy diferente respecto de la televisión en la nueva generación de jóvenes. Éste fue un medio que anteriormente había servido, más bien por lo novedoso, como un punto de reunión familiar en los salones comedores de los hogares estadounidenses. La televisión reunía de una forma lúdica a los miembros familiares en torno a conversaciones y programas de entretenimiento. Con la mejora de la economía en los años sesenta este mismo medio empezó a producir el efecto contrario al poder disponer cada miembro familiar de su propio aparato para uso personal y por tanto la televisión ya no servía como un foco de concentración familiar sino más bien de dispersión de la misma en cuanto cada miembro se aislaba en su habitación para hacer un uso diferente de ella en cuanto a la programación.

Por otro lado, el auge de la televisión como fuente de entretenimiento e información, al igual que la gran expansión del consumismo y el aumento del nivel de vida hizo que los objetivos publicitarios y propagandísticos se centraran en esa juventud con nivel adquisitivo como territorio a explotar eficientemente para futuras ganancias comerciales. No obstante, la televisión también produjo un efecto inesperado aparte del consumismo juvenil animado por la publicidad comercial. Las agencias de noticias estadounidenses pasaron a incluir en sus programas reportajes muy gráficos y realistas de las demostraciones políticas a favor de la regeneración de los derechos civiles en el país y también de los acontecimientos que se iban produciendo respecto de la guerra de Vietnam. Todo ello estaba siendo observado y asimilado por una juventud en la intimidad del aislamiento frente al televisor de sus habitaciones generándoles una preocupación y una ansiedad que no podía ser observada, comentada y disminuida por sus mayores. Este efecto en ausencia de oportunidades para el diálogo e interacción de opiniones agrandó todavía más

la brecha generacional¹²⁸ que se estaba produciendo ya que cada grupo social familiar recibía un impulso cultural y comercial subliminal diferente.

También es importante ver cómo el desarrollo de la tecnología especialmente el de la computación influyó en algunos sectores de la contracultura y sobre todo en los años que iban a seguir. Theodore Roszak a quien ya hemos mencionado en este trabajo como un historiador que vivió en primera persona el nacimiento de la contracultura¹²⁹ nos hace una descripción muy exacta de lo que supuso esta generación en el origen de la nueva tecnología. Nos explica en su libro *From Satori to Silicon Valley*,¹³⁰ a modo de ejemplo, el nacimiento

¹²⁸ Esta brecha generacional es un elemento crucial en las relaciones culturales en la década de los sesenta. En una entrevista que la periodista Gloria Steinem realizó en 1968 durante la campaña electoral para la presidencia a Pat Nixon, la esposa del futuro presidente, dejó muy manifiesta dicha brecha generacional entre Gloria y Pat que sólo era dos décadas más joven. Al preguntar Gloria a Pat que explicase cómo fueron sus años de juventud en la depresión económica, respondió que ella nunca tuvo tiempo de pensar acerca de cosas como: quién quería ser, a quién admiraba, o sus sueños acerca del futuro. Y eso fue simplemente porque ella tenía que trabajar y no disponía de tiempo para sentarse a pensar sobre ella misma, sus ideas o lo que quería ser. Simplemente se dedicó a seguir trabajando sin preocuparse acerca de quién admiraba o con quién se identificaba. Luego al acabar la entrevista dejó relucir la amargura que rellena la brecha generacional diciendo algo más o menos así: "yo nunca lo tuve fácil, como todos vosotros más jóvenes... que lo habéis tenido así de fácil."

¹²⁹ Igualmente le sucedió a McLuhan que fue testigo también del nacimiento de esa contracultura que había experimentado el ácido y visto las luces de colores y estroboscópicas típicas en un desprendimiento de retina, la estructura de los objetos amorfos variando para adaptarse a nuestros deseos, la visión del universo y su música a través de las paredes de cristal de la habitación, el ruido de voces adoptando cualquier timbre desde trágico hasta cómico como si hubieran respirado gas hilarante, el tiempo discurriendo lentamente hasta llegar a poder alcanzar el lápiz sobre la mesa... estos y muchos más efectos del LSD. Para ponerlo más sencillo como dice Theodore Roszak de la propaganda de la compañía química Dupont: " 'Mejores Cosas para Vivir Mejor, Gracias a la Química', este era su eslogan y millares de cabezas llenas de ácido estaban dispuestas a darles la razón. Habían oído la música, habían visto las luces de colores; y habían probado la droga. No hubo nada que inclinara más la contracultura hacia una tecnofilia ingenua que el anterior trío de delicias".

Roszak a continuación nos dice al respecto de McLuhan: "Aquí, me supongo, está la razón del por qué Buckminster Fuller, Marshall McLuhan y otros tecnófilos utópicos consiguieron hacer sonar el acorde sensible de entre la juventud contracultural. El ácido y no el rock habían preparado una audiencia para su mensaje, y en su interior una forma muy persuasiva que debilitaba los niveles cerebrales, ya que la psicodelia es un hecho poderoso, una experiencia destrozadora. Combinada con la música y las luces en un total asalto sobre los sentidos, puede en verdad hacer que todo parezca posible".

¹³⁰ ROSZAK, T. (1986). *From Satori to Silicon Valley*. San Francisco: Don't call it Frisco Press.

En el primer capítulo titulado el atajo hacia Satori, que es lo mismo que decir el atajo hacia la iluminación espiritual en la religión budista, Roszak nos explica cómo los integrantes de la contracultura intentaron recorrer ese atajo mediante el uso de las drogas y particularmente del LSD. De alguna manera sus acólitos y distribuidores lo consideraban como una especie de "sacramento" que nos proporcionaba la gracia de la iluminación tanto mental como espiritual por el mero hecho de administrarlo o bien, ser recibido. Una magnífica solución para economizar las energías que se han de dedicar, a veces durante toda una vida de contemplación y meditación budista, para poder alcanzar la iluminación espiritual. Unas pocas

de la empresa de computación Apple a partir de las acciones iniciales de sus desarrolladores. Uno de ellos es el recientemente fallecido Steven Jobs al que le adjudican unos orígenes contraculturales debido a sus juegos con el LSD durante sus estancias en la Universidad de Berkeley y Stanford, para luego convertirse en una figura que a través de su empresa influiría en el desarrollo del mundo postmoderno. El conocido *Silicon Valley* en la ciudad de San José en California bastante próximo a la ciudad de San Francisco y en las inmediaciones de la Universidad de Stanford es uno de los lugares de renombre internacional en la investigación y desarrollo de empresas relacionadas con cualquier tipo de tecnología punta en el campo de la computación. Desde este lugar se han ido creando casi sin darnos cuenta muchos artefactos y condicionamientos culturales que hoy día nos resultan absolutamente cotidianos gracias a la tecnología. Ya McLuhan nos dijo en su concepción del hombre venidero, que iba a ser precisamente la tecnología que sujetándonos de su mano nos iba a llevar hacia el futuro desprendidos de nuestras ideologías anteriores.

Otro aspecto muy importante para analizar el contexto cultural que estamos describiendo es la situación del arte de vanguardia y también las creaciones que se definirían como "anti-arte". En Europa se desarrolló por un grupo restringido de revolucionarios internacionales llamados "La Internacional Situacionista", una cultura artística (de ideología marxista y arte *avant gard*) que tuvo su punto álgido en las huelgas de mayo de 1968 en Francia. Igualmente también se hace necesario citar las redes internacionales de artistas, compositores y diseñadores como Dada y Fluxus que basaban su estética en la sencillez de esquemas y estructuras. Un concepto que huía de la comercialización del arte proponiendo un "hágalo usted mismo" como tendencia "anti-arte" en contra de la explotación crematística del mismo por el capitalismo y el consumismo de la sociedad de masas. En Estados Unidos hubo dos grupos de tendencias similares: *Black Mask*, que proponía una vuelta del arte a los conceptos primitivos asentados en la expresión de la creatividad humana sin estar ligada a la economía,¹³¹ y también el grupo llamado *Up Against the Wall Motherfuckers*, de tendencias claramente anarquistas.

gotas de ácido lisérgico macerado sobre una pastilla de vitaminas y por arte de birlibirloque tenemos listo el atajo a Satori.

Aquí también Roszak nos propone al principio de su libro una cita del *San Francisco Oracle*, No. 6, 1967 en la que nos dice ". . . el *rock* es un fenómeno tribal y constituye lo que puede ser llamado la magia del siglo XX. . . . el *rock* equivale a estar creando los rituales sociales del futuro". Por ello la importancia del catalizador que supuso la música en el desarrollo de los acontecimientos contraculturales.

¹³¹ Los integrantes del grupo *Black Mask* regalaban entradas gratis a exposiciones y representaciones artísticas como conciertos y teatro a los mendigos en Nueva York con el aliciente añadido de ofrecerles alguna copa gratis durante las actuaciones.

La música fue una de las señas básicas de identidad del movimiento contracultural. Cualquier tipo de reunión bien fuera una manifestación, demostración, ocupación o marcha, si tenía ya una cierta importancia, indefectiblemente iba acompañada de actuaciones musicales. Las letras de las composiciones movían las voluntades assemblearias y los ánimos contraculturales en la dirección adecuada a través del mensaje que transmitían. Así como el Jazz en la generación anterior beat fue su himno de lucha contracultural como expresión de libertad de acción creativa; una década más tarde nos encontramos que el *rock*, los *blues* y el *pop* psicodélico fueron los ritmos más comúnmente adoptados en California por esa nueva generación contracultural que acompañaba además su música de letras con mensaje. Esta tuvo en la cantante Janis Joplin y en sus melódicos blues de protesta la motivación adecuada para mover las voluntades. Por otro lado los hippies encontraron en la música rock su seña de entidad más clara. Algunos artistas que fallecieron trágicamente en su juventud como Jimi Hendrix y Jim Morrison también fueron adoptados como íconos del movimiento contracultural. La canción protesta de Bob Dylan con su guitarra eléctrica; los cantantes de folk Peter, Paul and Mary; Joan Baez con sus magníficas baladas¹³² y los rítmicos *Beach Boys* podían escucharse por doquier al igual que las composiciones de grupos británicos como *Pink Floyd* con su música imitando los sonidos de la naturaleza. Incluso los Beatles renacidos en su nueva etapa psicodélica como el grupo *Sargent Pepper's Lonely Hearts Club Band* no quisieron quedarse atrás en esa vorágine contra cualquier tiempo ya pasado. También fueron famosos grupos como *The Mamas & the Papas*; *Jefferson Airplane* con sus canciones surrealistas; *The Doors* y Santana, que fueron considerados también claros exponentes de la contracultura californiana. Mientras tanto en Nueva York grupos musicales como *The Velvet Underground* colaboraban con el icono

¹³² Esta cantautora es toda una leyenda de la contracultura que puso de moda la canción protesta, y creemos que todavía se puede vanagloriar de ser la mejor baladista del pasado siglo y de haber tenido la fuerza de luchar por vivir una vida singular dirigida a querer ser testigo de cada uno de los momentos importantes de su tiempo. Llevó a la fama al cantautor Bob Dylan y vivieron como pareja durante dos años. Luchó con las letras de sus canciones contra la guerra de Vietnam y visitando zonas del país horas después de ser bombardeadas. Participó del encierro, que ya he mencionado, de varios días de protesta en el Sproul Hall de Berkeley durante las manifestaciones de 1964 del *F.S.M.* por las que fue arrestada en varias ocasiones, pero esto sólo fue un pequeño aunque importante episodio en su vida. Participó activamente en las manifestaciones lideradas por Martín Luther King para reclamar trabajo y libertad. Su activismo en pro de la paz y la concordia en el festival de Woodstock todavía se recuerda como emblemático. Realizó algunos viajes a España; participó en 1977 en el programa televisivo *Fiesta*, donde interpretó su canción *No nos moverán* y en 1988 dio un recital en la plaza de toros de Bilbao. Ahora ya retirada y a sus 75 años vive en California dedicada a la pintura (con su hijo Gabriel que tuvo en 1969 del matrimonio con el activista David Harris, de quien se separó); no obstante, si no se malogra el proyecto realizará una gira por España durante 2015. Bob Dylan de visita en verano de este año a Sevilla ha dado un concierto que en opinión de la crítica ha pasado sin pena ni gloria.

de la cultura pop Andy Warhol proporcionando la música transgresiva necesaria para las exposiciones y representaciones de Warhol en lo que él llamaba su *Factory*, una auténtica fábrica artística de música, pintura y cultura pop en abierta lucha contra los metarrelatos modernistas y sus inherentes valores mecanicistas, los cuales sustituía en ocasiones por un paralelismo irónicamente repetitivo de imágenes pop simulando las antiguas líneas de montaje del pasado. ¿Cómo podríamos transmitir en pocas palabras la energía cultural y de cambio que se generó en esa década tan prodigiosa? ¿Cómo recuperar esa ilusión por el futuro? El músico Carlos Santana como testigo de esa época nos dice al respecto:

"Los años sesenta supusieron un gran salto en la conciencia humana. Mahatma Gandhi, Malcolm X, Martin Luther King, Che Guevara, Mother Teresa. Ellos condujeron una revolución de la conciencia. Los Beatles, The Doors, Jimi Hendrix crearon temas de revolución y evolución. La música era como Dalí, con muchos colores y modos revolucionarios. La juventud de hoy día debe volver allí para encontrarse a si misma."¹³³

Para finalizar esta presentación del contexto cultural relacionado con la música de los años sesenta nos gustaría resaltar la idea de que aquí claramente "el medio fue el mensaje" como decía McLuhan. Ésta ayudó a crear un ambiente especial a través del cual se pudo difundir con facilidad mediante la letra de sus canciones el mensaje de esa juventud contracultural hacia el mundo occidental en una abundancia de manifestaciones musicales multitudinarias. Podemos mencionar en Europa los famosos festivales anuales de la isla de Wight donde participaron también *The Who*, Bob Dylan, Jimmy Hendrix, *The Doors* etc. Y para cerrar el tema, en el continente americano podemos mencionar como más importante el festival de Woodstock en 1969¹³⁴ en el estado de Nueva York y el festival pop de Monterrey en el sur de California.

¹³³ Carlos Santana, estadounidense de origen chicano que fusionó el rock con la música latinoamericana. Tuvo un gran protagonismo en la década de los sesenta. TERRON, M. (2014, 20 de julio). "Op-Ed: Supernatural Carlos Sanatana." *Digital Journal*. Recuperado de <http://www.digitaljournal.com/a-and-e/music/op-ed-supernatural-carlos-santana/article/390613>

¹³⁴ El enormemente participativo festival de Woodstock se produjo a lo largo de tres días lluviosos en el mes de agosto de 1969 y siempre será recordado como un éxito de convivencia donde las drogas el *rock & roll* y el sexo no menoscabaron la efectividad de una buena organización preparada con tiempo y responsabilidad para dichos eventos. Muchos de los jóvenes que habían asistido a dicho festival participaron también varios meses más tarde en el festival de Altamont (a una hora de San Francisco) que resultó desastroso en cuanto a la seguridad del mismo ya que había sido encargada informalmente a los *Hell's Angels* por los organizadores a cambio de bebida gratis. Los *Rolling Stones* iban a despedir su gira americana precisamente en este festival gratuito de Altamont donde además participaban otros conocidos cantantes y grupos como Santana y *Jefferson Airplane*. Resultó que uno de los componentes de *Jefferson Airplane* fue atacado y dejado inconsciente por un miembro de tal seguridad que no los había reconocido. Ese no fue el único incidente. Mientras Mick Jagger de los *Rolling* estaba actuando fue asesinado un participante del festival por un miembro de los *Hell's Angels*

El cine junto con la temática de sus películas y el teatro también reflejaron importantes aspectos contraculturales debido a la disminución de la presión ejercida sobre la industria por la censura. En la producción de películas, las nuevas formas de expresión artística provenientes de Europa y el influjo de las nuevas tendencias cinematográficas mucho más permisivas incluso con las producciones pornográficas, como por ejemplo "Deep Throat" (garganta profunda) exhibida en salas comerciales por primera vez alrededor de 1964. El final de la censura produjo una completa reestructuración de la industria. Al gozar de libertad artística, los productores de cine en cualquier género desarrollaron por primera vez presentaciones muy realistas de materias anteriormente prohibidas o restringidas. El influjo de la contracultura con su empuje hacia la apertura de nuevos valores y conceptos sociales fue un filón de ideas que se desarrollaron en la industria fílmica. Como prueba de ello fue la cantidad de películas que se filmaron con la temática o la filosofía de la cultura hippy como por ejemplo el film *Psych-Out* (1968) que incluía la mayoría de los contenidos contraculturales estereotípicos como el uso de drogas, sexo y fiestas psicodélicas salvajes. Ejemplos como el anterior serían también: *The Love-ins*, *The Trip*, y *Wild in the Streets*. La obra teatral musical *Hair* fue también un hito en cuanto a la apertura de los modos representativos. Por primera vez un musical se realizaba con escenas de desnudez total de los intérpretes, lo cual fue un shock para las audiencias. La película de Dennis Hopper¹³⁵, un típico film de aventuras de carretera, *Easy Rider* (1969) es una de las más recordadas de aquel tiempo. Aunque nos hemos centrado principalmente, como es natural, en los acontecimientos contraculturales que estaban ocurriendo en la década en Estados Unidos, es importante mencionar aquí también que la contracultura fue recogida y asimilada por la juventud y los cineastas europeos muy efectivamente como podemos ver en las producciones francesas de Claude Chabrol, François Truffaut, y Jean-Luc Godard; además de otros directores europeos como por ejemplo Michelangelo Antonioni, Federico Fellini, Pier Paolo Pasolini, Bernardo Bertolucci y Luis Buñuel. Sus

aparentemente en defensa propia y muy cerca del escenario. Todo ello junto con muchos problemas más convirtieron dicho festival en un caos además de un infame recuerdo donde los principios y objetivos básicos de la contracultura fueron desgraciadamente contravertidos y despreciados.

¹³⁵ Dennis Hopper (1936-2010) fue un actor estadounidense productor de cine y artista. Apareció en dos películas *Rebelde sin Causa* con James Dean (1955) y en la película *Gigante* (1956). En los diez años siguientes, Hopper trabajó frecuentemente en la televisión en papeles como artista invitado, y al final de 1960 ya había realizado papeles de apoyo en varias películas. Pero no fue hasta 1969 en que Hopper alcanzaría su más grande éxito en pantalla con la película *Easy Rider*. Dicha película nos muestra un viaje por carretera hecho en motocicleta por dos personajes contraculturales con estética hippie. Hopper y Peter Fonda se reparten el protagonismo de la película describiendo muy acertadamente un momento en la historia norteamericana. Hopper dirigió y protagonizó *Easy Rider* en 1969 y ganó gracias a esta película el premio del festival de Cannes.

películas fueron muy bien aceptadas en Estados Unidos y eran clasificadas como "Art-Cinema", o películas de autor, por su toque europeo contracultural aderezado de una cierta bohemia de fondo.

En este repaso rápido de los acontecimientos culturales que hemos venido dando de la década nos queda por mencionar cómo vivió la espiritualidad esa juventud. En cuanto a las creencias religiosas de la contracultura y de los hippies podemos decir que en general rechazaron cualquier religión con estructura jerárquica u organizada. Se decantaban en el aspecto religioso hacia la participación en experiencias de tipo espiritual propias de la comunidad indígena nativa estadounidense o también con frecuencia abrazaban religiones como el budismo, el universalismo, el hinduismo¹³⁶, el *wicca*¹³⁷ etc. El autor Timothy Miller en su libro *Hippies and American Values* (1991) nos describe la religiosidad hippy como un movimiento cuyo objetivo fue trascender las limitaciones de las religiones institucionales. Por tanto, ellos fueron enormemente críticos con los grupos religiosos pertenecientes a la cultura dominante y crearon una figura religiosa a la que denominaron "el alto sacerdote" siendo el más conocido de ellos el profesor de la Universidad de San Francisco, Stephen Gaskin, que en el año 1970 creó en el estado de Tennessee una comunidad hippie, *The Farm* (la granja), en la que seguían sus principios religiosos conjugando elementos cristianos, budistas e hindúes armónicamente.

Ahora que hemos estudiado los aspectos fundamentales de la contracultura en Estados Unidos como el país que la originó no sería justo abandonar el tema sin ver el impacto que produjo en el mundo occidental y mencionar aunque sea brevemente lo que estaba ocurriendo en Europa durante esos últimos años contraculturales y que tuvo su demostración más determinante en el mayo del 68 en Francia. Igualmente me gustaría hacer un comentario para cerrar este capítulo de lo que estaba ocurriendo en España en estas mismas fechas.

¹³⁶ En un artículo de Rocío Galván titulado "Swami Satchidananda", el gurú del yoga que inauguró Woodstock, podemos leer "invitado por artistas y cineastas, llegó a Estados Unidos en 1966, en donde la presencia del maestro hindú cayó como un bálsamo. Su mensaje encajó a la perfección con la filosofía hippie y sirvió para calmar a los atribulados jóvenes norteamericanos, necesitados de un guía espiritual. Fue cuando el yoga, la meditación y el incienso se incorporaron a la estética del momento." (2002, 3 de agosto), *El día de Baleares*, sección opinión, p. 4). Satchidananda fue el fundador del movimiento *Interfaith* con la máxima "la verdad es una, pero caminos hay muchos" invitó a compartir este mensaje de paz y conciliación a líderes mundiales como Juan Pablo II, el Dalai Lama, George Bush y Bill Clinton. En 1979 fundó una casa de meditación, *Yogaville* en el estado de Virginia donde estableció una comunidad basada en los principios de armonía y no violencia. Está considerado como un lugar santo porque, según el gurú, allí se unen las energías de todas las creencias. Por ello, acuden a este lugar todo tipo de personas a rezar y meditar. Swami Satchidananda falleció a los 87 años al sur de la india, hace trece años.

¹³⁷ El *wicca* o nuevo paganismo es una forma de vivir la espiritualidad basada en alcanzar una armonía e integración con la naturaleza.

El movimiento contracultural en Europa Occidental, cada uno con sus comunidades contraculturales específicas,¹³⁸ tuvo lugar principalmente en las ciudades de Amsterdam, Londres, París, Berlín occidental y Roma. Todas ellas rivalizaron en parte con San Francisco y Nueva York como ejes de la contracultura. No obstante, los sucesos contraculturales que más han quedado en la memoria del Viejo Continente han sido precisamente los que ocurrieron en Francia el Mayo del 68.

El Mayo francés comenzó en el 22 de marzo de 1968 en la Universidad de Nanterre, en las afueras de París, que acogía el exceso de estudiantes procedentes de la Sorbona y donde Daniel Cohn-Bendit, un anarquista influido por el movimiento libertario español y la Columna Durruti, estudiaba Ciencias Humanas. Ese 22 de marzo, el ministro de deportes de la época inauguraba una piscina en la Universidad. Después de su discurso, Cohn-Bendit, que ya había sido detenido en el mes de diciembre de 1966 por haber reclamado la liberación del líder campesino Hugo Blanco y a primeros de marzo de 1968 en una manifestación en favor de la cinemateca francesa, increpó al ministro acusándole de construir el centro deportivo para desviar a la juventud de los problemas reales, entre ellos "el equilibrio sexual de los estudiantes" dado que no se permitía la entrada del sexo contrario en las habitaciones de los alumnos en la Universidad. Daniel protestó también por la detención de varios compañeros implicados en una acción contra el centro francés de la *American Express*. El ministro no comprendió la actitud de los jóvenes y se abrió un proceso disciplinario contra ellos que a primeros de mayo marcó la ruptura definitiva del diálogo y dio paso a la explosión estudiantil¹³⁹ a la que después se

¹³⁸ En Inglaterra el movimiento contracultural estaba muy ligado al estadounidense evidentemente por razones de cultura e idioma y muy asociado con el fenómeno hippy. En Londres se producirán una variedad de revistas contraculturales, moda, grupos musicales etc. No olvidemos el viaje de los Beatles a Estados Unidos que supuso un gran refuerzo contracultural y abrió paso a otros grupos ingleses en ese país. La figura contracultural de Barry Miles tuvo una gran relevancia en Inglaterra.

En los Países Bajos el grupo contracultural *Provo*, como su propio nombre indica, se dedicó a provocar reacciones violentas del *establishment* haciendo uso de técnicas no violentas.

En Alemania occidental el grupo *Kommune 1*, más conocido por *K1*, de orientación muy similar a los Yippies de Estados Unidos y que al igual utilizaban la sátira política para su contestación social.

¹³⁹ Como podemos ver, una situación muy similar a la que ocurrió en el Sproul Hall de la Universidad de California cuatro años antes, y que ya hemos descrito en este trabajo.

Los estudiantes ocuparon la Sorbona el día cuatro de mayo y esa misma noche la policía detuvo ya a más de quinientas personas. Al día siguiente grandes cantidades de estudiantes se instalaron en el Barrio Latino, organizando foros y debates permanentes. La movilización, que en un principio estaba motivada principalmente por temas universitarios, se radicalizó y desembocó en una protesta contra la sociedad y los abusos del *establishment*. El once y doce de mayo, Daniel Cohn-Bendit junto con dos líderes más, encabezaron manifestaciones multitudinarias desde donde se convocaba a la acción solidaria de sindicatos y partidos políticos juntamente con los estudiantes; como resultado al día siguiente se produjo una gran

unieron los sindicatos y los partidos políticos en contra del gobierno de De Gaulle y no fue hasta los últimos días del mes de mayo en que el poder constituido pudo recuperar el control¹⁴⁰. Pero aquellas luchas que fueron consideradas un fracaso en París, al igual que en la Universidad de California años antes, habrían hecho con sus acciones que muchas cosas cambiaran en esa sociedad que reclamaba dar pasos definitivos en muchas direcciones diferentes y romper los rígidos muros de los antiguos sistemas y metarrelatos que la constreñían intelectualmente. Realmente hemos sido testigos mediante los hechos relatados desde el mismo origen de la contracultura, su desarrollo posterior, y la explosión final en un proceso de cambio de paradigma que tenía que ocurrir casi sin excusa más tarde o más temprano, como así fue en distintos países. Lo que aconteció después todavía lo estamos experimentando. Una sociedad que prácticamente había sido inamovible en su pensamiento durante decenios cambió en su forma de expresarse y de funcionar. Pasó del modernismo hacia el postmodernismo en que vivimos ahora ayudada cada vez más por el incremento exponencial de las nuevas tecnologías¹⁴¹. En esos pocos años se transitó hacia nuevas formas de relación social, entre hombres y mujeres, padres e hijos, ciudadanos y autoridad. Fue un tiempo de lucha desinhibida por lograr los objetivos, no sólo los propios sino los de todos; quizá como en una nueva Revolución Francesa en pequeño, pero

manifestación unitaria y a partir del día quince las huelgas y ocupaciones de fábricas paralizaron el país por completo. Finalmente hacia el día veinte más de seis millones de obreros se habían puesto en huelga.

Como podemos leer en la revista *Tiempo* (1998, 13 de abril), (832, p. 62), Cohn-Bendit (llamado también Danny el Rojo) explicó lo sucedido de la siguiente manera: "nosotros fuimos los primeros sorprendidos por los acontecimientos y por nuestro éxito. Hicimos aquella lucha sin ningún proyecto concreto. Queríamos que Francia manifestara su voluntad de cambio, pero sin imaginar que tres semanas más tarde diez millones de personas se pondrían en huelga. Para mí, como para muchos, fue muy excitante vivir las luchas del 68." Evidentemente queda claro con sus palabras que aún para su propia sorpresa el país estaba ya maduro para realizar ese cambio en dirección a la postmodernidad.

¹⁴⁰ "Lo paradójico es que los últimos años sesenta demostraron, no la fuerza de los gobiernos, sino su creciente debilidad. En América, una decidida aunque inicialmente aislada minoría, opuesta a la permanente guerra de Vietnam, obligó al presidente a renunciar a un segundo mandato que, de otro modo, se habría producido automáticamente. En mayo de 1968, las algaradas estudiantiles y las huelgas estuvieron a punto de derribar, en Francia, al general De Gaulle, a la sazón en el apogeo de su carisma. [...] a pesar de su poder casi absoluto, De Gaulle sólo pudo actuar eficazmente mientras estuvo respaldado por la unión pública." SERVAN-SCHREIBER J. J. y otros. (1971). *Los años setenta (el futuro de los Estados Unidos y el nuestro)*. Barcelona: Plaza y Janes editores, p.17-18.

¹⁴¹ No hay más que fijarse un poco para darnos cuenta de ese cambio en las tecnologías. La utilización del altavoz y las pancartas para poder organizarse se ha sustituido por el uso previo y efectivo de las redes sociales, dejando lo anterior simplemente para ser utilizado en las asambleas testimoniales demostrativas. Igualmente nos damos cuenta de la importancia del poder de convocatoria de las nuevas tecnologías en movimientos recientes como el resurgimiento de la primavera árabe, etc.

contra el poder absoluto del silencio mantenido por un mandato sin imaginación y sin interés en el cambio que todo el mundo requería para no perder la ilusión del mañana.¹⁴²

Finalmente pasaremos a dar unas pinceladas sobre lo que ocurría en España durante ese Mayo del 68. Aquí en España todo ocurrió más tarde que en Francia o que en la frustrada primavera de Praga,¹⁴³ así como en Francia también todo ocurrió más tarde que en Estados Unidos. En 1968 podemos leer de cualquier anuario que fue el año de la minifalda, del "boom" turístico y el pasajero un millón en Mallorca. El año en que Massiel ganó el festival Eurovisión o nació el rey Felipe VI. Fue el año en que se fijó el nuevo salario mínimo en 18 euros al mes y Los Bravos cantaban su nuevo disco *Black is Black*.

En nuestro país los acontecimientos contraculturales del 68 tuvieron muy poco alcance a nivel social ya que el régimen franquista hizo todo lo posible para reducir su repercusión. Se hacía ver que casi todo pasaba en otra parte muy lejos, o sólo en los campus universitarios¹⁴⁴ por unos cuantos grupos juveniles

¹⁴² Antes de pasar a explicar lo que ocurría en España en ese mayo del 68 quiero hacer notar también como las situaciones, o mejor dicho la percepción de dichas situaciones, variaba bastante de un analista a otro, dependiendo desde qué parte del Océano Atlántico las describiera; aunque evidentemente siempre hay un gran fondo aséptico común de coincidencia.

Mucho más adelante en este trabajo analizaré de la mano de nuestro autor McLuhan (ambiente y antiambiente) la importancia de los fondos ocultos en las situaciones frente a las formas más objetivas de las mismas utilizando las teorías gestálticas como apoyo. Digo esto, porque me ha llamado mucho la atención (y aquí no tengo espacio para extenderme), como Keith Melville, un autor que ya he citado por su visión muy objetiva de la contracultura en Estados Unidos la cual comparto, comenta lo ocurrido en Europa bajo el mismo rasero de fondo y en ese sentido me resulta más difícil apoyar sus opiniones. Sirva esta cita de ejemplo: "En un movimiento no-ideológico, tal vez los graffiti de la revolución de 1968 en París constituyeran, a su manera desenfadada, una de las mejores reflexiones sobre el sentimiento radical. «Creo que mis deseos serán realidad porque creo en la realidad de mis deseos.» «Nunca trabajes.» «Cuánto más consumes, menos vives.» «el patrón te necesita, tú no le necesitas.» «La felicidad no se compra, se roba.» O aquella obra maestra del graffiti, ejecutada en los días de mayo: «queda prohibido prohibir.» (sic)". MELVILLE, K. (1975, p. 88).

Melville nos proporciona un relato descafeinado a la americana. Todos sabemos que tanto en Francia como en España, lo ocurrido fue algo más que un movimiento "no-ideológico" o desenfadado.

¹⁴³ El 15 de abril de 1968 el nuevo jefe de gobierno y el secretariado general del Partido Comunista hicieron público su programa político de libertad de expresión de prensa y de asociación, el derecho a la propiedad privada y la rehabilitación de los ciudadanos injustamente perseguidos. Los estudiantes se agolparon en la taberna *U Flek* de Praga para hablar libremente de política y religión. Este germen contracultural en la Checoslovaquia de entonces simplemente duró cuatro meses, al cabo de los cuales más de medio millón de soldados del pacto de Varsovia invadieron el país.

¹⁴⁴ Haremos un poco de comparativa aleatoria para recordar el ambiente de lo que estaba ocurriendo en España y otros lugares en estos momentos. Aunque el comentario de muchos ciudadanos años después fue que no se habían enterado de nada de los movimientos

con pretensiones revolucionarias. No obstante, todos los que vivimos aquellos momentos en nuestra juventud tenemos unos recuerdos indelebles de los mismos; de lo que fue extraordinario, y también lamentablemente, de lo que no lo fue.

3.3. La fama de McLuhan.

La fama de McLuhan explotó en los años sesenta. El proceso empezó con la publicación en 1962 de *La Galaxia Gutenberg*, que era un estudio de los cambios en la sensibilidad que habían sido producidos debidos a la invención de la imprenta, y en 1964 con la publicación de *La Comprensión de los Medios* que era un estudio exhaustivo de todos los medios de comunicación conocidos como por ejemplo el telégrafo de la radio además de medios tan inusuales como el dinero, la vestimenta y los coches. Ambos libros, por lo novedoso del tema, llamaron la atención de críticos e intelectuales en Norteamérica y Europa.

De repente los artículos de McLuhan empezaron a aparecer virtualmente en cada revista de interés general, al tiempo que también en las revistas intelectuales y de fondo. En 1965 en la revista *New York* el conocido periodista

estudiantil contracultural en el mundo, Francia o España, lo cual es completamente cierto, no es tampoco menos cierto que aquí ocurrieron también.

En enero del 68 en Madrid, en la Universidad Complutense la caballería de la fuerza pública realizó una carga para disolver una manifestación y treinta jóvenes fueron arrestados. El gobierno decidió adoptar una línea muy dura de actuación contra los movimientos estudiantiles creando un cuerpo de policía especial, llamados familiarmente "la social" del que una parte, infiltrados como alumnos, informaban de cualquier actitud o comentario considerado como antidictatorial o simplemente político. Se siguieron a continuación muchos arrestos de estudiantes por sus actividades sindicales o reivindicativas. En abril las facultades de Sevilla fueron clausuradas hasta después de la Semana Santa; esto fue unos días antes del asesinato de Martín Luther King (igualmente se suspendían las clases también en Columbia University de Nueva York y en más de cien universidades americanas unas semanas más tarde). En unos pocos días, en el mes de mayo llegaría la petición en Francia de llevar "la imaginación al poder" con el mayo del 68 y el cinco de junio el senador demócrata Robert Kennedy, candidato a la presidencia sufriría un atentado del que moriría horas después. El cuatro de diciembre en Barcelona, la policía entró en la facultad de medicina para disolver una asamblea. El siete de diciembre centenares de estudiantes tiran huevos y bolsas llenas de pintura contra el público asistente al estreno de una obra de Verdi en el teatro de la Scala de Milán propagando las manifestaciones anticonsumismo por toda Italia. Mes y medio más tarde, un grupo de estudiantes asaltaron el rectorado de la Ciudad Condal y sustituyeron la bandera nacional por una comunista. Todas las facultades de la Universidad fueron clausuradas. En estos días estalló otra revuelta estudiantil en España, esta vez a escala nacional por la muerte de un estudiante al caer desde un séptimo piso cuando era registrado por la policía social. Las protestas que siguieron llevaron al gobierno a imponer el estado de excepción durante tres meses en todo el país. Sírvannos estas breves líneas (las cuales podríamos alargar al tamaño de una agenda personal) como refresco de la memoria individual a los que nos tocó vivir y padecer aquellos momentos, sus consecuencias en España, o las de decidir poder retornar a ella.

Tom Wolfe realizó un perfil editorial de McLuhan titulado "¿y si tuviera razón?" que influyó grandemente para proporcionarle popularidad. Responsables corporativos, autoridades gubernamentales, educadores ejecutivos de compañías publicitarias y medios de comunicación le buscaron para realizar presentaciones, conferencias y entrevistas. La conocida revista *Playboy* editó una entrevista en la que McLuhan se explicaba a fondo sobre todas sus teorías. El show de televisión *Laugh-in* convirtió su nombre en popular. Figuras intelectuales de renombre como Norman Mailer y Dwight MacDonalld le alabaron o atacaron profundamente. El *beatle* John Lennon vino de visita en señal de respeto y admiración. Abbie Hoffman le consideró como profeta de la "Nación Woodstock". Las predicciones de McLuhan de que los nuevos medios nos conducirían a un balance sensorial más rico y una compenetración más auténtica con todos los aspectos de la vida le convirtieron en una figura intelectual reverenciada por la cultura pop. Incluso el serio periódico *The New Yorker* certificó su estatus de icono cultural citándole en un *cartoon* como tal.

Todo lo que se movía en el ambiente cultural de dicha época de los años sesenta tenía un marcado deseo de evolucionar hacia el cambio y eso hizo que se abrazaran con entusiasmo las optimistas propuestas de McLuhan para la nueva visión social que profetizaba. Acontecimientos tan variados como el Concilio Vaticano II, y la elección de John F. Kennedy como presidente de los Estados Unidos significaban el comienzo de un espíritu de aventura cultural que se estaba extendiendo en el mundo occidental. La promesa de las viejas certezas del pensamiento modernista viniéndose abajo y nuevos mundos abriéndose camino en busca de otras verdades hubo de enfrentarse a la angustia de la guerra de Vietnam y a otras realidades. La revolución sexual, el fenómeno hippie, las revueltas en los campus universitarios, el uso extendido de la marihuana y el LSD. Todo parecía estar apuntando a una rotura apocalíptica con el pasado.

McLuhan sirvió para explicar todos estos hechos, aun cuando él continuara con sus quehaceres de profesor de inglés en la Universidad de Toronto, enseñando sus clases, continuando con sus seminarios en su nuevo Centro para la Cultura y Tecnología instalado en la reformada antigua cochera de carruajes de la Universidad, debatiendo con sus colegas en el comedor de la facultad. Toda esta rutina solamente fue interrumpida una vez, cuando él aceptó una invitación para dar clase durante un año en la Universidad de Fordham en Nueva York en el otoño de 1967. Esta interesante experiencia fue a su vez empañada por el hecho de tener que sobrellevar una larga operación para extraerle un tumor cerebral de gran tamaño situado en la base del cráneo en diciembre de este mismo año y que ya le había producido síntomas en público como desvanecimientos en sus clases y conferencias.

A partir de entonces nuestro profesor ya no sería el mismo, empezó a sufrir de extrema sensibilidad hacia los sonidos y olores. Los ruidos fuertes le causaban tremendos padecimientos. También padeció la pérdida temporal de memoria en algunas ocasiones. No obstante a pesar de todo ello, McLuhan se recuperó lo suficiente para poder reanudar sus clases y su producción editorial cuando retornó a la Universidad de Toronto en 1968.

3.4. El zeitgeist del binomio McLuhan - Marcuse

En nuestro estudio del proceso contracultural y sus referentes llegamos casi al fin del viaje. Nos dice el profesor A. J. Colom que "En Berkeley, a partir de 1966, en paralelo pues con la revolución cultural de Mao, Marcuse se encontrará con el contexto óptimo para que sus teorías puedan ser experimentadas".¹⁴⁵ Ahí estará a la par también Marshall McLuhan con su legión de jóvenes seguidores reestructurando el concepto antropológico del "hombre nuevo", que iba a ser prontamente considerado postmoderno, una auténtica revolución de la ecología de los medios incidiendo sobre la sociología. Un hecho pues indiscutible en la década de los sesenta fue también la relevancia de estas dos personalidades, caracterizadas en muchas de las pintadas universitarias simplemente por "M. & M." (Marshall McLuhan y Marcuse).¹⁴⁶ En modo alguno pretendemos emparejar ambas figuras (que siguieron caminos distintos) pero el hecho es, que ambas estaban "ahí" en el mismo momento y tuvieron bastante que ver con los cambios que ocurrirían en estas fechas o con posterioridad. Intentaremos realizar un análisis comparativo del pensamiento entre estas dos personalidades claves con el fin de profundizar más en la situación cultural que estamos estudiando. Al presentarlos de forma contrapuesta, que no antagonista, en algunas ocasiones estaremos aplicando la metodología que ambos autores a su "motu proprio"

¹⁴⁵ COLOM, A. J. (2014, p. 43).

¹⁴⁶ Todavía tengo muy fresca en la memoria estas dos iniciales M&Ms que eran y todavía son una muy popular marca de caramelos de chocolate. Su lema en aquellos años en América fue: *They melt in your mouth, not in your hand.* (Ellos se funden en tu boca, no en tu mano.)

El cuerpo estudiantil reconocía sin problemas el significado oculto tras esas iniciales publicitarias. Se trataba de dos pensadores que se fundían subliminalmente en sus mentes estudiantiles a través del ajeteo contracultural.

Se podían leer pintadas y "graffiti" con referencias a estas siglas en muchos de los momentos álgidos de la revolución contracultural como por ejemplo: "¡Lee M. y M!" (Marcuse y McLuhan); "¿Qué tiene que decir M. a M.?" (Marcuse a McLuhan o viceversa); incluso algunos llegaba a niveles que ahora consideraríamos "tecno-pop" como por ejemplo: "M C ² = ε es "Mc ² Luhan's M ε ssage." Nótese como se relaciona este último "graffiti" con el título del siguiente artículo (sobre todo la secuencia de letras resaltadas en negrita) y obtendremos la famosa ecuación de Einstein: ver KLONSKY, M. (1969). "Mc ² Luhan's mεssage or: which way did the second coming went (sic)?" En ROSENTHAL, R. (Ed.), *McLuhan pro and con* (125). Baltimore: Penguin Books.

utilizaban para el análisis. Veremos como Marcuse con su dialéctica intentará manifestar y criticar las contradicciones de la sociedad capitalista¹⁴⁷ adoptando una posición de lucha ante el reino preestablecido de la "no-libertad" negativa y represora. "Aquí radica la negación absoluta de Marcuse: 'La negación de la negación.'"¹⁴⁸ Es un pesimismo latente contrapuesto al optimismo de McLuhan que no cree en "Apocalipsis Revolucionarias" sino en las posibilidades de mejora social pura y simplemente a través de la tecnología.¹⁴⁹

En un oportuno ensayo aparecido en Francia con los últimos estertores de la revolución contracultural y titulado *Marcuse y McLuhan y la Nueva Revolución Mundial*, Jean Marabini¹⁵⁰ nos retrata con precisión el análisis que surgió de la

¹⁴⁷ "Marcuse vendrá a ser el ideólogo y el sistematizador de las revueltas estudiantiles contra el poder y la autoridad." COLOM, A. J. (1978). *Lectura del discurso pedagógico actual*. Palma de Mallorca: Ediciones Embat, p. 277.

¹⁴⁸ Ibidem, p. 272. Esta frase nos recuerda el famoso eslogan del mayo del '68: "prohibido prohibir."

¹⁴⁹ Naim Kattan, uno de los críticos más objetivos de McLuhan (y que en mi opinión mejor le entendió) nos dice al respecto: "La automatización da un nuevo impulso a la revolución provocada por la edad eléctrica. El nuevo mundo creado por la electricidad y la automatización está hecho de la conjunción de la energía y de la información. Esta energía puede servir simultáneamente a diversas formas de información. Es una luz que se proyecta y que cubre una multiplicidad de roles. Las computadoras permiten conservar la información. Es la memoria de la era de la electricidad.

Según McLuhan, esta transformación de nuestra vida se efectúa fuera de toda ideología, independientemente del sistema político o social. En realidad, los políticos no comprenden, según cree, la amplitud y la dimensión de esta revolución. Solamente los artistas, los escritores y poetas aprehenden el mundo presente.... McLuhan está lleno de optimismo sobre el futuro de la humanidad. Según él, las nuevas técnicas permiten al hombre el mayor grado de libertad jamás alcanzado, a condición de que sepa recoger el desafío que se le presenta. Los que temen la uniformidad que amenaza al hombre a causa de las nuevas técnicas, pertenecen a la edad mecánica. Están habituados a un mundo de división y de especialización, y es esto lo que confunden con la libertad individual. La aldea global permite que el hombre participe con todo su ser, con todos sus sentidos en su obra. Las fronteras que separan cultura y tecnología, arte y comercio, trabajo y ocio, se desploman. Nunca la libertad ha tenido un sentido más real. KATTAN, N., BAUDRILLARD, J. y otros (1972). *Análisis de Marshall McLuhan*. Buenos Aires: Ed. Tiempo Contemporáneo, p. 22-23.

¹⁵⁰ Aunque bastantes de las optimistas predicciones que presupone el autor no se cumplieron con respecto a la revolución de mayo del 68, es un libro muy explicativo de aquella situación social: MARABINI, J. (1974). *Marcuse y McLuhan: la nueva revolución mundial*. Valencia: Fernando Torres Editor. (Traducción de Javier Herrera.) Título original: *Marcuse et McLuhan et la nouvelle révolution mondiale* (1973). París: Maison Mame.

Herbert Marcuse (nacido en 1898) filósofo y sociólogo norteamericano, de origen alemán. En 1933 emigró a EEUU, donde enseñó filosofía y política en varias universidades. En el plano de la crítica ideológica denuncia las desviaciones de la URSS que puso el acento en el materialismo en detrimento de la historia. Sus análisis sobre la sociedad norteamericana son muy directos y han provocado grandes polémicas. Según él, el sistema de producción no tiende ya a satisfacer las necesidades esenciales, sino otras nuevas y artificiales, presentadas como indispensables a fin de aumentar la productividad; a partir de aquí, la tradicional concepción de la lucha de clases tiende a desaparecer en la medida en que cambia el tipo de alienación, ya que se desplaza de la condición de proletario a la de consumidor manipulado u

acción de estos dos profesores sobre el contexto social de la época.¹⁵¹ Una paradoja de conceptualizaciones entre un McLuhan heredero de la filosofía sofista, amigo de la analogía y la retórica y un Marcuse fundador de la filosofía de la Escuela de Frankfurt seguidor y continuador de la tradición lógica y dialéctica que le lleva a su teoría crítica de la sociedad.¹⁵² McLuhan conoce

"hombre unidimensional". Paradójicamente, Marcuse y McLuhan ven en el mismo proceso de industrialización automatizada, en la cibernética y la informática, la posibilidad de una liberación del hombre, en una civilización del ocio hecha a su medida. Aquí reside la atracción que ambos pensadores ejercieron en la década de los sesenta sobre los jóvenes: el hombre libre, no sometido al trabajo y capaz, mediante una revolución o evolución (para McLuhan) del pensamiento y del modo de vida, de forjar una sociedad tecnológica, de placer y tiempo libre. Las obras principales de Marcuse son: *Razón y Revolución* (1972). Madrid: Edit. Alianza; *Cultura y Sociedad* (1968). B. Aires: Edit. Sur; *El hombre unidimensional* (1972). Barcelona: Edit. Seix Barral; *El marxismo soviético* (1975). Madrid: Edit. Alianza; *La sociedad carnívora* (1969). B. Aires: Edit. Galerna; *La agresividad en la sociedad industrial avanzada* (1974). Madrid: Edit. Alianza; *Psicoanálisis y política* (1969). Barcelona: Edit. Península; *Ensayos sobre política y cultura* (1972). Barcelona: Edit. Ariel; *Eros y Civilización* (1970). Barcelona: Edit. Seix Barral; *El final de la utopía* (1968). Barcelona: Edit. Ariel (una de sus más interesantes obras, junto con las dos primeras que he relacionado en esta lista).

¹⁵¹ ". . . entre McLuhan, el erudito irónico, metomentodo, el cristiano a la manera de Jefferson, y Marcuse el judío 'neo-marxista', el 'neo-freudiano', el antiguo discípulo de Heidegger ¿qué hay en común? Aparentemente nada, pero en realidad estas dos figuras personifican también, en cierto modo, el 'norte' y el 'sur' de una nueva Guerra de Secesión, hoy al nivel de la juventud americana y mañana al de la juventud mundial. Si nos referimos a esta evocación 'geohistórica' un poco audaz, ¿puede decirse cuál será la solución de esta nueva Guerra de Secesión que vivirá la juventud americana? Nadie puede decirlo todavía. Impulsando ambos la revolución de lo 'vivido', las chispas que lanzan provocarán múltiples incendios. Aislados, sólo alcanzan a una fracción de la juventud. Conjuntamente la abarcan por entero. . . . esas intersecciones fortuitas, en un plano no adecuado, de dos realidades alejadas [son las] que provocan el fulminante rayo de las revoluciones según frase de Max Ernst." MARABINI (1974, p. 15-16).

Aquí vemos que se preconiza una nueva revolución de la juventud mundial que de alguna manera y entendida como revolución me parece que sus resultados aún hoy día no han llegado a plasmarse de una forma evidente. Por ello algunos la llaman la "revolución que nunca existió." Fueron para algunos como unas vacaciones juveniles en "revolucion-land" que una vez acabadas y logrado el objetivo cada cual se integró a su puesto de trabajo ordenadamente. La presión o la chispa de la revolución no cuajó, y se disipó en la siguiente generación preocupada por trabajar ya que no había dispuesto del suficiente tiempo libre o dinero para tomarse sus vacaciones revolucionarias en la universidad. La próxima intentona de revolución será cuando los jóvenes dispongan de mucho más tiempo libre del que disponen ahora y mayor nivel de contradicción social. De todos modos creo que ya no habrá más revoluciones en la universidad del modernismo. Con el '68 se acabó todo a la antigua usanza. Ahora debemos considerar más otros terrenos para la actuación del inconformismo juvenil, prestar atención a lo que está ocurriendo a través de la red mundial de conexiones, hackers y demás problemas relacionados con el suministro de información. La nueva revolución pienso puede que se esté gestando en la universidad pero los jóvenes posiblemente la ensayarán en casa y desde casa, y solo saldrán a la calle cuando se les impida o se les sugiera esa posibilidad.

¹⁵² Marcuse, aunque es uno de los miembros más relevantes de la "Escuela de Frankfurt," pronto la evolución de su pensamiento le diferenciará de sus compañeros de escuela Theodor Adorno y Walter Benjamin; al centrar la relación entre filosofía y marxismo como una teoría de la sociedad, desmarcándose así de los postulados esenciales de la "teoría crítica" que se utilizaba para la discusión de los procesos económicos. McLuhan no sintió la necesidad de

también de su época en Cambridge dichas teorías aunque sean sólo un pequeño puente de unión que no empleará de una forma contundente más que en su análisis literario o en su denuncia social.¹⁵³ Hay no obstante un nexo de unión en las filosofías de ambos pensadores.¹⁵⁴ Se trata de la importancia que dan a la tecnología. Según Marcuse en *El Hombre Unidimensional* el universo tecnológico posibilitará una liberación del hombre. Se trata de una liberación del hombre producida por la tecnología al proporcionarle mayor tiempo libre.¹⁵⁵ Sin embargo, McLuhan no nos habla de liberación, encuentra su respuesta en la percepción activa de las nuevas relaciones creadas por la tecnología.

Marcuse actualiza las ideas de un Marx pretendiendo que su revolución sea asimilable por la juventud americana. Consigue llegar a los jóvenes con mayor

explicar sus teorías desde postulados marxistas sino a través de una dialéctica negativa impregnada de la teoría crítica que aprendió en Cambridge de sus preceptores como I. A. Richards. Todo ello le valió también el ser asociado como ya hemos visto a la escuela de Frankfurt. Véase STAMPS, J (1995). *Unthinking Modernity; Innis, McLuhan and the Frankfurt School*. Montreal: McGill-Queen's University Press. En esta obra que estudiaremos más adelante en profundidad se establece la relación del pensamiento de McLuhan con dicha corriente filosófica.

¹⁵³ Nos encontramos estas dos figuras juntas en el tiempo pero lejanas en su dialéctica que están denunciando a la par el "universo subhumano que nos han legado varios siglos de humanismo, de razón, de lógica abstracta." MARABINI (1974, p. 17).

¹⁵⁴ Precisamente en los aspectos en que coinciden es donde he encontrado la explicación más interesante que nos iluminará el escenario real de lo que estaba sucediendo. Ambos autores representarán el polo positivo y negativo de una dialéctica dirigida a establecer el motivo que explique la dinámica social de aquellos años.

¹⁵⁵ En *One dimensional man*, libro que vuelvo a releer después de muchos años, Marcuse expone: "El proyecto científico mismo quedaría libre para ser aplicado a fines 'trans-utilitarios' y libre para [ser usado] en el 'arte de vivir.' [...] La consecución de la realidad tecnológica sería no solamente el prerrequisito, sino también el razonamiento para trascender dicha realidad tecnológica, ya que es precisamente la base tecnológica la que hecho posible la satisfacción de las necesidades y la reducción del trabajo -- permanece como el auténtico cimiento de todas las formas de libertad humana. Los cambios cualitativos radicarán en la reconstrucción de dicha base [. . .] esto no significará el revivir de los valores espirituales u otros [. . .] por el contrario, el histórico devenir de la ciencia y tecnología ha hecho posible la transformación de los valores en proyectos técnicos. Lo que hemos situado en escena es la redefinición de los valores en términos técnicos." MARCUSE, H. (1968). *One-dimensional man*. Boston: Beacon Press, p. 23.

McLuhan al igual que Marcuse no nos habla sobre los valores, aunque no da el paso de considerar como Marcuse que estos son simplemente una redefinición de los mismos valores pero hecha en términos técnicos como si fuesen objetivos para la ciencia. En la epistemología de McLuhan la ciencia y los medios son hechos que debe ser estudiados para conocer sus efectos; los valores están en esferas diferentes. Marcuse va más lejos, destruye los valores como entidades propias, son sólo objetivos para la ciencia. La ciencia si la redefinimos adecuadamente servirá para alcanzar la felicidad u otros objetivos técnicos. Por otro lado, el alejamiento tecnológico de otra parte de la juventud de la época, su participación en la vida comunal y su apertura a filosofías orientales explícitamente nos indica un rechazo a estos postulados y favorece la explicación que dio McLuhan sobre un abandono de los preceptos tecnológicos y una vuelta a un nuevo tribalismo en la era electrónica.

facilidad que McLuhan, el teórico del "establishment" tecnológico, pero este último es igualmente aceptado por una juventud que también entiende las teorías de un canadiense, nietzscheniano *sui generis* que quiere traspasar las ruinas acumuladas por siglos de adoración a la imprenta. McLuhan ayuda a encontrar el universo tribal, oral, acústico que tanto deseaba una juventud alimentada por la linealidad anterior y que descubriría el impacto e influencias de los nuevos medios en sus formas de entender el mundo.¹⁵⁶ Marcuse no habla nunca de revolución sino de "reconstrucción,"¹⁵⁷ lo cual implica una crítica inteligente empleada por la juventud americana hacia el *establishment* representativo de la sociedad de consumo que quiere crear una necesidad en la perpetuación de la búsqueda de la abundancia y el gasto desenfrenado del que también nos alerta McLuhan. Igualmente la contradicción entre valores estéticos y funcionales es un tema que preocupa por igual a ambos autores. "Una contradicción en la que está sumida nuestra sociedad industrial. [Por ejemplo] La belleza es tasada en términos comerciales."¹⁵⁸ Igualmente coinciden en que la ciencia y la tecnología han liberado una violencia que la han convertido en una fuente de productividad canalizada a través del "terrorismo" que la publicidad ejerce sobre un público indefenso.¹⁵⁹

McLuhan observa el devenir científico desde un punto básicamente optimista y no-revolucionario,¹⁶⁰ al contrario que Marcuse, ya que para este la abolición

¹⁵⁶ La consecuencia más devastadora de esa técnica y de los medios es el peligro de dejar de ser el hombre una entidad autónoma. (Ver MARABINI, (1974, p. 30-40.)

¹⁵⁷ Una reconstrucción que irá ligada a la idea de obtener un mayor grado de libertad individual entendida como superación del concepto argumentado por Marx como tiempo libre que se convertirá en la superación del mismo hacia el ocio productivo, la creatividad individual y la reducción de la angustia eliminando la contradicción. Ideas que movilizaron e inspiraron la juventud de entonces.

¹⁵⁸ Ibidem, p. 60. Aspecto típico de la sociedad de la abundancia en que la alienación está enraizada tan hondamente que incluso posiblemente anule la propia conciencia de estar alienado.

¹⁵⁹ Ahora bien esta contradicción anterior aunque subliminal pienso que está actuando tan enérgicamente en estos niveles oscuros de la conciencia que podría explicar muchas de las tensiones del hombre tecnológico y gran parte de la violencia desatada en nuestro entorno que aunque es real parecemos asumirla como virtual a nivel inconsciente, como una agresividad de mentirijillas, pero que poco a poco nos va inmunizando e insensibilizando. Nuestras alarmas ante la violencia o la invasión de nuestra intimidad están quizás adormecidas, alienados y desclasados, el hombre vive el terror como algo cotidiano, virtual, y que le es probabilísticamente ajeno. Estos aspectos que aquí menciono los desarrollaré más adelante con mayor profundidad contrastando las ideas que nos proporciona McLuhan en cuanto a la publicidad, la pérdida de identidad del hombre "tecnológico", la contradicción, la agresividad y la violencia generada tanto interior como exteriormente.

¹⁶⁰ El reconocido crítico social Richard Kostelanetz resume el significado social del pensamiento tecnológico de nuestro autor con las siguientes palabras: "McLuhan reconoce que la cibernética (la automatización de los procesos del trabajo), al eliminar trabajo y aumentar el tiempo libre, le da a casi todos los hombres la oportunidad de empeñar todas sus energías en el cultivo de sus potencialidades." KOSTELANETZ, R. (1969). "Un apostol caliente en una

paulatina del trabajo a causa de la tecnología¹⁶¹ se contradice con el imperativo de mantenerlo como fuente de ingresos para el individuo; y esta contradicción es lo que dificulta grandemente el bienestar de los estratos sociales más inferiores que jamás podrán rebelarse en tanto no surja una "revolución" (reconstrucción) basada en un nuevo sistema de valores, finalidades y necesidades que sea real y auténtico, no una débil variación de lo ya establecido.¹⁶²

Hemos pasado según Marcuse simplemente de una concepción liberal del capitalismo, al sistema capitalista organizado y globalizado donde la individualidad cuenta cada vez menos. El hombre es simplemente una unidad consumidora.¹⁶³ Aquí McLuhan se distancia de Marcuse y consigue atraer la atención de la cultura hippy y la de una generación nacida en el seno de la era audiovisual. Lo logra mediante la crítica de la sociedad lineal y el análisis del control que ejerce la publicidad sobre nuestra voluntad. Su discurso se basa en la exaltación de la intuición, de la metáfora y del sofisma frente a la racionalidad. McLuhan define paulatinamente un tipo de civilización "pop" o

cultura fría". En ROSENTHAL, R. (Ed.), *McLuhan: pro y contra* (242). Caracas: Monte Avila Editores.

¹⁶¹ Herbert Marcuse nos dice que bajo una dinámica obvia, esta sociedad es realmente un sistema estático de vida que se propulsa a sí misma en su productividad opresora como parte interesada. "Una política de contención del progreso técnico va de la mano con su crecimiento en la dirección establecida. A pesar de los grilletes políticos que nos impone el *estatus quo*, cuanto más tecnología aparezca capaz de crear las condiciones para la pacificación, tanto más estarán las mentes y los cuerpos de los hombres organizados contra esta alternativa." MARCUSE (1968, P.17).

¹⁶² Esta revolución para McLuhan la han causado los medios de comunicación mediante los cuales el hombre electrónico volverá a encontrar su entidad tribal al renunciar o relegar a un plano secundario las relaciones dictatoriales establecidas por la lógica del alfabeto que darán vía libre a un humanismo fundado en la palabra y la imagen. Unas transformaciones anheladas por una juventud que desea solidaridad en lugar de competencia, satisfacción de los sentidos en vez de disciplina o represión y paz como situación permanente. Una filosofía hippy en ciernes, una revolución que apareció en los años sesenta y que se desvaneció como humo absorbido rápidamente por un ambiente, que realmente no ha cambiado. ¿Donde están los hippies de entonces o los del mañana? ¿Fue todo realmente una chiquillada intelectual? ¿Cumplió su propósito? ¿Sigue Gutenberg imperando todavía con idéntica fuerza?

¹⁶³ Marcuse nos dice que el tiempo libre está ligado a una sociedad libre, mientras el tiempo de ocio está ligado a una sociedad represiva. Esta idea, según Marabini, parece escapar a McLuhan que no establece la diferencia entre ambos conceptos. No tiene porque hacerlo ya que para McLuhan es natural ver el ocio como una prolongación o realización de la función social del individuo que es potencializada con la ayuda de los medios. McLuhan no pretende que la sociedad se construya para liberar al individuo, sino que el individuo avance y alcance grados de libertad mediante el uso de la tecnología y así llegue a ser libre para la sociedad, dentro de ella, y no por ella. (Ver MARABINI, 1974, p. 90.)

"hippy"¹⁶⁴ como un retorno hacia una forma de sociedad que intenta disminuir los "excesos culturales" propios de la era industrial.¹⁶⁵

Al expresar los dos puntos de vista antropológico-sociales de ambos autores sobre distintos temas vemos las dos tipologías básicas de enfoque y vivencia social características de la juventud de aquellos años. Tanto Marcuse como McLuhan dividen la historia humana en tres grandes épocas¹⁶⁶ relacionadas con sus particulares visiones de la influencia tecnológica. Para Marcuse se han desbordado los controles ideológicos propios del sistema capitalista incluso hasta el punto de convertirse en representativos de esa misma ideología. Una tecnología que nos abrirá el paso a la "tercera época" no sin antes pasar por una revolución violenta que destruya el sistema y de lugar a la dictadura de los intelectuales.¹⁶⁷ Sin embargo, McLuhan ve todo este proceso más

¹⁶⁴ "que es en realidad un regreso al ideal Jeffersoniano de la civilización sudista en el Nuevo Mundo," nos dice Marabini (Ibidem, p. 96), lo cual podría entenderse como una vuelta a un ideal romántico. No obstante, Jonathan Miller nos dice: "Lejos de ser ese paraíso cívico estable que pinta McLuhan, el Viejo Sur era un caldero de desenfrenado individualismo rural. Su tranquilidad era escasa, estaba dividido y sobre todo tenía una base débil. [. . .] El sur quedó atrás en el proceso tecnológico no por su excesiva civilización, como pretende McLuhan, sino por no estar suficientemente civilizado." MILLER, J. (1973). *McLuhan*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, p. 79.

No olvidemos también que McLuhan pasó muchos años enseñando en la Universidad Católica de St. Louis en el estado de Missouri que está lindando prácticamente con los estados del sur, y allí como imagina Marabini, nuestro autor debió de empaparse de conceptos que mantienen "un llamativo paralelismo entre el agrarismo del sur y el del noroeste americano. Ambos se complacen en la dignidad espiritual del trabajo. 'Quienes trabajan en la tierra son los elegidos de Dios,' escribió Thomas Jefferson en sus conocidas 'Notes on the state of Virginia.'" (Ibidem, p. 52.) Esta visión agrarista y desindustrializada del sur es la que representaba el escenario ideal para situar las nuevas tendencias tribales creadas por la "edad eléctrica" según McLuhan.

¹⁶⁵ A estos excesos, la juventud hippy los neutraliza mediante unas conductas basadas en la búsqueda de nuevas sensaciones que van como ya hemos visto, desde el amor libre favorecido por la liberación sexual de la mujer, hasta las típicas conductas tribales pre-alfabéticas preconizadas como ejemplo de una aldea global venidera. Esta juventud encuentra en muchos de los aforismos y teorías de McLuhan una sintonía suficiente como para aceptarle y proclamarle "gurú" de su movimiento. Hasta los que se creen más originales siempre andan a la búsqueda de una bandera, y McLuhan fue la bandera que en estos momentos necesitaba parte de una juventud. Otra parte estaba mirando a Marcuse en búsqueda de respuestas más estructuradas y convencionales. Era, dicho en lenguaje de McLuhan, la opción de una juventud que se debatía entre el condicionamiento visual y mecanicista de siglos, contrapuesto a una vuelta al mundo oral-táctil de las comunidades pre-alfabéticas y representadas por las tendencias culturales adoptadas por el movimiento "hippy."

¹⁶⁶ Estas épocas para Marcuse son: 1) la del hombre primitivo o sensual. 2) la del hombre reprimido. 3) la del hombre resensualizado. Para McLuhan son: 1) la era pre-literaria o tribal. 2) la era tipográfica o mecánica. 3) la era electrónica. Podemos ver que en ambas concepciones sobre los estadios de la civilización se está aceptando una vuelta al estado primigenio primitivo, sensual, preliterario o tribal para el hombre actual. Ver SEMPERE (1975, p. 169).

¹⁶⁷ Podemos decir que la dictadura de los intelectuales, por lo menos hasta ahora no ha llegado. Sino más bien "la juventud buscará lo nuevo, lo original - el diseño - lo que dictarán los *mass media* y la publicidad, sin que por ello se produzca descalificación alguna. Si la juventud

optimísticamente a través de una evolución tecnológica, que ausente de ideología, nos conducirá a un mundo mejor. Ambos autores repudian las viejas filosofías basadas en concepciones inamovibles del pensamiento y mientras Marcuse preconiza una transformación profunda de la sociedad y encuentra que todavía no se ha formado la fuerza reconstructiva que pueda instaurar ese cambio, McLuhan nos lo presenta como una evolución que ya está en marcha a gran velocidad a todos los niveles y que se encuentra desposeída de cualquier cariz de tipo revolucionario. Es la "pura tecnología" la única fuerza catalizadora de todo el proceso.¹⁶⁸

Así pues hemos visto que casi todos los planteamientos de Marcuse aunque tienen como trasfondo la tecnología, son de tipo político. Su lenguaje, terminología, su inspiración marxista y freudiana¹⁶⁹ a través del psicoanálisis dejan entrever una preocupación social profunda por evitar la alienación individual producida por la sociedad industrial y su ideología catapultada al consumo frenético. Por otro lado, los planteamientos de McLuhan son de inspiración tecnológica, usando mínimamente del planteamiento político o religioso. Así las cosas obtenemos como conclusión que el factor común en el análisis social de ambos autores es pues la importancia de la tecnología,¹⁷⁰ una

de los sesenta tuvo que rechazar el sistema para indagar en la libertad, ahora, a finales de los setenta y principios de los ochenta, lograra la soñada libertad, sólo se aspirará a cumplimentar las libertades - necesidades - individuales, por lo que se postulará el hedonismo, el deseo personal, el yo, por lo cual el sistema propiciará todos los caprichos además de crear nuevas necesidades culturales." COLOM, A. J. (2014, p. 55).

¹⁶⁸ La revolución que preconizaba Marcuse podría haber sido la que tuvo lugar entre los años 1964 y 1968 desde Berkeley hasta La Sorbona y calles de París, pero no parece que diera lugar a grandes cambios sociales como resultado. El mundo pareció seguir su evolución impulsado por su inercia tecnológica e indiferentes y "renarcotizados" los revolucionarios de aquellos días se convirtieron en "los ejecutivos del ahora." Parece que "la revolución" que preconizaba McLuhan era la que estaba ya ocurriendo real y gradualmente (la tecnológica), con algunos estallidos sociales puntuales que pretendían reorganizar algunos desequilibrios del sensorio social. El profesor Colom nos dice respecto a los años que iban a heredar el movimiento contracultural "la moda se adueñará de la cultura juvenil, que derivará, ya de forma permanente, en la comercialidad que estará planificada, pensada y producida por los adultos, y que servirá a intereses económicos, lo que por cierto, para los jóvenes, no tendrá la más mínima importancia. La época de la resistencia al sistema y las contraculturas adyacentes han sucumbido a favor de la coexistencia colaboracionista." (Ibidem, p. 42)

¹⁶⁹ Marcuse redescubrió a Freud a través de *El malestar en la cultura* (1930). La clave de su tesis es semejante a la utopía de la retribalización de McLuhan: "Abolir o disminuir notablemente las exigencias culturales, significaría una vuelta a las posibilidades de felicidad." SEMPERE (1975, p. 173.) Idea similar a lo que es el movimiento "Down-shifting" (disminuir de marcha) en la actualidad. "La automatización completa en la área de la necesidad nos abriría la dimensión del tiempo libre entendido como aquel mediante el cual o dentro del cual la existencia privada y social se llevaría a cabo." MARCUSE (1968, p. 37.) Aquí vemos a Marcuse explicarnos en su obra original la importancia que atribuye a la tecnología para obtener el tiempo libre, que denota su inspiración marxista.

¹⁷⁰ Aparte de que ambos se llamen Herbert, sean profesores en EE.UU. y provengan de otros países con trasfondos culturales distintos que les ayudan a mejor detectar los procesos de

palabra que ya está redefiniendo totalmente nuestra existencia quince años después de haber traspasado el zaguán del anterior milenio. "Ahora ya no interesa la finalidad, o los grandes discursos de salvación, ni menos aún los aportes ideológicos, sino las ansias individuales y personales. Ha ganado el yo y la diferencia". (Ibidem)

Es importante también observar algo que está en la palestra cultural de la época aunque en un plano secundario. Se trata de la dicotomía del método de análisis de un "integrado" versus "un apocalíptico,"¹⁷¹ un peso pesado de la escuela filosófica de Frankfurt contra el veleidoso sofista que renace de las cenizas de la literatura isabelina y de las ruinas del método retórico. Pero no caigamos en el engaño de pensar que McLuhan carece totalmente de

cambio que se estaban dando en esta sociedad y que interactúan en una crisis social encadenada a la civilización occidental.

¹⁷¹ Adjetivo que utilizaría Umberto Eco respecto de nuestro autor. (Véase ECO, UMBERTO (1968). *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Barcelona: Lumen, 1968.) No obstante fue el mismo McLuhan quien se auto-calificó de apocalíptico ya con anterioridad. Preguntado si él era un optimista o un pesimista, nuestro autor dijo que ninguna de las dos cosas sino que se definía como "apocalíptico." MARCHAND, P. (1989, p. 238). Una condición curiosa es la acepción castellana de esta palabra que normalmente relacionamos con los eventos proféticos relativos al fin del mundo relatados por el evangelista Juan. No creo que McLuhan estuviera pensando en lo anterior, ni tampoco que tuviera la sensación de que sus escritos incluyeran contenidos apócrifos que dieran margen a tildarle de apocalíptico. Pienso que la auténtica intención de McLuhan la encontramos en la primera respuesta que nos da el diccionario de la lengua inglesa de Oxford para la palabra "apocalipsis" = revelación, especialmente acerca del futuro del mundo. McLuhan no quiere entrar en ejercicios de valoración ninguna sobre ese futuro que no ve con optimismo ni pesimismo. Si la acepción usada no es la acertada no creo que podamos saberlo. McLuhan como siempre nos dejará interpretar sus palabras libremente. Me gustaría aprovechar para aclarar unos aspectos por la importancia y peso de Eco en el campo de la comunicación. Umberto Eco critica a McLuhan fundamentalmente por sus teorías sobre los medios, sus contenidos y a través de un pequeño sofisma al modo de McLuhan (quizás empapado él mismo del método mosaico) intenta desautorizar el aforismo "el medio es el mensaje" estableciendo un ejemplo basado en códigos luminosos, la historia de Romeo y Julieta y la ausencia de contenido en la luz. El resultado no es muy convincente. Eco en su crítica distingue tres acepciones del concepto luz: la luz como señal o código (sería el caso por ejemplo de la comunicación por fibra óptica; la luz como mensaje (la luz encendida en la ventana de Julieta que significa "ven" para Romeo); la luz como canal que posibilita otra forma de comunicarnos (iluminar un anuncio en una calle). Según Eco, McLuhan no distingue críticamente entre las anteriores posibilidades taxonómicas de la luz y asegura que confunde canal con señal al decir que "la luz es un medio sin contenido." J.M. Bermudo nos dice, "Acusar a McLuhan de llamar *medio* a lo que en teoría de la comunicación se acostumbra a llamar *canal* no es suficiente (para desautorizarlo). McLuhan no hace teoría de la comunicación y no tiene ningún interés en un uso exacto de los términos. Es más, tiene interés en un nuevo uso de los mismos. Exigirle rigor es instarle a callar.

McLuhan rechaza conscientemente la terminología y el método científicos sustituyéndolos por los suyos propios. El método mcluhaniano consiste en la relación dialéctica medio-mensaje, en la que cada contenido es, a su vez, medio de otro contenido, a especie de círculos concéntricos. Precisamente me da la impresión de que Eco, deseando criticar a McLuhan, no encuentra una crítica auténtica." BERMUDO, J. M. (1972). *El mcluhanismo ideología de la tecnocracia*. Barcelona: Ediciones Picazo, p. 145.

linealidad en su pensamiento.¹⁷² Realmente sí que la tiene, el problema de fondo radica en nosotros como lectores al demandar esa linealidad.¹⁷³ Es una experiencia indescriptible el descubrir paso a paso una clara y férrea estructura que engarza sólidamente el alucinante torbellino de sus ideas. Un "Maelstrom" que conmovió la sociedad de aquellos años y que no se entendería sin la figura o presencia de McLuhan. Siempre hubo en el fondo "un sistema" explicativo "para su locura,"¹⁷⁴ y el de su "caos" en expansión creativa, lo cual pretendo ir desentrañando a lo largo de este trabajo.

Y ahora que ya hemos alcanzando el final de este capítulo dedicado en su conjunto a conocer mejor la figura de McLuhan resaltándola sobre un fondo de relaciones culturales y personajes que de una forma u otra interactuaron para

¹⁷² Nos dice Xavier Rubert de Ventós en su prólogo a la obra de Bermudo: "Como escribí en otro lugar (*Teoría y Sociedad, Homenaje a Aranguren* (1970). Ariel, 436-443):

... la teoría de McLuhan anuncia la restauración de un 'hombre pleno', que cree ha de seguirse natural e inevitablemente del desarrollo de las técnicas de comunicación. El tono retórico y el carácter impresionista de sus observaciones, su agudeza tangencial, sus a menudo frívolas y paradójicas generalizaciones, sin embargo, no han de impedirnos descubrir y describir el carácter *lineal* --sí, lineal a pesar de sí mismo-- de su pensamiento.

La obra de McLuhan se reduce, en suma, a la siguiente serie de afirmaciones, mejor encadenadas que demostradas:

1. El medio o canal de comunicación determina el mensaje, lo por él transmitido.
2. Este mensaje --el tipo de mensajes dado-- conforma la sociedad.
3. Esta sociedad segrega, cómo no, un 'concepto de mundo'.
4. Este concepto de mundo determina las formas de actividad que en él se realizan.

En buena lógica, por lo tanto, son los medios de comunicación los que determinan y explican en última instancia las formas de pensamiento, la *ratio* que McLuhan, como Marcuse, entiende 'histórica' y variable--, nuestra actitud ante el mundo y las formas de apropiación y administración del mismo en un momento dado. Con McLuhan vemos así reaparecer, con todo vigor y sin ningún recato, la eterna tentación intelectual de explicarlo y reducirlo todo a *un* principio o a *una* última causa determinante." (Ibidem, p. 14)

¹⁷³ Marshall McLuhan no escribe intencionadamente para explicarnos un concepto, sino para crear en nuestra mente el ambiente intelectual propicio para que nosotros alcancemos la solución. Nos podríamos preguntar si tendría mucho éxito un laberinto que acompañara junto con el ticket de entrada un plano del recorrido para alcanzar la salida, o peor aún reconvertir dicho laberinto en un pasillo muy largo y lineal que al entrar ya se viera la salida en la distancia. Si ya no tenemos la necesidad de hacer "clic" en cada hipervínculo de las ideas de McLuhan, deteniéndonos durante horas o días en asimilar y considerar las ramificaciones de una sola parte de su sistema, descubriremos indefectiblemente esa estructura e interconexión, o mal llamada linealidad. Algo parecido nos suponemos, a lo que discuten los astrónomos sobre la existencia de interconexiones lineales y rápidas mediante tubos de gusano entre los teóricos "multiversos" cuánticos.

¹⁷⁴ Iguales palabras ponía Shakespeare en labios de alguno de sus más contradictorios personajes: "*There is a method to his madness.*" (En su locura existe un método). Por otro lado resulta anecdótico exponer aquí la opinión de McLuhan en uno de sus aforismos: que no podemos probar fehacientemente que estemos cuerdos a menos que no dispongamos de "un certificado de alta del manicomio." SEMPERE (1975, p. 167). Posiblemente fuera inspirado por su visita a la institución donde estaba internado su amigo poeta Ezra Pound.

crear las sinergias necesarias para adentrarnos en el postmodernismo nos resta intentar dar respuesta a una cuestión que en mi caso está emotivamente cargada de nostalgia. Nos podemos preguntar por qué razón se acabó la contracultura con mayúsculas en la década de los sesenta para ya no retornar realmente. ¿Alcanzó sus objetivos? Creemos que si, que casi todos ya son parte natural de nuestras vidas y de la postmodernidad hacia la que nos impulsaron. Una "re-contracultura" para los jóvenes de ahora, nos podría preguntar McLuhan: ¿La vemos posible? Nuestra respuesta sería que no nos parece viable, ya que para empezar, habría que imbuir a la juventud y devolver ordenadamente a la inversa temporal, muchos sentimientos y experiencias diferentes: la moral modernista de sus bisabuelos primero, las circunstancias de la depresión económica de sus abuelos luego, y el sopor social debido al sueño americano alcanzado por sus padres finalmente. Todo lo antedicho es imposible de lograr en una sola generación y sin vivir tan siquiera el caos y las circunstancias posteriores a una guerra mundial. Aunque de hecho decidieran esos nuevos posibles actores hacer su propia guerra particular contra la sociedad para así poder bifurcarse hacia el activo escenario de complejidad descontrolada o desorden entrópico previo a una nueva reconstrucción, pensamos que se hallarían en un difícil lugar donde no existiría el apoyo del sistema, ni la ilusión como atractor fractal, ni el futuro como restaurador del nuevo orden, ni el tiempo evolutivo para lograrlo y que sólo como caos, y nada más, se abrazarían a otros pequeños grupos subculturales desesperanzados, disueltos en su propia e incongruente entalpía.

3.5. La década de los setenta.

En esta década la fama de McLuhan empezó a difuminarse, los episodios de popularidad estaban ya más distanciados en el tiempo. No obstante en 1976 realizó una aparición en la película *Annie Hall* del productor Woody Allen y también una entrevista para la revista *People*.

A medida que iba avanzando la época era cada vez más evidente que la apocalipsis, no entendida como catarsis, que algunos habían dicho que McLuhan predecía, no había llegado todavía, con lo cual se desvaneció la ilusión que se había generado. No obstante habían quedado absorbidos en el subconsciente colectivo a modo de representación histriónica los efectos de dichos cambios y por ello efectivamente se iban produciendo como algo natural, sin ya alterar las instituciones. Los estudiantes volvieron a sus clases como siempre y los hombres y mujeres norteamericanos continuaron también yendo a trabajar a sus oficinas; pero ya no eran las mismas personas en los mismos sitios e instituciones. Algo hubo en el aire de esa época que los hizo cada vez más diferentes y flexibles a la vez. La revolución de los años sesenta

había acabado y la necesidad de realizar o explicar física y mediáticamente ese cambio hacia una nueva era postmoderna también, con lo cual McLuhan había cumplido con su función y parecía que ya no había urgencia intelectual de ir en su busca de nuevo. No obstante hemos visto que su obra y figura indefectiblemente reaparece desde entonces prácticamente cada década o cada vez que nos enfrentamos desconcertados a los efectos de una nueva tecnología y a la forma de plantearnos una pedagogía acorde con las necesidades de nuestros presentes y futuros educandos.

4.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Los trabajos de los filósofos, gramáticos y lingüistas dentro del campo de la hermenéutica, semiología y el lenguaje se pueden remontar a los tiempos del origen de la cultura. No obstante, el campo de la comunicación hoy en día es una materia bastante nueva en los estudios académicos, ya que desde la aparición de los primeros procedimientos de transmisión a distancia de la información que se hacía principalmente con distintos tipos de sistemas semióticos visuales como señales de humo, fuego, banderas etc., no había habido un salto cualitativo importante para transportarla. Dicha transmisión de información se hacía por escrito, mediante el lanzamiento a distancia de objetos, transporte con aves o humanos a caballo como el *Pony Express* en el oeste americano. El auténtico salto cualitativo se produjo con la aparición del telégrafo, que fue desbancado rápidamente por el invento de Marconi. En ese momento podríamos decir que realmente aparece el campo de la comunicación a distancia, en que ésta puede ser transmitida simultáneamente y con rapidez a una multitud de receptores. Con la electricidad y la electrónica el estudio de los medios de comunicación como campo de acción académico empezó a verse como una posibilidad tangible llena de posibilidades.

Podríamos aseverar que I. A. Richards, a la sazón profesor de McLuhan en Cambridge, efectivamente ha sido un pionero en el campo de la comunicación si la consideramos a ésta como un intercambio de significados entre individuos a través de un común sistema de símbolos. Richards definió la comunicación de la siguiente manera: es un hecho que tiene lugar cuando una mente actúa sobre su medio ambiente de tal forma que otra mente resulte influenciada, y en esta otra mente ocurre una experiencia, que es similar a la experiencia en la mente inicial y está causada en parte por aquella experiencia. Visto lo visto, no es de extrañar que McLuhan dijera que la transmisión y recepción exacta de un pensamiento a través de un mensaje (no sólo un contenido) transportado por un medio de comunicación es prácticamente imposible, ya que el mensaje implica muchas más variaciones sobre el contenido que lo impulsa. En la actualidad se están estudiando más de cincuenta tipos distintos de variantes en la comunicación, incluido el juego sexual. Desde el teléfono a los periódicos, desde el ordenador a los móviles de cuarta generación, todos conforman parte del mundo de la comunicación.

Desde principios del siglo XX el crecimiento y la aparente influencia de la tecnología de la comunicación atrajo la atención de muchos especialistas que habían intentado convertirla en un campo de estudio de su interés particular. Psicólogos, sociólogos, políticos, economistas y científicos reconocen que la comunicación es hoy día un factor indispensable para el progreso y desarrollo humano de cara al futuro y tal viaje no puede hacerse sin un estudio claro, metódico y analítico de esta materia. El desarrollo tan exponencial que se está

produciendo en la masa y velocidad del transporte de información produce una aceleración de la misma que la eleva a niveles sorprendentes y por tal motivo se están realizando investigaciones científicas y matemáticas que mediante algoritmos consigan establecer unas relaciones entre causas y efectos que expliquen si existen unas leyes de comportamiento de los medios de comunicación que superen a las ya establecidas en la década de los setenta por nuestro autor de estudio Marshall McLuhan. En consecuencia pensamos que si nadie en el campo de la comunicación ha podido superar los hallazgos de nuestro profesor canadiense bien podemos decir que él ha sido el primero en atravesar y explicar con eficiencia las leyes que rigen la navegación y sortean los muchos peligros en esos inmensos océanos que a veces parecen existir entre mentes que quieren comunicarse.

4.1. Precedentes. Innis y Carpenter.

En el campo de los medios de comunicación sería muy difícil encontrar precedentes claros para Marshall McLuhan y no nos atreveríamos personalmente a mencionar a nadie en este sentido ya que la obra de McLuhan resalta por su originalidad en todos los aspectos y sobre todo por haber llegado prácticamente desde la inexistencia total de unas bases serias para el estudio de los medios de comunicación hasta formular una estructura de evolución, clasificación y comportamiento de los mismos, a la vez que unas ideas pedagógicas con total pertinencia aún en la actualidad. Evidentemente es un trabajo fundado en precedentes como sus profesores de Cambridge y su colega universitario Harold Innis pero quizás debiéramos situarlos más como influencias. Y si hablamos de ellos como precedentes es porque así McLuhan nos lo ha mandado directamente en la *Galaxia Gutenberg* y trabajos posteriores.

En la década de los años cincuenta, que fueron los tiempos de mayor creatividad de McLuhan, cuando sus ideas acerca de los medios de comunicación estaban siendo formuladas encontró un estímulo final para esa formulación a través del encuentro con el profesor de economía política en la Universidad de Toronto Harold Innis. En sus libros *Imperio y Comunicaciones* y *La Influencia de las Comunicaciones*, Innis había anotado que todos los imperios estaban moldeados por sus medios de comunicación. Algunos medios se estructuraban sobre el concepto del tiempo, por ejemplo al escribir sobre tabletas cuneiformes de arcilla o de cerámica, hacían de él un sistema extremadamente duradero. Otros medios, que usaban papiro eran mucho más perecederos, pero tenían la propiedad de poder ser distribuidos ampliamente. Los imperios que utilizaban medios basados en el tiempo se caracterizaban por su conservadurismo, jerarquía y devoción a todo lo sagrado. Sin embargo, los

imperios que se construirán sobre el concepto del espacio, es decir en medios basados en el punto de vista tendían a ser altamente seculares, y mucho más preocupados por los asuntos legales y políticos.

Innis más adelante señaló que el discurso no alfabetizado fue el último medio basado en el tiempo. Éste no podía ser transportado casi en absoluto, y enfatizaba la memorización, la cual cambiaba muy poco a lo largo de los tiempos. La escritura por otro lado, estaba basada en el espacio. No sólo podía ser fácilmente transportada, sino que su misma existencia fue un duro golpe contra el mundo de la magia, la encantadora cualidad de la palabra leída y hablada, contra la tradición memorística de los viejos, contra la autoridad consensuada.

Las ideas de Innis, el cual falleció al poco en 1952, hicieron que McLuhan se fijara no solamente en el discurso y en la escritura sino también en los medios de comunicación, como la imprenta, la radio y la televisión. De la misma manera que Innis había analizado el lenguaje de las comunicaciones y transportes relacionándolas con todos los efectos que se derivan de su existencia en un país, McLuhan igualmente concluyó que las palabras que transportan el contenido de un poema son importantes no sólo por el contenido que transmitían, sino sobre todo por el efecto que tenían sobre la mente del lector obtenido a través de múltiples asociaciones. Del mismo modo, un medio tal como la escritura no podía ser entendido simplemente como un medio que reproduce algo de una manera estandarizada o repetible, sino observándolo en mayor profundidad a través del efecto que producía sobre la psique humana.

Para entender y estructurar esos efectos, McLuhan recogió a su alrededor unos pocos intelectuales con la misma preocupación en el estudio sobre los medios y realizaron su labor en seminarios semanales financiados por la fundación Ford en 1953. El colega con la mayor influencia también sobre McLuhan, aunque no un claro precedente, más bien lo llamaríamos colaborador, fue el de antropólogo y profesor Edmund Carpenter, quien había vivido entre los indios Inuit. A estos los consideraba como auténticos representantes de una cultura oral, e hizo percatarse a McLuhan de que eran la última extensión viviente del espacio y de la imaginación acústica en aquellos tiempos como ocurría paralelamente con la producción literaria del poeta Eliot. Se trataba de una cultura condicionada hacia el oído mediante el cual el sonido, no el espacio visual, resultaba ser el principio organizador de sus percepciones. El sonido no tiene centro ni fronteras; es más emotivo y más visceral que la vista. El hábito de dibujar conexiones explícitas entre las cosas no existe en un mundo que se estructura a través del sonido, porque en él no existen límites y fronteras ni centros. Sin embargo, a través de un mundo basado en el condicionamiento visual empiezan a predominar de repente las fronteras, los perfiles, las formas

exactas, centros, perspectivas, etc. todo ello debido a este modo visual de percibir la realidad en el entorno.

Derrick de Kerckhove,¹⁷⁵ nos dice que justo antes de publicar McLuhan en 1951 *La Novia Mecánica*, conoció a Harold Innis alrededor de 1949 y el cual trabajaba en su misma Universidad. Nos sigue comentando que ambos autores no se llevaron bien de principio ya que tuvieron una dura discusión sobre la inquisición en España, que personalmente le hubiera gustado presenciar. Innis que era ateo y McLuhan un converso católico fueron las premisas perfectas para una encendida discusión. No obstante cuando McLuhan averiguó que Innis había puesto *La Novia Mecánica* en la lista de lecturas recomendadas para sus estudiantes y eso ocurrió un año antes de que Innis falleciera, McLuhan pensó que si un hombre ponía su libro en una lista de lecturas, él debía hacer lo propio y al menos leer las obras del primero. Y así es como McLuhan absorbió las ideas de *Imperio y Comunicaciones*, el libro de Innis. McLuhan admitió que la *Galaxia Gutenberg* la extrajo directamente de este libro y que realmente la contemplaba como una nota al pie del libro de Innis¹⁷⁶. Quizás fuera un rasgo de generosa sinceridad en McLuhan pero en nuestra opinión un poco exagerado frente a la realidad de su producción.

Nuestro profesor opinaba hiperbólicamente que cada línea de Innis suponía la condensación de un libro en sí misma. Había tanto que leer detrás de cada línea en sí misma que resultaba como una compresión de toda la lectura. Evidentemente Innis hizo eso naturalmente, y McLuhan expresó que él "simplemente desempaquetaba algo del material de Innis." Y eso fue la galaxia Gutenberg. Llegamos por tanto a la conclusión de que Innis tuvo una gran influencia sobre McLuhan en el sentido de que reconocía el papel de los medios de comunicación a la hora de crear estructuras en la conducta social. Innis se encargó de asuntos relacionados con el espacio y el tiempo, Marshall por otro lado se encargó de asuntos relacionados con los modos sensoriales y sus modalidades, sin olvidarse tampoco del espacio y del tiempo.

Innis se interesó en entender la forma en que ciertos materiales iban a incrementar o disminuir el área de control espacial de un sistema social. Y eso iba a crear la infraestructura de comunicaciones que iba a mantener su "imperio". Así que el libro de Innis mencionado resulta ser un estudio de Babilonia, Persia, los romanos y los griegos con sus imperios, y una sucesión hasta los tiempos modernos. La influencia de las comunicaciones en la modernidad supuso posteriormente el material de su segundo libro que se editó

¹⁷⁵ Aquí resumimos a continuación las opiniones de Derrick de Kerckhove que como veremos más adelante en la tesis fue el traductor de algunos libros de McLuhan al francés y también continuador de su obra. CD-rom: *Understanding McLuhan: In The Electric World Change Is The Only Stable Factor* (1996). Voyager, Southam Interactive.

¹⁷⁶ Ver capítulo 2 de esta tesis donde figura este hecho más detallado.

después de haber fallecido Innis. Pensamos que ambos libros de Innis influenciaron a McLuhan enormemente y le motivaron en el análisis de los medios de comunicación ya que ambos hablaban del papel de la tecnología de las comunicaciones en la organización social.

De todas formas nos quedamos con la opinión de Derrick de Kerckhove el cual nos dice que Marshall no había encontrado hasta entonces nunca ninguna persona capaz de manejar el asunto del impacto de la tecnología sobre la cultura en la forma que Innis lo había hecho; eso fue una gran cosa así como él (Derrick nos dijo) ha sido incapaz hasta ahora de encontrar un nuevo McLuhan.

Igualmente podemos recoger las opiniones de Cooper, T. W. (1981)¹⁷⁷ que nos dice que cuando nosotros decimos "el medio es el mensaje" estamos diciendo lo mismo que decía Innis en una forma mucho más académica y no aforística.¹⁷⁸ Lo cierto es que pese a la corta relación que tuvieron ambos autores Innis produjo una enorme influencia sobre McLuhan, quizá la más importante, la de un catalizador, de todos modos no se debiera minimizar la colaboración con el antropólogo Ted Carpenter y el diseñador Harley Parker¹⁷⁹ que situaríamos casi al mismo nivel, además del impacto que produjo en McLuhan la investigación que llevó a cabo para la Asociación Nacional Americana de Locutores Educativos (*American National Association of*

¹⁷⁷ COOPER, T. W. (1981). "The Living McLuhan – McLuhan and Innis: The Canadian Theme of Boundless Exploration." *Journal of Communication*, 31 (3), 153-161, p. 155.

¹⁷⁸ Nos dice COOPER, T. W. (1981) que "mientras McLuhan consistentemente promocionaba la lectura de los escritos de Innis, no puntualizó la amplia cualificación y precaución presente en Innis y ausente en su propio trabajo. Desde el punto de mira de la precaución académica, el cuidado, y la corrección, para Innis hubiera sido imposible decir algo remotamente parecido a 'el medio es el mensaje'. Lo que Innis realmente escribió en el tiempo de su asociación con McLuhan fue altamente elaborado y capacitaba sus comentarios extensivamente como queda demostrado la siguiente cita: 'Nosotros podemos asumir que el uso de un medio de comunicación a lo largo de un tiempo llegará a determinar el carácter del conocimiento que vaya a ser comunicado y sugerido y que su influencia penetrante eventualmente creará una civilización en la cual la vida y la flexibilidad se convertirán en algo excesivamente difícil de mantener y que las ventajas de un nuevo medio se convertirán en lo que promoverá la emergencia de una nueva civilización'." Ibidem.

Como comentario nos gustaría decir que evidentemente que la definición de Innis es más académica pero no por ello el aforismo de McLuhan es menos sugerente.

¹⁷⁹ Harley Parker, quien conoció a McLuhan en 1947 y era un poco más joven que él, fue un pintor y profesor en la Universidad de Ontario en el departamento de arte y que más tarde se convirtió en jefe de del Museo Real de Ontario en Toronto en la división de arte y arqueología. Trabajó con McLuhan en 1967 en la Universidad de Fordham y en el Centro de Cultura y Tecnología como asociado con McLuhan hasta 1975. Colaboró con McLuhan en el siguiente libro: MCLUHAN, M. y PARKER, H. (1968). *Through the vanishing point, space in poetry and painting*. New York: Harper and Row Publishers.

Y también realizó el diseño del libro de McLuhan *Counterblast (Contraexplosión)*. Buenos Aires: Paidós, 1971. Edición inglesa en 1969.)

Educational Broadcasters) entre 1959 y 1960 en la que se fueron construyendo los cimientos para su libro *Understanding Media* (1964).

4.2. Influencias.

Al plantearnos hablar de las influencias que ha tenido McLuhan como autor, una vez que se han leído alguna de sus obras, nos damos cuenta que estamos hablando de una tarea realmente complicada. Basta con mirar la innumerable cantidad de citas en cualquiera de sus textos principales para percatarnos de ello. En ese momento tomamos consciencia de que estamos ante una mente especial que como hemos dicho antes en el capítulo de presentación se muestra en toda la dimensión de un erudito y es capaz de hablar de cualquier materia, tanto clásica como postmoderna, literaria o científica, pero siempre con conocimiento, y además en varios idiomas, aunque con una menor profusión.

Estamos ante un reto muy difícil, que de hecho sería tema suficiente para una tesis doctoral. Por tal motivo habíamos dejado la realización de este capítulo hasta tener muy avanzada la estructura del trabajo por si nos salían preguntas o aspectos nuevos, como así ha sido. Precisamente muchas de las influencias que dábamos por fundamentales como amistades y profesores en la Universidad de Manitoba, trabajos y publicaciones que realizó en su juventud, no resultaron excesivamente importantes como influencias. Por otro lado encontramos autores literatos, filosóficos, científicos y demás, en una lista interminable; mitos clásicos, títulos de obras que podían haber influenciado a McLuhan en más cantidad de aspectos que los personajes de *Alicia en el País de las Maravillas*. Por tal motivo los iremos incluyendo a lo largo de esta tesis en los lugares oportunos y preservaremos para esta sección los que pensamos que han sido las influencias más relevantes de cara a la consecución de su paradigma sobre los medios, aunque ciertamente no se puede estar demasiado seguro de no haber obviado algún aspecto frente al calidoscopio de su sistema.

Una de las primeras influencias que hemos visto al analizar su proceso biográfico hasta llegar a situarse como un precedente de la posmodernidad en su etapa de autor, fue la influencia de una operativa de aprendizaje de su madre y de su padre. Así como el hardware es muy importante en un ordenador, igual ocurre con la maduración y crecimiento físico de nuestro cerebro en la niñez, a mejor hardware mejores resultados. Pero esto no es lo principal, aunque ayuda mucho. Lo más importante se traduce en tener un buen software que haga funcionar con excelencia nuestra mente. Así como McLuhan tardó muchos años en atreverse a aseverar que el "hombre es lenguaje" y que sin lenguaje no es casi nada (Rousseau estaría de acuerdo suponemos), tardó muchos menos años nuestro autor canadiense en dominar

perfectamente el lenguaje porque sus padres le divertieron con el juego de aprender palabras y significados de las mismas, es decir, el software que hace relacionarse nuestras ideas productivamente hacia otras nuevas y hacia otras mentes. Cada día le decían sus progenitores el significado de varias palabras nuevas (bastante complicadas algunas) que debía recordar y era un juego persistente de complicidad entre todos ellos. Su madre, una famosa monologuista, disponía del vocabulario adecuado, y el pequeño McLuhan de su interés en participar de dicho juego durante toda su niñez. Por tanto el resultado debió ser extraordinario, un software magnífico alcanzado a tiempo de que el cerebro ponga el cierre casi por completo a las estructuras lingüísticas, antes de empezar a desarrollar seriamente las lógicas. Pensamos que esto tiene su explicación, el cerebro quiere obtener rápidamente e intuitivamente un software para funcionar en relación social con el mundo y de hecho lo hemos podido constatar a lo largo de nuestra experiencia profesional de que es muy difícil que una persona hable con el acento y profusión de un nativo si no ha recibido esa instrucción antes de que el cerebro eche el cierre a una o varias de las compuertas intuitivas que preservan los lóbulos donde exclusivamente se radica el primer lenguaje y relacionadamente la creatividad.

Luego otros idiomas ya de adulto, se aprenden igualmente pero a través de estructuras gramaticales lógicas que se aposentan en nexos vecinos cerebrales al depósito intuitivo del lenguaje; por tal motivo es siempre posible detectar dicho hecho a través del acento y otras características. En definitiva, el cerebro que fue construido para sobrevivir en una naturaleza donde no existían las condiciones lingüísticas cambiantes como hoy día, pensamos que posiblemente funcione como hemos descrito. Pero ante un mundo cada vez más cambiante, polilingüístico, rápido y conexionado, el cerebro no tendrá ya tiempo posiblemente para hacer los cambios evolutivos oportunos, sino que es la tecnología quien ha tomado ahora el relevo¹⁸⁰ y la que nos provee de los medios necesarios mediante traductores robóticos, escritos y hablados, tan

¹⁸⁰ McLuhan nos dice en una carta a Jacques Maritain el 6 de mayo de 1969 que "cada nueva tecnología es una extensión evolucionaria de nuestros cuerpos. El proceso evolutivo ha saltado de la biología hacia la tecnología en un grado muy eminente desde la aparición de la electricidad," (*Letters*, p.369.). Aquí mismo en unos párrafos a continuación admite la influencia que tuvo sobre él James Joyce citando unas frases imposibles de traducir pero de las que McLuhan nos transmite la idea a través de una doble cita de Giovanni Battista Vico tomada de su libro *Scienza Nuova* en la que dice: "aquí se aserta el principio del cambio sensorial y perceptivo resultante de las nuevas tecnologías a través de la historia humana". No es la primera ni la última vez que McLuhan mencionará a Vico (1688-1744) en libros y cartas, y en relación a haber sido éste un filósofo que tuvo una gran influencia creativa sobre James Joyce y en consecuencia sobre McLuhan. A continuación nos dice nuestro autor: "no conozco ningún filósofo que haya estudiado alguna vez los efectos de la tecnología sobre los conceptos filosóficos, aunque la preponderancia de la vista proporcionada a través del alfabeto fonético obviamente hizo posible la existencia de Euclides y Platón". Son dos autores que también McLuhan reconoce en sus obras que influyen en su pensamiento.

eficientes que auguran malos presagios laborales a los profesores de idiomas si no se reconvierten hacia el campo de la lúdica o de la medicina.¹⁸¹ Muchas veces nos hemos preguntado pedagógicamente si es conveniente enseñar a un niño pequeño en uno o varios lenguajes simultáneamente pero eso nos llevaría a otra discusión pedagógica.

Esta primigenia influencia funcional que hemos relatado nos da paso a otras muchas, pero por las características de ese trabajo nos centraremos exclusivamente a partir de ahora en las de tipo claramente académico. Como hemos dicho antes, las situaremos en diversas partes del mismo, donde se verán que son claramente influencias en uno u otro sentido, pero que aquí las vamos a mencionar linealmente para tener una relación de las mismas y reconocerlas a medida que vayan apareciendo a lo largo de la tesis.

Las influencias que hemos encontrado más evidentes y que desarrollamos en profundidad en los siguientes subcapítulos, son las que tuvo en su estancia en Cambridge durante su juventud y de la cual hemos de resaltar la teoría crítica aprendida allí. Otra influencia que consideramos capital y que apenas hay autor que la mencione, quizá por un prurito intelectual, se relaciona con el efecto que tuvo la conversión de McLuhan del protestantismo hacia el catolicismo, que en nuestra opinión catalizó su intuición bergsoniana en forma de "percepto" que dio paso a sus formulaciones sobre "el medio es el mensaje". Creemos que el hallazgo anterior puede ser un punto nuevo y original presentado en esta tesis. Igualmente consideramos una influencia importante la que produjo la filosofía de la dialéctica negativa y sus afinidades con Adorno para relacionarse intelectualmente McLuhan con el entorno de los medios en forma de dualidades y mosaico en muchos casos. La filosofía de Husserl con sus concepciones sincréticas que se traduce en McLuhan en el "ver a través" con la ayuda de la fenomenología e iluminar los problemas con la luz de la inteligencia reduciéndolos a una esencia eidética como en sus aforismos.

Por otro lado también bebe de las fuentes de Francis Bacon, un filósofo renacentista representante del humanismo técnico de quien podemos citar de su *Novum Organum* que "tres inventos han cambiado la faz del mundo: la imprenta, la pólvora y la brújula" al igual que hoy en día se nos ocurre un

¹⁸¹ Si aplicamos aquí a nuestro caso el análisis tetrádico de las leyes de los medios obtenidas por McLuhan veremos claramente que hemos extendido con el aprendizaje y profesores, el uso de los idiomas y eso hace que recuperemos las capacidades laborales que habíamos perdido. No obstante los traductores técnicos o robóticos hacen que recuperemos aquella habilidad perdida de relacionarnos sin problema si no conocíamos idiomas y como consecuencia convierte en obsoleta la figura del profesor en este sentido. Aquí hemos aplicado como ejemplo las cuatro leyes de los medios de McLuhan: la de la extensión, la reversión, la recuperación y la obsolescencia de una forma, aunque bastante elemental, creemos que clara como ejemplo. El estudio de los mecanismos y leyes aplicadas aquí, los veremos en el capítulo sobre coordenadas pedagógicas y teorías de los medios.

pensamiento similar haciendo uso de la producción en masa (impresión), la electricidad como nueva forma de energía (la pólvora) y la información (la brújula). No es de extrañar la afinidad de conceptos entre ambos autores y que McLuhan cite a Bacon más de 20 veces sólo en la *Galaxia Gutenberg*.

Igualmente recibe nuestro autor una influencia fundamental también de la filosofía de Santo Tomás de Aquino, y a quien también cita reiteradamente. "*Nihil est in intellectum quod prius non fuerit in sensu*". Santo Tomás insistía en sus obras que los sentidos y el intelecto, si son usados adecuadamente, nos proporcionan una fiable visión del universo que Dios ha hecho. Por tanto ese orden que se percibe a través de los sentidos, lejos de ser una ilusión, es una representación del orden del creador.

Igualmente McLuhan bebe de las fuentes de San Agustín y Chesterton a quienes ya hemos mencionado en otras secciones. También nos gustaría mencionar que McLuhan no tuvo reparo en aceptar influencias de algunos alumnos postgraduados a quienes tutelaba en sus tesis doctorales y que después resultaron muy significativas en sus concepciones teóricas sobre los medios de comunicación. Este era el caso de Walter J. Ong, un jesuita que fue influenciado por McLuhan a que realizara un estudio sobre Petrus Ramus un filósofo francés del siglo XVI. Su tesis sobre Ramus incorporó muchas ideas de McLuhan llegando a explicar coherentemente la razón por la cual desapareció el latín hablado en Europa. Recurriremos al capítulo seis para explicar dicha Influencia sobre McLuhan, y que fue durante toda su vida. Este influjo fue recíproco, al igual que ocurrió con el antropólogo Carpenter con quien McLuhan fundó la revista *Exploraciones*. Allí se trataron todos los temas posibles de adquirir el conocimiento. La mayéutica de Sócrates como representante del arte de hacer preguntas (que McLuhan dominaba también como experto sofista), y gracias a las cuales el "otro en acción" llega a descubrir la verdad en sí mismo, hasta la forma de percibir el futuro que nos aguarda a través de las creaciones artísticas más avanzadas. El arte como premonitor.

Pero McLuhan donde realmente brilla, es como seguidor de la filosofía de la vida y esto nos lleva casi directamente a través de Heidegger hasta Nietzsche, a quien McLuhan ha leído ciertamente, pero aunque habla con claridad, lo hace con precaución, sólo en un sentido interpretativo con relación a los efectos de los medios. Lo mismo le ocurre al mencionar a autores que estaban entonces desautorizados por la iglesia católica como Teilhard de Chardin y del cual nos gustaría presentar, en el capítulo de discusión de resultados de esta tesis las influencias sobre McLuhan. El influjo de Teilhard de Chardin lo consideramos fundamental para alcanzar el concepto de aldea global en McLuhan y por tanto cabe exponerlo de una forma más prominente que relacionarlo ahora en este capítulo expositivo.

Si cambiamos nuestro punto de mira y lo enfocamos ya desde el ángulo de la metodología, vemos que McLuhan ha recibido y aceptado muy diversas influencias. Es antimecanicista y antiespecialista por lo que la imprenta ha representado en el condicionamiento sensorial visual hasta prácticamente la actualidad, en que nuestro sensorio como define McLuhan, o el balance de los sentidos, está siendo recuperado a través de la audio-tactilidad que impone la velocidad de transmisión de la información a todos los sentidos. También McLuhan como consecuencia de lo anterior define su método como holístico en el que todos los sentidos también interactúan a la vez para percibir el conocimiento integral que se recibe a través de todo un mosaico de percepciones. Es precisamente este concepto de mosaico que aplicado a la estructura de su sistema nos entrega el conocimiento de la realidad observada a través de un "percepto" intuitivo y personal.

Vemos por tanto que nuestro profesor recibió muy diversas influencias, la más importante de todas pensamos que radica en el estructuralismo, la cual tratamos a fondo en el capítulo siete, donde el mismo McLuhan veremos cómo se define claramente como estructuralista. En consecuencia su filosofía siempre está orientada al sistema; es una filosofía por y para el sistema de los medios, donde el hombre está irremediamente inmerso y afectado. El método de McLuhan también es evolucionista, siguiendo la visión cosmológica de Teilhard de Chardin con la deriva universal de la aldea global hacia el punto Omega o conjunción de todos los conocimientos del hombre, y desecha las teorías creacionistas, diseñando siguiendo la lógica estructural darwinista un concepto evolutivo de los medios que en la actualidad está sometido a un profundo estudio en congresos y convenciones en "ecología de los medios" por su interés científico y académico. Se quiere saber hacia dónde vamos, qué va a pasar y por eso McLuhan siempre se vuelve a poner de actualidad, porque leer a McLuhan supone siempre la dificultad de tener que estar continuamente cuestionando la realidad en busca de respuestas. No es tarea fácil. Es una operativa comprometida a cada paso en la búsqueda reiterativa de la consciencia sobre los procesos y los caminos posibles. Es el método del auténtico explorador. Es el método que siempre utilizará McLuhan.

4.2.1. Cambridge y la teoría crítica.

El ambiente del que participó McLuhan en Cambridge es un factor muy importante a tener en cuenta desde la óptica cultural. Aunque nuestro autor iba a desarrollar casi toda su producción alejado físicamente de Inglaterra, el viejo continente siempre ejerció una influencia trascendental sobre su obra en

general.¹⁸² Fue precisamente durante sus dos primeros años de estudios en Cambridge cuando se operó la catarsis de la que surgiría el "McLuhan" que todos conocemos.¹⁸³

De esta conclusión surge la necesidad de estudiar (aunque sea rápidamente) lo que estaba ocurriendo culturalmente en Cambridge y McLuhan viene a darnos la razón con sus propias palabras: "Después de haberme iniciado convencional y dedicadamente a la poesía como una rebelión contra la industria mecánica y

¹⁸² No es el propósito de este capítulo analizar las peculiaridades biográficas de las estancias de McLuhan en Cambridge sino más bien las influencias específicas que tuvieron sobre él, además de visualizar el contexto general en que tuvo de desenvolverse y como ese ambiente dejó una huella imborrable sobre su producción. Analizaremos culturalmente este lugar a través de los ojos de nuestro autor.

McLuhan visitó Inglaterra en varias ocasiones. La primera visita (en el verano de 1932) fue la típica que podría realizar un estudiante Canadiense de literatura Inglesa (McLuhan iba a iniciar su tercer curso universitario) movido por la fascinación de pisar la tierra de Shakespeare. Tras un largo y accidentado viaje en barco, prácticamente sin dinero, y con un libro de "G. R. Chesterton (*What's wrong with the world*) que empezó a motivarle hacia su tardía conversión al Catolicismo," (nos cita MARCHAND, P., 1989, p. 23). McLuhan visitó Londres y alrededores con gran interés. No obstante tengo anotada una referencia que el mismo McLuhan hace de este mismo periodo en la presentación que nuestro autor hace del libro de MCNAMARA, E. (1969). *The Interior Landscape - The literary criticism of Marshall McLuhan 1943 – 62*. New York: McGraw-Hill, p. xiii, que dice lo siguiente:

"En el verano de 1932, anduve y viajé en bicicleta a través de la mayor parte de Inglaterra llevando una copia del libro de Palgrave, el *Golden Treasury*. Nunca hubo ninguna duda en mi mente que arte y poesía actuaban como una acusación directa sobre la inconsciencia del hombre tanto pasada como presente."

Hay como podemos ver una discrepancia entre los títulos de los libros citados, pero más bien, como es natural, pudo haber llevado varios, ya que luego McLuhan cita haber degustado la poesía de Wordsworth en sus viajes por Lake Country: "Cada poema en ese libro parecía haber sido escrito para ensalzar mi peregrinar." (Ibidem.)

Si obviamos los datos anecdóticos citados nos imaginamos a nuestro autor empapándose de todas las sensaciones que en su mente había formado sobre esa vieja Inglaterra de verdes campiñas, abadías derruidas y senderos escondidos por los que desfilaron sus autores favoritos en épocas anteriores.

Pero en cualquier caso fue durante su segunda visita cuando se operó una auténtica transformación (1934-36) de McLuhan al residir dos años en la Universidad de Cambridge y empaparse de una cultura que le resultó absolutamente novedosa y desconcertante.

En la sección biográfica realizo un estudio de este periodo en el que contextualizo los progresos de McLuhan que le llevan a dar el giro intelectual de interesarse por los medios de comunicación. Aquí nos interesa más bien ver qué nuevos aires culturales se respiraban en aquella universidad de la vieja Inglaterra.

¹⁸³ Difícilmente puedo llegar a imaginarme la figura estelar y mediática de McLuhan influyendo contraculturalmente como un torbellino durante la década prodigiosa en los medios de comunicación norteamericanos, si no se hubiera dado esa fricción, ese profundo y sordo chirrido de choque entre las masas tectónicas culturales opuestas, que representaban su educación anclada por un lado en el más recio modernismo de la Universidad Canadiense de Manitoba y por otro, ciertos ambientes universitarios de Cambridge e influencias docentes que exteriorizaban unas energías de ruptura conceptual y avanzadilla cultural de tintes claramente postmodernos.

la estupidez burocrática, Cambridge me supuso una conmoción. Richards, Leavis, Eliot, Pound y Joyce en unas pocas semanas me abrieron las puertas de la percepción hacia el proceso poético, y el papel que juega éste para hacer que el lector se ajuste al mundo contemporáneo. Mi estudio de los medios de comunicación empezó y permanece enraizado en las obras de estos hombres."¹⁸⁴

Cambridge en aquellas fechas estaba "virtualmente liderando la crítica literaria moderna",¹⁸⁵ superando claramente a su eterno rival, la universidad de Oxford, que estaba sumida todavía en el más recio de los programas modernistas.¹⁸⁶ En pocas palabras, mientras en Oxford la norma, la homogeneidad y la tradición literaria debían tender a producir el mismo efecto en cualquier lector, Cambridge apostaba por la libertad literaria, la pluralidad de resultados en la transmisión de un pensamiento o sensación de una mente creativa hacia otra resonante en sintonía. Efectivamente Cambridge estaba liderando la interpretación de textos y dando forma a lo que se llamaría "La Nueva Crítica Literaria", un sistema que abandonaba el centro de gravedad del modernismo y se dirigía hacia el exterior de su sistema. Estaban prácticamente experimentando en su propia frontera abriendo las sendas que conducirían a

¹⁸⁴ Del prólogo realizado por McLuhan al libro: MCNAMARA, E. (1969, p. xiv).

Este pasaje no puede ser más esclarecedor. McLuhan nos transmite, ya en su madurez sus primeras motivaciones para dedicarse a la literatura como frustración ante lo que considera un mundo industrial, excesivamente mecanizado y falto de imaginación. Encuentra su rebelión personal liberándose a través del arte que había producido este viejo mundo modernista. Pero no fue suficiente; sus profesores en Cambridge, figuras como Richards y Leavis junto con la lectura de obras de los autores Eliot, Pound y Joyce (totalmente ignorados en su anterior universidad) produjeron la conmoción definitiva que llevó a McLuhan a comprender los procesos perceptivos y de la comunicación, aspectos que estudiaré detalladamente en profundidad más adelante, por las implicaciones pedagógicas que se derivan. Aquí hemos podido ver la génesis de la preocupación tanto comunicativa como de estudio de los ambientes que tanto atrajo McLuhan y de donde obtendremos nosotros importantes perspectivas y conclusiones pedagógicas.

Sólo a modo de ejemplo de la relevancia cultural de algunos de sus profesores mencionados en la cita de McLuhan notemos que la definición que todavía da la Enciclopedia Británica sobre el proceso de la comunicación humana, es la elaborada por I. A. Richards en aquellos años en que fue profesor de McLuhan.

¹⁸⁵ MARCHAND, P. (1989, p. 32).

¹⁸⁶ Evidentemente la Universidad de Oxford dio eminentes figuras en lengua inglesa, como C.S. Lewis y Northrop Frye (contemporáneo de McLuhan y que constituye junto con nuestro autor hoy día una de las más admiradas figuras en Canadá en el campo de las humanidades). Frye explica en una entrevista con Marchand como su educación en Oxford estaba completamente condicionada por el viejo enfoque filológico del siglo XIX, basado en el estudio de autores medievales como Chaucer, las formas dialectales, el lenguaje y la gramática. Mientras la literatura se contemplaba en Oxford simplemente como una consecuencia de los aspectos anteriores, en Cambridge por el contrario suponía, al igual que la poética, una herramienta para reconstruir en nuestra mente la idea o sentimiento originario del autor e igualmente abierta a la interpretación subjetiva.

una visión postmoderna de la literatura, arte y cultura en general, y nuestro autor Marshall McLuhan fue ilusionado testigo de excepción de todo este proceso.¹⁸⁷

¹⁸⁷ Qué mejor manera puede haber para darnos cuenta de los sentimientos de McLuhan que indagar en sus propias cartas a su madre Elsie (que escribía prácticamente a diario y "como" diario) y de las que entresaco las siguientes líneas y en las que intercalaré mis comentarios. Carta a Elsie McLuhan; Cambridge, viernes tarde, 18 de enero, 1935: "Richards está realizando extensos experimentos en la crítica de extractos de textos en prosa este trimestre.

Nos proporciona estos extractos y nos da veinte minutos para analizarlos. . . . Y ha hecho el 'gran' descubrimiento metodológico que una 'buena' o 'mala' intención o razón no hace que nadie admire o repela dicho texto." Aquí vemos a un McLuhan tocado en su fe en los valores que ironiza sobre la pedagogía de su profesor, además de querer sintonizar con el mundo reciamente modernista y literario de su madre (ver en la sección de biografía detalles al respecto). Se observa en su comentario una complicidad, y a la vez el pataleo de quien no quiere aceptar la posibilidad de algo nuevo sin necesidad de justificarse. A continuación pasa a explicar la situación conflictiva en que se encuentra. "Richards es un humanista que contempla toda experiencia como *relativa* en relación a ciertas condiciones de la vida. No hay cualidades permanentes o últimas, Dios, Amor, Esperanza, etc. (sic) y aún así desea descubrir un objetivo, unas reglas estándar de crítica (¡Vaya esperanza!)." Aquí continuamos viendo a un McLuhan rebelándose contra las arremetidas de su profesor Richards lanzadas hacia los valores típicos en los que estuvo basada la modernidad durante siglos. Nuestro autor se encuentra intelectualmente disgustado ante el conflicto interior que produce cuestionar unos valores estudiados hasta entonces como inamovibles, y que eran la base de una literatura considerada buena o mala en función de la magnitud o gradación de valores tradicionales que pudiera fomentar, imbuir o trasladar a sus lectores; luego nos dice:

"Mi dificultad es el poder mantenerme en contacto conmigo mismo. Quizás hubiera sido mejor para mi haber elegido enseñar historia, no sólo porque mis facultades son escasamente literarias, sino porque la literatura inglesa es como una literatura extranjera, cada día más extraña para América y el Canadá . . ." Aquí vemos a McLuhan otra vez dudando de si mismo, se siente alienado por las nuevas teorizaciones de Cambridge. Se observa la actitud de plantearse, aunque sólo retóricamente, la posibilidad de trabajar en el campo de la historia, un lugar que él entiende y que está más al rescoldo de la inseguridad de los nuevos planteamientos de Richards y otros de sus preceptores que rozan conceptos postmodernos. Nos dice que no entiende la nueva visión de la crítica literaria, que es "otro lenguaje" que hasta entonces no había oído ni en Estados Unidos ni en el Canadá. McLuhan no puede ser más diáfano en sus comentarios y además nos proporciona una visión cultural de Cambridge perfectamente contrastada con su ambiente cultural originario. Las citas anteriores están tomadas de: MOLINARO, M.; MCLUHAN, C.; TOYE, W. (Eds). (1987). *Letters of Marshall McLuhan*. Toronto: Oxford University Press, p. 50-51. (De ahora en adelante me referiré a esta publicación como "Letters".)

Estas palabras de McLuhan son quizás las últimas que podremos encontrar en el fiel modernismo. A partir de aquí su avance será rápido en direcciones radiales que se irán alejando cada vez más de dicha hermenéutica. Muchos de los críticos que iba a tener en el futuro le iban a acusar de historicista. Quizás en los años correspondientes a esta cita McLuhan se hubiera alegrado de ello, pero luego años después simplemente la iba a dar igual (pues cada cual vería en sus escritos el reflejo que buscaba), y esto no refleja precisamente una actitud ortodoxamente modernista.

Me gustaría añadir que he observado a través del seguimiento cuidadoso del desarrollo intelectual de McLuhan que su toma de decisiones funciona claramente a través del "paradigma de oposición" y aquí por primera vez la transformación de sus creencias en el arte literario pueden ser mejor entendidas bajo dicha estructura.

McLuhan fue perfectamente consciente del cambio que Cambridge estaba operando sobre él: "Con que rapidez mis ideas han ido cambiando y reorganizándose para poder hacer hueco para otras," escribía nuestro autor en una de sus cartas a casa.¹⁸⁸

Además de la clara y directa influencia que hemos visto antes tuvieron sobre McLuhan sus profesores (I.A. Richards, F.R. Leavis y Mansfield Forbes principalmente), debemos examinar otros aspectos culturales existentes en el ambiente de Cambridge en 1934-35. Ha quedado patente la excitación y transformación producida sobre nuestro autor por el historicismo convencional y modernismo de Cambridge, pero había más todavía.

En la década de los años treinta se desarrollaron entre grupos estudiantiles actitudes influenciadas en grado diverso por la ideología marxista-comunista.¹⁸⁹

¹⁸⁸ Ibidem, p. 51.

¹⁸⁹ McLuhan estuvo en contacto con la ideología comunista existente en Cambridge aunque él no sintonizara en absoluto con ella. Pienso que el punto de fricción (aunque no lo explica) se deba a los planteamientos de base atea del ideario comunista. Nuestro autor se hallaba en el proceso de búsqueda de significación religiosa que no hallaba en el metodismo protestante y analizaba desde su propia fe vista historicista la posibilidad de encontrar la fe auténtica en las raíces del cristianismo lo cual le llevaba a considerar seriamente su acercamiento al catolicismo, por tanto cualquier agnosticismo quedaba descartado aunque fuera de base política. En una ocasión, F. R. Leavis (1895-1978), profesor de McLuhan, le había invitado a las tertulias (*open house*) abiertas que tenía en su casa los viernes por la tarde para sus alumnos. McLuhan nos relata su experiencia: "Me pidió que asistiera, pero él [Leavis] no estaba allí. Me encontré de pronto discutiendo con un nido de comunistas. No tienen nada más por aquí. Leavis no es un comunista." [*Letters*: carta a Elsie, Herbert y Maurice McLuhan (1935, 16 de mayo). En MOLINARO et al. (1987, p. 67)]. El tono de rechazo nos indica la aversión de McLuhan al ideario comunista. Pero esta descalificación hay que verla dentro del contexto de su juventud, que he explicado. McLuhan no tendría más remedio que considerar las teorizaciones de Marx (años después de su experiencia en Cambridge) cuando quiso desarrollar sus estudios sobre los medios de comunicación. Tanto en *La Novia Mecánica*, como *La Galaxia Gutenberg* y *La Comprensión de los Medios*, ya hace breves referencias a la ideología comunista. Por ejemplo, en el capítulo sobre el automóvil en *Understanding Media* (p. 222) nos dice "Cuando los Europeos solían visitar América antes de la Segunda Guerra Mundial solían decir: '¡Pero si vosotros tenéis el comunismo aquí! Querían decir que no sólo teníamos mercancías estandarizadas, sino que también todos las tenían. [. . .] Hemos homogeneizado nuestras escuelas, fábricas, ciudades y diversiones en gran modo simplemente porque estamos alfabetizados y aceptamos la lógica de la uniformidad inherente a la tecnología de Gutenberg."

Aunque este pensamiento de McLuhan no parece suponer nada más que un irónico zapatazo dado sobre la mesa para zanjar la cuestión diciendo que el capitalismo alcanzó iguales resultados sin seguir a Marx, el trasfondo será muy diferente. McLuhan seguirá utilizando un método de análisis en sus años posteriores que suponen una auténtica "dialéctica de contraposición" con el Marxismo. Una "oposición de conceptos" o dicotomías de la que obtendría interesantes conclusiones y que estudiaremos detalladamente más adelante.

El ideario religioso-literario "distributista" preconizado por Chesterton¹⁹⁰ también era objeto de debate en reuniones culturales, y paralelamente existía una

¹⁹⁰ Como ya hemos visto antes, G. K. Chesterton y su libro *What's Wrong with the World?* tuvo una influencia decisiva sobre McLuhan, escrito a quien profesaba una admiración especial, aunque al final de sus años admitió que se sintió un poco desilusionado al volver a leerlo (ver MARCHAND, P., (1989, p. 23). Aunque no lo explica, siguió recomendando su lectura.

McLuhan conoció a Chesterton en persona y habló con él durante horas en junio de 1935 en Cambridge en una reunión de la Liga Distributista e invitado por Ted y Kath Willison, un matrimonio muy Católico practicante de quien era amigo y que ejerció una clara influencia en la posterior conversión de McLuhan al catolicismo. GORDON (1997b, p. 52-53).

El idario distributista abogaba por la redistribución de la propiedad entre la población y la abolición de la producción industrial a favor de bienes producidos por los artesanos industriales. Chesterton publicó varios artículos en *G. K.'s Weekly*, la publicación oficial de la Liga Distributista.

Podemos ver como estos ambientes culturales tuvieron una influencia cruzada sobre McLuhan. Por un lado rechaza de una manera un tanto agria la presencia en Cambridge de la ideología comunista (ver mi nota anterior), por otro se siente atraído por las ideas distributistas de trasfondo similar pero imbuidas del pensamiento cristiano. Al joven McLuhan le resultaba difícil prescindir de la conceptualización religiosa debido a su educación en este campo. No obstante el distribucionismo le resultó atractivo por combinar unos idearios apropiados para él. El problema marxista como explicaría mucho más adelante era el resultado de aceptar los productos del trabajo y conocimiento humano como medios que no alteran el ambiente total. Los marxistas según McLuhan han elegido ignorar "lo invisible", y este predicamento le resultaba inaceptable por cuanto él se dedicaría precisamente al estudio de los ambientes ocultos creados por los medios y la política "per se" es también un medio para la transmisión de ideas.

De todas formas en esos años de estudiante se configura la ideología mediante extraños vericuetos. Sirvan estas palabras de McLuhan en una carta a su madre Elsie (*Letters*: 1935, 8 de junio). En MOLINARO et al. (1987, p. 59): "Ya no siento esa imperativa falta de confianza que me inducía a pasar todo mi tiempo estudiando. Estoy ya listo ya para trabajar, en parte se debe a que mis estudios me han preparado para algunos trabajos y por otro lado estoy deseoso de adquirir esa mundana experiencia que puede ser utilizada como arma para retar a 'los prácticos' a que cumplan su palabra, 'tonterías', sinvergüenzas y sobornadores que nos han llevado hasta el lugar en que nos encontramos. Si alguna vez hubo un revolucionario al rojo vivo, c'est moi (sic) en este momento."

Hay que entender esta última afirmación de McLuhan en el contexto adecuado. Hasta este momento y durante muchos más años nuestro autor siente la presión de la necesidad económica. En casi todas sus cartas las explicaciones de sus gastos dejan ver la evidencia de un estudiante que está pasando penurias económicas continuas, y que sabe administrar lo poco que tiene. Está harto de un sistema mercantilista que no le permite dedicarse con comodidad a sus estudios y realizarse como persona.

Continua su carta diciendo posiblemente influenciado por las teorías distribucionistas: "Si no sintiera vocación en esta dirección [revolucionaria] no podría pensar en nada mejor que hacerme con una granja de 30 acres . . . no vendería una sola onza de lo que produjera si pudiera intercambiarlo con cualquier artículo de primera necesidad con un vecino. Comprar y vender es el mortecino curso de nuestra civilización. . [. . .]. . Tan pronto como tenga un trabajo tengo la intención de comprar dicha granja cerca del mar y cederla a unos administradores a cambio de cobijo y alimento para mi y mi familia (si la tuviera). . [. . .] . . Pero mi idea no es sólo sentimental. Si el tener propiedades (en cantidades adecuadas) tiene algún valor o razón de ser es para proporcionar las bases y baluartes de la libertad. Si mis escritos pudieran llegar un día liberarme de un trabajo y proporcionarme dicha independencia,

corriente progresista entre parte del profesorado más inquieto y joven de carácter definitivamente socialista. Entre ellos se encontraba Lionel Elvin, quizás una de las personas que tuvo mayor influencia sobre McLuhan ya que fue su tutor durante su larga estancia en Cambridge y a quien nuestro profesor respetaba profundamente. Fue una amistad e influencia que duró toda la vida.¹⁹¹

McLuhan volvió a Cambridge en un tercer viaje en su primer año de casado (1939) junto con Corinne su mujer, para preparar el trabajo de su tesis. El ambiente cultural en Cambridge era prácticamente similar al anterior aunque

probaré como un hombre puede llegar a ser honesto poseyendo una propiedad independiente, mientras no podría permitírsele si dependiera de una esclavizante paga en la ciudad."

Después de haber estudiado profundamente la trayectoria de McLuhan creo que aún considerando su complejidad caracterológica cumplió con el propósito de su juventud de alcanzar esa ansiada independencia económica y fue congruente con sus aseveraciones. No se llegó a comprar esa granja: "Dicha propiedad fue 'sus derechos de autor' que le permitieron vivir desahogadamente y ser honesto con su pensamiento y creencias. Su mujer Corinne fue también su administrador ideal en todos los sentidos liberando a nuestro autor de cualquier relación crematística. Hasta tal punto se deslizó McLuhan del valor del dinero que en muchas ocasiones ya en su bonanza económica tuvo que pedirlo prestado a sus amigos para tomarse un café. (No obstante anotaba el hecho y devolvía el importe diligentemente, lo cual en mi opinión es más laborioso como sistema que acordarse de llevar algo de suelto encima, pero sí muy indicativo del lugar que ocupaba el dinero en la mente de McLuhan, prácticamente ninguno.

Si nuestro autor sintió la vocación revolucionaria de joven, ciertamente llegó a serlo en su madurez en el campo de los medios de comunicación y la cultura de los años sesenta porque tuvo el arrojo de decir lo que pensaba y exponerse a imprevistas consecuencias. Qué mejor para acabar este comentario que sus propias palabras de cierre del pasaje de la carta que comentamos: "Es obviamente mejor hoy día perecer noblemente, sabiendo el motivo por el que uno golpea, que soportar innoblemente las ataduras del lujo, la comodidad y el silencio." Estas palabras son las de un auténtico revolucionario, que haría su revolución en el campo que mejor sabía, en los medios de comunicación. Es una revolución que algunos creen acabada pero otros creemos que aun hay mucho por llegar, quizás sólo estemos en el intervalo o silencio que da paso a la siguiente nota o sinfonía.

Posiblemente la moderna, o mejor llamada postmoderna, sociedad actual tenga todavía que redefinirse y seguir buscando su explicación con la ayuda de mentes como la de McLuhan, aún operantes desde aquel pasado claramente fulgurante. Quizás los efectos que allí se iniciaron o alcanzaron estén lenta e irónicamente tomando forma hasta que seamos capaces de reconocerlos como un hecho consumado.

¹⁹¹Phillip Marchand biógrafo de McLuhan nos dice: "El foco del trabajo de un universitario en Cambridge era su sesión semanal con su tutor. El tutor de McLuhan, Lionel Elvin, fue descrito por Mangham (que también estudiaba bajo su supervisión) como 'un ardiente humanista y socialista'. Nos trataba como si fuéramos sus iguales en edad; nunca fue paternalista." MARCHAND, P. (1989, p. 39).

Hasta tal punto evolucionó la amistad de McLuhan y Elvin en estos dos años, que en su tercera estancia en Cambridge recién casado McLuhan con Corinne y listo para preparar su tesis doctoral en 1939, Elvin les cedió mayor parte de los enseres y muebles (incluido piano) de su propia casa para que pudieran amueblar la suya. [Ver: *Letters*, p. 117 en MOLINARO et al. (1987).] Para más detalles de esta amistad, consultar también p. 120, 126 y 414.

Europa estuviera en guerra; esto no parecía interferir demasiado¹⁹² en la vida universitaria. Entre tanto el 20 de enero de 1940 obtuvo su Master of Arts; como es natural, fue una estancia llena de trabajo hasta que regresó en septiembre de 1940 ya en plena guerra y atravesando el Océano Atlántico a su puesto en la universidad de San Luis en Estados Unidos.

Siempre estaría McLuhan en permanente contacto con Cambridge y su ambiente cultural. Un lugar que ejerció una atracción e influencia casi mágica sobre su personalidad y al que retornaba después para saborear las fuentes que produjeron aquel cambio tan definitivo en su interior. Volvió a visitar más adelante el lugar esporádicamente en varias ocasiones, como por ejemplo en 1969, realmente una fecha en que el pensamiento contracultural en Estados Unidos, o bien en Berkeley en su caso, había alcanzado el esplendor de la madurez, ya anclada firmemente toda su epistemología y lista para expandirse definitivamente por el interior de las fronteras del pensamiento posmoderno.

4.2.2. El catolicismo, "el medio es el mensaje" y la gestalt.

Cuanto más se lee McLuhan más son las influencias que podemos encontrar y que en mi intención de aportar la mayor coherencia posible a este trabajo iré incluyéndolas en su lugar y momento oportuno. Esto se debe a la multiplicidad de campos en que nuestro autor se mueve y también a que no sustrae casi ningún tema a su atención. No obstante en este capítulo exponemos las influencias que en mi opinión considero básicas y fundamentales, la raíz de donde podría haber surgido todo el pensamiento que configurará el mosaico mcluhaniano¹⁹³. Estoy hablando de unas aportaciones que no se consiguen encontrar tan siquiera en estado latente en sus precedentes más inmediatos, aspecto que coadyuva a resaltar más todavía la originalidad de su pensamiento. Me refiero a esa multitud de autores a los que no tiene complejo de citar e incluso de humildemente dar a su obra la *Galaxia Gutenberg*, como

¹⁹² "Había poca evidencia en Cambridge de miedo o fervor hacia la guerra." GORDON (1997b, p. 93.)

¹⁹³ Soy consciente que mis determinaciones pueden ser algo sorprendentes para el lector avezado en el tema, al haber relegado por mi parte una serie de influencias evidentes a un tratamiento posterior, que no secundario en importancia. Para McLuhan es fundamental, al igual que en el pensamiento postmoderno, lo que nos explica el "aquí y ahora" de una situación, de una teoría vista como solución a un momento dinámico del sistema, por ello situaré cada influencia particular en el lugar que mejor pueda ser comprendida en relación con el tema de estudio. No obstante haré una breve sinopsis de las influencias más específicas a lo que me siento obligado por motivos de espacio y congruencia. No obstante, el grueso de este capítulo lo dedicaré a las influencias que aunque más ocultas, difusas e imperceptibles pudieron proporcionar el "mensaje" a nuestro autor y por ello aunque posiblemente las más importantes, han sido menos o nada estudiadas. Representa un difícil reto y objetivo lleno de peligros interpretativos, pero me veo en la necesidad de dar este paso a un terreno bastante inexplorado.

ya vimos, la categoría de una simple "nota a pié de página" al compararla con la obra de su predecesor en el campo de la comunicación Harold Innis.¹⁹⁴

El concepto generalizado de influencia debe ser tratado con un cuidado especial en nuestro "caso" pues podríamos caer en un "craso" error que a bien seguro divertiría a nuestro autor. Quizás McLuhan consideró las ideas recibidas, por el medio que fuese, simplemente como "contenidos" o piezas susceptibles de ser procesadas divergentemente hasta lograr nuevos significados. Por ello, la categoría de "influencia intelectual fundamental" será difícil de determinar objetivamente y vendrá más bien determinada por la trascendencia del "efecto creativo" que pudo instaurar en nuestro autor, en vez de la conexión filogenética contextual, la abundancia de formas o la proximidad a las fuentes de origen de una construcción teórica.

Por otro lado subsiste en ebullición un marasmo de variopintas influencias menores que evidentemente no es estático. McLuhan no es un autor que establezca teorías e intente cerrarse intelectualmente sobre ellas desechando puntos de vista nuevos. Ahí radica su dificultad; no cierra conceptos, no estructura sus sistemas sobre lindes fijos. Solapa conclusiones sobre tesis nuevas y por ello puede llegar a resultar desesperante.¹⁹⁵ Es como el cuento de

¹⁹⁴ MCLUHAN, M. (1993). *La galaxia Gutenberg*. Valencia: Círculo de Lectores, p. 82.

¹⁹⁵ Es muy fácil comprender la desesperación de sus críticos cuando se ha leído la obra de McLuhan en profundidad. Incluso llegan a resultar algunas críticas de un simplismo tan evidente que denotan en que momento dejaron de leer o impacientemente abandonaron el laberinto mcluhaniano.

No es mi función seguir poniendo a McLuhan en la picota del escarnio público como han hecho legión de autores (que ya he mencionado), en ocasiones muy merecidamente y casi siempre debido a su arrogancia tanto personal como de su metodología expositiva.

Así como Nietzsche para hacernos comprender que "el hombre es algo que debe ser superado" y, por tanto, el hombre *puede y debe* intervenir en la orientación de su desarrollo progresivo haciendo desaparecer del escenario filosófico la palabra *Dios* para desalienarse de estructuras prefijadas; de igual modo McLuhan puede pensar que liberando el proceso comunicativo de la vieja creencia que *el contenido es el todo* que nos mueve, podía él así también centrar nuestra atención exclusivamente en los medios.

Autores tan reconocidos como Theodore Roszak han llegado a escribir: "Pero en realidad la tesis de McLuhan no sólo está por probarse. Es falsa. No hay ningún efecto psíquico independiente de cualquier medio de comunicación social sobre un observador si no es por su contenido. Por cierto que nadie atiende a un medio de comunicación social *excepto* por su contenido." (Roszak, T. (1969b). "La Summa Popológica de Marshall McLuhan". En Rosenthal, R. (ed.), *McLuhan: Pro & Contra* (p. 292). Caracas: Monte Avila Editores.)

Evidentemente Roszak se equivocaba. Hoy día casi nadie se atrevería a negar que no estemos ante una nueva revolución en los medios gracias a Internet y no es precisamente por sus contenidos ya que no hay ningún contenido en Internet que no esté o no pueda estar registrado en cualquier otro soporte físico. De hecho y diría un tanto en broma que en Internet no hay contenido alguno. El contenido real está en quienes se conectan. Por muchos libros que haya en la mayor biblioteca del mundo su contenido se reduce simplemente a la selección de lecturas que hacemos en función de la libertad que nos proporciona su mayor o menor

nunca se acabó, un torbellino de influencias e ideas que avanza sin rumbo fijo predecible, pero en el fondo de ese vortex debiéramos poder encontrar algo permanente y que le comunica toda su energía. Un polo de atracción donde va a parar todo lo que es engullido y procesado. En ese mismo fondo debe hallarse la respuesta, la idea fundamental, la concepción eidética irreductible por la que hemos comprimido el fenómeno a su estructura esencial y ahí es precisamente donde adquiere significado todo el proceso. Para McLuhan la respuesta final es casi siempre la misma: "El medio es el mensaje" pero ¿Cuáles fueron las influencias fundamentales?

No han sido pocas las ocasiones en que inmerso en sus escritos he conseguido encontrar respuestas parciales a mi pregunta. Aquí desarrollaré la primera: ¿Pudo la religión ser una influencia sobre McLuhan?¹⁹⁶ El proceso de investigar la pregunta me llevó a resultados inesperados que necesito explicar.

existencia de fondos editoriales. Sólo será *contenido* significativo aquello que se interiorice en la persona; los medios posibilitan y condicionan fuertemente dicho proceso.

Roszak sigue con su ataque pero por otros vericuetos. Ahora sitúa en su punto de mira a la religión católica, un tema que nunca había recibido por McLuhan atención preferente en sus publicaciones de aquellos años. No obstante Roszak se lanza a una crítica casi desahogada sin fundamento objetivable y esto es tan sorprendente como inquietante. ¿Será que actúa así, para desde su propia contradicción herir con más fuerza en la debilidad del otro, porque ha captado inexplicablemente el mensaje? McLuhan quizás lo explicase diciendo que "*la violencia tanto de carácter espiritual o física, es en el fondo una búsqueda de identidad y significado. Cuanto menos identidad mayor será la violencia*". (MCLUHAN, M. (1976). "Violence of the Media," *Canadian Forum*, citado en BENEDETTI, P. y DE HART, N. (1997). *Forward through the rearview mirror; reflections on and by Marshall McLuhan*. Ontario: Prentice-Hall, p. 72.)

Podemos leer de Roszak lo siguiente: "Al conjuro de la idea de un medio en-sí, McLuhan se compromete en una metafísica a la que quizás es sensible como católico devoto, pero para nada persuasiva ni razonable para la mente escéptica. El medio-en-sí de McLuhan es más bien como la sustancia de la hostia y el vino católicos que [. . .] sin sus accidentes, allí no hay nada. Solamente un lío de tinta de imprenta, estática y trazos de prueba." (ROSZAK, T., 1969b, p. 292.) Yo pienso que Roszak casi sin pretenderlo ha pergeñado otra muestra de que efectivamente el "medio es el mensaje", ya que sin el "medio", el mensaje sería (en su ejemplo dialéctico) simplemente "pan y vino", y esto es "mucho Marcelino" para explicar 2000 años de todo tipo de historias.

¹⁹⁶ Todas estas respuestas son pequeñas claves que McLuhan nos va proporcionando inadvertidamente pero que encajan con la perfecta asimetría de un rompecabezas. El orden de aparición de influencias no es lineal en nuestro autor, no obstante yo he utilizado el hilo conductor de su dilatada preocupación por su búsqueda religiosa para organizar mi presentación. Es por tanto la religión un camino difícil, difuso, a veces invisible, nunca utilizado por sus críticos excepto para ataques puntuales pero que establece una línea de investigación que me sorprendió incluso a mí mismo a medida que dicha influencia iba tomando forma concreta.

No ha sido una metodología expositiva pretendida, nada más lejos de lo obviamente aconsejable por lo transparente e invisible del fondo en el que nos movemos. Pero si McLuhan tiene razón y el ambiente gestáltico creado por un medio influye tanto más primordialmente sobre los sujetos en que actúa cuanto más imperceptible y constante se presenta, entonces, para él pudo ser decisivo y debe ser investigado como una opción relevante.

En una entrevista realizada a Thomas Cooper,¹⁹⁷ una de las preguntas fue: "En cuanto a los valores tradicionales, ha sido frecuentemente comentado que McLuhan era Católico. Influyó dicho aspecto en su trabajo?" La respuesta fue:

En la búsqueda de información sabía que me sería difícil encontrar no sólo documentos definitivos sino tan siquiera alguna que otra cita perdidas en que basar mis supuestos más consistentes. ¿Entonces por qué seguir esta línea de investigación para un lego en la materia religiosa como yo? Pensé que la conversión de un intelectual de una religión a otra en la madurez de su vida puede explicarnos muchas otras cosas, especialmente si lo hace tan reservadamente que no parece querer que trascienda a sus escritos y contradictoriamente en su vida privada exalta al máximo su religiosidad. ¿No podía su búsqueda religiosa haber condicionado en algún modo su creatividad? Si McLuhan dijo que la mejor manera de observar una forma es contrastándola con un fondo distinto al que está naturalmente asociado, ¿no sería acaso una buena idea hacer lo mismo con él y su obra para que surjan las formas ocultas que están dominando la estructura de su producción? y así fue, casi de igual modo que en la obra de McLuhan *Del cliché al arquetipo* (1970). New York: The Viking Press. Allí se explica como nosotros mismos somos el contenido de cualquier medio que utilicemos, así contraponernos nuestros pensamientos y experiencia a los temas deshilachados que absorben nuestra atención. También nos dice Kerckhove en Benedetti y De Hart (1997, p. 138) al respecto de McLuhan: "*Si tu no mantienes suficiente distancia entre los objetos de tu atención, entonces no hay juego entre ellos ni lugar en la mente de hacer un descubrimiento.*" Si McLuhan puso tanta distancia entre algunos escritos (forma) y la religión (fondo) hasta hacer desaparecer intencionadamente el fondo, pensé en juntarlos para ver si ocurría el descubrimiento. Y así se me empezaron a materializar sus influencias muy patentemente -- La teoría Gestaltica. -- La teoría crítica -- El pensamiento de extrema conciencia -- El trasfondo evolutivo de sus teorías y un sinfín de aspectos que a partir de ahora selectivamente se irán concatenando congruentemente, pero no en un todo genérico globalizador, sino más bien en un punto de implosión que explique el inusitado caos de su metodología. Es una deconstrucción a la inversa que no busca desvanecer el mosaico de las piezas difuminando sus fronteras sino todo lo contrario hacerlas resonar con fuerza para hacer más patente si cabe sus formas y perfiles más prominentes.

¹⁹⁷ Thomas Cooper trabajó como asistente de Marshall McLuhan en el Centro de Cultura y Tecnología desde 1974 hasta 1979. Cooper era profesor de Comunicación en la Universidad de Emerson en Boston, y también escritor, director de cine y autor de numerosos libros y artículos sobre los medios. También escribió varias críticas sobre McLuhan. Me gustaría citar particularmente "The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century," *The Quarterly Journal of Speech*, 77 (2), 239-41 (mayo 1991); y "When Plato Met Aristotle," book review of *Communication: The Living End* por John A. Ciampa (New York: Philosophical Library, 1989), *Journal of Communication* 40 (2), 167-168 (primavera 1990). En el artículo "The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st century," hace un acertado análisis de dos de las obras de McLuhan. Contrasta el tema que da título a su artículo con la obra conjunta de Marshall y Eric McLuhan, *Laws of Media, the New Science* (1988). Toronto: University of Toronto Press. En la primera es interesante ver como Cooper nota la ausencia de McLuhan en la redacción final del libro *The Global Village*, pues se trata de una coedición con Powers ya fallecido McLuhan nueve años antes. Cita con desdén las palabras de Powers al respecto: "El último trabajo de McLuhan" y el "primer libro basado en el hemisferio cerebral derecho". Se siente defraudado por las falsas expectativas creadas por el coautor que no ha sabido retener y proyectar el auténtico pensamiento y espíritu de McLuhan. Sugiere leer la obra póstuma de McLuhan de atrás hacia la introducción para romper su linealidad artificial. Cooper sabía que McLuhan había casi logrado (al igual que yo también lo presiento), una visión holística del punto de confluencia final de sus teorías, aspecto que atañe principalmente a lo que voy a desarrollar en el apartado sobre los medios vistos a su vez como prolongaciones del hombre.

"McLuhan era lo que podríamos llamar un Católico Romano, estructurado interiormente al igual que un barco con compartimentos estancos que evitan su hundimiento cuando es torpedeado."¹⁹⁸ La vida religiosa de nuestro autor vemos que constituiría un aspecto absolutamente íntimo que no trascendía directamente en su estrategia académica. No se puede percibir en su terminología o discurso ningún aspecto que muestre una clara indicación a sus creencias.¹⁹⁹

¹⁹⁸ COOPER, T. (1996). "On McLuhan" en *Understanding McLuhan*. Southam Interactive Voyager (CD-ROM). Con frecuencia McLuhan decía que trabajaba por satisfacción personal en la traducción de pasajes bíblicos en cuatro lenguas distintas para poder alcanzar sus auténticas raíces terminológicas o semánticas.

¹⁹⁹ No fue hasta ya prácticamente terminada mi investigación sobre la influencia del trasfondo religioso en McLuhan cuando pude dar significado a muchas de las críticas y justificaciones en este campo. Quizás es por ello que debiera haber puesto esta nota como cierre a lo que el lector irá descubriendo a partir de ahora, no obstante la solución no está en el jaque-mate final sino en la estrategia desarrollada; de ahí que no importe revelar el resultado ya que así siempre es el mismo "sea prosa, poesía, drama, cine, ciencia o realidad y se reduce a decir: "el juego ha finalizado, empiece Vd. otro nuevo". McLuhan deja escondido en un rincón de ese "Jinkama" la solución a una parte del conflicto y de ahí la desorientación provocada en sus críticos como Jonathan Miller (1971, p. 41) que nos dan una interpretación aun más incomprensible del problema. Después intenta demostrar que la obra de McLuhan "es el resultado natural de lo que aprendió en Cambridge"; niega la influencia de sus profesores como I. A. Richards y Empson frente a Leavis. Se hace valer de esta cita (tomada del artículo de McLuhan "Poetic vs. Rhetorical Exegesis", *Sewanee Review* (1944, p. 276) que transcribo parcialmente a continuación para hacernos ver que Leavis (1895-1978) era un moralista (solo por mencionar de pasada la palabra) y por ende McLuhan también. Cuando es del dominio público que además de alumno de Richards (1893-1979) fue también el continuador de la Teoría Crítica y profesor también de McLuhan. "Un poema en sí mismo funciona de manera dramática, no estratégica o persuasiva. Es para la contemplación y funciona frente al espectador o lector extendiendo o purificando la percepción moral o la conciencia dramática. Donde Leavis ve la función de la poesía como educación o alimentación de los afectos, Richards y Empson tienden a observarlo pragmática y retóricamente, como incidiendo en una situación determinada." (Ibidem, p. 42-43.) Por otro lado la estimación de McLuhan para con su profesor I. A. Richards queda bien clara, por ejemplo en la carta que le envía el 12 de julio de 1968 en MOLINARO, M. et al., 1987, p. 355 (a tal referencia la llamaremos en adelante *Letters*): "Le doy las gracias por su amable comentario hacia mí" (se trata del principio de complementariedad publicado por McLuhan y citado por Richards en una de sus publicaciones), "sin duda le debo a usted una enorme deuda desde aquellos años de Cambridge."

En otro lugar Miller (1973, p. 49), dice que "la hostilidad de McLuhan y Chesterton hacia la ingeniería social enraíza, en no escasa medida, en la piedad católica". No obstante la declaración de principios que hace Miller es más que evidente aunque escondida en el texto (Ibidem, p. 31): "McLuhan es católico, y si bien no hace ninguna referencia específica a este hecho, añade una dimensión escondida a todas sus famosas opiniones, invalidando su pretensión de haberse liberado de la tiranía de los 'valores'". Es precisamente esa dimensión escondida la que tanto a Miller como a mí al leerlo me ha inquietado. ¿Qué es y por qué esconde McLuhan algo? ¿Por qué irrita tanto? Será verdad lo que dice Miller en el cierre de su obra sobre McLuhan? "Todavía recuerdo la enorme excitación que me produjo la primera lectura de McLuhan, en 1960. No puedo recordar una sola observación que hoy considere válida, ni tampoco una sola teoría que no haga agua. Pero aún así, como resultado de su lectura, comencé a mirar la imprenta como una cosa en sí misma; fui consciente de los

En su vida particular el tema era bien distinto al ser un católico converso profesante y de misa diaria, pero mantenía siempre dicha característica bien alejada de sus obras o le daba sólo el peso necesario para poder establecer la suficiente objetividad y así analizar un argumento con cualquier libre pensador sin utilizar ningún tipo de exégesis católica o terminología bíblica. ¿Significa esto que mantuvo alejada cualquier epistemología de fondo católico? En absoluto, ya que hubiera representado un error el ignorar conscientemente esta opción. McLuhan siempre deseaba considerar todos los puntos de vista posibles; pero también supo darles el peso específico conveniente. Así pues, "Vio el mundo como una totalidad. Citó a de Chardin, utilizó pensadores que observaban una visión católica, y desde luego estuvo fuertemente influenciado por Chesterton, Ong, y San Agustín,"²⁰⁰ pero aún así fue capaz de mantener los elementos de fe en un sector concreto e íntimo, y los temas sujetos a estudio absolutamente libres de cualquier atadura personal o intelectual. Este aspecto, en mi opinión, fue aparentemente un rasgo contradictorio y desconcertante de

diversos idiomas asociados al uso del teléfono. Comencé a mirar las fotos no como imágenes del mundo que nos rodea, sino como unos determinados objetos que existen por derecho propio, usurpando a menudo la realidad que supuestamente representan.

Los lenguajes especiales asociados con la radio asumieron una apariencia deslumbrante, y como alguien que ha perdido mucho tiempo intentando idear y crear programas para la TV, estoy agradecido a McLuhan por el modo cómo me puso sobre aviso acerca de las curiosas propiedades del medio mismo. Sin embargo, no puedo considerar cierto nada de lo que leí. Acaso McLuhan haya realizado la mayor paradoja, creando la posibilidad de verdad al sorprendernos a todos con un gigantesco sistema de mentiras." (Ibidem, pág. 166.)

Entonces cabe pensar que McLuhan nos ha estado escondiendo en parte su verdad o es que sólo cuenta el proceso al que nos somete. O como podría decir Richards el proceso es la experiencia a la que se nos somete, es reproducible, comunicable y explicable pero los resultados son en términos de verdad objetiva únicos, personales e intransferibles en su totalidad. Ahora si creo que ya puedo exponer coherentemente mi desconcierto al encontrar en una carta de McLuhan (escrita dos años más tarde) en la que admitía su influencia de Chesterton como así había ya intuido J. Miller con toda razón en su crítica: "En un tiempo cuando me estaba interesando por primera vez en la iglesia católica, estudié las obras completas de G. K. Chesterton , el grupo entero de los pre-Rafaelitas y el Cardenal Newman [...]. Todo ello está realmente inmerso en mis estudios de los medios, pero no aparece en absoluto." (Archivos Nacionales del Canadá: Carta de Marshall McLuhan a Allen Maruyama del 27 de agosto de 1973, citado en GORDON, W. T. (1997b). *Escape into understanding*. Toronto: Stoddart Publishing Co., p. 75.

Y ¿porqué no aparece en absoluto algo que está inmerso? -¿Es que sólo fue un proceso, un fondo sin forma objetiva aceptable? Quizás si observamos de ahora en adelante el proceso sin prejuicios o condicionamientos como algo que aparece ante nuestros ojos por primera vez sin forma aún definida pero que interactúa con nosotros se hagan verdad las palabras de Hugh Kenner en *Paradox in Chesterton* (1920, London: Duckworth), citado en MILLER (1973, p. 167): "El propósito teórico especial de Chesterton es sobrepasar la inercia mental de los seres humanos, que los conduce constantemente a la peculiar situación de ver y no ver una cosa. Cuando las percepciones de las personas se encuentran en esta situación, éstas deben, en el sentido más estricto de la palabra, hacer lo posible por renovar sus relaciones con las cosas. Deben verlas de nuevo, como si fuese la primera vez."

²⁰⁰ Ibidem.

su personalidad, que además le proyecta postmodernamente, pero que en el fondo le confirió una madurez intelectual peculiar a ser valorada: el saber ser objetivo, incluso con su propia subjetividad y religiosidad. Todo ello le confiere una característica inusual en los dominios del pensamiento modernista del que fue emancipándose, la capacidad de enseñarnos a percibir si estamos siendo dogmáticos, rígidos, o adoctrinando a los demás. Aspectos que siempre intentó evitar; por ello, no se evidencia en sus escritos ninguna intención moralizante. Esto es así incluso en las ocasiones más tentadoras.²⁰¹ ¿A qué pudiera deberse tal cerrazón?

Quizás resulte aquí interesante hacer una breve recopilación de algunos de los aspectos biográficos que nos den una perspectiva más exacta sobre la influencia que produjo la religión y en particular la católica sobre McLuhan.²⁰²

²⁰¹ Por ser una autoridad en los medios y su condición de católico, McLuhan fue requerido para realizar en colaboración con Pierre Babin el libro *Autre homme autre chrétien à l'âge électronique* (1977). Lyon: Editions du Chalet., editado en castellano con la traducción: *Otro hombre otro cristiano en la era electrónica* (1980). Barcelona: Don Bosco. En esta obra el editor hace la siguiente advertencia justo antes del índice (p. 7), y que a continuación transcribo a estas páginas para resaltar aún más la independencia de ideas de McLuhan: "El presente libro es fruto de una colaboración original. Preparaba Pierre Babin, desde 1972, una obra acerca de la Fe cristiana en medio de la civilización audio-visual moderna. Muy influenciado por las ideas del que han dado en llamar profeta de lo audio-visual, Marshall McLuhan, se le ocurrió solicitar su colaboración, pese a que los puntos de mira y de partida eran diferentes."

McLuhan, aunque es un cristiano convencido, entró a formar parte de la comunidad católica a la edad de 25 años y pertenece a la Comisión Pontificia de los Medios de Comunicación Social, no ha escrito nunca expresamente sobre la fe. P. Babin, en razón de sus estudios a propósito de la formación religiosa de los jóvenes y sobre los temas de lo audio-visual, podía echar un lazo y arrastrar a McLuhan a manifestarse sobre un tema que toma tan a pecho, pero en el que prefiere guardar discreción por honestidad profesional.

Gracias a un amigo común, Terencio Forrestal, exegeta en el Seminario de San Basilio en Toronto, pudo entablar varias entrevistas con McLuhan."

²⁰² No me parece suficiente alinearme con la expresión de independencia intelectual que efectúa McLuhan respecto al tema y así zanjar el asunto de un plumazo, sino que prefiero ver hasta que punto la religión, considerada como un medio más, que actuando constantemente sobre la vida personal, pudo realmente influenciar o no a McLuhan. Seguramente nuestro autor puso en acción uno de sus principios para la independencia personal respecto de los efectos de los medios: "La concienciación de esa influencia" que es la que posiblemente le aportó los anticuerpos necesarios que como una vacuna nos previene contra la enfermedad del dogmatismo, la obcecación producida por una creencia rígida en ideas que excluyen de antemano cualquier posibilidad distinta a la que queremos llegar. McLuhan supo evitar este problema. No así parte de los críticos como ya hemos visto, quienes atacaron directamente hacia su condición de católico o en ocasiones más solapadamente inventando todo tipo de eufemismos; sirva otra vez de ejemplo el artículo "La Summa Popologica de Marshall McLuhan" que publica Theodore Roszak (1969b, p. 287-297), (artículo que también comentaré más adelante en otra sección al estudiar el contexto cultural y las corrientes pop). Aquí vemos, sin necesidad de leer más allá de la portada, el ataque de Roszak a nuestro autor utilizando el doble o quizás triple sentido ya contenido en el título "Summa Popologica" al hacer recordarnos primero, en *Crítica a Understanding Media*, de la *Summa Teológica* de Santo Tomás de Aquino (que por cierto dejó inacabada a consecuencia de una profunda experiencia mística en 1273

Nuestro autor, educado en un joven Canadá donde se mezclaban gentes de todas las creencias estuvo expuesto a un mosaico de creencias cristianas. Igualmente le ocurrió en su entorno familiar. Nació en el seno de una familia protestante de fe metodista por parte de padre y baptista por parte de su madre.²⁰³

La característica a destacar de su concienciación religiosa es precisamente la desorientación que le producía la ambivalencia religiosa familiar y que le llevó a buscar una solución dentro del catolicismo a su búsqueda personal.

Finalizados sus estudios en la universidad de Cambridge, a los 25 años de edad y ya de profesor en la Universidad de Wisconsin, se convirtió al catolicismo²⁰⁴ en 1937. Este era el final de un largo proceso que iniciado a través de la literatura, desembocaría en una decisión definitiva.²⁰⁵

que le hizo poner en cuestión todo su anterior esfuerzo intelectual). La evidente ironía de la comparación de Santo Tomás con McLuhan se establece también en varios niveles, ya que aparte de ser católico nuestro autor y de haber sido también condenado en sucesivas ocasiones por supuestos religiosos (sin dar pié, como ocurrió con Santo Tomás, a que le acusaran personalidades eclesiásticas), no se le puede tachar a McLuhan de emplear decididamente la filosofía tomista o aristotélica (sustancia --accidentes, materia-- , forma, categorías lógicas, grados del ser, etc.) para lanzar sus sondas heurísticas, aunque sí influyera la personalidad de Santo Tomás en su conversión.

En segundo lugar el título "Summa Popológica" nos hace visualizar mentalmente un tratado sobre la cultura "Pop", o quizás también la "lógica pop" o mejor al revés, se vuelve disyuntivo, "pop"-o-"lógica" pero lo mejor de todo es, para mí, en tercer lugar la abstracción o distracción visual de leer Summa "Popológica". En inglés podría entenderse como summa "papal" de McLuhan. He de admitir que he disfrutado con la ironía que rezuma del título de Theodore Roszak, y que también "Roszak" las "Theo-doradas" (lease: Roza las Teo-doradas) fronteras del juego del lenguaje utilizado por Joyce y McLuhan, en las que me he dado breve licencia para jugar un poco.

²⁰³ Dicha característica le hacía tener que simultanear acompañado de sus padres y familiares a oficios religiosos diversos, incluso de otras confesiones.

²⁰⁴ Para poder situar el hecho concreto de la conversión de McLuhan en su contexto biográfico añado esta nota explicativa. Una vez acabados sus dos años de estudios en Cambridge, recibido su título Bachelor of Arts (23 de junio de 1936) y después de unas vacaciones en Irlanda, Londres y Alemania (hasta el 11 de agosto) partió en barco hacia casa en Quebec ya con una oferta de trabajo que había aceptado pero para enseñar en Estados Unidos en la universidad de Wisconsin (Madison) como profesor ayudante en el departamento de inglés.

De estos años inmediatos no existen cartas sobre las que investigar, pero sí su diario personal que cubre los aspectos más importantes de los cinco años siguientes a Cambridge. Los detalles académicos los trato en la sección biográfica pero aquí quiero resaltar el hecho que nos ocupa: el proceso final de su conversión.

El 26 de noviembre de 1936 envió una carta al Padre Phelan del St. Michael's College en Toronto diciendo que le gustaría ser admitido en la religión católica. En su visita a su madre por Navidad en Toronto "McLuhan vio a Phelan varias veces y se sometió a un estricto interrogatorio sobre sus creencias. A su vuelta a Madison empezó a asistir a misa y recibir instrucción del padre Kutchera. El 24 de marzo de 1937 McLuhan fue oficialmente admitido en la iglesia. Su amigo John Pick actuó como padrino. (Esta anotación se encuentra subrayada

McLuhan fue un católico convencido, su conversión es personal, de visión interna, como todas sus obras: "Yo he crecido dentro de la liturgia protestante. No me hice católico como fruto de un interés por la liturgia. Yo no buscaba hermosas iglesias, hermosas celebraciones, siempre he considerado que la gente, una vez que conoce la verdad, podría producir hermosas cosas, si al menos lo quisiera."²⁰⁶

en rojo en su diario personal.) Al siguiente día tomo su primera comunión en la capilla de la universidad." (*Letters*, 1987, p. 93).

²⁰⁵ En una carta a Jacques Maritain el 6 de mayo de 1969 (*Ibidem*, p. 370), McLuhan dice: "Mi primer encuentro con tus obras fue en Cambridge en 1934. Tu *Arte y Escolasticismo* estaba en la lista de lecturas recomendadas de la English School. Fue una revelación para mí. Me convertí al catolicismo en 1937."

Evidentemente no fue sólo por esta obra la conversión de McLuhan al catolicismo, pero como ya vimos en su biografía hubo más factores. De todas formas sí nos sirve de muestra para lo que estaba exponiendo, la literatura fue el camino hacia su conversión.

Al igual que McLuhan, Jacques Maritain (1882-1973), filósofo francés, se convirtió al catolicismo en 1906 debido a la influencia de las obras de Santo Tomás de Aquino, que ejerció también una cierta influencia religiosa sobre McLuhan. Maritain de 1932 a 1945 conferenció anualmente en el Instituto Pontificio de Estudios Medievales en Toronto. De 1945 a 1948 fue embajador Francés en la Santa Sede y de 1948 a 1952 enseñó en Princeton.

Hay un aspecto que me gustaría hacer notar respecto a la conversión de McLuhan, aunque no sabría como valorarlo. No me cabe duda que su conversión fue absolutamente responsable, sentida en profundidad y demostrable tanto interna como externamente por sus expresiones vivenciales. Todo ello por lógica natural le podría haber llevado como de hecho llevó a trabajar en instituciones católicas ya desde su primera ocupación como profesor que a su vez coincidió con su conversión. La extraña ausencia de cualquier trasfondo religioso en los escritos de McLuhan o la clara separación de temas cuando se vio en tal trance, venía altamente compensada por su más que evidente pública profesión de fe en su entorno más próximo y privado.

Me gustaría exponer aquí una asociación de ideas distantes en el tiempo por su pertinencia con lo anterior. Wyndham Lewis fue amigo de McLuhan por muchos años, pintor y autor inglés cuyas obras McLuhan ya había empezado a leer durante su primer año en Cambridge y cuyo pensamiento "particularmente la atención que daba a la cultura popular influiría sobre los escritos de McLuhan." (*Ibidem*, p. 95, Introducción a *Letters*...). Lewis fue también un retratista y caricaturista que en una ocasión publicó un apunte a lápiz del anteriormente mencionado Jacques Maritain (ver *Letters*, p. 137). No sabemos si con demasiada fortuna.

Al leer una carta de McLuhan a su amigo Wyndham Lewis desde la Universidad de San Louis de martes 26 de octubre de 1943 (*Ibidem*, p. 135), se me quedaron grabadas estas líneas en la memoria: "Llegaste a dibujar a Fulton Sheen? Hombres como él podrían beneficiarte mucho. ¿En que situación te encuentras respecto de Maritain? Mala, me imagino. Desafortunadamente controla un gran grupo --la mayoría de los literatos católicos de los Estados Unidos." McLuhan no me transmitió la impresión, afortunadamente de estar en este "gran grupo" con sus palabras, pero sí me pareció que era absolutamente consciente de la importancia que puede tener el poder de influencia de un personaje, en este caso católico, y la conveniencia de que no desaprobe nuestras conductas. Una lección que de joven en otros campos le costó bastante aprender a McLuhan por su carácter independiente y rebelde con sus profesores, colegas y superiores.

²⁰⁶ BABIN, P. (1980, p. 113).

En relación a la conversión de McLuhan es importante añadir aquí algunos aspectos complementarios a lo ya detallado que nos harán comprender la importancia y trascendencia que representó su viaje de llegada al catolicismo.

Maurice, el hermano de Marshall nos explica (ver NEVITT, B. y MCLUHAN, MAURICE, 1994, p. 273 y siguientes), que McLuhan estaba buscando las raíces de su fe protestante y que las encontró en la iglesia católica por expresar una línea de continuidad hasta llegar a S. Pedro, primer obispo de Roma. Igualmente en una carta a Corinne Lewis de 21 de enero de 1939 (*Letters*, p. 99), vemos que expresa esa búsqueda a su futura esposa, también contraria a su conversión, y a la que explica la interesante visión que tiene McLuhan de la religión católica: "La diferencia más importante entre las actitudes católicas y otras, es que el católico no 'teme' a Dios sino que tiene múltiples razones para amarle," un punto doctrinal recibido en Cambridge (pero que no ha sido transmitido exactamente así por la iglesia a generaciones educadas en España). Continúa McLuhan: "Para los protestantes la religión es básicamente un conjunto de prohibiciones y restricciones. La iglesia católica, por otro lado sólo se preocupa por la acción ya que la *potencia* solo puede convertirse en *realidad* a través del *acto*. [Aquí vemos la influencia de la filosofía tomista en McLuhan]. El protestante tiene o ha tenido, una media-verdad. Pasa hambre despreciando la mitad de su 'comida', como el paranoico que imagina que está envenenada. . . La ortodoxia es honestidad intelectual cuando tratamos sobre asuntos divinos. . . Lutero fue herético por mentir a Dios. Sabía la verdad. Pero a sus seguidores no se la dijo y les ocultó los sacramentos. . . Así un protestante de hoy día requiere una suerte considerable o esfuerzo para redescubrir la ortodoxia. Es por lo que la mayoría de los conversos tienden a ser intelectuales, gente con especial conocimiento de la historia y filosofía." Aquí McLuhan explica claramente el esfuerzo que le supuso la conversión en su búsqueda de las raíces de la religión protestante, lo cual le condujo a la católica. Es una auténtica actitud historicista que rezumará durante algún tiempo de sus obras posteriores. Para comprender en más detalle su actitud respecto de la religión católica recomiendo la completa lectura de la bibliografía aquí citada, en que hace un análisis realmente interesante que no tiene desperdicio.

En sus primeros años universitarios, los ataques dialécticos que lanzaba nuestro autor principalmente contra el comunismo político eran rebatidos por sus oponentes tachándole de reflejar claramente la teología católica lo cual para McLuhan representó una auténtica sorpresa ya que evidentemente la desconocía y esto le movió a interesarse por el tema.

Como ya hemos visto, en Cambridge fue cuando se convirtió y ese cambio "sabía que iba a molestar enormemente a sus padres, su madre especialmente, porque ella podía prever que su carrera profesional como profesor quedaría drásticamente comprometida. Perdería la más remota posibilidad de ser presidente de Harvard o tan siquiera de recibir el reconocimiento de profesor." (NEVITT, B. y MCLUHAN, MAURICE. 1994, p. 274).

Al recibir el padre de McLuhan una carta de Marshall indicando sus razones para convertirse "en la que el confesó haber pasado dos años rogando que esa decisión no afectara adversamente a sus padres" la llevó al ministro eclesiástico de las iglesias unitarias para que opinase al respecto. Este le dijo que si se había pasado dos años considerando su conversión solo por no dañar a sus padres que él igualmente le daba su beneplácito para convertirse. Con su madre el caso fue distinto: "Ella lloró copiosamente. Sabía que representaba el final de todas las aspiraciones de su talentoso hijo. Desafortunadamente nuestra madre no pudo llegar a ver su hijo alcanzar su auténtica vocación [y su éxito como librepensador]." (Ibidem, p. 274) Esta fue una característica que ya podíamos leer en su carta a Corinne Lewis de 21 de enero de 1939 en la que le prometía: "Estoy preparado para hacer todo lo necesario para alcanzar [en el futuro] un nivel de vida [económico] razonable. Mi problema, desde luego, es que ahora disfruto un nivel tan alto *de vida* (muchos estudiantes pueden disfrutar de placeres que no se logran mediante el dinero) que no estoy dispuesto a sacrificar mis estándares intelectuales para intentar alcanzar un mayor éxito popular. . . ¿Cómo alcanzar el éxito [económico y popular] a través de la pura excelencia [académica]?"

Pese a esta afirmación, nuestro autor no se transforma en un escritor religioso, ni mucho menos apologético de la religión que voluntariamente abrazó. De hecho el libro que más claramente podría haber utilizado en este sentido testimonial fue el realizado junto con Pierre Babin, *Otro hombre otro cristiano en la era electrónica*,²⁰⁷ ya que era la perfecta oportunidad para que en un marco concreto pudiera explicitar sus creencias. No obstante me da más la impresión, después de haber revisado detenidamente el libro, que para McLuhan este representó más un compromiso editorial con Babin que una necesidad real de exponer sus creencias o teorías.²⁰⁸

Aquí hemos visto de nuevo los deseos de independencia intelectual que constantemente le asediaban; ello le llevó entre muchas cosas a buscar en las fuentes de la religión cristiana, que él llama 'ortodoxia' y que identifica con el catolicismo. Pero no nos confundamos; no va en busca de principios dogmáticos: "Yo nunca sentí la *necesidad* del dogma católico o de sus creencias de fe incluso después de ser admitido en la iglesia. Si alguna vez hubo una mente autosuficiente o persona (y desde luego no la hay ya que somos seres *creados*), esta fui yo. Pero llegué a saber tanto acerca de la ortodoxia que me fue imposible retener mi integridad intelectual por más tiempo sin pasar a la acción. Vi bastante claramente que mi única alternativa radicaba en el ateísmo --odio activo hacia la iglesia, ya que después de un cierto punto, uno o bien se mueve hacia la iglesia o, igual de rápido, se aleja de ella." (*Letters*, 1987, p.101.) Resulta desconcertante su definición de ateísmo, ya que no lo plantea como una ausencia de la existencia o creencia en Dios, sino como una lucha contra la iglesia. Parece deducirse que la iglesia se salva del severo ataque de McLuhan porque él ha llegado a la conclusión de que Dios existe y ella es depositaria del mensaje divino originario u ortodoxo.

También hemos visto que el dogma le resultaba innecesario y molesto para su independencia intelectual, así hablando de Jesucristo dice: "Los actos en su vida tuvieron un valor misterioso (un misterio [nos define McLuhan] es estrictamente, no algo extraño o escondido, sino algo inmenso e inacabablemente rico en significados) el cual *naturalmente* (en su misma naturaleza) empequeñece cada hecho histórico, filosófico o verdad científica." (Ibidem, p. 99). Es una visión del tema absolutamente coherente con su más absoluta rebelión interior. McLuhan nos viene a decir: ¿Misterio? Sí, todos los que queramos y cuantos más mejor para recrearnos e indagar en ellos. ¿Dogma? No, en absoluto. Entonces, lo mejor será no atacar al dogma, dejarlo tranquilo, a él y a su iglesia, pero no renunciemos por ello a sacar u obtener los múltiples significados o mensajes que se nos proporcionen a través del misterio. He aquí que curiosamente su frase "*el medio es el mensaje*", es también un pequeño misterio, rico en significados y sin sujeción a dogma alguno.

²⁰⁷ BABIN, P. (1980).

²⁰⁸ Las inquisitorias, incómodas y condicionantes preguntas de Babin que construidas en forma de entrevista en dos capítulos iniciales de solamente 13 y 11 páginas y dos finales de 8 y 7 páginas respectivamente, y que constituyen el grueso de la aportación de McLuhan al libro, nos recuerdan tanto una entrevista a un político por T.V. como una faena de muleta de Manolete al compararla con la habilidad retórica de nuestro autor.

Sirvan de ejemplo las siguientes preguntas que realizaba Babin a McLuhan para observar la dificultad de ser respondidas de una forma no comprometida:

"P. Babin: ¿Esperaría usted unos responsables de la comunicación de la fe, que terminen por ser, ante todo, maestros espirituales?"

McLuhan: Mirad lo que les sucedió a los escolásticos con Gutenberg: cesaron rápidamente de existir o se pasaron al protestantismo. Eso quiere decir que hoy los profesores de religión deben convertirse en místicos y en gente que vive con el grupo, o se quedan sin plaza. Es preciso que se exterioricen, que ramifiquen el lado derecho de su cerebro.

P. Babin: Con tal perspectiva, ¿qué resulta de la insistencia tradicional de la Iglesia sobre la escuela cristiana para comunicar la fe?

McLuhan: Piense en el libro de Ivan Illich sobre la escuela. Dice él: puesto que ahora se hace la información fuera de las escuelas, ¡cerradlas! Creo que va un poco deprisa. Más bien es preciso llevar la información al interior. Las respuestas para todos los problemas, comprendidos los religiosos, están todas preparadas fuera. Todo el mundo las tiene en la comunidad humana." (Ibidem, p. 42)

Véase también la dificultad en responder a la siguiente pregunta que realiza Babin y como McLuhan deja en manos del interlocutor hallar la respuesta correcta:

"P. Babin: ¿Se puede aplicar a la cuestión presente la sentencia que usted mismo ha pronunciado y que le ha hecho célebre: "El medio es el mensaje"? Nosotros pensamos habitualmente que el Mensaje a comunicar es Cristo y su Evangelio, y que el medio es la Iglesia. Si esto es así, ¿cómo se puede decir que el medio es el mensaje?

McLuhan: Permítame, antes, responder a su primera cuestión, que toca directamente el problema de la comunicación.

Voy a emplear aquí las ideas fundamentales y el vocabulario de la psicología sobre la forma, la *Gestalt Theory*. Según ella, la realidad se presenta al espíritu como una forma o una silueta que se destaca sobre un fondo. Es la forma lo que aparece primero y, a menudo, acapara la totalidad del campo de la conciencia. Ahora bien, el fondo es, al menos, de una importancia igual y, a menudo, mucho más importante, sobre todo en el dominio que nos interesa. Yo no sabía esto cuando hablé del medio y del mensaje, lo mismo que no había prestado atención a los dos hemisferios del cerebro."

[Aquí vemos como McLuhan admite haber omitido aspectos importantes y va construyendo su teoría, añadiendo nuevos puntos de vista y utilidades para "su herramienta" --"El medio es el mensaje". Es un proceder constructo--evolutivo de fondo gestaltico.]

"Tomemos un ejemplo sencillo. Si usted habla del automóvil como de un medio, no se ha avanzado mucho más, porque el automóvil no es, de hecho, más que una forma que se destaca sobre un fondo de servicio como las autopistas, las compañías petroleras, las fábricas de automóviles, etc. El verdadero medio, hablando de automóvil, es el conjunto de servicios creados por él, o mejor todavía el cambio inmenso que él causa en la comunidad humana. El automóvil como forma no es el mensaje.

Para nosotros, americanos del Norte, el fondo oculto, el verdadero mensaje del automóvil es una llamada al sentido de la vida privada. No es lo mismo en Europa, mas, para nosotros, el automóvil ha sido organizado en grande con vistas a asegurar la vida privada; en otros términos, el mensaje del automóvil es *secreto, intimidación, soledad*. Así se ha hecho posible la vida privada por nuestra enorme red de autopistas, la más gigantesca estructura arquitectónica en la historia del mundo que, por comparación, deja tamañitas las Pirámides o la Gran Muralla China. El coche no es más que una forma sobre este fondo de servicio.

Lo mismo sucede con casos similares, como el de Gutenberg y muchos otros: el medio no es la forma, es decir el libro impreso, sino el fondo de servicios nacidos por esta forma. Así un programa de radio no es más que una forma sobre este fondo de servicio: la emisión no es el mensaje. El mensaje real, es lo que nosotros llamamos los efectos secundarios o laterales del medio, no su efecto directo y aparente. Los efectos secundarios están siempre ocultos, nosotros no somos conscientes de ello. Ello es así según la psicología de la forma: la figura, la forma, la Gestalt es visible, el fondo queda invisible. La vida perceptiva de los seres humanos les anima a no mirar más que la forma sin prestar atención al fondo." (Ibidem, p. 44-45.)

Como vemos aquí en esta larga pero demostrativa cita, McLuhan ha llamado al medio "el fondo" o sea el conjunto de cosas, servicios y ritos sin las cuales el mensaje, que aquí llama "forma" no podría expresarse o comunicarse. No ha podido ser más aséptico en su larga explicación. Para Babin el medio es la iglesia (fondo) y el mensaje es Cristo y su evangelio. Objetivamente no habría problema en decir aquí también que el medio debiera ser el mensaje.

Así pues vemos como McLuhan trazando un rápido y hábil salto hacia explicaciones situadas dentro del campo de la comunicación intenta desligarse rápidamente de las religiosas y comprometidas acometidas dialécticas que Babin le lanza. Este esfuerzo de independencia intelectual realizado por nuestro autor flota persistentemente en el trasfondo del libro y creo que incluso Pierre Babin llega a reconocerlo posteriormente en la apertura de su siguiente obra,²⁰⁹ con las siguientes palabras: "¡Qué difícil es proponer una visión del mundo sin 'delatarse' de alguna manera uno mismo!" Presiento que al escribir tal lamentación, efectivamente pensaba más bien en sí mismo y en como nuestro autor supo mostrarle ejemplarmente la forma de mantener su independencia intelectual respecto de sus creencias.²¹⁰

El artista es quien mejor comprende intuitivamente los problemas de alterar las proporciones adecuadas de la forma sobre el fondo que desea transmitir. Un ejemplo muy visual nos lo da Fellini en su celebre película *Roma* y su estrambótica escena dedicada a un suntuoso desfile de modelos y vestimenta para clérigos. El esperpento que crean las imágenes se debe a la extrema disociación producida visualmente de la asunción inconsciente de que el medio (la iglesia) debiera transmitir el mensaje de Cristo (humildad y pobreza). En este caso el fondo transmitido por el lujo de las vestimentas eclesiásticas no es asimilable al concepto medieval de superioridad divina sino que resulta en un aforismo visual rayano en el sarcasmo. Cuantas veces el chiste, no es más que un cortocircuito producido en nuestro cerebro por la ruptura de la lógica secuencial preestablecida (aquí, que la iglesia debiera ser el mensaje) y la risa una espita que libera la presión originada en el proceso.

²⁰⁹ Se trata de un trabajo sobre comunicación dirigido principalmente a sus lectores católicos. BABIN, P. (1990). *La era de la comunicación: Para un nuevo modo de evangelizar*. Santander: Sal Terrae, p. 7.

²¹⁰ Aunque en este segundo libro Babin ya menciona a nuestro autor en contadas ocasiones no ocurre así en sus últimas obras en que se observa una comprensión cada vez más profunda del mensaje de McLuhan aplicado a los medios de comunicación. Ver BABIN, P. (1993). *El Lenguaje de la Nueva Cultura*. Madrid: Ed. San Pablo. (Título original: *Langage et culture des médias*. Paris: Editions Universitaires Groupe Mame, 1991.)

Abre este último libro exponiendo un pensamiento de Amiel (1887, 14 de agosto. *Journal Intime*): "¿Qué es un espíritu cultivado? Es aquel que ha pasado por el mayor número de aprendizajes de la reflexión y puede mirar desde múltiples puntos de vista. La cultura es proporcional a la cantidad de categorías de que dispone la inteligencia." Nos encontramos ante una cita con la que también podríamos definir a McLuhan y yo añadiría otro pensamiento también del pedagogo Suizo Henri-Frederic Amiel (1821-1881) tomado de su diario íntimo en el que hace un magnífico autoanálisis psicológico: "El tiempo no es sino el espacio entre nuestros recuerdos," por el que el aspecto más obsesivamente medido por la ciencia queda totalmente relativizado y subjetivado. Babin, más tardíamente en su madurez intelectual, se da cuenta que debe unir los recuerdos de su entrevista con McLuhan, su auténtico mensaje (sus explicaciones sobre la gestalt, resonancia, el oído como nuevo sentido dominante, la historia en los medios y la nueva influencia electrónica, etc.) con las nuevas categorías del mundo postmoderno que se nos viene encima: "sentir es lo primero," "el conocimiento audiovisual," "dramatización y cultura," "a cada medio sus juegos," "mezcla y cultura." Todo ello son términos tomados de sus capítulos que junto con el final titulado "otra lógica," nos transportan sin solución de continuidad en el tiempo desde lo que aprendió de McLuhan hasta el momento actual en que necesita de nuestro autor para explicarnos nuestra realidad presente y esta nueva lógica audiovisual que nos acerca a la imagen final postmoderna. Tomo a modo de ejemplo la siguiente cita de Babin (1993, p. 150): "¿Es correcto el término lógica? McLuhan

Esa independencia es tan fuerte que al ser McLuhan interpelado por Babin en el sentido de que su metodología pedagógica basada en el procedimiento del descubrimiento puede poner en pleito la autoridad de la iglesia con respecto a la comunicación de la fe católica especialmente dirigida hacia la juventud, responde que el problema radica en la falta de sintonía y al mismo tiempo aprovecha para darnos una lección de su conocimiento y sensibilidad hacia el mundo joven.²¹¹

había respondido con una imagen: la del mosaico. En un libro mío precedente sugerí otra imagen: la de composición por escenas. Ambas imágenes convergen en lo esencial. La composición audiovisual no es ni lineal, ni didáctica, ni histórica: no sigue una lógica deductiva y racional. Procede por intermitencias, por pequeñas piedras colocadas unas al lado de otras, sin orden aparente, pero secretamente organizadas para hacer aparecer una imagen final. Habría de alguna manera una prefiguración que dirigiría las concatenaciones." ¿Acaso no nos hace pensar aquí que pueda existir el sistema de los medios funcionando como un nuevo sistema lógico en este mundo postmoderno en que vivimos? Pienso dar cumplida respuesta a esta pregunta más adelante. No obstante debo hacer notar al lector como aquí también se demuestra el efecto que se produce sobre las estructuras de la mente en quienes trabajan codo con codo con McLuhan; el mundo de la linealidad cartesiana y la lógica aristotélica quedan relevados a una pieza más del gran mosaico del conocimiento hacia el cual tiende el mundo postmoderno.

²¹¹ Considero importante la lectura de la siguiente cita por cuanto reafirma muchos de los aspectos analizados en la sección de mi tesis sobre el contexto cultural a la vez que nos demuestra la independencia de nuestro autor en los momentos más comprometidos. Aquí quiero igualmente aprovechar la oportunidad para que comprendamos también el modo en que McLuhan interrelaciona sus conceptos teóricos, con agilidad, sin pudor o ñoñerías intelectuales. Ante una pregunta que quiere comprometerle aprovecha para instruir a su interlocutor sobre un mundo juvenil nuevo y del que la iglesia no percibe el mensaje claramente. Observamos a un McLuhan despierto frente los nuevos ambientes circundantes y que sabe "leerse el catecismo" a su manera. Veámoslo:

"P. Babin: . . . ¿no pone [Usted] en pleito una comunicación por vía de autoridad?

McLuhan: Evidentemente, la autoridad en la Iglesia debe tomar formas totalmente nuevas. Debe obrar por resonancia, por cerco. Pero no es la autoridad la que está en litigio, son sus formas. Los jóvenes aceptan la autoridad del disc-jockey, porque él les coloca sobre lo que está *en el viento, en el aire*. Vibran al unísono. El nuevo modo de pensar y de hablar, el nuevo estilo con el que todos se conforman es acústico. El nuevo método no consiste en ver y hacer, sino en regular la frecuencia, la longitud de onda como antes se decía. Lo que ha cambiado es la idea de la comunicación.

En un mundo ligado, coherente, es decir en el mundo de Newton, la comunicación se opera por conexión y enlace. En el mundo electrónico, no hay conexión, sino superficies separadas que vibran al unísono o que están en desacuerdo. Se ha descubierto en nuestro tiempo que el mismo tacto consiste en concertar el órgano sensorial con la frecuencia del objeto, guardando un intervalo entre el órgano y el objeto. Si quiere apoderarse del objeto y apretarlo con fuerza, se está en el plano de la conexión y no en el del contacto.

Para expresar la comunicación, los jóvenes emplean en inglés expresiones tomadas del mundo electrónico y acústico: *to be right on* (estar de acuerdo), *to be with it* (que está al día), *to be in* (estar con la movida), *catch the right vibration* (coger la onda), *turn on* (interesarse), *tune in* (sintonizar). Es todo el evangelio de San Juan: "El que tiene oídos para oír, que oiga", ¡que regule su frecuencia! Ahora bien, la mayor parte de la gente no tiene oídos para oír, sino solamente para escuchar. [Aquí define una influencia del más joven de los apóstoles para ser unida a las observaciones sobre la juventud].

Este es, desde nuestra óptica, el mejor tributo que puede haber realizado Pierre Babin con nuestro autor, y viceversa, cuando al intentar construir una visión católica de la ciencia de la comunicación, se ha encontrado en realidad un McLuhan más dispuesto a indagar en los vericuetos de las nuevas formas cognoscitivas que han posibilitado dar forma al paradigma postmoderno. La fe, por definición, se mueve casi siempre por caminos distintos de la razón y que tienen por finalidad el dirigir nuestra voluntad a provocar el asentimiento de la inteligencia. McLuhan nunca quiso investigar sobre aspectos en que la inteligencia no dispusiera de todas sus oportunidades.

Así pues, aunque las apariencias puedan confundir al lector, nuestro autor nunca ha escrito expresamente sobre la fe a pesar de que sí toca el tema desde otros puntos no teológicos.²¹²

Escuchar es limitarse a prestar atención con los ojos por así decir, comprender la forma con que llegan las palabras, lo que dice el que habla, pero eso no es oír, estar en la frecuencia o en la longitud de onda de la emisora.

El mismo Cristo emplea esta metáfora. El habla de escuchar en oposición a oír. Los escribas eran *escuchas*, miraban los textos. "Aquí se ha dicho esto. . . y vosotros decís eso." Pero ellos no han comprendido nada. No tenían oídos para oír, sino para escuchar. Es una situación que se repite hoy: podéis tener todos los títulos que se requieran, pero podéis permanecer incapaces de ponerlos en la frecuencia correcta.

Cristo dijo más: "Mis ovejas conocen mi voz. Yo conozco a mis ovejas y ellas reconocen mi voz. Pero, si vosotros no podéis oírme, no sois parte de mi rebaño". Repite varias veces en el Evangelio: la mayor parte de estas gentes no pertenecen a mi rebaño, están colocados en una mala frecuencia. Si oyen mi voz, es que el Padre les ha colocado en la buena frecuencia. Les ha *programado desde dentro* para oír a su Cristo. Es lo que San Juan repite constantemente. El Padre me dio ciertas personas para oírme, las otras se conforman con escuchar; no regulan su receptor. No comprenden nada. ¡Es un gran misterio!"

Para McLuhan el "misterio" es que no consigan comprender algo tan evidente quienes así debieran hacerlo.

²¹² Preguntado por BABIN, P. (1980, p. 25):

"Como cristiano, ¿Se ha preguntado qué le pasa a la iglesia y más concretamente a la fe, dentro de ese contexto [actual]?"

McLuhan responde: "Preferiría que la mayor parte de cuestiones sobre comunicación fueran presentadas por los teólogos, pero parece que ellos andan poco interesados en ello. No creo que los factores poderosos llegados a nosotros con la electricidad hayan recibido la menor consideración . . . han pasado inadvertidos . . . que tienen la impresión de que todo volverá a ser como antes dentro de poco. Pues bien, ¡No es así! Las cosas no volverán a ser estables [- - -] Es el *Shock del futuro* descrito por Toffler: 'Vamos demasiado deprisa, no podemos adaptarnos' . . . Las cosas volverán a la normalidad, pensamos nosotros. ¡Pero no es así! El equilibrio es un principio heredado de Newton. No hay equilibrio posible a la velocidad de la luz, en economía, en mecánica, en la iglesia, en donde quiera que sea . . .'"

Realmente McLuhan nos está dibujando nuestro avance social hacia la etapa postmoderna con una diaphanidad inquietante al tiempo que reniega de la posibilidad cualquier vuelta próxima al estado anterior. Nos hace ver que la edad del equilibrio mecánico ha muerto y que con la electricidad la simultaneidad de los acontecimientos destruye el viejo concepto de la contradicción estática. Ya no puede haber contradicción a la velocidad de la luz, ni siquiera para McLuhan.

McLuhan es un explorador de todas las disciplinas. No obstante, sus ideas religiosas y convicciones morales ajustadas a su fe católica se pueden intentar descubrir a lo largo de sus escritos en libros y revistas, conferencias y entrevistas, en su análisis de la evolución histórica, en la crítica del arte, de la juventud, de la autoridad, de la sociedad, del medio y de su contenido²¹³ pero igualmente hubiéramos alcanzado los mismos resultados si a McLuhan no lo observáramos como católico sino simplemente como lo comprendió y adoptó la cultura pop dentro de su filosofía, no como un elemento que está participando del juego sino como alguien que se encuentra analizando un hecho concreto.²¹⁴

²¹³ Aunque no estoy desarrollando en este apartado la visión antropológica general de McLuhan, quisiera abundar más sobre la interpretación religiosa o católica que nos proporciona al relacionarla con aspectos de la juventud de entonces y el mundo actual ya que este es el lugar idóneo para tratar del tema.

Si admitimos que los jóvenes, hasta la aparición del circuito eléctrico, vivían plenamente la era de Gutenberg, estando sometidos a la autoridad de los adultos, a las costumbres tradicionales, a la cultura libresca, comprenderemos que su fe se basará en una subestructura cultural de tipo sociológico, sostenida mecánicamente por una tradición recibida en el seno de la familia; por las formas externas, los signos y los actos oficiales de la iglesia que abarcaban al individuo desde su nacimiento hasta su muerte. Estaban sujetos al aprendizaje de un catecismo oral, memorístico, mal o poco asimilado.

Con la aparición de la electrónica, en sus formas de extensión cultural en el espacio y en el tiempo, surge la crisis de fe (más acusada en la adolescencia) en relación con la tradición y el sentido religioso.

La era electrónica, con su expansión industrial mecánica, crea la sociedad de consumo que pone al alcance de todos los jóvenes nuevas modas, revistas, canciones, discos, motos, otros medios de diversión y de forma de vida que los aleja de la experiencia de los mayores, la cual consideran caduca. Todo esto culmina en una crisis de fe religiosa, en una larga búsqueda de los fundamentos que cuestionan un nuevo sentido de la vida.

Nos dice McLuhan que si la información y las respuestas a los problemas religiosos están fuera del aula, los profesores de religión deben convivir con los grupos de jóvenes para llevar al interior de las escuelas la solución del problema.

Los jóvenes, sigue opinando, quieren utilizar todos sus sentidos en busca de una sensibilidad extremada, desprendiéndose de lo visual, producto del alfabeto que los esclaviza; prefieren trabajar sobre el oído, sobre la sociedad tribal, de ahí que se agrupen en pequeñas unidades tribales o comunas, en la búsqueda de una nueva espiritualidad e interioridad individual. No comprenden la educación religiosa dada por la iglesia, van en busca de una fe religiosa más auténtica. Por eso aceptan una renovada liturgia más adecuada a su manera de pensar, porque la juventud es creadora y productora.

La comunicación de la fe, según McLuhan, para unificarse con Cristo, debe basarse en la plegaria personal y en la liturgia; en la transmisión de conceptos y teorías con la finalidad de transformar el interior de las personas, sin prestar demasiada atención a la forma de exposición, sino a la participación del individuo. Si el individuo participa como medio, recibe el mensaje; lo deriva de su teoría "el medio es el mensaje."

²¹⁴ Desde este punto de vista analítico McLuhan opina que la enseñanza católica está basada en el catecismo, cuyo contenido no abarca la totalidad del cristianismo, que ha nacido de Gutenberg, y es visual y atrasado para la era electrónica, en que la juventud está sometida al mundo acústico, intuitivo. Sería preferible, según McLuhan, hacer un catecismo personalizado,

Finalmente y ya para empezar a cerrar este apartado dedicado a comprender la influencia que tuvieron algunos aspectos en la aproximación que realizó McLuhan hacia la religión católica, me gustaría exponer una relación primigenia que nadie parece haber detectado como importante pero que yo considero puede ser el germen que junto con otras influencias literarias, autores como Chesterton y su tesis sobre Nashe pudo resultar el catalizador que situó a

individual, en que la causa formal sea la fe que opera en nuestras vidas. En cuanto a la reforma introducida por el Concilio Vaticano II, por la que no se muestra muy entusiasta, se limita en su crítica a la exposición de los problemas. La liturgia medieval era casi toda acústica, y los protestantes la fragmentaron según sus muy distintos puntos de vista. Los medios audiovisuales han favorecido la posición del celebrante cara al público, donde los oyentes tienen una mayor participación.

Comentando la lengua única, el latín, considera que fue el vínculo que centralizó la iglesia católica, dándole uniformidad; destaca que tenía sus raíces en las formas populares del pueblo e hizo la iglesia ecuménica. La desaparición del latín es atribuida al micrófono, que ha sido acogido con entusiasmo tanto por el clero como por los fieles, porque acerca el orador al auditorio.

La introducción de la lengua vulgar es bien vista por McLuhan, que no deja de indicar los peligros que encierra si no es verdaderamente popular, pues hace la comparación con el nacimiento del libro de Gutenberg que puso al alcance de todos, en su lengua, la interpretación bíblica con sus secuelas, que culminaron con la proliferación de las sectas protestantes.

McLuhan fundamenta la unión de las iglesias en dos puntos: la unidad de la doctrina y el principio de autoridad.

Es partidario del acercamiento a las iglesias luteranas, sin admitir en el catolicismo fermentos de civilización protestante.

La necesidad de una autoridad en la iglesia es para él incuestionable. En la entrevista con Edward Wakin, McLuhan manifiesta: "Como figura burocrática el Papa está obsoleto, pero el Papa como representante de una función y una visión es más importante que nunca. El Papa tiene la autoridad. Después de todo, si solamente hubiera tres católicos en el mundo, uno tendría que ser Papa. De otro modo, no habría iglesia. Tiene que haber una autoridad de magisterio." WAKIN, E. (1977). "Futurechurch: Edward Wakin interviews Marshall McLuhan," *U.S. Catholic* 1, 6-II.

La visión que nos presenta McLuhan del mundo religioso es perfectamente concordante con sus teorías sobre el medio. Realizando tal análisis bajo dicha perspectiva, resulta congruente en su mayor parte si obviamos su técnica expositiva de exagerar los conceptos.

Una vez expuestas, utilizando un poco la técnica de mosaico, las ideas relativas a la religión de McLuhan sirva la siguiente cita de J. Herbert Altschull [(1990). *From Milton to McLuhan*. New York: Longman, p. 341] como resumen:

"McLuhan tenía una nueva versión del mito de la Cristiandad. El paraíso se perdió en el Edén; la caída se completó en Babel al destruir la comunicación humana la multiplicidad de lenguas. Pero con la llegada de los nuevos medios, el Paraíso fue reconquistado [- -]. Según la visión de McLuhan, Babel se reconquistó gracias a la cibernética; el mundo comunal de las antiguas aldeas se puede reconstruir a través de la Aldea Global que han creado los nuevos medios. La computadora, dijo McLuhan, promete a través de la tecnología una condición Pentecostal de unidad y comprensión universal."

McLuhan en la senda académica dedicada al estudio de los medios y a lograr pronunciar su archifamosa frase de *el medio es el mensaje*.²¹⁵

Si efectivamente el medio es el mensaje, McLuhan estuvo recibiendo por activa y por pasiva, consciente e inconscientemente, en el proceso catequista de conversión al catolicismo y en años posteriores de homilías diarias, cientos de mensajes con textos y pensamientos religiosos similares a los siguientes: Jesucristo es el enviado de Dios, el Mensajero del Padre, el Hijo de Dios que viene a traernos el mensaje del Padre,²¹⁶ etc.; son todos ellos variaciones sobre frases bíblicas y evangélicas que indican en la religión católica que Dios se ha valido de Jesucristo como *medio* para transmitir su mensaje divino. La idea de que Jesús es un *medio* de Dios, el mejor y más perfecto que pudo haber elegido, queda así claramente patentizado para el cristiano en la liturgia católica del día a día.²¹⁷

²¹⁵ La celebre frase "el medio es el mensaje" fue una intuición más que un descubrimiento que proviniera de una profunda investigación. Una certeza íntima que McLuhan no perdía ocasión de intentar corroborar, demostrar o expandir su significación. Veamos a modo de ejemplo como en una posdata a una carta a Claude Bissell, crítico literario de *Globe Magazine*, de 28 de enero de 1966 (*Letters*, p. 333), McLuhan escribe: "El miércoles, en la charla de Stephen Spender sobre los años 1930 mencionó *Ends and Means* (finalidades y medios) [1937] de Aldous Huxley. De repente me apercibí de que la entera disquisición de cómo un medio da forma y altera los objetivos, puede resultar ser un enorme comentario sobre *el medio es el mensaje*. No es ese acaso un extraño ejemplo de cómo una mera frase puede contener todo un mundo de significación?"

McLuhan a lo largo de su vida intelectual parece ir encontrando cada vez más utilidades para su famosa frase al igual que el artista descubre nuevas facetas de su obra al contemplar el resultado de su inspiración.

²¹⁶ La persona de Jesucristo queda definida en la liturgia como un medio divino que por supuesto no puede en absoluto dar lugar a establecer comparación alguna con los medios terrenales que estudia McLuhan. Correlación que presuntamente McLuhan rechazaría de plano de haberse encontrado ante tal supuesto de estudio por los motivos ya expuestos de mantener su fe totalmente separada de sus investigaciones. Su fe ya hemos visto que subyace en compartimentos estancos ya que la voluntad de la persona así la mantiene incluso frente al intento de racionalizar un proceso intelectual. No obstante estas creencias indelebles se encuentran materializadas en zonas de un mismo cerebro sujeto al dictado del inconsciente, dueño y señor de todos los estados de obnubilación de la consciencia, del sueño y en ocasiones en constante lucha contra la voluntad. La función del inconsciente, sigue siendo un campo de estudio apasionante por el valor de las aportaciones subliminales al campo de la consciencia, único lugar donde pueden ser advertidos por el sujeto sus efectos y así aceptados o rechazados.

²¹⁷ Quisiera dejar perfectamente claro que en ningún momento estoy tratando de demostrar nada que no sea la simple idea de que nuestro autor pudo recibir una influencia subliminal que le ayudó a pronunciar por primera vez su famosa frase "El medio es el mensaje. No he encontrado ninguna teoría lógico-deductiva en nuestro autor que demuestre evidentemente el aforismo anterior. McLuhan por otro lado parece en algunos estadios del desarrollo de sus esquemas preocupado por hallar un procedimiento científico a la antigua usanza que resulte claramente demostrativo frente a la opinión pública, pero no logró encontrar dicha teoría mediante los caminos científicos usuales. Esto nos lleva decididamente a pensar que "el medio es el mensaje" fue una intuición que intentó demostrar de forma deductiva-inductiva trabajando

Por otro lado Jesucristo, a su vez es imprecado como la Palabra del Padre, el Verbo de Dios, el Mensaje de Dios. Todo ello acepciones diversas de la palabra *mensaje*.²¹⁸

en ambos sentidos, utilizando la retórica y la comparación, buscando el efecto que diera como resultado la misma comprensión intuitiva en su interlocutor. Los principios fundamentales son difícilmente demostrables en la ciencia o arte de la comunicación aunque si evidenciable su necesidad de existencia mediante una causalidad formal, al igual que ocurre con los acontecimientos y procesos impulsores de la evolución de la vida y del universo.

Así pues en la introducción a su última obra póstuma que recoge las ideas más enriquecedoras de McLuhan titulada *Laws of Media, The New Science* (1988), podemos leer (pág. 3): "Una Nueva Ciencia reemplaza a la actual Vieja Ciencia de los medios y artefactos, la cual era demasiado estrecha y rígida al haber obtenido sus procedimientos del Método Abstracto utilizado desde el Renacimiento." Es una nueva ciencia que da título a su libro y que sirve para explicar bastante mejor el mundo de los medios. En el capítulo sobre las Tétradas explicaré con detenimiento como se trata de una ciencia con un trasfondo que sigue y describe claramente los procesos evolutivos que sufren los medios y que por extensión le son propios también a la naturaleza viva. Estos son mucho más idóneos para explicar el mundo presente sometido al influjo de la electrónica e incluso pueden ser útiles para explicar la caída de los grandes sistemas de pensamiento propios de la era mecánica que prácticamente estamos abandonando, y la aparición de las nuevas filosofías que se integran en el paradigma postmoderno.

Si hubieron unas influencias importantes sobre McLuhan tuvieron que ser las que le llevaron a su genial intuición o visión del mundo de los medios. ¿Qué le hizo estar tan seguro de algo que le movió a intentar demostrarlo toda su vida? ¿Qué influyó, aunque el no lo diga o no se diera cuenta? ¿Qué medios le llevaron a su mensaje?

Me ha parecido encontrar una relación de influencia en la retórica católica y es la que he pasado a analizar. No quiero entrar ni puedo en absoluto en el campo de la teología o filosofía, dogma o catecismo católico por no sentirme en absoluto preparado ni pensar que exista necesidad alguna de ello para poder llana y simplemente exponer que el puro efecto de las palabras utilizadas en la liturgia católica produjeron en McLuhan la inspiración correspondiente. Pienso que a través de las citas que he seleccionado de nuestro autor podremos vislumbrar que la influencia fue notable -- y me gustaría que el atento lector me acompañara en el atrevido viaje al subconsciente de McLuhan que estoy intentando realizar, un proceso que con bastante seguridad fue experimentado también por él mismo y con mayor claridad de consciencia de la que objetivamente podríamos atribuir, pero que por algún motivo guardó para sí en un fondo donde paradójicamente también se halla Heidegger y Nietzsche con su frase "Dios ha muerto".

²¹⁸ Veremos más adelante en el estudio de los medios como McLuhan considera la palabra, el verbo y en definitiva el lenguaje como la primera tecnología que empleó el hombre. No es menos cierto que el lenguaje con capacidad reflexiva y comunicativa es el más preclaro signo de inteligencia y el elemento fundamental para poder pensar. Sin lenguaje el pensamiento sería tan imposible como el funcionamiento de un ordenador sin programar. Sólo el pensamiento puro desestructurado podría en teoría ser transmitido sin la ayuda de algún tipo de lenguaje, sería más bien como una sensación, sentimiento u onda lanzada telepáticamente presionando por todo lugar en busca del receptor o condiciones adecuadas. Un mecanismo similar a como puede ser el mandato evolutivo de la vida y las especies.

En el catecismo se intuye que la tecnología empleada por Dios para transmitir su mensaje a los hombres fue Jesucristo; su medio, que a su vez era "el mensaje" y el "receptor-transmisor" del pensamiento divino hacia la raza humana. Los catecismos explican el misterio de la encarnación como la unión de la naturaleza divina con la humana en la persona divina del Verbo; así queda consolidada la unión hipostática por la que se forma una sola persona, un solo Jesucristo y en la que se une su alma al Verbo.

El resultado de los dos párrafos anteriores conduce a unir inconscientemente sin excesiva dificultad y a modo de silogismo que Jesucristo es el medio, es el mensaje y también es Dios.

McLuhan pudo haber sacado este mismo resultado, *Jesucristo = Dios = medio = mensaje*,²¹⁹ y haberse quedado con la segunda parte de la proposición

En repetidas ocasiones Jesucristo a través de las escrituras sagradas insiste en que también es el mismo Dios sin diferenciación de ninguna clase. "El Padre y Yo somos una misma cosa" (Jo. 10, 28). Por otro lado la doctrina en relación al cuerpo místico de Jesucristo que explica la iglesia nos sitúa en un marco de pensamiento parecido al anterior. La iglesia recibe de S. Pablo la formulación del dogma del cuerpo místico de Jesucristo y tiene la obligación de enseñarlo sin cesar (ver a encíclica *Mystici Corporis* de Pio XII). Cuerpo místico e iglesia aparecen como un nuevo concepto dual que se transmite o explica como una identidad. Igualmente ocurre en la última cena al pedir Jesucristo al Padre que todos fuéramos una sola cosa como Él mismo y el Padre lo son (Jo. 17). También expresa la misma idea pero con sentido más de prolongación o extensión cuando Jesucristo dijo que Él *era la verdadera vid* y los cristianos los sarmientos (Jo, 15, 5).

Todo lo expuesto nos hace pensar en que dos conceptos o personas o esencias divinas aun siendo distintas pueden llegar a ser lo mismo. En cualquier caso el dogma fuerza a pensar, o quizás mejor diríamos a creer tangencialmente. Dos ideas son a la vez tan iguales o tan distintas como queramos aseverar, algo que a ningún cristiano suele resultarle extraño por haberlo oído en mayor o menor grado de ocasiones.

Salvando las distancias, todos los mcluhanianos creen en la "unidad del medio con el mensaje" como punto "quasi-doctrinal". Cuando McLuhan dijo por primera vez su famosa frase "el medio es el mensaje" todo el mundo le escuchó y se quedó perplejo como el que oye la frase de su hipnotizador que dice "despierta" del trance, una orden que ya se había recibido previamente en la instrucción subliminal en otros niveles de consciencia y que por ello resultó aunque nueva, desconcertantemente familiar.

²¹⁹ La concepción de que el medio va unido al mensaje, a la vez que puede tener un origen teológico y religioso en este caso, no ha resultado algo nuevo en el pensamiento humano. Esta paridad ha sido interpretada diferentemente desde la filosofía y las ciencias aplicadas (causa - efecto; medio - mensaje; fondo - forma) pero siempre como aspectos separados con entidades distintas al igual que en las ciencias de la comunicación, el medio, el contenido y el mensaje o efecto del medio, formaban una trilogía distinta e independiente hasta que McLuhan al minimizar el valor del contenido y unificar medio y efecto revolucionó la visión al respecto. El medio se convirtió en el mensaje siendo todo lo demás circunstancial y accesorio. El medio recibe así, tanto a través de la gramática como de la lógica al mismo peso específico que el mensaje, pero por ser anterior a este se convertía en el gran objetivo para el centramiento del análisis mcluhaniano, sobre todo en los primeros desarrollos se sus teorías (prácticamente en su época más popular). No obstante he observado en sus últimos análisis un desplazamiento hacia al mensaje, una transición desde la típica causalidad activa o eficiente en que a cada causa le sigue un efecto determinado, hacia una causalidad formal en la que los efectos aparecen o se hacen visibles mucho antes que la causa. Este nuevo enfoque es debido a que con la electrónica y la rapidez de cálculo y cambio, la causalidad formal es ya posible, y es la que genera el pensamiento científico postmoderno en que no es necesario un planteamiento causal eficiente para quedar legitimado. Ya McLuhan nos advierte y empuja en esta dirección postmoderna: "Tenéis que saber por adelantado lo que serán los efectos, lo que envía al estudio de la causalidad formal." (BABIN, P., 1980, p. 45)

No resulta difícil comprender que si Cristo fue un medio, su mensaje tuvo una trascendencia y efecto fundamental en la configuración histórica y filosófica de nuestro mundo occidental, de la misma forma que el mensaje de Sidharta Gautama ayudó a configurar con sus efectos la realidad oriental y religión budista. Lo mismo podríamos intuir respecto de la configuración

(medio = mensaje) como materia permanente de estudio, o sea que si en Dios se cumple que el medio es el mensaje también podría cumplirse en el universo de su creación y en el resto de los seres vivientes, en el hombre hecho a su imagen y semejanza y en los medios que este ha creado como extensiones o prolongaciones tecno-evolutivas de si mismo.²²⁰

El campo de aplicación del concepto es apabullante desde la misma filosofía, a la filogénesis y teorías evolutivas en las que el medio determina el mensaje o dirección evolutiva de las especies hasta llegar al hombre que en su desarrollo ontogénico o embrionario lleva escrito en sus genes todo el código filogenético, la historia, milenio a milenio, de multitud de medios externos que le han ido marcando, formando escribiendo y generando un mensaje genético-dirigido siempre a pugnar por adecuarle cada vez más al medio.

Como ya veremos más adelante McLuhan fue dando distintas dimensiones de significación a su aforismo "el medio es el mensaje" a medida que en sus investigaciones hallaba nuevas relaciones que pudieran ser adecuadas. Se

político social de los países árabes si los relacionamos con el mensaje de Mahoma, la causalidad formal y los efectos que puede producir sobre dicha zona geopolítica. Filosóficamente hablando todos estos diversos mensajes religiosos proporcionan una base metafísica y a la vez práctica para alcanzar la solidaridad de todos los seres. Esta unión solidaria supondría un avance increíble, casi un nuevo salto evolutivo desde la aparición de la inteligencia. Los problemas que antes impedían, clasificaban y condicionaban la recepción del mensaje de solidaridad humana dentro de sistemas cerrados, van siendo cada vez menos con las nuevas tecnologías que nos empujan decididamente a un mundo globalmente más integrado, dependiente y solidario aunque aún cueste percibirlo claramente. McLuhan atribuye a la electricidad como medio o fuerza que enerva nuestro espacio físico, toda esta gama de futuras posibilidades, aspecto que veremos más adelante al estudiar los medios como prolongaciones del hombre. Pero estamos hablando de un hombre muy distinto, aún siendo él mismo, del concepto transmitido históricamente y más en concreto durante la modernidad. El hombre que describe McLuhan veremos que está fuera del modernismo. Es absolutamente técnico y postmoderno, hermanado con el hombre que describe Nietzsche; un superhombre surgido de la frase "Dios ha muerto" que significa destruir la primera parte de la igualdad **Dios = medio = mensaje** (en términos mcluhanianos). Ya el concepto de valores transcendentales emanados de la divinidad debe enviar mensajes adecuados a los tiempos postmodernos una "Unwertung", que en ningún caso parece significar *desvalorización* ni "inversión de los valores" sino *transvaloración* adecuada a los tiempos en que nos movemos. El concepto de hombre moderno debe ser superado para llegar al superhombre libre y dueño de si mismo, de los medios y de aquellos nuevos mensajes que le muevan hacia el futuro que necesite.

²²⁰ Esta última relación fue el principal campo de acción al que restringieron los estudios de McLuhan. El hombre y el sistema de los medios, un lugar ignoto o poco explorado hasta entonces y que requería de unos planteamientos abiertos, flexibles, evolutivos e incluso aparentemente tan caóticos y radicales como actúa la propia naturaleza para seleccionar o extinguir una especie zoológica como pudieron ser los dinosaurios. El mundo actual en que los metalenguajes filosóficos han dado paso a una diversidad de conceptualizaciones flexibles y adaptadas a circunstancias acordes a la velocidad de cambio social en que vivimos puede acoger sin mayores problemas la contribución intelectual de McLuhan. El pensamiento postmoderno como otra posibilidad filosófico-evolutiva o explicativa de la realidad actual veremos que también necesita de la aportación de McLuhan y de sus conceptualizaciones sobre el medio y la tecnología.

trataba de una frase herramienta que iba aplicando persistentemente en el estudio de no sólo los medios sino en su dialéctica interior y personal. Así también la frase implica una manera de pensar y de intuir la realidad; es una frase de matiz evolutivo para unos medios evolutivos y para una personalidad en abierta modificación como la de McLuhan. Un pensamiento que cada vez fue centrando mejor hasta llegar a la conclusión que "el medio es el mensaje" significa globalmente todos esos nuevos sistemas de vivir, pensar y entender la realidad junto con las múltiples circunstancias y hechos inherentes que les son propios y que se derivan en definitiva de los ocultos efectos de los medios.

Así pues decir "el medio y el mensaje" equivale a decir "Marshall McLuhan y su pensamiento", de ahí mi interés en indagar cuales pudieron ser las influencias que hicieron saltar la chispa inspirativa de esa frase germen y motor de sus más reconocidas teorías.

He de admitir que me hubiera fascinado poder preguntar a McLuhan qué fue lo que le dio la clave para su especial visión sobre los medios, y así averiguar su secreto, su influencia oculta. Pero aún así su respuesta podría haber sido imprevisible.

No han sido pocas las ocasiones en que inmerso en su bibliografía me ha topado con alguna solución parcial a mi pregunta; todas son algo incompletas excepto la cita que voy a transcribir a continuación que da cumplida respuesta a como se le ocurrió la frase "el medio es el mensaje", aunque como veremos es algo decepcionante²²¹: "'El medio es el mensaje' es una frase que vino a mi mente durante un congreso de locutores de radio en Vancouver en 1959. La televisión estaba amenazando al mundo de la radio en aquel tiempo y yo simplemente deseaba centrar la atención sobre el hecho de que cada medio creaba su propio público y establecía un equilibrio especial en sus usuarios."²²²

²²¹ Esperaba encontrar alguna explicación definitiva aclaratoria de lo que llevó al descubrimiento, pero incluso este trabajo nos lo deja a nosotros.

²²² Esta transcripción de las palabras de McLuhan la realiza Maurice McLuhan (su hermano) en un comentario a un reducido artículo de Wilson Bryan Key compilado en *Who was Marshall McLuhan? Exploring a mosaic of impressions* (1994, p. 208-10), y en el que también podemos leer, además de lo ya expuesto, que fue una frase dicha por casualidad en un instante de la charla, el resto de sus palabras que siguieron fueron así:

"La idea de que puede haber un equilibrio o *homeostasis* entre los componentes de cualquier sistema viviente individual o corporativo, brota del trabajo de Claude Bernard (*Le Milieu Intérieur*) en la mitad del siglo XIX. Si consideramos los contextos psicológicos o sociales, cualquier nuevo componente altera el balance del sistema por completo al requerir algún tipo de compensación parcial del nuevo factor.

La teoría de la *Gestalt* o consideraciones sobre el fondo y la forma son acompañamientos naturales de cualquier teoría sobre el equilibrio, y en la frase 'el medio es el mensaje' hay un juego entre el fondo y la forma en el que el 'medio' puede ser la forma y el 'mensaje' puede ser el fondo, o viceversa. Para ilustrar el tema, el coche es el fondo para la forma del conductor,

Como toda evidencia explicativa de su famoso aforismo, se fundamenta (en los primeros momentos de su elocución) en los trabajos del fisiólogo Claude Bernard y su concepto de *milieu intérieur* (ambiente interno)²²³ y también en la

pero al mismo tiempo el coche es la forma para las autopistas y los servicios básicos de la industria y el petróleo que sustenta el coche como un hecho social."

²²³ El hecho que McLuhan base parcialmente (según exponen Barrington Nevitt junto con Maurice McLuhan) el origen de su frase *el medio es el mensaje* en la obra de Claude Bernard (*The study of experimental medicine*. New York: Dover Publications, 1957), me extraña bastante ya que no conseguía recordar que McLuhan le citara decididamente en sus obras; por otro lado la cita no es directa de nuestro autor (ya veremos más adelante que McLuhan dirá que no recuerda cuando la mencionó por vez primera, lo cual es también perfectamente posible.

Repasada cuidadosamente la bibliografía, efectivamente nuestro autor cita a Bernard brevemente en dos ocasiones en la *Galaxia Gutenberg*. La primera es de pasada en el prólogo (p. 16): "El método empleado a lo largo de este estudio está directamente relacionado con lo que Claude Bernard definió en su clásica introducción al estudio de la medicina experimental. Explica Bernard (p. 8-9) que "la observación consiste en percibir los fenómenos sin perturbarlos, pero la experimentación, de acuerdo con los mismos fisiólogos, implica, por el contrario, la idea de que el experimentador introduce una variación o perturbación en las condiciones del fenómeno natural. . . Para hacerlo, suprimimos un órgano del ser vivo por amputación o ablación; y del trastorno producido en el organismo total o en una función especial, deducimos la función del órgano suprimido." Luego curiosamente salta a hablar de la poetica de Hilman Parry y lo que aquí he transcrito es todo lo que dice de Bergman a excepción de otra cita menor hacia la mitad de su libro en que habla de la medicina como estructura de observación dirigida hacia el "milieu interior."

En la siguiente obra, *Understanding media*, sólo cita a Bernard en una ocasión en que habla sobre la Gestalt relacionándolo con la obra de Baudelaire y Rimbaud *Le paysage intérieur*.

Claude Bernard (1813 - 1878) fue un fisiólogo francés fundador de la medicina experimental. Demostró que la digestión no se restringe sólo al estómago sino que prosigue en el intestino. Junto con otros descubrimientos relacionados con la función del hígado, páncreas, etc., el aspecto más fundamental que nos atañe es que sus investigaciones le llevaron a extrapolar este trabajo estrictamente médico hacia el concepto de *milieu interior* o ambiente interior fisiológico cuya estabilidad es esencial para conservar la salud.

En ningún momento he encontrado que este autor haya absorbido excesivamente la atención de McLuhan. Parece más bien que citándole intente dar un toque de cientifismo a la *Galaxia Gutenberg* por ser Bernard considerado como el padre del método científico moderno en medicina.

Quizás el concepto de *milieu interior* sea el más importante para ser utilizado de cara a dar significación a las teorías de la *gestalt* que McLuhan empezará a aplicar muy seguidamente para la explicación de los medios.

Por otro lado Claude Bernard fue también el introductor (e inventor) del concepto *homeostasis*, que se refiere al equilibrio evolutivo que existe en el mundo exterior una de armonía entre medio y especies. Este es un concepto que también cita McLuhan en *Understanding media* (1996a, p. 115) son: "La palabra griega *ponos* o 'trabajo duro' es un término que empleó Hipócrates, padre de la medicina, para describir la lucha de un cuerpo enfermo. Hoy en día, este concepto se denomina *homeostasis*, o equilibrio como estrategia para el mantenimiento de cualquier organismo dado. Todas las organizaciones, y más aún las biológicas, luchan para mantener constantes sus condiciones internas en medio de las variaciones inducidas por los choques y los cambios externos. Y, como extensión del cuerpo físico del hombre, el entorno social artificial no es ninguna excepción. La ciudad, como congregación política, responde a nuevas presiones e irritaciones con ingeniosas extensiones nuevas, en un esfuerzo constante para ejercer su poder de preservación, constancia, equilibrio y homeostasis." Aquí vemos

teoría de la *gestalt*,²²⁴ todo esto ocurrió bastantes años antes de plasmarlo por escrito en su obra más famosa *Understanding Media* y en la cual dedica el

como McLuhan nos hace ver la lucha que realizan los medios en busca del equilibrio del sistema. Medios y sistema serán más adelante características propias de su paradigma postmoderno de la comunicación humana, aquí hemos observado el germen de procedencia del sistema.

Por otro lado el concepto de equilibrio homeostático da paso al de equilibrio evolutivo al considerar la evolución como lo que auténticamente es: "una adaptación al medio". Con la aparición del hombre y su posibilidad de actuar sobre el medio reflexivamente se trastocan los órdenes del concepto, no obstante será la influencia de Teilhard de Chardin más decisiva sobre nuestro autor que la de Bernard como veremos más adelante.

²²⁴ Como hemos visto en una cita precedente, McLuhan utiliza la psicología de la *gestalt* que esta relacionada principalmente con los procesos de la percepción, es por ello que resulta una herramienta útil para McLuhan.

Si tenemos en cuenta que según la teoría de la *gestalt* (estructura y forma) los procesos se perciben como una totalidad en vez de proceder de la suma de todos sus componentes, nos encontramos ante un enfoque estructural y globalizado que es precisamente el que adoptará nuestro autor.

El contexto de una forma o imagen y el fondo sobre la que establecemos su presencia también juegan un papel decisivo en la teoría de la *Gestalt* y este aspecto se encuentra también en el origen de las investigaciones de McLuhan sobre 'ambiente y antiambiente' y también 'cliché y arquetipo'; este último binomio será el tema de su libro *Del clisé al arquetipo*. Mexico: Ed. Diana, 1973. Edición inglesa en 1970.

Todo lo anterior lo estudiaremos en los apartados correspondientes.

Es interesante recordar aquí que la teoría psicológica de la *Gestalt* apareció a principios de siglo como una protesta contra el *asociacionismo*, una corriente predominante en psicología que se afirmaba en la idea de que la mente aprendía por la combinación de elementos irreductibles que se iban asociando a través de conceptos muy simples basados en la similaridad, diferencia y contigüidad en el tiempo o el espacio.

Los filósofos empíricos David Hume y John Locke dieron mucha importancia al aspecto sensorial de la concepción asociacionista al relegar a un segundo plano las facultades intelectivas y basarse principalmente en la combinación de ideas.

Hobbes, Stuart Mill y Alexander Bain añadieron al método Aristotélico de asociación básica ya mencionado las leyes de la intensidad inseparabilidad y repetición que curiosamente tendrán bastante relación con la formulación de las últimas teorías de McLuhan sobre los medios, *las tetradas*.

El asociacionismo dio paso al concepto de elementos irreducibles y al de estímulo-respuesta de los behavioristas contrarrestado por el sistema "brainstorming" en que la libre asociación de ideas y la abierta expresión de puntos de vista ayudaba al desarrollo de nuevos conceptos, un sistema muy utilizado por McLuhan no sólo en su metodología editorial sino también experimentado con profusión a través de sus seminarios de los martes en su centro de cultura y tecnología de la Universidad de Toronto.

El rápido itinerario que he realizado a través del campo de la psicología nos devuelve al punto de partida de la *gestalt* como un avance progresista sobre el asociacionismo que excluía la visión global de los conceptos. Es natural que nuestro autor quedara cautivado por el *gestaltismo* desarrollado sobre 1910 por los alemanes Max Wertheimer, Wolfgang Köhler y Kurt Koffka que rechazaban el regido enfoque del especialismo y que adaptaron la teoría de campo de las ciencias físicas a la psicología y también similar al posterior concepto McLuhaniano de *campo de visión múltiple* en el enfoque de un problema. Todos estos aspectos forman un conjunto de influencias que convergen sobre la idea de encontrar la configuración básica de un

primer capítulo a explicar los significados yuxtapuestos que ha vislumbrado hasta entonces para su "frase herramienta", el medio es el mensaje.²²⁵ Parece querer dar en aquel momento más la impresión de buscar nuestra complicidad

sistema, en que las partes con frecuencia derivan su naturaleza y propósito de una totalidad global que no debemos entender como la simple suma asociacionista o mecanicista de sus partes. McLuhan a través de su influencia gestáltica ataca el concepto sumativo estableciendo su paradoja minimalista de *el medio es el mensaje* en que sólo dos conceptos globalizados que se reúnen (medio - mensaje) pueden tener tanta fuerza como la visión atomizada, desintegrada y canalizada del que sólo sabe ser especialista antítesis del gestaltico, como dato curioso y al estilo sofista podríamos entender que el medio es el mensaje significa también que 'el medio' o la 'mitad de algo' es el mensaje (o la totalidad completa que se deriva) nos sobraría todavía el "otro medio" de "un entero" para formar "otro mensaje"; por eso la totalidad es aún mayor que la suma de sus partes. En plan de broma que seguro divertiría a McLuhan (si fuera traducible al inglés, que no lo es) diríamos que el especialista en matemáticas pensaría que sólo "dos medios son o pueden llegar a ser el mensaje". Se acabaron las partes, la totalidad es aún mayor que todas ellas y tan sólo una "el medio" nos basta para definir el mensaje.

La teoría de la Gestalt también ha aplicado especialmente al estudio del proceso del pensamiento humano como el funcionamiento cerebral basado en la lateralidad debida a la configuración distinta de cada hemisferio. La zona derecha es holística, global y artística, y la izquierda: secuencial, detallista, analítica, lógica y matemática. McLuhan estaba precisamente trabajando en estos temas en sus últimos años de vida. El libro *Laws Of Media, The New Science*, publicado conjuntamente con su hijo Eric tras el fallecimiento de su padre, Marshall recoge sus últimas investigaciones al respecto del tema que veremos más adelante, y la honda influencia que tuvo la teoría de la gestalt al estudiar como el cerebro funciona en base al concepto de fondo-forma dividido en dos hemisferios interconectados.

La teoría de la Gestalt aplicada a la psicología social tuvo su máximo representante en Kurt Lewin (1890 - 1947) al estudiar la dinámica de grupos bajo este prisma principalmente en su centro de investigación en el M.I.T. (Massachusetts Institute of Technology), lo que nos indica la relevancia de la investigación. Nuestro autor también aplicó básicamente los conceptos gestálticos en su observación de la realidad social como hemos visto en el apartado dedicado al ambiente cultural, sobre todo en sus análisis sobre grupos sociales específicos (hippies y su vida comunal) o generales antropológicos como la vuelta a la aldea global y también la influencia que tiene el medio como forma que modifica el fondo de relaciones y servicios sobre el que actúa. Prácticamente toda la concepción mcluhaniana sobre los medios es una estructura, un sistema de influencias en que el hombre es una pieza más del juego y como fondo la *gestalt* es la fuerza de conexión de todos los elementos.

La extensión de esta nota la justifico en la necesidad de dar también una visión "gestaltica" de la influencia que tuvo esta teoría psicológica en el desarrollo del pensamiento de nuestro autor. McLuhan es practicamente gestalt en acción en todo momento. Su magnífico estudio sobre nuestros modos de percepción, la influencia que han tenido y tendrán sobre el devenir del hombre y la forma en que respondemos holísticamente frente a la experiencia configuran a McLuhan en un lugar de estudio incluso dentro del campo de la terapia gestáltica y de la psicoterapia moderna en que la antigua separación artificial de cuerpo y mente dio tan lamentables resultados. La correcta percepción de nuestras propias necesidades y de nuestro mundo más próximo es fundamental para equilibrar e integrar nuestra experiencia vital del día a día en una "buena gestalt" que restablezca el equilibrio armónico aumentando nuestra concienciación, el "awareness" o "darse cuenta", que tanto repiquetea McLuhan por toda su obra para que nos lancemos a enfrentarnos con los desafíos futuros que nos lanzara la técnica tanto como individuos autosuficientes como elementos del sistema humano de este nuevo orden social postmoderno.

²²⁵ Ya veremos en el capítulo que dedico al tema como sobre este aforismo fue construyendo un entramado mosaico para que podamos percibir antes que probar linealmente sus teorías.

creando el clima adecuado para realizar un viaje exploratorio, que razonarnos debidamente un hallazgo.²²⁶ Nuestro autor también seguirá este proceso de creatividad sumativa con todas sus aportaciones al campo de la comunicación. Por ello su obra estará siempre inacabada, como la de cualquier artista que sabe emocionarnos al conseguir transmitir su mensaje, porque un auténtico mensaje no tiene final, es sólo energía que mueve nuestros pasos hacia delante fijando nuevas metas que darán lugar a insospechados efectos. Un *concepto* o una explicación se cierra sobre si misma y muere con poca descendencia. Un "percepto" como McLuhan nos parece dar a entender, tiene mayores posibilidades de fructificar y evolucionar reiteradamente y no cierra filas a su alrededor.

Por todo esto pienso que nuestro autor tuvo una "percepción conceptual" lograda a través de la literatura, la filosofía, las ciencias, la religión y entre quien sabe qué otras más fuentes donde pudo encontrar una frase que resumía la esencia básica que lograba explicarle intuitivamente el funcionamiento de los medios y por extensión la del mundo visto como una globalidad. Esa es la frase que intentó explicar una y otra vez buscando el efecto adecuado. Si alcanzamos el efecto entenderemos el mensaje. Si McLuhan no logra transmitirnos el efecto con su parafernalia de procedimientos literarios, filosóficos, técnicos y artísticos, entonces habrá fracasado, como tantos otros artistas. ¿Pero acaso el arte no empieza cuando se intenta hacer intuir una verdad evitando la linealidad técnica del proceso científico?²²⁷

²²⁶ McLuhan, está claro, busca producir en el lector *un efecto*, no un concepto racional. Quiere que lleguemos a decir "¡Esto es cierto!" sorprendidamente desde el fondo de nuestros sentimientos. No le es suficiente el simple razonamiento secuencial que conduce a un "lo comprendo" sino que busca la complicidad de cualquier tema o materia para lograr la empatía del lector, del mismo modo que este puede igualmente encontrar nuevos significados al *medio es el mensaje*.

²²⁷ Un músico o un pintor no podrían transmitir su obra sin el aporte y dominio de la técnica gestáltica que lo sustenta.

Si ante un cuadro como el Guernica de Picasso alguien pensara, "Un niño podría pintar mejor estos toros y caballitos", entonces el artista habría fracasado como medio transmisor de un mensaje. Pero este no es el caso de Picasso (valga la cacofonía) porque su mensaje es tan fuerte como la explosión de angustia que transmite a través de la deformación del gesto y la figura; el dominio de la técnica adecuada y el establecimiento de la gestalt perfecta entre fondo y forma. El arte de Picasso puede transmitir una idea rápidamente porque es puro pensamiento liberado de la atadura lineal que establecieron los procesos pictóricos seculares. Es una llamarada de formas que destruye los esquemas rígidos del observador y le permite acceder a una nueva comprensión de su espacio desde otro nuevo punto de vista. Es tan táctil y penetrante como *El Grito* de Edvard Munch (Galería Nacional de Oslo) que prácticamente se convierte en audible "a través de un paisaje pulsante y un universo 'propioceptivo'" que menciona pero no define McLuhan (ver MCLUHAN, M. y PARKER, H. (1968). *Through the Vanishing Point, Space in Poetry and Painting*. New York: Harper and Row, p. 177), aunque parece claro que dicha palabra quiere alinearse con el concepto de considerar el arte como una percepción propia o personal no estandarizada. Todo es consecuencia según nuestro autor de

Arte, ciencia, e inspiración no se barajaron durante años en el pensamiento de McLuhan para simplemente decir que su fuente de inspiración se debió a una "casualidad ocurrente" en vez de una "causalidad recurrente" que era lo que él continua y realmente observaba con los medios, y los mensajes que se derivaban.

No obstante ciertos testimonios como el de Carleton Williams²²⁸ siguen confirmándonos que se trató de una casualidad el descubrimiento principal de McLuhan. Williams nos dice, "Yo estuve presente en la ocasión en que Marshall, protagonizando un debate en televisión, un brazo sobre la repisa de una chimenea y gesticulando con el otro, dijo pensativamente, por primera vez, 'Bien, desde luego, realmente, el medio es el mensaje'. No saltaron los flashes de los fotógrafos, nadie gritó '!Eureka!', pero captó la atención de todos con este poco usual y despreocupado comentario."²²⁹

Cuesta creer que llegara a descubrir algo tan importante para las ciencias de la comunicación sólo por casualidad. Podríamos intentar preguntar sobre el tema a multitud de colaboradores, pero el enciclopedista canadiense John Robert Colombo ya lo hizo por nosotros al requerir directamente de McLuhan el origen de su aforismo principal sobre los medios: "Tomé el camino más directo y escribí a su autor. McLuhan me telefoneó para decirme que no podía recordar cuando y donde dijo por vez primera esas cinco famosas palabras."²³⁰

los nuevos enfoques creados por la electricidad. "El libro impreso había animado a los artistas a reducir en lo posible toda forma de expresión al único plano descriptivo y narrativo de la palabra impresa. El advenimiento de los medios eléctricos liberó enseguida a las artes de esa camisa de fuerza y creó así el mundo de Paul Klee, Picasso, Braque, Eisenstein, los hermanos Marx y James Joyce." MCLUHAN, M. (1996a, p. 74-75).

Para ver con más amplitud el importante significado del arte dentro del paradigma mcluhaniano remito al lector a la sección correspondiente al arte.

²²⁸ Antiguo compañero de estudios de McLuhan en Manitoba y luego colegas en la universidad de San Mike's (Carleton fue profesor de psicología y McLuhan lo era de literatura inglesa). A mediados de los años cincuenta trabajaron conjuntamente también en la fundación Ford en el seminario de "Cultura y Comunicaciones" y fueron cofundadores de la famosa revista *Explorations*. (NEVITT, B. y MCLUHAN, MAURICE, 1994, p. 286.)

²²⁹ Ibidem, p. 287. Luego continua Carleton Williams diciendo, "Como solía hacer McLuhan con sus nuevas ideas, volvió sobre ella durante toda la semana, llamando uno u otro de nosotros para discutir nuevas facetas de los medios que esa 'piedra de toque' había puesto de manifiesto. El seminario de entonces fue la rampa de lanzamiento desde la cual Marshall empezó sus famosas 'probes' (sondas), y ninguna nave espacial, ni Voyager II, voló más lejos o llegó a descubrir tanto."

²³⁰ Ibidem, p. 128. John Robert Colombo estaba tratando de documentarse en aquel tiempo para producir el libro *Colombo's Canadian Quotations* (1974) sobre el origen de citas celebres. Como bien dice el aforismo que nos ocupa, apareció por primera vez en *Understanding Media* (1964). Dice que ya había oído dicha frase en sus tiempos de la universidad en Toronto que dejó en 1960, por lo que tenía que ser anterior. Nosotros ya hemos visto que así fue, el 30 de julio de 1959. De hecho también podemos corroborar el origen de la frase con la información que nos da Philip Marchand (1989, p. 136-37). En el año 1959, nos dice, la larga preparación

Del mismo modo evasivo me imagino que hubiera contestado de preguntarle qué fue lo que le proporcionó la idea del medio es el mensaje, pues esto nunca lo dijo, ni he encontrado constancia de que nadie se lo haya preguntado. Sólo podemos afirmar que fue una ocurrencia. Ahora eso sí, he encontrado una frase única de McLuhan escrita en 1977 en sus últimos años de vida, y perdida entre montañas de bibliografía que nos devuelve a sus años jóvenes de Cambridge en los que sufrió su crisis de fe. Esta es la cita: "Precisamente, en Jesucristo, no hubo distancia entre el medio y el mensaje: es el único caso en el que se puede decir que el medio y el mensaje se identifican del todo."²³¹

intelectual de McLuhan le había hecho alcanzar lo que llamaríamos "una masa crítica" lista para explotar en algún resultado sorprendente.

Harry J. Skornia que era en aquellas fechas presidente de la NAEB (National Association of Educational Broadcasters), una organización puntera en las propuestas educacionales más avanzadas, pidió de McLuhan (a quien conocía a través de *Explorations*) "que fuera el orador ponente de la NAEB en el congreso anual de 1958 (sic.) [pienso que es un error de imprenta y debiera ser 1959]. En su conferencia, McLuhan usó la frase *el medio es el mensaje*. No era (sigue diciendo) la primera vez que la pronunciaba este año. Antes lo había hecho en Vancouver en una pequeña reunión de locutores de radio." En cualquier caso queda claro que fue en Vancouver tal como expuse antes y en 1959.

Marchand nos dirá también algo muy interesante: "La frase fue la culminación de un largo proceso intelectual que había empezado con su estudio de Innis - quizás aún antes que eso, en su primer año en Cambridge". Precisamente, es lo que yo estoy tratando de probar. ¿Qué pasó en Inglaterra? ¿Fue sólo su profesor Richards la única influencia? (ver sección contexto cultural). La estancia Europea de McLuhan vino marcada como ya hemos visto por una búsqueda religiosa que como a todos, nos motiva a sumergirnos por un tiempo razonablemente soportable en las zonas más oscuras del ser y de cuya experiencia puede nacer, cualquiera que sea el resultado obtenido, la mayor grandeza del ser humano: su poder de reflexión, la capacidad de contemplarse como forma o medio reflexivo independiente que va en busca de su propio mensaje, sentido, e identidad frente al ignoto fondo del universo interior y exterior. Todos los resultados son posibles desde el nihilismo al panteísmo pero en este proceso hemos generado una estrategia pensante, un fondo reflexivo del que pueden fluir más tarde muchos otros resultados. Quizás para McLuhan, el medio es el mensaje, fue uno de ellos.

²³¹ BABIN, P. (1980, p. 47).

A continuación quiero transcribir la cita anterior en todo el contexto en que se produjo. Puede que resulte algo larga pero considero muy importante su atenta lectura ya que representa un ejemplo muy claro de cómo nuestro autor utiliza los conceptos gestálticos para formalizar su línea de pensamiento y que ya han aparecido en algunas citas anteriores.

El contenido de la entrevista es religioso pero para McLuhan es una excusa más para convencer a su interlocutor de la importancia del mensaje que transmite un medio y de la dificultad en aperebirnos de los fondos gestálticos que operan sobre nosotros. Nos ilustra sobre la diferencia entre contenido y mensaje, creando un concepto nuevo en el que el contenido de una obra es realmente el 'propio lector'. El mensaje es el efecto del contenido y el medio sobre nosotros mismos. Esto es un aspecto que recogió de sus estudios literarios en Cambridge como veremos más adelante.

"P. Babin: Pero si yo empujara su idea hasta el fondo, aplicándola a la Iglesia, ¿se podría concluir que no vale la pena trabajar para el mensaje?"

McLuhan: El mensaje real de la Iglesia, ¿no se encuentra en los efectos secundarios de la Encarnación, es decir, en la penetración de toda la existencia humana por Cristo? La cuestión

es por tanto: ¿cómo se sitúa usted en relación con esta realidad? La mayor parte de la gente prefiere eludirla cambiando de emisora. El mensaje está ahí, pero no quieren saber nada de él. Entonces ellos lo eliminan colocándose en otra cadena. Se hipnotizan sobre la forma, para eliminar mejor el fondo. Prefieren el estudio de las palabras, a la interrogación que Cristo hace por doquier a todo ser humano.

Pienso que el par forma-fondo, en el sentido de *Gestalt*, representa una manera útil para entender y hablar. El agente que conoce --para hablar como Aristóteles y Tomás de Aquino--, se encuentra en el plano de la causa eficiente, no de la causa formal, en el plano del *contenido* del cristianismo, no de su mensaje verdadero que consiste en ser colocado sobre una persona. Generalmente, cuando usted enseña el contenido de la fe, usted se queda en la causa eficiente. La causa formal es su manera de ser, y todo lo que acompaña su mensaje.

Así, pues, enseñar el catecismo como un don o un contenido es limitarse a la mitad del cristianismo. La causa formal --el fondo inconscientemente percibido-- no son las palabras, sino lo que la fe opera en nuestras vidas. Habría que unir las dos cosas. Precisamente, en Jesucristo, no hubo distancia entre el medio y el mensaje: es el único caso en el que se puede decir que medio y mensaje se identifican del todo.

Para explicarme mejor, voy a darle todavía un ejemplo. Mire usted esta fotografía que he puesto en mi despacho: es la reproducción de un clisé muy conocido de un fotógrafo chino. Cuando él andaba atormentado por cuestiones religiosas, fotografió un paisaje de nieve que se derretía, en un cementerio, dejando ver la tierra negra a trozos. Al revelar el clisé quedó estupefacto, pues percibió en él el rostro de Cristo con unas cicatrices y se hizo cristiano inmediatamente.

P. Babin: Yo miro la foto de la que usted habla y confieso que no veo nada.

McLuhan: Yo creo que usted ha mirado el tercer término como si fuera una forma y no ha visto absolutamente nada. Así le pasa a la mayor parte de la gente cuando estudia el medio: se agarra a la misma emisión y no comprende más que su contenido. Pero el vehículo, ese formidable conjunto de servicios necesarios para obtener esta emisión, todo eso le escapa. El oriental, hombre del Tercer Mundo, está mejor preparado que nosotros para este acercamiento. Pensad en la pintura china tradicional que parece hecha de vacíos, blancos, agujeros, intervalos, sin esmero por la coherencia.

P. Babín: Ese fotógrafo chino percibió, por tanto, a Jesús en su totalidad, como medio y mensaje, y se transformó porque eso --de pronto-- le hería, le hablaba a su interior.

McLuhan: Eso es lo que yo quería hacerle comprender. Decir que el Verbo se hizo carne en Jesucristo, es la afirmación teológica, es la forma (en el sentido de la *Gestalt*). Pero, decir que Cristo alcanza a todos los hombres, los pordioseros, los mendigos, los fracasados, es decir, el fondo, es decir esa multitud de efectos secundarios que no percibimos fácilmente. De hecho, solamente en el plan del cristianismo vivido, el medio es realmente el mensaje. Solamente a este nivel se encuentran fondo y forma. Lo cual vale también para la Biblia: hablamos a menudo del contenido de la Escritura, pensando que este contenido constituye el Mensaje. No es así. El contenido es toda persona que lee la Biblia: ahora bien, al leerla, hay algunos que la entienden, otros, no. Todos son usuarios de la Palabra de Dios, todos son el contenido, pero sólo unos pocos discernen el mensaje. El mensaje, que no son las palabras, sino los efectos en nosotros mismos, la conversión.

En otros términos, si leéis la Biblia, ¿cómo la leéis? ¿Pasa a vuestra vida cotidiana? Solamente en ese momento, tenéis el mensaje, es decir, los efectos. Solamente entonces, medio y mensaje se juntan."

Babín nos comenta en una nota al respecto del texto lo siguiente: "¿Hay que descubrir una forma diversa de mirar entre Orientales y Occidentales? Todavía estoy desde mi primer encuentro con McLuhan sin haber podido discernir la imagen de Cristo en la foto. La he discernido después, en Manila, donde unos estudiantes del East Asian Pastoral Institute me han mostrado la foto. Pero, cosa curiosa, al hacer ver esta foto a cierto número de Asiáticos,

La cita es por supuesto muy fuerte ya que de alguna manera echa por tierra a primera vista la concepción de que el medio es el mensaje.²³² No obstante ocurre todo lo contrario. Es quizás en su pensamiento la excepción que confirma la regla²³³ y que acaba de clarificarnos que para McLuhan también existe el contenido como parte integrante del binomio *medio-mensaje*.²³⁴

Por si quedara alguna duda de si McLuhan consideró la posibilidad de una presencia real del "contenido" en su aforismo "el medio es el mensaje", esta queda totalmente aclarada en una exhaustiva y distendida entrevista que McLuhan no tiene el menor reparo en conceder a la popular pero poco ortodoxa revista *Playboy*.²³⁵ Al ser allí requerido que explique porqué elimina

constaté que, salvo pocas excepciones, discernían casi inmediatamente la figura, mientras que en Europa, raros eran los que la veían al primer golpe.

Parece en efecto que nuestra aproximación visual, nuestra percepción, sea algo diferente, menos global y más tendido hacia la forma. Somos llevados a ver en esta imagen un conjunto de manchas que por su disposición objetiva tendrían un sentido, en lugar de tener en nosotros mismos una mirada susceptible de crear una disposición significativa."

²³² Aquí vemos como el medio es el mensaje es un concepto relativo. La palabra "es" significa: "es" a veces "más mensaje" y "es" otras veces "menos mensaje", dependiendo de cómo ese medio actúe sobre nosotros. Esa relatividad del concepto dota al aforismo de una cualidad postmoderna difícil de integrar en el pensamiento moderno del que se emancipa nuestro autor.

²³³ Es interesante ver como McLuhan considera a Jesucristo como un medio que es a la vez mensaje en su totalidad. Ello no quiere decir que no exista el contenido sino que ese contenido es parte absolutamente inherente del medio sólo en Jesucristo.

Igualmente McLuhan justifica con esta frase la importancia e influencia que tuvo para él la esfera religiosa entendida como medio por cuanto explícita a través de ella y en grado sumo su aforismo, e indirectamente he hallado en ella mi justificación para conexas influencias importantes al seguir esta vía de análisis.

²³⁴ Aquí parece desprenderse la idea, aunque nuestro autor no lo dijera directamente, que cuanto más separado esté el contenido del medio idóneo, menos incidencia tendrá sobre el mensaje y sus efectos derivados. Por "separado" o separación del contenido respecto del medio entiendo el distanciamiento que existe entre el medio idóneo o primordial para transmitir un contenido (que en este caso sería el mínimo distanciamiento) y la pérdida de efecto sobre el mensaje transmitido que produce la transmisión a través de otro medio. No es lo mismo escuchar una orquesta en vivo en un auditorio aunque estemos acústicamente mal situados que escuchar una magnífica grabación de la misma pieza musical en nuestra casa. No es lo mismo oír pronunciar un discurso que leer su contenido en el periódico, como tampoco es lo mismo leer a McLuhan en inglés, que a través de cualquier traducción. Eso es precisamente lo que objetaría la fenomenología, pues un medio de estudio determinado o análisis, altera la percepción real de los resultados al influir sobre los mismos..

²³⁵ Hace unos veranos pude estudiar detenidamente en la sala de microfilms de la Universidad de California en Davis los negativos de la revista *Playboy* correspondientes al ejemplar de marzo de 1969. La sección editorial del personaje del mes se titulaba "Playboy interview: Marshall McLuhan -- candid conversation". La entrevista es muy extensa para este tipo de publicación. Se inicia en la pág. 53 a tres columnas y ocupa las páginas: 54, 56, 59-62, 64-66, 68, 70, 72-74 y 158. Es un texto de gran valor que resume muy bien sus ideas en el momento más álgido de su carrera y que ha sido recientemente publicado también por su importancia en MCLUHAN, E. y ZINGRONE, F. (1995). *Essential McLuhan*. Ontario: Anansi Press, p. 233-69.

enteramente la importancia del contenido, McLuhan responde: "Al resaltar que el medio es el mensaje en vez del contenido, no estoy sugiriendo que el contenido no juegue ningún papel sino que es un papel claramente subordinado."²³⁶

Esa función secundaria no la explica ahora, pero ya lo había hecho con anterioridad en *Understanding Media*: "El contenido de un medio es como el apetitoso trozo de carne que trae consigo un ladrón para burlar al perro

Hacia el final de la documentada presentación de la entrevista podemos leer (p. 54 de *Playboy* o p. 235 de *Essencial McLuhan*): "McLuhan expresó sus reservas acerca de la entrevista . . . ya que el formato 'pregunta – respuesta' podría impedir la profundización de ideas. Yo (Norden, el entrevistador) le aseguré que dispondría de todo el tiempo y espacio que deseara para desarrollar sus pensamientos."

El resultado nos proporciona considerablemente mayor lucidez y claridad de la que están acostumbrados los lectores de McLuhan. Quizás porque el formato "pregunta - respuesta" va mejor para contrarrestar su hábito de cambiar de tema en su "fluir de consciencia" (stream of consciousness). Pensamos que también es una destilación no sólo de sus teorías sino también de su intrincado e inmovilizante estilo -- descrito por el novelista George P. Elliot como "deliberadamente anti-lógico, circular, repetitivo, descalificado, gnómico, y extravagante", y aún más poco caritativamente por el crítico Christopher Ricks como "una niebla viscosa a través de la cual surgen metáforas inquietantes." Pero otras autoridades afirman que el medio estilístico de McLuhan es "todo y parte" de su mensaje -- que los prietos y estructurados modos lineales del pensamiento y discurso moderno están obsoletos frente a la nueva edad posliteraria de los medios eléctricos." (Y aquí se podría añadir sin problema: . . . y la también nueva edad de la conciencia postmoderna.)

²³⁶ "Playboy interview Marshall McLuhan -- candid conversation", *Playboy magazine* (Marzo 1969, p. 61).

Todos los ataques que recibió McLuhan de no considerar el contenido de un medio, quedan con las citas anteriores de alguna manera rebatidas. No merecen la pena ser expuestos pues aunque son muchos, todos vienen a decir que McLuhan nunca pensó en el contenido de los medios y por otro lado, aunque lo digan o no, dan la impresión que no han acabado de entender a nuestro autor.

McLuhan al mencionar mínima y esporádicamente el concepto de contenido de un medio sólo pretende eliminar de la presencia intelectual la "forma o concepto de contenido" para que nuestra atención se centre *totalmente* sobre el fondo gestáltico que sostiene o da vida a la forma, y que es lo que realmente determina el mensaje recibido. La forma ya hemos visto que en muchos casos sólo sirve para distraer la atención de los sentidos y desviar la atención del problema de fondo. De hecho la biblioteca de Alejandría podríamos decir que no tiene ningún contenido para mí, es como si todos sus volúmenes estuvieran en blanco o sin escribir, el único contenido que tiene por ahora para mí es que me gustaría visitarla y este es un aspecto sobre el contenido que McLuhan desarrolla parcialmente cuando habla sobre los *contenidos significativos* que estudiaré en la sección pedagógica de esta tesis. No obstante no parece descabellado pensar que el contenido de cualquier medio, (por ejemplo, un programa de TV, el Quijote o el diario de hoy) aunque objetivamente sea invariable, subjetivamente no existe hasta que es procesado por nuestro intelecto y sólo podremos considerar como contenido, lo que consigamos recordar. Se dice que sólo "se sabe" lo que se "puede recordar." ¡Y es bien cierto! Pero quizás McLuhan podría haber contestado que sólo cuentan las modificaciones que se han experimentado en el sujeto al recibir un contenido, incluso si ya no consigue recordarlo, el mensaje recibido permanece. Al fin y al cabo alguien dijo que la cultura es lo último que nos queda después de haber olvidado todo lo aprendido, pero aún así, yo me sentiría mejor si pudiera recordar quien lo dijo.

guardián de nuestra mente."²³⁷ Queda por tanto perfectamente aclarado por nuestro autor que el contenido de un medio efectivamente tiene un lugar en su aforismo y no duda de su papel para distraer nuestra atención mientras el medio con su acción invisible y penetrante va actuando sobre la organización de nuestras percepciones, reordenándolas en una nueva configuración sin que nos apercibamos de ello.

Así pues a McLuhan como analista gestáltico le resulta más interesante indagar sobre los aspectos imperceptibles a la vez que fundamentales que se establecen en la compleja esfera de la comunicación, y que se generan por el simple hecho de intentar transmitir cualquier contenido.²³⁸

La teoría de la Gestalt²³⁹ no sólo fue un catalizador para que McLuhan se convirtiera en uno de los pioneros en abrir nuevos caminos en el campo de la

²³⁷ MCLUHAN, M. (1996a, p. 39). Quiero hacer notar aquí y recordar que esta traducción del texto original es mía, como todas las otras en las que, como he especificado antes, cito directamente el texto original en inglés, aunque el lector de este trabajo solo se encuentre con la traducción, para evitar pérdida de ritmo y espacio en la lectura. En la mayoría de casos en que estoy de acuerdo con el traductor (aunque pueda matizarse la traducción), prefiero mantener la traducción original por rigor científico si no produce una pérdida sustancial de significación; en tales casos me limito a citar el título y texto de la obra traducida y emplear la cita exacta del traductor.

Aquí he corregido la traducción ya que el original dice ". . . piece of meat carried by the burglar . . ." mal traducido por "trozo de carne que se lleva el ladrón" lo cual invierte el pensamiento de McLuhan y lo hace más incomprensible.

No caeré en la tentación de explicitar las numerosas ocasiones en que me he encontrado este problema pero sí quisiera que el lector se de cuenta del vigilante proceso de adecuación y comprobación lingüística que llevo a cabo sobre el medio "lenguaje" para que no desvirtúe el "mensaje" de nuestro autor.

²³⁸ Cuantas veces el contenido no tiene la menor importancia sino que es la excusa para que actúe el medio como mensaje y se formen nuevas interrelaciones, estructuras y sistemas: una palabra es motivo de una discusión; una frase étnica de una guerra mundial; el balón o el coche de sistemas sociales complejos, etc., etc. Si analizamos el contenido sin percibir el invisible fondo que lo genera nos perderemos lo mejor que puede enseñarnos (por decir algo): la historia, la sociología y también McLuhan.

²³⁹ La práctica de la Gestalt está impregnando en todo momento las indagaciones de McLuhan. De hecho uno de sus descubrimientos principales realizados con la ayuda del razonamiento gestáltico lo podríamos resumir en que cualquier nuevo medio o tecnología (forma tecnológica) crea un nuevo ambiente (fondo de relaciones). Ya sea el coche o el ordenador, el efecto de ese medio es más importante que su contenido.

El "mensaje" de cualquier medio es lo que este hace sobre la sociedad, el efecto que produce en conjunto sobre ella, como cambia nuestro mundo, y con ello como nos cambia a nosotros mismos.

Sería interesante observar aquí aspectos bibliográficos en que aparece utilizada la teoría de la Gestalt por McLuhan. En la *Galaxia Gutenberg* la menciona en dos ocasiones, una en relación con los jeroglíficos. En *Understanding media* utiliza esta teoría en siete ocasiones y siempre para explicar casos particulares con respecto a los medios. Igualmente en sus obras posteriores aparecen constantes indicaciones al respecto e incluso en sus cartas personales.

comunicación²⁴⁰ sino que la transformaría en un enfoque metodológico que mantendría hasta el final de su obra.²⁴¹

Nos servirá de ejemplo la siguiente cita (*Letters*, 1987, p. 467) del personal modo de enfocar la teoría de la Gestalt en McLuhan:

"La teoría de la comunicación para cualquier *forma* requiere la inclusión de un *campo* o *fondo* para aquella forma y el estudio del juego entre la *forma* y el *fondo*. El hombre greco-romano, o visual ha estudiado persistentemente la *forma* menos el *fondo* [ha eliminado el fondo]. Cuando Q. D. Leavis realizó el estudio de *Fiction and the reading public*, hubo una gran consternación porque se aventuró a sugerir que la gente altamente literaria podían vivir estúpidamente la mayoría de su tiempo de vigilia. Este es el único estudio hecho en inglés del público lector, o sea, el estudio del fondo [el público] para la forma [el contenido] de la novela. Los estudios ordinarios se concentran sobre la forma menos el fondo, es decir, se estudia el contenido de una novela, y se ignora el lector y su relación con la obra. Al hombre visual le gusta asumir un papel meramente neutral como proceso de transporte entre la forma y el fondo e ignorar así los complejos cambios que tienen lugar tanto en la forma como en el fondo durante cualquier tipo de comunicación." [Hay una nota añadida a mano en la que se puede leer: "a excepción de H. A. Innis y su obra *Empire and Communication*."]

Ya sabemos que Innis fue el que podríamos considerar como único y auténtico precedente de McLuhan en el campo de la comunicación, y él así lo reconoce aquí también al considerar que su predecesor conocía los intrínquilis de la percepción gestáltica.

Luego sigue escribiendo: "El hombre visual no puede tolerar el estudio de los aspectos subliminales y no visuales de su propia vida. Este no es el caso en Oriente o de cualquier otra cultura no occidental. El pánico y la inhibición caracterizan al hombre greco-romano cuando sus Asunciones visuales son estudiadas o amenazadas (lo cual significa en el fondo lo mismo). . . [. . .] . . . desde Platón hasta el presente lo que se ha llamado 'Teoría de la comunicación' es meramente el transporte de información de una máquina a otra."

²⁴⁰ Nuestro mismo autor así reconoce su condición de pionero en el campo de la comunicación en una carta (9 de feb. de '73) a Barbara Ward (editora de *The Economist*, directiva de la B.B.C. y profesora en la Universidad de Columbia), publicada en *Letters* (*Ibidem*, p. 465):

"Yo no pienso que lo que estoy diciendo, Barbara, llegará a tener sentido para alguien que no haya pasado mucho tiempo estudiando la constitución de las formas espaciales. Muy poca gente, incluso entre los científicos, reconocen la existencia de los espacios visuales y acústicos como tales. Aquellos que sí los reconocen, están demasiado especializados para poder llegar a relacionarlos con otros aspectos. El error fatal de la cultura generada por Grecia y Roma siempre ha sido el especialismo y la desconexión. Nadie jamás ha escrito, o tan siquiera mencionado *La teoría Platónica de la comunicación*. Desde Platón y Dante hasta Wordsworth y Bertrand Russell, nadie ha notado lo que eran las teorías de la comunicación. Una teoría de la comunicación significa básicamente la discusión de: '¿Qué pensó él que le había ocurrido que también debiera ocurrirle a su público?'"

Aquí vemos a McLuhan definir a su modo que lograr el 'efecto' en el receptor es el aspecto central de la comunicación, ni tan siquiera el contenido mantiene que sea importante hasta ese punto.

²⁴¹ Para que veamos la importante influencia que ejerció la teoría de la *Gestalt* he seleccionado un texto de su último libro (de hecho fue un libro póstumo: *Laws of media, the new science* (1988, p. 5).

Aunque la cita es otra vez un tanto larga considero necesaria la inclusión completa del texto ya que el fracturar un texto de McLuhan equivale a jugar con su efecto. Esto debe ser hecho con suma responsabilidad al poder dar resultados insospechados. Por otro lado es un magnífico resumen del pensamiento de McLuhan al respecto, que a no dudar cada lector podía disfrutar a su manera y descubrir la auténtica zona de trabajo mental en la que se mueve nuestro autor.

El foco de influencia de la tendencia a utilizar el procedimiento de la gestalt en McLuhan se encuentra posiblemente también en su formación literaria recibida

Hay una serie de conceptos que pueden resultar difíciles de aproximar por tener un significado especial que es imposible ahora desvelar en poco espacio y que he dejado para secciones próximas de la tesis, pero que aquí no obstante, quedan interconexiónados con absoluta coherencia bajo el prisma de una hermenéutica mcluhiana.

"Unos pocos de los términos utilizados en *Laws of media* [Leyes de los medios] resultarán familiares a los lectores. 'Forma' y 'fondo' entraron en la psicología de la Gestalt a partir del trabajo de Edgar Rubin, quien sobre 1915 utilizó tales términos para estudiar aspectos de la percepción visual. Aquí los hemos amplificado para abarcar la estructura completa de la percepción y de la consciencia. Todas las situaciones integran una área de atención (forma) y una mucho más extensa área de 'inatención' (fondo). Las dos están continuamente presionando y jugando entre ellas a través de una frontera común, borde o intervalo, que sirve para definir a ambas simultáneamente. La apariencia de una se adapta exactamente a la de la otra. La *forma* emerge de, y retrocede de nuevo hacia, *el fondo*, el cual está configurado de forma que engloba todas las formas posibles a la vez. Por ejemplo, en una conferencia nuestro foco de atención se irá alternando entre las palabras y gestos del ponente, el ruido de los fluorescentes y los sonidos de la calle hasta incluso la sensación particular de nuestra silla, un recuerdo, asociación u olor determinado. Cada nueva *forma* en acción desplaza a las otras hacia el *fondo*. El *fondo* proporciona la estructura o estilo de consciencia la 'forma de ver' [o de darse cuenta] como Flaubert lo llama, o las 'condiciones en que' una forma es percibida. El estudio del fondo 'en sus propios términos' es virtualmente imposible; por definición es ambiental y subliminal. La única estrategia posible para tal estudio presupone la construcción de un anti-ambiente: tal es la actividad normal del artista, la única persona en nuestra cultura cuya completa ocupación ha sido el re-entrenamiento y puesta al día de nuestra sensibilidad.

En el orden normal de cosas, el fondo aparece primero y las formas emergen de él más tarde. 'Los sucesos que se aproximan proyectan sus sombras por delante de sus pasos' [función premonitoria del arte]. El fondo de cualquier tecnología o artefacto es a la vez la situación que le hace emerger, que lo origina y el completo ambiente o fondo de servicios y también pérdida de servicios (medio) que le hace entrar en juego. Estos efectos secundarios ambientales se van imponiendo, imperceptiblemente por sí mismos como una nueva forma de cultura. 'El medio es el mensaje'. Una vez que el viejo ambiente o fondo se convierte en contenido de una nueva situación se nos presenta bajo la forma de una figura estética en el momento de ser captado por nuestra atención [una forma]. Al mismo tiempo una nueva recuperación o nostalgia nace [se recupera un medio antiguo o en desuso]. El campo de trabajo de los artistas ha sido el de informarnos permanentemente del estado del fondo o ambiente actual mediante las exploraciones que realizan sobre aquellas formas de sensibilidad que proporcionan los nuevos modos culturales mucho antes de que el hombre de la calle sospeche que algo ha cambiado."

Todas estas consideraciones son fundamentales para comprender la última teoría de McLuhan que él tituló "tétradas". Es como veremos una herramienta absolutamente gestáltica y estructuralista de análisis con la que procederá a investigar cualquier medio o artefacto tecnológico y de la que avanzó al lector las cuatro preguntas básicas que constituyen una tétrada. "La nueva *forma*:

- 1- ¿Qué es lo que resalta o intensifica?
- 2- ¿Qué es lo que convierte en obsoleto o desplaza?
- 3- ¿Qué es lo que recupera del pasado que había sido previamente convertido en obsoleto?
- 4- ¿Qué produce o en que se convierte cuando se presiona al extremo la nueva forma?"

Estas cuatro preguntas resumen en sí el paradigma investigativo de McLuhan y todos los estudios y libros anteriores son en sí un camino hacia ellas: "Varios aspectos de las tétradas han formado parte inconscientemente de nuestros estudios anteriores" (Ibidem, p. 8).

en Cambridge²⁴² a través de sus profesores I. A. Richards,²⁴³ F. R. Leavis y M. Forbes, todos ellos exponentes del movimiento llamado Nueva Crítica literaria (*New Criticism*)²⁴⁴ que tiene sus raíces en la filosofía de Kant y el meritorio valor de ser pionera en realizar un cambio de enfoque definitivo respecto del modernismo que ha resultado en un abanico de tendencias crítico-literarias diversas que nos llevarán directamente hasta el análisis postmoderno.²⁴⁵

²⁴² Ciertas particularidades de esta influencia las explico con otro tipo de detalles en la sección biográfica por ir muy relacionada con su estancia en Cambridge y la interacción de McLuhan con sus profesores.

²⁴³ Aquí queremos hacer un breve apunte sobre la figura de Richards. La información sobre Leavis y Forbes está relacionada en la sección biográfica por ser más pertinente.

Ivor Armstrong Richards (1893-1979), crítico literario representante del movimiento "New Criticism", profesor de McLuhan en Cambridge, enseñó también en la Universidad de Harvard de 1939 a 1963. Con el psicólogo y educador Charles Kay Ogden escribió *The meaning of meaning* (1923) que consiste en un estudio semántico crítico. También escribió *Principles of literary criticism* (1924), *Science and Poetry* (1926) y *Practical criticism* (1929), libro que tuvo gran influencia y cambió radicalmente la forma de realizar el análisis crítico de un texto en la lengua inglesa. El efecto de sus enseñanzas fue primordial para McLuhan al abrirle los ojos hacia aspectos de la literatura que luego le lanzarían al estudio de las ciencias de la comunicación.

²⁴⁴ El *New Criticism* (o *Nueva Crítica*) es uno de los sistemas críticos más relevantes en la literatura inglesa de este siglo que acaba. En lugar de centrarse sobre la *Teoría Crítica* que gobierna los principios sobre los que se crea la literatura (unidades de tiempo, lugar, acción, métrica, rima, etc.) se orienta hacia la *Crítica Práctica* que se basa más en el acto comunicativo de leer literatura, experimentar una obra, juzgar su valía y llegar a comprender su significado.

La nueva crítica está influenciada principalmente en EE.UU. por T.S. Elliot y el poeta John Crowe Ransom. Se llama al movimiento *Crítica Ontológica* también por estar inspirado en el *transcendentalismo*, *las intuiciones* y *categorías apriorísticas* de Kant y en como los sentidos crean en nuestro cerebro un orden del caos de sensaciones recibidas a través de ellos.

Para analizar los objetos que no tienen existencia propia necesitamos crear las categorías de tiempo y espacio que sólo existen en nuestra mente, así la pieza literaria observada bajo esta perspectiva se convierte en un estudio de las herramientas técnicas que nos ayudan a extraer el significado de la obra, lo que quiere comunicar el autor. La prosa o poesía escrita se convierte en sólo un mero pretexto para ocupar nuestra atención mientras se logra el efecto comunicativo, nos diría más tarde McLuhan.

²⁴⁵ Es interesante observar en este abanico de tendencias críticas como Northrop Frye constituye el máximo representante del mundo contemporáneo de crítica literaria Canadiense. Al igual que McLuhan, estudió en Inglaterra durante las mismas fechas pero Frye lo hizo en Oxford, una influencia que quizás le llevó luego a centrar su crítica en las teorías de Jung y a formalizar un tipo de crítica literaria que denominaría de *arquetípica* al basarla en imágenes y estructuras que reflejan y describen primordialmente el contenido del "inconsciente colectivo" de la raza humana. Por cierto, ya hemos visto que uno de los libros de McLuhan se titula *Del cliché al arquetipo*.

Una rápida enumeración de los últimos sistemas de crítica literaria, nos llevará a los estilos semióticos, hermenéuticos, psicoanalíticos, marxistas, estructuralistas y feministas que aparecen principalmente en Francia durante la década prodigiosa. Así Roland Barthes para quien la crítica literaria supone un metalenguaje paralelo representará la tendencia estructuralista. Por otro lado el filósofo Jacques Derrida creará el *desconstruccionismo*

La Nueva Crítica se orienta hacia el análisis del proceso de comunicación que se establece, por ejemplo, en la lectura de una obra, antes que en los elementos estilístico-literarios "per-se" de la misma. Es un proceso de huida de la estricta forma literaria que al cabo es una simple herramienta de trabajo cuyo propósito es básicamente permitir establecer el ambiente o fondo primordialmente necesario sobre el que tendrá lugar el proceso de la comunicación entre dos mentes.²⁴⁶

La "Nueva Crítica" literaria fue el lazo de unión de dos personalidades privilegiadas: I. A. Richards y su alumno de literatura McLuhan. Este hecho les llevó a ser, aunque por separado, pioneros en los nuevos enfoques del campo

basándose en la falta de coherencia que se crea al analizar un texto mediante otro en vez de estudiar una realidad fija.

Los libros de Derrida que presentan este sistema crítico para la lectura de textos son: *Speech and phenomenon*, *Of grammatology*, y *Writing and difference*. La asunción que hace Derrida en su crítica literaria de que el lenguaje es incapaz de expresar ideas sin cambiarlas ataca directamente la idea clásica moderna de que el contenido de un texto es subjetivamente siempre fijo e invariable, que la escritura es secundaria al lenguaje oral, y que el significado de un texto es siempre unívoco para todo lector. En esa visión, el paralelismo con McLuhan es absoluto. Ambos autores abren un abanico postmoderno de posibilidades interpretativas que legitiman la variedad en el mensaje que puede llegar a proyectar cualquier texto.

El desconstruccionismo muestra los muchos niveles de significación que se emplean en el lenguaje, los metalenguajes que constantemente están cambiando los resultados. El desconstruccionismo es quizás una muestra clara del intento que se establece por encontrar hoy día claridad en la diversidad o diferencia de pensamiento, dados los pobres resultados obtenidos hasta ahora por la filosofía moderna en sus explicaciones sobre las verdades últimas del ser. El concepto de hombre ha cambiado rotundamente al igual que el propósito de la filosofía que es ya explicar en minúsculas, sin subrayados. Finalmente un rápido comentario a la crítica literaria establecida por Harold Bloom. Esta quiere demostrar que la mayoría de escritores tratan de superar la influencia ejercida por sus predecesores mediante un proceso que él describe como la lectura *erroneo-creativa* de textos, en la que al analizar incorrectamente un texto se produce un nuevo punto de vista que no había sido contemplado. Los textos de McLuhan en materia de comunicación serían un filón de trabajo para explicitar este tipo de análisis.

²⁴⁶ Como podemos ver el procedimiento es muy similar, por no decir igual, al gestáltico. La forma literaria es la materia de trabajo pero el objetivo es modificar la experiencia a quien va dirigido el proceso comunicativo. Si no se establece la comunicación es porque la argucias de la forma literaria no se abren camino en la mente del receptor, pero si consiguen llegar hasta ella entonces se ha realizado el proceso más difícil. Al decir: "Me gusta ese libro, monólogo, comedia, verso, etc.," hemos abierto una magnífica posibilidad al proceso de comunicación, estamos en disposición de recibir un *masaje* como diría McLuhan en nuestra mente. El resultado obtenido sobre el fondo gestáltico de nuestra consciencia es obviamente subjetivo y dependerá individualmente de cada receptor.

Así pues los contenidos objetivamente son iguales como lo son las letras del alfabeto o los elementos químicos del sistema periódico pero las combinaciones a que pueden dar lugar dependerán de lo que nos provean como contenido o "forma" y lo que nosotros combinemos en nuestro fondo de experiencia. Así pues el mensaje recibido aún teniendo como base un contenido invariable o estable será diverso no sólo dependiendo del individuo receptor sino también variará dependiendo de las condiciones de esa mente debidas al medio externo o también al estado psicológico puntual del receptor del mensaje.

de la comunicación; esto es tanto así, que la Enciclopedia Británica dedica toda la apertura del apartado monográfico sobre comunicación exclusivamente a reflejar los conceptos establecidos por ambos autores en esta materia de estudio,²⁴⁷ que son las bases de partida sobre las que se asentará esta rama del saber.

²⁴⁷ En la *Nueva Enciclopedia Británica* (15), 1994, 623-628. Chicago: Enciclopedia Británica Inc., y en su extenso y documentado apartado temático dedicado a la comunicación, queda reflejado prácticamente hasta nuestros días el proceso de aparición y desarrollo de este campo de estudio.

De aquí solo quiero resaltar dos aspectos, uno como contenido que tanto Richards como McLuhan son materia de estudio y los pilares sobre los que se asienta según esta fuente la génesis moderna de las ciencias de la comunicación; el otro aspecto es el fondo gestáltico que nos transmite la autoridad de la publicación al considerar a McLuhan entre muchas otras cosas, como la personalidad que "movió los campos de interés en el campo de la comunicación hacia perspectivas que integraban muchos fenómenos psicológicos y sociológicos contemporáneos con los medios empleados en la cultura actual." (Ibidem, p. 624.)

Pero mucho antes podemos leer: "La comunicación como intercambio de significados entre individuos a través de un sistema común de símbolos, siempre ha sido un tema de preocupación desde la antigua Grecia. Hasta los tiempos actuales, el tema era siempre asumido por otras disciplinas y considerado como parte o proceso natural inherente a las mismas. En 1928 el crítico literario y autor I.A. Richards ofreció una de las primeras, y en alguna forma todavía la mejor, de las definiciones de la comunicación como un aspecto sutil y discreto del proyecto humano:

"La comunicación ocurre cuando una mente actúa de tal forma sobre su ambiente que otra mente resulta influenciada, y en esa otra mente tiene lugar una experiencia que es parecida a la experiencia de la mente primera y que es causada en parte por aquella experiencia." (Ibidem, p. 623.)

En esta definición de Richards he subrayado tres conceptos sobre los que McLuhan trabajaría a fondo en sus obras principales: la *influencia del ambiente* y en como la experiencia *queda modificada* en parte. Esa diferencia entre emisor del mensaje y mensaje recibido la produce también *en parte* el medio empleado al actuar sobre los sentidos de forma distinta, variar nuestros modos de asimilar la realidad o llegar a conclusiones.

Podemos completar la exposición anterior extrayendo la siguiente cita de I.A. Richards: "La estructura de nuestros símbolos está determinada a menudo por nuestra *intención* (sic., en cursivas), los efectos que tratamos de provocar mediante nuestra expresión." OGDEN, C. K. y RICHARDS, I. A. (1964). *El significado del significado*. Buenos Aires: Editorial Paidós, p. 236. Esta obra, básicamente un ensayo sobre la teoría de la lingüística, continúa siendo hoy día una lectura imprescindible en cualquier facultad de filología clásica o moderna y McLuhan tuvo el privilegio de recibir directamente su contenido como alumno en Cambridge de I.A. Richards. Hago notar este aspecto para recalcar la importancia de dicha influencia docente y bibliográfica.

Si el lenguaje es quizás la primera "tecnología" que nos permite transmitir nuestros pensamientos y sus efectos, no es de extrañar que McLuhan extendiera su enfoque hacia los medios tecnológicos modernos en busca de sus lenguajes y consecuencias derivadas.

Es fácil situar en este contexto también un origen para el aforismo *el medio es el mensaje*. Me gustaría que el lector aprecie claramente la ausencia tanto en Richards como en McLuhan de la palabra *contenido* al realizar sus formulaciones; para ambos el contenido juega un papel secundón. El contenido no es comunicación mientras no haya influencia entre dos mentes. Podríamos decir que el contenido es sólo puro proyecto, forma en potencia, que únicamente se convierte en moneda de cambio en el acto de la comunicación. Puede parecernos una visión

¿Cuáles fueron entonces las influencias de la *Nueva Crítica* que actuaron tan decididamente sobre el desarrollo de las posteriores teorías de McLuhan en comunicación?

Si miramos retrospectivamente no nos será difícil comprender como nuestro autor utilizó su formación crítico-literaria para marcarse sus objetivos hacia el estudio de los medios. Si las palabras, el contenido de la literatura, no eran más que el pretexto para alcanzar el efecto deseado en un contexto determinado en muchas ocasiones gestáltico inconsciente o subliminal, lo mismo podría ocurrir con otros medios o aparatos como la electricidad, la rueda o la televisión.

McLuhan nos dice en *Understanding Media*: "El contenido obvio de un programa es una distracción tranquilizadora necesaria para permitir que la forma estructural atraviese las barreras de la atención consciente²⁴⁸ porque el *mensaje* de cualquier medio o tecnología es el cambio de escala, ritmo o patrones que introduce en los asuntos humanos."²⁴⁹ Unos conceptos de McLuhan que su biógrafo Philip Marchand une muy acertadamente con estas palabras: "Los más importantes efectos [de medios y artefactos] eran también subliminales."²⁵⁰ El comentario de Epon que 'el proceso de llegar a comprender un poeta es precisamente el de construir sus poemas en nuestra propia mente,' fue también el germen de la posterior noción de McLuhan referente a que el 'contenido' de cualquier poema es el lector de ese poema."²⁵¹

muy particular pero necesaria para proyectar toda nuestra atención no sobre la forma material de un mensaje (contenido), sino sobre el fondo de influencias que se genera en el campo gestáltico de la comunicación. Tanto para McLuhan como para la Gestalt lo que importa es ver el origen de la causalidad formal en la comunicación, una percepción que en definitiva significa entender globalmente la interconexión de causas que han precipitado un resultado final complejo.

²⁴⁸ MCLUHAN, M. (1996a, p. 250).

²⁴⁹ Ibidem, p. 30.

²⁵⁰ Hoy día la comunicación subliminal es primordial en publicidad y no parece haber otro sistema más efectivo, ni más peligroso si se dieran rienda suelta a las restricciones legales que gravitan sobre técnicas invasivas del inconsciente público.

²⁵¹ MARCHAND, P. (1989, p. 34).

El hecho de que el "contenido" de un poema sea "el lector" se concluye que si no hay lector no hay realmente contenido, algo que McLuhan intuiría más adelante al desarrollar su teoría sobre los medios.

Con referencia a la nota diré también que Marchand aclara que William Epon fue también alumno de I.A. Richards y siguió su línea de pensamiento en su obra *Seven types of ambiguity* que McLuhan estudió en su segundo año en Cambridge, aspecto que constatamos también en la carta de 12 de enero de 1973 de McLuhan a Muriel C. Bradbrook (Letters, 1987, p. 462). La Dra. Bradbrook era la directora del Girton College en Cambridge. McLuhan la conoció en 1939 y mantuvieron correspondencia (desde 1940 hasta 1978) donde podemos leer "recientemente invitamos a comer a casa a William Epon, el presente año esta enseñando en la Universidad de York aquí en Toronto."

Fue hasta tal punto explosivo el empuje obtenido del paradigma de la Nueva Crítica recibido en Cambridge que sólo a título de muestra cito las siguientes palabras de nuestro autor en Carta a la antropóloga Margaret Mead (2 de febrero de 1973) refiriendo a un congreso de intelectuales y científicos en Delos: "Los participantes de tales reuniones buscan reforzarse en sus convicciones antes que obtener una nueva concienciación de su inadecuación. Mi única preocupación reside en explorar lo ignorado en lugar de apoyar o sostener el conocimiento ya existente."²⁵²

Podemos ahora decir que aunque muchas fueron las influencias que actuaron sobre McLuhan, lo cual es perfectamente natural de un autor que continuamente está devorando información y traspasando límites en su círculo intelectual, no eran las expuestas las más aparentes, pero sí que las hemos considerado como las más importantes.

Los compiladores de "Letters" aquí amplían más aspectos que los citados por Marchand. En el diario de McLuhan (fecha 30 de diciembre de 1935) se lee como nuestro autor encontró excelente el sistema crítico de Eson en el que extendía la "ambigüedad" para poder incluir la metáfora en que "dos significados llegan a fundirse" (otra vez nos parece hacer recordar McLuhan *el medio es el mensaje*. Recalco que estamos en 1935, muchos años antes de pronunciar su famosa frase).

Extractos del diario siguen así: "dos significados aparentemente desconectados forman el juego de palabras" cuando "significados alternativos se combinan para aclarar un nivel mental complicado del autor"; se crea una "zona de afortunada confusión" (aspecto que nos recuerda la crítica literaria establecida por Bloom años después que ya he mencionado); obtenemos así "una aseveración contradictoria o irrelevante que fuerza al lector a la interpretación cuando dos significados opuestos de una palabra muestran una división en la mente del poeta."

No es de extrañar el apasionamiento que mostraría en el futuro nuestro autor, con los escritos de James Joyce y los múltiples niveles de significación que entrenaron su mente en el concepto postmoderno de la ambigüedad semántica, una característica y placer intelectual que sólo unos pocos degustaban en aquellos tiempos modernos que se vivían de lógica precisión lineal, exactitud conceptual y murallas cerradas para preservar la cultura dominante.

²⁵² *Letters*, 1987, p. 464. Con esta afirmación se autodefine McLuhan fuera del modernismo y casi diría también, fuera del postmodernismo si este llegara un día a consolidarse como conocimiento rígido, formal o normativo (cosa improbable por su condición básica de independencia y aceptación de la diferencia).

También aclarar que la obra de Margaret Mead, *Male And Female: a Study Of The Sexes In a Changing World* (1949), es analizada en la obra de McLuhan en *La Novia Mecánica* (1951). Ambos autores se conocieron en el primer simposio anual de Delos en julio de 1963.

Hemos visto con esta cita como nuestro autor puso en práctica el mensaje recibido en Cambridge a través del contenido de la *Nueva Crítica*; el mensaje no era la hermenéutica correspondiente a la *crítica práctica* sino que el mensaje que realmente penetró profundamente en McLuhan fue un mensaje de rebeldía contra lo establecido, decidida ruptura y búsqueda de nuevas interpretaciones sin acondicionamientos o tributos al pasado. La *nueva crítica* le enseñó prácticamente sólo actitudes mentales; la primera a darse cuenta de lo que no es aparente, de las significaciones ocultas, lo segundo a romper con el pasado a lo que fuera necesario para no perder ese punto múltiple de vista del que adolece quien se encasilla en un sólo sistema. Le enseñó en definitiva a poder convertirse en McLuhan.

Nos parecen ciertamente reseñables porque transmiten una panorámica que se dibuja auténtica de ese fondo influenciado que luego se traduce en las obras de un autor. El fondo teológico que acumuló McLuhan, unido a su crisis interior en busca de una verdad que le satisficiera, le hizo moverse ayudado de la sistemática de la Nueva Crítica hacia los campos del análisis gestáltico en busca de esa "liberación intelectual", ese "darse cuenta" del trasfondo real que en definitiva nos abre el camino hacia esos niveles más elevados de conciencia que McLuhan siempre preconiza. Su frase "el medio es el mensaje" nos quiere trasladar precisamente esa idea, que nos demos cuenta de cómo se nos informa y de todo lo que ocurre a nuestro alrededor. A través del estudio y discusión de dichas influencias hemos aprovechado para analizar su origen epistemológico además de la razón de ser y relacionarse entre ellas. En definitiva ahora quizá dibujemos un poco mejor cómo McLuhan va cimentando procedimientos de análisis para ir completando la estructuración de su paradigma hasta hacernos visibles sus efectos y entregarnos finalmente las leyes operativas de los medios de comunicación.

En el apartado que viene a continuación en este capítulo estudiaremos una última influencia que consideramos también muy especial sobre McLuhan, la dialéctica negativa. Esta manera de proceder y pensar intelectualmente emanada de la escuela filosófica de Frankfurt nos ha parecido también que tenía que ser presentada desde este punto de vista influyente sobre McLuhan y que debía ser estudiada en profundidad para ver los orígenes del método de trabajo de nuestro autor, que no es sólo el mosaico, por si fuera necesario prestar atención a las acusaciones de sus críticos en el sentido de que su obra no era profunda en su pensamiento y sistematización. ¿Cómo saber si algo o alguien es profundo? ¿En qué nos hemos de fijar? ¿Cómo medirlo? Intentaremos buscar la solución a continuación en el siguiente apartado final de capítulo.

4.2.3. La dialéctica negativa. McLuhan y Adorno.

En su relación con el método dialéctico²⁵³ McLuhan examinó el estado de las fuerzas que condujeron al eclipse de los procesos dialécticos en Occidente,

²⁵³ Simplemente como reflexión sobre lo que entendemos por dialéctica y a modo de rápido repaso hasta que llegó a los planteamientos de "dialéctica negativa" promovidos por la escuela de Frankfurt me gustaría reflejar los aspectos de su evolución.

Esta ciencia filosófica que trata básicamente del raciocinio y de sus leyes, formas y modos de expresión ha sido una herramienta fundamental para el desarrollo de la ciencia coadyuvando decisivamente al ordenamiento de los hechos.

La dialéctica ha sido concebida diferentemente a lo largo de la historia de la filosofía. Ha supuesto la formalización de las normas de discusión para el desarrollo de la realidad y del conocimiento. Originariamente el arte dialéctico representaba el acuerdo o desacuerdo

dando una nueva visión de la importancia desarrollada por los medios, los anuncios comerciales y la prensa. Intentó comprender las interrelaciones de dualismo, la visión estática de nuestro mundo producida por el proceso de unificación progresiva del pensamiento.

Como respuesta buscó un concepto del conocimiento que no estuviera condicionado por una realidad dada de antemano, ni que fuera identificable rígidamente; por tanto, le llevaría a una metodología antisistémica, en definitiva a una "dialéctica negativa" con los esquemas preestablecidos que identificaban el conocimiento con patrones inamovibles para dar validez generalizada al resultado del pensamiento.

En la dialéctica negativa encontramos como centro primordial la posibilidad de considerar perspectivas diferentes a la vez. Quienes la utilizan saben de antemano que cualquier conjunto de opiniones o resultado alcanzado debe considerarse como provisional ya que un resultado definitivo cierra la posibilidad de mejora de las conclusiones poniendo fin a la discusión. De hecho una característica fundamental del método dialéctico negativo es preguntarse constantemente qué aspectos del tópico en cuestión han sido ignorados o pasados por alto. Esta era una pregunta que McLuhan siempre hacía en sus charlas o a sus estudiantes. ¿De qué no nos estamos dando cuenta precisamente ahora?

necesario para desarrollar o progresar en el diálogo. Para Platón fue el camino a seguir para relacionar ideas entre sí y llegar a la unidad de lo inteligible en la deducción racional. Para Aristóteles la dialéctica no es susceptible de certidumbre sino únicamente de probabilidad aparente. A lo largo de la Edad Media esta disciplina formó parte del Trivium (aspecto que estudió McLuhan en profundidad; ver sus publicaciones de los años cuarenta). Santo Tomás la situó como parte integrante de la lógica y luego rechazado el intento por parte de los pensadores renacentistas.

Kant volvió a retomar la posición Aristotélica considerando la dialéctica como la lógica de lo aparente, la indagación de la razón en terrenos que no debieran ser de su incumbencia.

Hegel fue el gran filósofo idealista de la dialéctica a la que consideró como expresión del desarrollo mismo del pensamiento. En la primera fase de la formulación Hegeliana la dialéctica se asocia al momento negativo que toda realidad presenta, pero acaba siendo lo que confiere a la realidad la posibilidad de alcanzar un carácter verdaderamente positivo. La lucha entre positivo y negativo, tesis y antítesis queda superada por la síntesis como plena realización alcanzada a través del proceso dialéctico. Así, la tríada anterior "es un resultado en el que está contenido su proceso; pues en la síntesis, la antítesis (que es la tesis contradicha) se anula *qua* contradicción, aunque por ello mismo queda conservada. Es *aufgehoben*, dice Hegel, aprovechando que el verbo *aufgeben* tiene ambos significados. Traduciremos "superada". MURE, G. R. G. (1984). *La Filosofía de Hegel*. Madrid: Ed. Cátedra, p. 46.

Marx y Engels recogieron la dialéctica hegeliana despojándola del contenido idealista y la utilizaron para explicar el desarrollo histórico de la sociedad a través del materialismo histórico y del dialéctico como ya estudiaremos al ver en análisis comparativo la dialéctica de Marx y la de McLuhan.

La dialéctica negativa, fue primordialmente un método para estudiar los fenómenos sociales y un nuevo enfoque para la interpretación de la historia, entendida esta como una serie abierta de cambios cualitativos surgidos alrededor de los márgenes de las instituciones dominantes. También supuso una nueva forma de producir un texto científico utilizando la posibilidad de yuxtaponer simultáneamente las diversas perspectivas cuestionables en relación con un tema de estudio.

"Esta aproximación metodológica múltiple iba a permitir a los autores y sus lectores el poder visualizar su objeto de estudio como una totalidad,"²⁵⁴ pero, aún así, la dialéctica-negativa no permite definir el problema de estudio claramente ya que ninguna perspectiva aparecerá como perfectamente definida sino todo lo contrario, será una visión en mosaico u holística, un "descentramiento" hacia las "fronteras del problema" si utilizamos la terminología postmodernista; o estaríamos ante una relación superestructural, como diría Marx en tal caso.

"En lenguaje de McLuhan [el 'descentramiento'] se convertiría en el paradójico 'no tener punto de vista'. Para Adorno y Benjamin, era el 'concepto' filosófico de la 'no-identidad' basado en unas organizaciones conceptuales denominadas 'constelaciones'; McLuhan, por extensión, llamó a las suyas 'galaxias' o 'mosaicos.'"²⁵⁵ Esta aproximación dialéctica supuso una ocasión de intensa reflexión personal para McLuhan. Al retar a las teorías positivas, leyendo la historia negativamente y desarrollando nuevos métodos consiguió encontrar los nexos de unión que se habían perdido en el proceso puramente dialéctico.

McLuhan desarrolló sus teorías sobre ambientes y anti-ambientes a partir de estos presupuestos, sin llegar a los extremos de Adorno y Benjamin cuando filosofaron acerca de la dialéctica negativa y trataron de ser consecuentes con ella hasta el punto de teorizar contra sí mismos. "Si la dialéctica negativa presupone una autocrítica del pensamiento, la implicación más tangible es, que

²⁵⁴ STAMPS, 1995, p. 20. Todas las perspectivas del tema a estudiar se contemplan como si fueran analizadas por un experto de una materia determinada, el cual nos daría la máxima información bajo su punto de vista. No obstante ningún experto, ni perspectiva de análisis será considerada como legitimadora del resultado final. De alguna manera podemos ya observar en esta dialéctica como el concepto postmoderno de multiplicidad de valores y la "diferencia" mencionada por Lyotard, están ya entrando en acción en el procedimiento de relativización del saber y la verdad.

El procedimiento no requiere que cualquier experto realice una aproximación analítica idéntica por lo que el psicoanalista tendrá el individuo como centro del problema. El economista o el sociólogo considerará el grupo como eje central o como McLuhan los efectos de la tecnología y los medios tendrán un enfoque cualitativo especial.

²⁵⁵ Ibidem, p. 21.

si ese pensamiento es verdadero -- si lo es hoy día, en cualquier caso -- también ha de ser un pensamiento contra él mismo."²⁵⁶

Igualmente McLuhan en numerosas ocasiones comentaba no tener problema en desechar cualquiera de sus teorías si una vez repensadas contra su nuevo "yo" en evolución ya no le satisfacían. (Aquí observamos una clara dialéctica negativa en acción). A medida que McLuhan va evolucionando y silenciando, retirando o añadiendo premisas a sus postulados es acusado de acientífico, inconsistente o desestructurado. Hay libros sobre McLuhan en que una buena parte de los artículos son ataques continuos al método utilizado²⁵⁷ para en definitiva intentar así desdeñar a nuestro autor mediante el epíteto de ser "poco profundo" en su pensamiento.²⁵⁸ La explicación quizá la encontremos en que a McLuhan se le estaban quedando pequeños los rígidos procedimientos de la dialéctica. Comprendí que realmente atacaban la desorganización aparente en la presentación de los conceptos.

²⁵⁶ ADORNO, T. W. (1973). *Negative Dialectics*. New York: Seabury Press, p. 365.

²⁵⁷ Ver ROSENTHAL, R. (ed.). (1969b). *McLuhan: Pro & Contra*. Caracas: Monte Avila Editores, C. A.

²⁵⁸ Esta acusación debo admitir que a mí me preocupó bastante tiempo mientras dedicaba mis energías a la comprensión de toda su obra. ¿Y si realmente McLuhan no fuera profundo? ¿Qué pasaría? ¿Qué es la profundidad del pensamiento? Será sin duda la característica de los filósofos consagrados. McLuhan no es un filósofo, al igual que no lo eran quienes le acusaban de poco profundo. ¿Entonces? Sempere nos cita lo siguiente que John Culkin dijo de McLuhan (SEMPERE, 1975, p. 97): "Los críticos se irritan porque no transmitió estas profundidades de su pensamiento de forma más lúcida y práctica. No siempre es justo, sin embargo, pedirle al mismo hombre que exprema las uvas y sirva el vino."

El semiólogo estructural Umberto Eco es también un duro crítico de McLuhan tachando a su método de 'cogito interruptus' (y me alegro de que así lo haga porque veo la clara influencia 'McLuhiana' en la expresión, además de que ha comprendido su método). Realmente el ataque de Eco es furibundo en su obra *Apocalípticos e integrados en la cultura de masas* (1968); no obstante dice en cita recogida por Sempere (1975, p. 49): "Las ideas llaman a otras ideas, al menos para ser refutadas. Leed a McLuhan; pero intentad luego contarle a vuestros amigos. Así os veréis obligados a seguir un orden y despertaréis de la alucinación." McLuhan no se cuenta, se utiliza. En mi opinión Eco se refiere a un orden "lineal" típicamente gutenberiano y no al orden que existe en el universo, que no es lineal sino cuántico. El orden cuántico implica la separación de informaciones lineales mediante espacios de nuda información, silencios o resonancias que le dan significado. Intentar relacionar aleatoriamente, por ejemplo, el mosaico de informaciones que aparecen en la primera plana de un periódico es un ejercicio interesante para nuestro intelecto al poner en acción toda su bilateralidad y así conseguir un resultado holístico en el que la totalidad nos dará una visión mas clara y superior que la pura sumación de las partes. La auténtica alucinación sobrevendría en el absurdo intento de unir "linealmente" la diversidad de informaciones por cuanto sus interacciones no son exclusivamente unívocas y se produciría una auténtica restricción de las posibilidades de significación al someterlas a la limitada linealidad y punto fijo de mira de la mente en concreto que las interprete.

Con la nueva hermenéutica de la filosofía postmoderna veremos más adelante como la pluralidad del concepto y de la interpretación nos proporciona una mayor libertad y cualidad en la aproximación al mensaje real de una situación concreta.

Como ya he explicado en otras ocasiones nuestro autor es muy difícil de seguir para quien no está acostumbrado a su sistema porque a McLuhan no se le puede leer si no se le piensa al mismo tiempo. Requiere que organicemos sus ideas a través de nuestra propia experiencia por lo que el efecto comunicador de las suyas no es biunívoco sino que en su resultado final dependerá de las características particulares de cada lector en concreto.

McLuhan no nos da casi nunca una solución cerrada y otra vez estamos en presencia del método de la dialéctica negativa, estudiado principalmente por el filósofo de la Escuela de Frankfurt, Theodor W. Adorno,²⁵⁹ pero curiosamente no fue por este camino, seguido por la autora Judith Stamps,²⁶⁰ por el que llegué a encontrar esa misma fundamentación metodológica coherente con la de McLuhan. Mi punto de encuentro con Adorno fue diferente; iba en busca de un filósofo, alguien que escribiera profundamente, con reconocida respetabilidad académica y que se pareciera a la manera de presentar McLuhan sus ideas. Alguien tendría que haber,²⁶¹ y en Adorno encontré la

²⁵⁹ La Escuela Filosófica de Frankfurt fue fundada en 1923 como un instituto de investigación afiliado a la Universidad de Frankfurt y formada por un colectivo de intelectuales germanos dirigidos por Carl Grünberg y que creían inminente la desaparición del capitalismo por autoinmolación y que ello conduciría a una sociedad libre de separación de clases. Con Horkheimer como director en 1931 y Adorno como su asociado, la escuela dio un giro hacia la crítica radical de la modernidad. Fueron también miembros destacados de esta escuela Walter Benjamin, Eric Fromm, Leo Lowenthal, Herbert Marcuse y Friedrich Pollock que en sus respectivos campos de la estética, filosofía, economía política, teoría psicoanalítica y estudio de las técnicas producción, incorporaron en sus trabajos respectivos los pensamientos de Kant, Hegel, Nietzsche y Freud.

En 1933 ante el avance de la ideología nazi en Alemania, la escuela se tuvo que trasladar temporalmente a Ginebra hasta que la mayoría de sus miembros (de raza judía) pudieron emigrar a Estados Unidos al año siguiente. La Universidad de Columbia en Nueva York fue su centro de acogida durante quince años hasta que pudieron volver a Alemania en 1950. Adorno volvió ese año a ocupar la cátedra de filosofía en la misma universidad de Frankfurt y a dirigir su Instituto de Sociología. From y Marcuse nunca volvieron, decidieron seguir en Estados Unidos. Benjamin, que había decidido fatalmente no emigrar con los demás, se había quedado en París ya en 1940. En un intento de escapar de la dominación nazi y en un ataque de pánico, se suicidó.

Es evidente que el tema de la marginalidad prevaleció tanto en los escritos como en las vidas de estos hombres formando en ellos una perspectiva especial para enfrentarse a la crítica teórica del pensamiento occidental.

Para Adorno, el autor que ahora más nos interesa, la única filosofía posible es la crítica dialéctica de la sociedad. Su enfoque particular explicativo de la mediatización del fenómeno social de masas sobre el individuo tiene la particularidad de considerarlo como imposibilitado de alcanzar la libertad de actuación y la autonomía del conocimiento, lo cual "cosifica" la conciencia dentro de su estructura. Su reflexión encuentra fundamentos en el hegelianismo y en el marxismo, pero me resultó muy interesante encontrar unos aspectos que indicaban unas posturas de tinte postmodernista ya muy al final de su vida que luego pararé a explicar.

²⁶⁰ Autora del libro *Unthinking Modernity* (1995).

²⁶¹ Recuerdo tiempo atrás encontrarme algo confuso y cansado de buscar una base claramente explicativa del método empleado por McLuhan. Después de escudriñar las formas de

respuesta, tanto al paralelismo de los métodos como a mi anterior pregunta sobre la profundidad del pensamiento, como también a la idea casi obsesiva y repetitiva desarrollada por McLuhan de que el arte y su entorno son claros predictores del futuro por cuanto ya se hallan en ese lugar y, por tanto, no hay razones científicas, lingüísticas, conceptos generales o método analítico que nos muestre con mayor precisión una realidad venidera que la intuición global lograda por el uso combinado de los sentidos que aplica el artista.²⁶²

presentar y organizar sus respectivas teorías filosóficas distintos autores modernos, indagué quien era al parecer de los alumnos de filosofía el libro o autor filosófico más enrevesado e incluso algo caótico (a poder ser). Deseaba encontrar un autor difícil de leer o seguir sobre todo por sus cambios de ritmo, saltos y dificultad conceptual, por si pudiera encontrar algún paralelismo con McLuhan. Entre varios supuestos llegó a mis manos la *Teoría Estética* de T. W. Adorno (1971). Madrid: Taurus ediciones, después de la cual continué la lectura de las siguientes obras de Adorno: *Filosofía y Superstición* (1972). Madrid: Alianza editorial; *Terminología Filosófica I* (1976). Madrid: Taurus Ediciones, S.A.; *Terminología Filosófica II* (1977). Madrid: Taurus Ediciones, S.A. Días después de leer a Adorno sentí que me hallaba en el buen camino. Este autor presenta muchos paralelismos de pensamiento con McLuhan. Su procedimiento hermenéutico, el método de establecer una dialéctica negativa con los metalenguajes anteriores y su búsqueda filosófica precisamente en la rama de la estética o el arte y sobre todo su proyección hacia una concepción filosófica abierta, pluralista y desposeída del punto de vista fijo típico de los grandes relatos, hace de Adorno un buen punto de partida para situar comparativamente el trasfondo filosófico del pensamiento mcluhaniano. Este hallazgo era quizá la transición que necesitaba para poder explicar conceptualmente un McLuhan proveniente del más clásico de los modernismos que va a lanzarse después hacia el dominio de las filosofías más claramente postmodernistas. Es el salto conceptual que de la mano de Adorno le situará en las fronteras del paradigma de Lyotard.

²⁶² Albrecht Wellmer, profesor de filosofía en la universidad de Berlín, nos da su opinión al respecto con su análisis de las relaciones entre modernidad y postmodernidad tomando como eje el pensamiento de T. W. Adorno y como marco el debate que gira entorno a la crítica de la razón ilustrada: "Los textos de Adorno son extraordinariamente densos, pero en otro sentido que los de Kant, Heidegger o Wittgenstein, pongamos por caso. Los textos filosóficos capitales de Kant son ciertamente de difícil comprensión, y a menudo oscuros; pero tienen una arquitectura muy clara. [...] Frente a todo ello, los textos de Adorno son densos a la manera de complejos fragmentos musicales escuchados en todos y cada uno de sus matices --<<pensar con las orejas>> era uno de sus lemas--; son composiciones textuales concentradas, a las que subyace la idea de que los pensamientos tienen justamente el mismo valor que la forma lingüística en que se exterioricen. Idea a la que a su vez subyace la profunda desconfianza de Adorno hacia las formas de comunicación lingüística tanto cotidianas como científicas. Esa desconfianza, o más bien la crítica del lenguaje tal como él la formuló, es en cierto sentido el núcleo de la filosofía de Adorno. Por esa razón, cuando antes señalaba las dificultades de resumir a Adorno no era por mera coquetería; antes bien, ello nos conduce directamente al centro de su filosofía: la crítica del <<pensamiento identificador>>, del <<lenguaje significativo>>, del concepto general." WELLMER, A. (1993). *Sobre la dialéctica de modernidad y postmodernidad: La crítica de la razón después de Adorno*. Madrid: Visor Distribuciones, S.A., 134 - 5.

Las mismas ideas las encontramos en los textos de McLuhan. Concretamente en *The medium is the message*: "Al escuchar los mensajes simultáneos de Dublin, James Joyce liberó el mayor torrente de música lingüística vocal que se haya jamás manipulado en el arte. [. . .] Joyce, en *Finnegan's Wake*, hace sus propios dibujos de la cueva de Altamira sobre la historia integral del pensamiento humano . . . [. . .] . . . vio que la estela del progreso humano puede desaparecer de nuevo en la noche del hombre ritual o auditivo [. . .]. Joyce no veía ventaja en

El eje central del problema sigue complicándose de todas formas: ¿Es el arte el resumen más sucinto del inconsciente colectivo de la especie humana y de su historia proyectado hacia el futuro evolutivo más inmediato? ¿Es acaso el arte una metodología que simplemente se niega a sí misma al afirmar "el todo vale", o es una dialéctica negativa en constante lucha con su estado anterior, tal y como ocurre en la naturaleza con la selección natural de las especies? ¿Cuál podría considerarse la base de sustentación metodológica del pensamiento artístico? ¿Existirá algún intento de lenguaje filosófico que dé explicación a la diversidad histórica de estilos procedimentales y cognitivos que nos acabe de dar la clave al pensamiento de McLuhan? Sigamos analizando nuestro problema concreto.

En la *Teoría Estética* de Adorno, su último libro y publicado inacabado según sus editores en 1969 podemos leer en el epílogo: "Esta obra junto con la *Dialéctica Negativa* debería presentar todo lo que tengo que poner en el platillo de la balanza"²⁶³ lo cual nos indica la importancia que da nuestro filósofo a

el hecho de que siguiésemos encerrados en cada ciclo cultural como en un estado de trance o sueño. Descubrió la manera de vivir simultáneamente en todos los modos de la cultura con plena conciencia. (MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969). *El medio es el masaje: un inventario de efectos*. Buenos Aires: Editorial Paidós, S.A., p. 120.) Es difícil observar la paginación en el original. Fue impreso a propósito con numeración muy escondida, como si fuera una reticencia a preestablecer un orden determinado para los pensamientos que se habían de encuadernar. En la reedición castellana: *El medio es el masaje: un inventario de efectos*. Barcelona: Paidós Estudio, 4ª reimpresión, 1997, la paginación desaparece por completo. --McLuhan a buen seguro lo hubiera aprobado.

El aspecto que más impresiona del texto antes citado de McLuhan es la fotografía que le sigue a toda plana del rostro de un joven en el que mediante fotomontaje se le ha sustituido un ojo por una oreja. Justo lo que antes leímos de Adorno "pensar con las orejas" (entender en todos y cada uno de los matices) se traduce pictóricamente en nuestro autor como "ver con las orejas". La fotografía parece sugerirnos: --¿Ven lo que digo?-- ¿Oyen lo que veo?--. McLuhan, al igual que Adorno, propugna un sistema cognoscitivo enriquecido por estos múltiples matices que suele perderse el ojo inexperto debido al secular entrenamiento en el silencio. Estamos empezando casi por necesidad a hablar de los metalenguajes y del inherente esfuerzo del deconstruccionismo por recuperar del mismo pensamiento esa pléyade de matices y pequeñas verdades que darán paso a un incipiente paradigma postmoderno.

Es interesante al pensar "ver lo que se nos dice" realmente. *Finnegan's Wake*, por ejemplo, será sólo un título pero también es un significante que leído de viva voz en inglés puede sugerir a la vez tres ideas distintas: el despertar, el sepelio o la estela de Finnegan, una sinfonía de significados que suena en cada una de las palabras de James Joyce. Así como McLuhan en su cita anterior comenta que Joyce nos hace entrega mediante una obra artístico-literaria de su visión codificada de la realidad y de la historia integra del pensamiento humano al estilo esquemático de las pinturas rupestres de la cueva de Altamira, de la misma inquietante manera define Adorno la obra de arte y su contenido: "su núcleo monadológico es su mediación respecto a la historia real. Podemos decir que éste es el contenido de las obras. Y analizarlas es lo mismo que darse cuenta de la historia inmanente que acumulan." (ADORNO, 1971, p.118.) Realmente el pensamiento de ambos autores siguió senderos paralelos un largo trecho.

²⁶³ ADORNO (1971, p. 467). Su obra original que menciona en el párrafo citado es: *Negative Dialektik* (1973, vol. 6). Frankfurt: Ges.Schriften.

dicha metodología al considerarla su logro más capital. Por otro lado nos encontramos que la empresa editora de la *Teoría Estética* en julio de 1970 considera necesario el justificar ante el gran público la forma expositiva de Adorno y el carácter fragmentario de su obra. Procede así a reflejar el contenido de una carta de Adorno a sus editores que desde luego no es para mí una justificación sino toda una declaración de principios metodológicos: "Es interesante que al trabajar me vienen como al asalto ciertas consecuencias respecto de la forma que proceden del contenido de los pensamientos. Es cierto que suelo esperarlas desde mucho antes pero, con todo, me sorprenden. Se trata sencillamente de la consecuencia de mi teoría de que filosóficamente no existe nada 'primero'. Consecuentemente no se puede construir una argumentación en la forma usual escalonada, sino que hay que construir la totalidad a partir de una serie de conjuntos parciales que de alguna manera tienen pareja importancia y se ordenan concéntricamente de todas ellas y no su consecuencia es lo que nos entrega la idea."²⁶⁴ Estas palabras de Adorno podían haber sido perfectamente suscritas por McLuhan en cuanto a que el mosaico de sondas es lo que produce la idea.

Pero el paralelismo entre ambos autores, quienes por cierto publicaron contemporáneamente, sigue sorprendiendo. La teoría filosófica de Adorno y la práctica mcluhaniana se asemejan sensiblemente. Las acusaciones contra McLuhan de escribir sin seguir un pensamiento lineal ni una estructura clásicamente ordenada quedarían perfectamente rebatidas en palabras del filósofo Adorno, el cual respecto de las dificultades expositivas de la *Teoría Estética* explica que "consisten en que la consecuencia entre el antes y el después casi inevitable en un libro, es tan irreconciliable con la cosa de que trata que la disposición tradicional de un libro que yo he seguido hasta ahora (en la misma *Dialéctica Negativa*) se me presenta como irrealizable. El libro tiene que ser escrito en partes concéntricas, del mismo peso, paratácticas, ordenadas en la dirección de un punto medio que expresan por medio de su constelación."²⁶⁵ Al igual que en la obra de McLuhan, el mosaico nos dará la solución.

²⁶⁴ Ibidem, pág. 470.

²⁶⁵ Ibidem, p. 467. Nótese también la curiosa similitud en el uso de la palabra "constelación" por Adorno y "galaxia" en McLuhan. También resulta interesante el hecho que *La Galaxia Gutenberg* fue publicada ocho años antes que la *Teoría Estética* de Adorno. Igualmente es acertado decir que en muchas producciones de McLuhan la parataxis u ordenación se lleva a cabo a través de ideas focales como "el medio es el mensaje" en torno a las que se va ordenando libremente el pensamiento del lector al igual que en el más preclaro estilo literario de James Joyce.

Con estas citas de Adorno creo haber podido brevemente clarificar que el procedimiento utilizado por McLuhan en su exposición de ideas²⁶⁶ y en algunas de sus publicaciones está adquiriendo cada día mayor validez y profundidad al observarlo desde el campo del pensamiento filosófico y metodológico.²⁶⁷

²⁶⁶ Realmente la alucinación o espejismo que producía McLuhan en algunos de sus más academicistas lectores era más bien la reacción de rechazo producida en ellos por la alteración en sus pretensiones de mantener un sistema perceptivo fijo y estructuras mentales inamovibles.

²⁶⁷ Observemos aquí como a medida que Adorno va alcanzando la plenitud creativa necesita desprenderse de las ataduras de la crítica dialéctica negativa, necesita mayor espacio intelectual para respirar filosóficamente e intenta justificar ese salto intelectual tan parecido al de McLuhan mediante el cual rompe las ataduras para saltar a algo nuevo. Aquí es donde encuentro la mayor similitud entre ambos autores. En su deseo de pensar libremente cualquier aspecto será puesto sobre el tapete, llámese "constelación" o "mosaico", para que surja el concepto por sí sólo a través de la identidad y el positivismo o por el contrario la negación y la diferencia. Todo lo dicho me hace creer que tanto Adorno como McLuhan estaban en sus últimos años ya pensando y actuando más dentro de una concepción postmoderna de lo que realmente estarían dispuestos a admitir.

Judith Stamps realiza un gran esfuerzo intelectual tratando de unir filosóficamente Innis y McLuhan con Adorno como representante de La Escuela de Frankfurt. Creo que lo consigue magníficamente con su libro, un claro ejemplo de erudición y lenguaje académico anglosajón pero quiere cerrar las fronteras de la dialéctica negativa entorno a estos autores tan fuertemente que se le escapan al final de entre las manos. Tanto Adorno como McLuhan en sus primeros años utilizan claramente el procedimiento dialéctico. No olvidemos que nuestro autor realizó su tesis doctoral precisamente sobre Thomas Nashe que le sirve de excusa para analizar todo el proceso dialéctico desde la antigüedad hasta nuestros días; proceso que conoce y utiliza en sus obras. Pero después de *La Novia Mecánica* ya me cuesta bastante ver a McLuhan como un autor puramente dialéctico. Incluso Judith Stamps viene a abrirnos el camino por donde se le escapa McLuhan "Los objetivistas rígidos creen que nos podemos salvar imponiendo un sencillo pero estricto juego de intereses o valores culturales, que estamos condenados a inacabables guerras por la irreconciliabilidad de los diferentes sistemas de valores. En el mundo de las altas teorizaciones, esta misma dicotomía toma la forma de intratables debates sobre la relación entre identidad y diferencia. Algunos teóricos creen que deberíamos abandonar la idea de objetividad y vivir en mundos postmodernos de múltiples perspectivas o diferencias (signifique lo que quiera significar) (sic)". (STAMPS, 1995, p. 5.) ¿No estaría acaso Stamps pensando en ese McLuhan que estaba ya evolucionando, quizás junto con Adorno, hacia otras fronteras? ¿No estaba acaso Marcuse, por otro lado, incardinando todo el legado de la dialéctica de la escuela de Frankfurt unánimemente aceptado en las rebeliones estudiantiles como claro exponente frente a McLuhan de hermenéuticas distintas?

Considerado McLuhan como una totalidad intelectual en acción, pienso que nuestro autor no puede ser asimilado tan cercanamente a la Escuela de Frankfurt. De hecho no tengo ninguna referencia ni cartas que impliquen que McLuhan conociera personalmente a ningún miembro representante de dicha escuela o que mencione sus escritos directamente. Quizá aunque empleara nuestro autor la dialéctica negativa no fue suficiente base para que este intento académico de Stamps le explicara totalmente. A McLuhan siempre le gustaba organizar negativamente su diálogo, era un férreo opositor, pero también al nivel de un sofista en el que la argumentación es sólo una ráfaga de viento lanzada contra la cortina de humo que oculta la razón de su oponente. No hay más fin en la misma dialéctica que organizar nuestros pensamientos para alcanzar una verdad. ¿Cuántas veces McLuhan admitió no estar atado a su método y sí, estar listo para lanzar por la borda cualquier sistema o pensamiento que limite su libertad creadora? Entonces, ¿Por qué iba a contentarse para siempre con ser un intelecto en

Pero y ¿qué es profundidad? Adorno nos da también una explicación en su libro "Terminología Filosófica I"²⁶⁸ que considero absolutamente adecuado al pensamiento de McLuhan: "Lo profundo no es, sin embargo, lo que apela a cualquier cosa supuestamente honda, a los fundamentos, a las esencias, de lo que extrae en lo posible sus propias pretensiones, sino que lo profundo es solamente lo que se piensa intransigentemente, sin compromisos." Esta definición implica evidentemente la posibilidad de ser rechazado en bloque por el entorno académico y esto casi le ocurrió a McLuhan al exponer sus teorías sobre los medios.

Me gustaría hacer una última consideración antes de cerrar el tema de las similitudes entre Adorno y McLuhan. Esta es sobre sus parecidas conceptualizaciones en torno a la filosofía del proceso artístico. La visión mcluhaniana al respecto pronto nos será familiar,²⁶⁹ escuchemos primero a Adorno: "La obra de arte es por sí misma, y no por su situación en la historia real, como quiere el historicismo, no un ser que esté elevado sobre el devenir, sino un ente que es devenir,"²⁷⁰ o sea, dicho en otras palabras "el arte es la premonición del futuro"; esta será una concepción típicamente mcluhaniana.

lucha contra sí mismo? Su dialecticismo sólo fue posiblemente un largo paso en su movimiento hacia el siguiente peldaño del conocimiento. Dejemos que su más reciente biógrafo ponga el pie a esta nota:

"La dialéctica negativa, el legado de la Escuela de Frankfurt, actúa tanto a favor como en contra de la noción mcluhaniana de que el diálogo organiza nuestros conceptos para poder realizar un descubrimiento ya que en este caso limita el descubrir algo simplemente a "correctivos negativos" en vez de aplicar una revisión radical, reemplazamientos, asimilaciones, todo lo cual McLuhan por otro lado, estaba también en todo momento dispuesto a admitir." (GORDON, 1997b, p. 354.)

²⁶⁸ La profundidad consiste, para decirlo con la famosa expresión de Hegel, en el "trabajo y el esfuerzo del concepto." No es algo que radique ni en el sujeto, ni el objeto, ni en la inmersión en el yo característico de una religión oriental. Es según Hegel, una actitud ante la objetividad que tiene lugar sin hipostasiar ni suponer en la cosa ni el sujeto algo existente de antemano. El peligro que ha traído el modernismo y las "filosofías de los grandes relatos" ha sido medir la profundidad de un pensamiento "por el resultado del mismo" (según lo consideremos por nuestros esquemas preestablecidos del concepto) y así, ciegamente, le robamos la posibilidad de ser profundo si no se adapta a nuestra hermenéutica concreta. (Ver ADORNO, 1976, p. 105.)

²⁶⁹ Aunque aún no hemos llegado al capítulo sobre el arte, me gustaría adelantar que McLuhan siempre considera al artista como la persona que tiene el don de vivir en el futuro y es el que implementa funcionalmente esa visión en un objeto concreto de su producción intelectual. En definitiva según McLuhan el artista nos dice lo que ocurrirá mañana porque nosotros vivimos en el pasado. El artista tiene los elementos sensitivos suficientes para captar la realidad a la que estamos abocados y nos lo cuenta. Nuestro problema es que no podemos entenderlo hasta llegar a ese mañana que ya es el pasado en el arte.

El filósofo Adorno, coetáneo de McLuhan, nos va a presentar una concepción sobre el arte y el artista aún más impactante si cabe.

²⁷⁰ ADORNO, 1971, p. 118.

Podría seguir comparando Adorno con McLuhan ya que he encontrado bastantes puntos de coincidencia,²⁷¹ no obstante este no es el propósito de

²⁷¹ Esta labor comparativa de La Escuela de Frankfurt con McLuhan ya la ha realizado profusamente Judith Stamps. Aunque realiza en su libro un evidente esfuerzo académico, la perspectiva que nos da de McLuhan está excesivamente centrada en la dialéctica negativa como método empleado por nuestro autor; le quiere, a mi parecer, encasillar excesivamente en su pasado y se olvida de analizar facetas ciertamente interesantes de sus últimas obras. No parece entender al McLuhan más evolucionado y convierte lo que antes eran elogios en suaves ataques un tanto retóricos y carentes de la perspectiva de la que hacía gala al enjuiciar sus obras más tempranas. La situación se vuelve realmente irónica al acusar a McLuhan de "fallar en percibir la idea de fondo (el ambiente)" (STAMPS, 1995, p. 148.) haciendo uso de uno de los ejemplos dados por nuestro autor para explicar su teoría sobre las tétradas y las leyes que intervienen en la interacción de los medios; aún cuando McLuhan es uno de los pocos autores que ha aportado más luz en el campo de los ambientes ocultos que toman forma en la interacción entre "fondo y forma".

Debe ser auténticamente frustrante, como lo ha sido para mí en no pocas ocasiones, darte cuenta que después de dedicar muchas horas de trabajo a analizar o escribir sobre McLuhan tienes que rehacer esquemas, ampliar fronteras para que no se te escape su pensamiento. Me temo que para Judith Stamps este fue el caso. Las últimas obras de McLuhan la contradicen y cuanto más intenta cerrar el puño que aprieta la fina arena de la dialéctica negativa más aún se le escapa el pensamiento más maduro de nuestro autor. La pena es que Stamps sea consciente de ello y no tenga ya fuerzas par admitirlo claramente; como el crítico de arte que dedicado todo un estudio al colorido y trazo del pintor Goya no conozca o acepte que su etapa surrealista o negra pueda ser la más interesante; o como quien considere las Meninas de Velazquez como un cuadro carente de perspectiva porque no se ve nada por las ventanas. ¿En cuántos casos la evolución del autor es molesta para el desventurado crítico que se cree que tiene ya su pensamiento listo para ser servido?

Voy a realizar un intento más para evidenciar, precisamente mediante esta autora, altamente reconocida en los ambientes académicos, como McLuhan no es estudiado ni comprendido en toda su extensión. Esta tarea no es sencilla pues su texto *Unthinking Modernity* ya citado con profusión, es bastante reciente (1995). Sería mucho más fácil si se tratara de cualquiera de las innumerables críticas realizadas veinte o treinta años antes pues eran excesivamente formalistas u oportunistas ancladas en una visión ya obsoleta. Sólo con este propósito se podría escribir un tratado con los múltiples libros de recolección de artículos que existen al respecto y que ya he citado o citaré. Aunque no suelo trasladar a mi tesis mis observaciones a las críticas, adhiriéndome o refutando las mismas como sistema de trabajo, sí lo quiero hacer en este caso como muestra de cómo "aún refutando a McLuhan" nuestro autor sigue ejerciendo su poder de ensanchar nuestra percepción y enriquecer nuestro intelecto.

Así pues, Stamps continuando su crítica dice después de interpretar las cuatro leyes que constituyen las tétradas sobre los medios encontradas por McLuhan (a las que dedico una sección más adelante):

"La ley de la recuperación (por la que un nuevo medio recientemente creado recupera un medio antiguo o sus funciones) es también problemática. Establece que cualquier medio o artefacto recupera algo. Pero de nuevo, aplicar esta ley requiere una identificación del contexto o fondo que permanece oculto. Consideren el ejemplo de la escuela pública occidental. ¿Qué es lo que recupera? Dependerá de lo que el concepto signifique para nosotros. Desde el punto de vista de Samuel Bowles y Herbert Gintis probablemente la identifiquemos como una esclavitud; desde la perspectiva de Allan Bloom la veamos probablemente como una mediocridad pre-civilizada; desde perspectivas liberales supondrá la igualdad natural del hombre." (Ibidem, p. 149.)

esta tesis por cuanto no queremos anquilosarnos en un aspecto, sino movernos hacia el interior de la filosofía y metodología postmodernista junto con nuestro autor.

Adorno nos ha servido para verificar, en aspectos fundamentales del pensamiento mcluhaniano, sus anclajes en la dialéctica negativa que más adelante nos servirán como referencia para explicar las innumerables dicotomías ("tricotomías", e incluso "quadricotomías") que utilizará McLuhan en su mosaico metodológico. La metáfora, la hipérbole, el aforismo . . . todo son oposiciones dialécticas de las que rezumaré el pensamiento de nuestro autor, pero McLuhan no construye sobre ellas una teoría, metodología o filosofía; sólo son meros instrumentos en cuanto son útiles para llegar a algo superior, o en todo caso diferente que restituya la estructura de un proceso y lo concentre en

Y justo a continuación de habernos explicado que dependiendo del concepto que algo signifique para nosotros, así será el fondo gestáltico que asociemos a dicha idea, continua Stamps con la siguiente sorpresiva e incongruente aseveración sobre McLuhan:

"Las leyes de los medios nunca jamás podrán revelar el campo oculto o fondo ni tan siquiera predecir los efectos (recuperaciones) de los artefactos humanos." (Ibidem.)

A parte de confundir "efecto" con "recuperación", no parece que Stamps haya mostrado tener excesivo problema para percibir el ambiente oculto, o gestalt sobre la cual se desarrollaron esquemas educativos altamente condicionantes y represivos que a bien seguro muchos hemos padecido. Incluso podría identificarnos de que marchitas fuentes bebían quienes los sostenían.

Me cuesta visualizar una escuela represiva instalada en una sociedad realmente democrática y tolerante; y al revés aunque difícil, supondría siempre en definitiva, una "recuperación" desde la olvidada Academia Platónica hasta una "Escuela Nueva" con la esperanza siempre de actuar sobre el ambiente social. Veamos como A. Ferrière vió la posibilidad de recuperarla para nosotros. En su prólogo a *Problemas de Educación Nueva* (1972). Madrid: Zero, p. 20, y citado en GONZÁLEZ, P. (1978). *La Cuestión Escolar. Análisis y Perspectivas*. Barcelona: Laia, p. 56, nos dice: "La crítica a la escuela tradicional de Ferrière, del movimiento de la Escuela Nueva, puede resumirse con sus mismas palabras, que han sido después repetidas profusamente: 'Muchos grandes hombres, si no todos, que han conseguido una gran situación en la vida, llegaron a ser lo que son, no debido a la escuela, sino a pesar de ella y fuera de ella.'" McLuhan igualmente pronunciaría este pensamiento en repetidas ocasiones aunque no cita sus fuentes o simplemente las asume también como propias.

Tanto Ferrière como McLuhan ya sabían que la escuela debía cambiar su orientación y sistema pedagógico, "su forma" para actuar desde ahí sobre la gran masa social o simplemente para ser congruente con la gestalt social y nuevos modos perceptivos (según nuestro autor). Por todo ello lo que descubre Stamps al respecto ya estaba sobradamente aireado.

En definitiva el subterfugio en que se refugia Stamps es el de la avestruz. Critica a la desesperada que McLuhan no propone una ley o herramienta concreta para analizar los ambientes ocultos que subyacen en el dominio de los medios, y tiene razón, porque McLuhan no nos da una herramienta, sino cuatro -- son las tétradas. Precisamente al querer explicar Stamps (ver Ibidem, p. 148) a sus lectores el significado de las cuatro leyes obtenidas por McLuhan, ocurre en ella "el milagro", y empieza entonces a ser capaz de visualizar el ambiente oculto tras los medios, el fondo, la gestalt que mueve los grandes relatos e incluso las implicaciones pedagógicas derivadas de modelos escolares. Como reacción y en su euforia de satisfacción, no se le ocurre otra cosa que ingenuamente decir que McLuhan debiera también haberse percatado de su visión. De haber podido responder nuestro autor a Stamps, a buen seguro le hubiera enviado una tarjeta con una sola palabra a sus críticas: "¡Congratulations!"

un foco significativo de alta densidad conceptual. Por tanto, la idea pura o la verdad que ambicionamos constituirá el centro sobre el que ha estado gravitando nuestro pensamiento mas disperso en horas de búsqueda aparentemente estériles y donde ningún quehacer pensante debiera ser apriorísticamente descartado. Nos estaremos así aproximando cuánticamente hacia esa conclusión que ronda y empuja por los recovecos de nuestro cerebro en espera de obtener el refuerzo de energía necesaria para realizar la conexión adecuada que consciente o inconscientemente salte en una fracción de segundo y nos abra nuevos horizontes por donde proseguir.

Aquí será cuando entre en juego un nuevo procedimiento gnoseológico utilizado por nuestro autor: "la intuición", una herramienta global y holística, esa irrenunciable característica de la metodología mcluhaniana. Estamos hablando aquí de un concepto intuitivo y una herramienta de trabajo a la que McLuhan la denomina "percepto" y que podríamos definir como el conocimiento adquirido intuitivamente sobre algo que sometemos a nuestro estudio. Es por tanto el percepto un instrumento gnoseológico que nos lleva a querer beber directamente de las fuentes filosóficas del bergsonismo y del método intuitivo. Dichas fuentes supusieron por tanto una influencia significativa al causar una incidencia permanente sobre la epistemología mcluhaniana.

5.- ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA.

En una carta a J. G. Keogh que era uno de los críticos que había revisado en 1970 el libro *La cultura es nuestro negocio*, le dice McLuhan el 6 de julio del mismo año lo siguiente:

"Yo no soy un 'crítico de la cultura' porque no estoy en modo alguno interesado en la clasificación de las formas culturales y sus sorprendentes modalidades. Es por ello que no tengo el menor interés en el mundo académico y sus intenciones de clasificar u ordenar la experiencia. Espero que no entres en esta vía muerta de estructuración académica en el empeño de jugar su juego."²⁷²

Y lo más curioso respecto de la cita anterior, es que lo escribe después de haber pasado prácticamente dos décadas dedicándose a analizar el comportamiento del hombre, su cultura y los medios que la transforman. Por tal motivo, cuando decimos que McLuhan es contradictorio no es que hayamos notado una pose intelectual en este sentido, sino que realmente lo es, pero su visión y estructuración en forma de mosaico holístico, que se llega a percibir única y exclusivamente después de haber pasado largas horas en busca de dicha percepción, aparece finalmente, y todos los objetos intelectuales que habían quedado desparramados aleatoriamente como consecuencia de ese terremoto intelectual mcluhaniano en la antesala de nuestra comprensión, vuelven a encontrar en nuestro intelecto su lugar correcto, como si estuviéramos rebobinando rápidamente en una moviola el reportaje de aquel seísmo cognitivo.

Nos podríamos seguir preguntando una y mil veces a qué se deben estas incongruencias en nuestro autor sobre todo antes de intentar estructurar linealmente en lo posible el inicio de cada capítulo de esta tesis. No es que estemos buscando comprensión para con nuestros fallos de orden o linealidad de pensamiento, que de seguro inevitablemente los habrá. La congruencia es una asignatura muy difícil con McLuhan porque, tal como hemos citado o citaremos en alguna parte, dijo resumidamente las siguientes palabras: "No podemos pretender que un explorador sea razonable o congruente, porque si lo fuese, lo más razonable sería que se quedara en su casa"

Por dicho motivo al intentar investigar congruentemente mediante esta tesis a un explorador a veces incongruente como McLuhan, siempre habrá algunos fallos ineludibles en la lógica linealidad racional de esta exposición, y aunque así sea, estamos casi seguros de que no le disgustaría nuestro intento de repasar con unos pocos pespuntes lineales las holgadas entretelas que

²⁷² MOLINARO, M.; MCLUHAN, C. y TOYE, W. (Eds.). (1987). *Letters of Marshall McLuhan*. Toronto: Oxford University Press, p. 413.

J. G. Keogh conoció a McLuhan en su segundo año en St. Michael's College en 1955-56. Luego fue profesor de literatura inglesa en la Universidad de Niágara en Nueva York.

revisten el interior de sus teorías. Tenemos la confianza de que no nos pasaría como a uno de sus oyentes que al iniciar el turno de preguntas, al término de una de las conferencias de McLuhan y haber tomado nota de unas treinta contradicciones clarísimas en su discurso, nuestro profesor le "replicó sin vacilar: 'sigue usted pensando linealmente'. Es decir [aparentando poner, Jonathan Miller el autor del texto de esta cita, lo siguiente en boca de McLuhan] su lógica no es mi lógica; su racionalidad no es la mía. Usted es un hombre tipográfico, mecanizado, fragmentado y alienado; yo pienso inclusivamente, siento mosaicamente y mi razón es intuitiva." ²⁷³

Nosotros aquí para relacionar su antropología filosófica seguiremos pensando linealmente y relataremos linealmente también, pero cuando así no sea, siempre podremos dar la culpa a un desliz postmodernista en resonancia con Marshall McLuhan.

5.1. El hombre y la sociedad.

Nuestro Autor ha estudiado el cambio social experimentado por el hombre a través de su evolución cultural, no precisamente por el análisis descriptivo de los medios electrónicos, sino por lo que éstos, como entes culturales, han aportado a la sociedad.

Sus ideas sobre el desarrollo, evolución y cambio social forman parte esencial del esquema de su doctrina que ha venido en llamarse "mcluhanismo".

McLuhan analiza la evolución de la sociedad bajo varios aspectos en busca de:

- Una interpretación histórica en la que afluyan las causas en que apoyar su teoría.
- Una ideología que justifique los cambios socioculturales.
- Utilizar un método intuitivo y analógico, circular, no lineal.
- Hallar una conclusión que para algunos será una visión esperanzadora, una profecía. Para otros, más escépticos, resultará un mito.

Explora la evolución de la sociedad cultural en busca de sus dos factores determinantes: uno activo, dinámico; otro pasivo, de sostén material.

Los factores activos los constituyen los medios culturales. Los pasivos están constituidos por la sensibilidad humana como medio de acción y reacción ante un hecho cultural; así como la inteligencia, la voluntad, e instinto humano.

²⁷³ MILLER, J. (1973). *McLuhan*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, p. 13. (Edición inglesa en 1971.)

La idea del papel pasivo que juega la inteligencia en la evolución social, McLuhan la deriva del papel que juegan los medios culturales que determinan la forma de pensamiento y percepción.

No es extraño que considere elementos pasivos de cambio de la sociedad la voluntad, las pasiones y los instintos humanos, porque considera que éstos son manipulados, dirigidos o creados por los medios culturales.

En definitiva, la interpretación socio-cultural que hace del área de la historia ha ido a nutrir su teoría mcluhaniana, que, al fin y al cabo, es una ideología basada en la cultura al servicio de una sociedad tecnificada, cada vez con más tendencia "global", universal, cósmica. Esa es la conclusión de McLuhan. Conclusión que no es aceptada por todos los que sostienen que McLuhan no ha tenido en cuenta las ideologías políticas dominantes, las nacionalidades existentes, las formas de gobierno, etc., imperantes en su momento. No obstante, no debiera extrañar esa indiferencia de McLuhan hacia las ideologías en general, ya que él ha visualizado el debilitamiento de los metarrelatos y de las ideologías frente al empuje de las nuevas tecnologías. Por tanto, hablar de ideologías es hablar de un pasado que no resulta ya productivo para explicar situaciones presentes y venideras donde la tecnología tomará el relevo a las grandes ideologías.

Tal como lo entiende McLuhan, el desarrollo social ha sufrido un itinerario circular. Un primer estadio en que el hombre vivía en pequeños grupos o tribus; el siguiente se fue agrupando en comunidades mayores gracias al alfabeto fonético. Con el nacimiento de la imprenta vino la "explosión", la creación de las nacionalidades. El siguiente ciclo nació con la imposición de los medios culturales electrónicos que hacen regresar al hombre a su origen; no se trata de un regreso material al hombre primitivo salvaje, sino de un regreso formal a las relaciones que tuvo antes como "hombre en la naturaleza", o sea, un regreso a las formas de participación tribal. No es una aspiración simplemente ecológica, es un volver a participar íntegramente de la vida social que representaba la convivencia en una villa, donde todo el mundo conocía las suertes, problemas, gustos y relaciones de todos sus integrantes.

McLuhan siente una especial predilección por la "aldea global", universal, versión moderna de la unidad "tribal" en que el hombre pre-alfabético se identificaba con la naturaleza formando parte de ella. "Es preciso comprender que los pueblos analfabetos se identifican a sí mismos con el mundo en que viven mucho más intensamente de como lo hacen los pueblos tecnificados. Cuanto más "civilizada" sea una persona, tanto más tiende a separarse del mundo en que vive"²⁷⁴.

²⁷⁴ MCLUHAN, M. (1972). *La galaxia Gutenberg, Génesis del "homo typographicus"*. Madrid: Aguilar, p. 115. (Edición inglesa en 1962.)

Parece que le duele el distanciamiento del hombre con la naturaleza, pues se lamenta que se inicie con el lenguaje hablado. "El lenguaje hace para la inteligencia lo que la rueda para los pies y el cuerpo. Le permite pasar de una cosa a otra con más facilidad y rapidez y cada vez con menos implicación. El lenguaje prolonga y amplía al hombre, pero también divide sus facultades. Su conciencia colectiva o conocimiento intuitivo queda disminuido por esta prolongación técnica de lo consciente, que es la palabra"²⁷⁵.

Antes del lenguaje, el hombre formaba parte de la naturaleza. Éste, entonces, indicaba con la mano los objetos; al nacer la palabra, esto quedó sustituido por un sonido; con la palabra podía indicar un objeto ausente; de esta forma empezó a distanciarse. El siguiente paso fue el alfabeto, que se acentuó aún más con la imprenta. "La tipografía puso fin, psíquica y socialmente, al parroquialismo y al tribalismo en el espacio y en el tiempo"²⁷⁶.

El distanciamiento del hombre con la naturaleza culmina en la era electrónica, en la que McLuhan cifra su esperanza en llegar a la "aldea global". Quizá sea un mito, pero no deja de ser una meta cultural esperanzadora. En definitiva el hombre de McLuhan es un hombre tecnológico, que vive en una sociedad tecnológica en la que las grandes ideologías realmente no cuentan al igual que tampoco los valores. Estamos hablando de un hombre independiente que sólo necesita de su intelecto, de los medios que él ha construido y que tiene a su alcance y por tanto no hay valores depositados en su naturaleza para poder funcionar.

5.2. Historia, ciencia y cultura.

McLuhan no interpreta la historia como un recuento inoperante de hechos, sino que realiza su análisis fundándose en los descubrimientos culturales y sobre su influencia decisiva en los cambios sociales. Cada edad, era o época, viene determinada por un descubrimiento cultural de relevante significación histórica.

Los hechos culturales que tuvieron más significado o relieve y en los que se basa McLuhan para descifrar el devenir cultural del hombre son:

- La intervención del alfabeto en sus diversas fases: el alfabeto jeroglífico e ideográfico, que son de tipo interpretativo y el alfabeto fonético, de tipo oral.
- La imprenta móvil, que aceleró la extensión cultural a través del libro y acentuó la transformación de la cultura oral en visual.

²⁷⁵ MCLUHAN, M. (1977). La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. Mexico: Ed. Diana, p. 110.

²⁷⁶ Ibidem, p. 215.

- El telégrafo, que inicia la era eléctrica y la transmisión rápida de información a distancia.

Partiendo de estos descubrimientos, divide la historia de la humanidad en cuatro eras:

- La era pre-alfabética, en la que el hombre exterioriza su cuerpo en la palanca, hacha de piedra, rodillos, etc. Cada hombre actúa libremente, casi individualmente, sin comprometerse con la vida de los demás. Es una cultura oral, tribal, de pequeños núcleos. Corresponde a la época primaria de la tecnología moderna.
- La era alfabética. El hombre se especializa en transformar partes de sí mismo. Sigue en la época mecánica, cuyo desarrollo se acelera con la intervención de la imprenta. Su cultura, que antes era oral, es ahora visual. La imprenta produce una explosión cultural, dando origen a las nacionalidades. La cultura alfabética duró unos 3.000 años. La visual, propia de la imprenta, abarca de 1.500 a 1.900.
- La era eléctrica. Se inicia con la invención del telégrafo. El hombre se exterioriza, extiende su sistema nervioso central, a través del cual adquiere su cultura. Esta era ha destacado poco desde 1844 hasta la aparición de los medios electrónicos.
- La era electrónica. Con la invención de la electrónica la humanidad empieza una nueva y definitiva era cultural. Es la era de la "explosión", de la "retribalización", de la vuelta atrás, hacia la tribu o "aldea global" de tipo universal cósmico.

Todo el diseño implica un acelerado incremento en la educación, así como en las artes y en las ciencias. Entramos en la época de la especialización en el aprendizaje, que exige mayores niveles de educación, de didáctica especializada.

Al ser la humanidad de tipo global requiere mayor amplitud a nivel informativo cultural; y, tratándose de una sola comunidad en continuo aprendizaje, el globo se convierte en un "aula sin muros", "en un solo claustro en el que todos y cada uno, sin diferencias de edad, están comprometidos en un aprendizaje de vida"²⁷⁷.

"Nadie sabe todavía el lenguaje que corresponde a la nueva cultura tecnológica: somos sordomudos y ciegos por lo que se refiere a la nueva situación. Nuestras palabras y pensamientos más impresionantes nos

²⁷⁷ Ibidem, p. 41.

traicionan constantemente porque hacen referencia a lo anteriormente existente, no a lo presente"²⁷⁸.

La explicación que nos da McLuhan sobre la evolución del hombre y la sociedad es muy parcial y la debemos observar con reservas. No parece en absoluto incongruente su teoría sobre la evolución social basada en los efectos que producen los medios sobre el dinamismo interno de la sociedad, pero le da un matiz determinista de partida al relegar a un segundo plano la voluntad del hombre. Ahora bien, él no piensa que tal determinismo sea insalvable, sino que es el resultado de la inconsciencia del hombre frente a los efectos de los medios, la cual presupone. No obstante, la sociedad, al conocer las consecuencias que se derivan del uso de cada medio, puede alcanzar un dominio sobre el *feed-back* que producen los mismos, controlarlos y explotarlos positivamente.

5.3. Política

Se puede aseverar que McLuhan no es en manera alguna un pensador netamente político; en sus escritos y conferencias sólo de pasada ha tocado ese tema con alguna alusión. No figura en su pensamiento una honda preocupación por las formas de gobierno, por las libertades políticas, por la democracia y sus instituciones, por las leyes parlamentarias, por los partidos políticos. Es cristiano, sin ser apologista. No es materialista; y la lucha del hombre no es tratada contra la explotación y la manera de modificar sus condiciones de vida a través de la política. Sin embargo, no es totalmente apolítico.

McLuhan no analiza, como otros pensadores, la política como un fenómeno típicamente social, sino que lo considera como un subproducto derivado de ciertas tecnologías, al igual que el alfabeto y la industria mecánica. Las tecnologías, y con más acusado relieve la electrónica, condicionan nuestro sistema de vida y se desenvuelven con independencia de las fuerzas políticas y sociales, a quienes precisamente comunican su energía y definen su trayectoria a seguir. De ahí que considere que las responsabilidades políticas y sociales del individuo sean secundarias, ya que está sometido a las técnicas, que son auténticas prolongaciones de los sentidos, técnicas que debe dominar para controlar la política que condicionan.

La política se hace por sí sola, con el devenir del tiempo, al compás del desarrollo tecnológico. Los políticos actuales los define McLuhan como de la era mecánica, no de la electrónica, o sea, pasados de moda, cuyo pensamiento

²⁷⁸ MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1974a). *El aula sin muros*. Barcelona: Ed. Laia, p. 256. (Edición inglesa en 1960.)

los lleva a adoptar una actitud conservadora en el plano político, social y económico.

La democracia, sistema político que le ha correspondido vivir, le ha preocupado seriamente, pero siempre bajo la objetividad de sus creencias. Estima que la evolución política se hará por sí misma siendo moral y social, sólo tendremos que esperar que llegue el momento en que las nuevas tecnologías den sus frutos, a menos que no sepamos dominarlas antes que sean manipuladas por los especialistas en la motivación.

Sus esperanzas (siguiendo la teoría general expuesta en *La Aldea Global*) están puestas en una nueva tribalización que, con la desaparición de las nacionalidades, dará lugar a la "Aldea Universal"; pero se guarda de decir cuál será la forma de futuro gobierno. Esa teoría, de por sí muy debatida, es admitida enteramente en el sentido de que el poder de los nuevos medios electrónicos nos aproxima y tiende a elevar al máximo la capacidad organizativa política en el mundo entero.

Indudablemente el profesor McLuhan no es marxista; mientras Marx fundamenta su teoría política en el determinismo económico, McLuhan únicamente lo atribuye a la evolución tecnológica.

Algunos comentaristas han querido establecer un paralelismo entre las teorías de ambos escritores, que hacen una interpretación de la historia buscando la causa esencial del cambio histórico. Aquí nosotros haremos también más adelante en este capítulo un análisis más detallado de la situación en un apartado específico.

Ambos autores, al analizar los avatares de la historia, han coincidido en su esquematización al fijar tres épocas que son coincidentes en las fechas, pero no en manera alguna en las causas y en sus efectos:

a.- El pasado remoto: Antes del nacimiento de la imprenta o del capital, que abarca a su vez dos períodos:

1.- La tribu oral o el comunismo primitivo.

2.- La escritura ideográfica o el final del comunismo primitivo.

b.- El pasado inmediato: El nacimiento de la imprenta o el capitalismo, o sea, la letra impresa o el feudalismo.

c.- El presente: La era electrónica, no comentada por Marx, que no ha llegado a esta época, aunque los dos preconizan el futuro como "retribalización" o "Aldea Global" y como comunismo universal en el caso de Marx.

Si algo le incomoda McLuhan es precisamente las consecuencias de la explosión originada por la imprenta, que según él abrió paso a las diversas ideologías, al nacionalismo, el secularismo, el industrialismo, la especialización,

el capitalismo y el socialismo; pero cifra optimistas esperanzas en la "Aldea Universal", y posiblemente por su ideología cristiana tiene a despecho el materialismo de un comunismo universal.

McLuhan considera la política como subsidiaria de los avances tecnológicos. Vuelve a caer en un aparente determinismo, únicamente salvable por la acción controlada del hombre sobre las fuerzas invisibles de los medios. Acusar a la aparición de la imprenta como origen de una serie de tendencias políticas posteriores supone en nuestra opinión un salto excesivamente aventurado y rebatible pero acorde con su epistemología.

Sus razonamientos, aunque admisibles ante una crítica benévola, se alejan de lo que podríamos llamar probatorio científico. No obstante, de la misma forma, no se puede negar taxativamente que esté falto de razón. Hay días en que nadie tendría la menor duda de que "el medio es la política".

5.4. Religión.

Hemos realizado este apartado con toda intención ya que McLuhan suele rehuir el tema religioso especialmente si se trata del catolicismo. Es un católico converso desde el protestantismo, y es un católico que no siente ninguna necesidad de hacer obra católica. El catolicismo de McLuhan es un catolicismo de puertas para adentro y no aparece para nada en su paradigma explicativo de los medios y es por ello que nos ha movido a indagar más en el tema, lo cual hemos realizado en el capítulo cuatro donde hemos hallado interesantes respuestas a esta cuestión. No obstante aquí queremos presentar una introducción genérica que nos ayude a comprender más adelante los detalles que expliquen su silencio al respecto.

El profesor McLuhan nació en el seno de una familia protestante de fe metodista por parte de padre y baptista por parte de su madre. Asistía acompañado por sus padres a los oficios religiosos, e incluso de otras iglesias.

A los 25 años de edad, al finalizar sus estudios en la Universidad de Cambridge, obtenido ya su B.A., se convirtió al catolicismo, entrando a formar parte de la comunidad cristiana. Esto representó para su familia un golpe muy duro y difícil de asimilar.

McLuhan mostró siempre preferencia por enseñar en Universidades católicas, lo dicen algunos autores como si fuera un hecho que dependiera directamente de él, aunque la realidad de la dificultad de un católico para encontrar trabajo en un Canadá de mayoría protestante en cualquier universidad también explicaría la cuestión. Es de notar que McLuhan ha sido miembro de la Comisión Pontificia de los Medios de Comunicación Social, y es un honor complicado pero nada desdeñable desde su idiosincrasia.

McLuhan es un cristiano convencido en su búsqueda ontológica, de ello no hay ninguna duda, su conversión es personal, de visión interna, contra todo y contra todos si hace falta, como todas sus obras. "Yo he crecido dentro de la liturgia protestante. No me hice católico como fruto de un interés por la liturgia. Yo no buscaba hermosas iglesias, hermosas celebraciones. Siempre he considerado que la gente, una vez que conoce la verdad, podría producir hermosas cosas si, al menos, lo quisiera"²⁷⁹.

Pese a esta afirmación, nuestro autor no es un escritor religioso, ni mucho menos apologético de la religión que voluntariamente hemos visto que abrazó. Nunca ha escrito expresamente sobre la fe, aunque se vio conminado ello en algunas ocasiones. Parece que utilizó el recurso de una entrevista personal para exponer sus ideas con el autor Babin y sortear la cuestión. Es un explorador de todas las disciplinas. Sus ideas religiosas, sus convicciones morales ajustadas a su fe católica, no se descubren a lo largo de sus escritos en libros y revistas, no le hacen falta para hacer su análisis de la evolución histórica, en la crítica del arte, de la juventud, de la autoridad, de la sociedad, del medio y de su contenido. Siempre dijo que el moralismo es el último recurso al que todo mundo se adhiere cuando se es incapaz de entender una situación. McLuhan siempre huyó de cualquier tipo de moralismos y realmente los detestaba.

Si admitimos que los jóvenes, hasta la aparición del circuito eléctrico, vivían plenamente en la era de Gutenberg, y se relacionaban mediante los principios de comportamiento establecidos en los grandes relatos de la modernidad y que se iban transmitiendo de generación en generación, sometidos a la autoridad de los adultos, a las costumbres tradicionales, a la cultura libresco, entonces comprenderemos que su fe se basará también en una subestructura cultural de tipo sociológico. Era una fe sostenida mecánicamente por una tradición recibida en el seno de la familia; por las formas externas, los signos y los actos oficiales de la iglesia a la que pertenecieran y que abarcaban al individuo además desde su nacimiento hasta su muerte. Estaban sujetos al aprendizaje de un catecismo oral, memorístico, mal o poco asimilado. Eran unos tiempos que parecen extremadamente lejanos, pero existieron y no hace tanto.

Con la aparición de la electrónica, en sus formas de extensión cultural en el espacio y en el tiempo, surge la crisis de contenido cultural y de fe (más acusada en la adolescencia) en relación con la tradición y el sentido religioso.

La era electrónica, con su expansión industrial mecánica, creó la sociedad de consumo que puso al alcance de todos los jóvenes nuevas modas, revistas, canciones, motos, video juegos y otros medios de diversión que presentaba

²⁷⁹ BABIN, P. (1980). *Otro hombre otro cristiano en la era electrónica*. Barcelona: Ediciones Don Bosco, 113. (Edición francesa en 1977.)

una forma de vida que los alejaba de la experiencia de los mayores, la cual consideraban ya caduca. Algunos culminaban en una crisis de fe religiosa, en una larga búsqueda de los fundamentos que cuestionan un nuevo sentido de la vida, pero no eran la mayoría si no habían recibido su instrucción básica en los grandes relatos de la modernidad.

Los jóvenes, según McLuhan, quieren utilizar todos sus sentidos, en busca de una sensibilidad extremada, desprendiéndose de lo visual, producto del alfabeto que los esclaviza; prefieren trabajar sobre el oído, sobre la sociedad tribal, de ahí que se agrupen en pequeñas unidades tribales o comunas, en la búsqueda de una nueva espiritualidad e interioridad individual. No comprenden la educación religiosa dada por la iglesia, van en busca de una fe religiosa más auténtica. Por eso aceptan una renovada liturgia más adecuada a su manera de pensar.

Cuando es interrogado McLuhan nos dice que si la información y las respuestas a los problemas religiosos están fuera del aula, los profesores de religión deberían convivir con los grupos de jóvenes para llevar al interior de las escuelas la solución del problema.

La comunicación de la fe, según McLuhan, para unificarse con Cristo, debe basarse en la plegaria personal y en la liturgia; en la transmisión de conceptos y teorías con la finalidad de transformar el interior de las personas, sin prestar demasiada atención a la forma de exposición, sino a la participación del individuo. Si el individuo participa como medio, recibe el mensaje; lo deriva de su teoría "el medio es el mensaje".

McLuhan opina que la enseñanza católica está basada en el catecismo, cuyo contenido no abarca la totalidad del cristianismo, que ha nacido de Gutenberg, además es visual y atrasado para la era electrónica, donde la juventud está sometida al mundo acústico e intuitivo. Sería preferible, según McLuhan, hacer un catecismo personalizado, individual, en que la causa formal sea la fe que opera en en la persona en cuestión.

Se limita en su crítica a la exposición de los problemas generados a raíz de la reforma introducida por el Concilio Vaticano II, por la que no se muestra muy entusiasta. La liturgia medieval era casi toda acústica, y los protestantes la fragmentaron según sus muy distintos puntos de vista. Los medios audiovisuales, nos dice, han favorecido la posición del celebrante cara al público, donde los oyentes tienen una mayor participación.

Comentando la lengua única, el latín, considera que fue el vínculo que centralizó la iglesia católica, dándole uniformidad; destaca que tenía sus raíces en las formas populares del pueblo e hizo la iglesia ecuménica. La desaparición del latín es atribuida al micrófono, que ha sido acogido con entusiasmo tanto por el clero como por los fieles, porque acerca el orador al auditorio.

La introducción de la lengua vulgar es bien vista por McLuhan, que no deja de indicar los peligros que encierra si no es verdaderamente popular, pues hace la comparación con el nacimiento del libro de Gutenberg que puso al alcance de todos, en su lengua, la interpretación bíblica con sus secuelas, que culminó con la proliferación de las sectas protestantes en su opinión.

McLuhan fundamenta la unión de las iglesias en dos puntos: la unidad de la doctrina y el principio de autoridad.

Es partidario del acercamiento a las iglesias luteranas, pero sin admitir en el catolicismo fermentos de orientación protestante.

La necesidad de una autoridad en la iglesia es para él incuestionable. En la entrevista con Edward Walkin, McLuhan manifiesta: "Como figura burocrática el Papa está obsoleto, pero el Papa como representante de una función y una visión, es más importante que nunca. El Papa tiene la autoridad. Después de todo, si solamente hubiera tres católicos en el mundo, uno tendría que ser Papa. De otro modo, no habría iglesia. Tiene que haber una autoridad de magisterio"²⁸⁰.

La visión que nos presenta McLuhan del mundo religioso es perfectamente concordante con sus teorías sobre el medio. Realizando tal análisis bajo dicha perspectiva, resulta congruente en su mayor parte si obviamos su técnica expositiva de exagerar los conceptos.

Una vez expuestas, utilizando un poco la técnica de mosaico, las ideas relativas a la religión de McLuhan sirva la siguiente cita de Altschull como resumen:

"McLuhan tenía una nueva versión del mito de la Cristiandad. El paraíso se perdió en el Edén; la caída se completó en Babel al destruir la comunicación humana la multiplicidad de lenguas. Pero con la llegada de los nuevos medios, el Paraíso fue reconquistado [---]. Según la visión de McLuhan, Babel se reconquistó gracias a la cibernética; El mundo comunal de las antiguas aldeas se puede reconstruir a través de la Aldea Global que han creado los nuevos medios. La computadora, dijo McLuhan promete a través de la tecnología una condición Pentecostal de unidad y comprensión universal."²⁸¹

²⁸⁰ WAKIN, E. (1977). "Futurechurch: Edward Wakin interviews Marshall McLuhan," *U.S. Catholic* 1, 6-II, p. 9.

²⁸¹ Altschull (1990, 341) ALTSCHULL, J. H. (1990). *From Milton to McLuhan*. New York: Longman, p. 341.

5.5. Arte.

Marshall McLuhan nos da una definición del artista muy distinta a la que nos tenían acostumbrados la mayoría de las enciclopedias. En ellas se suele definir el arte como el acto mediante el cual, valiéndose de la materia, de lo visible o de lo audible, imita o expresa el hombre lo material o lo invisible, y crea copiando o fantaseando.

McLuhan utiliza la palabra "arte" con acepciones distintas: como la forma de conocer el espacio que rodea a una cultura y realizar las posibilidades de percepción humana. En este caso actúa como medio de conocimiento, transmisor de un mensaje y activador de la percepción. Como sería el caso del arte entendido como producción de una sociedad o una época. Valga de ejemplo el arte barroco o el arte egipcio.

También considera el arte como la manifestación de una forma de experiencia muy desarrollada en una persona. El arte creador de un gran pintor, por ejemplo, o el "arte" de orientarse en la oscuridad de un ciego. Dichas manifestaciones conllevan la posibilidad de un adormecimiento de los canales perceptivos no utilizados.

McLuhan sostiene que los medios culturales como la radio, televisión, cómics, anuncios, etc., representan el arte de hoy, en cuanto exponentes de nuestra cultura y medios activadores de nuestra percepción. En distinta manera también considera los artistas como premonitores del cambiante equilibrio "sensorio"²⁸² de la sociedad, al rechazar ellos el punto de vista único y exagerar sus preferencias por una forma de expresión.

En este caso no parece que McLuhan esté falto de razón: Cuántas veces una sociedad rechaza al artista sea pintor, músico o arquitecto, para reconocerlo más tarde como su representante predilecto? Se suele decir en consecuencia que era un adelantado. Acaso no podía ser también un indicador del futuro sensorio que se aproximaba?

²⁸² Introducimos la acepción equilibrio "sensorio" diferenciándola de la acepción clásica de sensorial porque McLuhan también lo hace, dando por hecho la evidencia de la distinción de términos. Equilibrio sensorial implicará el originado entre los sentidos mismos y establecido mediante un mecanismo de compensación interna de uso por el individuo. El equilibrio sensorio tiene otro origen que no es el personal, es exterior al sujeto. Consistiría en recibir información equilibrada sensorialmente respecto del estímulo, la cual se integraría en un centro común de todas las sensaciones, al que también denomina como sensorio. Un sujeto con buen equilibrio sensorial puede estar sometido a situaciones con desequilibrio sensorio producidas por la utilización exagerada de un medio no equilibrado a través del cual reciba casi siempre la información, bien sea la lectura, la audición, etc. Igualmente ocurre a nivel social, especialmente en los preludios de un cambio de equilibrio sensorio introducido por un nuevo medio o tecnología.

Por último, McLuhan nos dice que "el artista es el hombre de cualquier campo, ya sea científico o humanista, que capta las implicaciones de sus acciones y del nuevo saber de su época. Es el hombre que tiene un conocimiento integral"²⁸³.

Evidentemente, esta definición de McLuhan es mucho más comprometida. De nuevo nos obliga a contemplar sus afirmaciones bajo el aspecto central de su teoría "el medio es el mensaje". Podríamos interpretar que el mensaje que percibe una sociedad se realiza a través del artista, al que McLuhan atribuye la capacidad de tener un conocimiento integral. Qué se entiende, según él, por conocimiento integral? Aunque no nos da directamente la definición del mismo, se puede entender a través de sus planteamientos que tal conocimiento consistiría en la captación del ambiente circundante, obtención de información y su tratamiento, mediante un sistema complejo en el que entrarían en juego todos los sentidos del hombre en forma equilibrada.

En la captación del ambiente, implicando todos los sentidos equilibradamente para la producción de una comunicación artística, se basaría, pues, la clave de un conocimiento integral. Se derivan, en consecuencia, una serie de conclusiones interesantes: el conocimiento del ambiente en el que estamos sumergidos es necesario para tener un conocimiento integral que nos permita desligarnos e independizarnos de dicho ambiente. En este sentido, el ambiente, al ser conocido conscientemente, dejaría de actuar indiscriminadamente sobre nosotros, y ésta es la capacidad que atribuye McLuhan al artista. Así pues, dicho artista actuaría como indicador de las tendencias sociales alertando a los demás.

Vemos también que un conocimiento integral supondría la capacidad de independizarse del medio y de la alienación que podría producir la inconsciencia de sus efectos sobre la persona.

Los conceptos sobre el arte, así entendidos por McLuhan, no dejan de ser chocantes. La utilización de esta terminología con un significado diferente es causa en ocasiones de que McLuhan sea mal interpretado, y se hacía necesaria la aclaración por la frecuencia en que es utilizado este término en la estructuración de su pensamiento pedagógico.

5.6. Desde Marx al postmodernismo en McLuhan.

Las diferencias tanto históricas como conceptuales que existen entre el pensamiento de Marx y el de McLuhan parecen a simple vista tan enormes que no tendría casi sentido incluir un análisis comparativo para observar las

²⁸³ McLUHAN, M. (1977, p. 96).

influencias sobre nuestro autor. No obstante existen varios trabajos que observando las teorizaciones del materialismo dialéctico y las investigaciones de McLuhan respecto a los medios, han intentado vincular y en otros casos contraponer por medio de la dialéctica negativa ambos pensamientos.²⁸⁴ ¿Cuál será el resultado de contraponer el pensamiento antropológico y social de ambos autores? Quizás veamos un mundo como el modernista representado por Marx en este caso, y que está haciendo sus últimos esfuerzos por sobrevivir ideológicamente, enfrentándose al nuevo paradigma del postmodernismo abanderado por McLuhan en esa transición, quizá también sin saberlo.

Si procedemos a realizar un análisis liviano y nos dejamos llevar por la estridencia de algunas aseveraciones de McLuhan respecto al marxismo, o también si miramos a nuestro autor desde la perspectiva testimonial de su vida privada nos parecerá un cometido prácticamente imposible el que vamos a realizar.²⁸⁵ No obstante tanto la dialéctica, como las influencias, ejercen un dinamismo especial que oscila entre lo positivo y lo negativo, el asentimiento y la oposición. De este juego de fuerzas se pueden obtener las respuestas que buscamos. Significaron Marx o sus teorías una influencia sobre McLuhan? ¿Pueden servir para establecer una comparación o por el contrario son su antítesis? ¿Son simplemente un catalizador para el pensamiento de nuestro autor? ¿Es Marx, al materialismo dialéctico y al capitalismo lo mismo que es McLuhan, a la sociedad tecnificada y al neocapitalismo? Algunas de las respuestas las dejaré abiertas, como nos sugeriría McLuhan. Simplemente deseo presentar varias perspectivas pero siempre apuntando a una solución. Toda esta visión de campo abierto nos ayudará también a comprender mucho más adelante el verdadero significado de McLuhan como un autor catapultado

²⁸⁴ Nuestra intención tanto aquí, en esta breve contraposición de Marx y McLuhan, como en el resto del trabajo, consistirá (al igual que en un juego de frontón) en ir lanzando las ideas postmodernas de McLuhan contra los distintos muros ideológicos modernistas, uno de ellos representado en estas líneas por el autor Carl Marx.

²⁸⁵ La primera impresión que recibimos al encontrarnos comentarios respecto a Marx de nuestro autor es bastante negativa. Por ese motivo muchos pensadores han considerado que McLuhan simplemente se dedicaba a criticar a Marx por motivos ideológicos, políticos o religiosos y pasaban por alto el auténtico motivo en mi opinión de la oposición de McLuhan a Marx. Ambos autores plantean dos interpretaciones sociales bastante paralelas en su fondo metodológico aunque sus puntos de apoyo fueran distintos. Para McLuhan el hecho de que Marx base sus teorías en los medios de producción, en la importancia de la economía como motor de las transformaciones sociales y conciba la estructura del capitalismo como medio generador de la lucha de clases, hace que le parezca una visión insuficiente para que pueda mantener su validez en su tiempo cuando la contracultura y sobre todo la tecnología estaban ya sentando las bases ideológicas para un cambio de paradigma social. Considera McLuhan, a mi parecer, que el principal motivo de su oposición a las teorías de Marx radica en que no es la conciencia del hombre lo que determina su ser social, tal como establece la dialéctica marxista; sino que es el ser social empujado por los medios, lo que determina su conciencia. Para nuestro autor la conciencia de los efectos de los medios supondrá la liberación personal.

por sus propias teorías hacia los dominios del pensamiento postmoderno que envuelve el "modus vivendi" neocapitalista.

Una de las fuentes más interesantes para analizar las teorizaciones antropológico-sociales de McLuhan la situaremos en la relación dialéctica que nuestro autor mantuvo con la filosofía marxista. Para comprenderle lo tenemos que estudiar también bajo una perspectiva de la "unidad en la contradicción" que supone considerar por un lado las cosas existentes, las originarias y por otro las que se encuentran en proceso de formación,²⁸⁶ por cuanto unas son tanto causa como efecto de las otras. Es el resultado de una paradójica colisión de la que surge algo nuevo constantemente. También es la vieja fórmula de James Joyce que McLuhan en su admiración por el escritor no dejaba de repetir: "Mis consumidores, ¿No son acaso mis productores o creadores?" Para McLuhan no es fácil que exista la contradicción absoluta, todo es contrastable mediante sus sondas intelectuales. El resultado será pues una oposición intelectual vista como algo natural y no una contraposición rígida en que necesariamente una premisa trate de descalificar a la otra.²⁸⁷ Realmente una postura ya claramente postmoderna.

Considerada así la aproximación al problema, el quid de la cuestión radicaría en que "Las similitudes metodológicas entre McLuhan y el primigenio Marxismo humanista, al igual que el marxismo occidental, forman una unión metodológica con los estudios sobre los medios de McLuhan y los de economía política de Marx que es más fuerte que las diferencias entre ellos."²⁸⁸ Por este motivo,

²⁸⁶ "El redescubrimiento de Aristóteles por parte de Hegel. El concepto de *Aufhebung*, en que cada paso de transformación 'preserva o destruye, mantiene o aniquila el movimiento previo' está en el corazón del método dialéctico tal como lo practica Hegel y también Marx con ciertas modificaciones." GROSSWILER, P. (1998). *The Method is the Message. Rethinking McLuhan Through Critical Theory*. London: Black Rose Books, p. 1). Igualmente la dialéctica mcluhaniana entraría en este proceso dialéctico por cuanto no mantiene un punto fijo de observación ni de discurso.

²⁸⁷ Aquí viene al caso uno de los muchos chistes que utilizaba McLuhan para "to put on" como él decía, o encandilar a sus audiencias antes de empezar un debate; se trata de un gusano de seda que (víctima de su futura contradicción biológica) le dice a una mariposa que acababa de salir del capullo: "Yo jamás seré capaz de comprender como alguien pueda ir vestido de esa guisa de colores." La contradicción es algo también aceptado como natural por McLuhan. (Ibidem.)

²⁸⁸ Ibidem, p. 2. "Después de décadas de etiquetar a McLuhan como 'determinista tecnológico' por numerosos descendientes del marxismo en los campos de la cultura y del postmodernismo, deberían esos mismos críticos reevaluar y recuperar los métodos dialécticos tanto de Marx como de McLuhan al igual que sus teorías sobre la sociedad y los medios.

La separación entre Marx y McLuhan puede parecer tan grande que en lados opuestos sólo concederían a ambos filósofos una cosa en común: ambos rechazaron ser miembros de los movimientos que ellos mismos crearon [. . .] 'Si van a existir los McLuhanistas, podéis estar seguros que no voy a ser uno de ellos,' nos diría McLuhan (Letters, 1987, p. 179). Por otro lado, Marx exclamaba al oír las extravagantes ideas de sus seguidores: 'pero si yo no soy marxista.'" (GROSSWILER, 1998, p. 2). Ambos autores niegan ser seguidores de ellos mismos

aunque sean muchas las veces en que McLuhan había rechazado las conceptualizaciones marxistas en su juventud por motivos ideológicos, al igual que luego hacía con las concepciones post o neomarxistas,²⁸⁹ existen varios estudios y publicaciones que intentan demostrar que si bien las teorías de McLuhan discurren más en consonancia con los críticos de los medios de comunicación, no es menos cierto que los paralelismos metodológicos entre ambos autores permiten realizar un análisis comparativo de su dialéctica ciertamente interesante.²⁹⁰

En el siglo XIX Carl Marx y Friedrich Engel con sus teorías sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico realizaron un intento filosófico de superación y emancipación respecto del materialismo burgués.²⁹¹ Marx

por cuanto supondría un rechazo al método dialéctico y un mayor riesgo de determinismo en sus investigaciones.

²⁸⁹ Son muchos los escritos en que McLuhan se muestra crítico con el marxismo y sus teorizaciones. Aconsejo que el lector interesado visite las obras y páginas indicadas para formar una opinión más amplia: MCLUHAN (1951). *The Mechanical Bride: Folklore of Industrial Man*. New York: Vanguard Press, p. 34, 40; MCLUHAN (1996b). *Understanding Media* (1964, p. 49, 51, 58, 160, 165, 198); MCLUHAN y FIORE, Q. (1968). *War and Peace in the Global Village*. New York: Bantam Books, p. 4-5, 136; MCLUHAN y PARKER, H. (1969). *Counterblast*. New York: Harcourt, Brace and World, p. 56, 96, 128, 139; MCLUHAN y NEVITT, B. (1972). *Take Today: The Executive as Dropout*. New York: Harcourt, Brace Jovanovich, p. 61-78; MOLINARO, M. et al. (eds.). (1987). *Letters of Marshall McLuhan*. Toronto: Oxford University Press, p. 157, 373, 402-403, 405; MCLUHAN y POWERS, B. (1989). *The Global Village: Transformations in World Life and Media in the Twenty-first Century*. New York: Oxford University Press, p. 96.

²⁹⁰ Hay publicaciones como la de Judith Stamps (1995). *Unthinking Modernity: Innis, McLuhan and the Frankfurt School*. Montreal: McGill-Queen's Univ. Press, que desarrollan un amplio trabajo en este sentido. Otras publicaciones que siguen esta línea crítica serían las siguientes aunque variando su óptica de análisis sobre McLuhan desde el conservadurismo católico al neomarxismo, postestructuralismo y postmodernismo: WILLMOTT, G. A. (1996). *McLuhan, or Modernism in Reverse*. Toronto: University of Toronto Press; KROKER, A. (1984). *Technology and the Canadian Mind; Innis/McLuhan/Grant*. New York: St. Martin's Press; CZITROM, D. J. (1982). *Media and the American Mind, From Morse to McLuhan*. Chapel Hill: University of North Carolina Press; THEALL, D. F. (1971). *Understanding McLuhan, The Medium is the Rear View Mirror*. Montreal and London: McGill-Queen's Univ. Press.

²⁹¹ Para Judith Stamps (autora del libro *Unthinking Modernity*, 1995), el materialismo es un patrón tradicional para llegar a conseguir la igualdad política y social. La idea de igualdad germina a partir de concepciones sensoriales. En tiempos de Platón el conocimiento era patrimonio de una elite, así como ocurría en la edad media en que el acceso a los textos era solo posible a unos pocos. Como contraste existe un conocimiento al alcance de cualquier ser humano que es el basado y derivado de los propios sentidos. Al tiempo que el materialismo se fue incorporado a los tiempos modernos la búsqueda de un bienestar ultraterrenal fue sustituida por la plena y confortable realización personal en esta vida, incluso se llegaron a extrapolar estas posiciones con las teorías de Adam Smith y Jeremy Benthan, hasta considerar que el placer constituía una meta natural y aceptable para cualquiera, idea que en nuestros días el postmodernismo convierte como veremos (al analizarlo más adelante) en el placer por los "juegos".

La idea de la primacía sensorial adquirió mucha aceptación a partir de John Locke. En el siglo XVII el postulado de la primacía de la experiencia sensorial ganó especial relevancia no por sus

creía que la consciencia de clase trabajadora era potencialmente universal.²⁹² McLuhan se trasladó ". . . más allá de esta vía muerta tratando de desarrollar variantes del materialismo [. . .] adaptadas particularmente a la importancia de estudiar la cultura. [. . .] El resultado fue un nuevo viaje exploratorio en el campo de la política del conocimiento a través del estudio de cómo la producción, las comunicaciones y sus equivalentes en la cultura política y social, se habían desarrollado en occidente."²⁹³

Así pues observemos a lo largo de este trabajo como McLuhan consigue desarrollar una teoría gnoseológica basada en las funciones de los medios como extensiones de los mismos. Hace de la tecnología y de la ciencia junto con la razón los elementos clave para que el hombre pueda disponer de su propia independencia. No se olvida tampoco de aplicarse al estudio de los ambientes invisibles o clichés que lleguen a convertirse en los posibles arquetipos alienantes del mañana. Igualmente cree firmemente en el poder y la libertad humana para modificarlos a su total voluntad (aspecto que pasa por alto el materialismo tradicional). Todo ello formará un conjunto de características que sitúan en mi opinión a su pensamiento un paso por delante del materialismo clásico y del determinismo tecnológico. Nos encontramos debido a esta especial interrelación de elementos dialécticos ante un nuevo paradigma creado por la original visión de McLuhan y que nos permitirá adentrarnos en el estudio analítico del postmodernismo, y de la educación futura coadyuvada por la tecnología, como si de un terreno ya familiar se tratara.

propios méritos metafísicos sino el impulso que dio al estudio de las ciencias experimentales, la industria moderna y el capital. Este impulso que pudo ser liberador para el hombre con el poder de transformar el mundo desembocó en una versión del más crudo materialismo burgués que volvió a esclavizarlo. Con la ayuda del conocimiento absoluto también se había llegado al control absoluto, un resultado no deseado y derivado originariamente de la simple idea de que aprendemos a través de los sentidos.

²⁹² Marx argüía que todo conocimiento esta imbuido de los valores de aquellos que controlan la producción y la riqueza, por tanto es difícil que la ciencia camine independiente de los intereses de los poderosos. Para Marx el conocimiento es la combinación del trabajo junto con la consciencia no alienante, así el trabajo y la producción se convierten en un tipo de lenguajes prácticos en que la realización del hombre es a través de un buen trabajo liberador que proporcione una vida feliz. "Esta teoría reduce todo lenguaje, religión, arte y filosofía a distintas funciones del trabajo, sugiriendo una interpretación mecanicista de como la vida material produce el estado de consciencia." (Ibidem, p. 18.)

²⁹³ Ibidem, p. 19.

2ª PARTE

Marshall McLuhan. Un precedente en la concepción postmoderna de la educación

6.- MCLUHAN. UNA VIDA HACIA EL POSTMODERNISMO.

Durante una entrevista de T.V. por la WNBC "Mente Abierta" el 19 de mayo de 1966, el entrevistador Eric Goldman hizo una pausa en medio de un caótico diálogo para acto seguido apuntar:

"Goldman: "¿Cómo es posible, profesor McLuhan que le interesen de esa manera los medios a Vd., un Canadiense, hijo de Baptistas, Católico converso y estudioso de la literatura inglesa, que anteriormente cursó ingeniería y ahora ...

McLuhan: Oh, no fastidie con esos datos.

Goldman: ¿Por qué?

McLuhan: ¡Todo esto es falso! Y, de cualquiermanera, carece de importancia"²⁹⁴.

Hemos querido abrir este capítulo con las mismas palabras de McLuhan acerca de su biografía para poder trasladar en el tiempo esa misma sensación de asombro que debió producir ante su audiencia en aquellas fechas situadas en el zenit de su popularidad, un hombre que sin el menor pudor hacia si mismo reniega de su pasado más evidente, le aburre hablar de ello y le resta cualquier tipo de significación.²⁹⁵ Esta es una actitud de quien mira hacia el futuro con tanta intensidad que prácticamente vive ya en ese lugar y desde ahí nos va a contar la historia de lo que ciegamente nosotros consideraremos día a día como el más actual de los presentes.

Nuestro relato de datos no va a consistir en una mera exposición cronológica de acontecimientos sino que pretenderemos que el lector vaya descubriendo por si mismo la intención de los aspectos seleccionados, los cuales una vez entrelazados adecuadamente nos harán comprender la estructura vivencial, cultural y bibliográfica de un personaje que partiendo del más estricto modernismo se sitúa decididamente en el umbral paradigmático del

294 STEARN, GERALD E. et al. (1973). *McLuhan: Caliente y Frío*. Buenos Aires: Sudamericana, p.11-12.

²⁹⁵ Esta actitud de McLuhan frente a los hechos biográficos que conformaron su pasado veremos más adelante, en esta segunda parte de la tesis, como son perfectamente congruentes con su postura intelectual. No se advierte ninguna voluntad de aceptación determinista frente a su pasado personal. No hay hechos pasados que por aceptación propia marquen su presente ya en los años sesenta. Su voluntad presencial anula cualquier determinismo debido a la acción del reconocimiento intelectual. Este "darse cuenta" de un hecho causa la inoperancia subliminal, conductista o determinista del mismo frente a la persona, el ser individual autónomo y dueño de si mismo.

postmodernismo, cediendo así el paso como un "proto-postmodernista" y abriendo camino a tantos otros autores que ya nos hablan desde este lugar.

Cuando McLuhan nos dice, haciendo saltar los fundamentos de la lógica, que no hay nada cierto en su vida pasada, quiere significar a su interlocutor que cualquier explicación que deseemos buscar a través de las verdades más aceptadas como evidentes e inamovibles es una ilusión aún mayor si cabe. McLuhan hace estallar frente a una numerosa audiencia televisiva su propia congruencia histórica o biográfica para liberarse públicamente de cualquier factor que pudiera ser utilizado para atacar su congruencia intelectual. McLuhan nos confunde a propósito. Quiere que comprendamos que para él nada es absolutamente cierto, que no hay postura fija y que como hombre sujeto a estructuras ya pasadas carece de importancia. Este será un pensamiento claramente postmodernista que no abandonará el resto de su vida. Igualmente pensamos que es conveniente realizar un estudio de su trayectoria para que llegue a revelarnos la estructura del proceso vital e intelectual que ha llevado a una personalidad como McLuhan desde el anonimato a la fama en sucesivas ocasiones.

Los datos biográficos y personales de McLuhan fueron durante su vida difíciles de localizar.²⁹⁶ No fue hasta su muerte y unos años después cuando empezaron a aparecer publicadas biografías más completas (MARCHAND, P., 1989)²⁹⁷ y luego años más tarde la biografía oficial autorizada (Gordon, W.T., 1997).²⁹⁸ Igualmente, de entre bastantes más trabajos de índole biográfica que iremos citando, hay uno de mucho interés por la calidad en sus opiniones: Nevitt, Barrington y McLuhan, Maurice (1994). *Who was Marshall McLuhan?*

²⁹⁶ Una biografía más completa mientras vivía McLuhan es la de WILSON, H.W. (Ed.) (1967). *McLuhan (Herbert) Marshall, Current Biography*. New York: H.W. Wilson Co., p. 270-273. También se podían encontrar datos biográficos complementarios a través de algunos artículos Pero no dejan de ser pequeños detalles.

²⁹⁷ Esta biografía: MARCHAND, P. (1989). *Marshall McLuhan, the medium and the messenger*. New York: Ticknor and Fields, es la que utilizaremos principalmente junto con otros libros de tipo personal como *Letters of Marshall McLuhan* (Molinero, Matie; McLuhan, Corinne; y Toye, William (eds.) (1987). Toronto: Oxford University Press), que recoge escritos de carácter más íntimo.

La biografía de Marchand es un trabajo extenso (320 páginas), serio y muy bien documentado, realizado por un biógrafo que conoció a McLuhan personalmente en St. Michael's College justo en el momento álgido de su carrera, otoño de 1968. No se trata de una biografía oficial de nuestro autor, por tanto no es aséptica para su grupo editorial. Las opiniones del biógrafo empapan el texto lo cual lo hace más interesante y trabajoso. Nos presenta un McLuhan cercano a nosotros y con más defectos que los que sus incondicionales estarían dispuestos a admitir. Un McLuhan contradictorio y a mi modo de ver aun más atrayente por tal motivo.

²⁹⁸ Se especifica la aparición de su biografía oficial en la contraportada de *McLuhan for beginners* (GORDON, W. T., (1997a). New York: Writers and Readers Publishing) que ya ha salido al mercado: GORDON, W. T. (1997b). *Escape into understanding*. Toronto: Stoddart Publishing Co.

Exploring a mosaic of impressions. Toronto: Comprehensivist Publications. La fuente de documentación biográfica más completa no publicada se encuentra ya recopilada en los National Archives of Canada que contienen varios millares de cartas escritas por, o a McLuhan. Igualmente allí se encuentran copias de los diarios personales y agendas que él escribió principalmente entre los años 1930-1939 y la década de los setenta.²⁹⁹ Una muy buena selección de lo anterior la encontramos en la publicación citada antes *Letters of Marshall McLuhan*.

Sin más preámbulos pasemos a investigar la biografía de McLuhan relacionándola con su producción bibliográfica. Ya sabemos que McLuhan nos ha desaconsejado fervientemente indagar en su pasado, pero ¿Por qué? Nuestra curiosidad está en marcha, y de la mano de Marchand, quizás averigüemos el motivo; o será el motivo de McLuhan simplemente "que averigüemos".

-- De las praderas Canadienses a la Universidad de Manitoba (1911-1934).

Herbert Marshall McLuhan, nuestro autor, nació el 21 de julio de 1911 en Edmonton, Alberta, en el Canadá occidental. Hijo del matrimonio formado por Herbert McLuhan, escocés y metodista, y su esposa Eloise Naomi Hall, irlandesa y de fe bautista. Eloise era ya maestra a los 18 años, su padre Henry Seldon Hall fue un pionero granjero originario de Nova Scotia y que se estableció cerca de Edmonton (provincia de Alberta) en 1906 aprovechando concesiones de tierras gubernamentales que costaban diez dólares por 160 acres de terreno. La única condición para poderlas escriturar definitivamente era "ganarle la apuesta al gobierno". O sea, ser capaz de vivir seis meses de cada año durante tres años en las tierras compradas.

Henry hombre hosco y dominante nunca pudo doblegar la voluntad de Eloise ("Elsie"), aún más fuerte que la suya, una auténtica pionera y maestra de profesión que despreciaba la debilidad de carácter o la falta de inteligencia. Era objeto de admiración por su belleza y vivacidad, y fue a poner sus ojos en el futuro padre de nuestro autor, Herbert McLuhan de personalidad afable y despierta capacidad de relación. Herbert McLuhan junto con su padre había llegado a Alberta procedente de Ontario en 1907. Se intentó establecer como granjero. Dos años más tarde el 31 de diciembre de 1909 se casó con Elsie

²⁹⁹Ver MARCHAND, P. (1989, p. 278). Igualmente se cita como fuente los archivos de la Fundación Ford en New York, varias universidades y los archivos del St. Michael's College. Los antes profesores de la Universidad de Alberta, Sheila y Wilfred Watson, guardan una colección de cartas personales que McLuhan les escribió a lo largo de un periodo de 20 años (1950-70). También existe una historia de la familia McLuhan (no publicada) realizada por Stuart Douglas McKay de Edmonton, Alberta.

Hall y después de un año cultivando su gélida propiedad de la pradera, abandonaron la idea definitivamente. Elsie quiso ir a vivir en Edmonton, capital de la provincia.

No es extraño que alguno de los críticos de nuestro autor para intentar menospreciarlo atacando a sus raíces argumentaran que "hay un tipo definido de escritores y charlatanes norteamericanos que mantienen la tradición del publicista de la frontera que viaja por las pampas con sus gramáticas, sus libros de recetas, jirones de apocalipsis y curalotodos para el ánimo y las entrañas."³⁰⁰ Tales críticas simplemente vienen a reafirmar la autenticidad de los valores pioneros que McLuhan debió absorber en su ambiente familiar.³⁰¹

Volviendo a los padres de nuestro autor, Herbert y Elsie prosperaron relativamente al dedicarse al negocio inmobiliario en una ciudad que vería duplicada su población en tan solo dos años. En esa situación nació Herbert Marshall McLuhan y dos años más tarde en 1913, su hermano, Maurice Raymond McLuhan que con el tiempo llegaría a ser un Ministro de la Iglesia Episcopal.³⁰²

Después de un periodo de problemas económicos familiares debido a la primera guerra mundial y el reclutamiento de Herbert, éste volvió a recuperar la economía familiar trabajando como corredor de seguros, pero siempre a un nivel que consideraríamos como de digna subsistencia. Elsie mientras tanto se dedicó a desarrollar sus aptitudes como monologuista y alumna aventajada de la Escuela de Expresión y Oratoria Alice Leone Mitchell, y frecuentemente actuaba en sesiones religiosas.

Después de haber vivido por lo menos en siete casas en los primeros ocho años de su vida, Herbert Marshall McLuhan residió permanentemente a partir

³⁰⁰ Crítica aparecida en *The Times Literary Supplement*, 9 de noviembre de 1967, p. 1060 y citado por Tom Nairn en su artículo "McLuhanismo: el mito de la época", en ROSENTHAL, RAYMOND (Ed.). (1969). *McLuhan pro y contra*. Caracas: Monte Avila Editores, p.166.

³⁰¹ Estos valores del espíritu pionero que McLuhan probablemente absorbió en su infancia, los llevó consigo siempre. El valor de la naturaleza virgen y poderosa. La crudeza de la pradera Canadiense gélida y amplia donde la visión se pierde en la lejanía y hace imposible el punto fijo de vista. La repercusión social de la palabra, la comunicación y el desarrollo. La valentía del explorador que en su viaje hacia adelante rompe cada día con su pasado, que sólo representa un peldaño más hacia la meta. Quizás aprendió McLuhan de la sangre que corría por sus venas que para el pionero no cuenta su pasado ya que renuncia drásticamente a él en busca de algo desconocido. El explorador no vive el presente como algo real y sólido porque simplemente lo ha trasladado al futuro. Allí tiene acumuladas las recompensas a todos los duros presentes o pasados de cada día. Tiene su vista puesta en el lejano horizonte; allí residen todos sus objetivos en un futuro incierto, ilusorio, indefinido, mítico, pero contradictoriamente real y reconfortante. Preguntarle a un pionero por su abandonado pasado es una pérdida de tiempo, solo sacaremos la conclusión de que quiso darse la oportunidad de investigar otras posibilidades.

³⁰² Ver WILSON (1967, p. 270).

de entonces en el 507 de Gertrude Avenue donde pasó el resto de su niñez y adolescencia, un vecindario residencial y agradable denominado Fort Rouge situado entre los ríos Assiniboine y el Red River donde esquiaba en invierno y navegaba a vela en verano.

Estos primeros años fueron de gran libertad para el pequeño Marshall McLuhan. Eloise no fue una madre acaparadora, al contrario frecuentemente realizaba largas giras como soliloquista (1922), organizadas por la escuela Mitchell que la llevaron incluso a Boston entre otros lugares³⁰³. El padre de Marshall, Herbert, tenía interés por la psicología, la mística y la filosofía. Con frecuencia padre e hijo conversaban sobre metafísica, llegando a dar ambos una conferencia en el Club local de psicología titulada "The Higher Plane".³⁰⁴

El matrimonio McLuhan se interesó por la ciencia de la frenología y por el estudio de la Biblia. Sus hijos asistieron a variadas iglesias; bautistas, presbiterianas, unitarias, aunque Elsie mantuvo simpatías hacia el movimiento de los Científicos Cristianos y los Rosacruces en su búsqueda espiritual. Elsie para mejorar la economía familiar se dedicó a dar clases de oratoria y declamación a niños de la vecindad y "aunque ella nunca enseñó formalmente a sus propios hijos estos fueron beneficiarios de su elocuencia al desarrollar en ellos hábitos de lenguaje que interiorizaron para siempre."³⁰⁵ Marshall para cuando ingresó en la universidad ya había memorizado ingentes cantidades de poesía y estaba totalmente familiarizado con las obras de los más grandes poetas ingleses.

Nuestro autor también recibió la amabilidad y comprensión de un padre que gozaba de su hogar sin importarle demasiado la situación económica cuando ya tenía cubiertas las necesidades básicas. De hecho nunca llegó a considerar la conveniencia de tener un coche. Practicó con el joven McLuhan pequeños juegos que perdurarían para siempre, como aprender cada día tres nuevas palabras de gran dificultad, palabras que nuestro autor utilizó profusamente en su vida llegando a decir que "una simple palabra es más interesante que el programa de la NASA."³⁰⁶

Maurice, el hermano menor de Marshall nos dice que este nunca sucumbió al carácter energético de su madre "si se trataba de ir a un picnic en el parque, él no quería ir"³⁰⁷. Elsie siempre pareció respetar su determinación en las decisiones, sintiéndose siempre orgullosa de esta característica en su hijo así como de sus facultades intelectuales y dialécticas que utilizaba para

³⁰³ MARCHAND, P. (1989, p. 7).

³⁰⁴ Ibidem, p. 8.

³⁰⁵ Ibidem, p. 9.

³⁰⁶ Ibidem, p. 10.

³⁰⁷ Entrevista con Maurice McLuhan, citado en MARCHAND, P. (1989, p. 11).

exteriorizar su desacuerdo en las situaciones de frustración o de agresividad en los roces normales de la vida doméstica. Elsie enseñó a su hijo Marshall a debatir verbalmente con los adultos a su mismo nivel; esta era una actitud de complicidad que ambos disfrutaban en las reuniones sociales. Nuestro autor en consecuencia durante los primeros años escolares no se sintió muy motivado por sus profesores. Como dato, a los 14 años de edad finalizó el curso en octavo lugar de una clase de 37 alumnos. Sus mejores notas fueron en inglés, álgebra y música.

En 1928 McLuhan ingresó en la Universidad de Manitoba, la tercera en tamaño del Canadá, no parece que tuviera un concepto alto de su educación en este lugar al afirmar que "nunca me tomé mis días universitarios en Manitoba seriamente. Todo lo que sabía era que no estaba recibiendo una educación."³⁰⁸ McLuhan se había matriculado en un programa de cinco años que incluía ciencias físicas y lengua extranjera como requerimiento, idea que no le agradaba por forzarle a estudiar algo que no le interesaba. Sus profesores en general pensaban de él que era obstinado. McLuhan explicó transcurrido el tiempo que tenía un concepto bastante bajo del departamento de inglés a excepción de los profesores Dr. Wheeler y Dr. Lodge en filosofía.³⁰⁹

McLuhan también en estos años se saturó de conocimientos históricos, "llegando a firmar que Noel Fieldhouse fue 'el profesor que más le había inspirado de todos los que tuvo'. Aunque Fieldhouse no produjo una contribución directa sobre el ulterior desarrollo intelectual de McLuhan, sí lo hizo en cuanto a saturar su mente de contenidos históricos. Si McLuhan más adelante rechazó estudiar los medios desde una perspectiva histórica o filosófica no fue precisamente por desconocimiento de tales materias"³¹⁰. Nos encontramos ahora que después de sus dos primeros años en la universidad ha adquirido suficientes conocimientos en literatura, geología, historia, latín, astronomía, economía y sicología e ingeniería, una visión de base bastante amplia necesaria para poder relacionar en el futuro sus distintas argumentaciones.

Marchand parece querer darnos a entender que nuestro autor tenía pocas habilidades mecánicas: "McLuhan estaba lejos de ser un amante de los cachivaches mecánicos en cualquier momento de su vida."³¹¹ Una vez que se le

³⁰⁸ COOPER, T. W. (1980). *Pioneers in communication: the lives and thoughts of Harold Innis and Marshall McLuhan*. (Tesis doctoral no publicada, p. 93). Universidad de Toronto. Citado en MARCHAND, P. (1989, p. 14).

³⁰⁹ MOLINARO et al. (Eds.) (1987). Letter to E.K. Brown. En *Letters of Marshall McLuhan*, p. 79.

³¹⁰ MARCHAND, P. (1989, p.15).

³¹¹ Parece ser una generalización un poco subjetiva, aunque cierta. El hecho de que a McLuhan no le agradaran los cachivaches implica casi lo mismo que a Pasteur no le gustaran las bacterias. El poder controlar el campo de acción de algo que te desagrada puede llegar a

calentó el coche, simplemente se separó de él atemorizado viendo como salían nubes de vapor del radiador como si de un conjuro se tratara. Su padre le tuvo que sugerir que enfriara el radiador con cubos de agua. Las aseveraciones que hizo McLuhan años más tarde sobre que los humanos nos hemos convertido en servomecanismos de nuestros propios artefactos, las pronunció desde lo más profundo de su corazón."³¹² En *Current Biography* podemos leer como McLuhan a la temprana "edad de 10 años, nos recuerda que construía radiogalenas para si mismo y sus amigos y estaba fascinado sintonizando los programas de una emisora en el medio-oeste de Estados Unidos."³¹³ Parece haber entonces cierta discrepancia de habilidades entre lo que indican ambas citas anteriores, pero una característica, no tiene porque excluir la otra. En cualquier caso McLuhan parece demostrar más preferencias por el mundo

ser muy estimulante. Así pues, hubo momentos en la vida de McLuhan en que estudiados ciertos ambientes, su auténtica preocupación tomó derroteros más prácticos. En concreto podemos citar que en 1955 McLuhan creó una compañía junto con Willian Hagon (un amigo vecino) llamada *Idea Consultants* para proveer de servicios e ideas a negocios de índole creativo, además de realizar algunas innovaciones él mismo. "Un dolor de cabeza es una idea de un millón de dólares tratando de nacer." Éstas ideas no fueron siempre grandes éxitos, como por ejemplo el corta-césped con faros integrados; o el distribuir regalos promocionales, cartas y propaganda desde el aire mediante globos teledirigidos. Hoy día hay ya empresas en Estados Unidos que se están planteando realizar lo anterior con el uso de drones ayudados de G.P.S.- No obstante, hubo otras propuestas que claramente evidencian que no se comprendieron algunos proyectos de *McLuhan Idea Consultants* que ya son un hecho real, como por ejemplo: los envases de aluminio para bebidas gaseadas, tetrabrics para vino, abridores automáticos de puertas de garaje, bandejas con comidas dietéticas congeladas, "television platers", "(videocasetes, más de veinte años antes de que estuvieran en el mercado)". (GORDON, 1977a, p. 26-27).

McLuhan abandonó este proyecto crematístico para poder dedicarse a legarnos lo que realmente le estimulaba y sabía hacer: Liberarnos del pasado, contarnos nuestro futuro y sobre todo cómo poder manejarlos en él.

³¹² MARCHAND, P. (1989, p.16). Si calculáramos las horas pagadas o perdidas en mantener en buen estado todos nuestros artefactos (coche, lavadora, ordenador, bombillas, grifos, etc.) nos quedaríamos realmente convencidos de que somos sus verdaderos servomecanismos, y por tanto inapreciables galeotas de la obsolescencia programada, remando unidos al frenético ritmo del timbal del "globaloma".

³¹³ WILSON (1967, p. 270-273). Hemos localizado en este manual especializado en biografías de personajes famosos, no fallecidos y que se editó en 1967 muchos datos que dan la sensación de ser autobiográficos por el detalle y extrema precisión de los mismos. Por otro lado las referencias que utilizan para completar la parte crítica de la biografía son muy generales y tomadas de recortes de prensa exclusivamente de los años 1966 y 1967 en que se edita. También citan como referencias dos publicaciones de similares características a esta: "Canadian Who's Who" (1964-66) y "Who's Who in American Education"(1963-1964). No figuran otros datos. Todos estos detalles me hacen pensar que alguna de estas publicaciones tuvo que solicitar a McLuhan y recibir de él una relación de datos biográficos muy a tener en cuenta, especialmente los referidos a los años iniciales de su vida.

Otro detalle a considerar es la cita que hace Marchand en su nota nº 18 de la página 280 donde menciona un original de McLuhan titulado "Autobiography: For the H.W. Wilson Co." que es precisamente el editor que hemos citado inicialmente.

eléctrico que se estaba conformando, que por la mecánica del automóvil. Más tarde expresó que su fascinación inicial con la ingeniería estaba relacionada con su interés en la estructura de sistemas y el diseño.

McLuhan en este segundo año en la Universidad de Manitoba estaba tratando de encontrar su vocación, así que, "utilizando sus mismas palabras, durante una larga vacación de verano, 'salí leyendo de la ingeniería y me introduje en la literatura inglesa.'"³¹⁴ Al intentar estudiar los sentimientos de McLuhan en este momento crucial en su vida nos encontramos con unas claves caracteriológicas muy interesantes. Se sentía más aventajado que la mayoría de sus compañeros y con un gran deseo de tener éxito en la vida, "pero el éxito y el campo de actuación eran precisamente un misterio para él. Quería ser un gran hombre y tenía el fuerte presentimiento que el camino a la grandeza no radicaba en ser un profesor."³¹⁵ Quizá encontremos la explicación al largo caminar que iniciaba McLuhan hacia su futuro en estas palabras tomadas de su diario personal:

"Yo siempre, al tiempo que he leído la vida de un gran hombre, no he podido sino compararla con lo que ha sido la mía propia o lo que pueda llegar a ser. Experimento extrañas e inexplicablemente enrevesadas sensaciones de celos, que generalmente me dejan con un desesperado sentimiento de incompetencia. Estos hombres han sido siempre precoces o dotados, aun así, yo deseo que algún día pueda alcanzar sus alturas."³¹⁶

Nuestro autor está realmente preocupado por llegar a "ser alguien" significativo en el terreno cultural. A diferencia del poeta que difícilmente llega a observar los efectos de sus creaciones en el ánimo del lector, McLuhan será un pensador en busca del reconocimiento y de la reacción inmediata del público en el teatro de la cultura³¹⁷. Así pues la decisión de cambiar su carrera ya

³¹⁴ Ibidem, p. 271. Aunque McLuhan no lo explica, encontramos relación con este cambio al hecho de que tuvo la ocasión de experimentar ciertas incomodidades relacionadas con un proyecto científico en el campo de Manitoba, soportar las bromas de los demás en los ratos libres mientras el leía en la tienda de campaña durante horas. (Ver MARCHAND, P. (1989, p. 16.)

³¹⁵ MARCHAND, P. (1989, p.16). Marchand no nos dice las palabras exactas de McLuhan, sólo expone sus pensamientos aunque cita haberlos obtenido del diario personal de McLuhan, en anotación correspondiente del 27 de enero de 1930.

³¹⁶ BENEDETTI, P. and DE HART, N. (1997). *Forward through the rearview mirror: reflections on and by Marshall McLuhan*. Ontario: Prentice-Hall, p.30. (Extracto del diario personal de McLuhan correspondiente al día 7 de enero de 1930.)

³¹⁷ "La obsesión de McLuhan con los 'Grandes Hombres' estaba siempre en su cenit en los momentos de cambio en su vida" (MARCHAND, P., 1989, p. 18). Vemos que McLuhan en un instante de debilidad y auténtica dimensión humana, busca en su interior un talento especial que explotar. Es posiblemente esta búsqueda de talento, profundización en las aptitudes de los grandes hombres, causas de los sucesos, etc. lo que le ayudará al éxito en su futuro. La clave para McLuhan estaba en el buscar continuamente. Intuimos que tanto nuestro autor como

estaba tomada y su vocación había sido puesta a prueba en la superación de sus dudas iniciales³¹⁸.

Proseguía McLuhan sus estudios en la Universidad de Manitoba, y ya abandonadas las ciencias, su interés se centraba exclusivamente en la filosofía y literatura inglesa representada fundamentalmente por el más riguroso clasicismo: Spenser, Shakespeare, Milton, los grandes poetas románticos, etc., pero esta tradición de crítica literaria ya había dejado paso en la Inglaterra de 1930 a T.S. Elliot, I.A. Richards, Ezra Pound, Joyce, autores que fustigaban las antiguas bases de la crítica literaria modernista con unos planteamientos totalmente nuevos y estructuralistas. McLuhan en toda su estancia de estudiante en Canadá no estuvo expuesto a tales influencias. Su autor favorito era el historiador británico Thomas Babington Macaulay de quien admiraba su capacidad de trabajo.³¹⁹ "McLuhan siempre se sintió incomodado durante toda

todos esos personajes que tempranamente admiraba fueron partícipes de la incómoda experiencia de que (parafraseando libremente la conocida frase de Einstein) alcanzar un momento de "inspiración" supone días de prolongada "transpiración" o "sudoración" intelectual.

³¹⁸ La influencia de Elsie y la admiración que sentía McLuhan por ella parecen haber jugado un papel importante en la toma de esta decisión. Nuestro autor nos dice ya en su madurez que "su madre era una actriz y monologuista que en su opinión superaba a Ruth Draper" (WILSON, 1967, p. 270).--Movido por la curiosidad he podido encontrar varias referencias a Ruth Draper en las cartas que McLuhan escribía a su familia durante su época de estudiante en Cambridge, a la que nos referiremos más adelante. (Ver MOLINARO, 1987, p. 52, 56 y 58.) En tales cartas podemos leer "Forbes se refirió fríamente hacia Ruth Draper esta mañana. Debo informarle mejor acerca de ella, no sólo por mejorar su opinión sino por la influencia de esta sobre los demás." (Carta de McLuhan a Elsie, Herbert y Maurice McLuhan de fecha 24 de enero). Mansfield Forbes era un profesor de McLuhan.--También en las cartas de 5 a 7 de febrero, McLuhan relata diversas opiniones en las que demuestra la admiración hacia su madre y Ruth Draper. "Ahora más palabras sobre tu recital madre: me sentí muy orgulloso pensando en él y espero te sirva para establecerte más sólida y altamente entre la petulante sociedad de Toronto. Cien dólares son siempre bienvenidos, sin duda, pero escasamente significativos si los comparamos con tus representaciones. Hablaré a Forbes mañana sobre Ruth Draper."--En su siguiente carta McLuhan explica a su madre que ya ha conseguido mejorar la opinión de su profesor Forbes al respecto de Ruth.--Ruth Draper (1884-1956) fue una actriz americana que representaba monólogos dramáticos (al igual que la madre de McLuhan) y que ella misma escribía. Sus numerosas giras por EE.UU., Canadá e Inglaterra la hicieron internacionalmente famosa.

En conclusión, respecto a las habilidades dialécticas y literarias de McLuhan podemos afirmar que "de raza le viene al galgo" y por otro lado si los clásicos pensaban que un lenguaje conciso era reflejo de una estructuración clara de las ideas, McLuhan es absolutamente diáfano en la opinión acerca de su madre al compararla con Ruth Draper.

³¹⁹ McLuhan escribió su primer artículo publicado precisamente en 1930 sobre Macaulay. Apareció en la revista para estudiantes *The Manitoban* bajo el título "Macaulay - What a man."

su vida por la sensación o el pensamiento de que estaba continuamente desperdiciando el tiempo."³²⁰

Siempre deseaba buscar sistemas para encontrar más efectividad a su lectura. No le gustaba subrayar los libros, en su lugar solía hacer índices de anotaciones al final del libro. En una carta a su hermano Red (así le llamaba él), entre muchos otros consejos le advertía sobre este particular³²¹.

McLuhan resultaba un joven excesivamente cerebral y serio para sus compañeros, realmente tenía cierta timidez con el sexo femenino, y lamentaba no haber tenido hermanas lo cual le habría dado en su opinión, una mejor comprensión de la psicología femenina. Entre sus compañeros su carácter era más fuerte. Tom Easterbrook³²² fue un amigo de universidad que siempre pudo resistir su nivel argumentativo desafiándole con razonamientos empiristas que siempre acababan por irritar a McLuhan. Ambos decidieron viajar durante las vacaciones de verano en un barco ganadero (1932) a Inglaterra ya que la depresión económica hacía innecesaria la búsqueda de un trabajo estival.

McLuhan tenía entonces 21 años y la visión de la Inglaterra que había soñado en sus lecturas la llevó a decir: "Era como viajar hacia casa, el lugar que siempre crecí imaginando que era mi lugar de residencia"³²³. Allí compró un libro de G.K. Chesterton, *What's wrong with the world? (¿Qué le pasa al mundo?)*, una colección de ensayos que McLuhan admitió iban a cambiar su vida³²⁴. Siempre tendría presente que todas las cosas son coherentes porque

³²⁰ MARCHAND, P. (1989, p. 18). Igualmente este autor cita del diario de McLuhan (anotación de 6 de enero de 1930) que las selecciones y listas de títulos que le encomendaban para su lectura eran muy extensas y que nuestro autor comentaba amargamente que una vida no es suficiente para leer todo lo que merece la pena de la literatura inglesa. Comentario muy interesante si lo unimos a la reducción de materia que realiza McLuhan al decir desde su más profunda inmersión en el recio humanismo de su entorno que "un hombre ocupado podría ignorar cualquier cosa escrita con posterioridad a 1842 sin por ello causar daño alguno a su intelecto." (Diario personal, 13 de octubre de 1930, citado en MARCHAND, P. (1989, p. 18). Aquí tenemos a un McLuhan totalmente modernista y víctima propiciatoria para la gran contradicción que le depararía el futuro al variar su ambiente e ir a Inglaterra.

³²¹ Ver MOLINARO (1987, p. 38). No obstante, nos gustaría aclarar que hemos visto fotografías de algunas páginas de libros utilizados por McLuhan extremadamente manuscritas, hasta tal punto que sus anotaciones hacen muy difícil seguir el texto tipográfico. En cualquier caso estas páginas son de libros que pertenecen a años muy posteriores a los que estamos describiendo e indican también su cambio de actitud de lo nuevo puesto en valor ante lo obsoleto, de la opinión personal frente al relato generalizado, de lo transitorio frente a lo permanente, etc.

³²² Tom Easterbrook llegó con el tiempo a ser (1964) profesor de economía política en la Universidad de Toronto.

³²³ MARCHAND, P. (1989, p. 23). Es lógico que McLuhan hubiera echado raíces en la escena física de la mayoría de sus lecturas y la percibiera como un auténtico fondo con el que contrastar todas sus expectativas.

³²⁴ Aunque en su madurez expuso que ya no podía sentir lo mismo con la lectura de Chesterton, siguió recomendando su lectura. Ver "Carta a Malcom Ross" de 27 julio 1976, citado en MARCHAND, P. (1989, p. 23). El libro *What's wrong with the world?* tuvo un impacto

Dios las había creado aunque no lo plasmara directamente en sus posteriores escritos. Según McLuhan "La auténtica herejía del siglo XX no fue el materialismo sino el agnosticismo ---que negaba la bondad de la creación de Dios."³²⁵

En 1933 McLuhan se enamora por primera vez; es de Marjorie Norris, una estudiante de medicina en la Universidad de Manitoba. Toda la relación se desarrolla con todos los tópicos que cabría esperar de un auténtico caballero chapado a la antigua. Después, el paso del tiempo y la separación física que supuso la estancia de McLuhan en Cambridge hizo que sus planes futuros se desvanecieran. También ese mismo año McLuhan obtuvo su "Bachelor's degree" y también la medalla universitaria en artes y ciencia. En otoño inició su trabajo en la tesis "George Meredith as a Poet and Dramatic Novelist" encaminada a obtener su "Master's degree"³²⁶.

En 1934 escribió varios artículos, titulando uno de ellos "Tomorrow and Tomorrow?" en el que de alguna manera anticipaba ya ideas que aparecerían en su libro *The Mechanical Bride*, diecisiete años más tarde. Este año McLuhan consigue con la recomendación de su profesor R.C. Lodge una beca de 1.600 dólares para continuar sus estudios en Cambridge, cantidad que tuvo que ser

duradero en McLuhan principalmente por el estilo comunicativo del mismo. Utiliza el mismo sistema analógico que McLuhan luego adoptó como propio para su producción literaria rechazando las típicas posturas "dialécticas" o "lógicas" de la mayoría intelectual predominante. El libro defiende posturas sobre la libertad, santidad de la familia y tradiciones cristianas de la vieja Europa que se cree calaron profundamente en un McLuhan que vivía las tensiones y desavenencias continuas entre sus padres. McLuhan vivió con ellos en Winnipeg durante sus cinco años de universidad. En 1933 al año siguiente del primer viaje de McLuhan a Inglaterra "su madre Elsie abandonó Winnipeg y su marido definitivamente." (MARCHAND, P., 1989, p. 19)

Volviendo al libro de Chesterton, McLuhan llamó al sistema empleado en la exposición de ideas "percepts" (lo podríamos traducir por "perceptos" ya que se originan posiblemente en la percepción individual de un "concept" o concepto, que juegan con la libre introspección de clichés y la adición de contextos de los cuales carecen dichos clichés.

Las teorías de McLuhan en contra de los "expertos" como científicos de "visión estrecha" (que estudiaremos más adelante), se pueden alinear con la frase de Chesterton: "Lo que destroza la humanidad es la ignorancia del experto." (MARCHAND, P., 1989, p. 24.)

McLuhan siempre prefirió el pensamiento analógico, en vez del lógico basado en ecuaciones dialécticas, y esto aunque redujo grandemente sus posibilidades de ser entendido fácilmente le convirtió en un pensador tan original como Chesterton, del que dijo McLuhan "es un hombre supremamente racional." Se concluye que le debió parecer francamente "analógico" a McLuhan. (Ver "Introduction to paradox in Chesterton", p. 14, introducción hecha por McLuhan del libro de KENNER, H. (1968). *Paradox in Chesterton*. London: Sheed and Ward,

³²⁵ MARCHAND, P. (1989, p. 26).

³²⁶ Ibidem, p. 27. "Al igual que Macaulay, Meredith fue una figura literaria del siglo XIX que decayó en popularidad tras su fallecimiento. McLuhan trató de restablecer la popularidad de Meredith. De cualquier modo una vez finalizada su tesis, nuestro autor no volvió a referirse al tema excepto en raras ocasiones."

complimentada con un préstamo recibido de su tía Ethel, una quiropracta que vivía en Virginia y que sentía gran admiración por su sobrino³²⁷.

McLuhan pensamos que se encuentra sin saberlo a las puertas de una nueva época en su vida. Está cerrando todo un proceso vital formativo de su juventud, listo para viajar a la Inglaterra de sus más preciados sueños al haber sido aceptado como alumno del Trinity Hall de Cambridge. Durante los años de 1934 al 1936 McLuhan residirá en la Universidad de Cambridge y allí se va a producir en él una auténtica catarsis tanto en sus conocimientos como en su personalidad.

-- "La Catarsis" - Cambridge (1934-1936).

"La fascinación inicial que ejerció la visión de Cambridge sobre McLuhan dio paso a una serie de duras realidades que tuvo que asimilar rápidamente. Esta universidad supuso un inesperado baño de humildad y realismo a un recién graduado de Manitoba que no sin motivo se creía a si mismo el más aventajado estudiante de cualquier clase"³²⁸. En Cambridge en 1934 aprendió como a diferencia de Norteamérica el acento de una persona inglesa es indicativo de estatus social³²⁹ independientemente de su nivel económico, y lo que es peor, McLuhan tuvo que prácticamente "desaprender" todo lo que había absorbido en la universidad de Manitoba. Se había convertido otra vez en un principiante³³⁰. Casi treinta años más tarde hizo un comentario que podría atribuirse a esta situación: "Una ventaja que tenemos nosotros los ingleses

³²⁷ McLuhan sentía devoción por su tía Ethel y "deseaba que hubiera sido ella su madre en lugar de Elsie." Diario personal de McLuhan, anotación de 1 de julio de 1930, citado en MARCHAND, P. (1989, p. 280).

³²⁸ MARCHAND, P. (1989, p. 29).

³²⁹ A McLuhan le llamó la atención ver como un novelista y poeta tan importante como Charles Williams se sentía avergonzado de hablar en público frente a noveles estudiantes de Cambridge por el mero hecho de no tener un acento (*posh*) apropiado al lugar y que indicaba un estrato social determinado. (MARCHAND, P., 1989, p.30). Nos gustaría aclarar que esta diferenciación social a causa del acento con el que se expresa una persona en Inglaterra y que denota su extracción social no existe en el inglés Norteamericano, donde la diferenciación social la crea exclusivamente el nivel económico y cultural. El acento en general sólo indica detalles de origen geográfico, no social. La película *My Fair Lady* ilustra muy claramente lo que acabamos de especificar, El protagonista Dr. Higgins, que es un afamado lingüista de Londres, afirma que es capaz de situar el lugar de nacimiento de un ciudadano con un error máximo de dos calles simplemente con escucharle su acento y forma de hablar.

³³⁰ Los títulos que McLuhan había obtenido en Manitoba no le eran reconocidos en Cambridge, ya que se le consideraba un "estudiante afiliado" a los que se les convalidaba un año de los tres de que consta el programa B.A. (*Bachelor of Arts*); sin tener en cuenta cualquier otra titulación que se ostentase con anterioridad. No obstante McLuhan se consideraba a si mismo también un principiante en el sentido de que el enfoque literario que había recibido en Canadá no le era útil ante los nuevos planteamientos de Cambridge.

occidentales es que no tenemos la ilusión de haber tenido una educación. Es por este motivo que yo empecé desde abajo del todo otra vez"³³¹.

"Ya en febrero de 1935, había escuchado lo suficiente en clase como para darse cuenta que los inamovibles juicios que se había formado acerca de la literatura inglesa en Manitoba eran papel mojado"³³² y esto supuso en el carácter y conocimientos de McLuhan una perfecta catarsis o eliminación de los recuerdos que perturbaban su adaptación a esta nueva situación. Su ego había sido sanamente humillado, sus héroes literarios, Macaulay y Meredith, absolutamente menospreciados y él se convertiría de "Príncipe de Manitoba en rana." Va a hacer todo lo posible para recuperar su vieja imagen y ser aceptado de nuevo "en sociedad"; será dócil, poco argumentativo y abrirá sus ojos de par en par a este nuevo ambiente, hasta alcanzar su total integración"³³³.

En aquellas fechas Cambridge lideraba las avanzadillas de la crítica literaria. Habían abandonado las consideraciones filosóficas y lingüísticas modernistas y realizaban el estudio de la literatura a través de lo que llamaban el análisis crítico. I. A. Richards, hoy mundialmente reconocido, fue el representante más genuino de estas tendencias y también profesor de McLuhan en filosofía de la retórica. Llegó a causar un gran impacto en nuestro autor.

A través de las teorías literarias de Richards se pueden vislumbrar paralelismos muy interesantes que pudieron influir los desarrollos teóricos posteriores de McLuhan³³⁴. Igualmente importantes fueron por la incidencia que tuvieron sobre

³³¹ DOBBS, K. (1962, 10 de marzo). "What did you say, professor?" *Star Weekly*. También en una carta escrita a Elsie, Herbert y Maurice McLuhan en febrero de 1935 (MOLINARO, 1987, p. 54), McLuhan explica la misma idea ya en estos años de estudiante en Cambridge. La cita anterior de Dobbs la considero más valiosa al haber recogido una opinión que nuestro autor no varió con el paso del tiempo.

³³² MARCHAND, P. (1989, p. 31).

³³³ El deseo de McLuhan de ser aceptado por la sociedad escolar de Cambridge lo podemos intuir entre otras cosas en su afán por pertenecer al equipo de regatas del Trinity College. En una carta a Elsie, su madre, de fecha: viernes (a.m.), 22 de febrero de 1935, recopilada en MOLINARO (1987, p.59), podemos leer como McLuhan describe a su madre con pasión muchos detalles sobre el ambiente de camaradería entre sus compañeros regatistas; como consiguió salir en una fotografía en el *Times*; se congratula de que por poco (como le pasó al timonel) no quedara fuera del encuadre fotográfico y de que fuera el único que se veía con el remo al aire en la instantánea.

Por cierto, McLuhan obtuvo el remo como premio por ser el ganador en esta regata. Fue un trofeo muy preciado que siempre mantuvo colgado de la pared de su oficina en el Centro de Tecnología de la Universidad de Toronto. Todo visitante siempre preguntaba por el significado de este remo. Nuestro autor nunca dijo, que se sepa, ni a sus más estrechos colaboradores lo que sentía al mirarlo. Algunos comentaron si tenía que ver con sus teorías de ambiente-antiambiente. Nosotros pensamos que McLuhan estaba orgulloso como Canadiense de haber ganado sin duda el reconocimiento deportivo y social en Cambridge, la Meca Inglesa del saber.

³³⁴ Veamos algunas pinceladas que nos ilustren sobre los procedimientos de análisis literario utilizados por Richards escogidos por su significación en relación al título de nuestra tesis:

La elocución y la oratoria han de intentar recuperar la voz auténtica y real del poeta en vez de tener embelesado al oyente con la voz dulce y armoniosa del monologuista. Ello implica búsqueda de la realidad y abandono de los metalenguajes.

Abandono de la crítica literaria basada en los discursos originados por los grandes valores del modernismo: Diós, hombre, patria, etc. y los autores considerados como "clásicos".

-- Estudio del factor impulso creativo como estímulo.

-- La literatura es buena o mala sin depender de quien la escriba. (Richards daba textos sin decir el autor o cambiándolo, para que se analizaran en clase. Cuando leía los comentarios redactados por sus alumnos las situaciones llegaban a ser cómicas. McLuhan superó la prueba con el beneplácito de Richards hacia sus comentarios. --Esta forma de aproximación al comentario de texto implica un cambio en el esquema clásico de valores.)

-- Análisis de los poemas basándose en las palabras y su interacción abandonando los fantasmas de la verdad y la belleza. Un poema es simplemente una forma suprema de comunicación humana y los estudios de literatura inglesa no son nada más que el estudio del proceso de comunicación.

-- Las palabras tienen múltiples significados según el contexto. "McLuhan escribió en sus anotaciones de clase, 'Las palabras no se quedan quietas,' así pues casi todas las construcciones verbales son ambiguas." (Ver MARCHAND, P., 1989, p. 33.) Con anterioridad ya nos había dicho I. A. Richards: "Existe la impresión de que el estudio del lenguaje, tal como se ha llevado a cabo hasta ahora, según los métodos tradicionales, ha fracasado en la solución de los problemas fundamentales." (OGDEN, C. K. y RICHARDS, I. A. (1964). *El significado del significado*. Buenos Aires: Editorial Paidós, p. 9.)

Ya que todo se deriva a una *cuestión de palabras*: "Nada es más común en una discusión que oír que algunos puntos de disidencia se describen como cuestiones que son puramente, o en gran medida, de palabras." (Ibidem, p. 12.)

Consideramos la obra que acabamos de citar clave para explicar los nuevos puntos de vista hacia la "*herramienta-lenguaje*"; y su estudio en profundidad explica el resumen de pensamientos fundamentales aportados por Richards y de los que McLuhan se beneficiaría en el futuro. Sirva de ejemplo el uso del término "perceptos" que ya menciona Richards (Vease: *El Significado*, p. 187, 2º párrafo, citando una carta de abril de 1924 del profesor Moore), un término que luego McLuhan muchos años más tarde usaría también profusamente.

Este extracto muy simplificado, ha tenido también por objeto mostrar algunas ejemplificaciones del cambio que se estaba operando en Cambridge respecto de los antiguos paradigmas. Se estaba dando paso a una nueva epistemología literaria que nos recuerda claramente el pensamiento estructuralista y un incipiente postmodernismo. Hemos visto que McLuhan no fue indiferente a este proceso.

Para un estudio en mayor profundidad de I.A. Richards recomendamos la lectura de sus obras: RICHARDS, I.A. (1929). *Practical criticism*. New York: Harcourt; y RICHARDS, I. A. (1936). *The philosophy of rhetoric*. New York: Oxford University Press.

Nos gustaría también recalcar la importancia de Richards en el entonces incipiente campo de los estudios sobre comunicación. Sólo como botón de muestra, la definición adoptada para el hecho de la comunicación humana en la actual Enciclopedia Británica está tomada textualmente de I.A. Richards, quien nos dice: "El acto de la comunicación ocurre cuando una mente actúa sobre su ambiente de tal manera que otra mente es influenciada, y en esa otra mente ocurre una experiencia que es similar a la experiencia de la primera mente, y está causada en parte por aquella experiencia." (*The New Encyclopaedia Britannica*: p.623) Así se comprende que el hecho poético consista, en paralelo con esa nueva concepción que podríamos ya denominar postmoderna, no sólo en transmitir contenidos poéticos, sino en producir sentimientos e imágenes que no tienen necesariamente porqué ser unívocas con la mente originaria. Expresado así, no es de extrañar que algunos autores consideren el hecho de

McLuhan las ideas de William Empson. En la biografía realizada por Marchand podemos leer: "McLuhan fue más tarde aficionado a observar que la comunicación entre seres humanos era casi un milagro y se fundamentó en las palabras de Empson que declaraba: 'Estoy tratando el acto de la comunicación como algo hasta tal punto extraordinario, que el próximo paso será poner en duda mi fe en él totalmente.' McLuhan llevó siempre estas palabras en su interior."³³⁵

El hombre que más influyó en McLuhan fue su profesor F.R. Leavis del cual se convirtió por más de una década en su ferviente admirador. Leavis tenía una personalidad excéntrica y fuerte. Solía recordar a McLuhan como "ese estudiante de las praderas de Manitoba."³³⁶ El libro de Leavis, *Culture and Environment*,³³⁷ explica como el análisis literario puede extenderse o aplicarse al ambiente social. "El efecto más perdurable de esta obra sobre McLuhan fue la sugerencia de que la crítica literaria vista de una manera práctica podía ser asociada con el entrenamiento en percibirse de los ambientes."³³⁸ Teoría que McLuhan desarrollaría años posteriores con profusión en el estudio del mundo publicitario al extender y asociar las prosa comercial con los ambientes sugerentes que la rodean.

la comunicación exacta y completa de un contenido como algo difícil de conseguir, o cómo diría McLuhan algo excepcional, casi milagroso (seguramente pensando en sus críticos).

³³⁵ MARCHAND, P. (1989, p. 34). Empson fue discípulo de Richards, ambos generaron el "Nuevo Criticismo" como corriente literaria y de pensamiento.

"McLuhan en sus años posteriores se maravillaba de haber sido el único de sus alumnos que se diera cuenta de la utilidad de aquellas teorías para comprender los medios de comunicación." (Ver carta a Rene Wellek, 3 enero de 1973, citada en MARCHAND, P. (1989, p. 282.) McLuhan debió deducir que si las palabras son ambiguas y por tanto es mejor estudiarlas más que por su contenido, por los efectos que producen en el oyente, igualmente podremos trasladar esta teoría a cualquier otra tecnología y estudiar sus efectos subliminales.

El proceso utilizado para el estudio de un poeta por Empson era mediante la "construcción" de la poesía misma en nuestra propia mente. Un sistema que pudo conducir a McLuhan a una de sus teorías de que el contenido de un poema es el lector, o que el contenido de un medio es otro medio, todo lo cual estudiaremos más adelante.

³³⁶ Entrevista con Walter Ong citado en MARCHAND, P. (1989, p. 282).

³³⁷ LEAVIS, F.R. y THOMPSON, D. (1933). *Culture and environment*. London: Chatto and Windus. *Culture and environment*, obra dirigida a los profesores, ayudó a McLuhan a emanciparse de la pura crítica literaria practicada por Empson y Richards para así convertirse en un estudiante de la sociedad e igualmente de los medios de comunicación de masas." (Ver MARCHAND, P., 1989, p. 35.)

³³⁸ MARCHAND, P. (1989, p.35). Se refiere principalmente a los ambientes que Leavis denominó propios de la "comunidad orgánica" (rural): tradiciones, folk, cerámica, cancionero, etc.

Si queremos completar las influencias que recibió McLuhan en Cambridge³³⁹ mediante una trilogía de profesores realmente significativa, tenemos que incluir a Mansfield Forbes, al cual ya nos habíamos referido antes, indirectamente influyó en McLuhan sobre todo en sus modos pedagógicos y literarios³⁴⁰. Nuestro autor pensó de la primera clase recibida de Forbes en octubre de 1934 que había sido la más estimulante de su vida. En una carta a su familia³⁴¹ podemos leer:

"Ahora he escuchado a Mr. Forbes esta mañana ... Ha sido el más grande festín intelectual de mi vida ... Deseo conocerle personalmente pronto. Éramos doscientos hoy en clase. Llegado diciembre no seremos más de una docena, me dice Elvin.³⁴² Pero el hombre es maravilloso. Le encanta tanto su materia que resulta casi incoherente. Ironiza sobre los condicionamientos de otros profesores. "Ellos se lanzan a cubrir el terreno -- yo no cubriré terreno alguno -- os enseñaré a excavar en las zonas más fértiles." ³⁴³

"Su estilo característico de actuar era a través de generalizaciones paradójicas, referencias cruzadas entre campos distantes, ingenio tangencial y la comprensión explosiva del significado en sus juegos de palabras. Este estilo se convirtió en propio y característico de McLuhan tanto en su aspecto literario como pedagógico, para la delicia y a veces la crispación de sus estudiantes."³⁴⁴

³³⁹ Estas influencias fueron posiblemente para McLuhan el génesis de sus posteriores trabajos. De los autores simbolistas franceses quizá aprendiera que la suma de los efectos en el lector es realmente la poesía; que ya no es estudiada en función de lo que dice su contenido sino de los efectos que produce, al igual que los medios de comunicación. Richards le había explicado ya que la poesía es la estructuración, la música de las ideas que se desarrolla en la mente del lector mediante la reorganización de impulsos emotivos y las consecuencias subsiguientes. Entenderemos las extrañas fotos de caras y orejas en los libros posteriores de McLuhan (vease: MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1967). *The medium is the message*. New York: Bantam Books, p. 120) si leemos al poeta Hopkins decir, "Toma aliento y léeme con los oídos, como yo quiero ser leído y entonces mi verso gana significación." (Ver MARCHAND, P., 1989, p. 37). Sus teorías tienen naturalmente origen en pensamientos como el referenciado y otros similares. Las fuentes literarias fueron la base de fertilización intelectual para McLuhan.

³⁴⁰ El profesor Forbes (1889-1935) contribuyó grandemente a la creación del departamento de literatura inglesa al reclutar a profesores como I.A. Richards y F.R. Leavis. McLuhan asistió a sus clases en el último año de vida de Forbes.

En estas páginas ya nos hemos referido a Forbes con anterioridad en la nota explicativa sobre Ruth Draper a quien McLuhan admiraba.

³⁴¹ Carta a Elsie, Herbert y Maurice McLuhan, de fecha 14 de octubre de 1934. (MOLINARO, 1987, p. 23).

³⁴² Lionel Elvin. Fue alumno y tutor de McLuhan en Trinity Hall. Con el tiempo llegó a convertirse en profesor Emérito de la Universidad de Londres y Alumno Honorario del Trinity Hall. (Ibidem, p. 21.)

³⁴³ Ibidem, p. 24.

³⁴⁴ MARCHAND, P. (1989, p. 38).

Con todo lo expuesto hemos querido indagar sobre las influencias intelectuales que más positivamente afectaron a un McLuhan estudiante de Cambridge y presentar el posible fundamento de su posterior devenir intelectual. La experiencia de estos dos años queda resumida sin necesidad de más circunloquios en la confesión que hizo en su diario personal de que "su amor por la vida no había podido ser nunca mayor."³⁴⁵

-- *Empezando de Profesor (1936 - 1940).*

A partir de este momento (1936 -1940) vamos a intentar conocer un McLuhan aprendiz de profesor, que ha acabado lo que llamaríamos su formación intelectual básica, esos preciados e irrepetibles años en que las horas de aprendizaje se hacen en despreocupada compañía y que suelen dar paso, con el título reluciente bajo el brazo, a la soledad del docente en busca de su primer trabajo.

McLuhan debido a la depresión económica en Canadá³⁴⁶, tuvo que iniciar su primera ocupación en 1936 como profesor ayudante en el Departamento de Inglés de la Universidad de Wisconsin (Madison), una de las mejores universidades estatales de Estados Unidos, pero otra vez lejos de casa y en un ambiente nuevo y desconocido.

Precisamente en esta situación se produce un primer encuentro en firme con la cultura popular: "Me encontré de repente frente a los jóvenes americanos, era incapaz de entenderlos. Sentí una necesidad urgente de estudiar su cultura popular con el propósito de poder penetrarla"³⁴⁷. McLuhan no podía comprender este nuevo ambiente universitario³⁴⁸.

³⁴⁵ Ibidem, p. 40.

³⁴⁶ Ver: GORDON, W. T. (1997b). *Escape Into Understanding*. Toronto: Stoddart Publishing Co., p. 69. Podemos ver como se sugiere a McLuhan buscar trabajo en Estados Unidos al no poder la secretaria de Educación Nacional de Canadá ofrecerle puesto de trabajo alguno en su país. Es interesante hacer notar el sentimiento de amistad y camaradería que existe entre canadienses y estadounidenses en todos los sentidos. Las buenas relaciones entre ambos países han sido siempre ancestrales. Por ejemplo, el idioma inglés e incluso el acento es el mismo en la mayoría de casos. No se requiere pasaporte para pasar de un país al otro por parte de cualquier ciudadano, o encontrar trabajo.

³⁴⁷ WILSON (1967, p. 271).

³⁴⁸ El cuerpo estudiantil en Wisconsin estaba imbuido por una gran tradición de concienciación social y progresismo político. La ideología dominante era de izquierda, agnóstica, incluso comunista, lo cual no deja de ser un tanto especial en la América de la época. La figura de un "arcaico McLuhan" recién llegado y proyectado contra ese ambiente resaltaba excesivamente. McLuhan nos dice: "Cuando llegué a Wisconsin me encontré que probablemente había más cultura en esa ciudad de Madison que en el Canadá entero. Tuve que echar por la borda mis concepciones sobre los E.E.U.U., y hacerlo bien rápido." (Ver MARCHAND, P., 1989, p. 43.)

Como profesor ayudante McLuhan ganaba muy poco, menos de 100 dólares al mes y de alguna manera este hecho le debía mantener más cercano a la realidad y los estudiantes que debía tutelar. Convirtió su curso en un estudio sobre la cultura contemporánea basándolo en los anuncios, periódicos, ficción popular, etc. para poder de esta forma conectar con sus alumnos de Madison³⁴⁹. Pero así y todo, aún existía una barrera entre ellos y McLuhan que no conseguía superar³⁵⁰.

McLuhan supo aprovechar el crudo invierno de Wisconsin dedicando muchas horas a la lectura de *Ulysses* de James Joyce, *Tarr* de Wyndham Lewis, *ABC of Reading* de Ezra Pound, *The Meaning of Meaning* de C.K. Ogden y I.A. Richards, *Spirit of Catholicism* de Karl Adams, etc.³⁵¹.

No obstante, un aspecto muy destacado en estas fechas fue su definitiva conversión al catolicismo el 30 de marzo de 1937³⁵². Es un proceso que se inició mucho tiempo antes en Cambridge con el estudio de Chesterton y del cual redacta posteriormente ya en 1936 un artículo publicado por Dalhousie University en Nova Scotia³⁵³. El padre Gerald Phelan, presidente a la sazón del Instituto Pontificio de Estudios Medievales en el St. Michael's College de la Universidad de Toronto, quedó muy favorablemente impresionado por el artículo e inició una estable correspondencia con McLuhan que le condujo, como habíamos ya avanzado antes, a su conversión al catolicismo³⁵⁴. Nuestro

³⁴⁹ GORDON (1997b, p. 23). -Aquí se nos explica cómo nuestro joven profesor McLuhan estaba muy impresionado de encontrar una brecha generacional entre él mismo y sus estudiantes. Sentía la urgente necesidad de salvar y entender las causas de dicho distanciamiento que él suponía radicaba en los efectos de los medios de comunicación de masas sobre la cultura americana. Aquí nos encontramos ya a McLuhan encaminando sus objetivos hacia la redacción de lo que sería su primer libro, *La Novia Mecánica* en 1951.

³⁵⁰ McLuhan nos dice que encuentra (en aquellos momentos de confrontación) la cultura pop monstruosa y desagradable, pero que la estudia para su propia supervivencia. No obstante sus pobres resultados con sus estudiantes quizás se debieran a lo que luego con el tiempo en los años sesenta McLuhan opinó al respecto: "Todo lo que los profesores tienen que hacer para eliminar el interés de sus alumnos en cualquier cosa (como, por ejemplo, en la cultura pop) es introducirla como un elemento más o asignatura a estudiar en el programa de estudios." (MARCHAND, P., 1989, p. 43.)

³⁵¹ Ver GORDON (1997b), p. 72.

³⁵² Respecto a las fechas de su conversión hay contradicción en los autores: Terrence Gordon nos dice que fue el Jueves Santo, día 25 de marzo de 1937. (Ibidem,, p. 74). Por otro lado Philip Marchand dice que fue día 30 del mismo mes. (Ver MARCHAND, P. (1989, p. 44.)

³⁵³ Ver MARCHAND, P. (1989, p. 44). Marchand no nos da la referencia completa de este artículo, pero se trata del artículo de McLuhan: "G.K. Chesterton: a practical mystic," *Dalhousie Review*, Vol 15, 1937, p. 455-64.

³⁵⁴ McLuhan informó a sus padres de su conversión en una larga carta. Era una decisión que había tomado después de dos años de meditación. Elsie (su madre) estuvo muy preocupada por las repercusiones laborales de esta conversión, pero "McLuhan no necesitaba de su madre para saber que ser católico no le ayudaría precisamente a ganar votos en su trabajo académico

autor tenía la urgencia de emplazarse en un ambiente católico donde imaginaba que encontraría ese "círculo de intelectos" afín a sus ideas. Estaba saturado de toda la agitación política e ideológica de Wisconsin a pesar de su tendencia natural a participar activamente en cualquier disquisición.

Este mismo año (1937) siguiendo el consejo del padre Phelan, McLuhan solicitó y obtuvo un puesto de profesor en la Universidad de St. Louis, una institución Jesuítica con la reputación de ser la mejor universidad católica en Estados Unidos³⁵⁵. Aquí nuestro autor completó su educación sobre la historia y desarrollo de la civilización occidental. Se introdujo de lleno en el pensamiento de la edad media y el renacimiento. Perfeccionó sus conocimientos de latín y griego. Por otro lado y en justa compensación también aportó a la institución las nuevas ideas sobre el pensamiento crítico aprendidas en Cambridge³⁵⁶.

Durante estas fechas comienza a publicar sus teorías en artículos para la revista literaria de la universidad "Fleur de Lis"³⁵⁷ y también empieza a preparar

(. . .), siempre permaneció discreto sobre su religión en sus manifestaciones públicas. No obstante en privado era tan católico como sólo un converso del protestantismo puede llegar a ser." (Ver MARCHAND, P., 1989, p. 45.) McLuhan fue un practicante del catolicismo realmente estricto. Por citar un ejemplo, iba a misa y rezaba el rosario a diario. Lo más curioso de todo, es que este aspecto tan personal jamás trascendió a su vida profesional. Supo conseguir el extraño equilibrio que sólo la adopción de una hermética compartimentación interior puede llegar a explicar. Para algunos intelectuales las teorías y posiciones vitales de McLuhan siempre resultaron desesperadamente contradictorias, sin embargo a él nunca le afectó un comentario en tal sentido. Nunca se sintió contradictorio. Las cosas y pensamientos ocupan cada uno sus espacios. Están ahí. Lo queramos o no. Si para poder pensar linealmente y así evitar nuestra propia contradicción hemos de eliminar mentalmente la causa de ella, o sea el objeto que nos produce la contradicción; es simplemente nuestro problema, pero no por ello van a desaparecer los efectos reales consiguientes. Simplemente no los quereremos estudiar o percibir. Para McLuhan la contradicción y la paradoja eran parte integrante de su método mosaico como veremos más adelante en esta tesis.

³⁵⁵ Ibidem, p. 47.

³⁵⁶ El paso de la Universidad de Wisconsin a la de St. Louis debió representar para McLuhan como si fuera una vuelta al ambiente de Cambridge en el que la recia tradición se aunaba equilibradamente con ideas progresistas. Wisconsin había representado posiblemente junto con el agnosticismo circundante un cambio referencial muy fuerte en todos los sentidos, una situación excesivamente contradictoria que en aquellas fechas no pudo llegar a asimilar, pero la semilla para ese gran cambio de McLuhan ya había sido posiblemente depositada. Finalizada su conversión al catolicismo y fuertemente enraizado su mundo personal e interior en unos valores aceptados, no sujetos ya a juicio intelectual posterior alguno, nuestro autor parece dar por zanjado este tema personal y a partir de este momento lanzarse sin miedo a cualquier otro tipo de exploraciones. Posiblemente cuando algo se acepta, aunque sea sólo de corazón, es la mejor pócima contra la contradicción interior, que al cabo es la única que cuenta porque "es la que se siente" aunque este sentimiento no sea, *per se*, razonable lógicamente.

³⁵⁷ A continuación expongo y comento una lista bibliográfica de la producción de McLuhan que engloba el periodo comprendido entre los años 1937 y 1943. Para esta información, y las posteriores bibliográficas que se seguirán, utilizo los materiales personales recogidos en fuentes muy diversas y expuestas en la introducción de esta tesis. Una fuente parcial muy

su tesis doctoral sobre el autor Thomas Nashe³⁵⁸, tal proyecto le lleva en el verano de 1938 hasta la biblioteca Huntington cerca de Los Angeles en San Marino y también cerca de donde Elsie la madre de McLuhan estaba asistiendo (en Pasadena) a un seminario de teatro donde también había conocido a

completa y fiable será la publicación: *The writings of Marshall McLuhan*. Fort Lauderdale (Florida), 1975. (Aunque no aparece consignado por ningún lugar el autor de la publicación, se podría deducir que se trata de Marshall McLuhan al ser él quien ostenta los derechos de autor y tras nuestra cuidadosa comprobación de las entradas verificamos su fiabilidad). A partir de ahora nos referiremos a esta publicación como "The Writings". Otros escritos de este periodo son:

- "The Cambridge English School." *Fleur de Lis* (St. Louis University student literary magazine), 1937, p. 21-25.
- "Apes and angels." *Fleur de Lis*, St. Louis University, dic. 1937, p. 7-9. (El título significa "Simios y ángeles". Es curioso resaltar el hecho de que posiblemente por error tipográfico aparece este mismo artículo en la bibliografía de Marchand (1989) y luego en la de Gordon (1997b) como "Apes and angles" (Simios y ángulos) y con una fecha de publicación diferente (1940).
- "Peter or Peter Pan." *Fleur de Lis*, mayo 1938, p. 4-7.
- Reseña crítica de *The culture of cities* por Lewis Mumford. *Fleur de Lis*, dic. 1938, p. 38-39.
- Reseña crítica de *Art and prudence* por Mortimer J. Adler, *Fleur de Lis*, oct. 1940.
- Reseña crítica de *Poetry and the modern world* por David Daiches. *Fleur de Lis*, marzo 1941.
- Reseña crítica de *American renaissance* por F.O. Matthiessen. *Fleur de Lis*, oct. 1941.
- "Aesthetic patterns in Keats' Odes." *University of Toronto Quarterly*, enero 1943.
- "Education of free men in democracy: the liberal arts." *St. Louis Studies in Honor of St. Thomas Aquinas*, 1943, p. 47-50.
- "Herbert's virtue." *The Explicator*, 1 (2), oct. 1943.
- The place of Thomas Nashe in the learning of his time. (Ph.D. Thesis). Cambridge University, abril 1943.

La traducción del título anterior podría llevar a confusión y la correcta sería: "El lugar de Thomas Nashe en la erudición de su época." En la nota 65 doy más información al respecto.

Cada título es indicativo de los intereses de McLuhan pero es de resaltar "Peter or Peter Pan" en el que condena los anuncios comerciales, el industrialismo, los grandes negocios y el marxismo por su falta de concepción religiosa de la vida y por su posibilidad de destruir el concepto de familia. Estas fuerzas presentan al hombre occidental una opción entre "Peter" que representa al Papa en la iglesia católica y "Peter Pan" que representa la condición del hombre moderno de aquellos días en que escribió el artículo (1938). McLuhan lo ve como un ser sumergido en la fantasía de un mundo superficial, de inmadurez emocional y contradictorio.

Aquí ya vemos a un McLuhan que empieza a plantearse que es lo que estaba ocurriendo al hombre de tantos siglos..., al hombre modernista.

³⁵⁸ *The place of Thomas Nashe in the learning of his time*. (Ph.D. Thesis), Cambridge University, 1943. (GORDON, 1997b, p. 114). No será hasta el 11 de diciembre de 1943, seis años más adelante, cuando reciba su doctorado de la Universidad de Cambridge. Su tesis doctoral fue aprobada "in absentia", como veremos luego, debido a la imposibilidad de viajar a causa de la segunda guerra mundial.

Corinne Keller Lewis³⁵⁹, una joven debutante de Texas. A los pocos días Elsie le dijo, "Tengo un hijo muy apuesto que llega la semana que viene, quiero presentártelo"³⁶⁰. Después de una relación epistolar intensa y algunos encuentros esporádicos, deciden Corinne y Marshall casarse el 7 de agosto de 1939 en la Catedral de St. Louis, situada en la universidad³⁶¹. Al cabo de unos días partieron de viaje de novios a Europa para finalizarlo en Cambridge en Septiembre de 1939 donde ya tenía McLuhan arreglado pasar los dos años siguientes para ultimar su *Master of Arts* y seguir trabajando en su tesis doctoral financiado en parte por una beca del gobierno canadiense³⁶².

³⁵⁹ Corinne Lewis había nacido en Fort Worth, Texas el 11 de abril de 1912. Trabajaba como profesora de drama desde 1935. Era graciosa, inteligente, bella, orgullosa de su tradición y sangre sureña. Ver MARCHAND, P. (1989, p. 50).

³⁶⁰ Ibidem. "Elsie McLuhan había decidido que esta había de ser la mujer con la que tenía que casarse su hijo." Durante el resto de la vida de McLuhan, Corinne se encargaría absolutamente de todo: la casa, la familia, la administración, la contabilidad y representación de su marido. McLuhan quedó totalmente liberado de dichas responsabilidades, lo cual le facilitó en gran medida su disponibilidad de tiempo para el trabajo intelectual.

³⁶¹ Todos los acontecimientos entorno a la boda y las poco usuales situaciones que se dieron están muy bien detalladas en GORDON (1977b p. 83-90), y merecen leerse para entender la fuerte unión y afinidad que se generó en este matrimonio y sobre todo el también excepcional carácter de la ya Corinne McLuhan, que tuvo que superar (según su madre) tres problemas principales: "Él era católico y ella bautista; él era profesor y por tanto 'condenado a la pobreza' y además Canadiense que es como decir un 'tipo del norte'." (MARCHAND, P., 1989, p. 51.) McLuhan parece que no tuvo que solucionar nada en este aspecto, ya que Corinne se dedicó a allanarle el camino en todos los momentos de su vida, ya desde el mismo principio como hemos dicho antes.

Nos gustaría añadir algo que facilitará entender el sentimiento norte-sur en E.E.U.U. y que nos acaba de expresar la madre de Corinne respecto de McLuhan al cual considera como un tipo del norte de E.E.U.U. por el mero hecho de ser canadiense. Los E.E.U.U. nacieron como una polaridad entre el norte y sur pero aún puede que no sean en esta rivalidad nada más que una "unión" con camino hacia la pretendida "unidad" de estados incluso en nuestros días.

McLuhan considerará a los sureños en sus teorías sobre los medios como más pertenecientes a la nueva sociedad audio-oral similar a la electrónica y contrapuestos a los nortefños que tienen una diferente estructura perceptiva más visual, lineal y mecanicista de entender la vida (aspectos que dejaré más claros en siguientes apartados). Es de notar como Texas ha abandonado su economía tradicional basada en el petróleo y las materias primas para ser ya, por ejemplo la ciudad de Dallas hoy día, uno de los lugares con mayor tecnología punta en investigación electrónica.

El resentimiento de una guerra civil económica y política sigue aún latiendo en muchos otros campos. "Mientras los demás americanos se sienten americanos de tal o cual estado o región, los del sur se sienten primero 'del sur' (southerners) y, 'por tanto', americanos." Marias, Julian (1968). *Análisis de los Estados Unidos*. Madrid: Guadarrama, p. 48.

³⁶² En Cambridge McLuhan empezó su tesis pasando largas horas en la biblioteca. Corinne estaba usualmente junto a él, copiando largas citas. Por las tardes le leía en voz alta McLuhan fragmentos útiles de algunos libros. Después él salía a dar un paseo en bicicleta que empleaba para al tiempo "memorizar importante material para su tesis..." A pesar de los inconvenientes de la guerra y el desánimo inicial normal para los que empiezan a trabajar en una tesis doctoral, y que se produce al contemplar el enorme trabajo que resta por realizar durante años, este fue un curso agradable para McLuhan. (Ver MARCHAND, P., 1989, p. 53.)

Muchos de los desarrollos teóricos y el enfoque que hará McLuhan dentro de los años venideros no son pues, pensamos, un salto en el vacío sin explicación ninguna como pretenden sus detractores al negarle científicidad o lógica.³⁶³ Son

³⁶³ "McLuhan es experto en hacer funcionar las medias verdades," nos dice Finkelstein (FINKELSTEIN, S. (1975). *El antihumanismo de McLuhan*. Madrid: Akal, p. 26.), y a continuación dicho autor emplea el mismo sistema para desautorizar a McLuhan al aseverar que fue posible la creación de sistemas de pensamiento y conocimientos lógicamente estructurados debido a la capacidad de fijar por escrito los pensamientos y reunir datos. "Pero esto no significa, como declara McLuhan que la capacidad de leer y escribir "crease" al hombre lógico." (Ibidem, p. 76.) El mismo autor más adelante (p. 137) nos dirá "Pese a que McLuhan rechaza la lógica empieza a destacarse en su enfoque cierta lógica."

Nos gustaría sugerir al lector que ya conozca bien (de sus propios ojos) las obras básicas de McLuhan, la lectura de los libros que relacionaremos a continuación pues son un buen compendio de opiniones contradictorias que pueden ayudar al lector formado a encontrar nuevas vías de análisis de nuestro autor. En cualquier caso es un ejercicio interesante observar como toda esta literatura crítica puede llegar a resultar un auténtico jardín de la retórica y de la sofística en el que la lógica y la involuntaria tergiversación se esgrimen lamentable e inútilmente como armas de combate sin darse apenas cuenta de ello sus mismos autores. Todo esto irá también acompañado de artículos muy equilibrados de múltiples autores (a los cuales nos iremos refiriendo a la largo de este trabajo) y también ensayos del mismo McLuhan que aprovechó la situación para publicar en algunos libros conjuntamente con sus seguidores e incluso alguno de sus detractores, como George P. Elliot que expresa una declarada hostilidad hacia McLuhan. (Ver STEARN et al. (1973). *McLuhan: caliente y frío*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, p. 21.) Sugerimos así pues, leer los siguientes títulos:

-- STEARN, G. E. (Ed.) (1969). *McLuhan hot and cool (McLuhan: caliente y frío)*. New York: Signet.

-- STEARN (1973), traducción al castellano.

-- ROSENTHAL, R. (Ed.) (1969). *McLuhan pro and con*. Baltimore: Penguin Books.

-- ROSENTHAL, R. (Ed.) (1969). *McLuhan: Pro y Contra*. Caracas: Monte Avila Editores. Traducción al castellano.

-- FINKELSTEIN, S. (1968). *Sense and nonsense of McLuhan*. New York: International Publishers. Original.

-- FINKELSTEIN, S. (1973). *Pros y Contras de MacLuhan (sic)*. Mexico: Ed. Grijalbo. Traducción al castellano (1ª versión).

-- FINKELSTEIN, S. (1975). *El antihumanismo de McLuhan*. Madrid: Akal Editor. Traducción al castellano (2ª versión).

Nótese que los títulos de las traducciones son distintos.

-- MCKENNA, T. (1995). *Surfing on Finnegan's wake riding range with Marshall McLuhan*. New York: Mystic Fire. Realmente no es un libro. Se trata de dos cintas grabadas (que en catálogo aparecen camufladas como libro) que registran dos conferencias de McKenna sobre McLuhan y *Finnegan's wake* ante una "claque" posiblemente pagada por el estudio de grabación y que hace de audiencia.

Es un claro ejercicio de oportunismo y a la vez un desgraciado ejemplo de como consiguieron seguir vendiendo McLuhan todavía a incautos como un servidor. Las cintas (libro, creía yo) que pedí por correo (desgraciadamente sin derecho a retorno), son dos execrables horas de imprecisiones y generalidades de McKenna sobre nuestro autor que sólo podrían utilizarse para ejemplificar la diferencia entre el auténtico McLuhan y lo que desgraciadamente mucha gente recibió como su mensaje a través de burdas interpretaciones con fines comerciales como la anteriormente citada.

el resultado de un intelectual que da el salto de la lógica Socrática al pensamiento retórico y gramático (que había sido abandonado por la influencia de las grandes filosofías)³⁶⁴ y quizás igualmente motivado por los nuevos esquemas perceptivos introducidos por las recientes tecnologías³⁶⁵.

-- De San Luis a Toronto (1940-1946).

En los años que vendrán a continuación, de 1940 a 1946, la vida de McLuhan estará muy repleta de actividad y podríamos remarcar como hitos principales los siguientes: En enero de 1940 recibe su título *Master of Arts*, M. A. de la Universidad de Cambridge, y retorna a la Universidad de San Luis. Allí conoce al jesuita Walter Ong que influirá grandemente en el inicio de McLuhan sobre el estudio de los medios. De 1941 hasta 1944 se dedicará a la docencia en la Universidad de San Luis. En enero de 1942 tendrá su primer hijo, Eric. Y al año siguiente en diciembre de 1943 recibirá su doctorado desde Cambridge por su tesis doctoral *The place of Thomas Nashe in the learning of his time*. En 1944 deja San Luis para volver al Canadá contratado por el Assumption College en Windsor, Ontario, donde enseñará durante dos cursos escolares para luego en

³⁶⁴ McLuhan centró su atención en el análisis del "Trivium" (gramática, dialéctica, y retórica). Comprendió que los grandes alquimistas eran gramáticos. Desde los tiempos de los neoplatónicos, desde S. Agustín y S. Buenaventura hasta Francis Bacon, el mundo se veía como si de un libro se tratara. Así del arte de la gramática provenía no sólo la forma de interpretar el "libro de la vida" sino también la exégesis necesaria para comprender también el "libro de la naturaleza". Esta será una idea o pauta central en *Laws of Media* con el subtítulo *The New Science (La Nueva Ciencia)* que nos recuerda la obra de Bacon, *Novum Organum* (año 1620), en la que redefine la función de la ciencia natural, vista como un procedimiento empírico para el descubrimiento y dominio de la naturaleza. Según McLuhan la cristiandad puso su acento en el uso de la lógica, de la dialéctica y la razón crítica. Abandonó la tradición y uso gramático de las artes y retórica de la palabra. Esta última había estado clásicamente dividida en cinco partes: "inventio" (descubrimiento); "dispositio" (ordenación), "memoria" (recuerdo), "elocutio" (estilo) y "pronunciatio" (transmisión); pero con el tiempo la retórica quedó desgraciadamente relegada a las dos últimas características al haberse adueñado la filosofía y los grandes relatos de las tres primeras. Este hecho produjo una ruptura del método y pensamiento retórico que a pesar del intento tomista, no ha podido ser totalmente recuperado. Más adelante veremos como McLuhan asoció en sus estudios posteriores la gramática al mundo acústico, mientras la dialéctica pertenecía al mundo lineal y visual potenciado por la lógica del alfabeto.

³⁶⁵ En una breve sinopsis biográfica de McLuhan en el libro: ROSENTHAL (1969a, p. 15-22), podemos leer en sus últimas líneas: "En una entrevista con James R. Dickenson para el periódico *National Observer* (de 30 de mayo de 1966), [McLuhan] habló de como se enorgullece de entender los medios de comunicación y citó también para sí mismo las palabras del *Marino Anciano de Coleridge*: "Nosotros fuimos los primeros en irrumpir / En aquel mar callado." Aquí podemos ver como nuestro autor es perfectamente consciente de que su obra en cuanto a los medios de comunicación e implicaciones sensoriales es un gran paso hacia adelante que nadie había dado de forma decidida y de alguna manera podríamos hacer extensivas las palabras que Neil Compton dijo acerca de la *Galaxia Gutenberg* a gran parte de la producción de McLuhan en cuanto a los medios: "Hasta que alguien escriba algo mejor deberíamos estar agradecidos por esto que tenemos." (Ibidem, p. 117.)

1946 incorporarse al cuerpo de profesores del St. Michael's College una institución adscrita a la Universidad de Toronto y a la que permanecerá ligado profesionalmente, salvo algún paréntesis, durante el resto de su carrera docente. Acabado este sucinto resumen anterior del periodo en el que vamos a entrar a continuación de la vida de Marshall McLuhan entre 1940 y 1946, pasamos a exponerlo en mayor detalle.

El 20 de enero de 1940 recibe su título *Master of Arts*, M.A. de la Universidad de Cambridge y al no encontrar trabajo Marshall McLuhan en Canadá, volvió junto con Corinne a la universidad de San Louis. Este retorno marcó uno de los periodos más áridos en muchos aspectos de la vida académica de McLuhan. Continuó con su trabajo iniciado en Cambridge en relación con la gramática retórica. No obstante, un hecho puntual hizo que McLuhan prestara atención a la obra de Francis Bacon quien "... mantenía que el aforismo era útil precisamente porque no se explica a sí mismo. En su falta de compleción y en su intento de sugerir, invitaba a los hombres a investigar más allá." ³⁶⁶ McLuhan que más tarde en su vida pública se haría famoso por sus aforismos, especialmente por "El Medio es el Mensaje", encontró en Bacon una de sus fuentes de inspiración.

En este período de tiempo ocurre un encuentro que en nuestra opinión va a tener una importancia bastante más destacada de lo que a primera vista puede parecer. Walter Ong, un estudiante jesuita a quien McLuhan dirigió su tesis

³⁶⁶ El jesuita Maurice McNamee estaba por aquellos entonces trabajando en su tesis doctoral sobre Francis Bacon y bajo la dirección de McLuhan, ello hizo que nuestro autor profundizará en la obra de Bacon y descubriera el particular arte de la retórica de que hace gala este gigante del Renacimiento. Y también reconociera en Bacon el difícil arte del aforismo. MARCHAND, P. (1989, p. 58)

Como dato curioso nos dice Marchand que aunque McLuhan dirigió la tesis de McNamee, " esa dirección fue mínima. Él se interesaba muchísimo por la suerte de esos estudiantes cuyas tesis supervisaba, pero aquellos que requerían una gran cantidad de guía explícita nunca iban en su busca. [...]. Nadie era mejor que él para dirigir a los estudiantes hacia libros importantes que leer, y nadie lanzaba mejores ideas y sugerencias. Era, de hecho, casi imposible para cualquier colega o estudiante tener una conversación casual con McLuhan y finalizarla sin tener varias ideas para libros, tesis, o artículos. En la universidad de Toronto, McLuhan guardaba ingentes montones de fichas en cajas vacías de chocolate de la marca Laura Secord; cada ficha contenía una idea para una tesis. Los estudiantes que inspeccionaban esas fichas quedaban asombrados al leer cientos de ideas en materias o áreas que otros profesores pensaban que, agotadas, ya no podían dar más de sí.

Pero McLuhan no supervisaba férreamente a sus estudiantes. Curiosamente, él los trataba de igual a igual, como potenciales colaboradores. Como McNamee nos recuerda: " McLuhan 'dirigió ' mi tesis viniendo a mi habitación, echándose sobre mi cama y poniéndose a hablar acerca de su propia tesis." (MARCHAND, P., 1989, p. 284, cita No. 3). Para McLuhan, la mejor manera de explorar cualquier materia era hablando dilatadamente antes de pasar a escribir sobre el tema.

(M.A.),³⁶⁷ vino a proporcionar el estímulo necesario para descubrir la figura de un oscuro teólogo Renacentista llamado Peter Ramus.³⁶⁸

Peter Ramus fue un auténtico proponente de la dialéctica, de la lógica utilitaria, como opuesta a la retórica tradicional de Cicerón y Bacon. Walter Ong empleó años de investigación sobre Ramus y produjo un estudio clásico, muy citado en *La Galaxia Gutenberg* y titulado *Ramus, Método, y la Decadencia del Diálogo*.

En enero de 1942 tuvo McLuhan su primer hijo,³⁶⁹ Thomas Eric McLuhan, que durante su vida fue un gran colaborador académico de su padre Marshall, e incluso hoy día mantiene viva su obra presidiendo congresos, dando conferencias y editando libros o artículos póstumos en colaboración con su padre y que todavía no habían visto la luz.

En diciembre de 1943, nuestro autor envió desde la universidad de San Luis su tesis con urgencia a F.P. Wilson, su tutor.³⁷⁰ Recibió su doctorado desde Cambridge *in absentia* otorgado por su tesis: *The Place of Thomas Nashe in the Learning of His Time*³⁷¹. Si analizamos la tesis de McLuhan (*El lugar de*

367 La tesis de Ong (sobre Gerard Manley Hopkins y su técnica prosódica) fue dirigida por McLuhan de la misma manera en que había dirigido anteriormente la tesis de McNamee, o sea, que McLuhan no presentaba excesivo interés en la materia particular de la tesis de Ong. No obstante, fue precisamente McLuhan quien hizo notar a Ong la importancia de las propuestas de Ramus: el uso de la dialéctica y la lógica utilitarista como contrapunto a la tradición retórica representada por Nashe, Bacon, y Cicerón.

368 Ong con el tiempo dedicó muchos años de investigación a Ramus llegando al concluir su obra: *Ramus, Método, y la Decadencia del Diálogo*. Fue precisamente mientras estaba trabajando en esta obra que Ong se percató de una de las ideas que impregnan "*La Galaxia Gutenberg*": el hecho de que la cultura occidental en tiempos del renacimiento hubiera cambiado el modo de percibir la realidad; hubiera pasado de ser un modo primariamente oral, a otro muy visual a causa de la invención de la imprenta.

³⁶⁹ Marshall McLuhan siempre fue un padre afectuoso de numerosa prole, pero carecía de la paciencia para manejar la energía de sus hijos pequeños. McLuhan siempre intentó en casa que los jóvenes no vieran la televisión ni escucharán programas de radio extraños, que eran la mayoría según él. Por cada noche que los niños decidían no ver la televisión les entregaba una moneda. Ya como abuelo, le escribió una vez a su hijo Eric que no dejará a su nieta ver mucho la televisión: "es una droga vil que impregna el sistema nervioso especialmente en los jóvenes"

McLuhan estudió los medios con la absoluta dedicación y detalle de un astrónomo, pero siempre intentando no involucrarse en sus efectos; manteniendo la distancia y una recelosa precaución.

370 McLuhan no la había acabado del todo. Le faltaban setenta páginas de pasar a máquina de un total de 456. Corinne se encargaba de mecanografiar, al tiempo que su marido iba redactando.

³⁷¹ MCLUHAN, H. M. (1943). *The Place of Thomas Nashe in the Learning of His Time*. (Tesis Ph.D.). Universidad de Cambridge.

La tesis de McLuhan era básicamente una revisión del Trivium y su función en la literatura desde los tiempos clásicos hasta la era de Nashe. Wilson estuvo tan impresionado que le escribió a McLuhan diciendo que había aprendido más de su tesis que de cualquier otra que había tenido el placer de leer. Relacionaba estas materias que nunca habían sido antes investigadas y de una manera altamente original. Con la obtención de su tesis y su matrimonio

Thomas Nashe en la erudición de su época) veremos que "lo que en un principio empezó como un estudio de Thomas Nashe, acabó siendo un análisis de todo el Canon retórico desde Cicerón hasta Nashe, y luego una investigación de los modos empleados en educación a través de los siglos."³⁷²

De las anteriores palabras se desprende el vasto conocimiento que ostentaba McLuhan de los procedimientos pedagógicos clásicos, el cual apuntaba que el problema de comprender a Nashe se configuraba en el problema "de descubrir las más importantes tradiciones educativas desde Zenón e Isócrates a través de Cicerón, Quintiliano y otros hasta San Agustín, (Tesis, p.6), lo cual supone el primer milenio del *Trivium hasta San Agustín*, y que a su vez sería el título del primer capítulo de los cuatro que conformarían su Tesis. El segundo y tercer capítulo los dedica al segundo milenio del *Trivium*, desde *San Agustín hasta Abelardo* y desde *Abelardo hasta Erasmo*, y desde allí hasta su autor de tesis Thomas Nashe (1567-1601). Nos encontramos ante un autor satírico del siglo XVI enmarcado en las corrientes retóricas isabelinas.

La tesis, vemos que le sirve a McLuhan como excusa para investigar la gramática, entendida como el arte de interpretar los fenómenos en general y no con la acepción moderna de la misma, restringida únicamente al análisis verbal de las partes del discurso.³⁷³ Por otro lado la mente racional, o dialéctica, debe ser controlada en su producción intelectual también por la otra disciplina del *Trivium*, la retórica, que enfatiza la relación entre el autor y su audiencia. También nos explica McLuhan en su tesis cómo los diversos antagonismos que constituyen el desarrollo intelectual y cultural occidental están así pues conectados con las diversas tradiciones educativas que enfatizan ciertos componentes del *Trivium* subordinándolos a otros y dando como resultado la forma mediante la cual cada tradición educativa ejerce su labor.³⁷⁴

se disiparon sus miedos de ser alistado, ya que había sido dado por apto en la junta de reclutamiento.

³⁷² GORDON (1997b, p.104). Se comprende aquí el fundamento de la gran erudición, recursos y capacidad de análisis que ostentaría más adelante McLuhan para interconectar los hechos educativos tanto históricos como los que experimentaba en su labor docente para extraer su corpus pedagógico.

³⁷³ "El trivium comprimía todo el conocimiento antiguo en tres corrientes: la retórica (comunicación), la dialéctica (filosofía y lógica), y gramática (literatura, tanto profana como sagrada, incluyendo los modos de interpretación). La gramática incluía textos escritos de todo tipo, a la vez que el mundo y el universo conocido, que eran considerados como un libro que tenía que ser leído e interpretado " MCLUHAN, M. (1999). *The medium and the light (reflections on religion)*. Toronto: Stoddart Publishing Co., p.XII.

³⁷⁴ En cada tradición educativa y en sus oposiciones pedagógicas existe una rivalidad en la forma en que pueden ser concebidas la gramática, la dialéctica y la retórica. Sería pues interesante dar una definición o referencia de esos conceptos extremadamente simple para luego partir de ella y evitar disquisiciones de base innecesarias. La gramática se podría concebir como la palabra sobre el papel adornada de sus usos y estructuras, la dialéctica sería

De esta forma se explica la vieja tendencia de diferentes grupos de influencia por intentar apropiarse de la dirección educativa y cultural de una sociedad. Es la antigua disputa de la Norteamérica moderna, las tradiciones educativas del Norte y del Sur, nos dirá McLuhan. Casi la misma que en la antigüedad clásica, los dialécticos por un lado contra los gramáticos y retóricos alineados en el opuesto.

En este tiempo posterior McLuhan intentó publicar varios artículos basados en Bacon, Ezra Pound etc., recibiendo sólo críticas de sus posibles editores. Pero al poco, en enero de 1944 consiguió publicar el artículo "Dagwood's America" (*Columbia*, 23, 3-22), y en el que hace una crítica social de la relación hombre mujer en Estados Unidos aduciendo que la relación de pareja había invertido los papeles y que Blondie la mujer de Dagwood era quien llevaba la iniciativa.³⁷⁵ Una vez rota esa barrera inicial con los editores McLuhan aprovechó para publicar en este año y en el siguiente de 1945 casi todo lo que se había quedado en el cajón de su escritorio.³⁷⁶

la palabra en la mente configurando los pensamientos que alberga y finalmente la retórica sería ya esa palabra enunciada hacia quien nos escucha. Desde ésta simplicidad de principios básicos reducidos a apotegmas es de donde parte también McLuhan en la elaboración de muchas de sus teorías.

³⁷⁵ *Dagwood* era una tira de comics que aparecían en el periódico dominical. Se trata de un matrimonio típico americano que con humor critica la relación hombre-mujer. McLuhan arguye en su artículo que *Dagwood* es infantil, una nulidad y que la supremacía racional de *Blondie* mostraba lo mucho que Estados Unidos había cambiado en la relación de pareja. Más tarde cuando publique su libro *La Novia Mecánica* hará un tratamiento mucho más extensivo y maduro del tema en la pág 68. Allí podemos ver en una viñeta a *Dagwood* sentado en la cama respaldado contra el cabecero, con los brazos cruzados sobre el pecho y que con cara de pocos amigos dice: "no puedo dormir, mi orgullo está herido". Blondie está dormida a su lado con la cara girada y metida en el cojín, sólo se le ve el pelo. Sabemos que es *Blondi* porque reconocemos su peinado rizado impecable y asociamos a ello el resto del personaje; una mujer rubia, guapa, esbelta, de muy buen ver y sobre todo muy segura de sí misma. McLuhan curiosamente ha elegido como título sólo el de *Blondie* (en vez del auténtico título de *Dagwood*, su marido), que representa el "fondo ambiental" del artículo, lo que no podemos ver o percibir. Para su comentario de dos páginas, ha eliminado a su marido del título ("la forma") y casi sin poder ha eliminado a Blondie de la viñeta, pero ella, aún sin poder verla, tiene la fuerza de crear el "antiambiente" necesario para extraer el humor ácido y animadversión que destila a los ojos de McLuhan, quien irónicamente nos dice: "Esto [llamar al cómic *Dagwood*] es porque *Blondie* en sí misma carece de interés. Ella es una mujer casada. Son sólo los sufrimientos, las taciturnas estupideces, y las indignidades de su marido, *Dagwood Bumstead*, las que importan. Éstas conforman el diario personal de un 'don nadie'." MCLUHAN, M. (1951). *The Mechanical Bride: A Folklore of Industrial Man*. New York: Vanguard Press, p. 68. Nuestro autor después analiza históricamente las diversas generaciones de hombres americanos y qué es lo que le ha llevado a *Dagwood* a comportarse así.

³⁷⁶ Estos fueron los títulos publicados:

- "Dagwood's America," *Columbia*, 23, 3 y 22 (enero 1944).
- "Edgar Poe's Tradition," *Sewanee Review* 52, (1), 24-33 (enero 1944).
- "Eliot's 'The Hippopotamus'," *The Explicator*, 2 (7), (mayo, 1944).

En otro artículo publicado en octubre de 1946 ("Footprints in the Sands of Crime". *Sewanee Review*, 54 (4), 617-34.), nuestro profesor cita al detective Sherlock Holmes como perteneciente a la tradición de los humanistas retóricos del renacimiento y además es la primera vez en que cita también a *The Maelstrom (El Torbellino)* de Edgar Allan Poe y sobre el cual construirá más adelante algunos ejes de sus teorías sobre los medios de comunicación. En esta historia, un marino se encuentra atrapado en un remolino gigante en el mar, se salva de ahogarse gracias a la observación detallada del movimiento que realiza el vórtice y nadando a su favor escapa de ahogarse. Para McLuhan, la acción del marino se convirtió en un símbolo, al igual que la perseverancia del detective Sherlock Holmes en su propio trabajo de similar observación. El marino se salva de perecer ahogado gracias al estudio del movimiento de las espirales en dicho vórtice y la comprensión de las situaciones interiores. Para McLuhan las acciones de estos dos personajes se convirtieron en simbólicas de lo que él también realizaba con su propio trabajo, o sea liberarse a si mismo del vórtice del amenazante cambio social a través del proceso de comprender su estructura. "McLuhan nunca mencionó que el héroe, al final de la historia de Edgar Allan Poe estaba, aunque vivo, destrozado tanto mental como físicamente después de atravesar por dicha experiencia." (MARCHAND, 1989, p. 68)

Durante esta época McLuhan conoce entorno a 1944 al crítico social Lewis Mumford que en su libro de 1934 *Técnica y Civilización* ya este autor exponía cómo había habido dos estadios de civilización industrial, el primero basado en la máquina de vapor y altamente mecánico; el segundo basado en la electricidad, la cual Mumford esperaba que fuera a descentralizar la sociedad y revertir el proceso de aglomeraciones en las ciudades y fábricas. Mumford nunca habló de la aldea global pero había un germen de este concepto en sus teorías. Según dice Marchand: "Mumford sonaba muy similar al posterior McLuhan diciendo que 'la imprenta' fue el prototipo para la estandarización completa y el intercambio de partes de mecanismos y artefactos; y esto contribuyó a 'desequilibrar los sentidos frente al intelecto, la imagen frente al

- "Kipling and Forster," *Sewanee Review*, 52 (3), 332-343 (julio, 1944).

- "Wyndham Lewis: Lemuel in Lilliput," *St. Louis University Studies in Honour of St. Thomas Aquinas*, 2, 58-72 (1944).

- "Poetic vs. Rhetorical Exegesis," *Sewanee Review*, 52 (2), 266-76 (Abril 1944).

- "The Analogical Mirrors," *Gerard Manley Hopkins, Kenyon Critics edition*. Norfolk, Conn.: New Direction Books, 1945, p. 15-27. (Reimpreso en *Hopkins, G.H. Hartman ed.*, 1966.)

- "Henley's Invictus," *Explicator*, 3 (22), (Diciembre, 1944).

- "Another Aesthetic Peep-Shaw," *Sewanee Review*, 53, 674-676 (otoño 1945).

- "The New York Wits," *Kenyon Review*, 7 (1), 12-28 (1945).

sonido, lo concreto, frente a lo abstracto' que había sido conseguido, hasta cierto punto, por la civilización de la edad media." ³⁷⁷

El arquitecto suizo Sigfried Giedion fue también una influencia muy importante para nuestro profesor. McLuhan conoció a Giedion en San Luis al principio de la guerra y le confirmó sus sospechas de que la publicidad tenía intereses ocultos, ya que mediante un sólo anuncio o un sólo artículo de un almacén comercial, Giedion demostraba que los secretos de una completa sociedad podían ser escrutados. El libro de Giedion: *Mechanization takes Control (La Mecanización Toma el Control)* que fue publicado después de que McLuhan hubiera dejado San Luis, siempre fue un recurso para el pensamiento de McLuhan durante toda su carrera. Dicho libro le mostró a McLuhan como los cambios en la vida humana se producían a través de los procesos de mecanización y como los cambios fundamentales en la tecnología afectan en todos los aspectos de la existencia humana, igualmente cualquier artefacto, no importara lo sencillo que fuera, podría revelar pistas con nuevos patrones para futuras formas de relacionarse con los mismos patrones que iban apareciendo en la filosofía, la publicidad y las formas más exaltadas de arte. Como resultado de lo anterior McLuhan inició la recopilación de datos para el que sería su primer libro ocho años más tarde: *La Novia Mecánica*.

McLuhan recibió también otras influencias intelectuales que fueron precedentes de sus posteriores trabajos. En el último año de McLuhan en la Universidad de San Luis 1943-44, desde donde ya había iniciado su carrera de crítico cultural, conoció personalmente e inició una amistad con él pintor, novelista, y crítico Wyndham Lewis.

Nuestro profesor, desde que conociera a Lewis, dio rienda suelta al proceso diario de estudiar el medio ambiente.³⁷⁸ Ya en 1936 McLuhan, en su primer año como profesor, había leído alguna obra suya durante el invierno que pasó en la Universidad de Madison Wisconsin, pero aquí en San Luis, Lewis se dedicó más a su faceta de pintor realizando encargos para gente importante. A McLuhan le hizo un retrato a carboncillo, que no estuvo nunca entre sus predilectos, en el que se le podía ver cómo le faltaba un ojo y la parte superior

³⁷⁷ MARCHAND, P. (1989, p. 69).

³⁷⁸ "No había nada en el medio ambiente que no fuera interesante para McLuhan (una lección que él habría aprendido también de Giedion). 'Aunque sea en un sitio que ya no me encuentro a gusto, como en una película aburrida o un night-club, me ocupó en percibir los ambientes. ¿Un letrero en la calle, un edificio, un coche, un deportivo, que significan estas cosas? Se preguntaba a sí mismo y a los demás.'" Ibidem, p. 76.

de la cabeza.³⁷⁹ Ambos autores tuvieron una relación de amistad muy larga, aunque plagada de altibajos.

McLuhan dejó la Universidad de San Luis en el verano de 1944 para aceptar el puesto de Jefe de Departamento en el Assumption College una institución católica y donde mejoraba su sueldo. No obstante, sus expectativas respecto a los estudiantes no mejoraron "el descubrió que sus estudiantes en sus clases diarias eran aún más letárgicos y menos ingeniosos que sus estudiantes de San Luis."³⁸⁰

McLuhan, continuaba con su labor de profesor y escritor, y ocasionalmente de conferenciante desde donde iba proclamando sus análisis sociales³⁸¹ de cómo "la tendencia darwiniana norteamericana de tender al éxito, y el énfasis en los valores comerciales y crematísticos había reducido a los adultos a un tipo de delincuencia mental y emocional." (MARCHAND, 1989, p. 76) Explicaba cómo en ese estado eran extremadamente vulnerables al crudo sonambulismo promocionado por los medios de comunicación.³⁸²

En octubre de 1945, Corinne dio a luz mellizas, Mary y Teresa. McLuhan le dijo a su hijo Eric, que a la sazón ya tenía cuatro años, que en su hogar habían perdido ya ellos, tres contra dos, la "guerra de los sexos".³⁸³ A nuestro profesor

³⁷⁹ Ibidem, p.72. Dicho retrato se vió publicado mucho más adelante en la etapa en que McLuhan fue popular en los medios de comunicación y se podía ver con bastante profusión en los salones de estudiantes en los colegios mayores de la Universidad de Berkeley y bibliotecas.

³⁸⁰ "McLuhan tenía la tendencia a enojar sus estudiantes diciéndoles que ya había notado que estaban todos en un trance hipnótico: en tal caso su trabajo consistía en tratar de despertarles". (Ibidem, p.76). Igualmente nos dice que si McLuhan se las apañaba para despertar un solo alumno por año, se sentía que había sido bien recompensado.

³⁸¹ No sólo analizaba la cultura norteamericana sino que también sacaba a relucir en sus conferencias análisis de su país de origen, el Canadá, que describía como "un vacío mental" repleto de "terrible cobardía social" e incluso sugería la necesidad de importar al menos dos millones de judíos para animar el país. McLuhan aseguraba que aunque los judíos tenían algunas características en contra, "su grado superior de energía e imaginación" (Ibidem, p. 74) los hacían más prominentes que los gentiles en el cultivo simultáneo de virtudes y vicios, que combinados con su reverencia por el arte y el aprendizaje, además de un rico instinto por la vida comunitaria, hacía de ese pueblo una fuente masiva de inmigración extremadamente deseable para un Canadá post-bélico.

³⁸² El sensacionalismo violento, el sadismo y masoquismo reflejado por figuras del cómic como superman fueron un ingrediente esencial de esos sueños en vigilia. McLuhan repetía su convicción de que el sistema educativo estaba desamparado frente el asalto de esos sueños. Que los niños recibían su educación real desde los medios de comunicación y no de sus profesores, y que la única esperanza de los educadores era atraer a dichos medios hacia la clase para alentar a sus alumnos a realizar algún tipo de análisis racional sobre los mismos.

³⁸³ Evidentemente estaba en parte haciendo una broma; pero McLuhan que tan resolutamente se oponía a la feminización de Norteamérica (según hemos visto en nuestro análisis de Dagwood y su mujer Blondie) se encontró en un hogar en que Corinne llevaba la batuta del día a día; y al que luego llegarían dos hijas más Stephanie y Elizabeth nacidas, en 1947 y 1950 y otro hijo, Michael en 1952 que fue el último de los seis hijos del matrimonio. McLuhan siempre fue un padre chapado a la antigua haciéndose llamar "Sir" en casa, no obstante su prole no

le encantaba invitar a gente a que visitarán o pernoctarán en su casa sin consultarlo con Corinne lo cual le creaba problemas bastante embarazosos, no obstante ella siempre salvaba y mejoraba la situación hasta tal punto que una de estas visitas, Amy Dunnaway,³⁸⁴ (una mujer inglesa que McLuhan había conocido en una de sus conferencias) extendió su visita por un año como amiga, niñera y asistente de Corinne, no remunerada.

Al final de este segundo año de estancia en Windsor, en la provincia de Ontario, en la primavera de 1946, McLuhan recibió una oferta para enseñar en el St. Michael's College, fundacional en 1857 de la Universidad de Windsor y administrado por la congregación de Los Padres de San Basilio una institución católica también y adscrita a la Universidad de Toronto. Desde este año hasta el final de sus días McLuhan iba a estar ligado a esta institución como docente.

Acabado este tramo inicial, hemos sido testigos de su evolución personal y escrutado esos cambios que con intención hemos ido seleccionando de su biografía para entender no sólo al personaje, sino también al hombre que lo sustenta. Aunque aparecen algunos dilemas ya diluidos en su resuelta búsqueda religiosa interior, aún tiene que llevar adelante McLuhan su lucha definitiva contra las sombras del pasado cultural. Y lo va a hacer sin el menor complejo, como un caballo de Troya cooperativo, siempre desde su difícil puesto en St. Michael's, el lugar que podríamos considerar como bastión del más añejo pensamiento modernista en la Universidad de Toronto pero también con la creatividad innovadora de los pioneros Basilianos venidos de Francia a las llanuras Canadienses³⁸⁵. Así las cosas, a partir de ahora nos encontraremos a un profesor que prácticamente ya ha dado el salto intelectual desde el más recio modernismo en el que fue educado, hacia aquellos antes denostados campos de la retórica sofista donde McLuhan se siente ahora ya motivado e investido de fuerzas para iniciar lo que serán a partir de ahora los períodos más fructíferos de su carrera. Veámoslo.

perdió nunca la oportunidad de divertirse interrumpiéndole sus lecturas siempre que podían. El comentaba que sus hijas eran criaturas bellísimas, aunque reafirmaba, que los humanos del sexo opuesto pertenecían a una especie distinta, casi exótica.

³⁸⁴ Ibidem, p. 78.

³⁸⁵ Los Padres Basilianos (la Congregación de Presbíteros de San Basilio), son una orden internacional de sacerdotes católicos basada en Toronto, Canadá. Su misión evangelizadora la realizan a través de la educación principalmente. El lema de los Padres Basilianos es: Bonitatem et disciplinam et scientiam doce me, y venía derivado del salmo ciento diecinueve (originalmente el salmo ciento dieciocho). El sacerdote Basiliano Charles Vincent lo recogió para él mismo "enseñame la bondad, la disciplina y el conocimiento" para luego crear su institución de St. Michael's en Canadá.

-- De St. Michael's College a La Novia Mecánica. (1946 -51)

Durante sus primeros años de enseñanza en St. Michael's College, McLuhan no se sintió muy motivado ya que seguía teniendo una opinión muy pobre respecto a los estudiantes de grado que le habían tocado en suerte. Por otro lado su sueldo era bastante inferior al que percibiría en cualquier universidad no católica vecina, y lo que era peor es que se sentía frustrado al tener que basar su enseñanza en los filósofos tomistas al igual que sus compañeros de departamento. Es por ello que con esfuerzo trató de cambiar la mentalidad de los otros profesores. "Para su información, déjeme que le haga una pregunta";³⁸⁶ ésta era la manera típica de McLuhan para iniciar una conversación departamental intentando hacer comprender lo que él ya había aprendido en Cambridge: la Teoría Crítica, la libertad de pensamiento, no tener que pedir en la biblioteca la llave de la habitación donde estaban encerrados los libros incluidos en el Índice. Como él dijo repetidamente al padre Phelan, su mentor en el St. Michael's College: el sentido de inferioridad que sentía un docente católico provenía no sólo de lo dicho anteriormente, sino también de los prejuicios³⁸⁷ del cuerpo general de profesores universitarios, mayoritariamente de religión protestante, y también del alejamiento en la enseñanza católica de las realidades presentes del siglo XX en el arte, la cultura y en particular de los nuevos ambientes dimanantes de los medios de comunicación.

McLuhan intentó empujar a la institución donde enseñaba y en concreto a los profesores del departamento de filosofía del St. Michael's College a que dieran un paso más allá de la filosofía de Santo Tomás de Aquino, al igual que había hecho él mismo sin tener la necesidad de renunciar a ella.³⁸⁸ Se encontró pues

³⁸⁶ Citado en MARCHAND, P. (1989, p.81)

³⁸⁷ Nos relata Marchand (1989 p. 84) que F. E. L. Priestley le contó que McLuhan sentía que tenía limitadas sus oportunidades por el mero hecho de pertenecer a una universidad católica romana y que sus palabras fueron las siguientes: " Ya sabes, el ir [a trabajar] a Assumption me encerró en la red Católica Romana, porque ya nadie en el mundo exterior miraría en dirección a Assumption con la intención de contratar un profesor". Eso era verdad. Había un prejuicio instaurado en cada universidad del Canadá en contra de emplear Católicos Romanos - y especialmente católicos que habían evidenciado su catolicismo dejándose emplear en una institución católica. Así que McLuhan se sentía entrampado. Él venía desde Assumption hasta St. Michael's College, el mejor colegio universitario católico en el Canadá. - ¿Y a dónde podía aspirar a ir ahora? - Recordemos su deseo de juventud, que ya expusimos anteriormente, de que McLuhan quería llegar a ser un gran hombre de fama reconocida. Con su forma de enseñar, estaba convencido de ser un auténtico pionero del método de la Nueva Crítica en Estados Unidos; pero no sería éste el camino hacia la fama de McLuhan como ya sabemos.

³⁸⁸ Anton Pegis era el Director del Instituto Pontificio y a la vez el principal Tomista de los filósofos residentes en la institución. McLuhan le solía tener siempre en estado de shock por sus comentarios, normalmente realizados siempre en su presencia. Pegis, moviendo la cabeza solía decir: "¿Qué podemos hacer con Marshall? (Ibidem, p. 82.)

en la situación de volver a combatir las batallas que Leavis su profesor había iniciado en Cambridge; y de hecho fue McLuhan casi el único miembro del departamento en enseñar literatura inglesa llegando hasta la mitad del siglo XX en el programa; la actualidad literaria de entonces.

A pesar de lo expuesto, no nos cansaremos de recordar tanto aquí como en otras secciones de este trabajo de investigación que nuestro profesor McLuhan siempre supo tener bien separada su catolicidad de sus actuaciones públicas guardando el tema religioso en su propio interior, por lo que jamás basó sus teorías o docencia en el hecho religioso. Y cuando a pesar suyo hubo de dar alguna explicación, conferencia o artículo a requerimiento de personas o instituciones católicas, sin negarse, dio tal explicación partiendo de sus teorías siempre laicas como fundamento, dirigidas hacia el hecho religioso a analizar; y al revés, sólo usaría lo religioso como ejemplo ilustrativo, y en muy contadas ocasiones en que se le pidiera expresamente el análisis doctrinal por autoridades eclesiásticas. El dogma y la fe siempre los intentó mantener como algo absolutamente privado y personal. Basta para darnos cuenta de ello lo alejados que están del mundo religioso los títulos y contenidos de las publicaciones de McLuhan.³⁸⁹

De forma similar también recibía la desaprobación del jefe del departamento de inglés A.S.P. Woodhouse, (muy reconocido), que sentía una antipatía especial hacia la teoría de la Nueva Crítica como algo que venía a poner en duda sus inamovibles ideas de índole historicista en el análisis literario que había venido enseñando desde su cátedra en Toronto durante veinte años a muchas promociones de doctores en literatura inglesa repartidos por todas las universidades del Canadá.

389 A modo de ejemplo indicamos aquí los artículos que publicó en 1946:

En su artículo, (enero 1946). "An Ancient Quarrel in Modern America". *The Classical Journal*, 41 (4),156-62, McLuhan, utilizando las conclusiones de su tesis sobre Nashe, nos retrata la disputa intelectual desde un punto de vista historicista que ha habido entre sofistas y gramáticos. Para ello utilizando la dialéctica negativa compara a los pedagogos Robert Hutchins (presidente de la Universidad de Chicago) y su aliado institucional Mortimer Adler (aunque de pensamientos distintos). Para el primero, el ciudadano ideal tiene que tener y disponer de habilidades en la lectura y escritura, elocuente si cabe en todas las materias, y además debe saber todas las cosas que conciernen al bienestar del grupo donde se relaciona. En pocas palabras no ser un especialista. - Para el segundo, Adler, el objetivo del ciudadano ideal es que sea no sólo un individuo capaz de gobernarse a sí mismo, sino también útil para el estado y de llegar a dirigirlo si fuera necesario.

En este artículo McLuhan establece la misma dualidad anterior con Cicerón y Dewey de quien interpreta que el conocimiento científico y el método son las bases últimas de la autoridad social y política.

Prosigue el artículo haciendo comparaciones entre sofistas, gramáticos y dialécticos. Analiza las diferencias de pensamiento entre el Norte y el Sur de Estados Unidos y acaba el mismo con el apartado titulado *de Atenas a Chicago*, en el que analiza la trayectoria del pensamiento cultural hasta nuestros días. El uso de la lógica ayudada de los razonamientos encadenados mediante un lenguaje maestro es sin duda el recurso que utiliza para llegar a convencer al lector. Este artículo es una extensión de una conferencia informal dada en el club *Modern Language* y el *Classical* de San Luis en 1944. Todas estas ideas tienen su origen en una

Quizá lo acabado de exponer podría verse como una contradicción importante en su estructura de pensamiento, pero para McLuhan lo contradictorio es como un atractor caótico que restaura constantemente el equilibrio del sistema hacia un nuevo descubrimiento. La dialéctica negativa es parte de su estado natural tanto en la vida como en su proceso académico. De tal forma es importante esta característica que sin ella, aunque suene extraño, pensamos que posiblemente se desmoronaría su propia coherencia, su personalidad, y se vendría abajo toda la riqueza de su sistema sofista de pensamiento.³⁹⁰

Si volvemos a la realidad mundana de McLuhan, veremos que durante estos primeros años en Toronto y a medida que la familia iba aumentando, el salario de 4.200 dólares anuales se iba haciendo cada vez más inadecuado. McLuhan tenía que regatear en las tiendas o comprar grandes lotes en las granjas

entrevista que tuvo McLuhan por mediación de Cleanth Brooks (profesor en la Universidad de Yale) con Robert Hutchins para sugerir nuevos modos intelectuales en el departamento de inglés. Básicamente le dijo a Hutchins que si quería producir graduados que fueran capaces de una "gran elocuencia" en vez de meros expertos, entonces tendría que hacer algo en relación a sus Decanos, quienes eran todos auténticos dialécticos y estaban alejados de la retórica y la gramática. Evidentemente Hutchins no implementó las sugerencias de McLuhan y continuó con su programa de reducir la literatura mediante el racionalismo a categorías y conceptos, en vez de entrenar a los estudiantes a percibir la literatura a través del análisis de los efectos buscados por cada escritor en sus lectores. En pocas palabras, la sugerencia de McLuhan la interpretaríamos ahora como abandonar la retroalimentación clásica o *feedback* para sugerir una pro-alimentación o *feed forward*; el arte del escritor que va en busca de lograr la aparición de los efectos deseados en el lector mediante un texto, en lugar de transmitir académica y ordenadamente unos contenidos literarios. El entrenamiento mental que realizó McLuhan con el análisis de textos en busca de esa "pro-alimentación" o *feed forward* es lo que pensamos que le ayudó también a encontrar el camino hacia el análisis de los ocultos efectos de los medios.

Otros ejemplos de artículos de nuestro autor en esta época son de contenido novelístico o político como por ejemplo:

(oct. 1946). "Footprints in the Sands of Crime". *Sewanee Review*, 54 (4), 617-34. Y también (1946). "Out of the Castle into the Counting-House". *Politics*, 227-79.

390 A nadie le gustaba, incluso de su familia, contradecir a Marshall. Era como contradecir a la contradicción misma. Si él decía vamos a hacer tal cosa, entonces acababan haciéndola. Era como si tuviera dentro de sí la máquina del movimiento continuo nos dice Marchand. Después de tres o cuatro horas de conversación, él todavía estaba fresco dejando a los demás exhaustos. Para mantener esta energía tan formidable, podríamos mirar hacia algunos de sus hábitos cotidianos: McLuhan frecuentemente desayunaba filete muy poco hecho con patatas y siguiendo los consejos dietéticos de su madre Elsi (que se había ido a vivir también a Toronto en 1950, ya convertida en miembro de la orden secreta de Rosacruz), McLuhan se interesó por la medicina casera, la nutrición holística, las propiedades del agua destilada y la comida orgánica. No obstante, no desdeñaba el uso de aparatos eléctricos como el Tension Gadget, una especie de vibrador para masajear en el cuello y los hombros después de horas de lecturas, y que él decía también le estimulaba el córtex cerebral. (MARCHAND, P., 1989, p. 90). Pensamos que estos artilugios en años pasados solían producir la vibración básicamente mediante un electroimán, o un alternador y una lámina metálica. En cualquier caso aproximar fuertes campos electromagnéticos asiduamente a la base de la cabeza no parece una idea meditada suficientemente.

vecinas para llegar a fin de mes y no fue hasta el final de los años 60 cuando pudo superar la situación económica ampliamente. Rico o pobre, siempre sobrio, vigiló el dinero que gastaba intentando comprar gangas cuando era posible. No obstante como parte natural también de esa contradicción era extremadamente generoso con su familia, amigos, e instituciones incluso en sus años más difíciles.

En el año de 1946 McLuhan continuó con su sueño de poder comenzar a editar una revista; con este propósito escribió al editor Felix Giovanelli de Nueva York asegurándole que su pretendida publicación sería un órgano para los pensadores analógicos y tomistas, los cuales hablan acerca de *Being* "ser o estar", entendido como el presente o la situación a considerar; en oposición a la dialéctica en que los marxistas hablan, de forma historicista. También con diferente propósito se puso en contacto con Luce, el propietario de las afamadas revistas *Time*, *Fortune* y *Life*. Se supone que McLuhan realizó un estudio encargado por Luce sobre las tendencias que iban a transformar la sociedad prontamente, ya que más adelante le sugirió públicamente el abono de cincuenta mil dólares por su dossier informativo. "Éste tipo de conducta audaz [con los poderes económicos] empezó a convertir a McLuhan en una leyenda, particularmente en ciertos círculos de Nueva York"³⁹¹ que reunidos al estilo de los amenos encuentros culturales en cafés europeos, suponían la contrapartida de la célebre camarilla dirigente de la revista *Partisan Review*. Las diferencias entre ambos grupos se materializaron tres años después en la controversia frente a la concesión del premio Bollingen al poeta Ezra Pound y en favor de quien se había alineado McLuhan.

Nuestro autor pensó que sería conveniente también crear su propio grupo de influencia en su zona. Uno de sus primeros reclutados fue precisamente Hugh Kenner que acababa de finalizar su M.A. en la Universidad de Toronto en 1946 y se convirtió en uno de sus más prestigiosos discípulos al ser aceptado por la Universidad de Yale para su programa de doctorado. McLuhan le había entregado a Kenner una copia de su tesis doctoral en Cambridge en la seguridad de que este último no divulgaría en su entorno dicho contenido hasta que estuviera claramente establecido el prestigio intelectual de McLuhan, cosa que Kenner cumplió; aunque Brooks, el anterior contacto de McLuhan en la Universidad de Chicago y que también tenía una copia prestada, ya se había preocupado de difundir las nuevas ideas de McLuhan en Yale. McLuhan siempre estuvo muy preocupado por este hecho y a la larga no llegó a publicar en vida su tesis por lo cual ésta adquirió el aura "de un mapa del tesoro que tenía que ser salvaguardado de los piratas."³⁹² No obstante en este año de

³⁹¹ MARCHAND, P. (1989, p. 92).

³⁹² Ibidem, p. 94.

1947 McLuhan publicaría varios artículos,³⁹³ uno de ellos sería la introducción al libro de su amigo Kenner, *Paradox in Chesterton* y otro artículo también importante fue "American Advertising"³⁹⁴ que avanzaba ya las ideas sobre la publicidad que aparecerían en el primer libro de McLuhan y que estaba durmiendo el sueño de los editores.

Mientras tanto en este período de tiempo fue Kenner quien posiblemente aumentara el interés de McLuhan por James Joyce quien pocos años después vendría a estar muy interesado en la obra de este autor *Finnegans Wake* al considerar que dicho texto constituía en el fondo un misterio impenetrable y que prácticamente muchos pensamientos analíticos pueden ser inferidos de los

³⁹³ En 1947 McLuhan publicó los siguientes artículos:

-- "American Advertising", *Horizon* (93-94), 132-41 (oct. 1947).

-- "Inside Blake and Hollywood," *Sewanee Review*, 55, 710-15 (oct. 1947).

-- "Mr. Connelly and Mr. Hook," *Sewanee Review*, 55 (1), 167-72 (julio 1947).

-- "Introduction to Paradox in Chesterton," introducción hecha por McLuhan al libro de su colega Hugh Kenner: (Kenner H.(1947). *Paradox in Chesterton*. New York: Sheed and Ward, p. xi-xxii.), Ver p.14 de la reimpresión de 1968.

-- "The Southern Quality," *Sewanee Review*, 55, 357-83 (julio 1947). También en *A Southern Vanguard* (1947). The John Peale Bishop Memorial Volume, Allen Tate ed. New York: Prentice Hall, p. 100-21.

-- "Time, Life and Fortune," *View Magazine*, 33-37 (primavera 1947).

³⁹⁴ McLuhan estaba fascinado con los humanistas Renacentistas tales como Erasmo y Tomás Moro, que condujeron la revuelta contra los filósofos Escolásticos del final de la Edad Media, un período en el que la lógica estaba en su apogeo, algo similar a lo que sería ahora el deconstructivismo; la lógica medieval de final de época era extremadamente sutil, llena de argot filosófico, y desdeñaba el estilo verbal elegante. En otras palabras, había lanzado prácticamente fuera del currículum dos componentes fundamentales del *Trivium* que eran la retórica y la gramática. McLuhan estaba muy interesado en la especialidad de Tomás Moro y Erasmo que era la del conocimiento de la retórica, es decir, la forma de trasladar las palabras desde el papel o la mente hacia una audiencia que las desea recibir de forma productiva. Igualmente importante era para McLuhan el estudio de la gramática, o el estudio del lenguaje, que en el fondo significaba la versión anterior que sirvió de germen a las teorías de la Nueva Crítica que tan estimadas fueron por McLuhan para apoyar sus análisis.

McLuhan notó que los anunciantes de hoy día estaban utilizando exactamente las mismas técnicas que los antiguos retóricos. Cuando él enseñaba a sus alumnos universitarios de Wisconsin, en vez de reproducir en clase los temas esperados del programa de estudios, como el simbolismo en Howthorne, se dedicó a mostrar anuncios a sus clases y a analizar sus herramientas retóricas. A lo largo de su carrera, McLuhan insistió en que la publicidad era una de las grandes formas de arte de la época. Los anunciantes habían aprendido instintivamente que su trabajo no era transmitir una idea o un concepto, sino conseguir un efecto; por eso intentaban hacerlo en la forma que lo realizan los poetas, o sea, crear el tipo de efecto proactivo que ellos pretenden obtener. McLuhan odiaba el uso corrupto que hacía la publicidad con las artes de la comunicación, por tal motivo intentó neutralizarlo haciéndonos comprender que los anuncios perderían su poder sobre nosotros solamente cuando nos diésemos cuenta de su poder subliminal y prestásemos una seria atención hacia los mismos. Cfr: *Understanding McLuhan: In The Electric World Change Is The Only Stable Factor*. CD-rom. Voyager, Southam Interactive (1996).

muchos niveles de juegos de palabras que realiza. De la obra poética de Joyce³⁹⁵ deduciría McLuhan su concepto de "espacio resonante", el espacio delimitado por los intervalos cognitivos en un texto con multinivel de significación y que después desarrollaría en sus teorías de los medios³⁹⁶ en relación a los espacios táctiles, resonantes y la audio-tactilidad social en cuanto oponibles a los espacios puramente visuales.³⁹⁷

³⁹⁵ McLuhan, una vez ya maduras algunas de las ideas que aquí presentamos, publicó en la primavera de 1953 el siguiente artículo: "James Joyce: Trivial and Quadrivial". *Thought*, 28 (108), 75-98. Reimpreso en: McNamara Eugene (Ed.). (1969). *The Interior Landscape -The Literary Criticism of Marshall McLuhan 1943-1962*. Nueva York: McGraw-Hill, 23-47.

Con la lectura de la obra de Joyce nuestro profesor sin duda aumentó su predisposición a los múltiples niveles de significación que materializaba con sus aforismos y en el juego del lenguaje. En la página veintitrés de la reimpresión del artículo de McLuhan acabada de citar, nos dice lo siguiente respecto de Joyce: "Mucha gente probablemente agradecería una aclaración de la célebre réplica de Joyce a los críticos de sus retruécanos: 'sí, algunos de ellos son triviales y otros *cuadriviales*.' Ya que, como de costumbre, Joyce estaba siendo muy preciso y complaciente [en sus respuestas]. Él [Joyce] quiere decir literalmente que sus juegos de palabras son cruces de caminos en el significado de su red de comunicaciones, y que sus técnicas para manejar el flujo de mensajes en su red fueron tomadas de las disciplinas tradicionales de la gramática, lógica, y retórica por un lado; y la aritmética, geometría, música, y astronomía, por el otro." Más adelante McLuhan prosigue aclarando que "Vico en *Scienza Nova* había propuesto el lenguaje como la base para la antropología y una nueva ciencia de la historia. Vico argüía que los lenguajes existentes podrían ser considerados como modelos de trabajo en el estudio de las culturas pasadas, porque el lenguaje nos proporciona una línea continua de comunicación con la totalidad del pasado humano... En *Finnegans Wake* se revela el entero drama humano pasado y presente. Esto puede ser hecho dirigiendo nuestros ojos analíticos sobre los movimientos internos de letras y entre palabras."

³⁹⁶ En el prefacio al libro de McNamara de la cita anterior (p. XIII), nuestro profesor McLuhan hace una auténtica declaración de principios e intenciones en cuanto a sus fuentes de influencia iniciales y su estilo expositivo: "Después de mi dedicada y convencional iniciación a la poesía como una romántica rebelión contra la industria mecánica y su burocrática estupidez, Cambridge fue un shock para mí. Richards, Levis, Eliot y Pound y Joice (sic) en unas pocas semanas me abrieron las puertas a la percepción del proceso poético, y su papel de ajustar el lector al mundo contemporáneo. Mi estudio de los medios empezó y permanece enraizado en el trabajo de aquellos hombres. Thomas Nashe en lo que a mí respecta fue un mimado de Cambridge. Yo hice mi estudio doctoral sobre él, aproximándome a él por la vía del proceso del entrenamiento verbal desde los Sofistas a través de Cicerón y Agustín y Dante (sic) hasta el Renacimiento. Cuando Joyce espetó sarcásticamente a un crítico, 'algunos de mis retruécanos son *triviales* y otros son *cuadriviales*,' él estaba siendo, como siempre, preciso. Cuando mis críticos imaginan que yo estoy siendo vagamente metafórico, yo, también, estoy tratando de ser literal y preciso."

³⁹⁷ Los conceptos de espacio visual, espacios resonantes, táctiles, y la audio-tactilidad serán analizados más adelante en la sección correspondiente a los medios de comunicación en esta tesis. Aquí nos interesa aclarar rápidamente lo que entiende McLuhan por esta clasificación de espacios según el sentido predominante que estemos utilizando. El concepto de espacio visual queda claro mediante el término; pero por "tactilidad" McLuhan quiere decir, el uso combinado y equilibrado de todos los sentidos, no sólo el tacto.

La idea original de estos desarrollos sobre las personas y la sociedad debidas a la interacción de los sentidos no sólo proviene del análisis de Joyce. Mediante el estudio de Eliot en Cambridge McLuhan ya aprendió el concepto de la imaginación auditiva de este autor,

Kenner y McLuhan visitaron al poeta Ezra Pound en junio de 1948 a un hospital mental en Washington donde había sido internado tras un juicio que lo había declarado incompetente de su delito de radiar propaganda fascista desde Roma durante la Segunda Guerra Mundial. Ezra Pound estuvo confinado desde 1946 hasta 1958 en el hospital de St.Elizabeths sin ser juzgado aún a pesar de haber sido declarado cuerdo por más de cuarenta psicólogos en este largo periodo de tiempo.³⁹⁸ McLuhan mantuvo con el poeta y su esposa Dorothy una correspondencia bastante periódica en la que intentaban llevar adelante proyectos en común. Esto se debía no sólo a la admiración que sentía McLuhan por el poeta sino que "de todos los gigantes literarios del siglo XX, Pound era lo más cercano a ser el alma gemela de McLuhan."³⁹⁹ No fue eso porque se sintieran cercanos ni tan siquiera por qué Ezra Pound reconociese paralelismos intelectuales con McLuhan. De hecho, a mediados de los años cincuenta no se interesó por la revista *Explorations* o los espacios sensoriales definidos por McLuhan. Quizá el nexo común estuviera "en el horror hacia la cultura popular"⁴⁰⁰ que ambos autores compartían, aunque no sus tácticas defensivas frente a la misma: Pound se alejaría lo más posible de la cultura pop, McLuhan la estudiaría hasta tal punto que se convertiría en un icono de la misma.

McLuhan y Kenner siguieron con sus proyectos conjuntos de intentar cambiar la cultura modernista literaria anclada en estudio de Los Grandes Libros, o pilares culturales sobre los que se asentaba. Posiblemente no se apercebían de la gran trascendencia de sus empeños, pero estaban ayudando a crear en Estados Unidos las bases del nuevo paradigma postmoderno que iba a revolucionar el espacio cultural de la época. Ya McLuhan en sus primeros encuentros con Ezra Pound y motivado por la lectura de su libro *Guide to Kulchur*, quiso embarcarse en una guía similar en la que presentaría una lista de obras alternativa a la de Los Grandes Libros y que permitiría a las nuevas generaciones de estudiantes proveerse de los estándares cruciales de gusto y percepción para así reconocer los aspectos realmente relevantes en las artes y las ciencias. Con este propósito le pidió a Giovannelli que inquiriera de cada experto el título de las dos obras más importantes en su especialidad, ya fuese

mediante la cual la información sonora objetiva se transforma en la mente del lector en espacios visuales personalizados. Partiendo además de los conocimientos Tomistas que ya tenía McLuhan de que los sentidos al capturar la realidad exterior y ordenarla analógicamente en nuestra mente son ya en sí mismos una forma de razonamiento, deduce evidentemente que dejar cualquiera de los sentidos fuera de nuestro ámbito perceptivo reduce nuestras posibilidades de raciocinio y además nos da una pista de la idiosincrasia de un individuo y de la misma sociedad en la que vive.

³⁹⁸ MOLINARO (1987, p. 192).

³⁹⁹ MARCHAND, P. (1989, p. 96).

⁴⁰⁰ Ibidem.

en las ciencias o las artes para analizar su contenido implícito. Tanto McLuhan como Kenner empezaban a considerarse "cómo 'campeones' de los grandes del siglo XX - Lewis, Pound, Eliot, Joyce - y en lucha contra los enemigos modernos del despertar de la nueva conciencia humana."⁴⁰¹

Ya en 1947 McLuhan había publicado como hemos dicho antes el artículo titulado "American Advertising" en la revista *Horizon*,⁴⁰² en la seria línea moral repleta del ingenio que aprendió de su profesor en Cambridge F. R. Leavis en el que hace el ruego de que se establezca un riguroso estudio de los efectos y técnicas de la publicidad. En este artículo podemos ver que McLuhan realmente odiaba los efectos de los anuncios más que nadie pero por otro lado deja traslucir el respeto por los autores de tales anuncios a quienes los compara con los grandes artistas por saber conseguir con efectividad los efectos deseados en las mentes de su audiencia. Nuestro profesor siempre pensó que el poder indeseado de los anuncios sobre quienes van dirigidos podía ser neutralizado solamente cuando ese incauto público llegara a percatarse del juego mental al que inadvertidamente estaba siendo sometido exponiéndolo en la directa y cruda forma siguiente:

⁴⁰¹. McLuhan prologó el primer libro de Kenner, *Paradox in Chesterton*, quien por otro lado le dedicó a McLuhan en 1951 su libro sobre la poesía de Ezra Pound. Cuando Kenner ocupó la plaza de McLuhan en Assumpción College, (al dejarla vacante nuestro profesor al ser contratado por St. Michel's College), ambos habían planeado en aquel momento escribir un libro conjunto sobre Eliot con una antología de sus ensayos más críticos que despertara las conciencias frente a estetas, marxistas, dialécticos, etc. -

Thomas Stearns Eliot, era un poeta angloamericano destacado miembro de la escuela de Nueva Crítica Literaria, y autor de la obra *The Waste Land (La Tierra Baldía)*. Un par de años después de abandonar Kenner y McLuhan su proyecto sobre T. S. Eliot, recibiría este último el premio Nobel de literatura (1948) por su contribución a la poesía moderna.

El escribir libros no fue nunca uno de los puntos fuertes de McLuhan, le agradaba más hacerlos en colaboración y Kenner quiso seguir en solitario con sus propios planes en una brillante carrera, que en opinión de McLuhan y su editor Giovannelli, se debió al empuje inicial de McLuhan y que no fue lo suficientemente reconocido por ello. (Ibidem, p. 97)

⁴⁰² McLuhan además publicaría entre 1948 y 1950 una serie de artículos literarios mientras estaba aguardando la publicación de su primer libro relacionado con los medios de comunicación:

- "Henry IV, a Mirror for Magistrates". *University of Toronto Quarterly*, 17, 152-60 (enero 1948).
- "On Herbert's Virtue." En L. G. Locke, W. M. Gibson y G. Arms (Eds.), *Readings for Liberal Education*, 534-5 (1948). New York: Rinehart. [ver "Herbert's Virtue". *The Explicator* 1 (2), 4. (1943).]
- "Color-bar" of BBC English. *Canadian Forum*, 29, 9-10 (abril, 1949).
- "Mr. Eliot's Historical Decorum". *Renascence*, 2, (1), 9-15 (otoño 1949).
- "Pound's Critical Prose". En Peter Russell (Ed.), *Examination of Ezra Pound: A Collection of Essays*, 165-71 (1950). Norfolk, Conn.: New Directions Book.
- Book Review of *Essays in Criticism 1920-1948* by R. W. Stallman. *University of Toronto Quarterly*, 211-212 (enero 1950).
- "T.S. Eliot". *Renascence*, 3 (1), 43-48 (otoño 1950).

"Así que Hollywood funciona como las agencias de anuncios en constante lucha por entrar a controlar las mentes inconscientes de un vasto público, no es con el propósito de comprender o presentar esas mentes, como hace el novelista serio, sino para explotarlas en su propio provecho. El novelista trata de introducirse en sus personajes para decirnos lo que está ocurriendo en el escenario invisible de sus mentes. Las agencias de viajes y Hollywood, de modos diferentes, están siempre intentando introducirse en la mente pública para imponer sus sueños colectivos en ese escenario interior. Un sueño se abre dentro de otro hasta que la realidad y la fantasía se convierten en intercambiables y nos ofrecen a cada uno de nosotros el sueño de una plaza en el Olimpo de sus estrellas donde podemos retozar entre bien conocidas marcas comerciales."⁴⁰³

Según McLuhan es evidente que la mayoría del público ignora la trascendencia oculta en el transcurso de los anuncios y los considera irresponsablemente como algo divertido, llamativo o banal, sin tener en cuenta sus efectos. Por tanto, propone que los receptores de dicha información deberían aprender a aumentar su nivel de conciencia prestando una seria atención al fondo y a la forma de la información transmitida. Así podrían visualizar las herramientas psicológicas que transporta la publicidad para taladrar las mentes en su propio beneficio y de tal forma aprenderían a través de la voluntad a estudiar el proceso. El prestar atención en verdad a un anuncio supone para este, la destrucción de todas las bases de su sistema, por cuanto estamos atacando a su objetivo principal de adormecer nuestra atención para así poder depositar en nuestro cerebro las semillas del deseo que pretende hacer crecer en él. Esa auténtica admiración que sentía McLuhan por el mundo de la publicidad provenía de estudiar el complicado proceso intelectual que los creativos publicitarios realizan para alcanzar sus objetivos. El estudio de dicho proceso es lo que llevó a McLuhan a acumular grandes cantidades de anuncios durante años y a analizar de cada uno en unos pocos folios, el mensaje subliminal que transmitían. Todo este material guardado en más de cien cajas, lo redujo mediante selección a una sola, y sería la base para llegar a editar su primer libro, (como ya habíamos avanzado anteriormente) *La Novia Mecánica*.

Fue precisamente en junio de 1948 cuando McLuhan firmó un contrato con Vanguard Press⁴⁰⁴ con la mediación de su representante Félix Giovannelli para

⁴⁰³ Cita tomada del comentario al anuncio titulado: "Love-Godess Assembly Line" (La Línea de Montaje de la Diosa del Amor; que es la retraducción de las ideas expuestas en el artículo "American Advertising" (1947,132-41), e impreso en *La Novia Mecánica: Un Folklore del Hombre Industrial*. [McLuhan M. (1951). *The Mechanical Bride: A Folklore of Industrial Man*. New York: Vanguard Press.] Cita tomada de la 2ª impresión, octubre de 1967, p. 97.

⁴⁰⁴ En realidad ya años antes, como nos explica Marchand (1989, p.108), McLuhan había enviado la caja mencionada anteriormente precintada a Vanguard Press pero presumiblemente no llegó a la editora Seon Manley quedando almacenada en algún lugar de la editorial por no

la publicación de un libro que tentativamente se iba a llamar *Un Folklore del Hombre Industrial* y que al final fue usado como subtítulo para *La Novia Mecánica*. Recibió un sobrio adelanto de 250 dólares, por lo que Vanguard Press pensaba que era sólo una exposé o proyecto de libro. Ante dichas circunstancias McLuhan se vio en la necesidad de tener que reescribir el mismo libro que ya había enviado sin haber recibido respuesta unos años antes porque era ya ahora, madurada su catarsis intelectual, incapaz de asumir aquella refinada prosa modernista de su etapa anterior. Finalmente la

darse cuenta allí de que se trataba de un manuscrito para su aprobación hasta que McLuhan al no recibir respuesta llamó para hacer averiguaciones. Como Manley recuerda, la "caja", era para una editora ocupada, "una cosa aterradora, la última cosa que uno pensaría en abrir."

Manley tenía razón al suponer que el libro de McLuhan era diferente, no sólo en la forma de recibir el manuscrito, sino de presentarlo, imprimirlo e incluso redactarlo. Tal como escribió McLuhan a su madre mientras estaba trabajando en el libro, había encontrado un cierto tono literario de "ligera impertinencia" que le parecía apropiado adoptar.

El manuscrito o compendio de fotografías y textos comerciales comentados, como queramos llamarle, era ante todo una crítica de una cultura entera a través de sus anuncios, un *tour* estimulante de las ilusiones escondidas tras las películas de John Wayne, desodorantes y anuncios de coches Buick maravillosos. Aunque McLuhan en su estilo académico de redactar dejaba traslucir la influencia de Leavis, fue también adquiriendo su propia voz desoyendo las recomendaciones editoriales de conseguir mayor linealidad en la revisión de su futuro libro *La Novia Mecánica*. Aquí ya desde su primer libro, donde cada lector es libre de elegir saltando de una página a otra la linealidad creativa que estime conveniente o le estimule, empezamos a vislumbrar claramente lo que más adelante se llamaría *El Mosaico McLuhan*, un espacio de igual libertad para con sus teorías, y relacionadas todas dentro de su sistema paradigmático sobre los medios de comunicación.

McLuhan nos dice en su prefacio a *La Novia Mecánica*: "La unidad no viene impuesta sobre esta diversidad, cualquier otra selección de las muestras nos revelaría los mismos patrones dinámicos. El hecho de que las presentes muestras no están seleccionadas para probar un caso sino para revelar una situación compleja, conforma el esfuerzo de este libro por ilustrar las frecuentes referencias cruzadas a otros materiales que no han sido incluidos aquí. Y es el procedimiento del libro usar los comentarios de las muestras meramente como un medio de liberar algunos de sus significados inteligibles. Ningún esfuerzo ha sido hecho para agotar su significado... no hay conclusiones... sólo hay puntos de partida. Éste es un planteamiento que es difícil de aclarar en unos tiempos en que la mayoría de los libros ofrecen una sola idea como medio de unificar una *troup* de observaciones. Los conceptos son asuntos provisionales para captar la realidad; su valor radica en la sujeción que nos proporcionan. Este libro, por tanto, trata de presentar al mismo tiempo aspectos representativos de la realidad y una amplia gama de ideas para reconocerla. Las ideas son mecanismos muy secundarios para gatear hacia arriba de una vertiente rocosa. Esos lectores que meramente se comprometen a poner en duda las ideas desperdiciarán su validez para penetrar en este material. (MCLUHAN, M. (1967, p. v-vi).

Aquí acabamos de leer una cita muy larga de McLuhan no obstante nos ha sido imposible recortarla en cualquiera de sus puntos debido a que toda ella va destilando conceptos postmodernos que presentaremos con atención más adelante en esta tesis para intentar convencer de que ya McLuhan en la década de los cincuenta y desde su primer libro ya había soltado todo el lastre modernista de su formación para dar el decisivo paso hacia su definitiva aventura postmodernista.

publicación de su libro *La Novia Mecánica*⁴⁰⁵ fue un hecho en otoño de 1951. Él pronto iba a descubrir que todo el automatismo conductual descrito en *La Novia Mecánica* iba a dar paso a un nuevo despertar del sentido del tribalismo e "iba a desnudar los últimos trazos de seriedad moral de su prosa y sumergirse completamente en el papel de explorador, el despiadado buscador de ideas despreocupado del estorbo de las actitudes morales."⁴⁰⁶

En el título del libro *La Novia Mecánica* podemos ver que McLuhan lo extrae a partir de un anuncio de medias *Gotham Gold Stripe* en el que sólo se ven las piernas de una mujer, de pie sobre un pedestal, y vistiendo dichas medias a juego con unos zapatos oscuros de tacón alto de aguja. A través de la mitología que McLuhan estudia del mundo mecanicista de la época, extrae la conclusión de que está analizando un mundo moderno en decadencia y conformado por partes mecánicas totalmente sustituibles, y quizá por tal motivo el anuncio no muestra el resto de la mujer ensalzada en ese pedestal; un mundo que nuestro autor define como "un frecuente agrupamiento de imágenes de sexo, tecnología y muerte lo cual constituye el misterio de la novia mecánica."⁴⁰⁷ En definitiva, nos encontramos ante una trilogía de conceptos que utiliza el mundo mecanicista para proveer de sensaciones y dar emoción a su discurso, un misterioso y productivo relato muy enraizado en el subconsciente colectivo desde tiempos remotos, y que está siendo utilizado ahora por la publicidad como medio para anestesiar la mente crítica del ciudadano. Dicho en sus propias palabras:

"Las agencias de anuncios... se convierten neciamente en una suerte de novelista colectivo, esforzándose siempre, de todos modos, en observar, anticipar y controlar los hechos sobre el escenario invisible interior del sueño colectivo cuyos caracteres, imágenes, y situaciones constituyen una íntima

⁴⁰⁵ MCLUHAN (1951). La publicación de su primer libro para McLuhan fue un gran motivo de satisfacción después de seis años de lucha con Vanguard Press, y en un tiempo de transición que con la aparición de la televisión, *La Novia Mecánica* parecía estar hablando más del pasado, justo cuando otra "Novia Electrónica" imaginaría, empezaba a dar sus primeros pasos hacia el futuro. No obstante como suele ocurrir con los proyectos muy enjundiosos y largamente esperados, la consecución de los mismos suele producir un anticlímax crítico al valorar los resultados frente al desgaste personal y el esfuerzo realizado.

Este fue en cualquier caso, como nos dice Marchand, su última protesta contra los estragos del capitalismo, el industrialismo, el pensamiento dialéctico y el automatismo mecánico en general.

⁴⁰⁶ Aquí vemos como Marchand (1989, p. 110), el más documentado biógrafo de McLuhan en nuestra opinión, observa como nuestro autor a partir de ahora se desnuda voluntariamente de cualquier atadura moral que le aturda el conocimiento o le desvíe en su búsqueda de la realidad objetiva. Ésta será también una característica muy a nuestro favor en la intención de presentar a McLuhan, ya casi a partir de ahora, como autor ligado al pensamiento postmodernista, al tratarse de un movimiento cultural que en general participa de esta amoralidad investigadora en su pensamiento.

⁴⁰⁷ MCLUHAN, M. (1967, p. 101).

revelación de las pasiones de la época. Pero esta enorme novela colectiva solamente puede ser leída por alguien entrenado en el uso de sus ojos y oídos, y despegado de este desenfreno visceral que esta sensacional presentación suele producir. El lector ha de ser como un segundo Ulises para poder resistir el canto y la llamada de las sirenas. O, para variar la imagen, el lector adocenado de esta novela colectiva es como la persona que miró directamente a la cara de Medusa sin la protección del espejo que supone la reflexión consciente. Él permanece en peligro de ser congelado y convertido en un desvalido robot. Sin el espejo de la mente, nadie puede vivir una vida humana en la presencia de nuestro actual sueño mecanizado." ⁴⁰⁸

McLuhan además como pedagogo preocupado desea no sólo que nos percatemos de lo que está sucediendo en el entorno social sino también que aprovechemos la oportunidad del empuje publicitario para aplicarlo en la dirección correcta y consigamos un efecto positivo sobre el mundo educativo. Nos sugiere lo siguiente:

"Ya que tantas mentes están comprometidas en conseguir esta condición de incapacidad pública, y ya que estos programas de educación comercial son tanto más caros e influyentes que los relativamente débiles ofrecidos y sufragados por los colegios universitarios y escuelas, parece adecuado desarrollar un método para revertir el proceso. ¿Por qué no utilizar la nueva educación comercial como un medio para iluminar las mentes de sus pretendidas presas? ¿Por qué no asesorar al público para que observe conscientemente el drama que se está intentando llevar a cabo con ellos de protagonistas y sin que se den cuenta?"⁴⁰⁹

A pesar de que McLuhan sintiera que su primer libro había sido publicado tarde por las circunstancias que hemos explicado, es decir, ya fuera de su tiempo, el libro no resultó, como él temía que fuera interpretado, una simple revisión histórica de los efectos de la etapa moderna mecanicista industrial, sino que se preocupó de exponer y ubicar manifiestamente sus herramientas intelectuales abundando profusamente en la dialéctica y retórica dirigida a la consolidación del pensamiento postmoderno; siempre con el objetivo puesto en esas mentes que así quisieran comprenderle.⁴¹⁰

⁴⁰⁸ Ibidem, p. 97.

⁴⁰⁹ Ibidem, p. v.

⁴¹⁰ Basta con leer las 4 o 5 preguntas (o sugerencias disfrazadas de preguntas) con las que McLuhan presenta cada uno de sus comentarios a los anuncios recopilados en su libro *La Novia Mecánica* para darnos cuenta de los atrevidos terrenos intelectuales para la época en los que él desea que indagemos, a modo de ejemplo transcribimos algunos de ellos:

"¿Debemos hablar con dos voces distintas [como un ventrílocuo] para ser comprendidos hoy día?"-(p.16).--- "Venga, niños. Comprad una radio y sentiros libres..., de escuchar." (p. 21).--- "¿Cuánto conductismo se necesitará para hacer comportarse al gran proletariado mental?" (p.

Las críticas que siguieron a la publicación de *La Novia Mecánica*, aunque respetuosas, no consiguieron que vendiera más que unos pocos cientos de ejemplares. El mismo McLuhan ayudó a la financiación editorial comprando un millar de copias del saldo de restos que distribuyó personalmente a librerías y también regaló profusamente durante años entre sus amistades. "Aquellos que compraron esa primera edición, fuese por genuina curiosidad o por buenos modales hacia el profesor, fueron afortunados" ⁴¹¹ ya que a las dos décadas de su publicación se había convertido en un artículo de búsqueda en el negocio de libros de anticuario.

Finalmente despediremos este capítulo dedicado a la vida de McLuhan donde le hemos visto evolucionar, paso a paso, desde el modernismo en que se educó como alumno, hasta llegar a convertirse en un docente preocupado de cambiar los ostracismos académicos y en transmitir las ideas de libertad intelectual de la Nueva Crítica; interesado en comprender a sus alumnos, los orígenes y las causas de la cultura pop y el mundo nuevo que les rodea; motivado intelectualmente por el discurso de autores como James Joyce y Ezra Pound; inquieto por quebrar viejos moldes modernistas; ávido por publicar artículos de fondo literario progresista para la época; y sobre todo satisfecho de finalizar su largo proyecto de análisis social mediatizado por el mundo publicitario en la década de los 40: *La Novia Mecánica*, el más deseado

26). --- "¿Sabe usted lo que quiere? ¿Tiene usted los cuatro pies en el suelo?" (p. 26). --- "¿Quiere usted participar del gran juego de póker de las épocas? Rellene el impreso a continuación." (p.43). --- "¿Anhelas converger con los terrores primitivos de las épocas anteriores? Deja que se vayan servidos en bandeja." (p. 85). ---

Realmente cuando repensamos todas estas preguntas y sugerencias no podemos por menos que sentirnos ante un autor que muestra muchas características del pensamiento postmoderno que nos incita a movernos en esa dirección, y que ya definitivamente ha traspasado la frontera de la modernidad (como veremos más adelante con textos más complejos). Despedimos esta nota al pie con dos frases más de McLuhan en *La Novia Mecánica*: "¿Por qué hemos de ajustarnos todos al proceso de ajustarse a lo que ya no está aquí?" (p.126). --- "Hay un fantástico universo en la puerta contigua. ¿Nos vamos allí?" (p. 82). ¡Vayámonos a verlo!, podríamos contestar nosotros.

⁴¹¹ MARCHAND, P. (1989, p. 110).

Nos gustaría comentar la satisfacción que supuso el encontrar ya hace años, perdido entre los estantes de una de las librerías de libro usado para estudiantes, un ejemplar de la segunda edición de *La Novia Mecánica*. Dicha satisfacción disminuyó bastante al calcularnos el importe el librero de *Moe's Books* y darnos las gracias (junto con un buen descuento) por haber encontrado "ese ejemplar" que él creía perdido. La librería Moe's tenía cuatro plantas con libros nuevos y usados. Estaba situada en una esquina (2476 *Telegraph Avenue*, en Berkeley, California, U.S.A.), y justo al otro lado de la calle estaba también la emblemática librería Cody's, que desafortunadamente luego se redujo y trasladó a las afueras de la Universidad para más tarde desaparecer. Todo este entorno de *Telegraph Avenue*, contiguo a la Universidad de California, era aún a principios de la década de los 70 un lugar de encuentro y actividad estudiantil carismática, un último reducto todavía inundado por las réplicas intelectuales del *Movement*. Esto queda dicho con un profundo sentimiento de melancolía y como recuerdo testimonial por las ilusionadas y gratas horas regaladas por este lugar a la juventud.

proyecto editorial de Marshall McLuhan, que movería de ahora en adelante sus modos intelectuales visiblemente al postmodernismo y sus objetivos hacia el campo de la comunicación.

A partir de ahora, el Marshall McLuhan que estudiaremos en esta tesis a través de sus libros sobre la historia y el comportamiento de los medios, sus teorías sobre la comunicación y sus ideas pedagógicas para un mundo tecnificado en el que ya vivimos, va a ser el que absorba nuestra atención.

Nuestro paso siguiente, una vez vistas en este capítulo una serie de actitudes frente a la vida intelectual de nuestro autor antes de que se convirtiera realmente en figura pública y que podríamos ya clasificar casi de postmodernista, nos lleva hacia la necesidad de plantearnos un estudio lineal rápido en el próximo capítulo y en el que podamos percibir históricamente qué ocurrió con la filosofía en la cultura occidental. Algo sacudió los pilares de ese mundo moderno y sus ideologías de funcionamiento e interpretación que aún estamos dejando atrás. Era un mundo donde el progreso representado por la industrialización en sus últimas etapas iba avanzando a través de logros sociales, políticos, filosóficos y científicos hacia una optimización de la condición humana. Una sensación compartida a través de un malentendido complejo narcisista general nos hizo pensar que estábamos casi tocando las delicias de nuestra civilización moderna. Y así como ocurrió con la catarsis de la sociedad egipcia, la griega, la romana y otros imperios, que no tuvieron por razones obvias, sólo en las ideas su "mayo del 68", sino que dichas catarsis fueron mucho más apocalípticas; no ha sido así en nuestra progresiva transición hacia el futuro. Si aplicamos aquí uno de los aforismos de McLuhan que dice "cuando algo realmente funciona, ya está obsoleto", posiblemente explique "ese algo" que nos hizo cambiar. ¿Fue acaso el ímpetu de las nuevas tecnologías? Creemos que sí. Y además nos estamos preguntando todavía por qué. Cuando ya relajados creíamos que teníamos todas las respuestas, de repente se nos han cambiado casi todas las preguntas...

7.- UNA APROXIMACIÓN A LOS PRINCIPIOS DE LA POSTMODERNIDAD.

El título de nuestra tesis al considerar McLuhan como un precedente en la concepción postmoderna de la educación nos impone primeramente una presentación a través de una rápida panorámica de lo que supone el concepto de postmodernidad para poder definir esa nueva etapa en la que se ha sustituido y trascendido el ya viejo concepto de modernidad. Al mismo tiempo iremos mostrando de forma continua esas coincidencias de pensamiento en McLuhan que pensamos van sustentando el objetivo principal de esta tesis.

Semánticamente el término "moderno" derivado del latín, que es por cierto, una magnífica estructura lingüística creada por unos pueblos "tan desconcertantemente primitivos", podría darnos el quid de la cuestión. Todos sabemos que "moderno" significa "algo de hoy día, algo actual" y por tal motivo el vocablo postmodernidad debiera equivaler a algo que ya está ocurriendo en el propio futuro. Por tanto el vocablo ya viene definido desde el mismo pasado, a través de su espacio real de actuación, que es el futuro.

La modernidad vista todavía como presente, sin crear ello un problema especial, es un término amplio que se refiere a esa nueva civilización desarrollada en Europa y en Norteamérica a lo largo de los últimos siglos y que alcanzó su máximo esplendor creativo a través de la explosión científica y tecnológica en una buena parte del siglo XX, pero que de alguna forma, después de dos milenios, aún tiene ancladas sus raíces en la cultura grecorromana y el conocimiento de la antigüedad⁴¹². Por tanto resulta casi imposible hacer un recuento de los cambios dramáticos que han ido estimulando el concepto de modernidad; es más fácil enumerar las comunidades y los períodos de obscuridad en que no hubo progreso para dicho término y que aún desafortunadamente se retroalimentan en el mundo. Cada autor tiene sus conclusiones acerca de cuando realmente se instauró el movimiento definitivo hacia la modernidad o mejor cuáles fueron las causas que iniciaron ese cambio de mentalidad.⁴¹³ Algunos la sitúan en los viajes del

⁴¹² Alguien podría estar tentado a decir que son totalmente irrelevantes todos los componentes de la modernidad que no contemplan su aspecto fundamental que es el desarrollo tecnológico. La conclusión sería pues que lo que hace que la modernidad sea efectivamente moderna son las nuevas generaciones de máquinas que han aparecido, la industrialización, el alto nivel de vida; el resto podría no tener importancia. "Pero aquí el sociólogo americano Peter Berger se hace la pregunta correcta: ¿Somos nosotros simplemente antiguos egipcios que van en aviones?" CAHOONE, L. (ed.). (1996). *From Modernism to Postmodernity: an Anthology*. Oxford: Blackwell Publishers, p. 10.

Es decir, nos plantea si la diferencia radica sólo en el cambio de escala de la tecnología en vez de un cambio en la forma de ser del hombre.

⁴¹³ Parece ser que la opinión más generalizada es que la modernidad apareció con la Ilustración. Una concepción del hombre basada en el conocimiento científico y en el conocimiento racional de los valores que sitúa en su lugar más alto el de la vida humana y la libertad, y que esta libertad y racionalidad nos conducirán hacia el progreso a través de la

descubrimiento de América; otros en la reforma protestante en el siglo XVI; otros en el Humanismo y la ciencia del Renacimiento que rompe los lazos con la Edad Media gracias a Copérnico, Kepler y Galileo; el Racionalismo de Espinoza, Leibniz y Descartes que con su principio de *cogito, ergo sum* se convirtió por antonomasia en quizá el más importante representante de esa nueva forma de pensar.

La autoridad de Dios y la fe en la estructura de la naturaleza y su creación, sometida a los ambages del escepticismo religioso reinante, se reemplaza por la razón del nuevo hombre que quiere basar en ella el nuevo sistema para articular la verdad del conocimiento. De tal forma que la figura de Dios y el dogma fueron reemplazados a partir de aquí por el *dictum* de la razón del hombre. Además la revolución científica del siglo XVII con Bacon, el Empirismo de Locke, Berkeley y posteriormente Hume con su decisiva investigación sobre el entendimiento humano reforzaron la razón humana como fuente epistemológica. Por otro lado, resulta imprescindible mencionar a Newton que con su publicación *Principios de Filosofía Natural* en 1687 dio paso a la física moderna. Así pues las dos principales corrientes del siglo XVII y XVIII, el empirismo que acabó en Hume y el racionalismo que pasando por Descartes culminó en Leibniz fueron a confluir en Kant como unificador quien señala a la experiencia y a la razón el papel preciso que desempeñan en la adquisición del conocimiento reflejando así el impacto causado por la Ilustración y la física Newtoniana en sus obras la *Crítica de la Razón Pura* y *Crítica De La Razón Práctica*. Efectivamente, en este momento ya se percibe a la razón humana decididamente como eje del pensamiento filosófico posterior.

Visto así todo lo anterior, parece que sólo existiera una continuidad en los orígenes de la modernidad como línea de pensamiento y actuación, o quizá sean una relación de filosofías y descubrimientos científicos trascendentales que la mantenían en evolución, pero hay algo común indiscutible que hemos visto que caracteriza la aparición de la modernidad y es que se considera como La Edad de la Razón donde Los Derechos del Hombre ya pueden reemplazar casi definitivamente al de otras entidades de poder absoluto como los monarcas o de pensamiento dogmático como la religión. Con la preponderancia de la razón nos encontramos en una nueva situación donde las creencias que eran transmitidas secularmente inalterables por el estado, la familia, la religión y la sociedad, empezaban a beber de otras fuentes como la

virtud, el trabajo digno y la creación de una vida material, política e intelectual, mejor para todos. No obstante algunos críticos ven a la modernidad por contra, como un movimiento cargado de dominación clasista y étnica, imperialismo, antropocentrismo, destrucción de la naturaleza, la disolución de la comunidad, la tradición y la familia, el reino de la alienación, la muerte del individuo enterrado en su propia burocracia. Otras críticas más escépticas consideran que la modernidad no puede alcanzar en lo que confía, que ese objetivo de verdad y libertad, es inalcanzable. (Ibidem.)

opinión ciudadana particular, la información escrita, la ciencia y sus descubrimientos.

Son así pues resumiendo, los siglos XVII y XVIII, los que representaron fundamentalmente esa Edad de la Razón en la cultura occidental al igual que la época de la Ilustración (principalmente el siglo XVIII)⁴¹⁴, en el que la base del pensamiento humano era independiente de los dictados de la tradición o de la autoridad política o religiosa como último juez legítimo de la moral, la belleza, la verdad y el orden social. Y es esa misma "razón" la que crea otra estructura de verdades indiscutibles, quizá aún imbuidas en la esencia humana por Dios al otorgarle al hombre libertad de pensamiento y transmitidas secularmente invariables en su fondo hasta la aparición de Nietzsche con su devastador mensaje dirigido a los cimientos de la metafísica modernista, Dios ya no sólo ha dejado de dirigir nuestros acontecimientos como antes, sino que ha muerto. Con este nuevo elemento metafísico introducido en la estructura del modernismo, si es aceptado por el sistema, entonces se aumenta la entropía y el desorden a tal nivel que exige un nuevo reordenamiento de la información sistémica. En esta labor está enfrascado el postmodernismo creemos ahora. Crear una serie de nuevos equilibrios que permitan la adaptación o en su caso sustitución de los elementos de pensamiento tóxicos o inoperantes del sistema modernista para poderlo adaptar hacia su renovada perpetuación; o por otro lado, permitir el derrumbe y crear una estructura para un sistema nuevo y desconocido. En ese dilema puede ser que estemos ahora. Quizá McLuhan tuviera mucho que decirnos ahora, ya que como hemos visto en su vida experimentó una profunda crisis ontológica personal y varias crisis epistemológicas de tipo intelectual y social de las que participó e incluso fue la figura principal en situaciones paradigmáticas particulares como la contracultura.

⁴¹⁴ Sabemos que la Ilustración propugna la aplicación de la razón en todos los órdenes de la vida. Más que una filosofía fue, una etapa histórica de la evolución global del pensamiento burgués, lo que explica la ausencia entre autores de un cuerpo común de doctrina. No obstante, es común a todos ellos la suposición de que la realidad es racional y que en la sociedad es posible organizarse conforme a unas leyes naturales que permitan alcanzar al hombre la felicidad. Por dicho motivo se rechazaba el orden establecido a través de la imposición y del dogma. Se buscaba a través de la ciencia y el desarrollo técnico un mejor conocimiento de la naturaleza para conseguir su dominio en general lo cual inició más tarde el camino hacia la revolución industrial y el rápido progreso. - La burguesía que estaba claramente en ascenso se oponía al absolutismo político y a los privilegios nobiliarios. En Inglaterra y especialmente en Francia surgieron sus principales ideólogos Montesquieu, Voltaire, Rousseau que con el Enciclopedismo ayudaron a la elaboración de la ideología política de la Revolución Francesa o sea la teoría de la división de poderes y el concepto de soberanía popular. Franklin en Estados Unidos sería un importante representante de la Ilustración, así como Jovellanos y Feijoo en España. Con Kant se definió la razón como una facultad que se desarrolla con la experiencia y que funciona del hecho observado hasta llegar al principio que lo regula, y no a la inversa. La ética se basaba en el principio del hedonismo que guía al hombre hacia la felicidad mientras no contravenga las leyes de la naturaleza.

Podríamos seguir mencionando lo que a nuestro parecer fue el origen de la Modernidad que ha venido, o bien continúa rigiendo nuestras vidas, hasta un pasado muy inmediato atravesando por el industrialismo y acabando en la sociedad de los medios de comunicación. Estaríamos hablando todavía de una palabra que abarca un proceso histórico muy extenso y repleto de ideologías: humanistas, liberales, marxistas, deterministas, capitalistas... Una pléyade de palabras que quieren englobar un universo de filosofías y efectos ideológicos que se fueron relacionando hacia el objetivo de querer educar al hombre permanentemente en cada una de aquellas visiones de la realidad, o llamémosle ahora más bien ideologías formativas e incluso filosofías aplicadas a la pedagogía de las que cada sociedad participaba en particular. Y por tanto, a medida que nos vamos alejando de nuestro pasado más inmediato y tomando perspectiva, nos encontramos que "si bien se da una menor promoción y desarrollo de nuevas filosofías educativas, lo más importante y determinante es que se ha transformado la condición de la propia ideología. Lo que significa refrendar el hecho de que ha cambiando casi todo."⁴¹⁵ Y evidentemente la situación se convierte en desconcertante. Ya nos decía en 1970 Alvin Toffler que "en los tres decenios escasos que median entre ahora y el siglo XXI, millones de personas corrientes, psicológicamente normales, sufrirán una brusca colisión con el futuro.... para ellas, el futuro llegará demasiado pronto."⁴¹⁶ El devenir social junto con la tecnología ya ha dado origen a una nueva estructura de relaciones interpersonales y sociales, una nueva manera de concebir y entender la existencia ahora en 2015 que es "post-moderna", y si aquí hablamos de McLuhan, entonces lo que realmente importa es hablar de estos efectos que se han ido produciendo por la introducción progresiva en el sistema social de atractores tecnológicos que han aumentado su reordenación de elementos o descenso de entropía, sin apenas haber advertido el cambio que se ha realizado también en nuestra propia naturaleza humana. La presentación y concienciación de tan importante hecho,

⁴¹⁵ COLOM, A. J. y MÈLICH, J.C. (1994). *Después De La Modernidad; Nuevas Filosofías de la Educación*. Barcelona: Paidós, p. 13.

⁴¹⁶ Transcribo a continuación por su interés la cita completa con su referencia: "En los tres decenios escasos que median entre ahora y el siglo XXI, millones de personas corrientes, psicológicamente normales, sufrirán una brusca colisión con el futuro. Muchas de ellas, ciudadanos de las naciones más ricas y tecnológicamente avanzadas del mundo, encontrarán creciente dificultad en mantenerse al nivel de las incesantes exigencias de cambio que caracterizan nuestro tiempo. Para ellas, el futuro llegará demasiado pronto." TOFFLER, A. (1981). *El "shock" del futuro*. Barcelona: Plaza y Janes, p.14.

así como la sugerencia de estar preparados para afrontar esos retos educativamente es el objetivo final de nuestro propósito.

7.1. El relativismo y la diferencia. Una cuestión de fondo.

Sería congruente pues el tratar de explicar aquí aisladamente el concepto de modernidad en general y su derivación en la postmodernidad, y en particular a través de las distintas ramas de las ciencias y las artes, particularmente en nuestro caso a través de la filosofía, la sociología, o de la pedagogía. Pero esta tarea nos llevaría a un punto de discusión que sobrepasaría con creces la presentación del concepto de la postmodernidad en sí mismo, ya que asumiría un esfuerzo de análisis específico del modernismo, la modernidad y el ocaso del mundo moderno atravesado por dos guerras devastadoras, la última contra el nazismo. No obstante intentaremos acometer nuestro propósito a través de un nuevo concepto postmoderno como la diferencia, y también utilizando el antiguo principio físico de acción y reacción, "acción moderna" y "reacción postmoderna".

A tal fin empezaremos analizando esa forma estructural⁴¹⁷ que conforman el conjunto de los metarrelatos⁴¹⁸, o grandes principios inamovibles de pensamiento sobre los que se basa la modernidad, los cuales han pervivido suficientemente estables durante siglos y equivalen a las máximas organizativas usadas para llegar a la comprensión de su sistema de relaciones. Por tal motivo intentaremos que la época que hemos presentado como modernidad vaya acabando de quedar definida en gran parte implícitamente mediante estas líneas que seguirán a continuación y a través de la "diferencia", o sea mediante la propia crítica que va realizando la ideología postmoderna respecto del sistema de su predecesora. Con lo cual, tanto sus metarrelatos

⁴¹⁷ "La estructura de un sistema social es el conjunto de elementos, fenómenos y aspectos concurrentes en estos elementos debidamente interrelacionados, sobre los que se asienta la organización social u ordenación eficaz de dichas interacciones" COLOM, A. J. (1979). *Sociología de la educación y teoría general de sistemas*. Barcelona: Oikos-tau, p. 106.

La modernidad considerada como un sistema maduro, en equilibrio y muy poco transformativo presenta una estructura principal filosófica que está construida a través de los metarrelatos, o principios inamovibles del pensamiento. Una gran parte constitutiva de ellos es el dogma de la Iglesia. Con la liberación de la razón, muchos metarrelatos van siendo expuestos a los ojos de la ciencia y desautorizados por dicho análisis. Por poner un ejemplo podríamos hablar del Creacionismo, un metarrelato hoy día aún vigente en algunas parcelas sociales modernistas y ampliamente desautorizado por las teorías sobre la evolución de Darwin.

⁴¹⁸ El Metarrelato o "Gran Relato" nos lo encontramos definido también por el principio de acción y reacción. En el libro *La Condición Postmoderna*, Lyotard nos dice que: "En la sociedad y la cultura contemporáneas, sociedad postindustrial, cultura postmoderna, la cuestión de la legitimación del saber se plantea en otros términos. El gran relato ha perdido su credibilidad, sea cual sea el modo de unificación que se le haya asignado: relato especulativo, relato de emancipación." LYOTARD, J. F. (1984). *La Condición Postmoderna*. Madrid: Catedra, p. 73.

como las contrapartidas postmodernas a los mismos quedarán expuestas, en ambos casos, a la luz del análisis.

Así pues el postmodernismo ampliamente entendido no es una disciplina o una actividad intelectual que esté simplemente de moda. Realmente, el intento de definirlo plenamente anclaría una de sus características más fundamentales que consiste en el sentido de subjetividad, fluidez e innovación en su pensamiento y obviamente continuidad en su desarrollo. Así como la modernidad se caracterizaba por la estabilidad y permanencia en el tiempo de sus postulados, la postmodernidad parece todavía estar imbuida de relatividad, transitoriedad y volatilidad, haciendo notar desde esta perspectiva opuesta a la modernidad, que estas no se conciben como características negativas. Si realmente pudiéramos ya definir el postmodernismo eficientemente en su totalidad pensamos, aunque parezca incongruente, que en este momento ya dejaría de serlo. Veamos por qué. . "En uno de sus diálogos, Platón citó al pensador Protágoras diciendo que cualquier cosa 'es para mí lo que a mí me parece, y para ti lo que a ti te parece'." ⁴¹⁹ Este comentario aunque se podría

⁴¹⁹ COPAN, P. "Que es el Postmodernismo" Recuperado desde: es.4truth.net/fourtruthespbnew.aspx?pageid=8589983633

Aquí vemos la opción contraria al metarrelato modernista de la Verdad Única. Los críticos consideran a los metarrelatos como si fueran la expresión de un cuento o historia que debe ser leída y seguida invariablemente hasta su moraleja, con expresión única de resultados, y que huye completamente del relativismo.

Igualmente esta misma cita que expone el relativismo de esa nueva época postmoderna, podría ampliarse con la información de MINDAN M. (1965). *Historia de la Filosofía y de las Ciencias*. Salamanca: Editorial Anaya, que al ilustrarnos sobre los sofistas y en concreto sobre Protágoras nos dice que a su parecer hay que distinguir en dicho autor un relativismo y un escepticismo, siendo el relativismo aplicable a las impresiones sensibles "lo que a uno le parece amargo, es amargo para él" (p. 26) y también al conocimiento axiológico o valoraciones "lo que a uno le parece bello, es bello para él". Por tal motivo concluye que Protágoras fue relativista en ética y en política. No obstante la frase más famosa de dicho filósofo fue: "El hombre es la medida de todas las cosas; de las que son, en cuanto que son y de las que no son, en cuanto que no son" y esto nos expresa un absoluto relativismo del conocimiento, tan propio de la Escuela Sofista y por supuesto como veremos del pensamiento postmodernista. Es precisamente este relativismo que Copan también nos trata de mostrar en su cita. Trata de hacernos comprender esa característica tan importante del postmodernismo, el relativismo en su pensamiento.

Antes dijimos que la modernidad tenían ancladas sus raíces en la cultura griega por cuanto, por ejemplo, sigue el principio de la escuela pitagórica de los *preceptos prácticos* relacionados moralmente con el concepto de *lo bueno y lo malo*, y sobre todo el de la autoridad, que acababa con cualquier discusión filosófica al mencionar la frase "Él lo ha dicho" (refiriéndose a Pitágoras). Parece pues que podemos seguir diciendo "que no hay nada nuevo bajo el sol" ya que si Pitágoras actúa como modernista, Protágoras (484 - 404 B.C.) un siglo más tarde, habla como ahora sería aceptado en gran parte como un autor postmodernista en su crítica a los metarrelatos: "acerca de los dioses, no puedo saber si existen o no existen, ni tampoco como son. Hay muchos impedimentos para saberlo, la oscuridad de la materia y la brevedad de la vida." Con tal escepticismo, y también como las cosas son siempre lo que a cada uno le parecen, la verdad es un valor transitorio y sin excesiva trascendencia. McLuhan siempre

haber oído esporádicamente en cualquier periodo modernista suena ahora con mucha más fuerza y resulta todavía mucho más actual. Escuchamos con frecuencia estribillos como el anterior que declaran el punto de vista o perspectiva variable de cada uno de nosotros en particular. Estas frases reflejan el modo de sentir postmodernista que está ahora conformando nuestra sociedad. Ya McLuhan en muchas de sus intervenciones como hemos visto rehúye igualmente la posición del punto fijo de vista, incluso le da un resquemor muy fundado el que sus posiciones intelectuales puedan ser definidas, clasificadas y encasilladas. Como ya hemos visto también en la primera parte de esta tesis, fue precisamente la contracultura fundamentada intelectualmente en las teorías Nietzscheanas, la que mediante sus acciones de crítica al sistema supuso la brecha que rompía con el paradigma homogeneizador de la modernidad reforzando las posturas individuales e inició a finales del siglo XX como reacción, esa nueva andadura intelectual basada en la diferencia, a la que venimos denominando postmodernidad.

Ante la "diferencia", en cualquier situación suele haber una oportunidad para establecer una crítica o un reproche. Durante la modernidad que vamos dejando atrás, y en una época caracterizada por el pensamiento único, el ser diferente convertía al objeto o pensamiento portador de esa diferencia en la diana violenta de todos los dardos de la crítica. Podemos analizar las razones coherentemente desde varios paradigmas de la época como el psicológico, cultural, religioso, etc... Pero si queremos entender el auténtico motivo de base debiéramos emplear las herramientas que nos proporciona la Teoría de Sistemas.

Basta fijarnos como McLuhan ya era consciente de tal hecho al definirnos el significado de "modernidad" en su libro *La Galaxia Gutenberg*: "La palabra 'moderno' fue un término de reproche usado por los humanistas Patrísticos contra los eruditos Escolásticos que desarrollaron la nueva lógica y la física."⁴²⁰ Resulta por tanto muy inteligente desde el punto de vista de la concepción postmoderna establecer esa "diferencia" como una cualidad a explotar y magnificar, que no sólo nos convierte en nativos postmodernos, sino que incluso nos hace mejores en esa diferencia e inmunes por tanto al reproche.

Por tanto, "ser diferente" es una cualidad añadida sobre las demás; quien es diferente, "es mejor".⁴²¹

aplicó esta máxima como hemos visto en el estudio analítico de su trayectoria vital, siempre estaba dispuesto a hacer lo contrario que Pitágoras, observar los efectos de sus teorías y renunciar sin mayor problema a cualquier conclusión anterior que no le satisficiera. El relativismo postmodernista y un cierto escepticismo siempre está presente en su obra.

⁴²⁰ MCLUHAN, M. (1993). *La galaxia Gutenberg*. Valencia: Círculo de Lectores, p.124.

⁴²¹ Por tanto, si al "ser diferente" somos mejores, igual ocurrirá con las cosas que decimos, vestimos, comemos, y disfrutamos. Así nos convertiremos en un individuo diferente,

Así comprendemos que en las dos décadas anteriores a los años ochenta hubiera la tendencia general a usar en exceso el término postmodernismo para referirse a todo aquello que resultaba extraño, poco familiar o diferente dentro de la sociedad y cultura de aquella época. Sin embargo, hacia la mitad de los años ochenta, el término postmodernismo por sobre-uso había florecido de forma que se empleaba para referirse prácticamente a casi cualquier cosa. En los medios de comunicación se discutía sobre el significado real del postmodernismo en diversas áreas o disciplinas como la arquitectura, la política o la literatura. En ocasiones se discutía si el término postmodernismo era simplemente como hemos dicho, el producto de una moda pasajera. Hoy en día el término postmodernismo está ya plenamente integrado en nuestra sociedad. No obstante, los ensayos y las dialécticas que tratan sobre su contenido intentan todavía reexaminar y reevaluar su verdadero significado y alcance.

El hecho de ser "lo postmoderno" en general una palabra de moda y la propia incompreensión del término en particular, provoca que la sociedad se refiera al postmodernismo como un símbolo de status intelectual, más que algo en concreto. La verdad es que no podemos reducir el ámbito del significado de postmodernismo a una sola escuela de pensamiento o filosofía concreta, sino que las distintas disciplinas lo han interpretado desde su propia perspectiva. Esto ha provocado la contradicción de unas disciplinas con otras a la hora de definir el término y un cierto confusionismo según el terreno de aplicación. De ahí que podamos hablar de significados múltiples dependiendo del campo de estudio en que nos situemos. Así que quizá fuese mejor considerar el término como un conjunto de conceptos, debates y desarrollos que nos están llevando hacia algo nuevo que va surgiendo sobre la marcha, un objetivo no definido totalmente hacia el que camina el hombre postmoderno envuelto en una nube de tecnología e intentando alcanzar un punto evolutivo de singularidad especial desde donde mirando de soslayo hacia atrás encuentre la definición de su esencia. El "por qué" para encontrar la razón de que ese nuevo hombre postmoderno "sea así" y no de otra forma conocida anteriormente es

abanderado de la nueva masa que no consigue con sus ingresos seguir plenamente los dictados de las nuevas tendencias comerciales en la economía, la moda, la cocina de autor, los sitios vacacionales por explotar, etc. Este nuevo consumidor se convertiría en el icono a alcanzar promocionado por los medios de comunicación de masas. Esta diferencia explotada comercialmente no es la auténtica de la que estamos hablando. El auténtico postmodernista no es un seguidor, es diferente en sí mismo, es un individuo libre, sin complejos ni necesidad de mirar a su alrededor para definirse como ser humano, porque el "ser diferente" le da igual y porque además le es indiferente, ser igual. Porque si hace falta, presupone lo que es, e imagina lo que no es. La filosofía postmoderna se ha calificado de pensamiento débil porque no indaga por ejemplo, en las cuestiones básicas ontológicas del ser humano. Se preocupa más de las proyecciones reales de ese ser. Es una filosofía de base práctica y además se ayuda del pensamiento científico y tecnológico sin mayor problema.

determinante para llegar a comprenderlo. Por todo ello en vez de intentar definir directamente lo que el término postmodernismo significa para todos, tal vez fuera mejor primero prestar especial atención a los debates intelectuales que surgen a la hora de definirlo.

Visto así, el postmodernismo dialoga con el tiempo presente para intentar encontrar la mejor forma de describirlo. Sus seguidores sostienen que la sociedad, la cultura e incluso el estilo de vida actual difieren significativamente de lo que fueron tan sólo unas décadas atrás. Existe una preocupación manifiesta en torno a temas concretos, como es el desarrollo de los medios de comunicación y de la tecnología en nuestra sociedad extremadamente consumista. De hecho, McLuhan sostiene, como hemos visto, que este tipo de nuevas situaciones, como cuando apareció el alfabeto o también la imprenta, tienen un impacto sobre nuestra comprensión de conceptos abstractos, como el significado, la identidad e incluso la realidad a la que nos enfrentamos que altera nuestras posibilidades y definición como ser humano. Otros autores ya identificados claramente con el postmodernismo afirman que es necesario crear nuevos enfoques, así como un nuevo vocabulario para comprender mejor el presente ya que los estilos de análisis anteriores han dejado de ser útiles⁴²².

⁴²² Como signo de nuestros tiempos, una nueva generación de filósofos especialmente en el pensamiento francés teórico como Jean Baudrillard ha ido reforzando la avanzadilla primigenia del postmodernismo. Este había sido abanderado en distintos campos por la hermenéutica estructuralista como por ejemplo: Ferdinand de Saussure en la semiología, Barthes en la sociología, Althusser en el marxismo estructural, Lacan en el psicoanálisis, Lévi Stauus en la antropología estructural, y sobre todo por Jacques Derrida con sus teorías sobre la textualidad y la deconstrucción en el análisis.

Ya McLuhan como hemos visto a través de nuestro análisis de su sistema teórico se nos presenta como un claro estructuralista de los medios, sus efectos y el mundo que se origina a su alrededor. Jean Baudrillard, un reconocido analista postmoderno de los medios, fue en un principio muy crítico con McLuhan y su libro *Understanding Media* en 1967 y del que escribió un artículo criticando el aforismo de McLuhan "el medio es el mensaje" por representar dicho concepto, según Baudrillard, una nueva forma de alienación en una sociedad tecnológica. Es comprensible que lo hiciera así, ya que en ese tiempo compartía la superficial acusación que se quería hacer hacia McLuhan de considerarlo un determinista y reduccionista tecnológico. Más adelante Baudrillard, del que ya ahora algunos críticos resaltan su trasfondo basado en McLuhan, empezó a tomar nota de la realidad de la cuestión al desarrollar su propia teoría de los medios en un artículo titulado "Requiem for the Media" en *Toward a Critique of the Political Economy of the Sign* (1972). Sirva de ejemplo de lo anterior lo que el analista Douglas Kellner nos dice: "este título ["Requiem for the Media"] es de alguna forma irónico, ya que Baudrillard está simplemente empezando a desarrollar una teoría social en la cual los medios juegan unos papeles cruciales en la constitución de una nueva postmodernidad, lo que él está realmente escribiendo es el réquiem para una teoría marxista de los medios". KELLNER, D. (1989). *Jean Baudrillard; from Marxism to Postmodernism and Beyond*. Stanford: Stanford University Press, p. 66. Más adelante en las obras de Baudrillard veremos como emplea todo el estructuralismo creado por McLuhan e incluso las mismas definiciones de nuestro autor (por ejemplo: medios calientes y fríos, mosaico, globalidad, extensiones de los medios etc.) pero ataviadas de una semántica perniciosamente distinta. Por ejemplo, para Baudrillard todos los medios dominantes se convierten en medios fríos y elimina así de un plumazo las distinciones que hace McLuhan entre ellos. Por este procedimiento consigue estructurar en ocasiones un sistema

Desde esta perspectiva, podemos decir que el postmodernismo no sólo trata de describir el mundo presente, sino también encontrar formas válidas para analizarlo. Así pues, el postmodernismo se puede ver como algo inacabado, como un proyecto continuo de búsqueda de nuevos caminos para enfrentarse a los nuevos tiempos.

7.2. Postmodernismo, teoría de sistemas, estructuralismo, y McLuhan.

Si retomamos el análisis semántico que hacíamos anteriormente de la palabra *modernismo* y la aplicamos al *postmodernismo*, veremos que está formada por el prefijo *post* y la palabra *moderno*. "Post", que de sobras sabemos significa "después de" y *moderno* que podemos describirlo como "actual". Observado desde un punto de vista morfológico, el término en sí resulta una paradoja, ya que se refiere a todo aquello que está más allá de lo conocido en el presente. En otras palabras, sugiere la visión de algo que todavía no ha sucedido. Es como entrar realmente en el futuro como decía McLuhan, que es exactamente el lugar donde vivimos, sin apenas darnos cuenta de ello, porque nos gusta avanzar siempre con la vista puesta en el espejo retrovisor de nuestras vidas. Según su visión, nuestro presente no existe, nuestra sociedad de interacción es ya el futuro, es exactamente donde estamos. Si rompiésemos este embaucador retrovisor, no tendríamos más que mirar a nuestro alrededor para poder relatar a los que vienen detrás y casi sin fallo alguno, lo que va a ocurrir prontamente. Esta característica de McLuhan ya casi le convierte en un autor postmoderno *per se* al situarse sin condicionamientos en una situación abiertamente propensa a la crítica y a la cual le gusta estimular y enfrentarse en su afán de obtener notoriedad, lo cual nos dice abiertamente en una entrevista realizada por la revista *Playboy*:

"McLuhan: "la indignación contra aquellos que percibimos la naturaleza de estos efectos [que transforman al hombre], no es un buen sustituto para la concienciación y la introspección del problema.

antihumanista en el que, el hombre se convierte simplemente en un servomecanismo de dichos medios, en una máquina más. El papel preponderante de los medios en la sociedad contemporánea es para Baudrillard equivalente a la caída de la época moderna con su universo de producción hacia esta otra época llamada postmodernidad. Un sistema donde los productos se caracterizan por una proliferación de los signos y simulacros que colapsan su significado y la distinción entre ellos, los mismos medios y la realidad. Un lugar para vivir donde la implosión de las fronteras entre la alta y baja cultura, en una sociedad supuestamente saturada de mensajes se hallan estos vacíos en su fondo, sin contenido ni significado. Finalmente la realidad y apariencia se unen con lo cierto y lo falso para darse la mano hacia una entropía total. (Ibidem, p. 68, 70 y 71.)

PLAYBOY: Se está usted refiriendo a los ataques de la crítica a los cuales usted ha estado sujeto debido a algunas de sus teorías y predicciones.

McLuhan: Efectivamente. Pero no quiero sonar poco caritativo con mis críticos. En verdad, yo aprecio su atención. Después de todo, los detractores de una persona están trabajando para él incansablemente y de gratis. Es tan bueno como estar censurado en Boston. Pero como ya he dicho, yo puedo entender su hostilidad a afrontar el cambio ambiental, ya que yo también una vez lo compartí." ⁴²³

No obstante aquí otra vez nuestro profesor está utilizando (sin decirlo) esa bien conocida argucia y símil que él emplea, el del ladrón que antes de entrar en la casa (nuestra mente), le arroja un buen pedazo de carne al perro guardián para que la pueda roer y distraer su atención.⁴²⁴ El enfado y las voces de sus críticos le hacen percatarse de lo cerca o lejos que está de plantear algo nuevo que les asusta, lo próximo que está de entrar en las fronteras de lo desconocido o de lo inaceptable por el academicismo y la intelectualidad establecida. Hemos podido ver cómo de los dardos de una crítica han surgido nuevas ideas para sus teorías⁴²⁵ con bastante frecuencia.

⁴²³ MCLUHAN, E. y ZINGRONE, F. (1995). *Essential McLuhan*. Ontario: Anansi Press, p. 266.

Aquí McLuhan se está refiriendo al cambio que él realizó en su propio interior para dar el salto desde el ambiente modernista y academicista en el que vivía (ver análisis de la trayectoria biográfica, estancia en Boston) para lanzarse sin miedos hacia los terrenos del postmodernismo. En la página 265 del libro acabado de citar podemos leer "yo dejé de ser un moralista y me convertí en un estudiante [de los medios de comunicación]."

⁴²⁴ Hay muchas cosas que McLuhan se suele callar y guardarlas para sí mismo, como el que quiere mostrar alegría y atrevimiento, para distraer en conversación el distanciamiento de alguien. Quienes le hemos estudiado en más profundidad nos damos cuenta que a veces es más importante lo que calla, que lo que dice. Es como una mente que nos lanza pensamientos en total simbiosis con el deconstruccionismo simultáneo de la idea en cuestión, para que le atacemos ineficientemente con sus propios postulados y argucias, que por supuesto él los conoce mejor que nosotros. ¿Con qué finalidad? Así surgen, nos dijo una vez, la mayoría de las ideas nuevas, cuando no conoces el mandoble de espada de quien te ataca. O mejor, cuando recibes por primera vez ese golpe que no conoces. Cambias de actitud.

⁴²⁵ Recomendamos la lectura de STEARN, G. E. (1969). *McLuhan Hot and Cool*. New York: Signet, en donde se reflejan muchas de estas situaciones y algunas de ellas ya comentadas en este trabajo.

Neil Compton que en 1968 era jefe del departamento de inglés de la Universidad de Montreal acaba un artículo de 18 páginas titulado "La Paradoja de Marshall McLuhan" con las siguientes palabras: "El Marshall McLuhan que escribió aquellos artículos clásicos en la revista *Sewanee*, *La Novia Mecánica* y *La Galaxia Gutenberg*, se merece un mejor destino que convertirse en el filósofo favorito de *Madison Avenue*." Es la consecuencia lógica de lo que relata al principio de su artículo: "La primavera pasada, era casi imposible para cualquier habitante de Norteamérica escaparse de ese hombre y su imagen: su fotografía aparecía en las cubiertas de las más importantes revistas de Canadá y Estados Unidos en sus suplementos de fin de semana. Los dibujantes del *The New Yorker* hacían bromas acerca de la McLuhan-manía y el McLuhanismo;

Si hacemos un poco de historia volviendo al tema, nos encontramos que la palabra postmodernismo ya se utilizaba hace dos siglos. A finales del siglo XIX, John Watkins Chapman, un prolífico pintor y acuafortista inglés, utilizó el término para describir cuadros que él reconocía más avanzados a su época. Los retratos de los pintores impresionistas franceses, como Claude Monet o Auguste Renoir, eran lo más vanguardista del momento. De acuerdo con Chapman, el postmodernismo iba incluso más allá que la pintura impresionista más reciente. También, a principios del siglo XX, menos de dos décadas después del fallecimiento de Nietzsche el escritor alemán Rudolph Pannwitz, ya hace referencia en su obra al hombre postmodernista definiéndolo como un nuevo hombre amoral⁴²⁶ que había roto con los valores establecidos de la civilización moderna europea. Pero así como Descartes, que siempre fue católico, le arrancó a Dios la batuta con la que había ido dirigiendo la sinfonía de la interpretación filosófica, para entregársela al hombre⁴²⁷ y ver que tal lo hacía a través del racionalismo de la ilustración; fue realmente el pensamiento de Nietzsche, quien al excluir definitivamente a Dios del teatro de operaciones de ese hombre ya desinhibido en su camino hacia el progreso, lo que iba a acabar con la modernidad y hacernos entrar en la postmodernidad. Queremos decir con eso, que el origen de los esfuerzos por comprender el mundo se hacía en principio como hemos visto a partir de la revelación divina que conformaba a través de la fe la estructura sobre la que descansaba la razón, la moralidad y la dignidad del hombre. Con Descartes y el racionalismo de la Ilustración se patentizó el escepticismo hacia el dogma y catequesis de la Iglesia. A su vez vino acompañado de un fervor y una alegría en ese viaje

la NBC-TV presentó un documental de una hora de duración sobre su trabajo, y la CBS le entrevistó en el programa dominical de mayor audiencia. Mientras tanto, *El Medio Es El Masaje* estaba siendo amontonado por pilas de libros en el exterior de las librerías y comentado en la mayoría de los medios de comunicación. Después de todo esto, que se le concediese la Silla de la Cátedra de Humanidades de la Universidad de Fordham dotada con \$100,000 anuales, le habrá parecido un anticlimax. McLuhan debe su celebridad, desde luego no a sus estudios formales de crítica literaria, sino a sus pronunciamientos apocalípticos que lo han establecido como 'el primer filósofo pop' y el ' Profeta de la Nueva Vida Allí Afuera'. ROSENTHAL, R. (1969a). *McLuhan pro & con*. Baltimore: Penguin Books, p.106-107.

⁴²⁶ Evidentemente entenderemos el término amoral en el sentido Nietzscheano del mismo, un hombre que abandona los metarrelatos morales del modernismo y sus preceptos que establecen lo permitido y lo prohibido. Un ser que construye su propia moral a partir del principio natural de que todo ser es en principio bueno, "la inocencia del ser", donde no hay lugar para el pecado o la culpabilidad. Está concebida como una moral ascendente hacia la plenitud vital (dirigiendo el destino con su fuerza, con euforia y fe en sí mismo sin languidecer ante la adulación, la compasión o la simpatía). Esta es la moral del ser superior frente a la moral mala del esclavo (los pusilánimes, amargados y angustiados, los enfermos, los pobres etc.), que han elevado al rango de virtudes sus propias miserias alejándose del concepto moral del Superhombre libre, dueño de sí mismo, de su moral, de sus propios principios, y que se ajusta ellos en el tiempo e intensidad que le resulte conveniente para su realización personal como individuo superior.

intelectual del libre raciocinio del hombre paralela a la del niño que empieza a dar en solitario sus primeros pasos.

Hubo muchos paradigmas filosóficos dentro de la modernidad que habiendo eliminado a Dios de su estructura en el sistema lo sustituyeron por otros conceptos. Incluso él *cogito ergo sum*, como nos dice Miguel de Unamuno;⁴²⁸ se puede transformar en "siento luego soy"; o "quiero, luego soy"... y así se comprende que aparecieran subsistemas a la modernidad con bases de partida distintas en el tiempo y en la ideología: El humanismo industrial en Bacon; la sagacidad y la resolución política en el Maquiavelismo; el sentimiento como base en el Romanticismo; la lucha de clases en el Marxismo,...El Empirismo, el Localismo, el Naturalismo, el Idealismo alemán, el Materialismo, el Positivismo, el Existencialismo, el Nihilismo,... etc. Y un sinfín de "- ismos" que convivieron o bien se sustituyeron dentro de la modernidad para llegar al más reciente de todos ellos. El postmodernismo, escrito ahora sin "t" en la palabra, por favorecer una mayor identidad dentro de esa diferencia que busca, es la filosofía a seguir y ya veremos si con el tiempo permanece así.⁴²⁹

Después de la Segunda Guerra Mundial y el shock global que representó para las conciencias del hombre moderno ser testigo de que la ética, la moral y la razón modernista estaba siendo llevada al límite en las trincheras y en los campos de concentración alemanes, rusos, estadounidenses, etc. para luego ser pulverizada con la explosión de la bomba atómica sobre la población civil considerada esta acción por esa razón modernista como un mal menor inevitable para aterrar las conciencias y voluntad de victoria del enemigo, no nos queda otra opción que quedar estupefactos ante la conclusión que se deriva. El poco avance de la razón frente al aplastador avance de la técnica.

Cada nuevo descubrimiento fundamental, bien sea técnico o energía, ha supuesto una singularidad especial evolutiva, del pensamiento, de la historia y un gravísimo problema para la estabilidad del sistema. Como nos decía McLuhan "si la guerra fría en 1964 se libra a través de la tecnología de la información, esto se debe a que todas las guerras se han combatido a través de las últimas tecnologías disponibles en cualquier cultura".⁴³⁰ Ahora ya

⁴²⁸ Ver DE UNAMUNO, M. (1986) *Del Sentimiento Trágico de la Vida*. Madrid: Alianza Editorial.

⁴²⁹ Como dato curioso no sólo se pierde la "t" de "Post-", sino también ahora ya la "s". Algunos autores empezaron a denominar abreviadamente a los postmodernistas como "Pomos" e incluso entre ellos mismos. ¿Significa ello la voluntad de diferenciarse aún más del modernismo? ¿Es acaso una reacción crítica simplificadora proveniente del Sistema?

⁴³⁰ MCLUHAN, M. (1996b). *Understanding media, the extensions of man*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, p. 339. A continuación en la página siguiente, McLuhan nos da un ejemplo imaginario de cómo el destino humano está "entrelazado a través de una cruel y despiadada textura. En una conversación de un niño en edad escolar con su padre, y el cual ya une los supuestos con su propia lógica, le dice: ' Papá, odio la guerra.' -- ' ¿Y porqué hijo? '-- Porque las guerras dictan la historia, y yo odio la historia.' "Ese niño "postmoderno" sin darse

disponemos de la energía del universo que puede ser desencadenada voluntaria o involuntariamente a nivel planetario con consecuencias globales inevitables. Y precisamente esto es lo que paró la extinción de nuestra especie en 1962 en el mayor triunfo de la razón del hombre por ahora, la razón de la catástrofe inevitable para todos, la eliminación total de la diferencia en la "democrática igualdad de un holocausto total y para todos". Y eso es, pensamos una razón implícita por la cual el postcapitalismo y el postmodernismo debieran seguir promoviendo con ahínco la aceptación de la diferencia como algo natural, vacunando a las sociedades excesivamente homogéneas en su raza, lengua o su filosofía mediante la introducción progresiva y pautaada de suficientes elementos diferentes en el mayor número de aspectos posibles que recompongan y neutralicen con los años el equilibrio de fuerzas de pico internas de la estructura hasta alcanzar un nuevo paradigma estable que no piense en la diferencia como algo nocivo a superar expeditivamente como fue en el caso del nazismo.

Este shock producido en la conciencia del hombre moderno que acabamos mencionar, nos enlazaría con el contexto cultural expuesto en la primera parte de esta tesis y que explica el estado de la cuestión en aquellos momentos de desilusión y crítica de la realidad que favorecieron el florecimiento del pensamiento postmoderno. Lo cual dicho en palabras del autor Orcajo,

“Lo que pasa es que la postmodernidad ha rasgado aquel velo de seda en que envolvíamos la imagen oscuramente gloriosa de nosotros mismos. Era una imagen de laboratorio, de estudio de belleza, maquillada y cursi. La postmodernidad produce la desilusión, la pérdida de la inocencia, la fractura de los sueños. La postmodernidad ha descubierto el carácter disipativo, efímero de todo ser, de todo saber y de todo quehacer moral. Es decir ha descubierto la permanente desrealización de la realidad.”⁴³¹

De estas palabras se desprende que la modernidad en toda su fortaleza producida por un racionalismo generalizado, y solamente discutido a través variantes retroalimentadas por esa misma razón, se situaba como la verdad indiscutible, duplicada o extendida en el espejo mediante el cual debían forzosamente interpretarse todas las realidades para comprobar que efectivamente nos devolvía la imagen esperada de nosotros mismos. Estos resultados no venían sino a reforzar el encantamiento de nuestra propia razón envuelta y arrullada en un confortable envoltorio, en una estructura de ideas

cuenta, nos muestra convencido que la verdad no es única, y que cada cual tiene "su" razón y motivos para interpretarla.

⁴³¹ ORCAJO, A. (1996). *La Postmodernidad o La Fractura de las Ilusiones*. Valencia, Venezuela: Carabobo, p. 10.

cerrada, hecha a la medida para su total y placentero adormecimiento, aislada de la realidad crítica del mundo adverso y de la incongruencia de la vida misma.

La postmodernidad rasga el velo de la supuesta anterior falacia para lanzar una dura crítica, aunque sea a través de supuestas medias verdades, que al igual que medios proyectiles, igualmente pueden romper aquel espejo narcisista y la proyección de aquellas imágenes que desrealizaban la realidad.

Ya McLuhan en su obra de 1964 *Understanding Media* nos advierte sobre esta actitud de perpetuarse en un pensamiento rígido y fijo, carente del punto de vista múltiple, como ocurría en el modernismo:

"El mito griego de Narciso atañe directamente a un hecho de la experiencia humana, como lo indica la palabra *Narciso*. Ésta proviene de la palabra griega *narcosis* o entumecimiento. El joven Narciso confundió su reflejo en el agua con otra persona. Esta extensión suya insensibilizó sus percepciones hasta que se convirtió en el servomecanismo de su propia imagen extendida o repetida. La ninfa Eco intentó cautivar su amor con fragmentos de sus propias palabras pero fue en vano. Estaba entumecido. Se había adaptado a su extensión de sí mismo y se había convertido en un sistema cerrado."⁴³²

Y además va más lejos e introduce esa misma duda y aviso para futuros navegantes postmodernos. "Tal vez sea revelador de los prejuicios de nuestra cultura intensamente tecnológica, y por lo tanto narcótica, el que durante mucho tiempo hayamos interpretado la historia de Narciso como si significara que éste se hubiese enamorado de sí mismo y que creyera que él era el reflejo."⁴³³ Lo cual no es cierto según nos dice McLuhan, porque el mito de Narciso, al cual cita en 21 ocasiones diferentes sólo en *Understanding Media*, no conlleva ninguna alusión a que éste se enamorara de algo a lo que considerase como sí mismo, y también nos hace caer en la cuenta de que Narciso, de haber sabido que la imagen era una extensión o repetición de él mismo, habría tenido sentimientos muy diferentes hacia ella ya que actuaba como un servomecanismo⁴³⁴ de la misma. Hemos de tener cuidado de no

⁴³² MCLUHAN, M. (1996a). *Comprender los medios de comunicación, las extensiones del ser humano*. Barcelona: Editorial Paidós, p. 61.

⁴³³ *Ibidem*, p. 84.

⁴³⁴ En una de mis estancias veraniegas en Berkeley y en las que aprovechaba también para ponerme al día obteniendo información y opiniones sobre McLuhan, aún recuerdo después de 20 años o quizá más, el haber mantenido una larga y animada conversación telefónica con Liss Jeffrey que a la sazón estaba trabajando en su tesis doctoral sobre McLuhan, y que pensaba titular *The Fire of McLuhan*. En dicha conversación sacamos a relucir el tema mcluhaniano de que actuamos como servomecanismos de nuestros medios con frecuencia (poniendo como ejemplo las tesis académicas) y que debíamos ser más conscientes de ello. No hace mucho

hacer nuevos mitos reformados, que simplemente se sumen a los antiguos ya existentes. Ya vemos que McLuhan intenta ir siempre un paso adelantado. Hay que desmitificar no sólo la realidad sino incluso el mito en sí mismo.

Observamos ahora con mayor perspectiva que los anteriores sistemas modernistas estaban cayendo en el fracaso para dar explicación y sentido a la experiencia humana. La concepción judeocristiana del mundo occidental ya venía siendo desafiada progresivamente por otras corrientes. Se imponía por tanto una nueva visión que deconstruyera o desmontara en sus partes el inamovible bloque de la razón moderna, y esto se concreta a través de la acción del postmodernismo que considera inoperante el principio de un mundo construido sobre verdades indiscutibles y universales. El hombre de hoy día, y sobre todo la juventud evidentemente, asimila con mucha más facilidad la visión fragmentada de la realidad, aunque no acabe de entenderla. El pluralismo de ideas y la diversificación de codificaciones morales lanzadas desde el omnipresente púlpito de los medios de comunicación y según la conveniencia del momento, está horadando hasta tal nivel la razón anterior, que un hombre en transición al postmodernismo se encuentra fuertemente desorientado. Y ante esa desazón, incongruencia o alienación, puede luchar contra ello inútilmente, o bien cerrar las compuertas de sus convicciones. Pero en la mayoría de los casos prefiere dejarse llevar río abajo participando del divertimento postcapitalista suministrado en el viaje, sin hacer juicios de valor profundos ni cuestionar excesivamente la irracionalidad del caos ideológico que le circunda, hasta poder arrimarse temporalmente a la orilla retórica que más le convenga.

Un modernista convencido, nos diría afligido, que esto no es serio ni ético desde su propio posicionamiento; pero el sujeto postmodernista, que sólo

revisando mis materiales me he encontrado con una explicación que hace Liss Jeffrey sobre el tema: "Cuando tú lees alguno de sus [de McLuhan] comentarios, algunos de sus más extremos comentarios, por ejemplo acerca de cómo nosotros nos convertimos en servomecanismos de nuestras tecnologías, McLuhan no está celebrando eso. Lo que está haciendo es resaltando que de hecho, es así cómo funcionan las cosas y que si pensamos en ello, los que somos adictos a nuestros computadores, o los muchos que puede que lo sean, deben tener un teléfono saliéndoles de las orejas, o en mi caso un bolígrafo naciendo de la mano. Empezamos a ver que hay sentido en todo eso. También, con McLuhan una de sus principales interiorizaciones era: 'No son mis opiniones privadas las importantes, lo importante es prestar atención a lo que sucede.' El repetía insistentemente, que dejáramos de decir '¿Es esto una buena cosa o una mala cosa?' Y empezáramos a decir '¿Qué es lo que está pasando? En ese caso llegaremos a algo relevante.' A él también le encantaba decir, 'Estoy comprometido en la comprensión del proceso, no en aprobar o desaprobar lo que está pasando.'" Aquí Liss nos define McLuhan en dos aspectos muy importantes: no le importa que le den la razón o no, lo importante es dar con el *quid* de la cuestión, y además no quiere estar condicionado por los moralismos en dicha búsqueda. JEFFREY L. (1996). "On-McLuhan". En *Understanding McLuhan: In the Electric World, Change is the Only Stable Factor*. USA: Southam Interactive, Voyager CD-ROM (sección 37 de 63, sobre las ideas y vida de Marshall McLuhan).

busca su razón, tiene un pensamiento filosófico mucho más débil, pero a la vez elástico y adaptativo. Es un ser humano en evolución pero sin determinar, no es por contra una especie próxima a la extinción. Con su fondo existencialista está interesado en el hombre como ente particular y no como idea abstracta, es lo inmediato lo que le hace vivir y filosofar. Y haciendo eso se juega su destino vital. Un hombre de carne y hueso como nos decía Miguel de Unamuno.

Así pues en el postmodernismo no será frecuente filosofar desde el hombre, sino sobre el hombre, un hombre que está envuelto en su propio pensamiento. Ya Ortega y Gasset creemos recordar que dijo algo parecido: "es el pensamiento que está al servicio de la vida y no lo contrario". Es la filosofía de la subjetividad que rechaza en bloque el positivismo y el idealismo europeo de la modernidad. Por lo tanto el hombre al pretender dar con la realidad y dar cuenta del mundo al construir una filosofía, tiene que hacerlo desde su punto de vista y en función de su perspectiva. Por lo tanto según Ortega, lo que cada filosofía nos entrega es sólo una visión comprimida sobre la base en que se construye. Esta visión sabemos que no es falsa en absoluto, sino verdadera y real, pero parcial, ya que no se puede acceder a todos los puntos posibles de vista. Aquí McLuhan nos daría la razón ya que es partidario, como hemos visto, de lo que él define como "el punto múltiple de observación" en la toma de conciencia de la realidad. Por tanto, cuantos más tengamos mucho mejor. La conclusión es que no se deben cerrar opciones, ni encerrarse en uno mismo, todas son parte del problema y deben ser consideradas en ese nuevo mundo tecnológico al que nos enfrentamos.

Preguntado McLuhan cómo podemos prevenir estas transformaciones de nosotros mismos producidas por la tecnología y dirigir nuestro proceso de cambio, responde que no hay solución si nosotros persistimos en acercarnos a estos desarrollos cataclísmicos con la actitud convencional de querer reflejarnos o perpetuarnos como en el pasado a través del punto de vista único. En tal caso, afirma que toda nuestra cultura occidental sería destruida y arrojada a una papelera.

"Si el hombre ilustrado occidental estuviera realmente interesado en preservar los aspectos más creativos de su civilización no se agazaparía en su torre de marfil lamentando el cambio, sino al contrario se lanzaría hacia el interior del vórtice de la tecnología eléctrica y, a través de su estudio, dictar su propio nuevo medioambiente. Convertir la torre de marfil en la torre de control. Pero yo puedo comprender esa actitud hostil, ya que una vez compartí ese condicionamiento visual."⁴³⁵

⁴³⁵ MCLUHAN, E. y ZINGRONE, F. (1995). *Essential McLuhan*. Ontario: Anansi Press, p. 265.

Aquí vemos claramente cómo McLuhan sin renegar de su pasado modernista está diciendo que esa anterior manera de analizar el mundo que nos rodea y de adquirir el conocimiento es inoperante en los tiempos sometidos al cambio de paradigma instaurado en nuestras vidas por el uso de la electricidad, y que deberíamos recuperar el control de la situación. El problema está en cómo ha de hacerlo ese entumecido o adormecido sencillo hombre postmoderno, posiblemente más contento de su situación que sus predecesores y al que se le viene encima una lluvia de capotes continuamente. Por todos lados sobre su cabeza y sus defensas, se le impide ver y cornear eficientemente sobre el auténtico objetivo. Siente el origen de sus problemas en forma de (y por hacer una muy corta lista): tecnología inacabada, obsolescencia programada, burocracia infinita, malas noticias, crisis económicas, falta de empleo y diversión al gusto casi gratis en el móvil. ¿Quién es ese maravilloso gran hermano que camuflado tras los capotes dirige el teatro de operaciones y sujeta el estoque en alto en esta fiesta? Quizás éste sea o sepa, mejor que nosotros, la representación de la verdad en la nueva razón postmoderna.

Considerada así la cuestión, seguimos pensando que es más revelador lo que McLuhan calla estoicamente en ocasiones que lo que nos dice. Es como una especie de "percepto" respecto de nuestro profesor, que cada vez se va confirmando más. En el estudio de su línea vital hacia el postmodernismo, ya hemos visto claramente que su interior real es similar a un submarino en acción de combate con todas sus compuertas herméticamente cerradas. Ésa es posiblemente la única forma en que se puede avanzar y navegar en aguas desconocidas en situación de peligro. Callar sigilosamente para que hablen fuerte luego tácticamente en su momento las ideas. No obstante McLuhan va dejando un rastro de pensamientos para que le sigamos como en el cuento de Garbancito, no para llegar a él o sus razonamientos, como objetivo feliz de encuentro, sino para qué nos esforcemos siguiéndole en nuestra búsqueda particular de la verdad. Pero al final, la moraleja es la misma: si no perseveramos en nuestro esfuerzo, se acabarán comiendo los pájaros como en aquel cuento, las migajas de nuestro propio rastro. Tal y como McLuhan nos dice:

"Hay un largo camino hacia adelante y las estrellas son solamente paradas en el camino, pero nosotros ya hemos empezado el viaje. Haber nacido en esta edad es un regalo precioso, y yo lamento la perspectiva de mi propia muerte solamente por el hecho de que dejaré tantas páginas del destino del hombre, si me disculpan la imagen Gutenbergiana, atormentadamente sin leer. Pero quizás,

Aquí nuestro autor nos revela también que ya no pertenece al mundo moderno de la cultura occidental, aunque sí nos explica que en el pasado fue parte de él. Por lo tanto, es evidente que él mismo se sitúa sin ambages hacia el exterior de las fronteras del modernismo.

como yo he tratado de demostrar en mi análisis de la cultura postliteraria, el cuento empieza solamente cuando el libro se cierra." ⁴³⁶

¿Es acaso pura y simplemente la fuerza del tsunami tecnológico lo que está dirigiendo nuestras vidas sin mayores objetivos ni filosofías?⁴³⁷ Nuestro

⁴³⁶ Ibidem, p. 269.

Respecto a esta última línea, "el cuento empieza solamente cuando el libro se cierra", debemos admitir que irónicamente es un "verdadero libro abierto", ya que alguien pensará que sólo al cerrar el libro salimos realmente de la rigidez, linealidad y concentración visual que nos impone el texto gutenberguiano y que al cerrarlo estamos ya en disposición de contar el cuento adecuadamente, con todos nuestros recursos audiotáctiles comunicativos (mirar a quienes nos escuchan, gesticular, saltar y desplazarlos, etc.); por contra, otros pensarán que McLuhan con aquella frase sólo nos dice que los libros son lo único importante frente a los cuentos; otros, que la era de la modernidad, de lo serio, de lo sustancioso, de los libros, de Gutenberg, se habrá acabado pronto al cerrarse el libro y luego no habrá nada más que cuentos o historias menores para sustituirlo; otros pensarán que simplemente la llegada de electricidad y la electrónica supuso la continuación de la era Gutenberg en los ordenadores, o al revés; otros, que al cerrar el libro, la época visual y lineal que representaba abandona su puesto predominante, deja de condicionarnos y nos abre el paso a la autoconstrucción postmoderna del cuento para múltiples resultados o moralejas válidas para la aldea global; otros más, que lo genuino e imaginativo de los cuentos sólo acontece en nuestro pensamiento al cerrar el libro... etc. y así podríamos seguir dando tantas ideas como en aquellos seminarios en la Casa de Carruajes de la Universidad de Toronto donde McLuhan lanzaba sus frases al aire para el divertimento intelectual en la interacción de la multitud de asistentes. ¿Era acaso ese el único propósito de tales frases desconcertantes? O, que evolucionáramos a nuevas ideas a través de su análisis. Nos decantamos por lo último. Porque el objetivo final de McLuhan siempre fue, que se aprendiera a aprender.

⁴³⁷ Esta pregunta sobre nuestro mundo posliterario entendido como postalfabetizado y que hemos lanzado al aire, nos la viene a contestar McLuhan haciéndonos ver que estamos tan desamparados ante el nuevo mundo eléctrico como el nativo prealfabético de Ghana para vérselas con la lectura. Y prosigue diciendo que "la velocidad eléctrica mezcla las culturas de la prehistoria con el peso de la comercialización industrial, al analfabeto con el medio-alfabetizado y el post-alfabetizado. Colapsos mentales de varios grados de intensidad son un resultado muy frecuente del desarraigo y de la inundación con nueva información y un sinfín de nuevos patrones de información." MCLUHAN, M. (1996a). *Comprender los medios de comunicación, las extensiones del ser humano*. Barcelona: Editorial Paidós, p. 37.

Justo a continuación McLuhan da un salto en su sistema de discurso, algo muy habitual por cierto, y nos dice que "Wyndham Lewis hizo de lo anterior un grupo de novelas llamado *The Human Age*. La primera, *The Childermass*, trata precisamente del acelerado cambio de medios como una matanza de los inocentes. En nuestro propio mundo, a medida que nos volvemos más conscientes de los efectos de la tecnología sobre la formación y manifestaciones de nuestra psique, perdemos progresivamente toda confianza en nuestro derecho a poder asignar la culpa". (Hemos pasado ahora al texto original, para ajustar la traducción.) MCLUHAN, M. (1996b). *Understanding media, the extensions of man* (with an introduction by Lewis H. Lapham). Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, p. 16.

Es decir, enlazando con alguno de los párrafos anteriores nos sentimos imposibilitados de saber hoy día quién es la causa de nuestros problemas relacionales y por qué lo hace. Cuando posiblemente queramos usar de nuestro derecho de poder asignar la culpa de nuestros males señalando uno o varios responsables, nos será totalmente imposible porque ya esa culpa que busca la razón modernista queda ampliamente diluida en el desconcierto de valores creado por la tecnología en ese mundo postmoderno. La causa nos dice McLuhan es simplemente la

profesor querría haber podido seguir desentrañando las características de nuestros tiempos. El porqué de estar inundados de tecnología y descubrimientos. McLuhan nos dijo: "Esta podría ser una buena ocasión para mencionar un poco del esquema que tengo para lo que yo llamo la ignorancia organizada. Siempre me he sentido confundido por el hecho de que los más grandes descubrimientos en el mundo, cuando miras hacia atrás, eran perfectamente fáciles de realizar," y luego añade para aclarar este punto, que ello se debe a que también opera otra extraña circunstancia en cualquier descubrimiento o investigación, "los efectos aparecen antes que las causas. Sin excepción, en cada desarrollo humano, en cada descubrimiento, todos los efectos aparecen antes de la causa del descubrimiento en sí mismo".⁴³⁸ ¿Cómo es que no nos percatamos de algo tan simple? Porque estamos tan inmersos e hipnotizados por ese nuevo ambiente tecnológico que somos incapaces de percibirlo. Igual que el pez no sabe que existe el agua hasta el día que lo sacan

tecnología, ella en sí misma no puede tener valores, pero actúa sobre ellos y debe ser controlada si queremos hablar de culpas.

No hace mucho, vino a caer en mis manos un artículo de Arturo Pérez-Reverte que reflexiona sobre las imposiciones y falta de libertad que produce el inevitable uso de la Internet en nuestros días; la pérdida de tiempo que produce sobre sus usuarios (voluntarios o no) la imposición de llevar un móvil en el bolsillo de última generación y disponer de correo electrónico incluso ya para poder relacionarse con la Administración. Tal cual parece un relato de lo que McLuhan predijo. El ciudadano acongojado por un mar de tecnología que le va arrastrando, disipando las culpas o responsabilidad de los culpables y convirtiéndole en un hombre transparente y descarnado. "Cuando Agencias, Ayuntamientos o Ministerios exigen que envíes y expongas vía Internet tus datos confidenciales, profesionales, bancarios o fiscales. Cuando te obligan a desnudarse en público sin la menor garantía de protección. Lavándose las manos tras esa impunidad administrativa que tanta vileza facilita, si alguien utiliza todo eso y te arruina la vida. No hay forma de escapar. Da igual que se trate de gente mayor o sin conocimientos de informática, indefensa ante este disparate... y así, forzándote a pasear tu intimidad por Internet, te ponen una pistola en la nuca; pero cuando alguien aprieta el gatillo, nadie es responsable." Y así el articulista continúa analizando con un lenguaje muy duro, y desde un claro punto de vista modernista, nuestra sociedad tecnológica postmoderna, para finalizar diciendo: "mientras como de costumbre, la cuenta la pagamos los inocentes... Quienes intentamos vivir a nuestro aire, sin estar pendientes de un ordenador o de un aparato de bolsillo que nos hagan cada vez más esclavos con el pretexto de hacernos más libres. Y que, además, nos desnuda en público." PEREZ-REVERTE A. (2015,19-25 de julio). Patente de Corso; *XL Semanal* (1447). Madrid: taller de editores.

¿Y qué contestaría el nativo tecnológico postmoderno a todo lo anterior? Pues que todo lo acabado de exponer no es un problema fundamental, son gajes del oficio y que no le importa su desnudez como individuo y su falta de materialidad ya que de lo contrario destacaría inmensamente como las letras de tinta sobre el blanco de un papel. El fondo del hombre postmoderno es la transparencia y está asumida. Sin intimidad y consentido se anuncia como en las nuevas peluquerías de escaparate integral donde la mercancía es el cliente que está siendo atendido. Al igual que en Internet, donde hemos pasado de ser usuarios invitados inicialmente a mesnaderos convertidos en mercancía negociable. Ésa posiblemente sea la pura verdad. Ya McLuhan nos dijo reiteradamente que llegaría un día en que el hombre podría llevar sobre sí mismo a la humanidad entera en contacto con su ser.

⁴³⁸ MCLUHAN, S. & STAINES, D. (Eds.). (2003). Marshall McLuhan; *Understanding me: lectures and interviews*. Toronto: M&S, p. 239.

de ella. Si los efectos están ya aquí, eso indica que pronto podremos descubrir su causa.

Así como la exposición al frío intenso hace que se nos duerman y paralicen los miembros de nuestro cuerpo para poder enviar más sangre a nuestro cerebro como sistema de defensa ante la amenaza de la muerte por congelación, igualmente nos advierte McLuhan que "el principio del adormecimiento o insensibilización entra en juego con la tecnología eléctrica, al igual que con cualquier otra. Nosotros tenemos que aturdir nuestro sistema nervioso central cuando está extendido y expuesto, o moriríamos."⁴³⁹ Ya hemos visto que McLuhan considera que con la nueva era de la electricidad, nuestro sistema nervioso está en contacto y extendido a través de las tecnologías de la información con toda la sociedad. Cualquier acontecimiento acaecido en esta aldea global nos hace partícipes instantáneos de su significado y sus consecuencias. "Aparentemente esto no podría haber sucedido antes de que la edad eléctrica nos diera los medios para la total e instantánea conciencia del campo de actuación"⁴⁴⁰ de tal forma que nuestras vidas privadas han sido elevadas a la vista pública con el resultado de que interpretamos la conciencia social como una causa de sentimiento de culpa. McLuhan compara ahora nuestra situación actual a la anterior en la época moderna y lo hace a través de la estructura del sistema⁴⁴¹ y sus fuentes filosóficas afirmando que "el existencialismo ofrece una filosofía de estructuras, en vez de categorías, de total interrelación social en vez del espíritu individualista y separatista burgués en sus puntos de vista. En la época eléctrica nosotros, vestimos o llevamos puesta, toda la humanidad como nuestra piel."⁴⁴²

⁴³⁹ MCLUHAN, M. (1996b, p. 47).

⁴⁴⁰ Ibidem.

⁴⁴¹ Pero esto no es lo más importante de dicha frase para nuestro propósito de encontrar una exposición según McLuhan de las diferencias entre modernidad y postmodernidad. Su solución es, que la modernidad era una estructura de categorías, mientras que la postmodernidad lleva asociada una estructura de filosofías.

⁴⁴² Ibidem.

Esta frase es una extrapolación de sus teorías básicas sobre los medios en que consideraba nuestras vestimentas como extensiones de nuestra piel y formas mecánicas de regular su temperatura, añadiendo o quitando ropa. Evidentemente esa extrapolación de que llevamos puesta sobre nuestra piel toda la humanidad, es muy real y fácil de asimilar al contemplar las formas organizativas globales de la comunicación. En tiempos de McLuhan antes del uso generalizado de la Internet no resultaba tan evidente.

El autor Derrick de Kerckhove, utilizó expresamente el paralelismo con la frase de McLuhan "En la época eléctrica nosotros, vestimos toda la humanidad como nuestra piel" para titular su libro *The Skin of Culture* (La Piel de la Cultura). El libro es un estupendo ejemplo de una conjunción de la psicología con la técnica y es heredero de las ideas de McLuhan respecto de los efectos de los medios: DE KERCKHOVE, D. (1995). *The skin of culture. Investigating the new electronic reality*. Toronto: Somerville House Publishing.

Y nos podemos preguntar, qué objeto tiene presentar algunos de los efectos que estamos ya experimentando en nuestras vidas; el motivo es muy sencillo, porque después de lo expuesto posiblemente tengamos el presentimiento de que ya vivimos plenamente en la postmodernidad y por ello, debiera sernos más fácil comprender lo que McLuhan como precedente de nuestro momento ya previó. Por tanto si está en nuestro interés, podremos encontrar explicativamente en las teorizaciones de filósofos y pensadores, las causas y el por qué de esos efectos que configuran ya nuestra condición postmoderna. Para identificar dichas causas tenemos que dar un paso atrás, y retornar al momento histórico en que se estaba configurando filosóficamente la posibilidad de romper con el modernismo.

Como ya hemos comentado con el pensamiento filosófico de Nietzsche se dio el paso fundamental de ruptura, acompañado de la fenomenología y el existencialismo. Al final del siglo XIX se tenía la conciencia de que una crisis de pensamiento iba a estremecer los cimientos en la filosofía europea. Nietzsche la llamó nihilismo, Spengler y Weber, el desencanto del mundo. El siglo XX inició su andadura bajo el hecho de la guerra en aras de desbancar las monarquías autoritarias, regímenes prepotentes y dictaduras con la finalidad de instaurar progresivamente la democracia.⁴⁴³ La nueva filosofía intentó buscar una respuesta a esa profunda transformación del mundo, pero sus puntos de partida y temática no tenían muchas diferencias con sus predecesoras. Husserl y su fenomenología⁴⁴⁴ siguió prolongando la anterior crítica al positivismo, y de

Esto no es de extrañar ya que Derrick fue profesor del departamento de francés y Director del Programa McLuhan en Cultura y Tecnología en la Universidad de Toronto. Es un aclamado continuador de nuestro profesor, con quien trabajó y tradujo sus obras al francés. Gran viajero, de personalidad muy energética, continuamente presenta ponencias en innumerables congresos y gracias a ello le he podido conocer personalmente en mis participaciones en dos congresos en la Universidad Pompeu Fabra y en la U.O.C en Barcelona. En la actualidad entre muchas otras cosas, es el director científico del *International Journal of McLuhan Studies*.

⁴⁴³ Sobre este tema nos dice Anthony Storr: "Como sistema práctico para controlar y hacer uso de la agresividad competitiva tan evidente en la controversia política, la democracia parece ser el mejor sistema ideado hasta ahora. Aunque de funcionamiento lento e inseguro, la democracia tiene sobre los demás sistemas políticos la decidida ventaja de proporcionar una oposición que no solamente actúa como un freno para el gobierno sino que también permite un apasionado desacuerdo.... A lo largo de la historia, el hombre ha estado hechizado por la ignorancia sobre su propia naturaleza, y ha llenado el vacío con fantasías utópicas sobre sus deseos, en vez de afrontar la realidad de lo que él es." STORR, A. (1995). *La agresividad humana*. Madrid: Alianza Editorial, p. 211-212.

⁴⁴⁴ En una entrevista radiofónica realizada a McLuhan por Louis Fordale el 17 de julio de 1978 sobre tópicos de comunicación, nuestro profesor le contesta lo siguiente "ahora le mencionaré 'ese mirar a través'- la luz que atraviesa la situación. A eso le llaman por cierto, fenomenología, me llevó un largo tiempo descubrir que los fenomenólogos se apañan para cubrir sus senderos muy bien. Les gusta dejar claro que ellos son un grupo serio, intelectuales, gente lógica. Los 'Heideguers y los Husserlianos' y compañía. Todos te están diciendo - y esto ha sido desde Hegel y su materia fenomenológica, sí desde Hegel, que detrás de cada situación, hay otra situación que se asoma a través de la primera. Y ese mirar a través se llama fenomenología. Y

quien ya hemos visto su influencia sobre McLuhan en un aspecto bastante puntual, pero fundamental en su particular epistemología. Las reducciones eidéticas relativas al *eidos* o esencia pura de los fenómenos que establece Husserl, pasan a formar cuerpo y estructura epistemológica en las investigaciones de McLuhan, de las que "el medio es el mensaje" podría resultar un claro ejemplo que corrobora la esencia, el *eidos*, como principio estructural básico de comportamiento en el sistema de los medios.

Por otro lado hay más causas para el "efecto postmoderno". Si miramos atrás en el existencialismo, parece que simplemente cambiaba el término o palabra "vida" de antes, por otra similar "existencia". Pero como ya mostramos en otra sección, nuestro autor opina que hay un complejo mundo de significación aleatoria diferente (incluso entre términos de la misma esfera de significación) según qué letras sean las que se expresen o no, al igual que hacen las del ADN biológico condicionadas por el medio que las afecte. La palabra que antes en tiempos modernos hemos contemplado filosóficamente como "vida", ya tras las guerras más aniquilantes conocidas, rebajó forzosamente su nivel definitorio de moral humanista al de mera "existencia", una vez desposeída de la ética de la vida y enterrada en el campo de batalla, hasta llegar la guerra a convertirse en una estrella mediática de los tiempos postmodernos.⁴⁴⁵

El existencialismo vemos entonces que pasó a recoger toda la angustia social de las posguerras derramada sobre aquellas generaciones. De igual modo McLuhan define su hombre postmoderno como descarnado o transparente y sometido a la vorágine de los medios. Aquí recoge el sentimiento de

yo lo llamo simplemente que el medio es el mensaje, o el fondo y la forma. El fondo sale a través de la forma; o la forma a través del fondo, esto puede ser de ambas maneras. Pero es este proceso de 'luz a través' lo que es la fenomenología". Voyager CD-rom (1996).

McLuhan además utiliza otra técnica de Husserl que es la del "juicio suspendido" o aplazado mediante la cual podemos trascender las limitaciones de nuestros propios supuestos mediante la crítica de los mismos. MCLUHAN, M. (1993). *La galaxia Gutenberg*. Valencia: Círculo de Lectores, p. 56. Además cita dicho método en la *Galaxia Gutenberg* en varias ocasiones más como soporte de sus teorías.

Isidro Gómez Romero en su libro *Husserl y la Crisis de la Razón* nos dice que para hacer posible la auténtica exención de supuestos, la fenomenología parte de la *epojé* fenomenológica. Este término griego significa originariamente "suspensión del juicio o abstención del mismo". Para el escepticismo antiguo era norma, epistemológica y ética, la duda como método de investigación. Así procedió también Descartes. GÓMEZ ROMERO, I. (1995). *Husserl y la crisis de la razón*. Madrid: Ed. Pedagógicas, p. 118.

⁴⁴⁵ Ya Alvin y Heidi Toffler en su libro *War and Anti-war* nos dicen, en su apartado dedicado a los "Medios como Estrellas", "que cuando miramos hacia atrás, cuando la Guerra del Golfo, la primera en utilizar tecnologías de la *Tercera Ola* decididamente, no fue la guerra en sí misma el objeto de la información cubierta. Los medios, por sí mismos, se convirtieron en la "estrella" del espectáculo.... Los medios se están fundiendo en una forma de sistema interactivo auto-referenciado en el que las ideas, la información, y las imágenes fluyen incestuosamente de un medio a otro." TOFFLER, A. y H. (1993). *War and anti-war; survival at the dawn of the 21st century*. Boston: Little, Brown and Company, p. 170.

frustración y congoja frente al empuje postcapitalista de las nuevas tecnologías que van atravesando nuestros sentidos y poniendo en conserva la intimidad. Nos alerta de que estamos posiblemente entumecidos por el anestésico infiltrado en nuestras mentes similar a un ataque devorador de sanguijuelas, disfrazadas como medios, para arrebatarnos esa información tan necesaria para nuestra estabilidad estructural como seres unipersonales. No sabemos quizá el objeto de este violento raptó de experiencias y de intimidad personal, mordida y traspasada por las posibles pirañas y arpones que acechan tras la electricidad. Si aceptamos la posibilidad del supuesto anterior, las consecuencias para la entropía del sistema son nefastas pues al arrebatarnos, o simplemente adocenarnos la información en subsistemas, se causa un aumento entrópico exponencial que conduce a la alienación, la violencia y la desestructuración de elementos, del ente individual mismo y por tanto del sistema.

Estamos ante un hombre que si lo estudiamos a través de la teoría de sistemas, como hace McLuhan situándolo siempre viajando con la corriente hacia el ojo del torbellino, centro de la estructura, aparece sin defensas. Pero quizá, lo que no nos dice es que si no tenemos una clara prospectiva de su trayectoria de desplazamiento, no son factibles las tardías defensas numantinas frente al avance tecnológico, ni siquiera ya recomendables.⁴⁴⁶ Estar alerta es tomar acciones preventivas proactivas que actúen a tiempo variando el medioambiente de trabajo particular, un aspecto educativo muy sugerente en McLuhan y que estudiaremos más adelante.

Si a continuación retomamos perspectiva desde otro ángulo en el mosaico expositivo y seguimos avanzando hacia la postmodernidad nos encontramos a Heidegger con su concepto de existencia auténtica e inauténtica,

⁴⁴⁶ Se nos ocurre que es inviable cualquier sistema en oposición o sustitución del sistema tecnificado y dominante, puesto que acumula ya toda la información absorbida y perfeccionada del nuestro actual en un ordenamiento o entalpia máxima. Por tanto, este último tiende a perpetuarse evolutivamente en la conjunción con el ser humano unificando ideales de consciencia e inmortalidad, máxima aspiración del hombre a través de sus obras, y por supuesto de sí mismo si fuera alcanzable. Imaginemos una posibilidad que empieza a vislumbrarse como posible por los "transhumanistas" y donde la compañía *Alphabet*, dueña de *Google* y *Calico* como proyecto más ambicioso y ultrasecreto (como irónicamente dicen las malas lenguas) está tratando de acabar con la muerte como si se tratara de un problema meramente científico y robótico. Y puestos a futurizar, ya que el sobrecalentamiento del clima así lo aconseja, McLuhan puede que nos dijera ante este extremo que si el hombre tiene un miedo razonable ante el prospecto de la muerte, con la posibilidad de la inmortalidad este miedo se convertiría en inconmensurable. ¿Quién iba a jugarse la eternidad por aceptar cualquier mínimo riesgo o discrepar? ¿Cuánta gente no saldría jamás del búnker de su casa? A esta manera de pensar, de hacer preguntas que empleamos aquí McLuhan la definió como extracción o implantación de un nuevo elemento en un sistema y trabajando de esta manera sobre el fondo y la forma del problema, observar el nuevo tipo de interrelaciones que se generarían. El ejemplo típico, como ya vimos en otra sección, sería observar en qué medida el coche ha cambiado nuestras vidas y en qué medida cambiarían si de repente simplemente no se pudieran surtir las gasolineras, los puertos y aeropuertos.

respondiendo esta última a la angustia del ser que ha sido lanzado al mundo y no ha podido realizar su proyecto humano; al igual que Sartre con su existencialismo marxista. Si luego seguimos el sendero que nos llevará al pensamiento postmoderno, avanzaremos a través de lo que se denominó La Escuela de Frankfurt y en la cual J. Habermas fue uno de los filósofos más influyentes en la nueva etapa a partir de su incorporación en 1956 y quien se embarcó en el desarrollo de una Teoría Crítica de la sociedad industrial avanzada, aunque cree que todavía podría ser salvado el proyecto modernista. A esta escuela con un enfoque historicista de la filosofía pertenecieron como miembros entre otros Max Horkheimer, y Theodor Adorno con su razón subjetiva, (a quien ya hemos estudiado en esta tesis en relación con McLuhan y la profundidad de pensamiento), ambos autores en una obra conjunta titulada *Dialéctica De la Ilustración* (1947), investigaron las razones por las que la humanidad desembocó en un nuevo género de barbarie mundial en vez de entrar en una fase social realmente humana. También pertenecen a la escuela de Frankfurt y participan de la teoría crítica Erick Fromm, Walter Benjamín y Herbert Marcuse (con su hombre y razón unidimensional) que igualmente ya hemos estudiado en más detalle. Así pues La Teoría Crítica fue un punto de conexión muy fuerte con McLuhan no sólo de su etapa en Cambridge en que sintió la guerra de muy cerca, sino también a través de las obras y teoría crítica de los autores anteriores.

Entonces ahora continuando en nuestra progresión razonada de la filosofía que hacemos hacia el postmodernismo, y del cual situamos a McLuhan como un precedente, empezaremos a atravesar el campo del estructuralismo, un lugar donde nuestro autor va a realizarse explicativamente en profundidad con sus teorías de los medios y las engarzarán en una estructura de funcionamiento evidenciable. Acabamos de ver que durante los años en que McLuhan estaba recopilando materiales para llegar a editar su primer libro *La Novia Mecánica* en 1951 y la publicación del libro que le consagró en 1962 *La Galaxia Gutenberg* por el que se le otorgó el premio *Canadian Governor General's Award*, coincidió plenamente con la fase de plenitud en que se estaban desarrollando entre otras tendencias, el existencialismo de Sartre, la fenomenología, el retorno a Hegel, y también la nueva corriente del estructuralismo que fue iniciada por Claude Lévi-Strauss en la etnología, Ferdinand de Saussure en la lingüística, Jacques Lacan en el psicoanálisis, Louis Althusser en el estudio del marxismo y sobre todo Michel Foucault como representante más importante de la filosofía estructuralista aunque se le haya considerado un estructuralista sin estructuras por Piaget.⁴⁴⁷ Podríamos decir

⁴⁴⁷ Aunque mencionaremos más adelante al hablar de Foucault su concepto de *episteme* como base de su estructuralismo, debemos tener en cuenta la opinión de Piaget por su protagonismo en el campo de la pedagogía, el cual nos dice que "los *epistemas* sucesivos no pueden deducirse unos de otros, ni formal ni dialécticamente, y no proceden unos de otros por filiación

que el estructuralismo no es una escuela como era la de Frankfurt, sino más bien una manera de enfocar el estudio de las ciencias humanas aunque evidentemente mantiene un fondo de implicaciones filosóficas muy abundante.

Y avanzando en este recorrido hacia la postmodernidad, vamos a hacer una oportuna parada en la filosofía del estructuralismo a la cual nos habíamos referido con anterioridad en relación con McLuhan y quien como ávido lector que era no pasó por alto, e incluso parece que saltó por encima para llegar antes a la postmodernidad al comentar un texto de R. N. Anshen que finaliza eidéticamente con el siguiente aserto "Porque el hombre es la única criatura del mundo que no tiene lenguaje. El hombre es lenguaje." A lo cual McLuhan comenta que "en nuestro tiempo es extremadamente evidente que el hombre es lenguaje aunque hoy día reconozca muchos lenguajes no verbales así como el lenguaje de las formas. Y por tanto este enfoque estructuralista de la experiencia engendra una consciencia..."⁴⁴⁸

Ya Lévi-Strauss en los orígenes del estructuralismo nos había hablado sobre las condiciones que se requieren para poder hablar de estructura y nos decía primero, que una estructura presenta un carácter de sistema en el que cualquier modificación en cualquiera de los elementos comporta una modificación de todos los demás. En segundo lugar, que un modelo pertenece

ninguna, ni genética, ni histórica. Dicho de otro modo, la última palabra de una 'arqueología' de la razón es la de que la razón se transforma sin razón, y que sus estructuras aparecen y desaparecen por mutaciones fortuitas o surgimientos momentáneos, según la manera en que razonaban los biólogos antes del estructuralismo cibernético contemporáneo. Por consiguiente, no es exagerado calificar el estructuralismo de Foucault de estructuralismo sin estructura." PIAGET J. (1969). *El Estructuralismo, Estudios y Ensayos Fundamentales*. Buenos Aires: Proteo, p.115. El problema se basa en que en la estructura no se consideran los términos por sí mismos sino sus relaciones o reglas de intervención entre ellos, es decir que estamos hablando de un sistema regulado por una estructura interna que se da a conocer a través de las transformaciones que sufre y por tal motivo Piaget redujo la estructura a las siguientes tres características: totalidad, transformación y autorregulación. Totalidad significa que un sistema es más que la simple suma de sus partes. La capacidad de transformación del sistema se refiere a que existe un equilibrio dinámico interior. Y la autorregulación es un sistema cerrado que se conserva por regulación autónoma. Así que dicho en conjunto todas estas características nos están hablando de una estructura que conforma un sistema total de transformaciones que se autorregulan.

⁴⁴⁸ MCLUHAN, M. (1986). *The Gutenberg galaxy: the making of typographic man*. Toronto: University of Toronto Press, p. 231.

Y prosigue diciendo: ..."de que 'la inconsciencia en relación al que sabe es la no existencia'." Lo cual explica diciendo que en tanto la imprenta estructuró el lenguaje, la experiencia y la motivación en unos nuevos modos no reconocibles conscientemente, la vida se vio empobrecida por mesmerismo, o una especie de hipnotismo. Aquí McLuhan parece querernos decir que la consciencia respecto de lo que nos rodea y el darnos cuenta de la influencia del medio sobre nosotros nos convierte en seres autónomos, con una existencia real. De lo contrario al llevar una vida inconsciente de tales hechos estamos sometidos plenamente a sus influencias y por tanto a una especie de existencia empobrecida o inexistencia por nuestra falta de autonomía.

a un grupo de transformaciones de una misma familia en tal forma que el conjunto de estas transformaciones formará un grupo de modelos, para después decirnos que las propiedades anteriores permiten decir de qué manera reaccionan con un modelo en el caso que uno de los elementos se modifique. Finalmente, el modelo debe ser construido en forma que explique el funcionamiento de todos los hechos observados.⁴⁴⁹ Razonado lo anterior de esta forma llegamos a la obvia conclusión de que una estructura no es observable empíricamente. Es sólo un modelo teórico que se construye como una hipótesis y por ello Lévi-Strauss diferencia entre la estructura y la realidad de lo ocurrido o acontecimiento ⁴⁵⁰, ya que la estructura sólo explica las relaciones o reglas. El profesor Antoni J. Colom nos ayuda a distinguir más claramente entre el concepto de sistema y la idea de estructura.

"Desde el momento en que la estructura está formada por un conjunto de elementos en interrelación, todo sistema poseerá su estructura, de tal modo, que los límites del sistema vendrán dados por los límites de su estructura. La única diferencia que existirá entre ambas nociones estriba en que, sistema se refiere al todo, y estructura a las relaciones entre las partes que conforman dicho todo. La estructura basamenta entonces la realidad y es quien posibilita la existencia de una realidad como sistema. Puede decirse también que el sistema sería el objeto real y la estructura la abstracción ordenada de dicha realidad. O, como dice Schoeck: 'la estructura está frente al

⁴⁴⁹ LEVI-STRAUSS, C. (1968). *Antropología estructural*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires, p. 251.

⁴⁵⁰ "En realidad, la naturaleza de los hechos que estudiamos nos incita distinguir, dentro de ellos, entre lo que corresponde a la estructura, y lo que pertenece al acontecimiento.... Existe efectivamente una relación muy estrecha entre la noción de transformación y la de estructura, que ocupa un lugar tan importante en nuestros trabajos.... Sólo es estructurado el ordenamiento que cumplen dos condiciones: es un sistema, regulado por una cohesión interna; y esta conexión, inaccesible a la observación de un sistema aislado, se revela en el estudio de las transformaciones gracias a las cuales es posible hallar propiedades semejantes en sistemas en apariencia diferentes." *Ibidem*, p. xxxv.

Es curioso ver cómo Lévi-Strauss ante un análisis que realiza sobre las sociedades del hombre moderno observa que nuestras relaciones con los demás, salvo excepciones, no se hallaban ya fundadas en una experiencia global (en palabras de McLuhan significaría falta de tactilidad) y que nuestras relaciones resultan de reconstrucciones indirectas por intermedio de documentos escritos. "Nos hallamos ligados a nuestro pasado no por medio de una tradición oral que implica un contacto vivido con personas -relatores, sacerdotes, sabios o ancianos-, sino por medio de libros acumulados en bibliotecas, y a través de los cuales la crítica se afana por reconstruir el rostro de sus autores."

Marshall McLuhan nos dice también respecto del tema: " El estructuralismo... es un modo de consciencia, en arte, lengua y literatura." MCLUHAN, M. (1993, p. 330.)

concepto de sistema, en la misma relación que la idea está frente a la realidad'.⁴⁵¹

Y esto es precisamente lo que McLuhan emplea en su sistema evolutivo del estudio de los medios, una estructura tetrádica de comportamiento que ya veremos en el capítulo siguiente en mayor profundidad donde le hemos dedicado un epígrafe para explicar que por ejemplo, cuando un medio empieza a contraerse es porque otro ha empezado a extenderse ganando información y perdiendo entropía o viceversa. Por ejemplo, la generalización en el uso de la radio hizo desaparecer el telégrafo, así como los ordenadores absorbiendo la información tecnológica intrínseca de otros medios han desbancado a la máquina de escribir, al igual que la escritura a través de la voz podría acabar con la práctica caligráfica, y también con el conocimiento de la ortografía.

Ya McLuhan, nada más empezar, en el primer capítulo de su libro *Understanding Media* nos dice que "<el medio es el mensaje> significa simplemente que las consecuencias individuales y sociales de cualquier medio, es decir, de cualquiera de nuestras extensiones, resultan de la nueva escala que introduce en nuestros asuntos cualquier extensión o tecnología nueva."⁴⁵² Con esta afirmación ya empezamos a ver que McLuhan nos está hablando desde el punto de vista de un estructuralista al decir que tras la introducción de una nueva tecnología en la estructura de los medios de comunicación, esto va a catalizar una serie de consecuencias tanto individuales como grupales en el sistema social.

Para McLuhan la filosofía estructuralista no es algo nuevo, la conoce y muy bien. Ya en su libro *La Galaxia Gutenberg* nos hace ver que es algo enraizado en su propio pensamiento, es su manera de pensar, y se siente afligido por las consecuencias que se produjeron en la cultura occidental y nuestro pensamiento filosófico a causa del condicionamiento visual y lineal que introdujo subliminalmente la tecnología de la imprenta. Con estas palabras nos lo expresa:

"El estructuralismo en el arte y en la crítica surgió en Rusia, como las geometrías no euclidianas. El estructuralismo, como palabra, no expresa gran cosa

⁴⁵¹ COLOM CAÑELLAS, A. J. (1979). *Sociología de la educación y teoría general de sistemas*. Barcelona: Oikos-tau, p. 20.

⁴⁵² MCLUHAN, M. (1996a, p. 29).

Evidentemente ya McLuhan nos hace ver que al introducir un nuevo elemento en la estructura de un sistema, por ejemplo una nueva tecnología, se van a alterar no sólo las relaciones entre elementos estructurales del sistema sino que al variar el comportamiento individual de los sujetos repercutirá también desde un punto de vista sistémico y sociológico, porque "el 'mensaje' de cualquier medio o tecnología es el cambio de escala, ritmo o patrones que introduce en los asuntos humanos." Ibidem, p. 30.

acerca de la idea en ella contenida, de una sinestesia inclusiva, de una interacción de varios niveles y facetas en un mosaico bidimensional. Pero es un modo de consciencia, en arte, lengua y literatura, que el Occidente se ha esforzado en liquidar por medio de la tecnología de Gutenberg. Para bien o para mal, en nuestros días ha retornado."⁴⁵³

Ya McLuhan nos está hablando de un mosaico en dos dimensiones en la palabra, un mosaico que él transformará en tridimensional cuando lo relacione con sus teorías para explicar el funcionamiento de los medios y además habrá creado una estructura entre todos ellos casi ejemplar del estructuralismo.

Aquí vemos también como McLuhan está claramente a favor del estructuralismo en lingüística ya que incluso dentro de una misma palabra se pueden realizar estructuras bidimensionales y podríamos añadir que incluso tridimensionales como McLuhan descubrirá con la tecnología narrativa de James Joyce de los múltiples planos de significación que se puede alcanzar con la palabra.

Y finalmente para cerrar esta sección en la que hemos estado hablando del estructuralismo en McLuhan, dejemos que sea él mismo que nos convenza de su cualidad de pensador estructuralista.

A unas preguntas de Margarita D'Amico profesora de comunicación de la Universidad de Caracas, le responde McLuhan entre otras cosas, "yo ni interpreto ni explico, yo exploro e investigo... yo no hago juicios de valor. No estoy interesado en probar la validez de mis investigaciones. Yo simplemente tengo un vivo interés en comprender lo que está pasando."⁴⁵⁴ Más adelante a la pregunta de D'Amico : ¿Cómo llegó usted a estas Leyes [de los medios de comunicación]? McLuhan le responde:

"A través del enfoque estructural. Los estructuralistas, empezando con Ferdinand de Saussure, y ahora con Levi-Strauss, dividen su enfoque en dos categorías: la diacrónica y la sincrónica. La diacrónica se refiere simplemente a los desarrollos, al estudio cronológico de cualquier tema cultural; la sincrónica asume que todos los aspectos de la estructura de un proceso están simultáneamente presentes en cada una de sus partes. Aunque yo me haya concentrado en el enfoque simultáneo en estas Leyes de los Medios cada una de ellas puede ser también estudiada bajo una perspectiva diacrónica.

⁴⁵³ MCLUHAN, M. (1993, p. 330-331.)

⁴⁵⁴ NEVITT, B. (1994, p.231).

El aceleramiento de la información nos lleva a un estructuralismo simultáneo de la experiencia que representa a todas las direcciones funcionando a la vez; y éste es 'acústico' y 'sincrónico'. La perspectiva diacrónica, por otro lado, representa el dar un paso cada vez, y es visual en su estructura analítica. Muy poca gente parecen haberse dado cuenta de que el espacio visual y su orden es continuo, conexionado, homogéneo y estático. En este sentido, el espacio visual es muy diferente de otros espacios, como por ejemplo el táctil, el cinético, el acústico, y el olfatorio. Solamente el espacio visual es el que puede ser dividido."⁴⁵⁵

Aquí finalmente hemos podido observar cómo McLuhan nos ilustra acerca del estructuralismo que considera su método de exploración y además nos dice que en dichas investigaciones simplemente se dedica a producir sus resultados y no a emitir juicios de valor. Todo ello nos lleva a pensar que nuestro autor está cada vez más cerca de los posicionamientos postmodernos que más adelante creemos que llegaremos a confirmar.

7.3. La educación postmoderna y McLuhan.

Ahora después de haber acompañado a nuestro autor en el capítulo anterior en una progresión vital en la que hemos intentado mostrar que está salpicada de acontecimientos que le dirigen indefectiblemente hacia una epistemología postmodernista que pueda explicar todas sus teorías en cuanto al sistema de los medios, nos preguntamos casi innecesariamente si presentará esta condición postmoderna en su pensamiento educativo también.

Nuevamente observada y revisada la bibliografía de McLuhan con suficiente profusión nos hemos topado aquí y allá con sus definiciones, sus propuestas y sus iniciativas en el campo de la educación y no podemos por menos que opinar que el pensamiento construido sobre los medios de comunicación, la epistemología que pone en juego y sobre todo la propuesta educativa que nos entrega nos parecen en principio claramente postmoderna. No podría ser quizá de otra manera ya que McLuhan se ve despreocupadamente lanzado a emancipar su paradigma hacia la frontera del sistema estructural modernista para que funcione activamente en contraste productivo.

Una vez que decidimos entonces adentrarnos en el área de influencia intelectual que rodea el concepto de educación postmoderna y tratamos de situarnos en este campo, nos encontramos con bastantes dificultades para concretar el término "educación postmoderna" o encontrar un diseño claramente especificado de características o patrones que la definan

⁴⁵⁵ NEVITT, B. (1994, p.237).

suficientemente como hacíamos normalmente con cualquiera de los modelos educativos anteriores, y precisamente éste "no hallazgo" explícito, ya nos entrega en sí mismo una característica de este pensamiento educativo postmoderno. Nos viene a decir que su sistema, aunque existe y es operativo, lo hace a través de una estructura no ordenada, muy entrópica por su escasez de información sistémica y que por tanto todavía está en proceso de construcción. Y todo ello parece estar en acuerdo con las características del fondo filosófico de donde procede, porque el postmodernista es reacio a cualquier construcción que se entrega en forma cerrada que no le permita hacer juego con su pensamiento; prefiere estructuras con forma abierta y huye de los dogmatismos. El psicólogo José Luis Pinillos nos recuerda brevemente algunas características postmodernistas que ya hemos visto bajo otros enfoques en los apartados anteriores de este capítulo:

"Los caracteres del postmodernismo o sea, el rechazo de los grandes relatos, el descentramiento, la deconstrucción del claro y distinto sujeto cartesiano, la crítica de la teoría, el pluralismo, los usos del desorden, la fragmentación, la ironía, la defensa de la diferencia, el *collage*, el fin de la historia, el relativismo, la actitud lúdica o el desánimo - valgan los ejemplos - son rasgos que forman parte de la ambivalencia de la vida y, si me apura, de la analogía del ser."⁴⁵⁶

Por tanto, el término postmodernismo en pedagogía, así contemplado no se va a referir realmente a un "sistema" operativo de ideas y conceptos en un sentido realmente definido. Más bien, es complejo y multiforme y se resiste a una explicación sencilla o una reducción de los conceptos. El "mensaje" postmoderno radica en la necesidad de explicar la propia noción de sistematicidad y hacerse preguntas al respecto. El empeño entonces de ver la educación a través de una perspectiva postmoderna se ve muy difícil de realizar si la propia noción de postmoderno y su perspectiva es todavía realmente provisional, compleja y problemática.

7.3.1. Una aproximación teórica al pensamiento educativo postmoderno.

Pocos autores, por no decir ninguno, se atreven a dar la definición de educación postmoderna, y lo hacen indirectamente a través de una forma operativa, tratando de deconstruir los textos educativos para encontrar ese toque de postmodernidad en ellos que entre en resonancia con su visión pedagógica particular. Sería por tanto necesario poder saber en principio qué

⁴⁵⁶ PINILLOS, J. L. (1997). *El corazón del laberinto*. Madrid: Espasa Calpe, S. A., p. 339.

características comunes nos podrían hacer concluir que son textos pedagógicos postmodernos.

La actitud pedagógica hacia el campo postmoderno en sí misma es ambivalente ya que para ser consistente en el postmodernismo, "uno irónicamente nunca debiera llamarse postmodernista",⁴⁵⁷ porque ser de verdad postmodernista significa precisamente no ser consistente, darse la oportunidad de tener siempre una puerta abierta al cambio. Postmodernismo en general entonces, y ya tenemos una característica, va a significar acción pedagógica abierta al cambio hacia algo nuevo y diferente.

La conclusión anterior de repente nos condiciona una reflexión prospectiva, y otra nueva intuición al respecto. Para cuando el postmodernismo se convierta en un sistema estructurado pedagógicamente o aceptado y ordenado académicamente, pensamos que habrá perdido su misma esencia, asimilado nuevamente hacia el modernismo, que en su ambición clasificadora pasaría a situar el postmodernismo como un lenguaje y una historia más en la evolución natural del propio modernismo, lo cual también es otro punto de vista que se nos presenta. Todo lo que resulta estructurable y transmisible por la fuerza de la razón, es perfectamente definible y por tanto al darle un nombre a ese nuevo pensamiento pedagógico, lo dejamos ya definido. Una definición sabemos que significa fijar conceptos y ello parece colisionar frontalmente con el credo postmoderno. En el preciso instante en que el postmodernismo se define, nos diría McLuhan, de bien seguro habrá pasado a engrosar las filas de lo obsoleto. Ahora comprendemos esta aparente contradicción retórica de McLuhan al asegurarnos que cuando una estructura llegaba a funcionar perfectamente, en ese mismo momento se la podía calificar ya de obsoleta. Y la verdad es que después de dedicar un tiempo a pensar en ello, casi podemos darle la razón. Como se la daría César con su Imperio; la NASA con la nave Apolo a la luna o con el motor de combustión.

Hablar de postmodernismo implica también pensar en algo que no presenta una construcción visible, incluso para los mismos autores que nos hablan desde este lugar. Todos dicen como hemos dicho antes que no saben cómo definirlo. No acaban de ponerse de acuerdo para poner "los puntos sobre las íes" en el postmodernismo. Y ciertamente esta falta de consenso se echa en falta al no haber un modelo o una figura pública claramente representativa. Su léxico pedagógico, al poco que leamos, hace que un texto sea de todas formas perfectamente reconocible como perteneciente a la pedagogía postmoderna, porque su lenguaje es característico. Su vocabulario es igualmente reconocible en los textos de filosofía postmoderna y pensamos que se constituye en una

⁴⁵⁷ USHER, R. y EDWARDS, R. (1994). *Postmodernism and Education*. New York: Routledge, p. 3.

bandera semántica como seña de identidad dentro de dicho campo. Y por ello es una tercera característica más en la que podemos apoyarnos. Veamos un texto postmoderno que ejemplifica lo anterior y que a la vez opina sobre McLuhan:

"Su argumento - que la ciencia, la tecnología y la política de masas había adormecido la imaginación pública a través de la liberación y redireccionamiento de la energía libidinosa hacia la pseudo satisfacción engarzada al consumo de masas dirigido tecnológicamente - era con toda seguridad bajo un punto de vista subjetivo, pero que retenía la significación de criticismo hacia la obtención de la libertad del "otro". Escuchando a la nueva vanguardia de la izquierda que quiere liberarnos de la máquina y de los rituales de la propiedad privada, entienden la computadora como un libertador del conocimiento humano, como un medio de reintegrar el conocimiento y asegurar su diseminación universal, se nos hace el llamamiento hacia una utopía tecnológica que promete inventar un nuevo discurso procedimental o maestría técnica emancipatoria, pero sin el equipaje o beneficio del intelecto acumulado. [...] obviamente, los nuevos profetas de la hiperrealidad se mueven a través del espectro ideológico. Algunos incluso arguyen que el computador es la carretera final hacia la libertad humana porque permite a cada uno de nosotros crear nuestros propios mundos, escapar la camisa de fuerza del texto lineal y hacer del pensamiento un collage de introspecciones. En este nuevo mundo Marshall McLuhan y su fantasía más radical, la aldea global, está a un paso de ser una realidad. La política existe, pero se ve como un obstáculo masivo a la creación de una comunidad mediatizada electrónicamente en la cual todos estemos engarzados digitalmente. La nueva lucha por el poder social, que ahora se ha vuelto obsoleta por el nuevo sueño realizado de la autonomía individual total que ha sido posibilitada por la máquina, puede ser ahora considerada como una ilusión.⁴⁵⁸

Como se puede observar la densidad del texto original, ya lógicamente reducida por la traducción, aún se mantiene y se puede reconocer el léxico postmoderno con claridad. En cuanto a las opiniones respecto a nuestro autor y las conclusiones vertidas no acabamos de clarificar su mensaje.

⁴⁵⁸ ARONOWITZ, S. y GIROUX, H. A. (1991). *Postmodern education. Politics, culture and social criticism*. Minneapolis: University of Minnesota Press, p. 191-192.

Abandonando el tema anterior, vemos por tanto lo difícil de explicar estructuralmente lo que es el postmodernismo educativo, porque tenemos la pretensión de definirlo antes de que esa estructura naciente y en equilibrio dinámico haya encontrado una fase definible, así que por tanto, en vez de presentar una foto fija del pensamiento postmoderno, lo visualizaremos lanzando una luz estroboscópica sobre su movimiento dinámico y ver qué instantáneas nos va devolviendo para así definirlo a través de las imágenes que percibamos.

Explicar el postmodernismo educativo a través de aspectos distintos al modernismo parece ser la otra opción más factible, ya que la educación en general, encaja todavía dentro del momento postmoderno debido a que su teoría educacional y la práctica están bastante ancladas en la tradición modernista. Posiblemente tengamos que recurrir a ello solapadamente aportando un conjunto de puntos de vista en oposición. El propio racionalismo del proceso educacional y el papel del educador están fundados sobre el ideario humanista de que el educando tiene el potencial de hacer valer su individualidad, por tanto no nos va a servir como diferenciador.

Después de profundizar bibliográficamente en el interior del pensamiento postmodernista, la problemática de las estructuras epistemológicas y jerarquías para proveer los recursos conceptuales que nos hagan comprender y repensar, para luego deconstruir los efectos de la educación a nivel personal y también estructural es muy compleja. La educación postmoderna es en ella misma un proceso que está repetimos sufriendo profundos cambios en cuanto a sus propósitos, contenidos y métodos. Estos cambios son *per se* un aspecto de las incertezas que acarrea la libertad de acción dentro del movimiento postmoderno. A este respecto nos dice Tomasz Szkudlarek que:

"Las pedagogías analizadas anteriormente (la enseñanza deconstructiva, la propuesta de la 'nueva ciencia', la 'teleteoría' basada en competencias orales y visuales de los medios, y las pedagogía radical/crítica) parecen estar situadas en un espacio común metateorético reflejando el cambio cultural de la postmodernidad. Esto no significa, sin embargo, que estas teorías puedan ser ecualizadoras, que ellas sean congruentes o básicamente la 'misma'; por el contrario, ellas representan una nueva colección de tensiones, conflictos, y oposiciones. Es entre ellas que las discusiones teóricas serán de seguro las más encendidas."⁴⁵⁹

⁴⁵⁹ SZKUDLAREK, T. (1993). *The problem of freedom in postmodern education*. Connecticut: Bergin & Garvey, p.121.

Los debates intelectuales educativos sobre el currículum, la pedagogía y la organización escolar postmodernista empiezan a visualizarse con más frecuencia al ojear el índice de las revistas especializadas. Así el postmodernismo se convierte, lenta pero ciertamente sin pretenderlo, en parte del currículum al incorporar su voz dentro de las modernas prácticas educativas, pero parece ser que no pretende reconstruir el currículum hacia algo realmente nuevo. No obstante las propuestas experimentales en pedagogía parecen tener las características que antes habíamos mencionado para el postmodernismo y por tanto las podríamos asociar al mismo. En otras palabras, no hay posibilidad todavía de establecer un discurso uniforme ni unificado del postmodernismo en educación, pero su acción se basa en proveer de la toma de consciencia e introspección necesaria frente a los problemas de la acción pedagógica de la cual siempre nos estaba advirtiendo McLuhan. Estamos hablando de el "darse cuenta de lo que está ocurriendo" mcluhaniano, porque ante tal introspección, la inevitabilidad de los efectos indeseados en el campo educativo, quedará claramente neutralizada a través de la sincera voluntad de luchar pedagógicamente contra ellos. O también como nos alerta del sociólogo Zygmunt Bauman: "Estadísticamente fenómenos insignificantes pueden convertirse en decisivos, y su papel decisivo no puede ser conocido anticipadamente."⁴⁶⁰ Esa consciencia e introspección sobre su propio discurso pedagógico, encontramos que será una cuarta característica a tener en cuenta para clasificar una acción como postmoderna en educación.

La pedagogía generalista considera la respuesta postmodernista de excesivamente crítica, al igual que fueron considerados en el pasado los análisis educativos y pedagógicos de McLuhan porque presentaban ante la opinión pública un talante retórico, escéptico y combativo hacia las instituciones que no era tan evidente en sus propuestas de pensamiento técnico. Dicho escepticismo postmodernista irá dirigido evidentemente hacia las propuestas más inamovibles que sustentan la razón modernista o que puedan presentar indicios de hacerlo al cerrar las puertas a intentos educativos creativos en la actualidad. La lucha en abierta confrontación con el sistema para catalizar un cambio en los aspectos más inoperantes del mismo es en el postmodernismo educativo más radical una clara característica y será la quinta columna que ayuda a la definición postmoderna en educación, y al frente de la cual con toda probabilidad podríamos encontrar a McLuhan arengando a los pedagogos pero no desfilaría probablemente con ellos.

Por dicho motivo se hace necesaria la existencia de la pedagogía crítica que es un campo pedagógico a través del cual podemos profundizar y extender nuestra visión educativa a través de la combinación de las mejores

⁴⁶⁰ BAUMAN, Z. (1994). *Intimations of postmodernity*. London: Routledge, p. 192.

introspecciones del modernismo y el postmodernismo. Es una posición reconciliadora. Es decir dicho más claro, la pedagogía crítica combina el pensamiento moderno y postmoderno productivamente. Pensamos que no es ni una cosa ni la otra, sino el espacio de resonancia entre ambas fronteras. Es donde se encuentra según diría McLuhan el espacio de fricción entre fronteras y donde se desarrolla la acción más productiva y creativa. Posiblemente fuera aquí el lugar principal de trabajo pedagógico de McLuhan. En el peor de los casos algunas versiones de la pedagogía crítica reducen sus posibilidades liberadoras y emancipadoras porque enfocan su diálogo exclusivamente sobre temas, procesos e intercambio de ideas sin mayor objetivo. En este sentido, "la pedagogía crítica se acerca peligrosamente a emular la tradición liberal-progresista en la cual la enseñanza quedaba reducida a conseguir que los estudiantes expresen o adquieran sus propias experiencias."⁴⁶¹

La postmodernidad pedagógica va de la mano junto con la pedagogía crítica en un mismo objetivo común que también podría ser considerado una sexta característica de la pedagogía postmoderna al presentar un frente único de acción revisionista pedagógica. Es decir, las teorías educativas que se consideran ya consolidadas por el academicismo así como sus respectivos paradigmas pedagógicos deben ser nuevamente situados bajo la "luz a través" de una crítica razonable pero a la vez independiente y escéptica como fue la de nuestro autor McLuhan en su aproximación metodológica al análisis de la situación real, para así abrir la consciencia a nuevos efectos que no hubieran sido advertidos.

Si abundamos más profundamente en la propuesta anterior comprobaremos que la realidad de los hechos lo respalda. Los denostables sucesos acaecidos en diversos países de nuestro entorno cultural en que la violencia mediante armas de fuego en recintos escolares como el último en la Universidad de Oregón vienen siendo repetitivos en las noticias. Este hecho implica que podrían surgir en nuestras instituciones educativas ambientes alienantes como advierte Anthony Storr que catalicen la agresividad hacia parámetros impensables. Por tal motivo sería conveniente instaurar una pedagogía postmoderna de forma que la presencia de lo que en postmodernismo se conceptúa como el "Otro",⁴⁶² se entienda como algo natural en nuestros recintos sociales y permita paralizar por el intelecto las respuestas exageradas

⁴⁶¹ ARONOWITZ, S. y GIROUX, H. A. (1991, p. 117).

⁴⁶² La pedagogía crítica y la pedagogía "frontera" o perimetral, nos dicen que incorporan el énfasis postmoderno para criticar los textos oficiales utilizando modelos alternativos de representación (video, fotografía, e imprenta) y que "también incorporan la cultura popular como un serio elemento de la política y el análisis, y centralizan su proyecto en la recuperación de estas formas de conocimiento e historia que caracterizan esos "otros" en oposición alternativa a la nuestra." Ibidem.

que pudieran surgir del hipocampo cerebral de una mente dañada. De la misma forma la pedagogía postmodernista nos recuerda, y esto pudiera ser una séptima característica, que se deberá estar atento a todos los procesos que impliquen contra la entidad del "Otro": racismo, *bullying* o acoso prepotente, violencia sexual, sexismo, drogadicción, alcoholismo, desestructuración familiar, discapacidades físicas o psicológicas etc., para poder estar atentos en su prevención o ayuda a través de la acción pedagógica constante y pertinente.

Una característica que englobamos en la anterior, es la tendencia postmoderna, asociada, pero no identificada con el movimiento social. Insiste en la absoluta ineluctabilidad (inevitabilidad) de la diferencia, y en dicha diferencia encontramos como expresión el feminismo cultural, el separatismo, los discursos particulares de algunas comunidades, la política de lucha entre el "nosotros-y-ellos".

Como eje central a la noción del criticismo educacional postmoderno nos encontramos la necesidad de que los educadores repiensen las relaciones entre los centros y los márgenes de poder. A todo esto nos dice Augusto Klappenbach:

"Pese a su lenguaje radical, la filosofía postmoderna ha caído frecuentemente en la trampa de categorizar esos simulacros reeditando los peores hábitos de la herencia metafísica. El "pensamiento débil" y la "hermenéutica" se muestran igualmente capaces de servir de soporte a las nuevas articulaciones del poder, incluso en sus versiones más opresivas."⁴⁶³

Es decir, esta visión del criticismo educativo no debe simplemente llamar la atención sobre las formas de subordinación que crean desigualdades entre diferentes grupos al tiempo que ellos viven sus vidas sino también enfrentarse a aquellas fronteras institucionales e ideológicas que han enmascarado históricamente sus propias relaciones de poder detrás de formas complejas de distinción y privilegio. Respecto a este punto David Lyon nos advierte que "la condición postmoderna va unida de forma inherente al capitalismo de consumo... El desafío postmoderno actual devuelve al primer plano los ideales, valores y símbolos de la vida económica y el consumismo".⁴⁶⁴

Así pues, la posibilidad de una multiplicidad de perspectivas operativas como las que acabamos de describir es lo que mejor caracteriza una perspectiva postmoderna. Cualquier posición intelectual postmoderna frente al problema o cualquier herramienta intelectual o pedagógica que vaya en busca de una

⁴⁶³ KLAPPENBACH, A. (1990). *Ética y posmodernidad*. Alcalá de Henares: Gráficas Algorán, S.A. p. 103.

⁴⁶⁴ LYON, D. (1997). *Postmodernidad*. Madrid: Alianza Editorial, p. 131-132.

respuesta verdaderamente aceptable es tan buena como otra. Esta idea supone un relativismo filosófico. Con el postmodernismo la expresión de "todo vale" si es verdaderamente positivo y educativo para el alumno, supone un octavo principio o característica que hemos hallado como el eje de su filosofía, y desde luego fundamental en McLuhan.

La autorreferencia vemos también que es quizás uno de los aspectos claves de la perspectiva postmoderna. Los educadores encuentran difícil aceptar que en sus intenciones emancipadoras bien sean epistemológicas, en la práctica pedagógica o en su deseo de iluminar una nueva educación, puedan llegar a estar implicados accidentalmente con la voluntad del poder y puedan, por tanto, facilitar consecuencias opresivas. Por ello se proponen en su ideario ser siempre críticos, el antiguo "darse cuenta" de McLuhan, y preguntarse acerca de cualquier práctica discursiva incoherente, vigilar que "el medio sea el mensaje" que realmente quieren proporcionar. Esta es la novena característica de una educación postmoderna, y este es además el eje sobre el que giran constantemente todas las propuestas pedagógicas y de la teoría de los medios en McLuhan.

El postmodernismo en educación se expresa con frecuencia preocupado socialmente; piensa que se puede generar un nuevo juego de prescripciones y técnicas para organizar la enseñanza, el aprendizaje y dar una nueva visión sobre la educación como práctica social. Lo postmoderno nos fuerza a que construyamos nuestro mundo a través del discurso y de la práctica social involucrados en nuestro entorno y esto será la décima característica. Por tanto, esto se hará con un discurso y una estructura de nuevas prácticas pedagógicas que sea diferente si el postmodernismo quiere conseguir que las cosas sean de otra manera.

El educador postmoderno piensa, como onceava característica, que las grandes narrativas o metarrelatos de la ciencia, la verdad y el progreso son en ellas mismas discursos, "realidades" que nosotros hemos creado por y para nosotros mismos, historias que nos contamos acerca de la realidad o, más exactamente, cuentos contados por "los poderosos" en lugar de ser nosotros mismos y así quitarnos el auténtico protagonismo silenciando nuestra voz. Aquí es donde el postmodernismo entra en acción y su escepticismo unido a su voluntad de emancipación a través del conocimiento, la conciencia y la acción pedagógica consigue destapar la verdad, extraer el fondo de la forma mediante la gestalt de la situación, como diría McLuhan y poder ver en su auténtica realidad lo que habíamos creado educativamente. Siempre seremos de alguna forma cómplices de las cosas contra las cuales luchamos por qué hemos de funcionar en el mismo ambiente. Esta es una de las características más valiosas que resuenan con el pensamiento postmoderno. Así mientras lo postmoderno sugiere que todo está ahí para ser alcanzado, también se nos

recuerda que siempre estuvo allí para ser alcanzado de todas formas, lo cual sitúa límites sólo a la forma en que lo podemos hacer.

La resonancia, la palabra resonante, es un término que parece ser tomado de la filosofía mcluhanista y en pedagogía postmodernista significa interacción, la doceava característica. En la situación educacional presente se está dando un gran énfasis a las alternativas o experiencias de aprendizaje centradas en el alumno. Y en este sentido dichas experiencias parecen celebrar la diversidad y la diferencia. Aunque todavía hay un peligro que se puede materializar. Éstas nuevas versiones pedagógicas pueden ser fácilmente transformadas en un tipo de instrumentalismo bajo el camuflaje de participación democrática. La "desdiferenciación" que pretende el postmodernismo crea un espacio político en el cual éste y otros dualismos relacionados como por ejemplo: cultura y naturaleza, masculino y femenino, racional e irracional, pueden ser deconstruidos y reconstruidos de nuevo. Aquí es donde el postmodernismo realmente tiene la palabra y su treceava característica. El postmodernismo sostiene que la idea moderna educativa está ya en un proceso en el que se desea alcanzar el cierre definitivo al sistema, el modernismo por otro lado no presenta tal deseo de clausura. En educación cualquier clausura de un sistema, excepto en casos muy obvios, siempre implicará perder oportunidades; por tal motivo podemos pensar que la educación siempre ha buscado y a la vez rechazado esa clausura. Tanto el sistema moderno como el postmoderno, al de alguna manera se necesitan mutuamente.

"Al mundo moderno le ocurre que son dos las almas que hay en él... Una es la razón encargada de que cada individuo ocupe su lugar exacto en el sistema. La otra no es sino un corazón que aspira a latir en libertad. Cada una ve lo suyo y rechaza lo demás. Pero si hay algo que se haya puesto de relieve en el debate de la postmodernidad es que un alma ha crecido a expensas de la otra, y que la humanidad necesita de las dos. Al mundo en que vivimos le falta corazón. Sin él, nunca saldrá del laberinto en que entró con la modernidad."⁴⁶⁵

El objetivo es entonces a aceptar la posibilidad de la incertidumbre, de la falta de certezas y de la imposibilidad de hacer predicciones mientras reconocemos la diferencia y la existencia del "otro", la alteridad. Éste es uno de los aspectos que la educación postmoderna va a enfatizar con más asiduidad. La catorceava característica.

Las cuestiones que se originaron en el proyecto de la ilustración y la educación moderna son bien conocidas y en absoluto limitadas al pensamiento

⁴⁶⁵ PINILLOS, J. L. (1997, p. 340).

postmoderno.⁴⁶⁶ Se puede sacar la consecuencia que es precisamente a través de una postura postmoderna que podemos abrirnos a través del diálogo crítico con otros y con sus textos, hacia todas las variantes de la tradición educativa y analizar si presentan características opresivas sobre el deseo emancipatorio que en teoría debe presentar la educación. Es ese deseo emancipatorio precisamente la última y quinceava característica que hemos encontrado para la educación postmoderna. Pensar de una forma postmoderna parece ser que supone preguntarse si es apropiada la aplicación práctica del esfuerzo educativo que realizamos en nuestro día a día docente en relación con la teoría, el pensamiento y el análisis pedagógico contrastado frente a la experiencia que nos devuelve la realidad de nuestra labor en el aula. Dicho más sencillamente, si se cumplen nuestros objetivos frente a la realidad educativa que observamos. Si el aprendizaje es significativo en nuestros alumnos.⁴⁶⁷ O bien, dicho en términos postmodernos, si les estamos emancipando intelectualmente, educativamente y socialmente.

Es ese deseo emancipatorio, precisamente es el que ha quedado en quinceavo lugar de nuestra lista de características que nos servirán como piedra de toque para saber si una actuación pedagógica es en mayor o menor grado postmoderna. Y el deseo de emancipación postmodernista lo hemos colocado en último lugar, no porque sea menos importante, sino que por ser el último, sea el que mejor se recuerde.

Desde luego, el marco teórico que hemos presentado intentando dar una panorámica de la posición postmoderna en educación, no hace en general ningún llamamiento a la certeza. Es por este motivo que es un discurso que a todas luces está inacabado, pero que desde el punto que lo contemplamos puede ayudar a eliminar la injusticia de la opresión en el "Otro". Sería

⁴⁶⁶ Nos pregunta Robin Usher: "¿Quién tiene la razón y quién tiene el control? ¿Quién quiere jugar el papel de ser 'el otro'?" Prosigue explicándonos que en nombre del progreso se está destruyendo el planeta y por otro lado, en nombre de la eficiencia se han aumentado las regulaciones administrativas. Además parece que "las grandes narrativas que sostienen y dan cuerpo a esos valores benefician a unos pocos y el coste de dichas acciones es asumido por el empobrecimiento del medio ambiente, las mujeres, los negros y la gente pobre. Muchos argumentarían que la educación moderna en todas sus formas, liberada, progresiva y conservadora, ha estado empobreciendo sus potenciales en vez de habilitarlos." (1994, p.31.)

⁴⁶⁷ Aquí vemos como el postmodernismo en sus propuestas nos habla de aprender significativamente al igual que McLuhan: "El postmodernismo apunta hacia la sobriedad, la comunidad, y la compasión como aspectos esenciales para desarrollar y comprender las capacidades que nosotros tenemos para experimentar el mundo y nosotros mismos de una manera significativa." ARONOWITZ, S. y GIROUX, H. A. (1991, p. 117).

Nos explica a continuación como el postmodernismo realmente lo que quiere es darnos una educación que nos resulte productiva frente a la vida en una sociedad que se observa cómo muy cambiante con las siguientes palabras: "El postmodernismo ofrece una serie de referentes para repensar la forma en que nosotros estamos constituidos como sujetos dentro de un mundo rápidamente cambiante de condiciones políticas, sociales, y culturales." Ibidem.

conveniente aumentar las posibilidades hacia la renovación de aquellos educadores que al repensar su acción docente en la sociedad del entorno donde realizan su labor, decidan que muchas cosas pueden ser cambiadas a mejor, y que sus acciones tanto individuales como colectivas serán las que en definitiva vayan a marcar "esa diferencia" de la que tanto hemos hablado, aquí y ahora.

Respecto de nuestro autor McLuhan, por no alargar la presentación de este apartado excesivamente, sólo en algunos casos íbamos afirmando y comprobando con satisfacción, su cualidad postmoderna frente a cada una de las características postmodernas que hemos extraído y ordenado de la bibliografía pedagógica. Nos gustaría comentar que todas las afirmaciones anteriores acerca de nuestro autor, si no se justificaban plenamente por lo ya expuesto en el capítulo anterior, van a tener, esperamos, cumplida y holgada cuenta demostrativa a través de los cinco capítulos que prosiguen a continuación hasta llegar al de conclusiones.

7.3.2. McLuhan y el postmodernismo en educación.

La educación postmoderna, como es natural basa la mayoría de sus postulados en la filosofía del postmodernismo y de la cual ya hemos presentado con anterioridad sus posicionamientos en contra de la razón ilustrada que había construido un sistema explicativo de la realidad unitario que totalizaba el pensamiento en una única fundamentación. Con la llegada de Heidegger y Nietzsche que supone la base filosófica que dio origen al pensamiento postmoderno, se originó el proceso de ruptura con la modernidad y la proclamación del fin de la metafísica. Precisamente esta idea es la que movió a Vattimo a calificar al pensamiento postmoderno como pensamiento débil, ya que se había hecho desaparecer la metafísica anterior y no tener nada en que sustentarse. También hemos visto cómo con Lyotard, los metarrelatos que se construyeron por los filósofos de la modernidad han dejado de ser creíbles y que ésta es también una característica fundamental de la postmodernidad. Estos metarrelatos que nos hablaban sobre la emancipación progresiva de la razón, de la libertad, del trabajo, el progreso de la humanidad a través de la técnica, etc., y que luego Hegel los totalizó en una especie de modernidad especulativa. De alguna forma nos empezaron a parecer mitos en los que se había creído aun cuando eran realmente filosofías de la historia. Por tanto la caída de estas filosofías no significa nada más que la caída del pensamiento histórico filosófico, pero no por ello la desaparición de la filosofía en sí misma. Ese debilitamiento de la razón impide por tanto que podamos fundamentar valores y normas universales sobre la misma, por eso en el postmodernismo se propone una ética crítica, abierta y creativa, en la cual

se reconozca la pluralidad de opciones y como hemos visto también se sustituye el antiguo concepto de la vida por el de, existencia. Esto vendrá significar el cultivo de los valores estéticos, los cambiantes, los foráneos y una oposición a cualquier pretensión de fundamentación racional en este campo. Se pretende lograr para el ser humano una existencia plena y orientada a ser vivida en el presente. Queda con esto evidenciado que el rígido individualismo burgués anterior se sustituye en la postmodernidad por un nuevo individualismo más flexible y tolerante. El pragmatismo, que nuestro caso podemos asimilar a la filosofía de Dewey, veremos que está también en la base del pensamiento postmoderno y a continuación cómo McLuhan es un auténtico seguidor del activismo en Dewey. Todo ello nos llevará a situar todavía más claramente a nuestro autor como un pensador prototípico de lo que será el postmodernismo.

En esta sección nos vamos a limitar principalmente a presentar una serie de pensamientos de McLuhan en los que se vea su posicionamiento frente al postmodernismo en educación. Es decir, ir comprobando si sus ideas, y quizás también su sistema van concordando con las características propias del pensamiento educativo postmoderno. Éste ha sido motivo de que realizáramos el apartado anterior, orientado hacia la teoría, para extraer todas esas características que pensamos son típicas en una educación postmoderna.

En el capítulo 11 ya será donde desarrollaremos en mayor profundidad esa conexión que queremos probar de McLuhan como un precedente en la concepción postmoderna de la educación. Ya vimos en la sección anterior que el postmodernismo en educación todavía no estaba claramente definido por tanto es muy difícil aquí confrontar claramente las características de McLuhan con las postmodernas en educación. Hemos de tener en cuenta que McLuhan ya estaba comportándose en terrenos educativos y mostrando unas formas que no eran muy definibles en su época y si hubieran tenido que darles un nombre las habrían tachado de revolucionarias, pero no de postmodernas. Nuestro autor ya dijo como hemos visto en su biografía que bajo ningún concepto quería ser tachado de revolucionario sino de un observador de la realidad, un explorador que actúa consecuentemente. Aún así y todo, sus modos expositivos un tanto exagerados y en forma de pensamientos que tienden al aforismo dan la sensación de que estaba exagerando la situación, pero eso no era así como vemos ahora, porque ya nos ha alcanzado ese futuro del que él nos estaba hablando.

La educación postmoderna hemos visto por tanto que al no ser consistente no tiene ningún problema para estar abierta al cambio, y que ha desarrollado un lenguaje específico que la diferencia de educación tradicional que está todavía basada en la lógica, la memorización de contenidos y el aprendizaje de prácticas tradicionales. En la educación postmoderna, la lógica a través de los lenguajes postmodernos se convierte en retórica y alcanza las mismas

funciones del conocimiento a través de la percepción intuitiva del proceso estructural del sistema utilizando la inducción y deducción para situaciones concretas. Por tal motivo estamos hablando de una educación creativa en la que los lenguajes del alumno pueden ser modificados según las situaciones, y su comprensión final de un hecho viene entregada por muchos factores. Uno de ellos que propondrá McLuhan es a través de un aprendizaje significativo, lo cual significa en parte un seguimiento de Dewey, pero aparte de ello nos dirá que es necesario que el alumno se involucre sustancialmente en su propio proceso educativo, que le motive, que entienda por qué lo hace y sobre todo que le resulte útil en la vida. Y este último pensamiento nos traslada a que McLuhan quiere que se aprenda para lo imprevisible, es decir que se aprenda a aprender, en cualquier momento, en cualquier situación. Para ello tendremos que desarrollar una serie de cualidades que nos sirvan para este proceso y estas cualidades o características coinciden en un porcentaje muy alto con las características que hemos encontrado antes y que destila el pensamiento educativo postmodernista.

Ya hemos visto también la preocupación postmodernista hacia una ética crítica. Es una preocupación por el concepto de la alteridad, y que en práctica pedagógica se denomina "el otro" porque se quiere estar en el nivel de la realidad y no de los eufemismos. La consideración del otro, ha llevado al pensamiento postmoderno al desarrollo de filosofías comportamentales que estaban relegadas en el estudio clásico de la filosofía clásica a momentos puntuales. Tenemos como ejemplo claro de ello la confrontación con el sistema, el revisionismo, la preocupación por el feminismo, por la ecología, por el barrio en que vivimos, por la tecnología, por el presente del día a día imbuido de relativismo filosófico e incertidumbre hacia el mañana, y para acabar, por un deseo emancipatorio respecto del pasado que impregna todo el pensamiento posmodernista. Todo lo anterior en una forma u otra se encuentra en la mitad de un párrafo que vamos a escribir a continuación.

Oigamos a McLuhan en este sentido:

"Otro cambio básico resultante de la velocidad de la luz es el cambio que ha ocurrido en las estructuras centralizadas hacia las descentralizadas en cada sector de la vida comunal. A nivel político se le llama a esto separatismo, pero ha estado sucediendo a gran escala en los negocios y en la educación también. En la vida privada le llamamos abandono. El trabajo ético está siendo revestido muy rápidamente por estas nuevas formas de organización de tal forma que el hombre del siglo XX no sólo experimenta que su vida subliminal está siendo empujada hacia su conciencia, sino que el proceso diario de vivir adquiere una incrementada participación bien sea mítica o

corporativa en procesos que habían estado antes escondidos en su subconsciente. Fue Harold Innis en su ensayo "La Lechuza de Minerva" que nos mostró cómo las tecnologías ordinarias en la vida diaria tienen efectos sobre nosotros que en absoluto dependen de los usos para los cuales fueron construidas. Así que, en la edad de la ecología, la edad en la cual reconocemos que todo afecta a todos, no es ya posible permanecer inconscientes de los efectos que tienen las cosas que construimos sobre nuestra psique y vidas sociales. Estamos viviendo una situación a la que se le ha dado el nombre de "shock del futuro", en realidad se trata de un retraso cultural, es decir, la imposibilidad de notar lo que está ocurriendo ahora en el presente."⁴⁶⁸

Hemos visto cómo McLuhan nos está hablando en un solo texto de muchos conceptos engarzados en una estructura, bastante literaria pero que nos lleva a pensar sobre el trabajo ético, la ecología y sus efectos, los condicionamientos de nuestra mente, las corporaciones, la educación, los negocios, Minerva y la cultura griega, el mecanicismo, la consciencia y la inconsciencia, el "shock del futuro", los mitos... Todo esto para decirnos que es muy difícil tener consciencia del presente. Todo un ejemplo de su retórica, todo un ejemplo de expresión postmodernista.

Con esta idea en mente vamos a cerrar este apartado para introducirnos a continuación en el estudio estructurado del pensamiento técnico del que parten las coordenadas pedagógicas de las teorías de McLuhan.

7.3.3. Los "Grandes Libros" frente a *La Novia Mecánica*.

McLuhan en sus primeros años de profesor tenía mucho interés en el mundo de la publicidad como condicionante de la educación y se preguntaba cómo era posible que no se incluyera en el currículum. Por otro lado estaba sorprendido de que personalidades importantes de la Universidad de Chicago como el Dr. Hutchins y con las cuales mantuvo entrevistas en 1946 no llevarán a cabo ciertos cambios programáticos para que sus graduados al menos tuvieran consciencia de lo que estaba ocurriendo en la sociedad y en su entorno cultural. Algunos de los aspectos que vamos a presentar ahora, formarán en adelante una pieza más del mosaico pedagógico cultural de McLuhan.

En *La Novia Mecánica* (1967, p. 43-44), en un comentario titulado Los Grandes Libros (*The Big Books*), Marshall McLuhan nos explica cómo esos grandes hitos que han sido extraídos de la literatura humana para exponer "Las Grandes Ideas" se han relacionado a través de un índice de libros para así

⁴⁶⁸ MCLUHAN, S. y STAINES, D. (2003). *Understanding me*. Toronto: M&S, p. 204-205.

tenerlas servidas para el uso educativo inmediato; opina que no son sino una manera de manipular los mismos libros ya que no nos preguntamos en qué forma ha sido obtenida su indexación, es decir qué ideas y objetivos se han usado para incluir o excluir una obra de esta lista.

A continuación nos explica cómo a expensas de otras cualidades que nutren nuestra cultura se ha optado por la supremacía de la técnica en materia educativa,⁴⁶⁹ que esto proviene de la herencia de la filosofía alemana instaurada en la Universidad de Oxford y de la cual, tanto la Universidad de Harvard como la de Chicago, actúan a modo de sucursal. McLuhan prosigue exponiendo el hecho de que la angustia y la estrechez de vistas sea la condición normal de aquellos comprometidos con la línea de montaje de los estudios superiores en Harvard, forzando así la importación continua de talentos. La inhabilidad de su propia cantera para auto proveerse conforma según nuestro profesor una buena paradoja; pero tanto los métodos y objetivos de Harvard, como los de cualquier otra escuela superior de entonces establece que se diferenciaban muy poco en su propia inconsciencia y falta de sentido crítico para asimilar los rígidos modos y desafíos del mundo tecnológico. Prosigue diciendo que considera que aún el más entrenado crítico encontraría serias dificultades para enfrentarse a la constante tormenta de trivialidad y propaganda que está a la sazón golpeando sobre los ciudadanos. Esto de por sí, ya sería lo suficientemente frustrante en su opinión, pero resultaba algo natural en los educadores cuyos sistemas y técnicas eran en sí mismas un reflejo inconsciente del mundo tecnológico en el que vivían. Parece ser en opinión de McLuhan que la primera cosa que se le tendría haber ocurrido a un educador de su tiempo, es el hecho de que por primera vez en la historia existiera un programa no oficial de instrucción pública, y que estaba siendo llevado a cabo por el comercio a través de la prensa, la radio, y las películas. Si fuera el estado quien lo implementase no habría apenas diferencia ya que esta instrucción pública se paga a través de los impuestos de billones de dólares extraídos del ciudadano a través de los anuncios y entretenimiento. De hecho, este programa informal, no oficial, de educación habría neutralizado principalmente el mucho más pequeño programa oficial de educación que sobrevivía con su mucho más pequeño presupuesto y mucho menos bien pagado talento.

Si establecemos una comparación con el anteriormente mencionado volumen de educación extra-formal recibida a través de los medios resulta que la

⁴⁶⁹ Parece aquí que el joven McLuhan (1946), todavía resiente la influencia de la tecnología en la sociedad actual; hay un cierto aire de animadversión hacia algo que percibe como causa del desmoronamiento de la sociedad modernista y de su antiguo "yo"; no obstante en vez de alejarse del problema como la mayoría, incluido su amigo poeta Ezra Pound, sigue el ejemplo del marino de Edgar Allan Poe y estudia el movimiento de las aguas culturales alrededor de él para entender y controlar la situación.

Universidad de Chicago se nos queda pequeña en verdad.⁴⁷⁰ Con este libro [*La Novia Mecánica*] nos dice McLuhan que propone ilustrar algunos de los usos de esa educación no formal.⁴⁷¹ Más importante todavía, que ésta refleja la única cultura nativa y espontánea de nuestro mundo industrial. Y es a través de esta cultura nativa, y no otra cosa, con lo que nosotros efectuamos contacto con las culturas pasadas. Ya que la calidad de las relaciones de cualquiera con las mentes del pasado, está exacta y necesariamente determinada por la calidad de sus ideas contemporáneas. Así pues "el fracaso en aprehender las particularidades de la existencia contemporánea también se convierte en un fracaso para conversar con las grandes mentes *vía* Grandes Libros."⁴⁷² McLuhan se pregunta cómo es que no se le ha ocurrido al Dr. Hutchins que la única respuesta práctica a esa "tormenta de trivialidad y propaganda" no sea precisamente el inspeccionarla bajo el control del análisis, ya que sus "nocivos efectos son completamente dependientes del hecho de que sean ignorados."⁴⁷³

McLuhan se pregunta porqué a los jóvenes en la escuela y Universidad no se les invita a escrutar ejemplos ampliamente seleccionados de su educación "no oficial" o informal, ya que sus vidas y sus estudios resultarían así enriquecidos en consecuencia. O lo que es mejor todavía, este procedimiento les ayudaría a aumentar esa indispensable conciencia que la vida en armonía con una sociedad industrial requiere. El estudio de los Grandes Libros lo llevarían entonces a cabo acompañados de un sentido más completo de las particularidades y condicionamientos culturales, pasados y presentes, sin los cuales no hay posibilidad de entendimiento del arte, de la filosofía o de la misma sociedad.

Vemos aquí como nuestro profesor McLuhan no sólo quiere proceder a una deconstrucción de los textos en sí mismos, que es precisamente lo que realiza con los anuncios de la década de los años cincuenta como un auténtico proto-postmodernista a través de su libro *La Novia Mecánica*, sino que quiere ir aún

⁴⁷⁰ Y entonces McLuhan acota lo siguiente: "¿Qué es lo que el Dr. Hutchins nos vendría a decir al respecto? --Pues que, como buen radical contemporáneo, revolucionario, educador humanístico, él sugiere que nos concentremos en los Grandes Libros, aunque admita que es bastante descorazonador."

⁴⁷¹ "Y a la cual, siendo su volumen mucho mayor, el Dr. Hutchins le da desalentado la espalda." Esta educación no oficial (la publicidad), opina McLuhan que es mucho más sutil en sus formas que el artículo oficial respaldado por Hutchins.

⁴⁷² *La Novia Mecánica*, 1967, p. 44. Esto es por lo que, según nos explica McLuhan, puede ser dicho que el medievalismo de los profesores Hutchins y Adler resultaba ser no mucho más que una versión pintoresca del academicismo que florecía en cada institución colegiada.

[Ver visita de McLuhan a la Universidad de Chicago en 1946 en biografía de esta tesis, y también el comentario al artículo de McLuhan: "An Ancient Quarrel in Modern America," (enero 1946). *The Classical Journal*, 41 (4), 156-62.]

⁴⁷³ *La Novia Mecánica*, 1967, p. 45.

más allá. Como hemos visto se ha planteado la deconstrucción de todo el sistema de metarrelatos condensados en lo que se denominan los "grandes libros", una frase que nos queda un poco extraña, pero que en el lenguaje anglosajón resulta elegante y aforística. McLuhan quiere realizar una lista nueva para los grandes libros que han de ser estudiados en la Universidad y que son la base del conocimiento que él considera que sería imprescindible para adentrarnos en la educación futura y hacia la postmodernidad educativa que estaba aún por llegar. Este es un reto que al final no llegó a cumplir, aunque sí que lo inició solicitando de cada especialista universitario que le sugiriera un título imprescindible dentro de su campo de conocimientos. La petición fue contestada y McLuhan estuvo trabajando en dicha lista. Quizá no llegara a proporcionarla al darse cuenta luego de que el objetivo de partida resultaba bastante incontrolable en sus variables o que los resultados no eran significativos ni aprovechables para sus propósitos de investigación. Teniendo en cuenta quienes o cómo le proporcionaran los datos, la fiabilidad, varianza y desviación típica de la muestra no quedaban aseguradas.

Siempre se ha echado en falta por quienes han querido estudiar a McLuhan que hubiera escrito de su auténtico puño y letra un libro que estructurara y condensara de una forma ordenada y explicativa toda su producción, lo que en la cultura anglosajona ya hemos explicado que se llama un *big book*. No sabemos el motivo pero McLuhan no lo realizó. Posiblemente en su etapa madura estaba más ocupado en encontrar las cuatro leyes que rigen los principios de los medios, y por otro lado como a nuestro profesor no le gusta cerrar fronteras detrás de sí, y esto es lo que realmente hace un libro en forma de compendio de postulados, pensó que lo mejor para él era seguir explorando y explorando...

Robert Fulford nos dice al respecto que en su opinión McLuhan cometió ese horrible error de no escribir un "gran libro", que este es un libro en el que se tardan 4 ó 5 años en escribir, y en el que se someten a ensayo las ideas y se establece cuáles son válidas y las que no lo son, se tamizan las buenas de las malas y se construye una síntesis de lo realizado en toda una carrera de pensamiento. Fulford prosigue con lo siguiente: "Él no escribió ese libro, así que no hay ningún sitio a donde sus admiradores puedan ir y decir a la gente, lee esto, esto es lo que McLuhan tiene para decirte."⁴⁷⁴ Y así dentro de un siglo, continúa diciendo, será muy difícil para la gente comprender "el por qué" había tanto entusiasmo con McLuhan. Acaba el comentario con las siguientes palabras: "y yo tengo la sensación, incluso ahora, que la mayoría del

⁴⁷⁴ BENEDETTI, P. y DE HART, N. (1997). Forward through the rearview mirror. Reflections on and by Marshall McLuhan. Ontario: Prentice-Hall, p.188.

sentimiento hacia McLuhan, gratitud hacia él, todo el conocimiento de él, todo es oral." ⁴⁷⁵

La verdad es que después de haber leído la opinión anterior respecto de un crítico de McLuhan y teniendo en cuenta la gran producción de libros de nuestro autor, uno se pregunta muchas cosas acerca algunos especialistas como Fulford. Por ejemplo, la utilidad de los pequeños resúmenes, de los libros y también la de los grandes libros. Algo parecido debió pensar también McLuhan cuando abandonó el proyecto de hacer un gran libro de la cultura de cara al futuro, si todo conocimiento de ella según algunos críticos iba a ser de todas formas, de transmisión oral.

Aquí hemos podido ver cómo McLuhan no escribía para la historia, ni la de los grandes libros ni de la suya propia. Nuestro autor después de dominar el análisis clásico historicista, aplicó su original visión de la historia a través de la evolución de los medios de comunicación, no para seguir hablándonos de la historia, sino de la "post-historia", de nuestro futuro, de lo que después se denominaría postmodernismo y del futuro de la educación en ese lugar.

⁴⁷⁵ Ibidem. p. 188

8.- PRINCIPALES COORDENADAS PEDAGÓGICAS DE LAS TEORÍAS DE MCLUHAN

A continuación vamos a pasar a presentar de forma resumida todo el entramado intelectual sobre el que se apoya nuestro autor para crear una estructura sobre la cual irá construyendo sus teorías para poder llegar progresivamente a explicar y prever el complejo comportamiento del sistema de los medios. Ya casi al final de su vida encontró una herramienta heurística para indagar en la naturaleza de los medios de una forma intuitiva pero al mismo tiempo muy productiva si es usada pedagógicamente en cualquier clase sobre comunicación y también en otras materias. Se dice que hasta la actualidad no hay nada mejor para podernos dar una visión global de los imperceptibles efectos que esta generando cualquier medio sobre nuestra sociedad. La interrelación, hasta cierto punto evolutiva en la lucha por la supervivencia de las distintas tecnologías, se combina en lo que ya ahora se denomina sin ningún pudor científico, la ecología de los medios. A ella dedicamos este capítulo.

8.1. Teorías sobre los medios.

Los autores críticos mcluhanianos no consideran a nuestro profesor de Toronto ni científico ni literato, sino más bien como un autor con tendencia convergente en estas dos ramas del saber. McLuhan, con mayor o menor profundidad, ha abarcado todos los temas desde la literatura, la historia, la sociología, la cultura, la pedagogía, pasando por la imprenta, hasta la electrónica."Intentar sintetizar las teorías de McLuhan es una tarea prácticamente irrealizable, porque el método utilizado por este autor es cíclico y en profundidad, taladra todo cuanto investiga, repite el mismo proceso pero a distintos niveles."⁴⁷⁶

Considerando pues la dificultad en sintetizar las ideas de McLuhan sobre los medios, sin distorsionarlas, tanto por su disposición como por el tono de su estilo, intentaremos presentarlas condensadas en tres apartados:

1. Los efectos socio-culturales de un medio residen en la naturaleza misma de este medio, más que en su contenido. Ejemplo: un artículo de periódico leído mentalmente u oído por radio, televisión o sala de conferencias, proporciona mensajes significativamente diversos, independientemente del contenido del mensaje emitido.
2. Los "medios" son vinculantes en las evoluciones de la sociedad. Ejemplo: el alfabeto, la imprenta y los medios electrónicos han cambiado la humanidad en todos los aspectos sociales y culturales.

⁴⁷⁶ LUCAS MARÍN, A. (1976). En un como un un *Hacia una teoría de la comunicación de masas*. Madrid: Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, p. 108.

3. Su original clasificación en función de su naturaleza específica, en medios "calientes" y "fríos", dependiendo del grado de esfuerzo que reclamen para su percepción.

8.1.1. El medio

Si no hubiese sido por McLuhan, ¿acaso se hubiera planteado seriamente la investigación de los medios? McLuhan, con su peculiar estilo cargado de terminología particular, nos define lo que debemos entender por el vocablo "medio", o sea, una prolongación de los órganos humanos: así, la rueda prolonga el pie; el vestido, la piel; el arma prolonga los dientes; la escritura, el ojo; la electricidad prolonga el sistema nervioso central. Su teoría afirma que los medios que pone en práctica el hombre para ampliar sus sentidos y facultades lo condicionan, influyendo definitivamente sobre él, en vez de ser el hombre quien debiera influir sobre los medios.

McLuhan muy prontamente en sus escritos ya está manifestando su condición de pensador postmoderno y rehúye clasificar los medios por su naturaleza en buena o mala, sino por contra, mantiene la idea de su intrínseca neutralidad ética o moral; y ésta es la tesis sostenida a lo largo de su dilatado libro *La Galaxia Gutenberg* al referirse a uno de los medios por él más profundamente analizado: "La tesis de este libro no es que haya algo bueno o malo en la imprenta, sino que la inconsciencia de los efectos de cualquier fuerza es un desastre, especialmente de una fuerza que hemos creado nosotros mismos".⁴⁷⁷

Sostiene McLuhan que un medio está dentro de otro medio, como sucede por ejemplo con el alfabeto que está dentro del papel impreso y el telégrafo con la radio, dentro de la televisión. "Un medio de expresión modifica a otro, así como un idioma es alterado por su contacto con otro."⁴⁷⁸ Lo que equivale a decir que el contenido de cualquier medio es siempre otro medio. "El contenido de la escritura es el habla, del mismo modo que la palabra escrita constituye el contenido de lo impreso y lo impreso es el contenido del telégrafo."⁴⁷⁹

De la misma manera que un medio es modificado por otro, cada uno de nuestros sentidos es modificado diariamente por la experiencia de los otros sentidos y de esta manera puede pasar desapercibida la evolución de la cultura. Los medios culturales, en las últimas décadas, han evolucionado tan

⁴⁷⁷ MCLUHAN, M. (1972). *La galaxia Gutenberg, Génesis del "homo typographicus"*. Madrid: Aguilar, p. 343. (Edición inglesa en 1962.)

⁴⁷⁸ MCLUHAN, M. (1971). *Contraexplosión*. Buenos Aires: Paidós, p. 60. (Edición inglesa en 1969.)

⁴⁷⁹ MCLUHAN, M. (1977). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Mexico: Ed. Diana, p. 30.

rápidamente que la pedagogía necesita una adecuación a los medios de expresión, rápida y constante.

Los efectos de los nuevos medios, de una forma imperceptible, han creado un nuevo ambiente que exige nuestra atención pedagógica, cuyos análisis haremos más adelante. Lo importante es analizar estos nuevos medios para utilizar su contenido en provecho de una mejor enseñanza.

8.1.2. Extensiones culturales de los medios.

McLuhan parte de la idea de que cualquier medio cultural, bien sea mecánico (aquí incluye la palabra, idioma, alfabeto, imprenta...) o tecnológico (radio, televisión, computadora...), son extensiones directas de nuestro cuerpo y pueden ser de carácter físico, sensorial o psíquico, y que de algún modo alteran nuestra manera de percibir y sentir afectando a nuestra cultura.

"Todos los medios son prolongaciones de alguna facultad física o psíquica.

Así pues, la:

<p>palanca vestido, habitación arma pala tambor, teléfono escritura circuito eléctrico computadora</p>	<p>es la extensión de</p>	<p>brazo piel dientes mano oído ojo sistema nervioso cerebro</p>
--	---------------------------	--

Pero cada una de estas extensiones tecnológicas admite, a su vez, diversos grados de prolongación:

- * Pie - rueda - camino - carruaje - ferrocarril - automóvil - avión.
- * Dientes - uñas - cuchillo - hacha - sierra eléctrica.
- * Puño - martillo - revólver - cañón - bomba.
- * Oído - tambor - música - radio.
- * Ojo - escritura - libro - prismáticos - telescopio - rayos X.

* Piel - ropa - vivienda - refrigeración - calefacción.

* Cerebro - ciencias - matemáticas - máquina calculadora - computadoras.

* Voz - lenguaje - teatro - cine mudo - cine sonoro - televisión."⁴⁸⁰

Un invento o técnica puede prolongar uno o varios elementos físicos, sensoriales o psíquicos del hombre, así la radio implica el oído; pero el cine, el oído y la vista.

Las sucesivas prolongaciones de las facultades del hombre han jalonado los hitos de su historia cultural. Cada nuevo invento ha roto el equilibrio sensorial humano y, para reestablecerlo, ha sido necesaria una adaptación cultural. Así el alfabeto fonético rompió la conexión oral de pequeños grupos y tribus mediante la expansión, haciendo posible la existencia y creación de sociedades mayores a través del papiro. Con el nacimiento de la imprenta (de la que nos ocuparemos más adelante), la cultura se extendió produciendo las nacionalidades. Los medios electrónicos, al extender nuestro sistema nervioso central, nos permiten ampliar nuestros conocimientos al máximo, enfilando la recta final de la cultura global, universal; como dice McLuhan, "nos acercamos a la fase final de las prolongaciones del hombre"⁴⁸¹.

8.1.3. Medios "calientes" y "fríos".

Gracias a la televisión, sostiene McLuhan que mucha gente americana y del resto del Globo "participó" y por lo mismo "no reaccionó" en el asesinato de John Kennedy. McLuhan lo atribuye a la temperatura del medio cultural. Un medio caliente vincula bien las ideas y los slogans, como la radio, a quien debe Hitler, según McLuhan, su ascensión al poder; y un medio frío como la televisión vincula mejor a las personas y las instituciones, lo cual supo y aprovechó el mismo Kennedy en su campaña electoral.

"Donde es más difícil seguir a McLuhan es en su distinción de los medios Hot (caliente) y Cool (frío)"⁴⁸²:

⁴⁸⁰ SEMPERE, P. (1975). *La galaxia McLuhan*. Valencia: Fernando Torres Editor, p. 124.

⁴⁸¹ McLUHAN (1977, p. 25).

Aquí McLuhan ya predice incluso antes de ser creada lo que ha llegado a ser Internet. Una extensión de nuestro sistema nervioso central a toda la aldea global la cual cada vez más se está comportando como un cerebro universal que palpita al unísono y con mayor fuerza. Incluso en estos momentos se están mejorando las "conexiones nerviosas" (Internet) entre los "mejores lóbulos cerebrales" (universidades y centros de cultura más representativos) dejando fuera la lenta y embotada Internet que posiblemente quede relegada a un nivel sensorio-táctil como en la *Piel de la Cultura*. Ver DE KERCKHOVE, D. (1995). *The skin of culture. Investigating the new electronic reality*. Toronto: Somerville House Publishing.

⁴⁸² KATTAN, N., BAUDRILLARD, J., y otros. (1972). *Análisis de Marshall McLuhan*. Buenos Aires: Ed. Tiempo Contemporáneo, p. 30.

A primera vista, esta distinción resulta algo incomprensible, pero su esquema es lógico en función de la tesis de su autor. Su definición se deriva de un juicio multidimensional y no solamente de una esencia propia de determinado medio. Por tanto, el profesor subvierte la tradicional opinión que se tenía sobre los medios. Siempre se presumió que el telespectador es pasivo y que el lector es activo. No obstante, McLuhan sostiene todo lo contrario; el telespectador debe completar todo aquello que no le suministra la televisión,⁴⁸³ su participación personal es pues mayor; mientras que el lector del libro recibe toda la información de lo que está escrito.

La distinción entre medios calientes y fríos viene dada por la naturaleza específica de cada uno de ellos sobre la organización perceptiva humana. Lo que es lo mismo, un medio será caliente o frío según la manera en que sean percibidos e incorporados los mensajes que vincula.

Las cualidades que debe reunir un medio cultural para ser caliente son tres:

- 1.- Prolongar o ampliar un sólo sentido en una alta definición.
- 2.- Exigir baja participación por parte del receptor.
- 3.- Dejar un mensaje definido.

La clasificación McLuhaniana de los medios en calientes ("hot") y fríos ("cool") bascula sobre conceptos especiales que él adjudica a los términos "definición" e "información". La información que transmite un medio no tiene nada que ver con el contenido (conocimiento, hechos, sucesos, etc.) sino que para McLuhan esta será la forma en que nuestros sentidos reciben la observación. Es simplemente una información para los sentidos, no nuestro cerebro. O sea un medio (el libro, la televisión, el ordenador, un tambor) puede darnos información muy completa si está bien definida, y hay medios que por su estructura no pueden proporcionar información en alta definición. Si nuestros sentidos perciben los datos claramente, sin esfuerzo por nuestra parte, estamos ante un medio que proporciona mucha información. Un libro de letras claras, espacios correctos, etc. tendrá un valor 100% de información para McLuhan al igual que una buena foto. Por contra un telegrama, tebeo o una caricatura requiere que la información que captan nuestros ojos sea procesada más a fondo por nuestro cerebro para adquirir significación y completar lo que nuestros sentidos no captan: ausencia de palabras, vacío de formas, deformación de dimensiones etc. Estamos entonces ante un medio bajo en información.

El concepto anterior (la información) lleva aparejado clasificar los medios también según su nivel de "definición". McLuhan los clasifica en alta y baja definición según el nivel de claridad que tenga la información que proporcionen a nuestros sentidos. "McLuhan toma el término 'definición' del lenguaje técnico empleado en televisión". GORDON, W. T. (1997b). *Escape into understanding*. Toronto: Stoddart Publishing Co., p. 50.

⁴⁸³ Hoy en día, con las nuevas televisiones en alta definición, el medio se ha "calentado" empleando la terminología de McLuhan. Se ha vuelto menos participativo de cara al televidente que antes no sentía tanto la necesidad de estar continuamente usando el mando distancia, saltando de canal en canal en busca de esa participación perdida. Igualmente en muchos programas emplean la argucia de enfriar sus contenidos haciendo saltos continuos y rápidos de un tema a otro en forma de super-mosaico para captar la participación del espectador. Incluso hay gente mayor que se prefiere su televisor antiguo de 625 líneas, en lugar del nuevo que le han regalado ¿Por qué será, si los nuevos son mejores y se ven mejor?

Es decir, debe aportar un mensaje definido (definición elevada) y una gran cantidad de información detallada (estado de plenitud de datos) y no exigir ninguna participación creativa a nivel de la percepción, pero puede en cambio reclamar una reacción compensadora, una respuesta. "El mensaje queda perfectamente definido, transformando al destinatario en puro receptor pasivo".⁴⁸⁴

Y, al revés, se entenderá por medio cultural frío el que "aporta un mensaje incompleto o difuso, una cantidad de información bastante endeble (baja definición de la imagen) que necesita una recomposición, una participación creativa por parte de la percepción".⁴⁸⁵

Los medios culturales fríos son pobres de información y ricos en participación.

Son medios culturales calientes:

- El libro: El lector recibe toda la información de lo que está escrito, requiere poca participación, o sea, la facultad de desvincular la acción de la reacción.
- La radio: El oyente recibe tal cantidad de información que su participación es mínima.
- El cine: Por la precisión de la imagen y por requerir poco compromiso del espectador.
- La fotografía: La imagen es estática, detalles fijos, no requiere esfuerzo por parte del observador.

Son medios culturales fríos:

- La palabra oral: Porque da poco y es mucho lo que tiene que poner el que escucha. La palabra oral es de alcance reducido, no reproducible antes de la invención de la imprenta, que limitaba la extensión geográfica y administrativa de la sociedad, determinando la organización en tribus o núcleos reducidos: La palabra hablada exige la presencia física del emisor y un auditorio. La palabra oral es de "baja definición" y requiere un esfuerzo por parte del receptor.

⁴⁸⁴ BERMUDO, J. M. (1972). *El mcluhanismo: ideología de la tecnocracia*. Barcelona: Ediciones Picazo, p. 17.

⁴⁸⁵ BOURDIN, A. (1973). *Qué ha dicho verdaderamente McLuhan*. Madrid: Doncel, p. 39.

Como se desprende de las teorías de McLuhan sobre los medios calientes y fríos resulta evidente que la terminología de clasificación puede ser engañosa ya que un medio frío es alto en participación y un medio caliente es lo contrario. Pero cuidado, "participación," no quiere decir implicación o relación intelectual entre el medio y el usuario o usuarios entre ellos. Para McLuhan "participación" significa la manera en que un medio compromete, ocupa o absorbe nuestros sentidos. Por ejemplo, en la lectura el sentido de la vista está totalmente implicado en la acción, pero el lector recibe sin interferencias toda la información por lo que el libro es poco participativo y por ello es un medio caliente.

- El teléfono: El oyente recibe una cantidad restringida de información y debe completarla con una participación activa.
- La televisión: El telespectador debe completar todo aquello que no le suministra la T.V. Era el más frío de los medios de comunicación por la carencia de una imagen clara que exigía al que no un extraordinario grado de participación.
- Comics, historietas: Porque dan muy poca información visual.
- Dibujos animados: No definen más que contornos.
- Conversaciones: Tienen escasa definición.

Estudieemos si la clasificación que hace McLuhan de los medios es congruente. Por ejemplo, vemos que el habla es un medio frío porque aporta un mensaje incompleto, difuso, información endeble. En muchas ocasiones no entendemos lo que se nos dice, y por ello nuestro sentido auditivo para lograr una mejor comprensión se ayuda del visual observando los labios y gestos del interlocutor.

Este problema se observa muy claramente cuando un estudiante de idiomas sólo es capaz de registrar un ritmo fonético determinado para una frase y si se acelera la enunciación no consigue entenderla; esto se debe a que no tiene los suficientes registros lingüísticos para poder aportar la información de la que carece el mensaje. El habla es participativa porque hay que aportar atención e información por nuestra parte, incluso creatividad. Prolonga varios sentidos paralelamente para complementarse en la obtención de un mensaje poco definido. Cuantas veces hemos de hacer repetir algo por no haber oído bien, entendido bien, etc. Con un medio caliente como el libro (que extiende únicamente el sentido visual), podemos releer algo por no haberlo comprendido, pero la información que se nos ofrece ahora es exactamente la misma que al leerlo por primera vez. Si el libro fuera un medio frío se haría necesaria la repetición constante de conceptos, y los autores que lo hacen (lo cual es innecesario) es porque asocian técnicas propias del habla (un medio frío), a un medio caliente. Si el libro fuera un medio frío en verdad, tendría sentido por ejemplo escribir repetidamente varios párrafos exactamente iguales y esto no se ha visto nunca excepto en poesía, con frases cortas. ¿Será porque el poeta intuye que así su poema es más frío, por tanto más participativo?

La teoría y conocimiento de la temperatura de los medios culturales como nos expone McLuhan, sería un aspecto a estudiar en pedagogía para su posible aplicación a las técnicas de enseñanza.

8.1.4. El medio es el mensaje.

McLuhan ha basado toda su teoría sobre los medios culturales en su conocido slogan "el medio es el mensaje". El tono y el estilo utilizados por el autor son, por lo menos, tan importantes como sus ideas, de ahí que nos decidamos por transcribir su propia definición: "El medio es el mensaje significa el efecto sensorio de los ambientes creados por las innovaciones" -y aclara- "El medio es el mensaje quiere decir en términos de la era electrónica que un ambiente totalmente nuevo ha sido creado".⁴⁸⁶

Con todo esto nos quiere decir que:

- El contenido fundamental del medio de comunicación cultural es el medio mismo, el contenido del mensaje está dentro del medio, y que el contenido del mensaje no es precisamente el medio que contiene más significación, puesto que el contenido de un medio deriva de que "un medio está dentro de otro medio". Así, la radio está dentro de la televisión y la televisión es de más baja definición que la radio.
- El "medio natural" condiciona nuestra acción humana.
- El "mensaje" de un medio cultural es el efecto que produce sobre la sociedad. Si no se conoce el medio, no se conoce y asimila el mensaje correctamente.
- La comunicación está fundamentalmente determinada por el canal que utiliza.
- Cuando aparece un nuevo "medio", éste modifica al ya existente. Lo importante es la forma de los nuevos medios, su contenido es secundario ya que el contenido del nuevo ambiente es el viejo ambiente.

En términos actuales, cuando McLuhan nos hace entender que "el medio es el mensaje" quiere decir que se ha creado un ambiente completamente nuevo debido a los avances espectaculares de los medios electrónicos de comunicación cultural.

Expuesta así su teoría sobre los medios y salvando la terminología un tanto especial que aplica McLuhan, parece congruente. Aunque no ha sido elaborada científicamente una teoría estructural sobre la acción de los medios, es muy posible que pudiera demostrarse la acción real de los mismos sobre las formas de percibir la realidad. En tal caso, el medio no sería considerado como un agente neutro en los procesos de comunicación. El medio es determinante en la comunicación.

⁴⁸⁶ McLUHAN, M. (1977, p. 7).

Ya McLuhan nos relata en su libro *La Comprensión de los Medios*, cuando analiza el medio televisivo, un caso realizado en Toronto de experimentación pedagógica diferenciada en cuanto a los medios. Tal hecho nos hace presuponer que fue el origen de sus reflexiones sobre los medios. En el experimento, con cuatro grupos de estudiantes universitarios, quedó demostrado que un mismo contenido transmitido a través de la lectura, conferencia, radio y televisión producía un aprendizaje mayor si era recibido por radio y mejor todavía con la televisión. No obstante, si se potenciaba el medio usado a través de la pizarra, música, dramatización, etc., según los casos, hasta su más alta intensidad, entonces la radio daba resultados significativamente mejores. En este caso irían en consonancia los resultados con las teorías de McLuhan: la radio definida como medio caliente actuará más efectivamente al proporcionarle intensidad. Ocurrirá lo contrario con la televisión, un medio frío, participacional, que al calentarse con nuevos recursos hace bajar su nivel de participación.

En consecuencia, aunque no probatorio el caso, nos hace pensar que, ya que el mensaje era indiferente al ser siempre el mismo contenido, las diferencias podrían deberse al uso de los medios, siendo éstos los que modificaban los resultados finales.

Así, cuando McLuhan dice que el medio es el mensaje, no es que esté prescindiendo del contenido, sino que viene a decir que el medio también es parte del mensaje, lo cual resulta bastante aceptable.

Aclarado el último punto, origen de las interpretaciones erróneas cometidas con las teorías de McLuhan, también hemos visto con la exposición de sus ideas respecto de los medios otras acepciones de la metáfora "el medio es el mensaje" igualmente válidas, aunque más simples como que: el contenido de un medio es otro medio (por ejemplo, de la escritura es el habla), o también que el mensaje de cualquier medio sería la variación de comportamiento que ha introducido en las relaciones humanas (por ejemplo, el ordenador como agilizador de los procesos de información o también como posible amenaza a la intimidad personal).

Se puede concluir, pues, que las teorías de McLuhan sobre los medios, aunque formuladas muy generalmente, no experimentales y a través de una terminología un tanto extraña, no por ello dejan de hacernos pensar en la necesidad de un estudio sobre los medios aplicados a la enseñanza. Si la enseñanza implica invariablemente comunicación y existe la razonable presunción de que el medio empleado tiene un efecto sobre dicha comunicación, entonces se hace necesaria una investigación seria en este campo y un nuevo replanteamiento en función de los resultados obtenidos.

8.1.5. Las leyes de los medios. Las tétradas.

Las tétradas son llamadas así por representar cuatro leyes que McLuhan encontró para la utilización en el estudio de los medios. Estuvo largo tiempo trabajando en ellas junto con su hijo mayor Eric pero con su acaecida enfermedad le fue imposible publicarlas antes de su fallecimiento y de tal tarea se encargó Eric al cabo de unos años.

No fue un trabajo que se circunscriba solamente a los últimos años de su vida sino que ya en anteriores publicaciones McLuhan iba presentando algunas de las leyes que iba formulando en el curso de sus investigaciones⁴⁸⁷. Como resultado final de todo el proceso consiguió reducir toda la estructura de funcionamientos entre los medios a esas cuatro leyes que hemos mencionado.

Estas leyes nos explica McLuhan, que son heurísticas combinando todas nuestras percepciones y que no diferencian entre artefactos, u objetos de los medios o hardware, como por ejemplo tenedores, cucharas, herramientas, maquinarias, vías del tren, radios, computadoras etc. Todos ellos son considerados como artefactos. Pero existen también "cosas" que tienen la naturaleza del software como los sistemas filosóficos, remedios para enfermedades, estilos de pintura y poesía, música, etc. Todos son igualmente artefactos, todos igualmente humanos, todos igualmente susceptibles de análisis bajo las Leyes de los Medios.

La nueva ciencia de los medios reemplaza a la vieja de Francis Bacon, nos dice McLuhan en la introducción de su libro *Laws of media, the new science* y donde como hiciera con Innis en la *Galaxia Gutenberg*, ahora lo hace con Pedro Laín-Entralgo citándole a pie de página y agradeciéndole sus investigaciones acerca de su estudio sobre las formas orales. Luego nos explica a continuación cómo utilizando sus teorías sobre la gestalt, el fondo nos proporciona la estructura o el estilo de consciencia, la manera de ver una figura que es percibida. El estudio del fondo como tal, es imposible, porque es medioambiental y subliminal. La única estrategia para dicho estudio es construir un antiambiente que permitirá la visibilidad del fondo por contraste entre ambos. Una estrategia similar a la que utiliza el artista para sus creaciones y llegar a obtener lo que McLuhan llama "el conocimiento integral" que es el resultado de la continuada consciencia de los ambientes y sus variaciones de características e intensidad. El fondo de cualquier tecnología o artefacto es a la vez la situación que hace que exista, y por otro lado, todo el ambiente (el medio) de servicios o de la ausencia de servicios que trae consigo

⁴⁸⁷ Ver *letters* p. 370. -Aquí se explica cómo ya diez años antes de su fallecimiento McLuhan estaba trabajando y recogiendo ideas para la formulación del que iba a ser su nuevo libro y en el que se publicaron sus hallazgos: MCLUHAN, M. y MCLUHAN, E. (1988). *Laws of media, the new science*. Toronto: University of Toronto Press.

en la interacción. Estos efectos colaterales ambientales se imponen ellos mismos, sin que nos demos cuenta, como una nueva forma de cultura. "El medio es el mensaje". Una vez que el nuevo fondo se convierte en contenido de una nueva situación, aparece frente a la atención ordinaria como una figura estética. Al mismo tiempo nos dice que una nueva exacción de nostalgia es alumbrada. La función del artista es sacar a la palestra esas nuevas formas de cultura que están naciendo y de las que el hombre corriente aún no se ha dado cuenta, bien igual que ocurre en la *Divina Comedia*. Los artistas serios y con conocimiento integral son "las antenas de la raza". Los espacios audibles y táctiles son totalmente inseparables. Cada sentido y cada configuración de sentidos crea una única forma de espacio, de tal manera que el fondo y la forma están en equilibrio dinámico, cada uno ejerciendo presión sobre el otro a través del intervalo que les separa. Los intervalos por tanto, son resonantes y no son estáticos. La resonancia es el modo del espacio acústico; la tactilidad es el espacio que existe entre las fronteras que encierran el proceso, la líneas de presión, y del intervalo. Un intervalo estático es una contradicción en sus términos, o sea, o es por un lado una conexión mal definida, o por otro lado un espacio visual "vacío".

Seguramente tengamos que releer unas cuantas veces el párrafo anterior para comprenderlo plenamente y lo que nos quiere decir McLuhan. No obstante, al estar ya acostumbrados a su discurso y terminología proseguiremos con el relato y la interpretación de sus leyes. Esas leyes son, como casi todo en McLuhan, cuatro preguntas que nos debemos hacer respecto de un "objeto" sometido a nuestra observación:

1. ¿Qué es lo que mejora, enaltece o intensifica?
2. ¿Qué es lo que convierte en obsoleto o desplaza?
3. ¿Qué es lo que recupera que había sido antes previamente convertido en obsoleto?
4. ¿Qué es lo que produce o en que se convierte cuando es presionado hasta un extremo?

A continuación nos dice que después de doce años de constante investigación, ya sólo o con otras ayudas, que han sido incapaces de encontrar una quinta pregunta que sea aplicable a todos los medios, o bien de localizar una simple excepción en la cual una de las cuatro leyes esté claramente ausente o resulte inoperante.

Una manera de ver el funcionamiento de estas leyes podría ser a través de un ejemplo, apliquémoslo a la palabra o concepto "vino" (de mesa). Las respuestas para las cuatro primeras preguntas y por este orden serían:

1. Mejora: el zumo de uva a través de la fermentación, la comida, la ocasión.
2. Desplaza: la inhibición. Los sabores comunes y otros alimentos.
3. Recupera: la espontaneidad, La observancia de rituales.
4. Revierte en: una jaqueca, vinagre de vino.

La primera ley algunos autores la denominan la ley de la extensión, según la ley primera, las características se amplifican o también alguna cualidad de quien usa el objeto. La segunda ley no se está hablando del desequilibrio que se produce en el usuario cuando una zona de su sensorio es intensificada. La tercera ley nos habla de la recuperación y nos dice que algo que estuvo muy extendido, desplazado y olvidado lo recuperamos hacia el escenario de la acción. Finalmente la cuarta ley de la reversión significa que nos vuelve a traer al punto de partida recuperando lo que habíamos perdido en el trayecto.

Si en vez de una palabra que represente un objeto elegimos otra que represente un concepto se pueden aplicar igualmente las cuatro leyes. Por ejemplo, elijamos la palabra feminismo. Lo que posiblemente nos ampliaría enaltecería o intensificaría, sería el concepto de matriarcado. Lo que desplazaría sería el concepto de masculino. Lo que recuperaría sería la identidad corporativa. Llevado a un extremo el concepto entonces revertiría en sexos individuales.

Y así de esta forma podemos plantearnos estas cuatro preguntas didácticamente en clase preguntando a nuestros alumnos sobre las leyes de McLuhan y lo que pasaría si las aplicamos al teléfono móvil, al dinero, a los puestos de trabajo en el futuro, a los tatuajes, a comprar un billete de avión, a la indolencia, a una orquesta de música, a la filosofía... Las respuestas que obtendremos serán extraordinarias. Nos lo recuerda la experiencia.

Porque al concepto de "experiencia", también le podemos aplicar las cuatro leyes de los medios, y así nos encontramos que la experiencia mejora nuestro comportamiento ante la vida. Y desplaza la duda ante la elección y el miedo frente a la acción. Además la experiencia recupera la fe en nosotros mismos y una paga de jubilación no muy generosa, para al final revertir dicha experiencia en un gran saco lleno de fracasos, que si volviéramos a nacer de seguro evitaríamos para que, abusando de nuestra regalada creatividad infantil, pudiéramos cometer otros totalmente nuevos.

Así pues éstas son las tetradas para el estudio de los medios, una herramienta heurística, un procedimiento intuitivo de investigación que se hace siempre las mismas cuatro preguntas, como puntos cardinales; y ahora que han vuelto a cambiar casi todas las respuestas válidas, nos puede servir para ganar una nueva consciencia de lo que nos rodea, en definitiva de los medios. Una

herramienta investigativa que pensamos puede ser desarrollada didácticamente de muy diversas formas y que puede ser muy productiva en beneficio de nuestros alumnos para desarrollar su capacidad de introspección. Lúdicamente si es posible, nos pediría McLuhan. Entonces... misión cumplida.

8.2. Los lenguajes.

Para comprender a McLuhan es preciso definir lo que entiende por espacio, ambiente y antiambiente.

Espacio es el campo perceptivo que abarcan y dominan los órganos y sentidos del cuerpo. Pero como los "medios" son extensiones del hombre, según la preponderancia del medio dominante será el espacio. Así, en la era del lenguaje oral, de la palabra, del sonido, el espacio era oral, acústico; y la percepción auditiva. Al nacer el alfabeto escrito y popularizarse gráficamente con la imprenta, se hizo visual, lineal; de ahí que McLuhan califique a la era de Gutenberg de visual y rectilínea. Con la electrónica (extensión del sistema nervioso central) intervienen varios sentidos, por ejemplo, en la televisión (oído y vista), la percepción es multisensorial.

El esquema general de la concepción del espacio sería el siguiente⁴⁸⁸:

ERA	MEDIO DOMINANTE	PERCEPCIÓN	ESPACIO	EFFECTOS INDIVIDUALES Y SOCIALES
Prealfabética	Lenguaje oral	A través del oído Audiotáctil Multisensorial	Acústico: Orgánico Integral Sin límites Sin dirección Sin horizontes	Emocionalidad Intuición Terror Magia Tribalismo Tiempo y espacio integrados. Arte radiográfico multisensorial

⁴⁸⁸ SEMPERE, P. (1975, p.110).

Alfabética	Alfabeto Imprenta	A través de la vista	Visual: Consecutivo Uniforme Continuo Ligado	Racionalismo Abstracción Fragmentación Homogeneización Educación popular Industrialización Analítica "Punto de vista" Secuencialidad
Electrónica	T.V. y otros	Unisensorial Vista y oído Audiotáctil Multisensorial	Acústico: Instantáneo Simultáneo Repentino Omnipresente	La aldea global. Fin de los conceptos de "Tiempo" y "espacio" todo es simultáneo Retribalización (regreso a sentimientos y emociones primarios). Interacción cultural a nivel mundial. Post-Industrialización (cibernética, astronómica). Los medios dominantes cromatizaron la transición de espacios. El cine mudo se hizo sonoro. La radio dio paso a la T.V. El libro adquirió un nuevo rol.

Ambiente es el conjunto de circunstancias que rodean a las personas. McLuhan lleva más lejos este tradicional concepto. Considera al ambiente como un mecanismo activo de percepciones, y que está al mismo tiempo

operando subliminalmente. "Todos los medios nos vapulean completamente. Son tan penetrantes que sus consecuencias personales, políticas, económicas, estéticas, psicológicas, morales, éticas y sociales no dejan parte alguna de nuestra persona intacta, inalterada, sin modificar. El medio es el masaje."⁴⁸⁹

Los ambientes son invisibles e imperceptibles mientras actúan. Cuando son percibidos pierden su condición activa transformándose en contenido y (en un proceso continuo y lineal) son el origen visible de nuevos ambientes invisibles en proceso de formación. McLuhan nos dice:

"Los efectos de los medios de comunicación son nuevos ambientes tan imperceptibles como el agua para el pez"⁴⁹⁰.

"Los medios artificiales quedan siempre inadvertidos por el hombre durante el período de su innovación. Una vez que han sido sustituidos por otros ambientes, entonces tienden a hacerse visibles"⁴⁹¹.

Antiambiente, por contraposición, es el que nos permite iluminar, hacer visible, percibir y comprender al ambiente invisible. Esto ocurre al observarlo bajo un punto de vista nuevo creado precisamente con esta finalidad. Anteriormente ya estudiamos la función que atribuye McLuhan al arte en este sentido.

Veamos ahora una vez expuestos los conceptos anteriores, como la palabra fue la primera prolongación oral del hombre para entrar en el espacio acústico del ambiente en que vivía.

A pesar de las más avanzadas técnicas de aplicación a la pedagogía de los nuevos medios electrónicos, la palabra sigue siendo para McLuhan de vital importancia. "Cada palabra es un mundo poético en si misma, una 'deidad momentánea' o revelación como lo fue para el hombre analfabeto."⁴⁹² Es evidente que sigue siendo el mejor vehículo de transmisión de ideas y

⁴⁸⁹ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1967). *The medium is the message, an inventory of effects*. New York: Bantam Books, p. 26.

Aquí McLuhan nos viene a decir que cualquier medio ejerce una gran influencia sobre nuestras percepciones de la realidad ya que produce un "masaje" o influencia directa que "relaja o contrae" nuestras observaciones a través de los sentidos llevándonos a un estado sensorial nuevo y por tanto diferente del anterior. Según la predominancia de un sentido u otro y la forma que los relacionemos obtendremos muy diversos resultados perceptivos, tanto si observamos un individuo en sí mismo o el conjunto estructural de la sociedad tecnológica a la que pertenece.

⁴⁹⁰ MCLUHAN, M. (1971 p. 22).

⁴⁹¹ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Ed. Martinez Roca, S.A., p. 25. (Edición inglesa en 1968.)

⁴⁹² MCLUHAN, M. (1972, p. 46).

aclaración de conceptos: "Es preciso que use palabras cuando hablo con ustedes".⁴⁹³

Cada lenguaje no tan sólo impone un método de raciocinio, sino también el tipo de conocimiento y participación. "En cuanto es tecnología de la prolongación humana, el lenguaje, cuyos poderes de separación y división conocemos tan bien, pudo haber sido la 'Torre de Babel' que los hombres intentaron levantar para escalar los cielos más elevados"⁴⁹⁴.

El papel que atribuye McLuhan al lenguaje es amplio, abarca aspectos sensoriales, de sentir, de conducta. "Las pautas de los sentidos que se prolongan en los diversos lenguajes del hombre son tan variadas como los estilos en el vestir y en el arte. Cada lengua materna enseña a los que la utilizan un modo de ver y sentir el mundo y de actuar dentro de él que es totalmente único."⁴⁹⁵

Las ideas, expresadas oralmente a través de la palabra, encuentran su expresión gráfica en el alfabeto que, en un principio, fue un tipo de escritura jeroglífica, ideográfica y criptográfica. Son para McLuhan expresiones pictográficas de la vida real que el hombre traduce en multitud de signos o letras, siendo según él una forma prealfabética.

Pero al nacer el alfabeto fonético, con un número limitado de signos o letras, representativas de sonidos, sin relación semántica con respecto al objeto nombrado, fue un gran invento cultural del hombre que marcaría un hito en la civilización y un progreso acelerado en la enseñanza.

El alfabeto fue el poder dominante y consolidador. Las culturas alfabéticas dominaron y absorbieron a las no alfabéticas, y la victoria obtenida por las armas se vio consolidada por el alfabeto que traía una nueva civilización.

El alfabeto significó poder, autoridad y control de las estructuras militares a distancia. Cuando se le sumó el papiro, el alfabeto significó el final de las burocracias estacionarias del templo y de los monopolios sacerdotales del saber y el poder. Distintamente a la escritura prealfabética que, con sus innumerables signos, resultaba difícil de dominar, fue posible aprender el alfabeto en unas pocas horas. La adquisición de un conocimiento tan extenso de una aptitud tan compleja como la representada por la escritura prealfabética, cuando era aplicada a materiales tan difícilmente manejables como la piedra y el ladrillo, aseguraba a la casta de los escribas un monopolio de poder sacerdotal.⁴⁹⁶

⁴⁹³ MCLUHAN, M. (1968, p. 44).

⁴⁹⁴ MCLUHAN, M. (1977, p. 111).

⁴⁹⁵ MCLUHAN (1977, p. 110).

⁴⁹⁶ Ibidem, p. 114.

La escritura fue la visualización del lenguaje; como medio cultural desplazó a la conversación. Hizo posible la comunicación a distancia, suprimió el misterio, abrió caminos, organizó los ejércitos, consolidó las conquistas territoriales, creó las ciudades. Con el manuscrito nació la biblioteca, el almacén de la cultura; los conocimientos no se perdían con la muerte del descubridor. Cambió la pedagogía, que de oral pasó a ser visual.

Con la mecanización de la escritura, con la invención de la imprenta, nace una nueva era, "La era de Gutenberg". Nace la línea primogénita del montaje en cadena, es decir, la producción en masa. El libro llega a todas partes, la cultura se extiende, la ignorancia puede ser vencida. La biblioteca se amplía, nace el fichero.

Con la llegada de la electricidad, la palabra escrita codificada es mandada a distancia, a través del espacio por medio del telégrafo. Pero donde adquiere su mayor relevancia es en la era electrónica.

Vemos, pues, que McLuhan considera al lenguaje como un medio más para conocer el ambiente que durante milenios ha tenido una influencia decisiva sobre la humanidad: como transmisor de cultura y originador de identidades propias. A su vez, el contenido de la escritura se ve potenciado con la imprenta y llevado a su máxima efectividad con el uso de la electricidad. Todos sus razonamientos aparecen lógicos en este sentido y de nuevo en congruencia con su aforismo más conocido.

El lenguaje es para McLuhan no sólo la comunicación en cualquier forma de la palabra, sino también los medios mismos de comunicación. Hace una extrapolación que parece un tanto alarmante.

No obstante, podría llegar a admitirse que el lenguaje condiciona la percepción del ambiente. La manera de conocer la realidad circundante en formas diversas según cada cultura, podría confirmar la hipótesis de Sapir-Whorf de que cada lenguaje (tanto su estructura como vocabulario) representa una forma especial de percibir la realidad. En tal caso estaríamos nuevamente admitiendo que el medio es el mensaje.

8.3. Los sentidos.

El hombre ha adquirido su desarrollo cultural a través de las percepciones mentales que le suministran sus cinco sentidos corporales: tacto, gusto, olfato, oído y vista; primordialmente por este orden. El ser humano se ha ido perfeccionando o adaptando a través de los siglos al ambiente cultural que generan los medios, logrando percepciones cada vez más ricas y sutiles, mediante un equilibrio ponderado de sus sentidos, siempre a través de un proceso largo, lento y constante.

Si el proceso cultural se ve sensiblemente alterado por el descubrimiento de alguna herramienta o técnica que altera el equilibrio de los sentidos, con el predominio de alguno de ellos sobre los demás, los restantes sentidos reaccionan variando de intensidad para restablecer el equilibrio y adaptar la conducta y mentalidad del hombre a la nueva realidad cultural.

McLuhan se ha apoyado, entre otras, en esta tesis para desarrollar su teoría sobre "los medios como extensiones del hombre" y su influencia en la evolución cultural de la sociedad.

Hacemos la observación de que McLuhan, al hablar de los sentidos, introduce el vocablo "tactilidad" que no es un sentido, sino una interacción de alguno de ellos. Sin embargo, introduce un sexto sentido "el sistema nervioso central" al que considera prolongado sensitivamente a través del medio eléctrico y principalmente del electrónico.

El sistema nervioso central, gracias fisiológicamente a la red eléctrica central que lo conforma, es el sexto sentido que (aparte de su función propia) coordina el resto de los otros sentidos.

Así vemos que cuando una nueva tecnología como fue la imprenta convierte la cultura oral en visual, este sentido sufre un auge, un predominio sobre los demás. Entonces se produce en el ser humano una reacción contraria para restablecer el equilibrio (una especie de autoamputación, de embotamiento del sentido predominante) a cargo del sistema nervioso central que hace posible reacciones culturales nuevas u olvidadas, con descubrimientos de nuevas aportaciones individuales y sociales. McLuhan nos dice:

"Sin embargo, por ejemplo, si lo que se intensifica es el oído, entonces el tacto, el gusto y la vista se afectan de inmediato. El efecto que la radio surtió en el hombre letrado o visual fue despertar sus recuerdos tribales y el efecto que surtió el sonido añadido a las películas cinematográficas fue disminuir el papel del mimetismo, el tacto y la sinestesia. De igual modo, cuando el hombre nómada se hizo sedentario y adoptó modos especializados, también se especializaron los sentidos. La creación de la escritura y de la organización visual de la vida hizo posible el descubrimiento del individualismo, la introspección y otras muchas cosas."⁴⁹⁷

Es tal la importancia que McLuhan concede al equilibrio de los sentidos que sostiene que, si se ven alterados por la aplicación de una nueva técnica, el hombre busca también a través de la técnica el descubrimiento de otra nueva que le permita también la vuelta al equilibrio sensorial, y que el recurso que fisiológicamente busca es el "embotamiento". Llegando a afirmar: "El principio del embotamiento entra en juego con la técnica eléctrica, lo mismo que con

⁴⁹⁷ MCLUHAN, M. (1977, p. 72).

cualquier otra. Cuando nuestro sistema nervioso central está prolongado y expuesto, tenemos que embotarlo, pues de no hacerlo moriríamos."⁴⁹⁸

McLuhan estudia los sentidos desde una perspectiva de interacción general de los mismos. Precisa que se debe lograr un equilibrio sensorial que constantemente se ve alterado por la aparición o mayor peso de ciertas tecnologías.

Esta afirmación, aunque no probatoria, parece muy evidente. No es difícil descubrir que cada tecnología desarrolla uno o varios sentidos. Si el predominio de una tecnología es muy fuerte producirá una percepción unisensorial (como es el caso de la letra impresa) muy desarrollada, pudiendo ir en menoscabo de otros canales de percepción y de su acción conjunta.

Así pues, en cuanto a la educación, dicho aspecto debiera ser tenido presente en todo momento, creando un equilibrio sensorial apropiado.

8.4. La tecnología.

El hombre se ha ido adaptando a la naturaleza de la que ha ido intentando servirse y dominarla a través de sus sentidos. Al tener éstos un limitado alcance, ha intentado prolongarlos a través de sus inventos o tecnologías. Por eso McLuhan dice que cualquier tecnología es una prolongación de los sentidos y órganos del cuerpo humano.

Las primeras extensiones fueron mecánicas, alcanzando su cénit en la mecanización de la imprenta, que originó una conmoción, una "explosión", fragmentando la personalidad humana, dilatando la separación psicológica entre los hombres.

Con la invención de la electricidad, la humanidad ha dado un paso gigantesco hacia delante; es una prolongación del sistema nervioso central del hombre que abarca el mundo globalmente.

La electricidad, con los nuevos medios electrónicos (teléfono, radio, televisión, computadora...) ha puesto fin a la era mecánica de la imprenta, de manera que McLuhan considera que los cuatro siglos de cultura libresca están ya próximos a su fin, porque esta prolongación, al serlo del sistema nervioso central, no lo es de una sola facultad. Estamos al borde de una nueva era de la civilización humana en la que se establecerá una relación acelerada y armónica de los sentidos, como una "implosión" que acumula las distancias mentales, aúna criterios, unifica las culturas convirtiéndonos en miembros de una "Aldea Global".

⁴⁹⁸ Ibidem, p. 75.

Los avances tecnológicos han sido tan prodigiosos en las últimas décadas que el profesor McLuhan ha predicho: "En los próximos cuarenta años edificaremos tanto como lo hicimos en los últimos cuatro milenios. Si vamos mucho más rápido ningún edificio estará completo antes que una parte del mismo se derrumbe."⁴⁹⁹

No obstante, se muestra optimista porque, si bien estas extensiones tecnológicas son verdaderas amputaciones del cuerpo humano, engendran a su vez nuevos medios en los cuales el organismo intelectual podrá ejercer su adecuado control. No hay motivo para que las nuevas tecnologías sean una fatalidad.

Referente a la tecnología, McLuhan ha desarrollado la siguiente teoría:

- 1.- Las nuevas tecnologías de la era electrónica, principalmente la radio, televisión, teléfono, cine y computadoras, han creado un nuevo entorno. Funcionan como nuevos lenguajes, como remodeladores de la realidad, alteran la peculiar manera de percibir y organizar nuestras impresiones del mundo que nos rodea.
- 2.- Ese nuevo entorno es absolutamente nuevo.
- 3.- "El choque de los antiguos medios con el nuevo es hoy anárquico y nihilista."⁵⁰⁰

El nuevo enfoque dado por McLuhan al análisis de las modernas tecnologías ha dado origen a unas teorías que ponen de manifiesto la existencia de un entorno cultural diferente del cambio radical que hacemos en la aplicación de nuestros sentidos sobre las cosas y sus consecuencias sobre el individuo.

En efecto, la mecanización, unida a las más modernas tecnologías, ejerce un impacto físico y moral sobre el hombre, condicionando la mente humana al extremo de que puede ser manipulada por la comunicación. Invierte las características psíquicas y sociales de la humanidad, creadas en el ambiente anterior y la dejan indefensa y expectante ante los nuevos medios.

En la era prealfabética, la extensión de los sentidos corporales llegó a tener un equilibrio que fue roto por la mecanización, que anestesió el sentido del tacto, adormeciendo la motivación humana. El actual mundo de circuitos eléctricos es, por contraste, el ambiente nuevo que inspira reacciones contrarias; es el que restablece el equilibrio de las sensibilidades, prolonga y extiende el sistema nervioso e introduce la interacción de todos los sentidos, lo que define McLuhan por tactilidad.

⁴⁹⁹ MCLUHAN, M. (1973, p. 80).

⁵⁰⁰ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971, p. 89).

Toda amputación quirúrgica de un miembro produce lo que se llama en medicina "el dolor fantasma". Cada nueva tecnología es literalmente una amputación de la ya existente, para que pueda ser ampliada en favor de la acción cultural; de ahí que tecnologías amputadas del escenario de la vida social sigan produciendo influencias anárquicas, atribuyéndoseles males presentes.

Y lo contrario, "cuando una nueva tecnología sacude a una nueva sociedad, la reacción más natural es conectar con el período inmediatamente anterior para buscar imágenes familiares y consoladoras."⁵⁰¹

La preocupación antropológica de McLuhan por la evolución de la tecnología ha dado lugar a su dedicación al estudio de los "medios", no con el enfoque clásico de medios materiales de información, sino su influencia psicológica y consecuencias culturales sobre la humanidad, que atribuye a la naturaleza de su peculiar estructura: "El medio es el mensaje", con independencia de la información intrínseca que transmite.

8.4.1. El telégrafo, radio, fotografía, televisión, cine.

Estudiemos a continuación a modo de muestra la visión que tiene McLuhan sobre una serie de medios:

- El telégrafo

El telégrafo, que considera McLuhan como la primera aplicación tecnológica de la electricidad, considerado como "medio", hizo posible la visualización del alfabeto fonético a distancia, codificado en signos lineales, abreviando la separación cultural debido a la distancia, llegando a exclamar McLuhan: "El telégrafo llevó el mundo de los vivos a la mesa de desayuno de los pobres."⁵⁰² Por el "mundo de los vivos" se podría entender el presente cercano. Este presente es transmitido telegráficamente a las redacciones de los periódicos, siendo ésta la importancia de este medio.

- La radio

Afecta a cada ser humano de una manera íntima. Satura un solo sentido, aisladamente, el de la audición, con mensajes ricos en información cultural. Por tratarse de un medio "caliente" es muy perceptiva en cuanto a la audición, de manera que no exige ningún esfuerzo complementario de participación del

⁵⁰¹ Ibidem, p. 134.

⁵⁰² MCLUHAN, M. (1971, p. 15).

oyente, su participación es mínima; de ahí arranca su destacada utilización en la enseñanza.

El propio poder de la radio para implicar en un mundo de aislamiento propio a las personas, se pone de manifiesto en el uso que se hace de este medio para aislarse en el estudio, entre las multitudes o dentro del propio automóvil.

Se suele decir de la radio que "hace compañía". En alguna manera pensamos, pues, que está a nuestro lado, pero no interfiere con la actividad que estamos realizando. Requiere poca participación.

Así expuestas las características de este medio, sería aplicable como refuerzo de actitudes en la instrucción que requieran moderada concentración y aislamiento, como por ejemplo la expresión plástica. Permitiría una relajación de la percepción visual al descargarse la concentración a través de la percepción auditiva cuando resultara necesario.

- La fotografía

Muy utilizada en enseñanza, es inmóvil, estática, de exposición y observación permanente, de contornos definidos y detalles claros; por ser de definición "caliente" exige poca participación por parte del espectador u observador. Es la mecanización de la pintura en perspectiva y del ojo fijo: según McLuhan, ha quebrado el equilibrio del ojo y el oído. La fotografía fija los gestos y separa el objeto visto de lo que le rodea. Es un auxiliar inestimable para la enseñanza. No obstante, el abuso de un medio caliente como éste produciría en el educando un descenso en el nivel de interés y participación, si son confirmadas las teorizaciones de McLuhan al respecto.

- La televisión

Figura entre las más avanzadas tecnologías. Es la que más ha contribuido en el pasado a potenciar el ambiente cultural y extender las ansias de saber. Sus efectos son dobles: psicológicos y pedagógicos.

Según McLuhan, las sensaciones provocadas por la televisión revolucionan las conciencias, sin participación de la conciencia; alteran por completo el dispositivo sensorial humano; han transformado la relación entre el pueblo y la cultura; han empezado a demoler la estructura de la sociedad. Todas las reglas fundamentales basadas en lo visual, en lo definido, desaparecen con la televisión.

La imagen televisada era una imagen de baja definición que, comparada con las de una pantalla cinematográfica o fotográfica (que son de alta definición), aparece siempre oscura y borrosa; era, además, pobre en información

perceptiva (escasamente una pequeña parcela de los puntos que forman la imagen es efectivamente utilizada). Por todo ello, requiere del telespectador una participación activa, ya que con su imaginación debe completarla para poder percibir el mensaje. En la televisión, el espectador es la pantalla.

En opinión de McLuhan, la televisión no es en modo alguno un medio típicamente visual, apela al tacto; este sentido es, entre todos, el más fundamental, unifica el sensorio en lugar de fragmentarlo. Es decir, la televisión es audio-táctil.

En cuanto al "ambiente" creado por la televisión, tal como lo entiende McLuhan, reestructura radicalmente el antiguo creado por el cine. Es un nuevo ambiente imperceptible ya que sólo somos conscientes del ambiente antiguo.

Es un medio "frío", por la debilidad de la imagen que reclama una mayor participación del oyente, en contra de la radio que es "caliente". Esta clasificación del medio basada en su temperatura ha suscitado controversias; así, cuando McLuhan aclara "si en los años de Hitler la televisión hubiera estado tan difundida, éste habría caído rápidamente. Si la televisión hubiera llegado antes, nunca hubiera existido un Hitler."⁵⁰³ Sus críticos objetaron en aquel tiempo: "Sin embargo, en nuestros días, en que la televisión existe, difundida a gran escala es utilizada por los políticos. En cualquier caso, no ha hecho desaparecer el despotismo de un Johnson, de un De Gaulle, o de un Nasser."⁵⁰⁴

La estructura de la televisión contiene un mensaje, inherente al "medio", que no son las imágenes que transmite. Son los nuevos modelos de percepción que cambian la estructura de la familia, de la cultura, y de sus implicaciones en la enseñanza. Este último aspecto será tratado ampliamente más adelante.

- El cine

El cine es una aplicación de la extensión tecnológica de la electricidad; un producto de consumo que, con alarde publicitario, se ofrece a las masas. Norteamérica empezó a exportarlo como mercancía en los años 20, llegando a países subdesarrollados mucho antes que el libro.

"El cine ha sido el primer medio de información y comunicación que ha utilizado la imagen como medio de transmisión. Su evolución técnica le ha permitido la incorporación del sonido y un progresivo acercamiento en sus representaciones

⁵⁰³ GAMALERI, G. (1981). *La Galaxia McLuhan*. Barcelona: A.T.E, p. 124.

⁵⁰⁴ Ibidem, p. 124.

a la vida del hombre; pero la característica del cine es su propio lenguaje, basado esencialmente en la imagen."⁵⁰⁵

En concepción mcluhaniana, el cine es un medio caliente por la alta definición de la imagen, que exige poca participación por parte del espectador, que se compenetra y se sumerge pasivamente en la pantalla. En un principio fue visual; pero al incorporarse el sonido a la imagen (cine sonoro) fue para McLuhan un matrimonio. "Cine: boda de la vista con el sonido."⁵⁰⁶ En cierto modo fue un traslado: "Esta inesperada inversión o traslado de lo visual a lo acústico ocurrió cuando las películas se convirtieron en sonoras."⁵⁰⁷

El cine comunica un alto grado de información. Cada encuadre de la cámara suministra un cúmulo de datos y detalles que casi es imposible que el libro pueda descubrir. En este aspecto, la película es un complemento del libro, en cuya cultura está implicada. Es, además, un archivo de información lineal, al ser guardada y empaquetada en rollos.

Las condiciones que exige el cine y que reúnen las salas de proyección, como oscuridad, silencio, etc., crean un ambiente psicológico que aísla a cada espectador de los demás, favoreciendo su proceso de identificación con el actor. La pantalla nos ofrece un mundo visual de ensueños y fantasías en el que se inserta el sujeto, convirtiéndose en personaje participante; este aumento de la imaginación produce una evasión de la realidad, una disminución de la capacidad crítica, un descuido de las facultades lógicas, que es aprovechada psicológicamente por los productores como arma agresiva para penetrar en otras culturas.

El hombre letrado está habituado a mantener la vista fija sobre un punto con resultados de perspectiva. El analfabeto, al dispersar su vista en un recorrido por toda la pantalla, carece de perspectiva y no aprecia los distanciamientos en profundidad que producen la luz y la sombra, y los diversos tonos de colorido. Su resultado es el desconcierto; por ello, McLuhan afirma: "El cine asume un alto nivel de alfabetización para quien lo ve y resulta desconcertante para el analfabeto."⁵⁰⁸

El cine como medio de producción es un arte colectivo que agrupa a diversos profesionales, auténticos artistas en la iluminación, color, sonido, decoración, vestuario, maquillaje, etc., con un gran poder de asociación interna que asume el director. Pero donde ejerce el cine mayor influencia y poder es entre las masas, al imponer modas, costumbres, comportamientos, etc., e incluso en la

⁵⁰⁵ LUCAS MARÍN, A. (1976, p. 78).

⁵⁰⁶ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971, p. 56).

⁵⁰⁷ MCLUHAN, M. (1969, 111).

⁵⁰⁸ MCLUHAN, M. (1977, p. 349).

política y los derechos humanos. "Lo que el Oriente veía en las películas de Hollywood era un mundo en el que todas las personas comunes tenían automóvil, cocina eléctrica y refrigerador. Por lo tanto, el oriental se ve a sí mismo como una persona común desposeída de derechos que el hombre tiene al nacer."⁵⁰⁹

Un claro exponente de nuestro avance tecnológico en el pasado fué la extensión del cine al hogar mediante la película de 8 mm. de reducido coste, sonora. La aplicación del cine al aula se podría considerar todavía adecuada en algunos limitados aspectos para la enseñanza; pero como medio de información cultural no pudo generalizarse su aplicación a todas las áreas. Se obvió por motivos presupuestarios y prácticas y ahora ya está obsoleto. Lo que deseaba hace décadas Herminio Almendros para el cine, se ha llegado a cumplir sobradamente ahora con el ordenador e internet: "Hay que echar mano para estas enseñanzas de todos los medios de que podemos disponer: fichero, lectura libre de seleccionados libros de historia, revistas y, sobre todo, cuando el conocimiento haya agotado todas las disponibilidades del medio circundante, lo que está más lejano e inasequible hay que traerlo a la escuela en su más perfecta y completa imagen: el cinema. Tiempo llegará en que ninguna escuela carezca de esa magnífica linterna, a través de la cual el mundo de la visión se ensancha indefinidamente."⁵¹⁰

Y así, con este apartado que hemos dedicado al cine, vamos llegando al final de este capítulo y con él nuestro relato del sistema y la estructura que conforma el paradigma con el que McLuhan va a analizar en nuestro próximo capítulo los factores determinantes para una educación situada en el futuro, un lugar por el que claramente deambuló explorando posibilidades mediante sus introspecciones y seguramente envidiando todas nuestras posibilidades, ahora ya reales para enriquecer el conocimiento y que ya no tienen parangón con el pasado.

⁵⁰⁹ Ibidem, p. 359.

⁵¹⁰ ALMENDROS, H. (1947). *La imprenta en la escuela*. Buenos Aires: Losada, p. 109.

9.- CRÍTICA DE McLUHAN AL SISTEMA EDUCATIVO.

Marshall McLuhan todavía parece ser (quizás a pesar nuestro) un crítico de nuestro tiempo, pero naturalmente su análisis se basa principalmente en las décadas de los 50 a los 70. Como hemos podido ir observando, nuestro autor trata todos los aspectos principales que conforman nuestra relación con el mundo, sin substraerse a la crítica en todos ellos. Como es lógico, un tema tan importante como la educación y siendo él profesor, ha sido terreno abonado para sus exploraciones. En este capítulo trataremos de exponer las críticas más relevantes de McLuhan a su sistema educativo contemporáneo, y veamos lo que nos dice.

"El aula tradicional es un hogar anticuado, un calabozo feudal"⁵¹¹. Con esta frase podríamos resumir el enfoque de McLuhan respecto de la forma en que ha estado configurada la educación en toda la etapa moderna. Emplea una técnica expositiva dura y fuerte en sus críticas, muchas veces algo exageradas. No obstante, sus salidas de tono tienen un efecto contundente sobre nuestros esquemas mentales. No olvidemos que es un hombre que conoce muy seriamente la técnica de la publicidad, y por supuesto los medios que nos condicionan. Por ello, no duda en utilizar una gran gama de recursos para ganar nuestra atención y, a ser posible, nuestra cooperación (llamada complicidad por sus detractores) para despertar la curiosidad.

McLuhan no es un hombre instruido formalmente en los conocimientos pedagógicos, pero le avala, como ya hemos visto, una experiencia de muchos años como profesor en varias instituciones universitarias. Junto a su gran erudición sobre temas humanísticos se solapa una formación de base científica y tecnológica, lo cual le capacita para entrever perspectivas vetadas a algunos de sus colegas. De lo expuesto se deduce con naturalidad que cabe esperar que McLuhan no critique el mundo educativo siguiendo los patrones que nos marcarían los índices de cualquier texto clásico de pedagogía general, didáctica, o sociología de la educación, sino que utilizará su *modus operandi* particular que consistirá en lanzarnos aseveraciones que nos capten la atención sobre el fondo de la cuestión.

Su técnica expositiva consistirá en un mosaico de afirmaciones desligadas frecuentemente del contexto general de un formalismo académico. Dichas afirmaciones, críticas y alguna que otra solución aparecen salpicadas a lo largo de todas sus obras y publicaciones. En esta sección trataremos de presentar una muestra coherentemente, ordenarlas en lo posible y analizarlas en su significado, refiriéndolas sucintamente al momento educativo actual.

⁵¹¹ MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1974a). *El aula sin muros*. Barcelona: Ed. Laia, p. 225. (Edición inglesa en 1960.)

9.1. La Institución escolar.

McLuhan ve la escuela como un ente totalmente anticuado, enraizado en la mayoría de sus estructuras en los ambientes medievales y en la cultura tipográfica que estamos dejando atrás apresuradamente, "[...] las escuelas gastan cada vez más múltiples energías preparando a los alumnos para un mundo que ya no existe."⁵¹² Desde luego esta forma de expresar una opinión respecto del espacio educativo estaba totalmente fuera de tono en un mundo moderno que él criticaba muy duramente en todos los aspectos. Como hemos visto en el capítulo seis, en el análisis de su obra *La novia mecánica* y de su trayectoria imparable hacia los postulados típicos de una relación cultural e intelectual postmoderna nuestro autor ya ha adoptado aquí una clara postura intelectual al respecto.

Respalda la opinión anterior el hecho de que, aún hoy en día, los alumnos que inician en estos momentos la educación obligatoria tienen ya un gran bagaje de conocimientos adquiridos a través de los medios totalmente electrónicos y tipográficos y, lo que es más, un entrenamiento "audiotáctil" de la percepción. Estos alumnos se tienen que enfrentar por primera vez con la Galaxia Gutenberg y, lo que es peor, con armas e instrumentos que desconocen. Tienen que dejar de pensar intuitiva y circularmente, aprender la linealidad del alfabeto y escolarizarse a través de una serie de programas igualmente estructurados. Prepararse para una vida activa que se perfila bastante diferente, aún vista a plazos cortos.

Alvin Toffler, hace ya varias décadas, nos decía: "Más importante es, empero, la premisa de que avanzamos hacia una homogeneidad cultural, pero si observamos atentamente nos convenceremos de lo contrario. Decir esto puede resultar impopular, pero lo cierto es que avanzamos rápidamente hacia la fragmentación y diversidad, no sólo de la producción material, sino también del arte, la educación y la cultura de las masas."⁵¹³

⁵¹² MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972). *La cuestión hombre y mujer y otras provocaciones*. Mexico: Ed. Extemporaneos, S.A., p. 113. (Edición inglesa en 1964.)

Ese mundo caduco al que se refiere críticamente McLuhan es posiblemente el mundo asentado en los valores educativos permanentes y diseñado siguiendo la hermenéutica de la modernidad. Nuestro autor es muy claro al observar que ya no existe ese mundo porque es consciente que algo nuevo y muy importante ha ocurrido: La concepción de los valores inmutables, permanentes ya no es válida; la tecnología está moldeando nuestra percepción y "modus vivendi" a todos los niveles. El concepto de "hombre" ha cambiado; ahora cuenta más el individuo que los proyectos universales, y las grandes filosofías van quedando obsoletas incluso frente a la desorientación ideológica actual. ¿No estará McLuhan refiriéndose aquí también a una nueva concepción de la modernidad, o acaso indirectamente a la postmodernidad?

⁵¹³ TOFFLER, A. (1981). *El "shock" del futuro*. Barcelona: Plaza y Janes, p. 192.

Más adelante nos sigue diciendo: "Mucho antes del año 2000, toda la anticuada estructura de grados, áreas de especialización y créditos habrá periclitado. No habrá dos estudiantes que sigan exactamente el mismo camino de educación."⁵¹⁴

La escuela actual podría estar todavía pareciendo un obstáculo intelectual en el natural desarrollo que previeron futurólogos prestigiosos como Toffler. Quizás sólo los "profetas" preparados son los únicos que pueden decirnos cómo será todo en los próximos dos decenios o a mediados del S.XXI siempre y cuando no estemos convencidos obtusamente de que, sin lugar a dudas, nuestras escuelas "siguen dando una preparación para la vida". ¿Sabemos a ciencia cierta cuál será esa vida futura? ¿Cómo saberlo? ¿Cómo educarnos para afrontar el reto?

Ya McLuhan, una década antes, había previsto los nuevos acontecimientos que auguraba Toffler. Lo que los niños necesitan para poder enfrentarse con éxito a su futuro es una flexibilidad operatoria de esquemas de asimilación, y no un banco de datos de respuestas aprendidas. En este sentido, se desarrollaron importantes trabajos en la época por parte de los profesores Witkin (fallecido en 1979, un año antes que nuestro autor) y Kagan sobre la dependencia-independencia de campo cognitivo y sus relaciones con las variables de la personalidad en los que se demuestra la incidencia favorable de la independencia de campo sobre los aspectos generales de la personalidad. Por este motivo ahora que en países como el nuestro se está iniciando la escolaridad a la temprana edad de tres años y los alumnos están todavía con las compuertas abiertas de los lóbulos cerebrales intuitivos que almacenan intuitivamente los primeros lenguajes orales y las estructuras multidireccionales con híper vínculos visuales a distintos espacios de información y relación no tienen problema para usar creativamente y moverse por las pantallas táctiles

Esa fragmentación y diversidad que predice Toffler para el futuro es la misma que aparece en el genuino "sistema mosaico" que utiliza McLuhan para presentar sus ideas. Vease también: TOFFLER, A. y TOFFLER, H. (1993). *War and anti-war; survival at the dawn of the 21st century*. Boston: Little, Brown and Company, p. 199, sobre la pulverización de los conceptos en alusión a la Tercera ola y que introduce puntos de vista a escala macro-social.

⁵¹⁴ TOFFLER, A. (1981, p. 193).

Ya traspasadas ampliamente las puertas del siglo XXI, vemos que la predicción de Toffler al igual que las que hizo George Orwell en su libro 1984, *Nineteen Eighty-four*, editado en el año 1949 por Martin Lecker, están todavía lejos de cumplirse. De alguna manera sintieron ambos autores el futuro como un espejismo excesivamente cercano gracias a la euforia producida por la explosión tecnológica visualizada por vez primera y desde la modernidad. Casi nada ha periclitado de lo que mencionan, quizás porque se intente sostenerlo. Ahora bien la segunda afirmación de que no habrá dos estudiantes que sigan el mismo camino de educación ya parece ser cierta si tenemos en cuenta que el obsoleto profesor de aldea se ha transfigurado gracias a los medios de comunicación de una aldea global; internet; universidad a distancia; educación continua; formación permanente, etc.

de diversos aparatos electrónicos en busca de información y principalmente divertimento. Lo más sorprendente es que no necesitan de la *Galaxia Gutenberg*, todavía no saben leer y no lo echan en falta para nada. Todo es intuitivo, natural y creativo para ellos, sin resabios lógicos todavía. Hay en la actualidad afamadas escuelas y profesores de música para niños que no les admiten, independientemente de la edad, si ya han aprendido a leer. ¿Por qué será? En el capítulo cinco vimos las opiniones de McLuhan en relación al arte y que son extrapolables perfectamente al mundo musical. El artista que fue formado adecuadamente tiene una capacidad especial de relacionar conceptos audio-táctiles y la posibilidad de alcanzar la creatividad prospectiva hacia el conocimiento integral.

Marshall McLuhan, haciendo referencia su sistema educativo canadiense contemporáneo, nos hizo una serie de consideraciones que serían fácilmente extensibles a otros países y sistemas educativos: "Canadá es aún casi enteramente un país del siglo XIX. Tiene pocas relaciones con el siglo XX. Su sistema de enseñanza es anacrónico: los estudiantes sufren aún el viejo machete de la especialización fragmentaria. Podrían, del mismo modo, estar en un tióvivo de una fiesta extranjera. Los jóvenes de nuestras escuelas reaccionan contra tal estado de cosas, siendo una de sus respuestas el desprecio a la escuela."⁵¹⁵ Es curioso cómo McLuhan, que toda su vida fue un adalid de las letras y que se pasó horas interminables entre libros, renuncia del especialísimo que originó la imprenta y se adhiere al concepto holístico que representa en la literatura el paradigma literario de James Joyce. Una expresión literaria en multinivel de planos de interpretación. Una lectura y comprensión multinivel y generalista de la realidad como la vida misma.

Ahora los jóvenes, que ya proceden como hemos dicho de un medio en que la electrónica es predominante, que aprendieron a dormirse con el *Ipad* en la mano, van a la escuela y pueden encontrarse allí todavía el problema de un ambiente con especialización fragmentaria, aunque más o menos aderezado a través de ordenadores, *tablets* y pizarras digitales. Nuestras escuelas siguen todavía hechas de materias, horarios y programas que les desorientan como a los alumnos de antes. Saben que esta forma de fragmentación no corresponde en absoluto al mundo global en que viven. Se han impregnado desde la cuna de este nuevo medio que implica internet y la velocidad de transmisión de información. Quieren saber algo y segundos después pueden elegir las respuestas, tanto buenas como malas, grandes o pequeñas, de un lugar u otro en cualquier nivel de dificultad. En cualquier medio, escrito, cinematográfico, auditivo, etc. Algo impensable unas décadas atrás. Internet se ha instalado un

⁵¹⁵ MCLUHAN, M. (1976). "Electrónica y desenganche psicológico." En GRAS, A., *Sociología de la Educación* (p. 78). Madrid: Narcea.

auténtico mercado de las ideas desde donde se vocifera la cultura del hombre postmoderno.

"Cuando 'el escucha' no se armoniza con su medio escolar, se desentiende de este, física o psicológicamente. Los desenganches psíquicos sobrepasan con mucho el número de los alejamientos físicos que, sin embargo, también están aumentando. Los desenganches psíquicos son del cien por cien aproximadamente."⁵¹⁶ Con estas palabras, McLuhan evidencia la inadecuación de los sistemas escolares que por cualquier motivo entren en seria colisión con las nuevas estructuras cognitivas de los alumnos. La escuela no ha podido evolucionar todavía con la misma rapidez que el medio circundante y esto ha producido en el alumnado una falta de integración evidente en un ambiente complejo que les resulta excesivamente distinto de la realidad que les circunda. Realmente si nos fijamos bien, nos encontramos todavía en una situación muy desconcertante, por ese motivo McLuhan nos puede ser de gran ayuda para analizar el problema ya que sus introspecciones son en la actualidad también válidas si estamos en una etapa de transición. Los profesores son todavía modernos y los alumnos postmodernos.

No obstante hubo un intento en el pasado reciente de ganar el tiempo perdido y acercar estas dos posturas entre alumnos y profesores. Se realizaron enormes avances desarrollando programas piloto. Por ejemplo, en España se inició a finales del siglo la creación de "pueblos digitales" (en Villena, Valencia) o "Infoville" conexionando todos los ciudadanos y servicios municipales a través de cableado local e internet formando una intranet a la que se adhirieron otros pueblos y la Universidad ilicitana. Igualmente se llevaron a cabo proyectos por el M.E.C. como el de "Aldea Digital" en Teruel para acercar las nuevas tecnologías (periódicos electrónicos, navegación por internet o conexiones con ordenadores multimedia de última generación) hasta el aula rural. El proyecto se ha extendido a más de veintidós provincias. También en la Unión Europea se inició el proyecto TRENDS, participando España para formar el profesorado de los centros a través del MEC y el C.I.D.E.A.D. (Centro para la Innovación y Desarrollo de la Educación a Distancia) en el campo de las nuevas tecnologías, redes telemáticas, la información y comunicación. El proyecto ofrece educación a distancia en la educación primaria y secundaria. En cuanto a la educación secundaria obligatoria existe el proyecto *ed@d* (enseñanza digital a distancia) para mejorar el aprendizaje autónomo usando de las tecnologías de la información en un entorno tecnológico avanzado.

⁵¹⁶ Ibidem. McLuhan nos decía esto hace ya cuarenta años, sin embargo nos tememos que muchas escuelas y en institutos de enseñanza sobre todo, se sigue perpetuando dicha problemática.

9.2. Metodología.

Extraigamos unas breves opiniones de una entrevista entre McLuhan y Shafer que nos ilustran sobre su modo de pensar respecto al problema de la metodología de aplicación general en la clase:

"McLuhan: Yo asocio la uniforme estructura modular de la página impresa en la propia aula, con el sistema de asientos... y la demarcación.

Shafer: Un profesor y una clase con asientos atornillados al suelo constituyen un excelente ejemplo de la idea de partes uniformes e intercambiables. Y con todos los niños estudiando idéntica materia al mismo tiempo.

McLuhan: Visualmente, el aula es la exacta contrapartida de la página impresa: el profesor a manera de epígrafe y debajo, las líneas... los tipos móviles, o sea, los alumnos.

Shafer: Vaya! A decir verdad, no son tan móviles, los alumnos apenas se mueven.

McLuhan: La rebelión de los niños actuales en las aulas y contra el libro, ¿□tendrá algo que ver con la nueva era electrónica que vivimos?"⁵¹⁷

Esta última pregunta es la que se hace constantemente McLuhan. Quiere buscar una causa que explique los problemas que están surgiendo en la institución escolar; y parece inclinarse a pensar que radica en el desfase de la educación actual con respecto al medio que está impregnando la vida del alumnado, el medio electrónico que moldea y, según sus palabras, da un fuerte "masaje" a nuestras percepciones de la realidad. Todo esto no ocurría evidentemente en tiempos de la modernidad, y mucho menos durante siglos se enseñaron en la edad media estructuras rígidas como el *trivium* y el *quadrivium*. Algo nuevo hubo de pasar para que la situación cambiase y McLuhan dio con el *quid* de la cuestión. Eran los medios que nos estaba produciendo esta nueva reacción.

McLuhan piensa que la estructura de espacios rígidos de la clase es obsoleta, lo afirma alrededor de 1964; desde entonces muchas innovaciones han tenido lugar. Una visión del aula moderna, con sus alumnos realizando múltiples actividades, utilizando todas las tecnologías disponibles desde el libro al ordenador, desde la arcilla hasta los hologramas, difiere mucho de la concepción que se tenía sobre la realidad escolar que nos iba a deparar el futuro. Este futuro es como una realidad que se va implantando, día a día, en muchas instituciones escolares.

⁵¹⁷ McLUHAN, M. (1973). "Exploraciones en el nuevo mundo." En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: caliente y frío* (200-201). Buenos Aires: Ed. Sudamericana. (Edición inglesa en 1967.)

No obstante, miremos a lo que parece ser la norma actual. Existe un auténtico e indiscutible anacronismo entre los métodos pedagógicos presentes generalizados a nivel escolar, con la realidad técnica y social que nos circunda. Esta imagen anacrónica la podemos personalizar mediante una serie de alumnos sentados frente a un escritorio, un profesor repitiendo textos y haciendo anotaciones en la pizarra. El pedagogo Lauro de Oliveira llama caricaturescamente "Clase de salvación"⁵¹⁸ a esta situación. McLuhan nos dice lo siguiente al respecto:

"El típico salón de clases de hoy en día (en lo que toca a planeación, método y contenido de instrucción) asemeja todavía al salón de clases de hace 30 años o más. Es comprensible la resistencia al cambio, tal vez inevitable, tratándose de una empresa tan complicada como lo es la educación, que trata con las vidas humanas; pero el "status quo" no puede durar ya mucho. Las demandas, la verdadera naturaleza de esta época de nuevas tecnologías y de circuitos eléctricos que nos satura, pero que casi no percibimos por tenerlos tan a mano, conformarán la educación del futuro"⁵¹⁹.

Ya se han producido muchos cambios desde que en 1964 afirmara McLuhan lo expuesto anteriormente. No obstante, hay muchos aspectos que todavía no han sufrido cambio aparente en lo que se refiere a situaciones generales. Hay muchos condicionamientos, tales como edificios, metodologías, inercia al cambio, situación económica mundial, que están retardando las previsiones de McLuhan. Es de esperar que el cambio se produzca definitivamente. Quizás se haya producido ya puesto que, como ya hemos visto en el capítulo anterior, un ambiente nuevo crea un adormecimiento de nuestra percepción y no somos capaces de darnos cuenta de las variaciones realizadas en nuestro entorno. Los medios audiovisuales se están implantando aceleradamente en las escuelas a través de conexiones *wifi* y *blue-tooth*. El ordenador en la enseñanza es un elemento realmente generalizado, pero puede extenderse todavía más en un futuro próximo. La metodología de clase magistral única se sustituye por muchas variantes de la dinámica de grupo, que dan un balance positivo a la acción didáctica, aunque no por ello se deba entender que la solución radique exclusivamente en la dinámica de grupo ya que las técnicas

⁵¹⁸ DE OLIVEIRA LIMA, L. (1976). *Mutaciones en educación según McLuhan*. Buenos Aires: Ed. Humanitas, p. 113. (Edición portuguesa en 1974.)

Realmente estamos atestiguando todavía a un paso del año dos mil pocos cambios en este sentido. No creo que Fray Luis de León tuviera mucho problema en darse cuenta que está dentro de una clase si visitara cualquiera de las aulas actuales. No obstante, esto no quiere decir que estén obsoletas, lo cual sería preocupante para McLuhan, pero por distintos motivos ya que él considera que "la obsolescencia no significa el final sino el principio de un nuevo proceso. Esto no se suele entender. La mayoría de la gente asocia obsolescencia con el final de algo. ("The New Majority" with Ed. Fitzgerald, C.B.C. Television, 1970.)

⁵¹⁹ McLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972, p. 113).

de grupo para facilitar su acción hacia determinadas metas no constituyen un conjunto de artificios a los que pueden recurrir los educadores cuando necesitan acción. "Cada técnica tiene sus propios y singulares potenciales. Las probabilidades de actuar con éxito se incrementan grandemente si las técnicas se eligen sobre la base de potenciales específicos, de las características del grupo y de la naturaleza de la meta deseada"⁵²⁰.

Por último, McLuhan se siente realmente partidario de introducir en la enseñanza todas las alternativas que nos proporcionan los nuevos medios: "La cultura oficial aún se esfuerza por obligar a los nuevos medios a hacer el trabajo de los antiguos"⁵²¹. Acepta con agrado la aparición de nuevas tecnologías en la metodología y nos previene contra el tratamiento inadecuado de un nuevo medio haciendo uso de las metodologías propias del antiguo, lo cual es un error muy frecuente. Hablando del uso apropiado de la televisión, que hoy en día hemos sustituido en cierta manera por ordenadores, nos dice McLuhan: "No será usada, ciertamente, para clases convencionales como las de ahora que imitan el aula de la antigua. Estas clases que aparecen frecuentemente en televisión, señalan la práctica común de guiar hacia el futuro con los ojos fijos en el pasado. El contenido de cada medio nuevo, hasta ahora, ha sido por lo general el material ordinario del medio escolar anterior"⁵²².

McLuhan parece hablarnos de lo que ocurre hoy en día también. Tenemos mucha tecnología, se cuelgan en las clases pizarras y proyectores digitales para utilizar sin problemas el ordenador a través de Internet, pero muchas veces el problema subsiste porque realmente no hay mucho material de paso para estas tecnologías. El profesor y su motivación le hacen ser productor e investigador de sus propios materiales didácticos y eso ocupa una gran cantidad de tiempo y energías de las que no dispone. No es difícil encontrar en

⁵²⁰ BEAL, G. M.; BOHLEN, J. M. y RAUDABAUGH, J. N. (1964). *Conducción y acción dinámica del grupo*. Buenos Aires: Kapelusz, p. 7.

Las técnicas grupales posiblemente llegarán a ser una absoluta necesidad debido a la tendencia hacia el trabajo individualizado que crean los nuevos medios. La escuela tiene el futuro asegurado frente a la necesidad urgente que llegaría a surgir en los niños de relacionarse, socializar e intercambiar ideas, conocimientos y experiencias. Es lo que McLuhan denomina desarrollar la "tactilidad" --(todos los sentidos a la vez uniformemente); sería una buena vacuna contra la especialización y la relación a distancia o virtual. La escuela se convertirá posiblemente en el foro que dará sentido (gracias al profesor) al mosaico de conocimientos absorbidos no linealmente y multidireccionalmente en la esfera social, los cuales al ser seleccionados no obstante subjetivamente por el ámbito de intereses del individuo, le producen una configuración de conocimientos similar a la del especialista. El discente sólo ha asimilado lo que le interesaba o motivaba. ¿Es esto suficiente para completar su formación futura? Aquí entra en juego una nueva configuración docente. Ardua tarea para un profesor el ser "especialista en desespecializar".

⁵²¹ MCLUHAN, M. (1971). *Contraexplosión*. Buenos Aires: Paidós, p. 52. (Edición inglesa en 1969.)

⁵²² MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972, p. 120).

internet profesores que se están haciendo populares realizando una labor indiscutible de divulgación de sus conocimientos al colgar sus clases del medio tecnológico para uso general de los internautas. El éxito de estos docentes radica en que mediante el uso de todas las tecnologías disponibles a su alcance realizan unas clases en las que el alumno aprende, a la vez que se divierte. Esta era también una máxima de McLuhan "aprender divirtiéndose". El alumno realmente se divierte cuando puede expresar su creatividad en todas las situaciones, no sólo a través de un poema o un dibujo, sino sin ningún tipo de cortapisas. Hoy día el pensamiento divergente es uno de los conceptos claves en el ámbito de la creatividad, el cual como sabemos consiste en romper esquemas y en buscar caminos diferentes para poder dar con una idea original, ya que ésta es en el fondo, la meta de toda educación y el máximo objetivo del conocimiento enfocado al progreso. Ya McLuhan creía en ello, al final de sus clases siempre preguntaba a sus alumnos como evaluación de la sesión ¿cuántas ideas originales hemos conseguido hoy en clase?

Aún así, el problema de actualización educativa subsiste quizá por falta de coordinación o de directiva de procedimientos y unificación de criterios. En un mundo tan rápido y cambiante se hace difícil saber cuál es la mejor opción estandarizable, por dicho motivo las acciones están muy dispersas y parece haber un compás de espera a que el futuro nos dé la auténtica solución. Quizá la educación más individualizada, y guiada por un profesor realmente experto y tecnificado, pueda llegar a ser una meta, pero la creatividad se ha de procurar que sea el auténtico medio en el que se sustente toda la actividad educativa si queremos invertir pedagógicamente en el futuro.

9.3. Evaluación y aprendizaje.

Una de las críticas más fuertes que realiza McLuhan al sistema educativo contemporáneo es a través de su sistema de evaluación y certificaciones. Considera el título como algo tendente a desaparecer, lo cual no deja de ser irónico proviniendo de un hombre perfectamente integrado en este sistema, un profesor con el grado de doctor y que se desplazó a Cambridge expresamente para obtenerlo. McLuhan siente que el devenir educativo nos proporcionará nuevos sistemas de establecimiento del rendimiento académico que diluirán la significación de los títulos.

Hay que tener en cuenta que la necesidad de certificaciones académicas es la contrapartida a la reglamentación jurídica para ejercer una determinada profesión. Ahora bien, ante la mudanza permanente del saber tecnológico, cualquier profesional necesita someterse periódicamente a la revisión de su capacitación, bajo pena de caer en un grave desfase sin percatarse de su

situación. Más que en una desaparición de los títulos cabría pensar en una revalidación constante a través de la actualización de los mismos.

Nos dice nuestro autor que "para el tiempo en que los niños nacidos este año se gradúen (si para entonces existe la graduación), las escuelas que hoy conocemos existirán sólo en la memoria"⁵²³. Sus palabras denotan una firme creencia en que los cambios se producirán pronto e indefectiblemente. La realidad no es tan abrumadora, aunque los nuevos enfoques educativos como la educación alternante o recurrente, la educación a distancia y la universidad abierta, debían de ser en las que posiblemente estaba pensando McLuhan. Los cambios en los sistemas educativos no parecen producirse de una forma drástica. La apariencia es de linealidad y progresión, aunque si los pudiéramos observar desde una perspectiva lejana, posiblemente nos pareciera que han surgido de una forma cuantificada y a saltos bruscos.

El concepto que tiene McLuhan sobre la educación tradicional es exageradamente pobre: "Desde luego, la vieja educación nos da una receta infalible para crear disgusto por cualquier tipo de actividad humana, no importa cuan interesante sea. Para evitar que los niños lean revistas de historietas (lo que no sería aconsejable realizar) únicamente tendríamos que asignarles tareas y hacerles pruebas sobre el contenido de las revistas, cada semana"⁵²⁴.

Aquí podemos ver como McLuhan concuerda con las teorías de Paul Goodman sobre la escuela, la cual, según él, estaría produciendo un efecto negativo en algunos casos sobre el estudiante a través de sus estructuras de presión: exámenes, obligatoriedad de la asistencia a clase y realización de tareas. McLuhan es partidario de unos cauces más flexibles en los procesos de instrucción y más de acuerdo con las formas "audiotáctiles" de aprendizaje que él preconiza. A este respecto, T. Wolfe señala:

"La gente piensa que existe una gran deserción escolar en los Estados Unidos actualmente. Según McLuhan, dicho problema no es nada comparado con los que surgirán dentro de diez o quince años. Para ese entonces será éste un país de jóvenes rebotados de la escuela, neurotizados; procedentes, no sólo de los barrios bajos, sino también de las clases altas. Lo cierto es que todos estos niños tribal-televisivos, son seres "auditivos y táctiles", habituados a aprender según la captación estructural. Y bien, al entrar en las aulas, se hallan ante maestros visuales, alfabetizados y "gutenbergianos", que enseñan materias, esto es, categorías, y que han fragmentado el saber en compartimientos"⁵²⁵.

⁵²³ Ibidem, p. 113.

⁵²⁴ Ibidem, p. 118.

⁵²⁵ WOLFE, T. (1973). "Supongamos que es lo que parece: el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov... y si tiene razón?". En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: Caliente-frío* (p. 48). Buenos Aires: Sudamericana.

En torno a este mismo tema, John M. Culkin, miembro del Centro de Comunicaciones de la Universidad de Fordham, aprecia que "todo el complicado sistema de educación formal es de suma importancia para conocer a los niños, motivarlos y ayudarles a conocer simplezas. Las escuelas no están para etiquetar a los niños, para prepararlos para el trabajo en el mercado o para hacer de niñeras. Los niños están allí para que se comuniquen con ellos"⁵²⁶.

Es evidente que la comunicación es un aspecto muy importante a tener en cuenta. Debe existir una empatía entre aspectos educativos y los intereses de los alumnos para que fluya una auténtica comunicación entre la escuela como institución y sus auténticos protagonistas.

Finalizaremos este capítulo con una cita de McLuhan que nos pueda clarificar su postura crítica respecto al sistema educativo: "Cuando nos enfrentamos a una situación totalmente nueva, tendemos siempre a adherirnos a los objetos, al sabor del pasado más reciente. Miramos el presente a través de un espejo retrovisor. Entramos en el futuro retrocediendo"⁵²⁷.

Con todas sus críticas, McLuhan no ve la realidad escolar con amargura, ni tampoco con intenciones claramente reaccionarias. Podríamos llegar a un error en nuestras conclusiones y pensar que nuestro autor es un visionario pesimista. Quizás él estaría más de acuerdo si le tacháramos de un "optimista preocupado por analizar críticamente". McLuhan aporta algunas soluciones, aunque éste no es su propósito. Prefiere que seamos nosotros los que nos amoldemos a cada circunstancia acompañados de las nuevas tecnologías y proveamos los resortes necesarios para conseguir los mejores resultados. Marshall McLuhan quisiera que estuviéramos todos alerta para que, a medida que nos alcanza el futuro, lo transformemos en un presente con significación educativa.

⁵²⁶ CULKIN, J. M. (1979). "Una guía del escolástico hacia Marshall McLuhan". En O'NEILL, W. F. (Ed.), *Polémicas sobre educación* (p. 289). México: Concepto.

⁵²⁷ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969). *El medio es el masaje, un inventario de efectos*. Buenos Aires: Editorial Paidós., p. 74. (Edición inglesa en 1967.)

Esta es a mi modo de ver una de las afirmaciones más geniales de McLuhan. Simple de admitir pero difícil de percibir y poner en acción cuando el momento lo requiere. Siempre analizamos el presente con valores, experiencias y esquemas del pasado. Nuestro punto de vista único y fijo no tiene porque servirnos en teoría para analizar el presente. Esto lo sabe bien un inversor en bolsa; él no especula con el pasado. La habilidad de percibir el presente real y auténtico por el profesor es la mejor manera de educar para el futuro, pero es tan tentador mirar por el retrovisor "hacia un lugar donde todo era más barato y mejor" parece todo tan real, cercano y acogedor allí, que a veces nos estamos perdiendo la oportunidad de ver, sentir y vivir el presente como algo único e irrepetible.

10.- LA EDUCACIÓN FUTURA: PRINCIPALES FACTORES DETERMINANTES SEGÚN McLUHAN

En una entrevista con Shafer, McLuhan concluye con las siguientes palabras: "Aparentemente la enseñanza arrastra hoy el tremendo problema de una transición entre dos mundos. En rigor, los dos coexisten. La transición entre una tecnología de vasto alcance y un mundo nuevo parece exigir el mayor esfuerzo, surgiendo como el más alto desafío a la humana inteligencia. La aldea universal que se alza ante nosotros indica que nos estamos deslizando, en el campo educacional, hacia una serie de desafíos y oportunidades fantásticos en grado sumo. No sé si la gente está preparada para arrostrar estos hechos, pero pienso que nosotros, aquí, estamos aportando algo en tal sentido."⁵²⁸

McLuhan nos relata su preocupación ante la situación actual de la humanidad, que se debate entre dos mundos: uno aferrado al pasado, a un pasado cercano, mecánico, lógico, lineal, tipográfico, de estructuras rígidas y basado en valores modernistas de inmutable apariencia; el otro mundo, el nuevo, aunque ha nacido del anterior, se presenta inquietantemente distinto: rápido, saturado de información, audio-táctil, circular e imprevisible.

En estos precisos momentos debemos, no sólo como pedagogos, sino también como protagonistas de nuestro tiempo, abrir bien los ojos y percatarnos de los acontecimientos que se suceden a nuestro alrededor. El mundo en el que crecimos, y que formó nuestra mente con serenos siglos de anclaje en el pasado y de sólida cultura tradicional, está resquebrajándose. Internet y las nuevas tecnologías van introduciendo profundas raíces a través de cientos de fisuras en los muros de nuestros antiguos medios. Estas prolongaciones van en busca de un equilibrio perdido, una "correcta temperatura ambiental", explorando, investigando en las posibilidades del futuro.

¿Cuáles son pues los aspectos que se presentan incidiendo cada vez con formas más definidas en nuestro campo de la educación? Nos encontramos ante una sociedad cada vez más atenazada por un sin fin de problemas cambiantes. Muchos de estos problemas están conexiónados entre sí y en su mayoría condicionados por el progreso social, pero si de alguna manera podemos solucionarlos deberíamos intentarlo a través de la educación. La institución escolar es cada vez más, un ente con objetivos comunes en casi todos los países del mundo y por ello un medio de acción total de amplio espectro global sobre el devenir social general. Sobre ella ha incidido persistentemente el influjo de los medios de comunicación, pero prácticamente desde que, unas décadas atrás, McLuhan nos empezara a apercibir de ello, el influjo se había vuelto muy incisivo por la acción de los nuevos medios de

⁵²⁸ MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973). *Del clisé al arquetipo*. Mexico: Ed. Diana, p. 201.

comunicación. Por tal motivo consideramos muy interesante el poder proporcionarnos una panorámica de lo que estaba ocurriendo educativamente en aquellos tiempos y la incidencia que tuvieron aquellos acontecimientos en relación a la actualidad. Cuando la sociedad cambia, al cabo de un tiempo más o menos largo, esos cambios de paradigma suelen alcanzar finalmente realizaciones en el mundo educativo. El progreso de acciones solía ser siempre en este sentido y no al revés, porque desde una conceptualización modernista se intentaba crear alumnos que perpetuaran el sistema a través del aprendizaje de los metarrelatos que lo sostenían centrípetamente. Al pensamiento débil postmoderno con su estructura excéntrica, flexible y caleidoscópica de mini relatos, al poseer dicha condición, se le puede enganchar o quitar cualquier objeto de la estructura que resulte conveniente, sin provocar la caída del sistema. Ya no parece necesario apelmazar pensamientos sobre las cimentaciones de la base educativa a través del ariete las ideologías. La filosofía actual nos mueve hacia el malabarismo dinámico de las ideas y sobre el cual se puede mantener perfecta e inteligentemente el equilibrio sistémico también. Es por ello que resulta más flexible y adecuado a los tiempos actuales desarrollar estructuras educativas sobre las cuales podamos engarzar en cualquier momento elementos nuevos; McLuhan ya previó dichos acontecimientos, y también nos habló lúcidamente desde esta postura posmoderna como veremos.

Vivimos pues en un mundo de cambio constante, rápido, comunicado e informatizado. De alguna manera parte de nuestros sistemas educativos no sólo no han sido los protagonistas directos de esta nueva evolución, sino que se podrían estar convirtiendo en las víctimas del nuevo ambiente creado sin apenas percatarse de ello. Nuestro ámbito de actuación educativa está en ocasiones tan iluminado por la inercia de metodologías pertenecientes a otros sistemas didácticos pasados como acabamos de decir que, al mirar el futuro, el nuevo medio que engloba nuestra actuación exterior queda oculto y desvanecido en sus formas. El grueso ennegrecido cristal de nuestras aulas en ocasiones nos refleja nuestras propias conductas, ocultándonos una realidad exterior y produciendo un refuerzo persistente en actuaciones educativas obsoletas.

10.1. Nuevas tendencias.

Nos hallamos por tanto ante un entorno rápidamente cambiante. La escuela debe adaptarse a las circunstancias y evolucionar con ellas. Esta realidad se ha trocado en un auténtico problema educativo. McLuhan es consciente de ello: "La educación era (hasta ahora) una tarea relativamente simple; bastaba descubrir las necesidades de la máquina social y después reclutar y formar al

personal que a ellas correspondiese".⁵²⁹ ¿Cuáles son ahora nuestras necesidades? Las prospectivas de los futurólogos, entre ellos reconocidos autores como Jean-Jacques Servan-Schreiber, resultaron insuficientes para prever el futuro, ya que podría ser que las transformaciones socio-culturales sean, como dice McLuhan, "mutaciones", más bien que meras proyecciones del presente. Es realmente difícil conocer las necesidades de la máquina social para esta próxima década o generación de alumnos. ¿Qué se debe enseñar hoy en las escuelas? ¿Cuáles serán las necesidades educativas futuras? Parece ser que enseñar en la creatividad vaya a ser el objetivo postmoderno para un mundo futuro cambiante y dinámico. Aumentar la masa intelectual creativa del alumno puede ser la solución para que pueda encarar su mundo futuro apresuradamente. Bien igual que cuando no tenemos tiempo para comer, decidimos comprar una gran masa de pan primero, y luego ya veremos de qué hacemos los bocadillos.

Si preguntamos sobre el particular a McLuhan, no nos responde como lo haría un positivista o un sociólogo empírico como podría ser Emile Durkheim, el cual admite que la sociedad determina el fin de la educación y que dicha sociedad dictamina el tipo de hombre que la educación debe realizar. ¿Cuál es pues el hombre del futuro? ¿Qué debemos hacer para educarlo?

Ante estas perspectivas resultan desconcertantes las reflexiones sobre programas adecuados, contenidos idóneos y curriculum definido. McLuhan parece querer decirnos que educar ya no es prever las necesidades sociales, sino "preparar para lo imprevisible". Nos dará una serie de objetivos pedagógicos con este fin y que expondremos después en el capítulo once.

El Dr. Neil Postman, profesor de pedagogía de la Universidad de New York, en la introducción de su libro *La Enseñanza como Actividad Crítica*, nos dice:

"En la tesis de este libro se afirma que la característica más importante del mundo en que vivimos es el cambio constante, acelerado, omnipresente; y que nuestro sistema educativo no se ha percatado aún de ello. Sostenemos, además, que la capacidad y actitudes necesarias para enfrentarse adecuadamente al cambio son cuestiones de máxima prioridad y que no es ingenuo por nuestra parte proyectar instalaciones escolares capaces de ayudar a los jóvenes a dominar las técnicas imprescindibles para sobrevivir en un mundo que cambia rápidamente. Esta institución que llamamos escuela es lo que es porque así la hicimos. Si resulta inoperante, como dice Marshall McLuhan; si aparta a los niños de la realidad, como afirma Norbert Wiener; si educa para la antigüedad..., si impide el aprendizaje como recrimina Carl Rogers; si provoca alienación, como declara Paul Goodman... en suma, si no

⁵²⁹ MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972). *La cuestión hombre y mujer y otras provocaciones*. Mexico: Ed. Extemporaneos, S.A., p. 114. Edición inglesa en 1964.

realiza aquello que necesariamente debe hacerse, podemos transformarla. Debemos transformarla... La verdad es que nuestro actual sistema educativo es inviable y carece de la energía necesaria para auto-revitalizarse. Nos hace falta una terapia de *shock*, con estímulos procedentes de otras fuentes, llenas de vida. Esto es lo que nos proponemos. Para nosotros, estas fuentes se concretan en obras como *Understanding Media* de McLuhan...⁵³⁰.

Como podemos observar, en este siglo se han producido la mayoría de las tendencias innovadoras en educación desde la Escuela Nueva hasta la educación desescolarizada. McLuhan se encuentra envuelto por todas estas corrientes, pero no hace partidismo con ellas, más aún, nos puede llegar a dar la impresión de que, indirectamente, ha contribuido a la activación de algunas de ellas, tal y como hemos visto con la cita expuesta de Postman.

Los problemas de nuestro entorno temporal con respecto a la educación parecían estar muy agudizados, enfrentando posturas. En la práctica, se pueden reducir prácticamente a dos fundamentales: una postura de inspiración ideológica y la segunda de inspiración científica y técnica. La primera orientación hace crítica de las relaciones maestros-alumnos en busca de una relación auténtica y de la institución escolar como lugar de opresión y de perpetuación de la máquina social. La segunda es de inspiración científica y técnica; se trata de evaluar el impacto sobre la institución escolar, del devenir científico y de las realizaciones técnicas; las consecuencias de la técnica audiovisual y de la racionalización de la actividad pedagógica. Estas dos tendencias están en continua interacción. McLuhan es, de alguna manera, un eslabón que se sitúa a caballo entre ellas pero con la vista puesta en la tecnología.

¿Qué es realmente lo que está ocurriendo? Un sin fin de intentos de buscar salida a toda una gran problemática que ha surgido en el mundo de la educación estas décadas; la exigencia de: libertad creadora en la relación maestro-alumno; trabajo en grupo eliminando la competitividad y dando relieve a la infraestructura afectiva; justicia social que conduzca a una política escolar democrática; educación permanente que mantenga vivos los valores educativos en todas las etapas de la vida; tratamiento científico del acto

⁵³⁰ POSTMAN, N. & WEINGARTNER, C. (1975). *La enseñanza como actividad crítica*. Barcelona: Fontanella, p. 13. Edición inglesa en 1969.

El Dr. Neil Postman, veinte años más tarde, nos sigue diciendo: "Estar en contra de la tecnología no tiene mayor sentido que estar contra la comida. No podemos vivir sin ambas.(--)

La tecnología nos usa, para bien o para mal. Conocer como la tecnología ha moldeado a la gente en el pasado es conocer como la tecnología crea nuevos mundos, para bien o para mal.". Ver *The End of Education*. (1995). New York: Vintage, p. 191-2.

Todo esto ya lo advirtió McLuhan y la importancia de conocer los medios y sus efectos en educación.

pedagógico mediante la pedagogía experimental y la investigación; cualificación y formación de profesores en un profundo respeto por su misión. Muchos de estos aspectos, en una forma u otra, son tenidos en cuenta por McLuhan y quedan reflejados en distintas ocasiones a lo largo de este trabajo.

Si analizamos las tendencias de la nueva escuela, podríamos alinear a McLuhan en esta corriente. A la vez que partidario de la socialización de la educación, existe una gran base de activismo en todas sus previsiones, por ello es lógico que se le haya comparado con John Dewey. Este autor parte de la idea de que la experiencia es la base del conocimiento, "el aprender haciendo"⁵³¹ se pone en práctica mediante la experimentación. Dewey afirma que los fenómenos que se producen en nuestra sociedad exigen una educación distinta, tanto en sus fines como en sus medios. Según él, una reforma pedagógica que se ajuste a las nuevas situaciones permitirá alcanzar los fines propuestos. Evidentemente, cuando el pragmatista norteamericano propuso sus teorías e hizo sus primeros ensayos en 1896 en la escuela-laboratorio de la Universidad de Chicago, las circunstancias sociales y educativas eran profundamente diferentes de las actuales; la evolución social y cultural era más lenta y las opciones escolares se mantenían vigentes durante períodos aceptables de tiempo para poder contemplar su desarrollo. McLuhan ha advertido un cambio sustancial en el devenir de los acontecimientos a nivel general: la rapidez del cambio, la facilidad que tienen de implicarnos y modelarnos los nuevos medios. Por todo ello no es posible saber a ciencia

⁵³¹ John Dewey a petición de la crítica realizó un compendio de todas sus teorías pedagógicas al que llamó "mi credo pedagógico" que viene a ser su "*big book*" o resumen de su pensamiento. En él podemos ver lo que piensa que debiera ser el activismo en su concepción educativa y nos dice lo siguiente: Creo que la cuestión del método es reducible en última instancia a la cuestión del orden que guarda el desarrollo de las capacidades e intereses del niño. La ley para la presentación y el tratamiento del material es la ley implícita en el interior de la propia naturaleza del niño. Siendo así, creo que las siguientes afirmaciones son de suprema importancia como determinantes del espíritu en que se lleve a cabo la educación:

1º.- Creo que el aspecto activo precede al pasivo en el desarrollo de la naturaleza del niño; creo que la expresión surge antes que la impresión consciente; que el desarrollo muscular precede al sensorial; que los movimientos vienen antes que las sensaciones conscientes; creo que la conciencia tiene un carácter esencialmente motor o impulsivo; que los estados conscientes tienden a presentarse en la acción.

1. Creo que la denegación de este principio es la causa de una gran parte de la pérdida de tiempo y esfuerzo en el trabajo escolar. Al niño se le arroja a una actitud pasiva, receptiva o absorbente. Las condiciones son tales que no se le permite seguir la ley de su naturaleza; el resultado es fricción y desperdicio. -- Dewey, J. (1997). *Mi credo pedagógico*. León: Universidad de León, p.49. Edición inglesa en 1897.

Marshall McLuhan estaría perfectamente de acuerdo con estas opiniones de Dewey, quizá lo único que echaría en falta es, que aunque este aprendizaje sea a través de proyectos activos, el alumno debe aprender significativamente y aceptar, o al menos reconocer conscientemente el efecto que van a producir en él los medios implicados en la realización del proyecto. El aprendizaje ha de ser activo pero también significativo para McLuhan.

cierta las necesidades futuras de una sociedad en constante mutación. "En todo esto la escuela -esto es, una institución de aprendizaje confinada a uno o varios edificios-, puede continuar sosteniendo una posición central únicamente si cambia lo suficientemente deprisa como para ir al paso con los, al parecer, inevitables cambios del mundo exterior"⁵³². La escuela, pues, debe abrir su gran abanico de posibilidades y prepararse para las grandes sorpresas que se pueden presentar.

Si seguimos estudiando el lugar que ocupa McLuhan en el panorama educativo nos encontraremos con la afirmación de Neil Postman y Charles Weingartner:

"Una de las personas más peligrosas en el momento actual -peligrosa porque parece estar subvirtiendo todos los supuestos tradicionales- es Marshall McLuhan. Sin embargo, está llamando la atención no sólo nuestra, sino de los intelectuales y de la prensa como pocos educadores han conseguido jamás. Una de las razones es la aparente originalidad de sus observaciones. Otra es el modo nada convencional en que desarrolla sus reflexiones. La tercera es que no es considerado en general como educador. Si lo fuera, perdería probablemente buena parte de su audiencia. La gente no suele simpatizar con un pedagogo ingenioso [...].

[...] A pesar de todo, McLuhan es un educador práctico. Más aún: algunas de sus "investigaciones", como él las llama, son únicas, sobre todo por su vigor metafórico... Muchas de sus observaciones son reafirmaciones de ideas expresadas anteriormente por otros educadores, John Dewey entre ellos, que fueron y continúan siendo ignoradas por casi todos aquellos que podrían aprovecharse de ellas. Estamos sobre todo en deuda con McLuhan por su refundición, en lenguaje aliterativo, del principio de Dewey: "aprendemos sólo aquello que hacemos". McLuhan dice exactamente lo mismo con su famoso aforismo "El medio es el mensaje"... Dewey destacó que el papel que se le asigna al individuo dentro de un ambiente -aquello que se le permite- es lo que el individuo aprende. En otras palabras, el medio mismo, es decir, el ambiente, es lo que constituye el mensaje. "Mensaje" significa aquí las percepciones que a uno se le permite tener, las actitudes que le induce a adoptar, las sensibilidades que se le ayuda a desarrollar"⁵³³.

Sin embargo, dentro de las tendencias educativas novedosas de aquellos años, no todo fueron reconocimientos de la labor de McLuhan y de su influencia positiva sobre la institución docente. La mayoría de las veces se debe a una incomprensión o visión superficial del auténtico pensamiento de McLuhan. Así

⁵³² MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972, p. 122).

⁵³³ POSTMAN, N. Y WEINGARTNER, C. (1975, p. 33). Es curioso ver cómo algunas interpretaciones de "el medio es el mensaje" y la expuesta aquí también, son realmente *sui generis*.

actúa, por ejemplo, Ivan Illich, uno de los autores más representativos de las tendencias de desescolarización:

"La desescolarización debe constituir hoy el punto central de todos los intentos humanos de liberación"⁵³⁴ (podría servir esta frase como exponente de sus ideas). Nos afirma lo siguiente de McLuhan: "La mayoría de la crítica a la escuela es pedagógica, política o tecnológica... Otros críticos ponen el énfasis en el uso ineficaz que las escuelas hacen de la tecnología moderna. Llenarían las clases con elementos eléctricos o reemplazarían la escuela por control de aprendizaje por computadoras. Si siguen a McLuhan reemplazarían los pizarrones (sic) y los libros de texto por sucesos multimedia [...].

[...] Las críticas pedagógicas, políticas y tecnológicas del sistema escolar no ponen en tela de juicio a la institución misma. Por lo tanto no pueden reconocer los efectos más importantes de escolarización"⁵³⁵.

Evidentemente, esta visión de McLuhan como un mero crítico tecnológico de la escuela por parte de Illich es muy dura. McLuhan no quiere una escuela robotizada, ni ello implica que, por el mero propósito de pretender que se implanten los adelantos tecnológicos en los procesos educativos, prescindamos de una visión coherente de la problemática escolar. McLuhan no es un obseso de la tecnología como quiere hacernos ver Illich, sino que él siente un profundo respeto por la institución escolar y las funciones del profesor y el alumno. McLuhan ya había afirmado, con anterioridad a la crítica de Illich: "La tecnología, que ahora exige una nueva forma de educación, crea los medios para conseguirla. Pero los nuevos aparatos educacionales, aunque importantes, no serán tan centrales en la escuela del mañana como las funciones del maestro y del alumno"⁵³⁶.

Quizá cabría pensar que es ciertamente extraño que Ivan Illich (que, evidentemente, ha leído a McLuhan) no se sienta atraído por sus ideas sobre la desescolarización: "Está llegando el momento, si es que no ha llegado ya, en que los niños pueden aprender mucho más y mucho más aprisa en el mundo exterior que dentro de las paredes de una escuela"⁵³⁷. Illich no toma partido por McLuhan (a pesar de las palabras expuestas de éste último) ya que conoce la fe del profesor de Toronto en el futuro de la escuela. En una escuela que, evidentemente, preconiza como muy distinta pero, al fin y al cabo, una escuela que seguirá existiendo.

⁵³⁴ ILLICH, I. y otros. (1979). *Un mundo sin escuelas*. México: Nueva Imagen, p. 22.

⁵³⁵ ILLICH, I. y otros (1975). *Crisis en la didáctica*. Buenos Aires: Editorial Axis, p. 24-25.

⁵³⁶ MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972, p. 115).

⁵³⁷ Ibidem, p. 112.

Si continuamos dando un repaso al panorama de las nuevas tendencias, encontramos una afinidad más razonable del pensamiento de McLuhan con las teorías pedagógicas de Paul Goodman, las cuales se nos ocurren más experimentales y maduras que las de Illich. Goodman propone experimentar en varios campos educativos, no descarta la educación escolarizada obligatoria en la actualidad, antes que tomar una postura extrema desescolarizadora. Illich rechaza la mayoría de las aportaciones de la pedagogía contemporánea. Goodman acepta las viejas ideas de Dewey y la experiencia de Summerhill al igual que podría haber hecho McLuhan en muchas ocasiones de su discurso pedagógico. Pero no resulta así, McLuhan aunque acepta todo el pragmatismo de Dewey y está totalmente a favor del "aprender haciendo" considera que el más importante representante del pragmatismo norteamericano cometió un error natural de base al no tener en cuenta la influencia de los medios sobre la escuela y sus alumnos, veamos lo que opina McLuhan al respecto

"Dewey intentó transferir la estructura del hágalo-usted-mismo que es particular de la alta velocidad electrónica hacia la educación intra-escolar, él fracasó. No había analizado la situación adecuadamente y tan siquiera tuvo la intuición de estudiar los factores propios de los medios que estaban operando en su empresa educativa. Pero si él se hubiera girado simplemente a observar los condicionamientos del hágalo-usted-mismo dirigidos hacia el entrenamiento de los jóvenes en la percepción y el análisis de los medios extraescolares, entonces hubiera tenido éxito, y todos nosotros estaríamos ahora en una posición mucho más fuerte educacionalmente porque esto es precisamente el cometido al que nosotros debemos enfrentarnos ahora -- el entrenamiento de los jóvenes en el dominio de los nuevos medios globales." ⁵³⁸

McLuhan siente desazón por el hecho de que Dewey no se percatara de la importancia de los incipientes medios que estaban actuando en el exterior de la escuela cuando proponía a sus alumnos las tareas a realizar y no les entrenó en la percepción de los mismos. Si Dewey hubiera acertado en percatarse de tal hecho, opina que se habría dado un paso de gigante en el sistema educativo.

Si ahora retornamos nuestra atención hacia Goodman y McLuhan, es curioso constatar que ambos autores editan el mismo año, 1964, sus obras claves: *The man and woman thing and other provocations*, por McLuhan y *Compulsory*

⁵³⁸ MCLUHAN E. & STAINERS D. (2003). Understanding Me: Lectures and Interviews by Marshall McLuhan. Toronto: M&S, pág. 9.

Con esta opinión que da McLuhan de Dewey, está intentando "arrimar el ascua a su sardina" de sus teorías sobre los medios. Evidentemente si Dewey hubiera realizado también lo que McLuhan proponía en la cita, entonces a lo mejor no hubiera habido necesidad de que existiera luego un McLuhan en el campo de los medios de comunicación. Dewey le habría realizado de antemano gran parte del trabajo.

misseducation (la deseducación obligatoria), por Goodman. No se mencionan el uno al otro en ninguna de sus publicaciones, como hará luego Illich (seguidor radicalizado de Goodman) con McLuhan. No obstante, el pensamiento pedagógico de ambos autores para un futuro de la educación es muy paralelo, aunque más organizado en las teorías de Goodman (utilizar la ciudad como escuela, prescindir del edificio escolar, descentralizar la instrucción, etc.) que en las de McLuhan. Ahora bien, aunque McLuhan no se atreve a dar una solución estructurada para la educación futura tal como hace Goodman, donde las coincidencias son casi absolutas es en la crítica que formulan contra la institución escolar, y donde más convergen es en la necesidad de nuevos canales de comunicación, en la existencia de una metodología ineficaz; de una rigidez de estructuras y de un excesivo peso de los exámenes, títulos, etc.

Si miramos abiertamente al panorama de las nuevas tendencias en educación, vemos que el abanico de posturas es muy amplio y que McLuhan, sin encuadrarse en ninguna de ellas totalmente, mantiene una postura un tanto ecléctica a la vez que crítica. Discrepa de la educación marxista por su positivismo pedagógico; tiene puntos de conexión con la corriente antiinstitucional de Everett Reimer e Ivan Illich. Pero posiblemente su bloque central de pensamiento se situaría entre la educación cristiana personalista y la autogestionaria libertaria de Goodman.

Vemos, pues, que las tendencias educativas se enfrentan. Todas quieren y pretenden liberarnos de los mitos que dominaban antaño nuestro desarrollo cultural. Desescolarización e hiperescolarización pueden llegar a tener una misma consecuencia, la desaparición de la escuela o una escuela masificada que resulta inoperante. Hay que buscar soluciones nuevas y eficaces.

McLuhan mantiene su fe en el futuro: "Más aprisa de lo que nos damos cuenta, nos estamos moviendo dentro de una época asombrosamente distinta. La fragmentación, la especialización y todo lo semejante, será reemplazado por la integridad, la diversidad y, sobre todo, una gran participación... El educador del mañana será capaz de comenzar la interesante tarea de crear un nuevo tipo de medio ambiente para el aprendizaje"⁵³⁹.

10.2. Nuevas percepciones de la realidad.

McLuhan, en sus exploraciones, ha analizado la evolución cultural de la humanidad a través de los descubrimientos tecnológicos, y ha definido las eras de evolución del hombre en función de dicha tecnología como extensiones de los sentidos del hombre. Así, el hombre primitivo y tribal tenía una cultura oral que perduró hasta la invención de la imprenta que marca la era Gutenberg, y

⁵³⁹ Ibidem, p. 115-116.

que McLuhan define como visual y lineal, ya que ha perdurado hasta nuestros días.

Todas las teorías de McLuhan versan en alguna forma sobre los sentidos; el predominio de uno de estos sentidos sobre los demás. En nuestra época, debido a la electricidad, existe un retorno a la tribalización.

Pero durante la década de los años 70, sin dejar de lado sus teorías, les intenta dar un apoyo basándose en la lateralidad del cerebro en búsqueda de una fundamentación científica.

10.2.1. Los hemisferios cerebrales.

"A partir de mis reflexiones sobre la poesía y la música he llegado a informarme sobre los dos hemisferios del cerebro, es decir, he empezado a prestarles atención y darles toda su importancia. No se trata de una simple hipótesis, sino de un descubrimiento científico apoyado en la anatomía y la neurofisiología"⁵⁴⁰.

Pero, antes de seguir con sus fundamentaciones sobre cada uno de los dos hemisferios del cerebro, para comprenderlo mejor en su acepción que nos da sobre el lenguaje, la cultura en general, y recomendaciones en que deben fundamentarse las tendencias de la nueva pedagogía, vamos a describir las funciones del cerebro que, según McLuhan, y en acuerdo con los estudios más recientes, asumen cada uno de los dos hemisferios.

a) Hemisferio izquierdo:

- Domina el lado derecho del cuerpo.
- Es conexo, lineal y clasificado.
- En él reside el lenguaje, lo verbal. Puede transmitir y recibir la información verbal y no verbal; aunque su aptitud para el lenguaje es muy limitada.
- Es lógico y, en consecuencia, matemático, racional de pensamiento, pero no puede reconocer la cara humana.
- Es específico, lineal. Esta linealidad ha recibido mucha preponderancia, principalmente a partir de Gutenberg, que McLuhan clasifica de linealidad debido a la imprenta.
- Es secuencial. Tiene disposición ordenada de las secuencias.
- Controlado. Es un complejo motor de secuencias.

⁵⁴⁰ BABIN, P. y MCLUHAN M. (1980). *Otro hombre otro cristiano en la era electrónica*. Barcelona: Ediciones Don Bosco, p. 31. (Edición francesa en 1977.)

- Es intelectual, científico y técnico.
- Es dominante, activo y mundano.
- Analítico; con gran poder de análisis y síntesis.
- Perceptor de las grandes significaciones.
- Abstracto: para él no existe el espacio real, de manera que lo fracciona en partes o unidades más pequeñas.
- Centra la lectura y la escritura.
- Carencia del espíritu de analogía.
- Gran sensibilidad por la causa eficiente.
- Receptor del orden significante.
- Es visual.

b) Hemisferio derecho:

- Controla el lado izquierdo del cuerpo.
- Es globalizante, lo que McLuhan llama "holístico", es decir, observa la realidad como un todo con independencia de sus partes. Considera sólo la totalidad.
- Es espacial-musical: abarca todas las actividades acústicas y musicales; es, además, simbólico.
- Es responsable:
 - De nuestra orientación espacial.
 - De la habilidad artesanal y artística.
 - Del reconocimiento de los semblantes. No reconoce el semblante a través de un rasgo particular, sino por la fisonomía tomada como un todo.
 - De la imagen de nuestro propio cuerpo.
- No es lineal, es simultáneo, es decir, puede reconocer todas las cosas, como puede ser una cara, un patrón, un aspecto.
- Sus informes son más difusos, más vagos que los proporcionados por el hemisferio izquierdo.
- Es simultáneo, con reconocimientos de modelos abstractos.
- Es emocional en todos los aspectos, de ahí su predisposición a la música y poesía.

- Es intuitivo, creativo con percepción de modelos abstractos.
- Espiritual, con percepción religiosa.
- Es receptivo.

Hasta hace pocos años no se había llegado a conocer con exactitud la influencia que ejercía la cultura sobre cada hemisferio cerebral, únicamente se habían descubierto por las localizaciones de las lesiones en el cerebro, su influencia patológica sobre el resultado de las actividades culturales, psíquicas y físicas humanas. Es decir, se conocía sólo con exactitud el factor negativo.

Según McLuhan cada hemisferio, por influencia de la cultura, tiene una determinada preferencia en los actos que gobiernan nuestra vida. En determinadas ocasiones, según la educación que se imparte, se ocasiona que predomine un hemisferio u otro. No es partidario de esta alternancia, sino que debe buscarse una metodología que tienda a que se complementen los dos hemisferios.

Nuestra civilización, fruto de la linealidad de la era de Gutenberg, que todavía es bastante predominante, está ligada por lo visual al hemisferio izquierdo. Fue precisamente la imprenta quien dio visualidad y linealidad, coherencia y orden a la palabra con la hegemonía lógica. Según McLuhan esta preponderancia del hemisferio izquierdo avanza inicialmente de la civilización greco-romana y se acentuó con la imprenta, que impulsó el aspecto visual del concepto de las cosas. El mundo occidental y todo nuestro sistema educativo vive posiblemente aún inmerso en el hemisferio izquierdo.

Esta enorme preponderancia del hemisferio izquierdo es debida a su constitución anatómica sobre la que se basaba toda nuestra cultura. Pero, a partir del año 1900, el arte empieza a ver el mundo bajo otra óptica. Con la aparición de Picasso y del cubismo por ejemplo, en el cual el mundo es observado no desde un sólo punto de vista, sino bajo distintos ángulos; con la música rock, que rompe los moldes antiguos, y la generalización del uso de la electricidad, empiezan a considerarse modelos nuevos y en consecuencia a romperse en parte el mundo visual. En rápido resumen, con el descubrimiento de la electrónica, con la aparición del mundo oral, acústico y audio-táctil, empieza a decaer la importancia del hemisferio izquierdo, naciendo una tendencia a apoyarse sobre el derecho. Por primera vez en la historia toda nuestra cultura, que tiene sus bases en la información eléctrica, está situada en el lado derecho, en el hemisferio cerebral al que obliga a desarrollarse. La sociedad está cambiando muy rápidamente y están apareciendo nuevos patrones que pueden modificar el equilibrio hemisférico cerebral.

Sería interesante considerar estas teorías propuestas por McLuhan, desde una óptica experimental, por las implicaciones que podrían derivarse en el campo de la enseñanza.

A) Sobre el lenguaje:

El lenguaje tiene su asiento en el hemisferio izquierdo, pero McLuhan considera que en cierto modo los dos hemisferios son casi gemelos porque anatómicamente son complementarios, no exclusivos.

Entre los varios desórdenes que pueden presentar como consecuencia de esta falta de complementación hemisférica, McLuhan afirma lo siguiente: "La cultura occidental se especializa exclusivamente en el sentido visual. Nuestros niños tienen que aprender a suprimir su sentido táctil y acústico a fin de adquirir cultura fonética. Dislexia, punto próximo a otros fenómenos son el resultado. Los psicólogos occidentales no han hecho ningún estudio de este género. Presuponen la prioridad de la vista como un hecho de la naturaleza, y no tienen conciencia del origen de esta suposición en nuestra sociedad. El niño televidente no puede suprimir las facultades táctiles. Es un problema para nuestro sistema educativo establecido, que es el estilo siglo XIX, y también para sí mismo"⁵⁴¹.

Evidentemente debemos prestar mucha atención a los aspectos educativos que incidan marcadamente sobre una lateralización predominante del individuo. Podemos ver que McLuhan no está falto de razón en lo que nos propone, pues aunque pueden existir disléxicos con una lateralización homogénea, la frecuencia de una mala lateralización nos da la pauta principal. "Si, con K. Galifred-Granjon, después de otros autores, hemos confirmado la frecuencia de una mala lateralización en los disléxicos, hemos mostrado que existen, no obstante, disléxicos con una lateralización homogénea"⁵⁴².

Sirva este caso de la dislexia como exponente de los inconvenientes que pueden surgir si no prestamos atención a los factores que inciden en la lateralización cerebral. El cometido de nuestro trabajo no consistirá en profundizar más en ello, sino simplemente en denotar aspectos que deben tenerse en cuenta respecto al funcionamiento de los hemisferios cerebrales, y las circunstancias que rodean el aprendizaje actual en nuestra cultura occidental.

⁵⁴¹ MCLUHAN, M. (1974b). *La cultura es nuestro negocio*. Mexico: Ed. Diana, p. 258. (Edición inglesa en 1970.)

⁵⁴² AJURIAGUERRA, J. (1977). *Manual de psiquiatría infantil*. Barcelona: Toray-Masson, p. 319.

B) Sobre la Dependencia-Independencia de Campo cognitivo:

Otro aspecto fundamental a tener en cuenta respecto al balance entre hemisferios cerebrales y la existencia de equilibrio entre ellos es el factor Dependencia-Independencia de Campo cognitivo (DIC), estudiado por Witkin entre otros investigadores. La hipótesis más fundamental radica en que a una mayor especialización neuro-fisiológica habrá una mayor especialización de funciones psicológicas.

"Un último determinante biológico de la DIC parece estar en relación con la especialización hemisférica del cerebro humano (Dimond, 1972; Milner, 1975). En los sujetos diestros, el hemisferio izquierdo se ha especializado en tareas verbales, conceptuales y ejecutivas motoras, mientras que el derecho lo está en tareas motoras-constructivas, en las que se implica el procesamiento de configuraciones. Para Witkin y colaboradores, la especialización hemisférica podrá ser un importante indicador de la diferenciación neuro-fisiológica y determinar, a su vez, la diferenciación de las funciones psicológicas. La hipótesis más consistente está, precisamente, en que una mayor especialización neuro-fisiológica irá emparejada con una mayor especialización de funciones psicológicas. Así, un grupo de investigadores ha tratado de poner de relieve la relación entre la DIC y diferenciación hemisférica. A pesar de que parecen existir pruebas de que la lateralización también está relacionada con la DIC (Zoccolotti y Oltman, 1978), el énfasis se establece en el grado de especialización de ambos hemisferios cerebrales en sus funciones respectivas"⁵⁴³.

De estas consideraciones podemos concluir que la lateralización es un factor influyente sobre la DIC, a la vez que la especialización de ambos hemisferios en sus funciones particulares nos podría deparar modos cognitivos distintos. Todo ello apoya las teorías de McLuhan sobre la necesidad de un desarrollo armónico de ambos, ya que opina que ha habido un gran cambio entre ellos: "Pienso que no es una exageración decir que ha habido este gran desplazamiento en los hemisferios"⁵⁴⁴.

10.2.2. Ambiente y antiambiente

Por regla general, se entiende por ambiente el espacio en que nos desenvolvemos, sus modos, formas y costumbres; a semejanza de un fluido

⁵⁴³ FERNÁNDEZ BALLESTEROS, R. (1980). "Del estilo cognitivo: Dependencia-Independencia de campo". *Revista de Psicología General y Aplicada* 35 (3), 479.

⁵⁴⁴ BROWN, J. y MCLUHAN, M. (invierno 1977/78). "Flip points, Jerry Brown meets Marshall McLuhan." *The CoEvolution Quarterly*, p. 87.

que nos rodea, son las circunstancias personales y socio-culturales que nos circunscriben y en las que tiene que desarrollarse el ser humano.

El ambiente que circunscribe a los seres condiciona su comportamiento y modo de vida, actúa en un proceso activo. McLuhan lo considera un derivado de los medios, es decir, un subproducto del medio. Así nos dice que el hombre primitivo, cuyo medio de comunicación era el oral, a través de la palabra, vivía en un ambiente acústico; y el hombre de Gutenberg, de la imprenta, del alfabeto impreso y visual, vivía en un ambiente visual. Luego, para McLuhan, el ambiente es un activo y eficaz condicionamiento de la percepción, al asociarlo al mecanismo del sentido predominante en cada situación.

"Para McLuhan, los ambientes no son en modo alguno envolturas pasivas - fluidos o circunstancias que rodean o envuelven-, sino procesos activos y, al mismo tiempo, invisibles".⁵⁴⁵ El ambiente es tan imperceptible como el agua pura para el pez, al que el profesor de Toronto dedica la titulación de uno de sus capítulos: "Ambiente imperceptible. Los peces sólo saben que existe el agua cuando se les saca a la playa"⁵⁴⁶.

En otros términos, un ambiente es imperceptible mientras vivimos sumergidos en él, mientras actúa en un proceso activo sobre la percepción. Como dice McLuhan, "los ambientes no constituyen envolturas pasivas, sino más bien procesos activos invisibles. Las reglas fundamentales, la estructura penetrante y los patrones generales de los ambientes eluden la percepción"⁵⁴⁷. Y más adelante lo recalca: "Los ambientes son invisibles. Sus reglas fundamentales, su estructura penetrante y sus patrones generales eluden la percepción fácil."⁵⁴⁸

Cuando un nuevo medio -fruto de los avances tecnológicos- crea un nuevo ambiente (que siempre pasa desapercibido), generando condicionantes humanos nuevos, entonces es cuando se perciben los efectos del medio antiguo que se ha vuelto pasivo, haciéndose visible; se pierde su antigua imagen y se convierte en contenido.

Así sucede que un personaje, mientras vive, es ambiente; a su muerte se convierte en contenido. Una tecnología nueva es ambiental, mientras es actual; cuando es desplazada por otra nueva se convierte en contenido. Pese a los avances culturales y tecnológicos que permiten un mejor desenvolvimiento de la sociedad, se suele decir "cualquier tiempo pasado fue mejor", precisamente

⁵⁴⁵ SEMPERE, P. (1975). *La galaxia McLuhan*. Valencia: Fernando Torres Editor, p. 29.

⁵⁴⁶ McLUHAN, M. (1974b), p. 191.

⁵⁴⁷ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969). *El medio es el masaje, un inventario de efectos*. Buenos Aires: Editorial Paidós, p. 68. (Edición inglesa en 1967.)

⁵⁴⁸ Ibidem, p. 68.

por no percibir las ventajas del ambiente invisible presente; por el "[...] hábito de concebir la propia época desde el ángulo de la etapa precedente. La razón es sencillamente que los medios son tan totales como imperceptibles. Cada nueva época crea un medio cuyo contenido es la época precedente. El contenido es perceptible, el medio no lo es."⁵⁴⁹ Cuantas más experiencias y conocimientos se poseen sobre el entorno que envuelve al ambiente, más difícil es descubrirlo, porque se carece del punto de vista más idóneo para reconocerlo y valorarlo.

Para detectar el ambiente invisible, McLuhan recurre a la formulación del antiambiente. Se trata, en esencia, de buscar un nuevo enfoque que ilumine el ambiente invisible para hacerlo perceptible y comprenderlo mejor. La dificultad para detectar los nuevos medios radica en la dificultad de hallar el punto de vista y la búsqueda de la perspectiva que McLuhan atribuye a los procesos psicológicos desarrollados por la tecnología de la imprenta; los más preparados serían probablemente los artistas que cuentan con la imaginación suficiente para la creación de herramientas perceptivas diversas y un punto de vista ágil y variable.

Expuesto en palabras de McLuhan: "Los antiambientes, o las contrasituaciones creadas por artistas, proporcionan recursos de atención directa y nos permiten ver y comprender con mayor claridad. La interacción entre los ambientes nuevos y viejos crea muchos problemas y confusiones. El obstáculo principal para comprender con claridad los efectos de los nuevos medios es nuestro hábito, profundamente arraigado, de observar todos los fenómenos desde un punto de vista fijo. Hablamos, por ejemplo, de "tener perspectiva". Este proceso psicológico deriva inconscientemente de la tecnología de la imprenta"⁵⁵⁰.

Así pues, el contraambiente nos permitirá percibir con más claridad la realidad del ambiente en el que estamos inmersos. Así, por ejemplo, nos encontraríamos que las artes, la ciencia y la filosofía, servirían como controles antiambientales en un momento dado, pero gradualmente se irían convirtiendo en ambientales otra vez, perdiendo de esta forma su capacidad de crear un control sobre el ambiente presente.

Esta idea de McLuhan, ambiente-antiambiente, nos parece de gran utilidad y a tener en cuenta en los planteamientos educativos futuros. Se debe tener conciencia del ambiente en que estamos inmersos, creando los controles necesarios para tal propósito. Cuando queramos que cualquier aspecto educativo sea ambiental, como por ejemplo la creatividad, hay que tener cuidado en no convertirla en un contenido. Lo mismo podríamos decir respecto

⁵⁴⁹ McLuhan, M. (1968). *The McLuhan dew line*. New York: Human Development Corp., p. 282.

⁵⁵⁰ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969, p. 68).

de la disciplina escolar; si la convertimos en un contenido deja de ser ambiental, se podría originar un nuevo contraambiente indisciplinado y de repulsa al nuevo contenido creado. El arte debe ser ambiental y no contenido, así como las matemáticas, que son contenido, podrían llegar a ser ambientales.

El principal valor de esta teoría ambiental de McLuhan es el hacernos conscientes de que el ambiente no es neutro, está actuando constantemente y de forma invisible sobre todos los procesos educativos. El pedagogo tendría que ser capaz no sólo de construir, sino de reconocer mediante técnicas un ambiente determinado. Disponer también de los conocimientos profesionales para poder actuar sobre los ambientes negativos y transformarlos, y a su vez crear los ambientes propicios para una educación significativa.

10.3. Nuevas tecnologías

Según McLuhan, con el nacimiento de las nuevas tecnologías se puso fin a la era mecánica que, a través del tiempo, creó una cultura secular cuyos valores, debidamente jerarquizados, dieron una imagen estable al individuo y a la sociedad. Esta imagen ha sido perturbada o destruida por las nuevas tecnologías, la sociedad se esfuerza por recuperar su identidad. Como nos indica McLuhan:

"la nueva tecnología perturba la imagen, lo mismo particular que colectiva, en toda sociedad; de tal modo que crean el temor y la ansiedad y ha de comenzar una nueva búsqueda de la identidad. Nadie ha estudiado jamás el grado de innovación que se necesita para destruir la propia imagen de un hombre o de una sociedad. En nuestra época, al menos, la cantidad de innovación excede con creces los impactos de la innovación de todas las pasadas culturas del mundo. Estamos frenéticos por recoger y recomponer los trozos de la imagen destruida, mucho más que lo estuvo cualquier sociedad pasada"⁵⁵¹.

Las tecnologías en el pasado iban apareciendo en la sociedad de una forma gradual, y con un desarrollo muy lento en el tiempo perfeccionándose a lo largo de años. La mayoría de dichas tecnologías eran de base mecánica, o mecánico-química, como por ejemplo las máquinas industriales, la locomotora de vapor etc., pero con la aparición de la electricidad se produjo un avance muy significativo en la cantidad de tecnologías que dicho nuevo medio origino.

A continuación hemos seleccionado unas pocas de estas tecnologías que en nuestra opinión han sido las más significativas para desarrollar la exposición de la visión que McLuhan tuvo respecto de ellas.

⁵⁵¹ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Ed. Martinez Roca, S.A., p. 134. (Edición inglesa en 1968.)

10.3.1. La electricidad y la televisión

Es posible que las nuevas tecnologías, en concreto la electricidad, hayan barajado todos los esquemas sociales anteriores con tal rapidez que hayan creado su desconcierto en el hombre actual. A pesar de que todos estos factores tecnológicos están determinando simultáneamente las posibilidades de la educación futura, en la actualidad existe la posibilidad de encauzar nuestra atención educativa de forma coherente. Parece estar produciéndose un movimiento social de vuelta o, en todo caso, un deseo de retorno a esquemas pasados, como por ejemplo el *down-shifting* o disminuir de marcha, que consiste en el abandonar algunas de las actividades que pueden estar produciendo *stress* en nuestras vidas. Existe una tendencia también de reacción en contra de las nuevas tecnologías y de las estructuras actuales, que puede tener su origen en el desarraigo que ha producido la saturación tecnológica incontrolada. Se genera una pérdida de identidad, en cierto modo. Incluso hay comunidades enteras, especialmente en los Estados Unidos que renuncian a vivir en un mundo tecnológico excluyéndose intencionadamente en áreas rurales, como por ejemplo la comunidad Amish.

Según McLuhan los nuevos modos de relación humana han traído, al infiltrarse socialmente y como daño colateral, la pérdida de progresiva de Identidad. Lo que antes era específico y propio de nosotros mismos pasa a generalizarse y por ello comenzamos a perder identidad. La recuperación de identidad puede hacerse a través del mito, que sería la manera de conocer simultáneamente un grupo complejo de causas y efectos. McLuhan sostiene que: "El circuito eléctrico da una dimensión mítica a nuestros actos individuales y grupales ordinarios. Nuestra tecnología nos obliga a vivir míticamente, pero seguimos pensando en forma fragmentaria y en planos aislados, independientes entre sí"⁵⁵². Y la única manera viable de solucionar esa crisis de identidad, por la que atraviesan las sociedades y las personas, será a través de un proceso educativo adecuado; la superación del hombre tipográfico que existe todavía en nuestra era eléctrica podría realizarse a través de una compensada y racional utilización de los medios.

En efecto, no prestamos la debida atención a los medios que, al modificar el ambiente, suscitan en nosotros percepciones sensoriales que nos pasan desapercibidas. Así sucede con la electricidad. "Si el apagón de 1965 hubiese continuado durante medio año, no habría quedado duda acerca de cómo la tecnología moderna modela, modifica, masajea cada instante de nuestras vidas"⁵⁵³. Sus efectos paralizaron 9 estados en la hora de mayor actividad. Se vieron afectados 108.000 Km², en los cuales vivían y trabajaban 23.000.000 de

⁵⁵² MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969, p. 114).

⁵⁵³ Ibidem, p. 149.

personas. La ciudad de New York llamó a prestar servicios a 10.000 hombres de la guardia nacional y a 5.000 agentes de policía francos de servicio, pues la ciudad quedó en tinieblas. 800.000 personas quedaron atrapadas en trenes subterráneos. Pensemos en la repercusión del apagón en fábricas, hospitales, cámaras frigoríficas, ascensores y demás servicios, y eso que en aquella época al contrario que ahora el control mediante la cibernética era totalmente incipiente.

La electricidad, incidentalmente "visual", al manifestarse en otros medios sensoriales, nos suministra nuevas percepciones que destruyen la prioridad del medio visual creado por la imprenta. Los medios eléctricos crean un mundo total de interacción pública; al extenderse a los medios de comunicación e información pueden crear, y de hecho crean, la interacción mundial, en lenguaje mcluhaniano, la "aldea global".

"La electricidad, sólo incidentalmente es visual y auditiva; primordialmente es táctil"⁵⁵⁴, de ahí que, al desarrollarse en su aplicación a otras teorías, sea considerada por McLuhan como un medio audio-táctil. Todos los medios eléctricos son prolongaciones del sentido del tacto, así como del sistema nervioso central.

La televisión completa el ciclo de mecanización del sensorio humano, prolonga el tacto, integra a todos los sentidos simultáneamente, más que el de la vista por sí solo; de ahí su idónea aplicación a la enseñanza al exigir e implicar en profundidad a todo el ser, convirtiendo al espectador en pantalla. Para McLuhan, "la radio y la televisión no son "ayudas audiovisuales" para realzar o divulgar anteriores formas de experiencia. Son nuevos lenguajes"⁵⁵⁵.

No debe pues ser considerada la televisión y el ordenador como una nueva manera de manejar al viejo estilo la cultura tradicional del manuscrito y del libro; requiere en materia de aprendizaje una adecuada programación en educación, que ayude a la juventud a aprender y adaptarse a su nuevo y revolucionario ambiente, pues todavía "se está intentando imponer a los jóvenes retribalizados los antiguos valores correspondientes a la pasada época visual, especializada y de secuencia lineal. Para McLuhan aquí está la causa creciente del cisma entre las generaciones que están separadas fundamentalmente por problemas culturales".⁵⁵⁶

⁵⁵⁴ MCLUHAN, M. (1977). La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. Mexico: Ed. Diana, p. 305.

⁵⁵⁵ MCLUHAN, M. (1971). *Contraexplosión*. Buenos Aires: Paidós, p. 133. (Edición inglesa en 1969.)

⁵⁵⁶ LUCAS MARÍN, A. (1976). *Hacia una teoría de la comunicación de masas*. Madrid: Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, p. 119.

Los jóvenes actuales constituyen la primera generación de la era de la televisión, son los primeros en romper con el viejo material vigente de los libros; según McLuhan "la niñera de esta generación fue la televisión, la veían desde su corralito plegable. Envejecidos a los 3 años de edad ya habían visto para entonces toda la gama de la violencia y de la confusión de los adultos imperantes en todas las partes del mundo"⁵⁵⁷. A los seis años, el niño ingresa en la escuela, "hecho un adulto" a través de 4.000 horas de televisión; ha recibido una fuerte dosis de experiencias, de conocimientos fragmentarios sobre la bolsa, economía, política, sociedad, geografía, etc., ha vivido varias existencias, tiene todos sus sentidos envueltos por el ambiente eléctrico de la información, e intenta aprender (dentro del mundo escolar gutenberiano), de la misma forma que ha aprendido a través de las imágenes televisivas, habituado al uso de sus facultades táctiles. Todo ello resulta una fuente de problemas para el escolar.

El niño se queda perplejo, extrañado, al ingresar en la escuela, que conserva el sistema tradicional del siglo XIX, con material mecánico y exámenes, con información escasa y estructurada mediante esquemas programados y clasificados linealmente. Puede ser que la desorientación del alumno sea tal que se debiera buscar la manera de allanar las diferencias entre el aula y el ambiente de información eléctrica del hogar moderno, y de ligar los conocimientos fragmentados adquiridos parcialmente. Se debería aplicar al escolar una metodología coherente con el mundo exterior al aula que le facilitara una mayor participación en el aprendizaje.

Aunque el material mecánico puede competir con las riquezas de las imágenes televisivas, nos advertía Lucas Marín que "con los nuevos métodos pedagógicos no debemos caer en la trampa de limitarnos a poner una televisión en cada aula, para utilizarla después con un carácter repetitivo, visual y lineal"⁵⁵⁸, más bien debe ser una utilización conjunta de todos los medios que facilite una experiencia en profundidad que implique al niño en las realidades de la condición humana, dándole una visión auténtica del mundo actual. Ahora con el uso de ordenadores se nos presenta una situación similar aunque no tan específica.

La televisión es "democrática" y unificadora. Los jóvenes que crecieron televisivos, sea cual fuere su condición social, participaron por igual de la misma información genérica del mundo; tuvieron las mismas reacciones sensoriales, fueron los primeros "seres tribales" después de mucho tiempo. Entraron a formar parte de la sociedad que compone la "aldea universal" y, al enfrentarse con la sociedad tradicional, letrada, mecánica y estereotipada

⁵⁵⁷ MCLUHAN, M. (1974b, p. 64).

⁵⁵⁸ LUCAS MARÍN, A. (1976, p. 119).

mediante patrones clasificados, pudieron en sentirse rotundamente alienados. Hoy en día la situación es diferente entre la juventud en relación a las tecnologías de la comunicación ya que nacieron entre ellas, y por tanto el choque cultural no ha existido o ha sido más liviano.

La introducción de la televisión, el ordenador y la *tablet* en el aula hemos visto que no tiende a extender la influencia de la imagen, la letra manda todavía, pero nos obliga a un reordenamiento de las materias y del modo de enfocarlas. Esta tarea será todavía más difícil al introducir en el aula nuevas y expeditivas tecnologías eléctricas cuyas últimas posibilidades ignoramos, como por ejemplo, las representaciones holográficas de informadores y azafatas virtuales que nos explican hoy día directivas en los aeropuertos y que, generalizada su aplicación a la sociedad, obligarían a una nueva demanda en educación que es aventurado pronosticar.

Se haría preciso cambiar no tan sólo los sistemas de enseñanza debido a la influencia de los medios eléctricos, sino también los patrones de la sociedad actual para adecuarlos a las necesidades de la próxima sociedad adulta que se va a formar con los jóvenes mediáticos de hoy.

Para finalizar, llegamos a la conclusión, compartida con McLuhan, de que el poderío que contienen las nuevas tecnologías produce una acción muy importante sobre los sistemas educativos. Es necesaria una activa remodelación escolar en función de los aportes tecnológicos para que estos entren a formar parte de la escuela al mismo tiempo que lo hacen en la sociedad y antes de que supongan un peligro indirecto sobre la función educativa al hacer sentirse incongruentes a los educandos en un mundo diferente, cerrado, aislado y en el peor de los casos más atrasado que la sociedad exterior. Una escuela realmente sin muros, de ningún tipo.

10.3.2. El ordenador.

La mecanización es, según McLuhan, un subproducto de la era de Gutenberg y, a pesar de que estaban sumergidos en ella los sistemas de enseñanza, sufrió un proceso de transformación debido a los grandes avances de la tecnología que nos precipitó vertiginosamente hacia el interior de la era electrónica. La automatización, que es un control automático de la mecanización, se remonta al siglo XVIII, y sus avances fueron lentos hasta que apareció la electricidad. Pero es precisamente en el siglo XX, y a partir de los años 50, cuando toma un inusitado auge.

Los inventos como el radar, sonar, la computadora, la energía nuclear controlada, los satélites, los robots, los viajes espaciales, etc., pusieron de manifiesto que estábamos adentrándonos en un período de grandes

transformaciones tecnológicas, con cambios cuantitativos y cualitativos. Los descubrimientos científicos afectaron a todas las áreas dando lugar al nacimiento de una nueva disciplina científica, la cibernética. La palabra "cibernética" fue propuesta en 1948 por el matemático Norbert Wiener para designar un campo interdisciplinario nuevo, el de los "sistemas de comunicaciones y de control de animales (incluyendo especialmente, claro está, al hombre) y máquinas".⁵⁵⁹

En definitiva, cibernética es el control que ejerce el hombre sobre las máquinas, tanto sobre la automatización como sobre las computadoras, así como el control del proceso industrial, y en el manejo y computación de datos. En términos más amplios, un mecanismo biónico que utiliza o reproduce, al realizar su función, los procesos del sistema nervioso humano.

El futuro de la cibernética estaba por tanto basado en el desarrollo del campo tecnológico de la computadora. La computadora fue el resultado lógico de un proceso largo de automatización. En un principio era un producto voluminoso de construcción artesanal, de gran coste que hacía poco económica su aplicación. Se utilizó en grandes empresas, más bien en servicios burocráticos; pero al generalizarse su uso, se utilizó en fábricas con aplicación a muy diversas tareas, tales como los procesos de producción, organización, en los productos manufacturados, en las máquinas, herramientas, en la demanda de materia prima, inventarios, facturación... Invadió también los laboratorios, centros de cálculo, proceso de codificación de datos, las clínicas, el comercio, etc. La implantación a nivel general de la computadora es ya un hecho en nuestra sociedad actual.

Nos encontramos ya en el momento de su natural aplicación en el campo de la educación, no tan sólo en el aula de clase, sino en el acercamiento entre culturas, acortando, o quizás tan solo acercando en espacio y tiempo las diferencias culturales entre los pueblos hacia una "aldea global". No obstante este mismo proceso, utilizando la ley McLuhaniana de la reversión, que hemos visto en el capítulo octavo también nos podría llevar a pensar en la posibilidad de que se produjera una implosión hacia una multitud de "aldeas particulares" entre miembros afines que previamente no tenían posibilidad de relacionarse sin el uso de los ágiles y económicos medios de comunicación actuales.

Como dice McLuhan "el ordenador suprime el pasado humano convirtiéndolo completamente en presente. Hace que sea necesario un diálogo entre culturas, tan íntimo como el discurso particular, pero prescindiendo por completo del discurso".⁵⁶⁰

⁵⁵⁹ MOSHER, R. S. (1970). "Robots que son prolongaciones del hombre". *Impacto, ciencia y sociedad (UNESCO)*, 20 (4), 136.

⁵⁶⁰ McLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971, p. 98).

¿Qué es lo que nos está insinuando McLuhan? La velocidad de comunicación que nos permite la computadora hace que cualquier información sea asequible en cualquier momento a todo un mundo conexas. Se conoce un hecho en el mismo momento en que se está produciendo, y por varias culturas a la vez; se repentiniza el conocimiento. Aún así, no se trata de un conocimiento derivado de un proceso mental particular, ni de una comunicación del mismo; es realmente una "presentación" del conocimiento a nivel general, pero prescindiendo de los procesos inherentes al discurso humano. La computadora no razona por ahora, sólo almacena y transmite la información en el mismo momento en que se produce. Antes de existir la electricidad, el conocimiento del presente sólo se podía centrar en nuestro entorno físico más inmediato; ahora, desde la aparición de la computadora y de los nuevos medios que ha posibilitado, se ha ampliado enormemente el campo de actuación de nuestro conocimiento.

Con respecto a la enseñanza, cada sociedad debía elegir su propio camino frente al pasado, al presente y al futuro. La era electrónica, en la que empezamos a estar inmersos, exige un conocimiento que ni la familia ni la tradición secular puede transmitir. La experiencia de ayer, en muchos casos, no es válida para hoy. Vivimos una época tecnológica y de mutación que exige un cambio en el sistema de valores humanos y que nos envuelve con un nuevo sentido del uso de la razón y del tiempo.

La sociedad actual debe, evidentemente, preparar a sus jóvenes para un aprendizaje de la vida en la época de la automatización y que exija el uso compensado de todas sus facultades mentales para que ocupen con provecho un lugar en una sociedad venidera algo desconocida. Sin embargo, la escuela actual parece seguir todavía anclada en las reminiscencias tradicionales de la era mecánica gutenberiana, y de la modernidad, como si preparase al alumno para ocupar un puesto en aquella sociedad pasada que nos aportó, en alguna manera, la masificación del alumnado. Si Dewey junto con McLuhan entraran simultáneamente en cualquier aula a la que asisten los niños y jóvenes de hoy día, no notarían excesivas diferencias con las aulas de su tiempo y lo que se hacía en ellas. Quizá la diferencia quedaría marcada por el uso de alguna tecnología en concreto, como nos ocurre a nosotros al ver una película antigua y poder datar con bastante precisión el año en que fue hecha sólo viendo el modelo de teléfono móvil y atrezzo que utilizan los actores, pero esto no nos dirá si la película es buena o no, dependerá del guión y otras cosas. Estamos seguros de que tanto Dewey como McLuhan al salir de inspeccionar nuestras aulas tendrían todavía mucho que comentarnos.

"La educación tradicional ha sido una actividad definitivamente humana. Con los elementos más sencillos (un pizarrón y tiza, un libro, o papel y lápiz) los seres humanos se han educado unos a otros durante muchas generaciones.

Durante la mayor parte de este período, la interacción del estudiante y el maestro ha sido compleja, sutil y muy personal. Sin embargo, en vista del número cada vez más elevado de alumnos de las instituciones educacionales de todos los niveles, el maestro está pasando gradualmente del rol de tutor y mentor, que corresponde a las necesidades individuales de sus estudiantes, al de conferenciante que a menudo se dirige a centenares de estudiantes en una sala de clase. El rol de profesor, sobre todo en muchas de las universidades norteamericanas más importantes, tiene un carácter más estructurado y programado que nunca"⁵⁶¹.

¿Podrían solucionar este problema las nuevas tecnologías? La masificación de la enseñanza va en perjuicio del alumno, que se adapta mejor a un programa personalizado, el cual le permite progresar al compás del esfuerzo que le proporciona su propio ritmo de trabajo. Por otro lado, la información oral que ofrece el profesor en una clase masificada requiere mayor esfuerzo, por bien planificada que esté. Tal problema puede paliarse con la ayuda de nuevas tecnologías, pero debemos estar alerta a los peligros que encierra una mala utilización de los medios tecnológicos.

"Hay una anécdota muy conocida que ilustra los extremos a los cuales pueden llegar las situaciones educacionales muy estructuradas. La anécdota se refiere a un profesor que prefería grabar sus conferencias, en lugar de asistir personalmente a las clases. El profesor depositaba el grabador sobre un escritorio, frente a la clase, y lo utilizaba año tras año para dictar clases a las cuales no asistía. Cierta día el profesor decidió acudir a una clase para verificar la eficacia de su sistema. Cuando entró en el aula, no halló estudiantes; encontró solamente un gran número de grabadoras escuchando y registrando fielmente el sonido de la voz grabada del profesor"⁵⁶².

Veamos las expectativas que producía hace unos cuantos años la idea de introducir el ordenador en la escuela:"Varios ordenadores de centralización escolar podrían ayudar a mantener las fichas de los estudiantes en todas sus actividades, ya sea minuto a minuto o año a año. Esto reduciría a la nada todos los procedimientos administrativos y sus consecuencias, programas escritos, horarios reglamentarios, y permitiría a los profesores consagrar todo su tiempo a su tarea de educadores"⁵⁶³

La introducción de la computadora en clase debe significar no tan sólo una variación en los sistemas administrativos, sino en sus programas de enseñanza también, venciendo la resistencia al cambio que ofrece la escuela respecto del

⁵⁶¹ DAVIS, R. H. (1968). "El avance de la cibernación: 1965-85." En THEOBALD, R.; MCLUHAN, M.; FROMM, E. y otros, *El sueldo asegurado* (p.70). Buenos Aires: Paidós.

⁵⁶² Ibidem, p. 71.

⁵⁶³ SEMPERE, P. (1975), p. 153.

ambiente creado por el nuevo medio. McLuhan sostiene: "La cultura oficial se esfuerza para obligar a los nuevos medios a hacer el trabajo de los viejos"⁵⁶⁴. En algo tiene parte de razón. Una computadora no debe suponer simplemente una mejora técnica para seguir igual sino, al contrario, un elemento liberador de potencialidades en el proceso escolar.

Robert E. Davis, director de ciencias de la System Development Corporation y director del servicio de aprendizaje de la Universidad de Michigan, suponía (cuando McLuhan afirmaba la idea propuesta anteriormente) las siguientes posibilidades de la computadora aplicada a la enseñanza:

"La escuela cibernética organizativamente deberá reunir las siguientes características para impartir enseñanza y ejercer el control del aprendizaje:

En muchos aspectos será semejante a la escuela actual.

Habrán más aulas y maestros.

El maestro tendrá un pupitre consola.

El alumno se sentará aislado frente a un pupitre consola.

El maestro tendrá una pantalla de T.V. que le permitirá controlar a sus alumnos en sus:

- programas individuales.
- dificultades.
- falta de atención.

El alumno:

- Tendrá en su pantalla la información pertinente en cada caso.
- Responderá a las preguntas de la computadora.
- Pedirá nueva y adicional información.
- Si tiene dificultades, la computadora le ayudará con soluciones.
- Será indicado por la computadora que es incapaz de resolver su problema con los conocimientos adquiridos.
- Será informado por la computadora que es lento en su proceso y que precisa quizá ayuda del profesor.

La computadora suministrará:

- Exámenes.
- Notas.

⁵⁶⁴ McLuhan, M. (1971, p. 52).

- Información del alumno a los padres.
- Su evaluación.
- Su clasificación.

La computadora servirá para:

- Llevar fichas escolares.
- Llevar estadísticas.
- Planificar horarios.
- Distribución de clases.
- Facturación de recibos.
- La administración burocrática⁵⁶⁵.

Otros autores le atribuían al ordenador la siguiente función: "La utilización de las computadoras como ayuda de la enseñanza es quizá la más prometedora de las posibilidades técnicas para hacer realidad el aprendizaje individualizado"⁵⁶⁶.

Si realizamos un salto en el tiempo de sólo unas décadas vemos que las previsiones anteriores sobre el ordenador y la escuela no fueron mal encaminadas, ya que se hicieron desde el final de la "era Gutemberg" con la mentalidad lineal que había creado la imprenta y además se pensaba utilizar el ordenador tal cual se había utilizado hasta entonces, como una herramienta de aquella época. A nuestra manera de ver de ver, este ha sido el fallo principal y lógico en el que se había caído.

Si tenemos en cuenta que desde la aparición del primer ordenador el ENIAC del tamaño de una habitación hasta 1980 (año en que murió McLuhan), la evolución de estas máquinas fue rápida; no es comparable al proceso imparables que estamos viviendo desde entonces.

El primer ordenador personal apareció en abril de 1974; era el modelo 8080 de 2 megahercios. Ocho años más tarde el modelo 286 tenía ya 12 megahercios. En Abril de 1989 Intel presentó al mercado el modelo 486 de 50 megahercios. La conocida serie Pentium, por ejemplo llegó a los mil MHZ. En la actualidad ya se alcanzan valores de gigahertzios y procesadores de varios núcleos. La progresión ha sido exponencial. En 1965, Gordon Moore, ingeniero de Intel llegó a la conclusión de que la tecnología avanzaba tan rápido que cada 18 meses se podía duplicar la potencia en transistores de un chip. El problema no

⁵⁶⁵ DAVIS, R. H. (1968, p. 71-74).

⁵⁶⁶ GARCÍA HOZ, V. (1970). *Educación personalizada*. Madrid: Instituto de Pedagogía del C.S.I.C., p. 159.

es la potencia, ni reducir el espacio. El crecimiento de los ordenadores se ve frenado por motivos económicos; el mercado no puede absorber a tiempo un material que se queda obsoleto rápidamente. Por ello el ordenador que uno necesita y se ve obligado a comprar, siempre acaba saliendo caro independientemente del paso del tiempo y los avances de la tecnología.

Los libros han variado poco de precio con relación al tiempo al igual que otros elementos de la clase; no son ni siquiera obsoletos, solo las máquinas de escribir mecánicas y las efímeras eléctricas han desaparecido por mor del ordenador, una tecnología básicamente igual pero superior. Hasta que la auténtica tecnología intrínseca que representa el ordenador no llegue a ser rentable económica y pedagógicamente en la clase, al igual que pasó con las aulas de medios audiovisuales, los laboratorios de idiomas, etc, nos tememos que vaya quedar en desuso.

El ordenador y el teléfono móvil han absorbido multitud de medios progresivamente, agilizando su uso a través de internet; aquí si que ya hay un salto cualitativo, pero de alguna forma seguimos utilizando el ordenador como una herramienta de la era Gutenberg, y el móvil como una máquina de escribir antigua en la que sólo utilizamos dos pulgares. Los ordenadores son una herramienta con la que hay que "pelearse continuamente" como dicen los internautas con cierta dosis de contenido animista en su relación con la máquina, y eso es porque "no hablamos todavía el mismo lenguaje" que el ordenador.

Analizar el perfil psicológico de un adicto a Internet sería un estudio interesante. Hay ya varios miles de millones de internautas conectados en el ciberespacio que según diría McLuhan están siendo "masajeados" por el medio. No creo que nos equivocáramos mucho si la encuesta demostrara que todos son de momento (y hasta que la tecnología quiera mantenerlos así) unos lectores empedernidos.

Como decía antes, la equivocación que han cometido las empresas cibernéticas, las cuales no tienen excusas en la falta de sistemas potentes de almacenamiento de memoria, ha sido no dar importancia a los sistemas de reconocimiento de voz en los ordenadores y eliminar o dejar para casos extremos el uso del teclado. Creo que McLuhan pensaría que para llegar a la aldea global que preconiza se tendría que dar de alguna manera el paso inverso al que generó quinientos años de era Gutenberg, o sea de predominio y hegemonía del sentido visual. El hombre aldeano primitivo prealfabético era oral, audio-táctil y visual; no tenía sus sentidos prolongados en una sola dirección visual y "amputados" el resto. Una vuelta al equilibrio de los sentidos puede ser coadyuvada grandemente por las nuevas tecnologías del ordenador. Si podemos dictar al ordenador o pudiera el ordenador leernos en voz alta

nuestro "E-mail" o una poesía bien entonada, estaríamos acercándonos a lo que llamaba McLuhan la fase final de las prolongaciones tecnológicas del hombre, o al buscado equilibrio sensorial que una vez alcanzado sólo podría ser destruido por una tecnología absolutamente nueva e inexistente que hiciera innecesaria la voz, el oído, la vista o el tacto. Tendría que ser algo similar a establecer una relación telepática directamente con una gran memoria universal de datos. ¡Es impensable! Pero esperar que pronto los ordenadores con tecnología cuántica entiendan nuestra voz eficientemente, anticipen lo que queremos mediante reconocimiento visual y realicen cosas que nos acerquen a un "interface" mas amigable, no será descabellado suponerlo.

El ordenador además de ayudarnos en muchos aspectos ha generado muchos problemas también, como el hombre "desencarnado" que dice McLuhan, también llamado el hombre "transparente", del cual los bancos de datos saben más que el mismo individuo. Cada vez estamos más desencarnados por la tecnología del ordenador, somos un montón de información apilada en ordenadores interconexionados y últimamente manejados por empresas multinacionales con tendencias fagocitantes, fusionantes o globalizantes que infunden temor hasta a los mismos estamentos políticos gubernamentales y que no pueden mantener tal ritmo evolutivo.

Marshall McLuhan hace casi cincuenta años pensó acertadamente: "Una red mundial de computadoras pondrá todo el conocimiento objetivo de la humanidad al alcance de todos los estudiantes de cualquier lugar, en cuestión de segundos"⁵⁶⁷.

Ahora ya pocos se acuerdan de ello, pero muchos le darían la razón.

10.3.3. La información.

El tema de la información es de marcada importancia en las construcciones teóricas de McLuhan. Debido principalmente a la estrecha relación que mantiene el medio y el mensaje con respecto a la información en los supuestos de nuestro autor, debemos tener un especial cuidado en el tratamiento de dichos conceptos.

Si entendemos por información el conjunto de datos, conceptos, ideas o conocimientos que percibe o elabora el hombre, es aparentemente obvia la dependencia de la información respecto de los sentidos y del medio transmisor. McLuhan considera que la información está vinculada al medio. Esta visión de los procesos de comunicación resulta muy propia de nuestro autor. ¿En qué consiste, pues, esta relación de influencia?

⁵⁶⁷ LEONARD, G. y McLUHAN, M. (1972, p. 118).

McLuhan siempre condiciona la información al medio, llegándola a condensar en su ya famosa frase "el medio es el mensaje", lo que en otras palabras quiere decir que la información percibida es distinta según el medio de comunicación o transmisión. Una noticia tiene distinto significado, distinta comprensión, según sea percibida a través del telégrafo, radio, T.V. o comunicación oral, pero "en ningún momento afirma McLuhan que el contenido no desempeñe papel alguno, simplemente que desempeña un papel secundario"⁵⁶⁸.

Además "todos los medios de comunicación son clichés que sirven para ampliar la acción del hombre, sus patrones de asociación y percepción. Estos medios crean ambientes que entorpecen nuestras facultades de atención por pura penetración. Los límites de nuestra percepción de estas formas no restituyen su acción sobre nuestras sensibilidades"⁵⁶⁹.

McLuhan, en esta tesis por él tan reiterativamente expuesta, hace un estudio del desarrollo de la información, basándola en los medios y sus temperaturas, y en los nuevos ambientes imperceptibles que crea y que alteran precisamente nuestras percepciones. ¿Cuáles fueron entonces los factores que han influido a lo largo de la historia en la obtención de la información?

En un principio, el hombre salvaje utilizaba sus cinco sentidos corporales para obtener información: tacto, gusto, olfato, oído y vista; principalmente los tres primeros. Al agruparse formando la sociedad tribal, la transmisión de información fue oral, en un ambiente acústico. Con el nacimiento del alfabeto jeroglífico y fonético, y con la profusión del papiro, y más tarde del manuscrito, la información siguió transmitiéndose a través del medio oral, debido a que el manuscrito sólo era asequible a unos pocos, que lo leían en voz alta para los demás. Para McLuhan la información oral duró un largo período hasta el nacimiento de la era de Gutenberg. "La impresión como medio de recobrar el pasado no tiene rival en alcance e intensidad y se hizo asequible a todo el mundo en la antigüedad para el que había sido apenas ligeramente asequible en forma manuscrita"⁵⁷⁰.

La imprenta de tipos móviles y lineales creó la información visual y lineal. Es decir, la información literaria fue un gran paso hacia la extensión de la cultura, y un medio eficaz para el mejoramiento de la enseñanza. Con el libro impreso se hizo posible el estudio individual: el lector dejó de memorizar, y pudo abarcar en pocas semanas autores y temas que, en forma de manuscrito, le hubiera demandado toda una vida. El libro se convirtió en una obra de referencia, que hizo declinar la información oral hacia una franca retirada.

⁵⁶⁸ LUCAS MARÍN, A. (1976, p. 114).

⁵⁶⁹ MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973). *Del clisé al arquetipo*. Mexico: Ed. Diana, p. 84.

⁵⁷⁰ *Ibidem*, p. 237.

"La cultura del manuscrito había fomentado el enciclopedismo como una ventaja cuando la lectura era lenta y los libros escasos. La imprenta impulsó la especialización, la clasificación de datos y la proliferación de los anticuarios"⁵⁷¹. Produjo una explosión en los medios de información cuyas salpicaduras alcanzan a la industria, a la enseñanza, a la sociedad y a la política. Una revolución en todos los aspectos. Como dice McLuhan: "La tecnología de Gutenberg de imponer e imprimir por medio de unidades fragmentadas y reproducibles fue el pie para todas las mecanizaciones siguientes de los establecimientos sociales, educativos y políticos"⁵⁷².

La imprenta hizo además posible el periódico, las revistas y los anuncios, los cuales informaban a la gente e iban condicionando su mente. El reinado de la imprenta, de la información visual, termina con la aparición de la era de la información eléctrica y, más concretamente, con la electrónica (prolongación de nuestro sistema nervioso central: un sexto sentido), que produce la implosión, en cierta manera una vuelta atrás, una retribalización, con su percepción audio-táctil de interacción de todos los sentidos. Para McLuhan es la culminación, la meta final de superación de la información, donde alcanza sus más altas cotas de valor.

A) Los anuncios como indicadores.

McLuhan concede una gran importancia a la información de la prensa comercial como exponente de las características de la sociedad. A base de recortes, comics, etc., publicó en 1951 su primer libro, *La Novia Mecánica*, el cual, agotado, constituye hoy en día una obra de gran interés. Más tarde, en 1970, repite la experiencia con una recopilación de anuncios de prensa y fotografías publicitarias, con comentarios personales intercalados, en los que nos previene de sus peligros. El prólogo lo encabeza diciendo: "El tema de este libro no son los anuncios comerciales, sino nuestro tiempo. Sin embargo, si algún arqueólogo, en un futuro remoto, hubiera de tener acceso a la propaganda comercial que aparece en esta obra, se considerará afortunado"⁵⁷³.

Evidentemente existe una explicación: en los anuncios se trata de transmitir una información que actúe convincentemente sobre nuestros esquemas ulteriores de toma de decisión. La información de los anuncios en ocasiones se

⁵⁷¹ McLUHAN, M. (1971, p. 92).

⁵⁷² McLUHAN, M. y WATSON, W. (1973, p. 180).

⁵⁷³ McLUHAN, M. (1974b, p. 5).

Véase también: BRETON, P. y PROULX, S. (1990). *La explosión de la comunicación*. Barcelona: Gráficas Hurope.

presenta de forma estructurada y lógica, intentando convencer, a través del razonamiento formal, al consumidor. No obstante, este caso es infrecuente ya que tratar de influir positivamente mediante el raciocinio es un proceso lento para los condicionamientos del mundo de la información comercial. Podría llegar a ser hasta contraproducente (desde el punto de vista comercial) el intentar la venta de un producto apelando a factores científicamente convincentes de la utilidad del mismo. Es más fácil y rentable, en ocasiones, actuar sobre el inconsciente que sobre la razón exclusivamente. Muchos anuncios utilizan esta técnica, producen una captación subliminal de la información por parte del observador. Utilizan todas las posibilidades para convencer subconscientemente y recurren a imágenes gestálticas que poco o nada tienen que ver con el producto anunciado. Estas percepciones nos resultan atractivas, provocando una asociación de ideas y un condicionamiento entre el fondo y la forma de la información.

McLuhan considera que toda la información que nos proporciona la prensa comercial es un exponente muy claro de nuestro tiempo, un importante indicador de las tendencias de nuestra sociedad. Una herramienta que nos ayuda a desvelar los ambientes invisibles creados por los medios y a descubrir la realidad. Él, de hecho, utilizó frecuentemente en sus clases universitarias los recortes comerciales para analizar y comprender las tendencias presentes y futuras del tratamiento de la información.

El material gráfico y visual que nos proporciona el mundo de la información comercial tiene muchas posibilidades educativas si es utilizado correctamente. Nos puede ayudar a desvelar nuevos ambientes ocultos en el terreno de la información. En muchas ocasiones será un interesante indicador del futuro inmediato, de las nuevas tendencias y necesidades sociales.

B) Peligros de la información

"Las mismas técnicas por las que logra uno innovaciones deseables destruyen la mayoría de las relaciones persistentes y exigen una nueva creación"⁵⁷⁴. Los peligros más evidentes son:

Deshumanización del hombre.

Pérdida de la intuición.

Manipulación de la mente.

La información nos sujeta al medio; produce una "mecanización".

⁵⁷⁴ McLUHAN, M. y WATSON, W. (1973, p. 69).

La información excesiva sujeta al hombre, que estará sujeto al poder de los demás.

Una pérdida de la intimidad.

Una disminución de la libertad.

Pese a la posibilidad de los peligros que encierra el exceso de información, su nocividad pasa desapercibida a la mayoría de la gente, fascinada por las comodidades que ofrece la nueva técnica informativa. Convendría aquí recordar el humor del profesor canadiense al encabezar uno de sus capítulos del libro *La Cultura es Nuestro Negocio*: "-Pero, doctor, su diagnóstico difiere del de todos los demás. -Sí, lo sé, pero la autopsia me dará la razón"⁵⁷⁵.

C) Ventajas de la información

"El denso medio de la información creado por el ordenador se mantiene oculto, todavía hay una densa o compleja pantalla o edredón compuesto por anticuadas actividades que se anuncian como nuevo campo para el ordenador"⁵⁷⁶.

Las ventajas más grandes que observamos son:

- Acerca a los hombres.
- Permite y facilita un crecimiento económico.
- Facilita un cambio de estructuras y comportamientos sociales.
- Permite un equilibrio de poderes.
- La comunicación aumenta la dinámica social.
- Es fuente de creación y progreso.

D) ¿Qué hace la información?

- Produce una revolución del saber y conocer.
- Tiene una gran influencia sobre la vida social y sus comunidades.
- Es una energía
de acción total sobre cualquier aspecto de la sociedad actual.

⁵⁷⁵ McLUHAN, M. (1974b, p. 263).

⁵⁷⁶ DAVIS, R. H. (1968, p. 73).

Véase también: BRETON, P. y PROULX, S. (1990).

E) Información e indefensión del hombre

De hecho, la intimidad, que es una legítima defensa contra el abuso de poder, se ve profundamente afectada por la información que penetra en nuestros domicilios como cazador furtivo en coto privado. McLuhan es explícito al respecto: "Uno de los muchos saltos mortales de nuestro tiempo es que el medio de la información vuelve al hombre a la condición del más primitivo explorador y cazador. La invasión del ambiente de intimidad es ahora una de nuestras mayores industrias del conocimiento"⁵⁷⁷.

Efectivamente, la interacción de diversos bancos de datos informativos, creados cada uno de ellos con una finalidad específica, puede producir, y de hecho produce, la obtención de diferentes datos que, relacionados entre sí, permiten deducir consecuencias completamente opuestas a los propósitos iniciales con que se obtuvo la información. Estudiemos el problema:

Estamos registrados en los empadronamientos municipales con datos personales que constan en nuestro expediente administrativo; el banco de datos del Ministerio de Hacienda a través de nuestras declaraciones sobre la renta, registros de fincas, contribuciones, impuesto de vehículos, etc.; el Ministerio de Educación o, en su lugar, los propios centros de enseñanza, cuentan con datos personales, familiares, del contorno socio-económico, religiosos, morales, exámenes, evaluaciones, pruebas físicas, ficha médica, diagnósticos de conducta, personalidad, inteligencia, tests de todo tipo, etc.; en los bancos tienen datos sobre nuestra situación económica, ingresos, salidas, créditos solicitados y concedidos, transferencias, etc.; el Ministerio de Justicia cuenta con datos a través del registro de antecedentes penales.; las agencias de viajes y grandes almacenes conocen nuestras reservas de billetes, tarjetas de crédito, compras, pagos aplazados, etc. Finalmente tengamos también en cuenta el mosaico de datos acumulados por las llamadas a pizzerías, direcciones y temas navegados por Internet, etc.

De hecho, todos estos datos podrían fácilmente unirse, quedando fichados en un solo ordenador, sin saber lo que dicen de nosotros. Estaríamos indefensos, a merced de la persona que los ha reunido, que sabría más sobre nosotros que lo que cada uno puede recordar. El profesor de Toronto nos dice al respecto: "Al transformarse la información misma en el negocio más grande del mundo, los bancos de datos saben más respecto a las personas individuales que las personas mismas. Cuanto más registran los bancos de datos respecto de cada uno de nosotros menos existimos"⁵⁷⁸.

⁵⁷⁷ McLUHAN, M. (1974b, p. 24).

⁵⁷⁸ McLUHAN, M. y WATSON, W. (1973, p. 29).

Por otro lado, ni conocemos los datos, ni tenemos posibilidad de rectificarlos si son erróneos. McLuhan advierte: "Los datos para procesar no son experiencia"⁵⁷⁹.

Estamos indefensos frente a la estadística, cuya materia en este aspecto carece de una eficaz regulación de desarrollo legislativo. "Enfrentados con una sobrecarga de información no nos queda otra alternativa que aceptar las nuevas pautas"⁵⁸⁰.

Tales son los posibles peligros, debidos a una utilización indebida de las múltiples posibilidades que ofrece el campo de la información en la actualidad, que incluso se tiene que recurrir a la Constitución en busca de defensa.

La intimidad y la propia imagen se tuvieron que llegar a garantizar a través de nuestra Constitución Española, aprobada por las Cortes el 31 de octubre de 1978. Nos protege contra los peligros de la información en el artículo 18. en sus párrafos 1º y 4º:

1º. Se garantiza el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar, y a la propia imagen.

4º. La ley limitará el uso de la informática para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar a los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos.

Empezamos a ser conscientes de la inconmensurable fuerza que supone tener información instantánea, veraz y completa. Esta nueva posibilidad debe ser aplicada a la educación con toda prontitud. Un intercambio rápido de información a todos los niveles supondría un rotundo cambio en los sistemas educativos, del cual no pueden inhibirse. La sociedad está adoptando todos los medios que permiten un trasvase acelerado de información en orden a completar su progreso.

En la actualidad, la electrónica ha sustituido a la mecánica, las tecnologías son cada vez más perecederas, las grandes industrias se convierten en sociedades de servicios; los países ricos son ya los que saben hacer las cosas, y no los que poseen las materias primas. En estos momentos nos enfrentamos a un nuevo modelo de desarrollo de la sociedad, asistimos a un proceso de desindustrialización que libera a los hombres del trabajo físico, dejando obsoletos los conocimientos recientemente adquiridos; y todo ello gracias al inusitado crecimiento de la información y a su rápido tratamiento.

Al introducir la automatización en la mecánica se produjo una disminución del personal, que revistió sus más graves consecuencias con la introducción del

⁵⁷⁹ McLUHAN, M. (1974b, p. 179).

⁵⁸⁰ McLUHAN, M. (1971, p. 132).

microprocesador donde el desempleo, en las tareas hasta ahora conocidas, se elevó a las más altas cotas. Ya nos advirtió Servan-Schreiber que "Cuando se introduzcan los microprocesadores en una instalación industrial -sea cual fuere la industria- todo lo que existía antes, máquinas y puestos de trabajo, dejarán de pronto de tener la menor utilidad. El ordenador, el robot puede hacerlo todo más deprisa, mejor y menos caro"⁵⁸¹.

La sociedad actual sufre una rápida transformación hacia nuevos valores y "una de las particularidades de la era electrónica es que acelera este proceso de transformación"⁵⁸². La escuela actual sufre un posible desfase con respecto a la sociedad próxima: "Nuestras escuelas miran hacia atrás, más que hacia delante, donde está la nueva sociedad naciente. Todas sus enormes energías tienden a formar al "Hombre industrial", un hombre preparado para sobrevivir en un sistema que morirá antes que él"⁵⁸³. La enseñanza hasta ahora preparaba a los niños para ocupar un puesto en la sociedad adulta, pero cuando se incorporen los actuales escolares a la sociedad laboral del siglo XXI, se exigirán nuevos esquemas de valores y conocimientos más flexibles. Se hace necesario un cambio auténtico en los modos de la enseñanza que está retrasándose excesivamente.

Hay que formar hombres en el adiestramiento del cerebro, en la capacidad creadora. En cuanto a la utilización de los medios tecnológicos actuales en los procesos de aprendizaje en nuestra escuela, es un hecho evidente que está infrautilizado y se requiere más personal docente especializado. Hay que intentar pasar de la educación colectiva, masiva, estandarizada, a la individualizada, a la significativa. Es preciso desechar, si existe, la educación pasiva como mera archivadora de conocimientos y decidirse por una educación esencialmente activa con intercambio de estímulos y capacidad creadora.

Nuestros objetivos en la educación hay que buscarlos intuyendo las necesidades de la futura sociedad, para educar hombres con capacidad rápida de asimilación de criterios nuevos, capaces de abrirse camino en los medios nuevos; en definitiva, una educación post-industrial y postmoderna, teniendo presente que quizá el analfabeto de mañana no será el sujeto que no sepa leer y escribir, sino el que no haya aprendido el sistema de aprender.

⁵⁸¹ SERVAN-SCHREIBER, J. J. (1980). *El desafío mundial*. Barcelona: Plaza y Janés, p. 232.

⁵⁸² McLuhan, M. y Fiore, Q. (1971, p. 191).

⁵⁸³ TOFFLER, A. (1981). *El "shock" del futuro*. Barcelona: Plaza y Janés, p. 285.

11.- LA PROSPECTIVA EDUCATIVA DE MCLUHAN Y LA CONEXIÓN CON LA PROPUESTA DE LA POSTMODERNIDAD.

Teniendo presentes las consideraciones pedagógicas que realiza McLuhan a lo largo de toda su obra, se impone la tarea de intentar racionalizar sus exposiciones y configurarlas en un esquema de postulados básicos, que podríamos llamar la alternativa pedagógica que presenta McLuhan para la educación futura. Ahora intuimos claramente que esta educación futura de la que nos hablaba McLuhan en su tiempo, tiene ya un nombre, y se llama educación en la postmodernidad.

Nuestro propósito será reunir aquí en nuestro último capítulo expositivo las columnas principales del pensamiento educativo de nuestro autor que a lo largo de este trabajo, en una forma u otra de expresión han ido apareciendo, e intentaremos convencer de que McLuhan tiene un pensamiento postmoderno no sólo en sus teorías sobre los medios como hemos visto antes, sino también como es natural en sus conceptualizaciones educativas. Esas tres columnas o pilares en las que hemos condensado la propuesta educativa de McLuhan en este capítulo como subapartados, vienen a coincidir también con el eje del ideario pedagógico postmoderno, el cual se basa en la utilización de todos los medios tecnológicos a nuestro alcance que nos brinda nuestra conexión en un mundo globalizado para realizar con la ayuda y motivación del profesor una educación activa y consciente a través del proceso creativo investigador como opuesto al método anterior de acumulación memorística de contenidos.

Aunque no mencionase McLuhan personalmente la palabra postmodernidad, una serie de postulados e ideas principales que aquí propondremos irán apareciendo en forma de aspectos a considerar, centros de interés preferente a tener en cuenta que nos debieran hacer concluir sin mayor dificultad que todo el pensamiento de nuestro autor fue un auténtico precedente, un "proto-postmodernismo" que coadyuva hacia la concepción postmoderna de la educación. Pensamos que esto es así, por su rebeldía contra el sistema moderno, su introspección hacia la consciencia y la acción personal en contra de los valores obsoletos, y también opuesto a las ideologías, las imposiciones y la rigidez anterior. Veremos cómo el camino para la construcción de sus objetivos educativos se realizará mediante un aprendizaje activo a través del uso de todos los medios técnicos de que dispongamos y haciendo uso del "proceso de descubrimiento".

También consideraremos que nuestro autor es un acertado representante de la condición postmoderna por estar a favor, como auténtico estructuralista, de un sistema en el que el conocimiento y el uso de los medios que a través del aprendizaje preconizado por Dewey en el activismo, encauza la enseñanza hacia el proceso consciente del descubrimiento y asimilación práctica de las

habilidades necesarias para relacionarnos socialmente en el variable ambiente que nos rodea. Por cuanto tras las consideraciones previas, el intentar situar a nuestro autor fuera de esta condición postmoderna resulta todavía más difícil que el propósito contrario, ya que la flexibilidad de puertas abiertas hacia la consciencia, el "darse cuenta" que hemos visto que impregna todo el pensamiento educativo de McLuhan, le sitúa como un auténtico precedente de la educación postmoderna, y si no fuese por el prurito o prudencia que impone el tiempo transcurrido desde que nos lanzó sus postulados, podríamos incluso atrevernos a situarle como un autor más en el paradigma del postmodernismo actual.

No trataremos por tanto de presentar una didáctica, ni una metodología mcluhaniana inamovible. Tal propósito iría totalmente en contra de la filosofía general de todo su pensamiento educativo. McLuhan es básicamente contrario a las actuaciones que signifiquen un encarcelamiento y procesamiento de cualquier actividad humana; no por motivos morales o éticos, sino que más bien alude a razones pragmáticas. "Una enseñanza que intenta poseer una línea de fuerza comete un error táctico comparable al de la línea Maginot."⁵⁸⁴ la flexibilidad en las propuestas pedagógicas de McLuhan es una característica postmoderna muy identificable.

El estudio que vamos a emprender en este capítulo consistirá pues en aceptar todas las aportaciones educativas que nos facilita McLuhan filtradas en lo que supongan de especulación, aforismo y exageración. Las unificaremos coherentemente sobre esquemas de base pedagógica, respetando la visión particular de su autor, pero haciéndolas asequibles a un tratamiento lógico de la información aportada.

Siguiendo uno de los pensamientos de McLuhan, "no hay inevitabilidad cuando se está dispuesto a contemplar lo que está sucediendo".⁵⁸⁵ Tratemos, pues, de contemplar los aspectos que se perfilan como más importantes en el mundo educativo actual y las tendencias que se están desarrollando más definidamente. Todo esto con el propósito de aportar unas bases de actuación que permitan a nuestros sistemas educativos poder reorientarse rápidamente ante los continuos cambios en los esquemas actuales y en un futuro próximo de la sociedad.

⁵⁸⁴ MCLUHAN, M. (1976). "Electrónica y desenganche psicológico." En GRAS, A., *Sociología de la Educación* (p. 78). Madrid: Narcea.

⁵⁸⁵ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969). *El medio es el masaje, un inventario de efectos*. Buenos Aires: Editorial Paidós, p. 24. (Edición inglesa en 1967.)

11.1. Aula sin Muros - Escuela Planeta.

Una de las ideas que estructuran el pensamiento pedagógico de McLuhan radica en la conjunción de dos de sus frases más profusamente mencionadas a lo largo de su obra: el aula sin muros y la escuela planeta. Éste es uno de los tres pilares sobre los que hemos encontrado que descansa su epistemología postmoderna.

Para poder llegar a la comprensión de los conceptos anteriores tenemos que analizar la visión que tiene McLuhan del mundo actual, labor que hemos realizado ya en gran parte en capítulos anteriores. Para nuestro autor, la sociedad presente está desarrollando un proceso de retribalización gracias al poderío de las nuevas tecnologías. Todas ellas presentan un denominador común consistente en el tratamiento cada vez más rápido y efectivo de la información que permite conformar una comunidad altamente interdependiente y conexas. Si empleamos sus propias palabras, la sociedad se está transformando en una "aldea global". "La extensión del sistema nervioso central no está destinada a crear una ciudad mundial de dimensiones en continua expansión, sino más bien una aldea global en continua contracción."⁵⁸⁶

Así como el mundo prealfabético estaba formado por una explosión de aldeas y comunidades sin apenas conexión alguna entre ellas, vemos que la posible tendencia actual es una "contraexplosión" (como titula McLuhan uno de sus libros); una implosión social que aproxima a todas las culturas hacia una conciencia general de unidad. En este proceso se podría establecer un paralelismo con las teorías metafísicas sobre la dualidad de los conceptos e incluso con las estructuras entálpicas y entrópicas del universo desarrolladas por la física moderna, que conciben los procesos como un movimiento pendular entre el orden y el desorden, la implosión y la explosión, la entalpía y la entropía.

Que el mundo se esté transformando en una aldea global significa que, debido a la velocidad con que se mueve la información, "cada acción humana o acontecimiento compromete a todos los habitantes en cada una de sus consecuencias. La nueva adaptación humana al medio en función de la aldea global contraída debe considerar el nuevo factor de compromiso total de cada uno de nosotros en las vidas y en las acciones de todos".⁵⁸⁷

Gracias a la simultaneidad y extensión de los medios electrónicos, esa persona situada en un lugar solitario puede llevar una vida casi tan cosmopolita como un ciudadano de cualquier gran urbe. Si analizamos la metáfora más

⁵⁸⁶ MCLUHAN, M. (1971). *Contraexplosión*, p. 40. Buenos Aires: Paidós. (Edición inglesa en 1969.)

⁵⁸⁷ *Ibidem*, p. 40.

profundamente comprenderemos que las extensiones de nuestro sistema nervioso están sumergiéndonos en un ambiente mundial de trasvase de información. Dicho en palabras de McLuhan: "La omnipresencia se ha convertido en una dimensión humana ordinaria."⁵⁸⁸

Es por tanto natural que, si consideramos que la imprenta destribiliza, la sociedad, al elevar las características visuales a su más alto grado, produzca el individualismo. La tecnología moderna, al restablecer el equilibrio sensorial, nos devuelve al tribalismo.

Según McLuhan, el espacio acústico, así como el eléctrico, son totales. Se perciben en cualquier ángulo y a su vez son resonantes. Nos devuelven a la sociedad anterior a Gutenberg, de la que estábamos tan separados.

Podemos intuir que la existencia de la aldea global es ya realmente un hecho, independientemente de que lo llegemos a admitir o no. En consecuencia,

"En la era de la electricidad y la automatización, el globo se convierte en una comunidad de continuo aprendizaje; un solo claustro en el que todos y cada uno, sin diferencias de edad, están comprometidos en un aprendizaje de vida. [...] En la aldea global de continuo aprendizaje y de participación total en el diálogo humano, el problema de la adaptación consiste en extender la conciencia misma y ampliar al máximo las oportunidades de aprendizaje."⁵⁸⁹

Dada la imperiosa necesidad actual de orientarnos hacia planteamientos globales y mundialistas, se hace imprescindible que el hombre, la democracia y la educación se asienten sobre valores que integren eclécticamente las aportaciones de cada civilización hacia un mayor entendimiento y construcción pedagógica. Esta aldea global de McLuhan permitiría reconquistar el pasado de todas las culturas del planeta, convirtiéndolas en presente a través de los medios tecnológicos en una especie de nueva democracia⁵⁹⁰ que podría ser

⁵⁸⁸ PARE, J. (1973). "Marshall McLuhan," entrevista. *Forces (Hydro -Québec)* (22), 65–80, p. 67.

⁵⁸⁹ McLUHAN, M. (1969, p. 41).

⁵⁹⁰ Henry A. Giroux en su análisis crítico respecto a las posibilidades que ofrece la aldea global de McLuhan como un elemento democratizador de la cultura y de la educación nos dice al respecto: "Desde los tiempos en que John Dewey (1916) propuso que la educación era el medio para reinventar e "instantaneizar" la democracia para cada generación y poder relevarla revitalizando su práctica, los teóricos de la educación crítica han convertido las prácticas de la democracia en un aspecto central de la educación. Han comentado la educación en los términos de un proceso democrático y hablado repetidamente de democratizar la autoridad a través de decisiones compartidas, discusiones entre iguales, autoevaluación, y a través de la redistribución de las oportunidades en el uso de la palabra en clase, además de otras consideraciones que reconocen las dimensiones de la clase, la raza, y el género. Por otro lado, el ideal de democracia se siente afligido por las percepciones interpersonales de el "Otro", y también concepciones autoritaristas que enturbian la relación jerárquica entre profesores y estudiantes. -- En el ciberespacio, podríamos decir, que la democracia se lleva a la práctica implícitamente, como si fuera un principio de partida. Marshall McLuhan estuvo entre los

extendida hacia el ciberespacio y enriquecer de forma extraordinaria nuestras posibilidades educativas en el mundo postmoderno actual.

En 1980, las conclusiones del "Grupo de los 60" o "Grupo de estudio del desarrollo tecnológico" integrado en el M.I.T.I. (Ministerio de Industria y Cambios exteriores del Japón) y por otro lado el contenido de la Memoria Mitsubishi de la Federación Nacional de las Industrias Japonesas, llegaron a conclusiones totalmente semejantes a las que quince años antes preveía McLuhan que serían los supuestos de un desarrollo futuro. Estas conclusiones se pudieron resumir en las siguientes:

- El futuro sólo puede asegurarse sobre la base de nuevas tecnologías que promuevan la creación de nuevos empleos.
- En los años venideros todo el desarrollo económico estará basado en una nueva fuente de energía: la información y su tratamiento, que deberá ser aplicada en dos campos fundamentales, el de la educación y el de la medicina.
- La competencia de mercado comercial es obsoleta y está tocando a su fin. La nueva competencia se basará en la formación de los hombres; en el adiestramiento, en la capacidad creadora.
- La puesta en práctica de las capacidades del cerebro humano, con creciente tendencia a la individualización.⁵⁹¹

De todo lo expuesto se podría concluir que, efectivamente, el mundo se está convirtiendo en una aldea, en la sublimación de los valores que integraban la vida de las comunidades altamente interconexas. Estamos realizando un "salto cualitativo, por la lógica económica de la informatización, hacia la necesaria integración mundial; y por consiguiente, hacia la generalización, la globalización de los sistemas de formación y de educación".⁵⁹²

Un nuevo paso a realizar es la total y auténtica conexión de la escuela con las fuentes educativas que la circundan. Una escuela abierta a todas las posibilidades de aprendizaje que no se encuentre enfrentada con la realidad exterior, en definitiva, un "aula sin muros", como titula McLuhan uno de sus primeros libros.

primeros en pronunciarse sobre ese tema en los términos de su concepto de una "aldea global". Su concepto especulativo está ahora tomando forma a través de las redes de información y las comunidades virtuales que la componen. Esta concepción democrática, en el presente está siendo exagerada y dramatizada. A nivel de política tradicional económica ignora cuestiones de propiedad en la red, barreras informativas, y la creciente brecha entre escuelas "ricas y pobres" en información. GIROUX, H. A. et al. (1996). *Counternarratives; cultural studies and critical pedagogies in postmodern spaces*. New York: Routledge, p. 163.

⁵⁹¹ SERVAN-SCHREIBER, J. J. (1980). *El desafío mundial*. Barcelona: Plaza y Janés, p. 168-169.

⁵⁹² Ibidem, p. 169.

Antes de que apareciera la imprenta, la enseñanza tenía lugar fuera de las aulas. Ahora, quienes quieren desarrollar su aprendizaje, van a la escuela. No obstante, se están produciendo cambios muy significativos. Según McLuhan, "Hoy, en nuestras ciudades, parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela. La cantidad de información comunicada por la prensa, las revistas, las películas, la televisión y la radio, excede en gran medida a la cantidad de información comunicada por la instrucción y los textos en la escuela. Este desafío ha destruido el monopolio del libro como ayuda a la enseñanza y ha derribado los propios muros de las aulas de modo tan repentino que estamos confundidos, desconcertados."⁵⁹³

Después de haber leído a McLuhan con profusión, no caemos en la tentación de pensar que nuestro autor está abogando, al exclamar "aula sin muros", por una sociedad desescolarizada al estilo de Ivan Illich o Everett Reimer, sino que McLuhan está propugnando hacer un uso más racional de todas las posibilidades que la tecnología moderna puede aportar a la institución escolar. Muchos de sus seguidores han llegado a desorbitar las proposiciones de McLuhan en este sentido; podemos citar a John Culkin: "Caen las murallas, no a causa de los mensajes, sino de los medios en si mismos: las que separaban a las distintas edades -todos tienen acceso a las mismas experiencias vicarias-; a la escuela del mundo exterior -los niños aprenden mucho más fuera que en ella-; a las distintas materias del curriculum: la violación de los límites es el único camino hacia el conocimiento... Todo tiende hacia la convergente unidad que Teilhard de Chardin denominó Punto Omega."⁵⁹⁴

Evidentemente, resulta un salto en el vacío comparar el aforismo de McLuhan "el aula sin muros" y sus varias implicaciones con las teorías metafísicas de las eras evolutivas de la humanidad de Teilhard de Chardin. Situaciones como ésta le valieron agudizadas críticas a McLuhan; no por lo que él dijo, sino por lo que interpretaron sus seguidores.

No podemos tampoco imaginar una aldea global creciente en la que existan barreras que aislen las escuelas de las comunidades en que se encuentran enclavadas. "La metrópoli es ahora un aula. Los anuncios son sus profesores."⁵⁹⁵

Este juego de palabras de McLuhan llegaría a escandalizar a muchos de sus oponentes. No obstante, los acontecimientos globales le han dado la razón. Hoy los anuncios son los "nuevos profesores", significa que la información

⁵⁹³ MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1974a). *El aula sin muros*. Barcelona: Ed. Laia, p. 235. (Edición inglesa en 1960.)

⁵⁹⁴ CULKIN, J. (1973). "El nuevo mundo de Marshall McLuhan." En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: caliente y frío*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, p. 73. (Edición inglesa en 1967.)

⁵⁹⁵ MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1974, p. 225).

transmitida por Internet, las revistas, el cine, la radio, la televisión, etc. han proporcionado ya al niño actual tanta información básica y ambiental en valores y conocimientos como el sistema equivalente anterior sustentado en la acción formativa preponderante del profesor durante muchos años de educación tradicional. La publicidad y la estructura postcapitalista que la dirige consiguen lo anterior huyendo de los antiguos metarrelatos a través de un "catecismo mediático subliminal en valores y conocimientos postmodernos" considerados como aceptables para dicho paradigma.

La educación y la era cultural que critica McLuhan produjo un desequilibrio cultural inusitado. La escritura como visualización del habla sustrajo elementos propios de la misma como el gesto y otros elementos resultantes de las diversas combinaciones de la experiencia sensitiva. La etapa actual de desarrollo sugiere la posibilidad, gracias a los medios, de un nuevo equilibrio. La enseñanza hoy día que prescindiera de todo el proceso evolutivo que imponen los medios de comunicación, se está aventurando tal vez a un fracaso alarmante. Si estos nuevos medios abarcan una cantidad de posibilidades que tanto pueden dar mayor relieve al lenguaje como a su vez reemplazarlo, hemos de considerar que hemos alcanzado una etapa muy especial. Ahora además, disponemos de múltiples recursos para explotarla y conseguir recapturar todas aquellas habilidades sensoriales e intelectuales adormecidas para convertirlas en presente. No tratamos de decir, ni mucho menos, que el libro vaya a desaparecer. Pero es evidente que la adquisición y transmisión de la cultura en esta nueva sociedad global requiere un aula sin paredes.

Estamos ya perdiendo la subordinación cultural a los medios codificadores de la experiencia y la realidad e introduciéndonos en sistemas nuevos de concertar los canales sensitivos. Esto implica que podremos alcanzar una gran homogeneidad de la experiencia y organización, pero conexionando siempre el interior con el exterior del aula. La realidad escolar con el ambiente socio-cultural externo. Tenemos que decidir si estamos dispuestos a entrar en esa nueva aula abierta para poder realmente influir en nuestro ambiente total, o si la convertimos en el último baluarte que nos preserve de la acometida de los nuevos medios.

La escuela sólo seguirá desempeñando su papel fundamental si sabe adaptarse a las mutaciones del mundo exterior; de esta forma la experiencia escolar puede llegar a ser tan rica de posibilidades y atrayente que cualquier abandono eventual por parte de los alumnos sería una excepción y, por el contrario, se convertirá en un polo de atracción e influencia social a gran escala. El futuro de la escuela está asegurado, la institución escolar seguirá su magnífica labor, pero urge una rápida adaptación de la misma, en múltiples aspectos, a los tiempos actuales.

Finalizaremos con una cita de McLuhan que nos puede resumir las ideas expuestas a lo largo de este apartado:

"La red mundial de comunicaciones va a extenderse y a mejorarse. Va a introducir nuevos *feed-back* (toma de conciencia del efecto de lo real producido sobre otro) y a llevar a la comunicación a convertirse en diálogo en vez de monólogo. Va a pulverizar el tradicional muro que separaba a la escuela de la vida cotidiana. Alcanzará a todas las personas. Sí, cuando todo esto se haya convertido en realidad, nos daremos cuenta de que el verdadero lugar de nuestros estudios es el mundo, el planeta entero. La 'escuela aislada' está a punto de convertirse en la 'escuela-planeta'. Llegará un día en que nos pasaremos toda nuestra vida en la escuela; llegará un día en que nos pasaremos toda nuestra vida en contacto con el mundo, sin nada que nos pueda separar de él. Entonces, educar será sinónimo de enseñar a amar, a progresar, a mejorar; educar no querrá decir formar y mantener a los hombres a medio camino de sus posibilidades de desarrollo, sino al contrario, abrirse a la esencia y a la plenitud de la existencia misma."⁵⁹⁶

McLuhan quiere llevar a la educación hasta sus últimas consecuencias, a una "escuela-planeta" llena de significado para el hombre. Una educación personalista, posibilitada a través de los nuevos medios que, unificando todos los esfuerzos, mantenga al hombre en continua formación. No nos parece la postura de McLuhan utópica o descabellada. Las conclusiones de los estudios en pedagogía prospectiva tendían en su tiempo a confirmar sus palabras: "Vemos, pues, diversas tentativas de integración a nivel planetario. Por este camino es por el que hay que avanzar. Pero, ante todo, lo que debemos realizar urgentemente es un estudio sistemático y científico de la humanidad

⁵⁹⁶ LEONARD, G. B. y McLUHAN, M. (1968). *The future of sex*. New York: Cowles Communications. Trad. parcial de la edición francesa *Mutations 1990* (1969). París: Mame. Trad. cast. *La cuestión hombre-mujer y otras provocaciones* (1972). México: Extemporáneos, p. 57.

"Le réseau mondial de communications va s'étendre et s'améliorer. Il va introduire de nouveaux feedback (prise de conscience de l'effet réel produit sur l'autre) et amener la communication à devenir dialogue plutôt que monologue. Il va effriter le vieux mur qui sépare l'école de la vie quotidienne. Il atteindra les gens où qu'ils soient. Oui, lorsque tout cela sera devenu réalité, nous nous rendrons enfin compte que le lieu véritable de nos études est le monde lui-même, la planète tout entière. L'"école ouverte", mieux, l'"école-planète".

Un jour, nous passerons notre vie entière au contact du monde, sans rien qui nous en sépare. Ce jour-là, éduquer sera synonyme d'apprendre à aimer à progresser, à s'améliorer, ce jour-là éduquer ne voudra plus dire former et maintenir des hommes à mi-chemin de leurs possibilités d'épanouissement, mais au contraire s'ouvrir à l'essence et à la plénitude de l'existence elle-même".

desde esta perspectiva...Pensamos que una pedagogía abierta al futuro debe situarse necesariamente en esta perspectiva axiológica y mundialista."⁵⁹⁷

11.2. La enseñanza y el conocimiento de los medios.

El célebre aforismo de McLuhan "el medio es el mensaje" es la segunda columna que hemos hallado que sustenta su propuesta educativa. Dicho pensamiento implica un rechazo a la frecuente separación entre método y contenido. Muchas veces se presenta al contenido como algo independiente del estudiante y que éste debe comprender; y del mismo modo se supone al contenido también independiente del método aplicado. Por otra parte, el método es simplemente la forma en que se presenta el contenido. El método será ineficaz o eficaz, pero jamás se pensará que sea un contenido por sí mismo.

El medio es el mensaje implica pues "que el contenido crítico de cualquier experiencia de aprendizaje es el propio método o proceso a cuyo través se da ese aprendizaje".⁵⁹⁸ Aquello que realizan los estudiantes en clase es lo que aprenden, nos diría Dewey; lo que aprenden a hacer es el mensaje que se transmite en clase, nos diría McLuhan. Muchas veces el mensaje transmitido a través de métodos efectivos es totalmente contraproducente.⁵⁹⁹ Se crea un

⁵⁹⁷ GARCÍA GARRIDO, J .L. & FONTÁN JUBERO, P. (1979). *Metamorfosis de la educación: pedagogía prospectiva*. Zaragoza: Edelvives, p. 227.

⁵⁹⁸ POSTMAN, N. & WEINGARTNER, C. (1975). *La enseñanza como actividad crítica*. Barcelona: Fontanella, p. 36. (Edición inglesa en 1969.)

⁵⁹⁹ Y cuánta razón que tiene aquí McLuhan al decirnos que lo que se aprende en clase no son simplemente contenidos, que se recuerdan ahora y se olvidan luego, sino que lo que aprendemos son mensajes que están en el ambiente, ocultos, invisibles y que siempre van a marcar esa generación de alumnos en el resto de sus actividades sociales. Pongamos por caso: Cuando el profesor manda una tarea imposible de recordar por su enormidad de contenidos, una lista imposible de leer antes del examen trimestral, etc., nos está diciendo sin decirlo, su verdadero mensaje: "¡A ver como os apañáis!". En tal situación, desarrollará la iniciativa, independencia, competitividad y picaresca de sus alumnos, pero no su capacidad de memorización, porque no hay tiempo, ni estructura mental a la que sujetar los contenidos. Los alumnos no perderán el tiempo en memorizar unos contenidos sin significación, sino que recurrirán a comprar compendios o resúmenes de las obras a leer, extractos en Internet, o quien sabe qué en el teléfono móvil, para suplantar a las antiguas "chuletas" que requerían tanto tiempo, pero bastante menos que entender y memorizar. El profesor les dejará copiar el día del examen, pero no abandonará su posición de buen policía, sólo algún tonto nada más que será cogido copiando, pagará el pato. Los demás obtendrán aprobado general. ¿En qué? En lo que les han enseñado ambientalmente. Que copiarse es bueno. -- En otras culturas, los alumnos hacen al iniciar los estudios una especie de juramento público de que no van a copiar. Los profesores no vigilan en los exámenes. Vaya ventaja pensaría alguno de los otros alumnos de antes, que suerte. Pero no es así, son los mismos alumnos que se vigilan unos a otros y se lo dicen al profesor que actúa en severa consecuencia. ¿Y cuál es el mensaje oculto aquí? La cooperación en lo negativo, la aprobación del chivateo, la desinhibición del profesor frente al

ambiente en el que la competitividad regula muchas actividades, se ensalza el papel de la memoria frente a la creatividad o el de los detalles administrativos frente a los fines educativos. Cuántas veces nos hemos sentido satisfechos al ser capaces de proporcionar un nombre histórico con gran prontitud y antes que los demás, y otras, desconcertados por no estar seguros si un trabajo será considerado aceptable o no, según la normativa de presentación que se utilice. Estos comportamientos han sido aprendidos, en alguna forma. Es obvio que la inseguridad la crea no sólo la norma en sí misma sino el ambiente transmitido.

No es difícil observar la expresión de desconcierto en los alumnos que han sido acostumbrados por algunos profesores a creer en la indiscutible verdad del libro, al comunicárseles que tal idea es incorrecta o existe una errata de imprenta. También la autoridad del profesor se suele transmitir ambientalmente como un valor indiscutible: son muy pocas las veces en que se observa a un estudiante tomar notas de lo que dice otro a instancias del profesor.

Según McLuhan se debe en consecuencia insistir a los estudiantes en que la crítica positiva es un valor importante. La memoria no tiene razón de ser por sí misma sino como apoyo a la realización intelectual a través de la investigación. El propio criterio puede ser el correcto, aunque una pregunta no tiene porqué tener siempre una sola respuesta acertada. Todas las ideas anteriores de McLuhan están soportando la base de acción de la pedagogía postmoderna. Vemos que esta nueva pedagogía, que se canaliza hacia espacios prospectivos en la educación, explora el camino de la pedagogía crítica y reiteradamente vemos la utilización de "el medio es el mensaje" aplicado al campo de la sociología y política educativa donde se quieren visualizar problemas ocultos. La pedagogía postmoderna a través de nuevos lenguajes y la deconstrucción de la función del maestro como simple transmisor de conocimientos quiere reorientarse hacia la acción transformativa de la sociedad en que desarrolla su función.⁶⁰⁰ Es una voluntad de integrarse en el mensaje

alumno que transgrede las reglas, la glorificación de la competitividad, etc. ¿Qué hacer entonces? Enseñar y aprender significativamente nos diría McLuhan.

⁶⁰⁰ El pedagogo crítico Henry A. Giroux nos dice al respecto con una semántica y una puesta en escena claramente reconocible como postmodernista: "La Pedagogía Crítica necesita desarrollar una nueva teoría que contemple la función del profesor como transformador intelectual que ocupa lugares específicos tanto política como socialmente. Antes que definir el trabajo de los profesores a través del estrecho lenguaje del profesionalismo, una pedagogía crítica necesita asegurarse más cuidadosamente de cuál es el papel de los profesores. Esto no es un llamamiento a que los profesores se enreden en un ideal abstracto que los aleje de sus funciones ordinarias o les convierta en profetas de la perfección y de la certeza. Como trabajadores culturales comprometidos en la producción de ideologías y prácticas sociales [...]no significa que tengan que abandonar sus posiciones de "profesor objetivo" pero lo que sí deben hacer es distanciarse de esas relaciones de poder que subyugan, presionan y disminuyen a otros seres humanos [...] los profesores necesitan ejercitar su propia crítica para desarrollar prácticas pedagógicas que potencien sus posibilidades, no sólo para aumentar su consciencia crítica sino también para la acción transformativa. La pedagogía crítica se entiende

particular del grupo social en el que ejerce su función. El profesor postmoderno ya no transmite mensajes de "otros tiempos o lugares"; crea nuevos lenguajes para entenderse con el mensaje de su entorno comunal para poder interactuar con efectividad. Es similar a lo que mucho antes intuyó McLuhan al volver de Cambridge hacia su primer puesto de trabajo en la Universidad de Wisconsin y no comprender a sus alumnos en absoluto. Decidió descubrir, analizar e implicarse en el mensaje particular de su comunidad estudiantil, y a partir de allí, ya transformado hacia lo que llegaría a ser el postmodernismo se empezaron a gestar las ideas para su primer libro *La novia mecánica*, que con el tiempo y después de toda una vida docente, dio paso su formulación final de las cuatro leyes básicas de los medios de comunicación.

Nos percatamos pues de la necesidad de controlar el ambiente que se forma en la sociedad y en la escuela. Para ello se impone la necesidad de estudiarlo y conocerlo. El ambiente, y el medio que lo crea, no nos deben ser indiferentes, pues su acción es real.

McLuhan nos propone un método gestáltico para el análisis del medio:

"El conocido patrón gestáltico del fondo y la forma nos ofrece una estrategia básica en la percepción, ya que ninguna situación puede existir sin la interrelación de ambos factores. Así, la forma de la página impresa ahora existe sobre un fondo de noticias televisadas y programas. El juego entre el fondo y la forma causa un cambio permanente de patrones y valores. Una ventaja importante de este método es que proporciona los medios para estudiar el cambio en situaciones generalizadas... La ciudad como aula de clase facilita a los estudiantes abandonar el edificio escolar (la base de operaciones) en pares o pequeños equipos para poder estudiar una situación particular en su propio medio, las noticias, la política, las cortes o los hogares... Un procedimiento, para aplicar este método, consistiría por ejemplo en considerar la figura del automóvil y estudiar el fondo de servicios inherente a su existencia. Debería mencionar que a lo que nos referimos en la frase el medio es el mensaje no es al automóvil, sino al complicado campo de servicios que éste ha engendrado."⁶⁰¹

como una acción constructiva, en vez de la pura transmisión de modos particulares de enfrentarse a la vida. Más específicamente, como intelectuales transformativos, los profesores se pueden comprometer con la invención de nuevos lenguajes que provean espacios para ellos y sus estudiantes para repensar sus experiencias en términos que puedan identificar la opresión que recibe "el Otro" y ofrecer caminos para superarla." GIROUX, H. A. (1997). *Pedagogy and the politics of hope – theory, culture, and schooling*. Colorado: Westview Press, p. 224. -- Mc luhan seguramente hubiera respaldado casi todo el texto, y decimos casi todo porque siempre hay algo que le llama la atención y desea opinar creativamente.

⁶⁰¹ MCLUHAN, M.; HUTCHON, K. & MCLUHAN, E. (1978): "The laws of the media." *English Journal*, 11, p. 92.

McLuhan nos explica cómo, de esta forma, el estudiante podría realizar un inventario de efectos producidos por el automóvil en la vida diaria: dispersión de los núcleos de población, facilidad de comunicación, contaminación, etc. Este inventario de efectos lo podría elaborar pensando en las consecuencias que se derivarían de la desaparición del automóvil.

El método de la observación mediante la eliminación de una tecnología particular, una forma, concentra nuestra atención más sobre el fondo, sobre los efectos que se suceden. Así, pues, según dice McLuhan: "El contenido no es el fondo sino la forma, y el impresionante efecto de cualquier tecnología alcanza al público a través del fondo, y no gracias al programa o contenido."⁶⁰²

Otra metodología que nos sugiere McLuhan para el estudio de los medios y una toma de postura frente a las nuevas tecnologías es la dramatización de un juicio democrático en el cual los estudiantes hagan de fiscal, abogado defensor y jurado, encausando a dicha nueva tecnología. Mediante este proceder se refuerza la democratización escolar como mensaje a la vez que se extraen observaciones muy valiosas para concretar la influencia de los medios sobre su entorno particular.

McLuhan se nos revela no sólo como un teórico de los medios de comunicación, sino como un auténtico pedagogo preocupado por el conocimiento de los mismos. Tal como él escribe, he aquí sus postulados:

- a) Nada se ha hecho aún para comprender los efectos de los medios en la conformación de los grupos humanos.
- b) Dicha comprensión es enteramente posible; los supuestos relacionados con los medios deben salir de la esfera subconsciente.
- c) La falta de tal comprensión ha sido un elocuente testimonio del poder de los medios para anestesiar los propios planos de la conciencia en que tales medios se muestran más activos.

Mis objetivos han sido:

- Explicar la índole de una docena de medios, ilustrando acerca de su dinámica, simetría operativa en el hombre y la sociedad.
- Concretar todo esto en un compendio aplicable a las escuelas secundarias."⁶⁰³

⁶⁰² Ibidem, p. 93.

⁶⁰³ MCLUHAN, M. (1973). "Exploraciones en el nuevo mundo." En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: caliente y frío*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, p. 206. (Edición inglesa en 1967.)

Si comparamos la exposición que hace McLuhan sobre sus teorías de los medios y el decálogo presentado en 1995 por Postman (véase: POSTMAN, N. & WEINGARTNER, C. (1975). *La enseñanza como actividad crítica*. Barcelona: Fontanella, p. 192), este es simplemente una

A continuación nos proporciona McLuhan una lista de preguntas que podrían ser aplicadas en la escuela secundaria que, siguiendo el método "averiguativo", ayudarían al profesor en el estudio y tratamiento de los medios dentro del aula de clase. Analiza los medios siguientes: escritura, imprenta, prensa, teléfono, cine, radio, televisión. Sirvan estas preguntas de muestra:

"- ¿Qué problemas crearía la introducción del alfabeto fonético en Japón y China, actualmente?

- ¿Por qué la velocidad electrónica del torrente informativo elimina el fondo histórico en favor del "usted se encuentra allí"?

- ¿En qué medida alteró la fotografía la naturaleza del periódico y el propio relato de la noticia?

- ¿Es natural que un medio se apropie de otro y lo explote?"⁶⁰⁴

Resulta muy interesante la aportación pedagógica de McLuhan al estudio de los medios, y su labor debiera ser continuada dentro de una investigación profunda de los mismos a través de programas experimentales. Tengamos en cuenta que el espacio no euclidiano y la transformación de los modos perceptivos son consecuencia de los sistemas electrónicos de transmisión de información. Esta mutación nos implica profundamente, aún sin nuestro consentimiento, en el estudio de los medios. Ello es lo que McLuhan ha querido significar reiterativamente con el "medio es el mensaje, y el masaje".

estructuración parcial del pensamiento de McLuhan. Nosotros resumiríamos así lo expuesto por Postman:

1- Cualquier cambio tecnológico produce unas ventajas y desventajas.

2- Que benefician a unos y dañan a otros.

3-Cada tecnología conlleva un ambiente oculto que modifica nuestra percepción de la realidad.

4- Las nuevas tecnologías atacan a las viejas y compiten con ellas.

5- El cambio tecnológico no es aditivo, es ecológico. (Emplea el mismo concepto de McLuhan que significa que las nuevas tecnologías hacen variar todo nuestro mundo, crean una nueva ecología).

6- Según el canal o medio por el que se reciba la información, hará que nuestra percepción tanto intelectual como emotiva sea diferente (similar a "el medio es el mensaje").

7- Diferentes tecnologías tienen diferentes condicionamientos políticos debido a las formas simbólicas en que se codifica la información.

8- Igualmente tienen condicionamientos sensoriales.

9- Igualmente tienen condicionamientos sociales.

10- Igualmente tienen condicionamientos de contenido.

Como se puede observar todos estos principios se podían haber resumido o expandido pero no son otra cosa que lo que ya dijo antes McLuhan.

⁶⁰⁴ McLUHAN, M. (1973, p. 206, 208-210).

Deberemos estudiar, pues, la acción de los medios para hacer surgir sus efectos fuera del campo de lo inconsciente a fin de que puedan ser analizados y utilizados positivamente para el hombre y principalmente en sus espacios educativos.

11.3. El aprendizaje como proceso de descubrimiento.

"Al superar la escritura, hemos superado nuestra totalidad, no sólo en el plano nacional o cultural, sino también en el plano cósmico. Hemos dado nacimiento a un hombre supercivilizado, "subprimitivo". Nadie sabe todavía el lenguaje que corresponde a la nueva cultura tecnológica; somos sordomudos y ciegos por lo que se refiere a la nueva situación. Nuestras palabras y pensamientos más impresionantes nos traicionan constantemente, porque hacen referencia a lo anteriormente existente, no a lo presente."⁶⁰⁵

Hemos elegido estas palabras de McLuhan como punto de partida para el estudio de lo que supondría la tercera columna de sustentación de una pedagogía según McLuhan en torno al tema del aprendizaje. La situación educativa actual es de un cierto confucionismo generalizado a muchos niveles. Los supuestos mcluhanianos están elaborados desde una perspectiva tendente a encontrar soluciones para los problemas educativos dentro de un mundo en crisis permanente. Aún así, nos dice que esta crisis es positiva; despertará una nueva conciencia general que integrará finalmente las nuevas técnicas de comunicación. Se hará desaparecer la inadecuación existente entre ellas y los antiguos hábitos de percepción que originaron unos modos de aprendizaje poco útiles en la actualidad, y aún menos de cara al futuro.

McLuhan nos dice que

"El niño fue un invento del siglo XVII; no existía en los tiempos, digamos, de Shakespeare. Hasta entonces estaba fundido en el mundo adulto y no había nada que pudiera llamarse infancia en el sentido que nosotros damos a la palabra. El niño de hoy está creciendo absurdo, porque vive en dos mundos y ninguno lo impulsa a crecer. Crecer, esta es nuestra nueva tarea, y ella es total. La mera instrucción no basta."⁶⁰⁶

Paul Goodman sería en tiempos de nuestro autor quien después desarrollaría con más énfasis la idea de la falta de integración del niño, la cual le produce una condición de desarraigo en el mundo actual. McLuhan enfoca el problema desde el mismo ángulo pero lo centra sobre el factor de crecimiento. No sólo un crecimiento físico, sino como persona. Instruir al niño no es suficiente. Sus

⁶⁰⁵ MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1974, p. 256).

⁶⁰⁶ MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969, p. 18).

miras se sitúan en una educación personalizada, tal como hemos visto en otras secciones de este trabajo. Todos los esfuerzos se deben concentrar en conseguir una plena realización del ser humano como persona, utilizando para ello todo el gran cúmulo de recursos tecnológicos de que disponemos. "Ahora somos conscientes de la posibilidad de ordenar todo el ambiente humano como una obra de arte, como una máquina de enseñar destinada a llevar al máximo la percepción y a hacer del aprendizaje cotidiano un 'proceso de descubrimiento'."⁶⁰⁷

Una de las preocupaciones constantes de McLuhan es la consecución de un pleno desarrollo de los sistemas de percepción en el hombre lo más equilibradamente posible. Este propósito tiene la finalidad de alcanzar un aprendizaje más efectivo empleando activamente todos los recursos de los que se dispongan. Si consideramos la concepción mcluhaniana de los medios como extensiones sensoriales, comprenderemos la importancia del adecuado uso de los mismos en los procesos perceptivos.

El aprendizaje considerado como un proceso de descubrimiento es una idea clave en los desarrollos teóricos-educativos de McLuhan. Es una concepción típica dentro de la *Escuela Nueva* y la pedagogía del activismo con la que concuerda nuestro autor. No obstante, se deben hacer ciertas matizaciones.

El aprendizaje activo preconizado por McLuhan no debe ser confundido con el simple manualismo. Es un proceso activo de aprendizaje a través de la investigación, que nos lleva al descubrimiento. Lo descubierto no se olvida, mientras que muchas ideas aprendidas suelen perderse con facilidad en los recovecos de la mente. El método del "redescubrimiento" propuesto por McLuhan ha recibido, como hemos mencionado anteriormente, una importante aportación por parte de la teoría de Dewey sobre la educación y aprendizaje como proceso de experiencia personal, por lo cual aprender sería sinónimo de experimentar.⁶⁰⁸ No se trata de hacer transitar al estudiante todo el camino recorrido por la humanidad en la conquista del saber, sino de proporcionarle el hábito de una capacidad descubridora en su acercamiento a las experiencias

⁶⁰⁷ Ibidem, p. 68.

⁶⁰⁸ Algo que aprender según Dewey significa actividad, ponerse manos a la obra y realizarlo, ya sea un proyecto simulado, o a través del teatro del mundo exterior a la escuela. Nuestro autor, ya vimos a principios del capítulo diez que concuerda perfectamente con esta idea pero le añade un aspecto a tener en cuenta, que dichas realizaciones sean siempre significativas para el alumno. No se trata de poner el alumno de McLuhan a través del aprendizaje activo y enseñarle a ensillar un caballo, arreglar una cama rota, preparar una comida o arreglar un reloj. McLuhan quiere primero que motivemos al alumno mediante una situación real o imaginaria si no fuera posible, pero en cualquier caso significativa. Por ejemplo decirle al niño de Dewey: "Tu madre necesita una medicina y te deja coger el caballo para que vayas a la ciudad lo antes posible y regreses antes de las seis de la tarde para que le arregles la cama, le hagas la cena, y le des la medicina. ¿Sabrías hacerlo? ¿Cuál de estas cosas te gustaría aprender primero? y en este sentido seguiríamos las preguntas dirigiendo la actividad a través de sus motivaciones.

técnicas, artísticas y sociales; un aprendizaje cotidiano basado en la investigación activa y en la solución de problemas prácticos.

Cualquier enseñanza que pretendiera responder a las exigencias de la psicología actual y conseguir los objetivos de eficacia propuestos por McLuhan debería organizar el aprendizaje de tal modo que sea significativo, es decir, darle una justificación a los ojos del mismo alumno. Esta noción de significación debe estar ligada a la de familiaridad de los medios a utilizar y a la de interés motivador por los temas objeto de estudio. Es preciso que el alumno estime positivamente que algo merece ser descubierto, comprendido y dominado para realizar su enriquecimiento personal. McLuhan piensa que es erróneo basar el aprendizaje en una tarea individual que hay que cumplir por obligación. La psicología experimental ha probado que el grado de aprendizaje no tiene casi relación con la obligatoriedad o repetitividad de una tarea. El aprendizaje auténticamente significativo se encontraría en el descubrimiento del nexo entre una situación a resolver y su solución.

"En el pasado, la educación solía ser una actividad limitada, especializada y a corto plazo. La educación del futuro ha de ser un servicio social universal y plurivalente: tiene que permitir, acoger y premiar el ingenio, el acometimiento y la libertad humanos."⁶⁰⁹ Desde esta perspectiva, "la única fórmula válida es la de organizar el aprendizaje de tal forma que el niño pueda por sí mismo hacer descubrimientos porque tiene necesidad de hacerlos. Lo que descubre por sí mismo aunque uno se sienta ayudado, se instala fuerte y sólidamente en el psiquismo tanto más cuanto que ese descubrimiento presenta a los ojos del sujeto el valor de un progreso, de un instrumento de acción y comprensión, de un utensilio para una mejor integración y una acción más pertinente."⁶¹⁰

Para McLuhan el factor motivador representa también un papel predominante dentro del aprendizaje significativo y enriquecedor para la persona. Encontramos también muchas semejanzas con las teorías formuladas por Rogers sobre el aprendizaje: una enseñanza centrada en el estudiante, en los valores, en la pertinencia o aprendizaje significativo, en la autocrítica, en definitiva, un aprendizaje vivencial.

McLuhan nos dice que nos encontramos en las vísperas de una completa descentralización de la instrucción, que en materia de educación nuestro sistema de clasificación no tiene sentido. Ya nada debe impedir a los jóvenes que se conviertan en experimentadores apasionados, exploradores de las artes y las ciencias.

⁶⁰⁹ KING, E. J. (1973). *Las necesidades de la sociedad moderna y la función del maestro*. Buenos Aires: El Ateneo, p. 7.

⁶¹⁰ CLAUSSE, A. (1980). "Una nueva pedagogía de la motivación." En JUIF, P. y LEGRAN, L. *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Narcea, p. 114.

"De ahí se deducen extrañas implicaciones para el conjunto de la sociedad. Una de ellas es que la instrucción superior debe abrirse camino hasta las escuelas elementales. En otras palabras: va a sernos preciso reprogramar toda nuestra enseñanza para enfocarla hacia el descubrimiento antes que hacia la transmisión del saber. El saber deberá ser considerado como adquirido en las nuevas condiciones creadas por la información y el movimiento electrónico."⁶¹¹

La simple transmisión de conocimientos debe mutarse en descubrimiento experimental de nuevas dimensiones de la experiencia vivida. Se hará preciso que la investigación se oriente hacia nuevas formas de experiencia y no hacia los hechos por sí mismos. El descubrimiento significativo deberá abrirse paso ante la mera acumulación de información para el logro de una educación futura más plena de posibilidades.

Finalmente y como recapitulación de todo lo expuesto en la prospectiva educativa de McLuhan vemos que es posible establecer una clara conexión con la propuesta postmoderna de la educación porque McLuhan relaciona toda su estructura pedagógica y postulados a sus teorías sobre la estructura de los medios con lo cual se nos presenta como un estructuralista que funciona a base de pensamientos pedagógicos enraizados en dicha estructura y en el uso de la tecnología para alcanzar sus objetivos sin apoyarse en ningún momento en cualquier predicamento inútil a tal fin. McLuhan no condiciona ninguna de sus propuestas a aspectos educativos de tipo moralista o religioso. En ningún momento hemos podido establecer honestamente ninguna conexión en este sentido dentro de su pedagogía. McLuhan es además un claro continuador de la pedagogía de Dewey en el activismo, pero con la característica añadida de que se genere en el alumno una consciencia significativa y a la vez crítica sobre el proceso. Finalmente podremos añadir como soporte a lo anterior que nuestro autor reúne en todas sus concepciones pedagógicas una serie de características que hemos expuesto como por ejemplo, flexibilidad, amoralidad, consciencia o "darse cuenta" de las situaciones ambientales escolares específicas para poder actuar pedagógicamente, etc., y de las cuales pensamos que son características claramente postmodernas que avalan nuestro propósito demostrativo.

⁶¹¹ McLUHAN, M. (1976, p. 76).

12.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

12.1. Procedimiento.

El objetivo operativo principal de este capítulo de resultados y discusión es tratar de confirmar y llegar a presentar como resultado final la esencia de la propuesta pedagógica postmoderna de nuestro autor canadiense. En definitiva trataremos de hacer válida la intención de partida para esta tesis doctoral. No obstante a la par que vamos avanzando en dicho propósito intentaremos ir mostrando de manera ordenada y breve a través de un eje de discusión como podría ser indagar en el aforismo de McLuhan "el medio es el mensaje" el origen de algunos de los resultados más interesantes obtenidos. Al mismo tiempo pretendemos dar una visión estructurada, amena y resumida a ejemplo de mosaico también, del pensamiento técnico, filosófico y pedagógico de McLuhan, extraer secciones de esta tesis, discutir las ideas propuestas e incluso fijar algunas de las sugerencias metodológicas y pedagógicas que han ido surgiendo en el curso de este propósito.

Para poder llegar a ello, nos ilusionaría primero el poder invitar a experimentar juntos un atrevido viaje hacia el interior del subconsciente de McLuhan al soslayo del análisis de sus teorías sobre los medios de comunicación; un proceso que casi seguramente fue también el experimentado por sí mismo y con mucha más lucidez de lo que nosotros podríamos imaginar. Por alguna razón desconocida, Marshall McLuhan mantuvo todos los detalles de dicho desarrollo ocultos en su interior, bajo un fondo profundamente cristiano donde paradójicamente uno puede encontrar a Heidegger "haciendo surf sobre la ola del postmodernismo" y a Nietzsche con su comentario "Dios ha muerto".

McLuhan con su luego famosa frase "el medio es el mensaje" simplemente intuyó, como haría cualquier otro buen profeta, lo que muchos estudiosos del campo de la comunicación y educación estaban esperando oír. ¿Pero cómo lo hizo? Para comprender este proceso estableceré relaciones lógicas y también intuitivas que traerán a colación palabras como evolución, medio, Dios, mensaje, gestalt, tomar conciencia, Jesucristo, "perceptos", solidaridad global, etc. Si estudiamos las libres interrelaciones de esas palabras en el torbellino de una mente especial, probablemente estaremos nosotros siguiendo las mismas pisadas que McLuhan estaba dejando atrás en su proceso de descubrimiento.

Realmente, voy a tratar de mirar furtivamente si acaso a través de las grietas del establecido muro modernista de nuestros pensamientos (que ahora ya se nos presenta en franca quiebra o disolución) con el objetivo de intentar visualizar parte del nuevo paradigma que se esconde detrás de nuestro presente. Aunque ahora ya adelanto que no será suficiente, porque mirar con un sólo ojo a través de una fisura nos priva de la visión estereoscópica

necesaria para ver en perspectiva el mundo real que se esconde detrás, ya que estaríamos todavía observando en dos dimensiones restrictivas.

Necesitamos pues ver y pensar la realidad con profundidad, desde al menos dos puntos de vista diferentes, los cuales pueden ser al mismo tiempo realmente verdaderos y contradictorios, al igual que una partícula cuántica puede ser a la vez positiva y negativa e incluso existir simultáneamente aquí y allí en diferentes entornos de significación. Todo lo anterior conlleva, por tanto, el esfuerzo de tener que traspasar el muro que todavía nos está reflejando los perfiles repletos de sombras chinescas de las cosas más familiares y que más amamos de nuestro mundo cotidiano.

¿Y que es ver en profundidad? Cuando nosotros conscientemente hacemos caer este muro particular de donde colgamos nuestros pensamientos más firmes e inamovibles, casi con toda probabilidad estaremos entrando en aquel mundo multidimensional en el que McLuhan decidió vivir sus horas más creativas. Entonces nos percataremos que el muro en sí mismo no estaba allí simplemente para reflejar las sombras de imágenes reales, sino que al contrario, nos estaba impidiendo mirar en perspectiva con ambos ojos a la vez y experimentar el efecto buscado de ver en profundidad la auténtica realidad que se esconde detrás.

12.2. Rompiendo el muro.

No puedo ni imaginar el desconcierto que McLuhan produjo ante su audiencia, el 19 de mayo de 1966 cuando sin ningún pudor en el curso de una entrevista televisiva de la WNBC Telecast rechazó su más que evidente pasado al indicar que este carecía totalmente de sentido.

“Goldman: ¿Cómo es que, profesor McLuhan, haya de estar usted tan preocupado con los medios de comunicación? Aquí le tenemos un hijo de padres baptistas, converso al catolicismo. Un canadiense, estudiante de literatura inglesa, anteriormente estudiante de ingeniería y ahora...

McLuhan: Oh, no se preocupe de estos datos.

Goldman: ¿Por qué?

*McLuhan: ¡Todo eso está equivocado! Y en cualquier caso, carece de importancia.”*⁶¹²

Como podemos ver, con anterioridad en 1966 McLuhan estaba ya mostrando a su audiencia cómo hay que hacer para “romper el muro”. Su primera regla era empezar por eliminar previamente los condicionantes e iniciar el trabajo por la

⁶¹² STEARN, G. E. (Ed.). (1967). *McLuhan hot and cool*. New York: The Dial Press, p. XVII.

cuadrícula número uno: pensar seriamente qué preguntas tenían que ser realizadas y qué respuestas podrían ser dadas, sin ningún tipo de preconcepción en relación con la materia sometida a discusión o de la persona que estaba siendo interrogada. Adorno nos da (como Hegel hizo antes), una definición en su libro *Terminología Filosófica I* sobre lo que supone el “pensar con profundidad”, una característica que encaja claramente con la forma de razonar de McLuhan: “Profundidad no es apelar a las esencias, sino más bien lo que uno piensa inquebrantablemente, sin tapujos, sin obligaciones ni compromisos.”⁶¹³

Desde luego, con esta manera de razonar, McLuhan tenía obviamente sus detractores en los círculos académicos. Muchas fueron las veces que fue acusado de no tener suficiente profundidad en su discurso o línea de pensamiento. Pero en su afán de encontrar respuestas buscaba un concepto del conocimiento que no estuviera condicionado por una realidad que nos hubiera sido dada de antemano o que fuese estrictamente identificable. Así pues, él derivó hacia una metodología antisistémica, en resumidas cuentas, hacia la “dialéctica negativa” la cual va dirigida contra los esquemas preestablecidos que identifican el conocimiento con patrones inamovibles a fin de dar una validez general a los resultados obtenidos.

En la dialéctica negativa, nos encontramos como centro primordial la posibilidad de considerar distintas perspectivas al mismo tiempo. Quienquiera que la use sabe de antemano que cualquier grupo de opiniones o resultado alcanzado debiera ser siempre considerado provisional, ya que un resultado definitivo cerraría entonces la posibilidad de mejora de las conclusiones, se forzaría así un punto final al tema en discusión y por tanto esto último implicaría a su vez la incongruencia de negar su propio instrumento de análisis.⁶¹⁴ De hecho, una característica fundamental del método de la dialéctica negativa es preguntarse constantemente qué aspectos del tópico en discusión han sido ignorados o no se consideran importantes. Esta era la pregunta que McLuhan siempre repetía en los seminarios y charlas con sus estudiantes: En este preciso momento... ¿De qué es de lo que no nos estamos dando cuenta?

Él mismo, como analista gestáltico, estaba también interesado en investigar las imperceptibles y fundamentales relaciones que se establecen en la compleja esfera de la comunicación global y que son generadas por el simple hecho de querer transmitir cualquier tipo de contenido. Con las siguientes

⁶¹³ ADORNO, T. W. (1976). *Terminología Filosófica I*. Madrid: Taurus Ediciones, S.A., p.104.

⁶¹⁴ STAMPS, J. (1995). *Unthinking modernity; Innis, McLuhan and the Frankfurt School*. Montreal: McGill-Queen's University Press.

palabras del profesor de teoría de la comunicación W. B. Key, se recoge una opinión de McLuhan respecto a su propio aforismo:

“La teoría de la Gestalt o consideraciones sobre el fondo y la forma son acompañamientos naturales de cualquier teoría sobre el equilibrio, y en la frase "el medio es el mensaje" hay un juego entre el fondo y la forma, en la que el 'medio' puede ser la forma y el 'mensaje' puede ser el fondo, o viceversa...”⁶¹⁵

El conocimiento, uso y reflexión que obtiene McLuhan a través del “método gestáltico” es lo que le conduce a muchos descubrimientos sobre los medios. Mediante este proceder, a un “objeto o forma” a observar, se le extrae intencionadamente del ambiente en que se desenvuelve, se le aísla y saca fuera de su “fondo de relaciones” para así poder ser analizado. En todo caso ese fondo debiera acompañar siempre al objeto o forma; por tanto, en una segunda fase de conclusiones (ya que el juego de interacciones que se producen en ese fondo es más imperceptible), introduciremos de nuevo el objeto dejándole actuar libremente. Esta nueva situación será la que nos entregue certeramente los resultados esperados y más verdaderos. La aplicación del método gestáltico a los medios le llevó a formular con el tiempo su teoría sobre los mismos que se podría resumir muy sucintamente de la siguiente manera:

1.- Los efectos socio-culturales de un medio residen en la naturaleza misma de este medio, más que en su contenido. Ejemplo: un artículo de periódico leído mentalmente u oído por radio, no producen el mismo efecto, independientemente del contenido del mensaje emitido.

2.- Los medios son vinculantes en las evoluciones de la sociedad. Ejemplo: el alfabeto, la imprenta y los medios electrónicos han cambiado la humanidad en todos los aspectos sociales y culturales.

3.- La original clasificación en función de su naturaleza específica, en medios “calientes y fríos”, depende del grado de esfuerzo que reclamen para su percepción. Las cualidades que debe reunir un medio cultural para ser “caliente”, como la radio o bailar el vals, son tres: a).- Prolongar o ampliar un solo sentido en una alta definición. b).- Exigir baja participación por parte del receptor. c).- Dejar un mensaje definido transformando al destinatario en puro receptor pasivo.

Los medios culturales calientes son ricos de información y pobres en participación. Y, al revés, se entenderá por medio cultural “frío” el que aporta un mensaje incompleto o difuso, una cantidad de información bastante endeble (baja definición de la información, o de la imagen) como en la antigua TV de

⁶¹⁵ NEVITT. B. y MCLUHAN, MAURICE (1994). *Who was Mashall McLuhan? Exploring a mosaic of impressions*. Toronto: Comprehensivist Publications, p. 210.

tubo, que necesitaba una recomposición, una participación creativa por parte ojo y cerebro del receptor para recomponer las 625 líneas de la pantalla en una imagen aceptable. Los medios culturales fríos son pobres de información y ricos en participación, como por ejemplo bailar twist (simplicidad de información y estructura que anima a participar).

Pero una formulación muy interesante que hace McLuhan a través del método gestáltico aplicado a los medios de comunicación es considerar el “ambiente y antiambiente” como subproductos del medio. El “ambiente” es el espacio en que nos desenvolvemos, las circunstancias personales y socioculturales que nos circunscriben y que condicionan nuestro comportamiento y modo de vida. El hombre primitivo vivía en un ambiente oral; el de Gutenberg era visual al asociarlo al sentido predominante en la época. Para McLuhan los ambientes son procesos muy activos y al mismo tiempo invisibles: “tan imperceptibles como lo es el agua para el pez, hasta que lo sacan de ella”. Un ambiente creado por los medios es imperceptible mientras vivimos sumergidos en él. Al crearse un nuevo medio, como el teléfono móvil que genera un nuevo ambiente, es entonces cuando se hace visible el ambiente anterior que había eludido nuestra percepción y que ahora se convierte en un simple “contenido” que ya no actúa, es pasivo. Como las olvidadas cabinas de teléfono que sólo sirven ya para guarecernos de la lluvia si acaso. Un personaje mientras vive es ambiental, a su muerte se convierte en un “contenido” que ya no interactúa sobre el ambiente. Quizá por eso ya se tiende a no criticarle o sólo a decir cosas buenas de él. Habría que exceptuar los casos en que el hecho del fallecimiento del personaje le diera aún más impulso al ambiente que él iba creando en vida, como por ejemplo: una artista, un filósofo, un mártir, etc. Normalmente ocurrirá lo anterior sólo con los ambientes positivos que fueron creados en vida. Los negativos se neutralizan rápidamente a modo de concesión biunívoca de amnistía general; pero si no ocurriese, también llegarán a desaparecer aunque más lentamente al convertirse sólo en contenidos desafectados de la memoria personal o colectiva.

Hay un procedimiento intelectual gestáltico propuesto por nuestro autor que nos permite concienciarnos de las relaciones resonantes, sin centramiento ni cierre perimetral o fronteras, que se establecen en el fondo que sustenta una forma determinada. Es el método de la observación mediante la eliminación de un objeto o forma de su fondo. De esta manera nos concentraremos sólo en dicho fondo. Para el caso de una tecnología en particular, por ejemplo en un medio de comunicación de masas como la radio “el contenido no es el fondo

sino la forma, y el impresionante efecto de cualquier tecnología alcanza al público a través del fondo, y no gracias al programa o contenido.”⁶¹⁶

Una tecnología es ambiental mientras que es actual; cuando otra nueva la desplaza y absorbe, se convierte *de facto* en contenido de la anterior. Una obra de teatro emitida como programa en la televisión se convierte en un contenido, ha dejado de ser ambiental; o como ahora casi todos los medios que se agitan en el interior de un teléfono móvil, son todos contenido, sólo el móvil es realmente ambiental, afecta y moldea nuestro medio, la forma en que vivimos. El futurista e hipotético ser humano del mañana conectado a todos los medios mediante implantes sería ambiental, el móvil habría pasado a ser ya considerado como contenido. Visto así, la tecnología del móvil que ambientalmente amputaba la mano, esclavizaba el codo e inutilizaba el brazo de sus más devotos, que entumecía la atención hacia el grupo presencial y el deambular social, pasaría a ser un contenido al implantarla en el cerebro. Si nos pidieran un apotegma al estilo McLuhaniano podríamos proponer: “El implante libera el brazo bajo una explosión mental”. Solemos decir que cualquier tiempo pasado fue mejor, no porque fuera antes todo “más barato” por ejemplo, sino porque no percibíamos todavía las ventajas del presente. Es el hábito mirar hacia el futuro a través del espejo retrovisor. Vemos el presente desde el punto de vista de la época precedente. Respiramos en el presente, pero desde ese momento vivimos realmente ya en nuestro futuro.

Cuanto más participemos de un sólo ambiente y más impregnados e inmersos estemos en él, menos conscientes seremos a la postre de dicho ambiente. Como el ambiente es resonante, invisible e imperceptible, se deforma si nos lo cuenta racionalmente un observador exterior. Sólo percibimos nuestro ambiente real por sustitución con otro, saliendo fuera de él. Bastaría con imaginarse el eliminar una forma de repente, como por ejemplo, el coche o la gasolina de su fondo gestáltico y de nuestra vida diaria donde operan dichos objetos, como nos dice McLuhan, para que se nos hiciera mentalmente visible y evidente el desastre, el fondo de servicios que se perderían. Contemplaríamos como iluminado por un potente foco ese fondo de consecuencias que se derivarían para nuestra existencia y que hasta entonces era invisible. Es necesario salir fuera del ambiente, sacar el objeto fuera de él, para entender la realidad; para poder así detectar el ambiente invisible, que es el real; no el de las encuestas, por ejemplo, que son sólo un resumen, un contenido poco activo aunque se quieran utilizar para generar sensaciones. Ya reparamos pues que los efectos de los nuevos medios van creando imperceptiblemente un nuevo ambiente del que participativamente hemos de estar alertas, que exige nuestra atención pedagógica como educadores y cuyo

⁶¹⁶ MCLUHAN, M., HUTCHON, K. & MCLUHAN, E. (1978). “The Laws of the Media.” *English Journal*, II, 92-94.

análisis haremos más adelante en estas páginas. “Solamente los niños y los artistas son sensorialmente aptos para percibir los nuevos ambientes generados. Los niños pequeños y los artistas son seres antisociales que están tan poco impresionados por los modos establecidos como condicionados por lo nuevo.”⁶¹⁷

McLuhan recurre también a la formulación del “antiambiente” que consiste en buscar un contrapunto, un nuevo enfoque que ilumine el ambiente invisible para hacerlo perceptible y comprenderlo mejor. Para ello es necesario abandonar el punto fijo de vista y ganar perspectiva. De esta forma las artes y filosofías de vanguardia suelen ser muy útiles para este propósito al crear visibilidad, control y distancia sobre el ambiente presente. El artista sujeta la antena que es capaz de captar el ambiente. ¿Cuántas veces la sociedad rechaza al artista, ya sea arquitecto, pintor, escritor, etc., para luego años posteriores reconocerlo como su representante predilecto? El juego entre conceptos, entre estilo formal e informal, fondo y forma, ambiente y antiambiente, perspectiva, punto de vista variable, relaciones entre objetos, rotura de esquemas, concienciación..., todo ello nos lo escenifica McLuhan. Todo ello es...gestalt.

La motivación de Marshall McLuhan por usar el método gestáltico era probablemente debida a su carrera literaria en la universidad de Cambridge y fue adquirido a través de sus profesores I.A. Richards, F.R. Leavis and M. Forbes, todos los cuales fueron claros exponentes del movimiento llamado la Nueva Crítica. Esta metodología tenía sus raíces en la filosofía de Kant y el mérito de iniciar un cambio de enfoque hacia el modernismo. Con el tiempo se convertiría en una fuente de tendencias dentro de la crítica literaria que nos conectarían directamente con el actual análisis postmoderno de la realidad. La Nueva Crítica literaria fue el lazo de unión entre I. A. Richards y su estudiante McLuhan, y condujo a ambos, aunque separadamente, a ser pioneros en esa nueva manera de abordar los estudios en el campo de la comunicación. Tan importantes fueron sus trabajos, que la Enciclopedia Británica dedica la completa introducción del capítulo sobre comunicación a explicar exclusivamente los conceptos establecidos por ambos autores en esta materia y como un punto de partida para estudios posteriores. ¿Cuáles fueron entonces las influencias de la Nueva Crítica que actuaron tan decisivamente en el desarrollo de las teorías de McLuhan sobre los medios de comunicación? Si lanzamos una mirada retrospectiva no nos será difícil comprender cómo nuestro autor empleó también toda su formación en la crítica literaria para establecer sus objetivos hacia el estudio de los medios de comunicación. Si las palabras (el contenido de la literatura), no fueran simplemente nada más que

⁶¹⁷ MCLUHAN, M. & CARSON, D. (2003). *The book of probes*. California: Ginko Press, p. 4.

una excusa para alcanzar el efecto deseado en un determinado contexto, con frecuencia gestáltico, inconsciente o subliminal, lo mismo podría ser verdad con otros medios o máquinas como la electricidad, el teléfono, o la televisión.

McLuhan recibió tal empuje de rebelión intelectual desde el paradigma de la Nueva Crítica en Cambridge, que adoptó por siempre en su figura pública un cierto posado irónico de académico insurrecto del que tan sólo como ejemplo me gustaría citar una carta a la antropóloga Margaret Mead,⁶¹⁸ en donde hacía referencia a un congreso de científicos e intelectuales en Delos: “Los participantes de tales encuentros buscan palabras tranquilizadoras para sus convicciones en vez de una nueva conciencia de su inadecuación. Mi única preocupación radica en la exploración de lo desconocido antes que dar respaldo al conocimiento existente.”⁶¹⁹ Nuestro autor vemos que tuvo a gala ser siempre un rebelde y transgresor por naturaleza. Si eliminamos su figura y escritos de su fondo gestáltico social, nos aparece entonces un fondo plácido de profesor estudioso, elocuente, contrariado por las nuevas tecnologías, distraído, sosegado y familiar. Quizá por ello tuvo que hacer resonar tanto su forma pública, como asaltante de guante blanco, que al darnos ese necesario empujón para distraer fuertemente nuestra atención, nos extrae del fondo, la cartera con nuestros prejuicios. *Libertas perfundent omnia luce.*

12.3. Viajando hacia el interior de McLuhan.

Al tiempo que nos movemos hacia el punto crucial de este capítulo, contemplaremos antes uno de los aspectos más personales y escondidos de McLuhan, su preocupación por la temática religiosa. Era una parcela extremadamente íntima en su vida, e intentaba mantenerla totalmente restringida a su esfera más privada, aunque no siempre lo consiguiera. Me propuse realizar un viaje hacia el interior de McLuhan en busca de aquellas cosas más íntimas que nunca nos dijo pero que pudieron ser el origen de su pensamiento más público y mediático. Su frase y aforismo “el medio es el mensaje”, como otros muchos que enunció, no creemos que sea el resultado de la casualidad, ni un caso de serendipia, ni una epifanía o revelación divina entregada al profeta de los medios de comunicación, ni la inspiración de un momento, sino el resultado de una vida de profundo trabajo intelectual. Aunque él así no lo quiso hacer ver, debe haber mucha más “perspiración académica” que “inspiración” para llegar al atrevimiento de publicar su apotegma, o máxima, con la despreocupación de quien nos dice una obviedad.

⁶¹⁸ MCLUHAN, M. (1973, 2 de febrero). En MOLINARO, M., MCLUHAN, C., & TOYE, W. (Eds.). (1987). *Letters of Marshall McLuhan*. Toronto: Oxford University Press.

⁶¹⁹ MOLINARO, M. et al. (1987, p. 464).

Posiblemente admitiese McLuhan que tomó consciencia a través de lo que él definirá como “percepto”, lo cual aparecerá esta discusión algo más adelante.

En McLuhan existe una temática de fondo religioso que sale a relucir en sus obras y conferencias, que utiliza para sus explicaciones sobre los efectos de los medios y en la que no se advierte el extracto cultural protestante baptista al que estaba enraizado en su juventud. No obstante es interesante fijarse, sin ánimo de rizar el rizo, en que el efecto litúrgico baptista de realizar el bautismo por inmersión total en el agua nos sugiere que no es suficiente derramar una libación sobre la cabeza; el hecho de introducirnos totalmente en dicho medio representa la recepción completa del mensaje de salvación que nos brinda. El mensaje que sumergidos nos entrega el agua facilita la expresión pública de fe que se muestra en su totalidad a todos los efectos. También podemos recordar para mayor abundamiento, que en la religión judía la inmersión (*mikvah*) en el agua como medio purificador era ya un ritual antiguo que fue públicamente llevado a cabo con Jesús en el Jordán por S. Juan Bautista.

Es curioso ver por otro lado como nuestro profesor emplea sin problema algunas citas bíblicas, salmos etc. para apoyar sus teorías y explicaciones. Así pues se intuye que el conocimiento de la tradición judeocristiana en McLuhan tuvo que tener un peso específico inicial que sí está puesta en valor al citar el Libro de los Salmos hebreos, por ejemplo el salmo 113 (antes 113B, ahora 115) que transcribe en *Understanding Media*⁶²⁰ para basar su teoría de los medios como extensiones del hombre. También menciona su análisis de la fonética hebrea que usa en sus conferencias para explicar la preponderancia del hemisferio cerebral izquierdo, el lado lógico, que extrae las formas del fondo de relaciones en la escritura alfabética de occidente, en contraposición a la escritura del hebreo e idiomas orientales que utilizan estructuras cerebrales más holísticas e intuitivas propias del hemisferio cerebral derecho. McLuhan proporciona un torrente de relaciones inadvertidas hasta entonces en ese juego gestáltico entre la forma y el fondo que realizan los hemisferios cerebrales para la fijación del conocimiento y que son de aplicación importante en el terreno educativo.

En el acercamiento de McLuhan a la religión católica, hubo algunos aspectos que ejercieron una considerable influencia sobre él. Me gustaría explayarme sobre la relación inicial de esta influencia, a la cual no muchos críticos parecen haberle atribuido la importancia que se merece en cuanto a sus descubrimientos, pero ahí precisamente se podría encontrar la célula primigenia que juntamente con algunas otras tempranas influencias literarias (autores como Chesterton y la tesis de McLuhan sobre Nashe) podrían haber

⁶²⁰ MCLUHAN, M. (1977). La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. Mexico: Ed. Diana, p. 73.

sido el catalizador que llevó a nuestro autor al estudio exhaustivo de los medios de comunicación, y también a la declaración de su archifamosa afirmación “el medio es el mensaje”. Si le damos por buena tal afirmación, cosa que él debiera obviamente aceptar, entonces podría ser equivalente a decir nosotros que: “Marshall McLuhan es también su mensaje de propuesta sobre los medios”. Aquí es donde empezó mi interés en ver la eficiencia funcional y rendimiento de dicho aforismo aplicándolo atrevidamente como piedra de toque sobre su propio autor. Si conseguía entender sus influencias más ocultas, las razones de su cambio, los efectos del medio sobre su propio análisis, entonces posiblemente encontrara la grieta por donde mirar gestálticamente más allá de su propio aforismo y ver en toda su dimensión la chispa que produjo su inspiración para el desarrollo de sus teorías y tal explosión de escritos académicos sobre los medios de comunicación.

Si en verdad el medio es el mensaje, McLuhan estaba recibiendo por activa y por pasiva, consciente e inconscientemente, en su angustiada crisis de fe y exhaustivo proceso de catequización para su conversión al catolicismo una ingente cantidad de información religiosa en la que se suele utilizar los patrones aforísticos de comunicación por su sencillez de discurso y fácil memorización por los feligreses. Por otro lado, también en los años posteriores a su conversión, de misa matinal en latín (idioma que él dominaba) con sermón diario, para a continuación seguir caminando a su cátedra, le debían lógicamente ir resonando internamente en torbellino ecos de cientos de mensajes con textos y pensamientos religiosos similares a los siguientes: Jesucristo es el Mensajero de Dios Padre; Él es el enviado de Dios; el Hijo de Dios que viene a traernos el Mensaje del Padre, etc. Todo ello sabemos son variaciones sobre aseveraciones que aparecen en la Biblia y que encontramos en la liturgia cristiana. En definitiva, estos mensajes dejan claro que en la religión católica, Dios ha utilizado a Cristo como un medio para transmitir Su Palabra Divina, Su Mensaje Divino. La idea de que Jesús es un Medio de Dios, el mejor y el más perfecto que Él podría haber escogido para la redención humana, es claramente evidente para los cristianos en la liturgia diaria. Por otro lado Jesucristo a la vez es proclamado como la Palabra del Padre, el Verbo de Dios, el Verbo hecho Carne, el Mensajero de Dios. Todo lo anterior son obvias percepciones y repeticiones de la palabra mensaje.

Con igual fuerza en la religión Judía, en los salmos hebreos del Talmud y en la instrucción rabínica del Torá, la figura de los profetas como medios que transmiten un mensaje de vida, refuerzo y esperanza para la llegada del Mesías, es vivida también como un equivalente a recibir un mensaje de fe, en definitiva la Palabra de Dios Jehová entregada a su pueblo.

Si volvemos ahora la vista al Nuevo Testamento podemos encontrar también: “El Padre y Yo [Cristo] somos la misma cosa” (Jo.10.28). Este concepto de la

unión hipostática juntamente con las locuciones expresadas en los párrafos anteriores nos conducen a unir subconscientemente sin excesiva dificultad y en estructura de silogismo que de algún modo Jesús es el medio, el mensajero, el mensaje, un hombre y también Dios.

McLuhan, (no olvidemos aquí su formación matemática y técnica de juventud), podría haber interiorizado emocionalmente y a continuación racionalizado esta igualdad múltiple que proponemos como la más sencilla de partida:

[Jesucristo = Dios = Hombre = Medio = Mensaje]

Pero dado que el mundo académico, en esos tiempos de McLuhan estaba todavía resonando con la influencia de Heidegger a la vez que la famosa aseveración “Dios ha muerto” de Nietzsche, nuestro autor podría simplemente haber mantenido la segunda parte de la ecuación anterior con la siguiente simplificación: [Medio = Mensaje]

O sea, proponer que el medio es igual al mensaje, nos parece evidentemente una oportuna simplificación, mucho menos polémica y más manejable como materia de estudio, sin necesidad excesiva de entrar en temática expresamente filosófica. Pero, si en el caso de Dios, resultaba verdadero por la fe, que “el Medio es el Mensaje”, esto podría cumplirse también en el universo de Su creación, en el resto de los seres vivientes, en el hombre que fue creado a semejanza de Dios, y en los medios que el hombre irá creando como extensiones o prolongaciones tecno-evolutivas de sí mismo.

No obstante McLuhan no excluye a Dios ni los efectos de la revelación, sino que lo desplaza de sus postulados sobre los medios de comunicación para retener hacia sí mismo Su esencia a través de la fe y en su fuero interno. Así deja oculto entre paréntesis tres términos de la siguiente ecuación: [(Dios = Jesucristo = Hombre =) Medio = Mensaje], siendo este el resultado de su aforismo más famoso y la base de sus interpretaciones y desarrollos posteriores.

Evidentemente esta igualdad matemática [Medio = Mensaje] remanente de la simplificación anterior, es un símil mental que establece McLuhan, una especie de representación no literal chocante, sobre la realidad de los medios y sus efectos para avivar nuestra capacidad de análisis en el tema. Nuestro autor también realizó otros juegos malabares con esta máxima, como por ejemplo, jugó semánticamente con la palabra mensaje = *message* (en inglés), rompiéndola en dos partes *mess-age* = (la edad de la confusión). Una palabra que rota en dos partes ni siquiera llega a tener la categoría de un aforismo, pero con tal fuerza representativa que nos hace comprender de un solo vistazo el cambio de paradigma que anunciaba: la ruptura del mensaje de la modernidad, de la uniformidad visual, para ya fracturada, deconstruirse en un caos controlado pero impredecible en el tránsito hacia la “tactilidad” del

individuo futuro, en definitiva, las murallas del modernismo cediendo paso al postmodernismo. De igual modo varió una vocal para jugar con la palabra *massage* = (el medio es el masaje) mostrándonos, a modo de “percepto” evidentemente no lógico, la forma en que un pequeño cambio en un medio nuevo cualquiera, produce un evidente masaje perceptivo, el modo en que altera o refuerza las conexiones neuronales y nuestra forma de entender la realidad. Dicho efecto es obvio por ejemplo, con el ardor de los videojuegos participativos en red de Internet, en nuestra cultura de masas = *mass-age* (otro “percepto”), y en la que nos recreemos un rato más adelante.

Ahora ya tocaría preguntarnos si el “contenido” de un mensaje no tendrá también su importancia, lo cual no niega McLuhan. Pero si consideramos que el contenido de la escritura fue el lenguaje oral, el de la imprenta fue la escritura y la producción en masa del saber dando lugar a una nueva era y concepción social etc., entonces empezamos a ver claramente que es mucho mayor la importancia de los efectos de los medios como dinamizadores del pasado, que frente a sus contenidos. McLuhan nos advierte que los medios son auténticos lenguajes en acción y se comportan igual. Vemos además la fagocitosis que existe entre ellos, siendo con la invención de la electricidad y la electrónica la última evidencia más contundente. Nos percatamos ya que la acepción de medios, entendida sólo como medios de comunicación de masas, es insuficiente y queda relegada al uso que hacemos de algunos de ellos. McLuhan amplía semánticamente el concepto de medio y lo utiliza también para cualquier contenido u objeto que hayamos encontrado, construido o inventado que prolongue, potencie o extienda nuestras capacidades naturales básicas tanto físicas como psíquicas. Es natural que sea de este modo, ciertamente.

Así como el hondero balear, (que con sólo dos tirantes trenzados de estopa y un recorte de piel de cabra) podía prolongar a distancia los efectos de su brazo hasta incendiar las naves romanas, paralelamente el rifle, como extensión de nuestros cuerpos, consiguió lanzar dardos precisos mucho más lejos. Igualmente sabemos que el medio radiofónico se comió los postes del telégrafo; y la tostadora eléctrica de pan asumió algunas funciones propias del brasero. Aquella televisión que nació sobre manteles con puntillas, ahora en color 3D, tiene ya todo aquel mundo de los medios dentro, como contenidos en su regazo: libros, radio, teatro, cine, circo...; y entretenimiento: noticias, deportes, viajes, ciencia, cultura, arte... Sin embargo, está ahora nuestra nueva TV, pugnando fuertemente por sobrevivir y reconvertirse. Pero es ya indefectiblemente un contenido más del ordenador, no la adoramos con nuestras miradas ya tanto, pero nos hace todavía ruido familiar de fondo y compañía, se prolongó demasiado y se reconvirtió casi en una radio. En la actualidad, algunos medios por ejemplo, como antiguos catalejos, prolongan

nuestras miradas curiosas. Pueden extender, si dichos medios quieren, nuestra vista y oído desde casa hasta el interior de las pirámides o la cara oculta de la luna para charlar con conocidos pero sin estar ellos en carne y hueso; y en tiempo real, del de ahora. Toda nuestra historia, desde las maravillosas pinturas de Altamira con absoluta definición, hasta el último recibo de la contribución urbana, está con nosotros en el ordenador. Nos concede un poder y conocimiento prestado, tan extraordinario a la vez que frágil, que posiblemente las condenas del mañana se midan en tiempos de desconexión de los reos. Cuanto más se ha ido empequeñeciendo el ordenador, más medios, mensajes y contenidos ha ido absorbiendo, prácticamente ya todos los terrestres, al igual que un agujero negro que reduce su volumen hacia una insospechada implosión final. ¿Nos la imaginamos? ¿Cuál podrá llegar a ser el nuevo medio que absorba las funciones y contenidos del ordenador? El dicho “Quien mucho abarca poco aprieta” ¿dejará de ser verdad?

12.4. A propósito de Nietzsche.

Demos un buen paso atrás en el tiempo. El *big-bang* que estaban produciendo todavía las teorías de Nietzsche en el ambiente cultural en que se desenvolvía McLuhan, nos hablan todavía de un *superhombre* que no quiere estar condicionado por la información de los sentidos, pero que está a favor del existir instintivo; que concede un valor predominante a la razón, pero que ha de ser la suya propia; que rechaza la moral dominante de lo bueno y lo malo como eufemismos enrevesados del pasado, pero que admite una moral nihilista responsable hacia sí mismo; en definitiva un hombre totalmente liberado que disfruta de su vida y sin más condicionamientos que los inevitables del dolor, sufrimiento y de la muerte como fin natural. Entonces visto así, este superhombre se nos presenta como un ente en auténtica evolución y lucha contra los condicionamientos del medio; y el mensaje que nos transmite es... que Dios ha muerto para ocupar él, un individuo en particular, liberado y consciente, Su lugar mientras viva.

Hay un fondo muy distinto en el paradigma del hombre tecnológico de McLuhan cuando superponemos su silueta, a la del superhombre de Nietzsche. Parece que le falta la pugna por la vida, la lucha como individuo por la liberación a través de la voluntad. Advierte de los peligros de los medios, pero deja hasta la sugerencia de lucha a nuestro albedrío. Hay como un dejarse llevar por las circunstancias, pero aunque seamos conscientes en el mejor de los casos, parece no querer decirnos que no hay mucho que hacer al respecto. Algunos autores le han tachado de determinista tecnológico y personalmente no me siento animado a refutarlo sin entrar en largas consideraciones prácticas. Nuestro autor parece dejar que de la evolución personal se encarguen los

medios como consecuencia lógica del devenir tecnológico hacia la aldea global del hombre supraconectado. Parece que carezca de importancia este aspecto en su antropología. Quizá no necesite especificar en demasía su modelo ya que en la década de los sesenta principalmente estuvo sentado en el centro del estrado donde ocurrían las cosas...como si fueran dinamizándose por si mismas.

Muchos de los genuinos sentimientos de la generación anterior *Beat* (de estar perdida, golpeada por la guerra), contemporánea del joven McLuhan y descrita por autores como John Clellon Holmes junto a Jack Kerouac, quienes configuraron la ideología del sentir *beatnik*. La obra del primero *Go*⁶²¹ en 1952, y la del segundo *On the Road*⁶²² en 1957, escritas desde la óptica *Hipster* (término que significa seguidor de los modos inconformistas) incendiaron las conciencias de aquellos jóvenes avivadas por el poema existencialista *El Aullido (Howl)*⁶²³ compuesto por Ginsberg, compañero de grupo literario *underground*. Existió la sensación de que algo nuevo estaba moviéndose en el aire con la misma rapidez que el tráfico de la ruta 66 de costa a costa en Estados Unidos. Ahora desaparecido el “ambiente”, quizá sólo quede el “contenido”, en el mejor de los casos un camino difícil para sentimentales y algún que otro lobo estepario.

Los *Hippies* tomaron el relevo para así escenificar socialmente los auténticos roles contraculturales de la *Generación Beat* y el shock sensorio producido por los nuevos medios. Dieron rienda suelta al inconformismo cultural con su forma de vestir y vivir comunalmente en tribus la nueva sexualidad. Estimularon su cerebro con nuevas drogas para experimentar otras formas de recibir, o quizás también huir por un tiempo, de la realidad que generaba en su ambiente la tactilidad de los nuevos medios eléctricos y las levas para la guerra en Vietnam. En el Mayo del 68 se escenificaron en la Sorbona los cambios operados en las mentes de los nuevos nativos de la aldea global, con pintadas y demostraciones que luego indefectiblemente al poco se enlataron como un contenido más. Bastantes de los que allí estaban son todavía como ejecutivos jubilados del paradigma asentado del hombre tecnológico de McLuhan, entre apocalípticos e integrados, también como lo fue él mismo, pero que sin ideología concreta han dejado su revolución particular en manos de la que realiza la tecnología eléctrica para que les muestre el camino a la felicidad.

Si ahora en este mini mosaico expositivo que estamos experimentando juntos, tornamos a las matemáticas, y le pudiéramos mostrar a Nietzsche la ecuación completa que formulamos con anterioridad: [Jesucristo = Dios = Hombre =

⁶²¹ HOLMES, J. C. (1952). *Go*. New York: Scribners.

⁶²² KEROUAC, J. (1957). *On the road*. New York: Viking Press.

⁶²³ GINSBERG, A. (1956). *Howl and other poems*. San Francisco: City Lights Press.

Medio = Mensaje], (que en realidad no debiera ser lineal como la representamos, sino volumétrica) y en la cual McLuhan hubiera puesto entre paréntesis los tres primeros términos para luego poder darnos una larga explicación histórica sobre los medios principalmente en sus libros *La Galaxia Gutenberg* y también en *La Comprensión de los Medios como las Extensiones del Hombre*, posiblemente Nietzsche se limitase a tachar los dos primeros términos de la ecuación original, para interactuar solamente con los siguientes: [Hombre = Medio = Mensaje]. Nos hablaría de un superhombre que se entrega a sí mismo su propio mensaje para relacionarse de la forma más ventajosa con el medio, un hombre futuro incluso, que ya dominando totalmente su propio destino y los medios a la perfección no necesitaría pedir el favor de Dios para alcanzar con su propia voluntad la felicidad. Una implosión de todos los términos de la igualdad hacia el término expandido [hombre] que tiende a dirigir o absorber los demás términos de la ecuación inicial. Y aquí los matemáticos debieran saber las consecuencias de ello.

Eric McLuhan nos dice como su padre Marshall interpretó a Nietzsche en una anotación de su agenda:

“Él sopesó el eslogan popular "Dios ha muerto" cuando éste se encontraba de actualidad y observó en su agenda: "de repente me he percatado del significado del mensaje "Dios ha muerto". Ellos quieren decir que su encarnación fue Su muerte porque Él se volvió visible para los demás. Ahora en estos tiempos no visuales, todo lo visual les aliena.”⁶²⁴

Esta interpretación tan *sui generis* que hace McLuhan del aforismo de Nietzsche tiene su explicación. Cualquier temática era reciclada y simplificada a través del cedazo de sus convicciones sobre las teorías de la comunicación y de los diversos cambios sociales que los medios fueron dejando sucesivamente a lo largo de la historia y de nuestras vidas. Por ello para McLuhan la época en que el órgano visual se volvió dominante fue a partir del descubrimiento del alfabeto y luego la imprenta. Se dejó atrás con estos nuevos avances la época oral “audiotáctil” prealfabética, que él consideraba así, porque todos los sentidos interactuaban conjuntamente y sinestésicamente sin predominancia de la vista entre ellos. Por tanto, la “tactilidad” para McLuhan la podríamos entender como un equilibrio o sinestesia entre todos los sentidos sin menospreciar ninguno de ellos en detrimento de nuestra experiencia consciente. La tactilidad se convertirá entonces en una cualidad más de la psique humana, como si fuese un órgano adicional, que pondría en valor toda la información sensorial así recogida.

⁶²⁴ MCLUHAN, M. (25 July 1967). En MCLUHAN, E. & SZKLAREK, J. (Eds.). (1999). *The medium and the light: reflections on religion – Marshall McLuhan* (p. XXVI). Toronto: Stoddart Publishing.

McLuhan postula que la era electrónica nos estaría devolviendo a la sinestesia audio-táctil de los sentidos en una aldea global intercomunicada. Estamos recuperando ahora para nuestras generaciones el mundo multisensorial del hombre primitivo y que se había perdido con la alfabetización, incluida la Modernidad, al dar una predominancia excesiva al sentido visual. El estereotipo de hombre gutenbergiano de la Modernidad y su percepción sensorial se estructuraba al igual que hacen las palabras y renglones de cualquier libro. Es decir, siguiendo un patrón fijo preestablecido: Visualidad, inhibición de los otros sentidos, linealidad, orden, estructura, valores inamovibles, etc. La era del hombre postmoderno electrónico nos retorna nuestra manera de percibir de la era prealfabética: todo a la vez y de repente.

Nietzsche, en su frase “Dios ha muerto,” también quiere presentarnos la muerte de los valores absolutos haciéndonos participar de un nihilismo activo en que se sustituyen los valores entregados desde una entidad divina por los que el “superhombre” ha sabido sustituir y considerar como emanantes de su propia voluntad para dirigirlo liberado en la dirección de una nueva moral. McLuhan interpreta el mensaje de Nietzsche aduciendo que en nuestros tiempos, que son audio-táctiles o multisensoriales, la imagen de un Dios totalmente visible y encarnado como hombre produce alineación o frustración al desplazarnos sensorialmente hacia el sentido visual por el propio hecho de intentar concretizar, materializar y encarnar un concepto o Ser abstracto e infinito. Comprendemos que para nuestro profesor, desde su perspectiva de la religión católica repleta de liturgia y símbolos absolutamente visuales, no le iba a resultar nada fácil justificar el motivo de esa ausencia de imágenes en otras religiones para representar la divinidad, incluso la absoluta prohibición de tal hecho. Pero desde sus postulados teóricos anteriormente expuestos aquí sobre las varias eras sensoriales y sus medios dominantes, entonces sí que se podría dar tal justificación

De todos modos, no deja de tener bastante razón también la conceptualización de las eras pre-alfabéticas y edad media inferior como unos tiempos oscuros y violentos, no visuales para la mayoría de individuos en que la predominancia sensorial para la transmisión de la información, tanto científica como religiosa, se basaba en el oído, memorización repetitiva, y en su rechazo o dificultad de transición hacia lo visual. La dificultad del nativo del mundo tecnificado, nacido en el supuesto estado de gracia de la audiotactilidad y preconizado como el *quid pro quo* de la aldea global, hace que se halle incongruente en su propia casa si no consigue poder beneficiarse o adaptarse. Esta situación le hace rebuscar, para recrear con sus conductas y medios diversos, espacios virtuales y viejos mundos reales todavía táctiles del pasado, donde pueda sentirse como un “rey audiotáctil, congruente y desalienado”. Hoy en día muchos sucesos

sociales preocupantes pueden tener su explicación bajo esta relación estructural.

Si según dice McLuhan la alienación proviniera socialmente, hoy en día, de la sensación de estar todavía contradictoria y residualmente inmersos en estructuras fuertemente visuales, y por tanto no se perteneciera *de facto* a ese nuevo mundo global que él proclama como táctil y multisensorial, entonces esa falta de identidad generaría la sensación de querer vivir en el pasado, de no pertenencia al grupo, de distanciamiento y marginación, para ceder paso finalmente a la frustración, a la agresividad y por tanto a la violencia.

McLuhan opina respecto de la violencia que “la violencia tanto de carácter espiritual o física, es en el fondo una búsqueda de identidad y significado. Cuanto menos identidad mayor será la violencia”.⁶²⁵ Es fácil intuir de lo que nos dice Anthony Storr⁶²⁶ (nada más iniciar la introducción de su libro sobre la agresividad humana), que toda agresividad proviene mayoritariamente de la frustración en cualquier sentido. McLuhan, *animus iocandi* posiblemente añadiría, “sí, y sobre todo del visual. Tanto si lo potenciamos excesivamente, como si lo excluimos”.

Cuanto menor grado de aceptación sensorial, de tactilidad McLuhaniana, tenga una hermenéutica en el campo social e incluso en el campo religioso, mayor podría ser la violencia que se desate ante una situación alienante. El miedo al aumento de la entropía sensorial, al cambio, incluso al progreso, hace a veces rebuscar soluciones añejas entre los escombros de muros ya resquebrajados para perpetuar su continua reconstrucción. McLuhan nos recuerda que en el mundo global todo se vuelve instantáneo gracias al magnífico tam-tam oral de nuestras comunicaciones electrónicas. También nos decía de las culturas prealfabéticas que: “El terror es el estado normal de cualquier sociedad oral, ya que en ella, todo afecta a todos, todo el tiempo”.⁶²⁷

Un nuevo hombre ya resensualizado, aunque transparente o descarnado, está ahora en curso gracias a la tecnología que está alcanzando unos niveles de “tactilidad” suficientes para convertir el conocimiento abstracto no visual en materia observable y viceversa sin ya causarnos frustración sensorial. Realmente si lo pensamos, es fascinante por ejemplo la cantidad de información no visual e incluso encriptada que recoge la retina de una máquina digital o el *software* del escáner en una impresora 3D. Sin embargo, parece

⁶²⁵ MCLUHAN, M. (1976b). “Violence of the media.” *Canadian Forum*. En BENEDETTI, P. & DE HART, N. (Eds.). (1997). *Forward through the rearview mirror. Reflections on and by Marshall McLuhan*. Ontario: Prentice-Hall, p. 72.

⁶²⁶ STORR, A. (1995). *La agresividad humana*. Madrid: Alianza Editorial.

⁶²⁷ MCLUHAN, M. (1986). *The Gutenberg galaxy: the making of typographic man*. Toronto: University of Toronto Press, p. 32.

dejar a su objeto de estudio prácticamente desprovisto o descarnado de sus más singulares e íntimas características; le priva de su unicidad para luego adocarlo al publicar y reconvertir dicha información a distancia en algo físico, con masa, un objeto que podemos explorar en un laboratorio o experimentar visualmente sin mayor problema.

Posiblemente McLuhan nos diera el consejo de intentar convertir paulatinamente en más audio-táctiles todos los aspectos de una sociedad para así poder disminuir su umbral de inmovilismo e intolerancia. Podríamos estar logrando ya este propósito bastante eficientemente si asumimos con naturalidad las nuevas tecnologías de la información que desde la palma de la mano nos conectan multisensoriamente a una biblioteca universal de conocimientos en construcción.

12.5. Los efectos de los medios. Un ecosistema en acción.

Volviendo a nuestro tema central, el campo de experimentación para el aserto de McLuhan de que el medio condiciona el mensaje es abrumador, tanto sea considerado desde un punto de vista filosófico, pedagógico, filogenético o desde las mismas teorías de la evolución. Es ahí donde nosotros claramente percibimos que en verdad el medio actúa y condiciona un cambio en el mensaje. Esto quiere decir que la dirección evolutiva o mensaje recibido por las especies desde los microorganismos iniciales hasta llegar al ser humano está también acumulado ontogénicamente como nos muestran las fases del desarrollo de un embrión. La persona humana lleva escrito en sus genes el código filogenético mitocondrial, su propia historia, milenio tras milenio. A través de los tiempos han existido un enorme caudal de influencias externas que sobre nuestro ambiente nos han estado involucrando sin darnos cuenta en una lucha constante de nuestro organismo para grabar, registrar y generar mensajes dirigidos genéticamente a poder adaptarnos y sobrevivir a nuestras cambiantes situaciones producidas por el medio ambiente. Sabemos que los cambios drásticos sobre el ambiente han producido hasta ahora la extinción de las especies incompatibles con dichos cambios. En la actualidad no observamos la probabilidad de un cambio brusco, pero sí que somos conscientes de la aceleración en la variabilidad del medio, lo cual obstaculiza la posibilidad real de adaptación evolutiva de muchas especies. McLuhan también estuvo preocupado por la alteración sobre el equilibrio de un sistema al introducir cualquier nuevo componente, como nos dice W. E. Key en Nevitt :

“La idea de que puede haber un equilibrio o homeostasis entre los componentes de cualquier sistema viviente, individual o corporativo, brota del trabajo de Claude Bernard (*Le Milieu Intérieur*) en la mitad del siglo XIX. Si consideramos los contextos psicológicos o sociales, cualquier nuevo

componente altera el balance del sistema por completo al requerir algún tipo de compensación parcial del nuevo factor.”⁶²⁸

Si admitimos entonces que en los sistemas evolutivos el mensaje está intrínsecamente ligado al medio, y el medio está frecuentemente cambiando, entonces así lo debiera hacer también el mensaje de forma que mejor entendamos con naturalidad dicho cambio y el nuevo significado de nuestras circunstancias. No tiene sentido considerar el mensaje como un sistema determinista cerrado, como algo acabado, relatado y entregado. En tal caso su único objeto sería la replicación o copia de sí mismo *ad infinitum*. El mensaje de la evolución que apunta hacia la humanidad como especie es un sistema abierto que implica un crecimiento constante en la adquisición de conocimiento sin estar condicionados por el paso del tiempo. No hay de momento ninguna prisa ni fecha final para el proceso evolutivo. Debiéramos disponer en teoría de todo el infinito para crecer y desarrollarnos evolutivamente y para cumplir con dignidad con el cambiante mensaje grabado por la esencia de la vida en nuestros genes.

Visto que el mosaico de los efectos de los medios de comunicación que preconiza McLuhan parece tener un comportamiento extremadamente similar a los efectos del medio ambiente sobre la dirección evolutiva y que ambos efectos se comportan estructuralmente como un sistema abierto, convendría estudiarlos también desde la teoría general de sistemas. Antoni J. Colom nos dice⁶²⁹ que podemos concebir nuestro medio ambiente como el conjunto de todos los objetos que podrían influir en la capacidad operativa de un sistema. Así, entre el medio y el sistema, hay un proceso o al menos un intento de adaptación continua, ya que un cambio en el medio significaría una variación en el sistema y viceversa.

Esto nos lleva a reflexionar si hoy en día las acciones del hombre sobre el medio ambiente como objeto integrante del sistema tienen una repercusión importante como desestabilizador del equilibrio móvil y homeostático logrado entre tal medio ambiente y sus miles de especies vivientes en su lento propósito evolutivo de adaptación. Parece como si fuese un intento de las fuerzas de la vida (llamémoslas así) en busca de la razón y del conocimiento. Si extrapolamos lo anterior hacia nuestro presente veremos que hay un progreso exponencial de los medios técnicos y sus posibles consecuencias negativas derivadas sobre tal medio ambiente (y para el ser humano como especie, evidentemente también). Ello puede estar desequilibrando la

⁶²⁸ KEY, W. E. (1994). En NEVITT, B. y MCLUHAN, MAURICE. *Who was Marshall McLuhan? Exploring a mosaic of impressions* (210). Toronto: Comprehensivist Publications.

⁶²⁹ COLOM, A. J. (1979). *Sociología de la educación y teoría general de sistemas*. Barcelona: Oikos-tau ediciones, p. 39.

capacidad operativa del sistema evolutivo, que por definición, al ser adaptativo, es abierto y negentrópico u ordenado gracias a la información que va acumulando; además sus resultados como tal sistema serán unos u otros, pero sin valor ético o moral alguno sobre los objetos pertenecientes a la compleja superestructura. El valor moral de los resultados de nuestras acciones sobre el sistema del medio ambiente vendrá en función de que sean positivas o negativas para la raza humana como un objeto más del sistema y de que la tecnología nos pueda seguir entregando el tiempo que ahora le podríamos estar robando a nuestro lento proceso de adaptación biológica.

El mandato de las fuerzas de la vida grabado en nuestras células parece ser el de evolucionar. En la naturaleza, tal como la conocemos, intuimos que el medio es el sistema y que el mensaje que pudieran haber entregado las fuerzas de la vida a la materia fuese el de evolucionar hasta llegar a crear un ser racional que pudiera llegar a reconocerse como parte de ellas mismas y del sistema íntimamente. Si estableciéramos un símil con la física moderna, sería como si la energía con ya su materia libre inanimada (una ecuación muy simple en su expresión matemática: $E = MC^2$) se comportasen de acuerdo con un plan aleatorio para el universo (algo que Einstein no negó aunque fuera acusado de panteísta). Nos encontraríamos ante un sistema primigenio, con sólo materia y energía, con libertad de evolucionar por sí mismo, a muy largo plazo, que pudiera dar como resultado, esperado y casual, un ser pensante que a través del propio sistema que lo originó, finalmente las reconociera. La energía y materia tomando conciencia de si mismas mediante, y siendo parte a la vez, de un ser racional al que dieron lugar. En definitiva, un supuesto y a la vez un símil de retroalimentación sistémica total de... “el medio es el mensaje”.

De lo anterior se desprende que si dañando el medio ambiente necesario para nuestra supervivencia, no desequilibramos en demasía el “hipotético plan del sistema”, la especie humana no será globalmente rechazada. En caso contrario seremos rechazados por el sistema y una especie nueva, la que lograra adaptarse de las ruinas del muro, nos tomaría el relevo de forma molar “en que sus estados pasados han sido utilizados para reelaborar la situaciones presentes”⁶³⁰ y continuaría su evolución con el plan establecido. La naturaleza y el medio ambiente concebidos así amoralmente, son absolutamente indestructibles, son un “supersistema”; no habría con este enfoque razón entonces por qué puerilmente preocuparse, simplemente ocurre que se ha generado otro nuevo sistema con otro medio ambiente, del que ya desaparecidos nosotros como especie, no formaríamos parte del juego, ni siquiera como objeto disturbador del mismo.

⁶³⁰ Ibídem, p. 98.

Si seguimos indagando en nuestro hilo conductor, vemos que McLuhan siguió dando diferentes dimensiones de significación a su aforismo “el medio es el mensaje” hasta que él construyó un complejo mosaico de pensamientos, bastante entrópico para la mentalidad de su época, pero en el fondo un auténtico sistema de objetos que se relacionaban libre e intuitivamente. “El 30 de julio de 1959, mientras visitaba la casa de Alan Thomas en Vancouver, Marshall había declarado por primera vez retóricamente ‘el medio es el mensaje’. Marshall reconoció este gran avance como la forma para muchos nuevos descubrimientos...”.⁶³¹ Este pensamiento, como vamos viendo, fue una herramienta que él aplicó poco a poco a su particular propuesta hermenéutica para el estudio de los medios de comunicación, y quizá ahora ya podamos definir que este aforismo significaba globalmente que todos los nuevos sistemas de vivir, pensar y comprender la realidad, al igual que sus múltiples circunstancias y sus características inherentes, habían derivado en definitiva de los imperceptibles efectos de los medios.

“El medio es el mensaje”, ya visto lo anterior, creemos que se nos presenta como una frase que resume y a la vez da nombre al sistema de los medios, a la evolución en sí misma y que por supuesto también define una personalidad en constante modificación como la de McLuhan. Él estaba siempre dispuesto a cambiar su punto de vista o cualquier teoría que pudiera impedirle progresar en su búsqueda de nuevas ideas. Ni siquiera la muerte iba a poder pararle de evolucionar (si eso fuera posible) como Carleton Williams revela cuando nos dice:

“En la última noche de 1980, Marshall McLuhan dejó la historia para entrar en la eternidad. En su final hay un nuevo principio. Mientras compartíamos nuestras festivas tradiciones irlandesas le pregunté una vez a Marshall: ‘Si un buen día, vas y te despiertas y te das cuenta que estas muerto, ¿qué es lo que harías?’ El prontamente respondió: ‘¡tirar para adelante, seguir trabajando!’”⁶³²

12.6. El “percepto” y el misticismo.

Al tiempo que McLuhan iba progresando en sus investigaciones encontró nuevas relaciones que encajaban con su idea del “medio-mensaje”. Su famosa frase era como una herramienta que él aplicaba persistentemente no sólo a sus estudios sobre los medios pero también a su dialéctica personal interior. Así su frase también implica una manera de pensar y de intuir la realidad. McLuhan con frecuencia utilizaba el enfoque del filósofo francés Henri-Louis Bergson, para el cual la intuición jugaba un papel más importante en la investigación y la

⁶³¹ NEVITT, B. y MCLUHAN, MAURICE (1994, p. 26).

⁶³² Ibidem, p. 289.

comprensión de la realidad que el racionalismo. Es por lo que McLuhan llamó “percepto” a cualquier “concepto” adquirido a través de la percepción y de la intuición, en vez del estricto razonamiento lógico.

Pero a McLuhan también le interesó Bergson de otras maneras. Según Bergson,⁶³³ solamente en el misticismo podría encontrar el hombre contemporáneo un “suplemento para el alma” que contrarrestara la creciente influencia del mecanicismo (entendiéndose que cuando el mecanicismo es llevado a un extremo, este podría volverse contra el misticismo). Bergson continúa para decir que el misticismo tiene el efecto de colocarnos en un contacto intuitivo con las fuerzas de la vida, con Dios mismo. Él escribe que el amor místico de la humanidad coincide con el amor de Dios hacia Su creación, un amor que lo ha creado todo y que le daría, a quien fuera que supiera cómo preguntárselo, el mismísimo secreto de la creación. Bajo Su dirección, la fuerza o el impulso de la vida sería concedido a los privilegiados para que fuera transmitido al conjunto de la humanidad.

Resultaba irónico y chocante para la mayoría que McLuhan no fuera un gran fanático de la tecnología, e incluso que denostara a los especialistas en general. Decía de ellos que se dedicaban a observar la vida mirando con un ojo a través de un tubo de especialista, y que se perdían todo lo demás. “Un momento de lucidez es la toma de conciencia repentina de un proceso complejo de interacción, una mirada interior que entra en contacto con las formas de la vida”.⁶³⁴ Realmente resulta difícil también no preguntarse por esas largas estancias meditativas en la solitaria y pequeña iglesia de camino hacia su seminario en la universidad. ¿No podía él haber estado intentando alcanzar este estado místico, que había sugerido Bergson, para contrarrestar el efecto de la tecnología y retirarse a una comunión más espiritual con el “Mensaje”?

Carleton Williams nos cuenta una anécdota que refuerza este acercamiento de McLuhan hacia el misticismo:

“Marshall siempre estuvo fascinado por el diálogo pero hubo un tiempo en que él estaba casi obsesionado con la idea, insistiendo que éste estaba en la raíz de toda imaginación y pensamiento.

Yo le rebatí a eso diciendo, ‘¿De entre todos, cómo puedes tú hablar de diálogo, cuando tanto de lo que tú logras proviene de tus monólogos pensados en voz alta y de tus ratos en silencio, cuando nadie está cerca de ti?’

⁶³³ DELEUZE, G. (Ed.). (1977). *Henri Bergson: memoria y vida*. Madrid: Alianza Editorial, p.150.

⁶³⁴ MCLUHAN, M. & CARSON, D. (2003, p. 458).

‘Ah, pero Carl,’ él replicó gentilmente, ‘uno siempre está en diálogo con Dios’.”⁶³⁵

De todos modos, McLuhan dijo al antropólogo Edward T. Hall, cuyo trabajo él admiraba, que “yo deliberadamente mantuve el cristianismo fuera de todas estas discusiones por miedo a que la percepción fuera desviada de los procesos estructurales por pasiones doctrinales sectarias... Dios no es accesible a través de los sentidos, aunque Él es expresable a través de *perceptos* analógicos.”⁶³⁶

12.7. El descubrimiento de: “el medio es el mensaje”.

Volviendo otra vez al origen de su famosa afirmación, algunos testimonios como el de Carleton Williams continuaban confirmándonos que su declaración del aforismo fue por pura casualidad. Williams nos dice:

“Yo estuve presente en la ocasión cuando Marshall, encabezando una discusión acerca de la televisión, de pie, junto a la chimenea de esa habitación que el seminario utilizaba en St. Mike, un brazo sobre la repisa de dicha chimenea y gesticulando pensativamente con el otro, primero dijo más bien meditabundo, ‘Bien, desde luego, realmente, *el medio es el mensaje*’. No hubo luces cegadoras destellando, nadie gritó ‘¡Eureka!’ Pero la atención de todo mundo quedó capturada por ésta inusual y acaso a casual observación,... el seminario entonces, fue la torre de lanzamiento desde la cual Marshall empezó a hacer despegar sus famosas ‘sondas’ (probes, *sic*), y ninguna nave espacial, ningún Voyager II llegó más lejos que él, ni siquiera descubrió tanto.”⁶³⁷

Cuesta creer que llegara a descubrir algo tan importante para las ciencias de la comunicación sólo por casualidad. ¿Fue realmente debido a la toma de conciencia espontánea de un “percepto”? Podríamos intentar preguntar sobre el tema a multitud de colaboradores, pero el enciclopedista canadiense John Robert Colombo ya lo hizo por nosotros al requerir directamente de McLuhan el origen de su aforismo principal sobre los medios: “Tomé el camino más directo y escribí a su autor. McLuhan me telefoneó para decirme que no podía recordar cuándo y dónde dijo por vez primera esas cinco famosas palabras.”⁶³⁸ McLuhan proceloso de su intimidad no le dijo a Colombo cómo llegó a intuir su aforismo, pero ni tan siquiera cuándo ni dónde.

⁶³⁵ NEVITT, B. y MCLUHAN, MAURICE. (1994, p. 288).

⁶³⁶ GORDON, W. T. (1997b). *Marshall McLuhan: Escape into understanding*. Toronto: Stoddart Publishing Co., p. 239.

⁶³⁷ NEVITT, B y MCLUHAN, MAURICE. (1994, p. 287).

⁶³⁸ Ibidem, p. 128.

Debo admitir que hubiera sido fascinante preguntar a McLuhan qué fue lo que le dio la clave para su visión especial de los medios, y de este modo descubrir cuál fue su influencia secreta, su certeza más íntima para proclamar su aforismo con tal contundencia. Pero aun así, su respuesta podría haber sido impredecible. No fueron pocas las ocasiones que, inmerso en su bibliografía, me encontré con algunas soluciones parciales a mi pregunta. Me esperaba encontrar alguna respuesta clarificadora y acaso definitiva acerca de lo que motivó su descubrimiento, pero McLuhan nos deja ese trabajo a nosotros. Él, ya lo tenemos bastante demostrado, no está por la labor de proporcionar respuestas, sino de producir efectos. De todos modos en la siguiente cita de W.B. Key, McLuhan nos da una respuesta directa (pero no completa) de como él llegó a obtener su aforismo:

*“El medio es el mensaje es una frase que me vino a mi mente durante un congreso de locutores de radio en Vancouver en 1959. La televisión estaba amenazando al mundo de la radio en esos tiempos y yo simplemente quería centrar la atención en el hecho de que cada medio creaba su propia audiencia y establecía un equilibrio especial en sus usuarios.”*⁶³⁹

Del mismo modo evasivo me imagino que hubiera contestado de preguntarle qué fue exactamente lo que le proporcionó la idea del medio es el mensaje, pues esto nunca lo reveló claramente. Sólo podíamos afirmar hasta ahora que fue una ocurrencia para hacer ver que cada medio tiene su propio público. Me resultó para mis adentros una solución parcial insuficiente. Debía haber algo en alguna parte de su bibliografía, por poco que fuera, que me diera la clave para poder seguir ahondando más en el pensamiento de nuestro autor. Ahora eso sí, al fin logré encontrar una frase única de McLuhan, que había yo inicialmente pasado por alto, registrada en cinta magnética previamente en esa década de los años setenta, para luego ponerla él por escrito en 1977, en sus últimos años de vida perdida entre montañas de bibliografía y que nos devuelve a sus años jóvenes de Cambridge en los que sufrió su crisis de fe. Esta es la cita de McLuhan:

*“Precisamente, en Jesucristo, no hubo distancia entre el medio y el mensaje: es el único caso en el que se puede decir que el medio y el mensaje se identifican del todo.”*⁶⁴⁰

Pienso que con esta aseveración de Marshall McLuhan sobre “el medio es el mensaje”, queda ya prácticamente resuelto un eje principal sobre el que han ido girando los esfuerzos de investigación en mi tesis y proporcionándome el hilo conductor que me ha abierto la puerta para comprender y exponer mejor

⁶³⁹ Ibidem, p. 210.

⁶⁴⁰ BABIN, P. (1980). *Otro hombre otro cristiano, en la era electrónica*. Barcelona: Ediciones Don Bosco, p. 47.

las múltiples direcciones de su mosaico de postulados. Pero, hay algo que tampoco nos dice, y bien que lo sabe. Ese algo es que al encarnarse Dios y volverse material, visualizable y humano en Jesús joven, dejaría de actuar a nuestros ojos momentáneamente como una entelequia ambiental; antes representada mediante símbolos o una zarza en llamas. Una tramitación a humano y cambio perceptivo sensorial inadmisibles para los fieles al Dios de Abraham, para la sociedad audiotáctil de entonces. Se convierte de alguna forma en Jesús de Belén; tres décadas después, es un puro contenido social observable como Jesucristo que ya se proclama cada vez más como un Medio Salvador; quizá por ello se sepa tan poco de sus años anteriores a la pasión, de su contenido como parte de su familia y Belén; y que por tanto existe la posibilidad de que, como le ocurre a cualquier ambiente al transformarse en contenido, deje de actuar sobre nuestras mentes como efecto. No obstante también sabía McLuhan que los Cristianos piensan que Jesucristo precisamente se convirtió en contenido humano encarnándose para actuar redentoramente a través del mensaje de amor que venía a entregar y que era necesaria su muerte y resurrección para reconvertirse de nuevo y para siempre en su propio mensaje, en un medio en sí mismo, desmaterializado, con total efecto ambiental perdurable.

12.8. Teilhard de Chardin,... y apareció la “aldea global” de McLuhan.

Otro de los aspectos más interesantes que he encontrado a través de mis lecturas de la bibliografía de McLuhan es el paralelismo en ciertos conceptos y terminología que existe entre él y el antropólogo y paleontólogo Teilhard de Chardin. La aldea global de McLuhan es la herramienta necesaria que nosotros necesitamos para alcanzar a entender la “Noosfera” de Teilhard de Chardin. Este último la define como el resultado colectivo de millones de años de pensamiento acumulado y confía en que la humanidad lo alcanzará un día.⁶⁴¹ De todos los escritores que influenciaron a McLuhan, pienso que el más decisivo en cuanto a sus propuestas más futuristas fue Teilhard de Chardin, y al cual él cita en numerosas ocasiones.

A modo de ejemplo incluiré algunas citas para mostrar cómo Teilhard de Chardin es mencionado en las obras y cartas de McLuhan. En *Understanding Media*, McLuhan escribe que: “La tendencia de los medios eléctricos es crear un tipo de interdependencia orgánica entre todas las instituciones de la sociedad, enfatizando la visión de Teilhard de Chardin de que el descubrimiento

⁶⁴¹ DE CHARDIN, T. (1967). *El fenómeno humano*. Madrid: Taurus Ediciones, p. 345.

del electromagnetismo debe ser considerado como 'un prodigioso acontecimiento biológico'.”⁶⁴²

En una de sus cartas, McLuhan⁶⁴³ nos dice:

“Hay un tema persistente de Teilhard de Chardin en su obra *Phenomenon of Man* y es que el electromagnetismo como tal es una extensión del sistema nervioso central. Este es un concepto familiar para los biólogos e igualmente para los psicólogos. Tiene mucho que ver con la instantánea velocidad de las estructuras eléctricas y con el cerebro. Tal velocidad hace inevitable el manejo de vastas cantidades de información de una manera altamente estructurada y, desde luego, 'mítica'.”

En su libro *The Gutenberg Galaxy*, McLuhan menciona el concepto de la aldea global explicando que:

“... nuestra nueva cultura eléctrica provee de nuevo a nuestras vidas de una base tribal. Está a nuestro alcance el testimonio lírico de un biólogo muy romántico. Pierre Teilhard de Chardin, en su obra. *Phenomenon of Man* ...considera a sus mentes [humanas]... como si estuvieran dilatadas sobre ellos mismos y cada uno extendiera poco a poco el radio de su influencia sobre esta tierra la cual, por la misma razón, se encogió continuamente...Mejor todavía: gracias al prodigioso acontecimiento biológico representado por el descubrimiento de las ondas electromagnéticas, cada individuo se encuentra de ahora en adelante (activa y pasivamente) simultáneamente presente, sobre la tierra y el mar, en cada esquina del mundo.”⁶⁴⁴

McLuhan continúa para decir lo siguiente:

“La gente de tendencia literaria y crítica encuentra la aguda vehemencia de Teilhard de Chardin tan desconcertante como su entusiasmo falto de sentido crítico en relación con la membrana cósmica y que de repente ha rodeado el globo por la dilatación eléctrica de nuestros diversos sentidos. Esta externalización de nuestros sentidos crea lo que Teilhard de Chardin llama la "Noosfera" o un cerebro tecnológico para el mundo. En vez de tender hacia una vasta biblioteca alejandrina, el mundo se ha convertido en una computadora, un cerebro electrónico, exactamente como en una muestra infantil de ciencia ficción...”⁶⁴⁵

⁶⁴² MCLUHAN, M. (1964). *Understanding media, the extensions of man*. New York: Mentor, p. 218.

⁶⁴³ MOLINARO, M. et al. (1987, p. 292).

⁶⁴⁴ MCLUHAN, M. (1986, p. 31-32).

La cita a la que se refiere McLuhan la podemos cotejar en DE CHARDIN, T. *Phenomenon of Man* (1967, p. 240).

⁶⁴⁵ Ibidem, p. 32.

Aquí McLuhan está explicando las ideas de Teillard de Chardin, y llamará sus “extensiones del hombre” lo que Chardin define como “sus mentes... como dilatadas sobre ellos mismos”, y luego más adelante “esta tierra que, por la misma razón, se encogió sin parar”, se convertirá para la terminología de McLuhan, en la “aldea global”.

Ambos Chardin y McLuhan nos lanzan una advertencia muy seria, prevén los problemas del nuevo mundo global, el primero de forma general y el segundo de una forma más específica. Según Chardin, el mal, creciendo al mismo ritmo que el bien, alcanzará un estado de paroxismo; el mal manifestándose de una forma completamente nueva.⁶⁴⁶ McLuhan con más detalle nos dice: “y al tiempo que nuestros sentidos van saliendo fuera de nosotros, el Gran Hermano está entrando. Así que, a no ser que seamos conscientes de esta dinámica, nos moveremos de seguida hacia una fase de pánico y terror, exactamente como se comporta un pequeño mundo de tambores tribales, total interdependencia, y coexistencia impuesta desde arriba.”⁶⁴⁷

12.9. “Globaloma” o la imagen distorsionada.

Aquí, en estas últimas líneas de McLuhan en la cita anterior podemos ver el comienzo de lo que ahora nosotros podríamos llamar “globaloma”, que sería lo mismo que decir: la cara no ética de la globalización. Nuestro autor también nos da una herramienta, el Sistema Tetrádico de análisis de los medios⁶⁴⁸ y que nos servirá para poder analizar las consecuencias de la introducción de cualquier nuevo medio, situación u objeto que haya alterado parte de la estructura del sistema anterior. En este caso si aplicamos el término globaloma al concepto de “aldea global” significaría la recuperación de los aspectos perniciosos de la vida en la aldea y el convertir en obsoletos sus aspectos positivos. McLuhan aplica su sistema Tetrádico de análisis de una manera heurística, aunque deja desafortunadamente de lado aplicarlo directamente a su aldea global. Consiste en una tétrada, herramienta basada principalmente en cuatro preguntas que se nos plantean al introducir cualquier objeto nuevo en el sistema para poder ver cómo afecta tal hecho a su estructura: ¿Qué es lo que intensifica del sistema? ¿A qué objeto del sistema vuelve ahora obsoleto? ¿Qué recupera del sistema que anteriormente era obsoleto? ¿Qué es lo que produce, o en qué se convierte si se presiona el objeto hacia un extremo del sistema? Estas cuatro preguntas nos debieran permitir conocer por adelantado

⁶⁴⁶ DE CHARDIN, T. (1967, p. 348-9).

⁶⁴⁷ MCLUHAN, M. (1986, p. 32).

⁶⁴⁸ MCLUHAN, M. & MCLUHAN, E. (1988). *Laws of media: the new science*. Toronto: University of Toronto Press, p. 7. El sistema tetrádico fue expuesto en este libro póstumo en colaboración con su hijo Eric.

qué transformaciones son de esperar. Si sabemos dónde y cómo mirar, nos permitirán predecir los efectos del nuevo objeto antes de que se materialicen y se instauren con el tiempo. En consecuencia, la palabra que hemos acuñado como globaloma quiere representar las interrelaciones y consecuencias negativas derivadas de la globalización y que ya podrían estar parasitando o atacando el desarrollo de una estructura global positiva que por definición estaría entregada en términos generales al bienestar y educación del individuo. El símil más sencillo para comprender el significado de globaloma sería el considerarlo como la enfermedad que pudiera destruir los beneficios de estar viviendo en esa aldea global que preconiza McLuhan.

Nuestro autor sostiene que:

“La pérdida de significado tanto individual como personal a través de los medios electrónicos asegura una correspondiente y recíproca violencia proveniente de esos seres que en tal forma han sido privados de sus identidades; ya que la violencia, tanto espiritual como física, es una búsqueda de identidad y significación. Cuanto menos identidad, mayor será la violencia.”⁶⁴⁹

McLuhan añade que:

“El entorno eléctrico de información ha tendido hacer del hombre un Superhombre al mismo tiempo que lo reduce a un lastimoso don nadie al hacerle fusionarse con todo el mundo.... La violencia a una escala colosal resulta de su sentimiento de impotencia. Los medios tienden a hacer a todo el mundo insignificante, mientras les ofrecen al tiempo la oportunidad de ser superhombres.”⁶⁵⁰

Ahora estamos viviendo en tiempos de crisis. Muchos de los aspectos de los que de alguna manera no éramos conscientes nos han cogido por sorpresa. Una crisis es como una gran grieta en un muro de carga, que hasta ahora había soportado nuestra realidad auténtica y también la imaginada de un mundo futuro global, pero que no nos permitía ver los posibles diseños y formas al otro lado de la grieta. Como Kerckhove escribió:

“La gente con frecuencia piensa que las crisis ocurren como en una especie de niebla, donde uno no puede hacerse ni idea de la situación. Pero con más frecuencia que no, la crisis misma revela su origen. Existe una buena

⁶⁴⁹ BENEDETTI, P. y DE HART, N. (1997, p. 82), y también en MCLUHAN, M. (1974b). *La Cultura es Nuestro Negocio*. Mexico: Editorial Diana, p. 312.

⁶⁵⁰ Ibidem, p. 85.

explicación en cuanto al derrumbe que nos conduce hacia un gran adelanto en el 'Descenso hacia el interior del Torbellino' de Edgar Allen Poe.⁶⁵¹

Hay entre otras, una nueva estructura en nuestra aldea global empezando a ser visible y convirtiéndose en una imagen desconcertante. Existe la amenaza de pérdida de nuestra identidad como individuos o como grupo social que podría llegar a generar alienación y frustración. Como consecuencia de dicha situación se alimentaría el globaloma, esta nueva teórica enfermedad que podría llegar a extenderse rápidamente en nuestra novedosa y reverenciada aldea global. Funcionaría como una especie de linfoma que destruye los mecanismos de defensa de nuestro sistema inmunitario. Tal mensaje ahora ya distorsionado podría replicarse viralmente e invadir el medio afectando el sistema nervioso de las estructuras de poder, transmitiendo mensajes subliminales incorrectos como: los países no importan, la gente no importa, la calidad tampoco, sólo "este medio", sólo "aquel mensaje", etc. Podríamos estar conjurando un círculo vicioso, una monstruosa edición de la sustancia con la cual crece nuestra condición humana y que en retorno se retroalimentaría con más globaloma.

Evidentemente el planteamiento anterior sería más improbable en una sociedad hipotética futura no distópica que autores como Alvin Toffler nos dibujaron hace ya mucho tiempo. No obstante, si se produjera un avance del globaloma como se describe por ejemplo en *Un Mundo Feliz* de Aldous Huxley, en *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury o en la obra de George Orwell *1984* (con el personaje del Gran Hermano que nos vigila), entonces sí que estaríamos ante un evidente caso de sociedad distópica de la cual deberíamos prevenirnos y actuar con rapidez ante cualquier síntoma.

Por otro lado, sin embargo, existiría ante tal panorama un antídoto como es la ética, que sería a la sazón como unas "supranets" o redes superiores de información positiva en ayuda de nuestra aldea global. Ellas fueron y podrían ser en el futuro de nuestra condición humana la forma de evitar cualquier tipo de fraude o de adormecimiento ético que pudiera estar ocurriendo socialmente. Hoy en día, no deberíamos atribuir a este término el viejo concepto de lucha entre el bien y el mal; en su lugar, por ética "audio táctil" podríamos entender una meta-ética, es decir: las acciones (no impuestas ni imponibles) que deberían ser tomadas para conseguir un resultado positivo para la humanidad en su conjunto y también para el individuo en particular de la aldea global.

Aquí vemos la importancia de una pedagogía que enseñe al individuo a desenvolverse positivamente en un mundo tan acelerado en que no hay tiempo ni lugar para las metanarrativas ni de asimilar los grandes relatos de la

⁶⁵¹ DE KERCKHOVE, D. (1995). *The skin of culture: investigating the new electronic reality*. Toronto: Somerville House Publishing, p. 74.

modernidad donde se educaba sobre postulados universales e inamovibles. La evolución social es tan rápida, que la pedagogía y la teórica analítica van posiblemente lastradas a remolque de los acontecimientos. Aquí se podría dar utilidad a las consideraciones educativas de McLuhan para el futuro. Por poner un ejemplo, desde el estructuralismo de F. de Saussure y R. Bartes, recogidos por Baudrillard estas últimas décadas sobre la sociedad postmoderna (autor muy influenciado por McLuhan en sus teorizaciones sociales), para explicarnos lo que denomina hiperrealidad o un escape hacia el futuro de las irrealidades del presente, hasta el conjunto de pequeños relatos que consideraba Vattimo característicos del pensamiento débil, no sabemos con certeza qué dirección tomar si se quiere mantener una cierta solidez de actuación. Aquí puede radicar el problema, en la solidez, y la solución es siempre la validez.

La flexibilización dinámica debiera estar cada vez más presente en los planteamientos pedagógicos que nos impondrá el mundo global. Todavía se tiene la querencia y el resabio de enseñar a los alumnos a resolver situaciones más eficientemente en el pasado, que en el futuro donde van a vivir. Si exceptuamos algunas realizaciones pedagógicas por la lucidez de las mentes que las crearon al demostrar que tenían la valentía intelectual que preconiza McLuhan y se adelantaron social y educativamente a sus tiempos, ahora casi por fuerza, se viene educando en mayor o menor grado para un mundo en el que nacieron los profesores y que ya no existe al graduarse los alumnos de la escuela. Lo dicho no es una crítica a los docentes, que luchan siempre por actualizarse en su formación, sino una realidad impuesta por la aceleración de las circunstancias pedagógicas creadas por los medios y de la que debe el educando mismo tomar ya conciencia y responsabilizarse.

12.10. La reconstrucción de la “aldea global” a través de la educación.

Como resultado, el vigor de la ética, ha sido propuesta en esta discusión como el medio de asegurarnos fortaleza; una actitud positiva para mejor esforzarnos a través de los tiempos difíciles con los que nos vamos a enfrentar; la energía de esa nueva ética que funcionando como antiambiente e iluminando las formas y trasfondo del globaloma permita reconocerlo y actuar con intensidad. La educación es también una de nuestras más valiosas herramientas para alcanzar dicho propósito y reorientar el ambiente. En el pasado, los objetivos de progreso estaban definidos por sistemas bastante estáticos y de estructura cerrada sobre sí misma, y la educación tenía sus metas muy bien definidas a través del discurso dominante de la época, o bien a través de la pedagogía progresista. En cualquier caso, cuando ya creíamos que teníamos casi todas las respuestas, parece que de pronto han cambiado todas las preguntas. Es por ello que no es mala idea el recurso de releer a McLuhan

en tales situaciones. Su mundo de relación intelectual y todo su sistema surge siempre de las preguntas para abrir nuevos caminos. Pero a la velocidad a la que ahora nos movemos, es difícil concretar con exactitud la dirección en la que vamos. La tecnología y también los avances en los medios nos proporcionan una perspectiva constantemente cambiante y parecen estar dirigiendo el sistema de una forma aleatoria, en la cual nos vemos a nosotros mismos desorientados e inmersos en esta suerte de torbellino. El profesor A. J. Colom nos da una clara explicación del papel que juega la educación en relación al pasado y al futuro en nuestra sociedad y de la cual extraigo las siguientes ideas:

“Estamos viviendo en un mundo rápidamente cambiante. La modernidad o la sociedad burguesa que dio lugar al capitalismo y a su contestación más importante, el marxismo está tocando a su fin y al mismo tiempo estamos implicados en un nuevo período al cual hemos acordado llamar poscapitalismo o posmodernidad, que quizás nos traiga una nueva ilustración promovida por la tecnología, la cual es en realidad su auténtico punto de partida. Por tanto, como en todas las situaciones históricas cambiantes cuando acontece una sinergia emergente, que se origina de la nueva posición dominante, entonces esta crea en la dirección opuesta una devaluación de las condiciones que definieron los tiempos precedentes. La modernidad, en resumen, cede el paso a la posmodernidad, la galaxia Gutenberg a la era de la computadora, los discursos liberadores a las decisiones eficientes, y al final la educación, como un discurso antisistema, se convierte en lo que realmente orienta el sistema.”⁶⁵²

La siguiente cita recoge, diez años después del fallecimiento de McLuhan, lo que fue probablemente su visión más optimista de los efectos que iba a producir el uso extendido de la computadora al incorporarla como medio hegemónico en nuestros tiempos:

“McLuhan tenía una nueva versión del mito de la cristiandad. El paraíso se perdió el Edén, la caída se completó con la multiplicación de las lenguas que destruyó la comunicación humana. Pero con la llegada de los nuevos medios, el paraíso es reconquistado [...] en la visión de McLuhan, Babel es conquistado por la cibernética; el mundo comunal de las villas ancestrales, es reconstruido a través de la aldea global que ha sido establecida gracias a los medios de comunicación. El computador, dijo McLuhan, ‘promete a través de la tecnología una condición de unidad y entendimiento universal’.”⁶⁵³

⁶⁵² COLOM, A. J. & MÉLICH, J. C. (1994). *Después de la modernidad: nuevas filosofías de la educación*. Barcelona: Ediciones Paidós, p. 14.

⁶⁵³ ALTSCHULL, H. J. (1990). *From Milton to McLuhan: the ideas behind American journalism*. New York: Longman, p. 341.

Hasta los tiempos de McLuhan, prácticamente todas las imágenes en las que se miraba nuestra cultura eran devueltas en forma bidimensional como en un espejismo familiar. Esta fue la razón de concentrarnos en las formas que se reflejaban más cercanas, en vez de los perfiles difusos que quedaban ocultos atrás en su fondo y que nos podrían anunciar la realidad auténtica. En cualquier caso, todas estas formas eran reflejos del pasado. McLuhan simplemente nos enseñó cómo mirar correctamente a través de esa niebla especial que adormecía nuestros sentidos. Él supo cómo llevarnos hacia el interior en tres dimensiones, donde reconoció y exploró a su espalda un mundo ya desaparecido y que se manifestaba como real, a la vez que nos exhibía el auténtico camino hacia la realidad actual. En el epitafio de su tumba se puede leer en tipografía digital: *veritas liberabit nos*. McLuhan continúa todavía motivándonos desde el más allá para que estemos alertas en ese mundo suyo y nuestro, ahora ya real y global, que silencioso está operando libremente sobre el cautivador marco límite de nuestras sombras, y del que mucho queda todavía por explorar.

12.11. Análisis y propuesta de la educación según McLuhan.

Como he expuesto al principio del capítulo, mi pretensión ha sido ir realizando con Vds. una rápida travesía de presentación e investigación del paradigma propuesto por McLuhan para engarzar alrededor del eje rotatorio de “el medio es el mensaje” las ideas principales que lo sustentan. Son las que aparecen aquí y allá, suben y bajan, las vemos y luego ya no, pero al tiempo dan cada vez más visibilidad al cuerpo del torbellino en el que nos hemos adentrado con nuestro autor. He intentado presentar las formas sin que parase el viento del todo, porque necesitamos como fondo operativo su giro resonante para presentar coherentemente el mensaje de McLuhan. Es por tanto este mosaico que nos ha quedado al final, esa calma después del pequeño caos, con la que ya podemos trabajar eficazmente al comprender su terminología. Luego extraeremos y presentaremos sus aportaciones organizando en este capítulo la esencia de su propuesta pedagógica intentando mostrar el interés que sus escritos tienen hacia el campo de la pedagogía.

12.11. 1. Justificación del tema: McLuhan un precedente postmoderno.

Si tenemos en cuenta exclusivamente el aspecto pedagógico, McLuhan se nos ha desvelado como un personaje también a considerar en este campo. Sus trabajos en educación no son excesivos, incluso sus obras no las encontramos la mayoría de las veces situadas en los estantes dedicados a pedagogía, pero su influencia sobre las ciencias de la educación ha sido y continúa siendo decisiva por su particular análisis de la situación de su tiempo y visión

prospectiva que es ciertamente extrapolable a la actualidad. George P. Elliot nos decía al respecto: “Actualmente abundan muchos otros tipos de progresistas: rousseauianos y mcluhanistas innovadores en educación que agitan nuevas ideas. Sin duda oiremos hablar bastante y mucho de ellos. Todos aceptan -- o coinciden con -- la opinión de McLuhan: Estamos internándonos en una nueva era de la educación, basada en el descubrimiento programado, más que en la instrucción.”⁶⁵⁴

Antes de entrar directamente en aspectos propiamente pedagógicos de McLuhan me gustaría dar algunas pinceladas adicionales sobre su persona y obra que nos ayudarán también a comprender mucho mejor su proyección postmodernista y su influencia en el campo de la educación. Hay una inmensa bibliografía de autores, muchos de ellos antiguos alumnos del Seminario en la *Coach House* de la Universidad de Toronto y que le citan como estímulo intelectual de sus posteriores logros en campos diversos. Casi todos los comentarios para los que no hay lugar aquí, le contemplan como un hombre que aunque participando plenamente de su época lanza su espíritu creativo hacia espacios físicos e intelectuales que eran para la mayoría todavía incompresibles o incómodos al menos, y de donde surgieron muchas de las fuentes que dan vida a la razón postmoderna. ¿Cuáles fueron esos ambientes, espacios y lecturas que McLuhan se regalaba con fruición a si mismo?

Vemos que con leer cualquiera de sus obras, nuestro prolífico autor Marshall McLuhan, es de una vasta cultura, hace clara y merecida ostentación de su erudición, con proliferación de citas y alusiones críticas a otros autores, cientos de ellos que de una u otra manera marcaron su pensamiento. Pero de entre tantos, posiblemente el que más haya influido en el profesor de Toronto fue el escritor irlandés James Joyce, nacido en Dublín en 1882, un adelantado de la modernidad; sus obras *Ulysses* y *Finnegans Wake* están impregnadas de cubismo y expresionismo; simplemente a modo de ejemplo, si a este último título lo “leyéramos con el oído” (como decía McLuhan), le podríamos dar tres significados distintos en inglés. El método literario de Joyce ha sido denominado por los críticos de “stream of consciousness” (surgencia de consciencia) como en un riachuelo donde se jugase con el lenguaje en su diversidad de sonidos, formas y acepciones para dar al lector la oportunidad de interpretarlo como quiera según su sensibilidad. Joyce pretende que el lector se adentre en su obra y sea cómplice desarrollando su propia interpretación. Es un camino abierto hacia la libertad del mensaje, donde nada es estático y el contenido es una excusa para lograr el efecto de despertar la consciencia del lector. Cuando esto se logra, aparece en el otro esa sonrisa especial de

⁶⁵⁴ ELLIOTT, G. P. (1973). “El nuevo mundo de Marshall McLuhan”. En STEARN, G .E. y otros, *McLuhan: caliente & frío* (109). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

complicidad. Me atrevería a decir que ya estaba Joyce inauditamente respirando entonces en el postmodernismo que aún estaba por definirse.

Y aquí podemos ver a McLuhan siguiendo una metodología crítica en sus obras muy paralela a la de Joyce, donde va reforzando progresivamente su personal cambio de paradigma hacia la posmodernidad en el enfoque de sus teorías (descentralización, punto de vista variable, fondo mejor que forma, mosaico de ideas sin linealidad, interpretación múltiple de significados, globalidad, desapego a las reglas, perceptos, evolución libre, funcionalidad, etc.). Desde su opera prima *la Novia Mecánica* hasta las últimas obras de McLuhan la compañía intelectual de Joyce fue constante. Por la cantidad de citas y pensamientos que se recogen de Joyce en las obras de McLuhan se comprende la gran influencia que ocasionó en su forma de pensar y analizar la realidad. En definitiva, esto redundó en una sistemática intelectual con tendencia claramente postmoderna en nuestro autor.

Efectivamente, como hemos experimentado en otros apartados de esta discusión, McLuhan se rebela contra el mundo rígido y mecanicista originado por la tecnología de la imprenta; un mundo de cariz modernista basado fundamentalmente en la instrucción y producción repetitiva que desproveía al mundo educativo de medios, motivación, posibilidad de deleite, o disfrute intelectual. En esta situación es donde nuestro autor se siente más incómodo y busca empatía, allá por los años sesenta, en ambientes no academicistas, como la televisión y reuniones estudiantiles donde pudieran resonar con más fuerza y aceptación sus revolucionarias teorías tecnológicas. Estas colgaban ya de las paredes de la *Student Union* de Berkeley y otros centros universitarios de estudiantes junto a lemas como “prohibido prohibir”, pasquines sobre la guerra de Vietnam, y carteles políticos de Marcuse y Marx. Todos ellos fueron los oráculos de aquel agitado momento en que se iban a plantar alguna de las muchas semillas que fueron sembrando ese territorio intelectual nuevo y desconocido que ahora claramente llamamos posmodernidad.

Por otro lado, la faceta de McLuhan como autor preocupado por el tema educativo, parecía estar naturalmente relegada a un segundo plano, debido quizás a su prominente reinado en el campo de la comunicación. Por ello han sido pocos los intentos de secuestrar su figura e incluirla claramente dentro del campo de la pedagogía, aunque fuera simplemente como dinamizador y catalizador crítico de nuevos propósitos instructivos. No olvidemos que McLuhan pasó horas interminables, tanto dentro como fuera de su aula, emocionando a sus audiencias y esto no se consigue por casualidad. Veamos un poco de su *modus operandi*: tenía un peculiar sistema de actuación docente; una estructura que se basaba primeramente en capturar el interés de la audiencia, lo cual hacía nada más empezar contando un chiste o comentando una noticia de actualidad, muchas veces fuera de contexto para

romper el hielo. Uno de sus preferidos chistes era el del novato en clase que preguntado por su profesor de sociología: “¿Tienes más hermanos en la universidad? respondió, “Sí. Tengo un hermano en Harvard” “¡Oh! ¿Qué está estudiando en Harvard?” “No está estudiando nada en Harvard... Le están estudiando a él.”⁶⁵⁵

Sus estudiantes universitarios de literatura eran los auténticos protagonistas. Lanzaba sondas con preguntas que debían responder y les animaba a realizar lo mismo entre ellos. Había mucho por desaprender.... McLuhan decía que “los mayores llevaban a los niños a la escuela sólo para interrumpir su educación”. No había tema prohibido ni banal que no pudiera comentarse, absolutamente todo estaba bajo análisis en sus seminarios. Las respuestas de todas formas no eran lo importante, sino las preguntas que entre todos ellos llegaron a formular. En ese aspecto basaba la evaluación de las sesiones de clase: “Hoy hemos conseguido entre todos dos ideas totalmente nuevas.”

No obstante, aunque la mayoría de sus aportaciones al campo de la comunicación podrían ser incluidas igualmente dentro del esquema de las ciencias de la educación, posiblemente no soportarían el tratamiento clásico de estructuración que tal propósito requiere debido a la peculiaridad expositiva que hemos visto de McLuhan, en forma de “mosaico” o como si fuera la primera plana de cualquier periódico. Por tanto él, en sus clases y conferencias con su selección de contenidos y aforismos, pausas, juegos con el tono y matiz de la voz.... creaba, saltando de un tema a otro, su propia estructura en mosaico, su propio inventario de efectos, un almacén sin puertas de donde se servían sus alumnos. Rompía el férreo meta relato de la asignatura para sustituirlo por el débil y libre malabarismo de las ideas que al parar descendían suavemente en forma de mosaico sobre sus mentes. De igual modo vemos lo que suelen hacer los columnistas y redactores de un periódico; saben disponer en forma de mosaico cada página y crear así un ambiente especial para sus lectores, simplemente con la elección de las noticias que han de figurar en la página de apertura, su posición, color, tamaño, etc... No debiera extrañar que McLuhan conceda una gran importancia a la información de la prensa comercial como exponente de las características de la sociedad. Concibe los anuncios como indicadores del ambiente invisible existente en un periodo social, incluso en un momento crítico determinado, o más aún el que de hecho quieren crear los anunciantes para que sus productos encajen siempre perfectamente con los valores de nuestro mundo real, de nuestro rompecabezas virtual, de nuestro puzzle social, y nuestro mosaico individual.

⁶⁵⁵ MCLUHAN, S. & STAINES, D. (Eds.). (2003). Marshall McLuhan; *Understanding me: lectures and interviews*. Toronto: M&S, p. 278.

A base de recortes de periódicos y revistas, comics, etc., con sus comentarios al respecto, publicó en 1951 su primer libro, que ya cité antes, *La Novia Mecánica*, el cual, agotado, constituye hoy en día una obra de gran interés además de una pieza para coleccionistas. Más tarde, en 1970, repite la experiencia con una recopilación de anuncios de prensa y fotografías publicitarias, con comentarios personales intercalados, en los que nos alerta hacia la publicidad. El prólogo lo encabeza diciendo: “El tema de este libro no son los anuncios comerciales, sino nuestro tiempo. Sin embargo, si algún arqueólogo, en un futuro remoto, hubiera de tener acceso a la propaganda comercial que aparece en esta obra, se considerará afortunado.”⁶⁵⁶

Su pensamiento está puesto como ya hemos visto en la tecnología y los sentidos humanos, y a su alrededor giran todas sus teorías. Fija su atención, por un lado en la imprenta y por otro en el circuito eléctrico, para llegar a una conclusión, una especie de consorcio sensorio-tecnológico. También hemos visto cómo nuestro autor estudia los medios tecnológicos en su dimensión antropológica, buscando el enlace, la influencia que ejerce el medio tecnológico sobre la conformación de la mente humana, y este punto es fundamental para entender pedagógicamente como los medios nos encaminan fuertemente hacia la conformación de un nuevo “retribalismo universal”.

La sociedad actual sufre una rápida transformación hacia nuevos valores. McLuhan nos expone que “... hayamos algunas observaciones sobre la ley general de la transformación como proceso de construcción y destrucción: ... una de las particularidades de la era electrónica es que acelera este proceso de transformación. La inmediata y total repetición de todos los pasados y todos los procesos nos permite percibir la función de tales regresos constantes como purgación y purificación, que traduce al mundo entero en una obra de arte.”⁶⁵⁷

De hecho, dicha vuelta a los esquemas de comunicación tribales en que prácticamente cualquier sujeto de la aldea conocía las intimidades de todos los demás, con todas las ventajas e inconvenientes que conlleva, como el globaloma de la indefensión, son ahora también propios de los grupos sociales que se relacionan con potentes y cada vez más asequibles medios electrónicos; donde el contenido ha dejado de ser ya lo que uno publica, sino que de hecho nuestras vidas, con sus construcciones y deconstrucciones, convertidas en arte público y nosotros mismos como individuos hemos pasado ya desafortunadamente a ser el contenido *per se* y tratados en los macrosistemas informáticos como tal. Dicha transparencia de información es la que de hecho nos descarna gratuitamente de nuestras intimidades para

⁶⁵⁶ MCLUHAN, M. (1974b, p. 5).

⁶⁵⁷ MCLUHAN, M. & FIORE, Q. (1985). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Planeta-De Agostini, p. 114.

colgarlas y almacenarlas en unos costosos búnkeres de propiedad privada. Cuesta creer que éste hubiera de ser el romántico punto Omega que proclamaba Teillard de Chardin y hacia el cual iba a converger todo el saber futuro de la humanidad. Si la información da el poder, la ausencia de ella puede suponer para el individuo transparente su total confusión e indefensión. Una auténtica edad de la confusión: *Mess-age*.

La intimidad, que fue una legítima defensa contra el abuso de poder, se ve ahora profundamente afectada por la información que penetra en nuestros domicilios como cazador furtivo en el último pequeño coto privado. McLuhan es explícito al respecto: "Uno de los muchos saltos mortales de nuestro tiempo es que el medio de la información vuelve al hombre a la condición del más primitivo explorador y cazador. La invasión del ambiente de intimidad es ahora una de nuestras mayores industrias del conocimiento."⁶⁵⁸

12.11. 2. El método: Explorar.

El método que utiliza McLuhan para el análisis de un problema no es directo, sino que explota a fondo la mezcla de varias disciplinas. Así, en su argumentación, salta de la lírica a la crítica literaria, de la electrónica a la poesía, o de las matemáticas a la filosofía. Utiliza con frecuencia la paradoja. Para explicar postulados en una disciplina concreta, recurre a cualquier otra muy diferente en bastantes ocasiones. De esta forma McLuhan se nos muestra como un recopilador de datos con independencia de cualquier valoración personal, incluso como vimos antes, se vuelve a declarar partidario de rectificar cuando la exposición no se ajusta a la realidad del problema que trata; definitivamente, no quiere presentarse como un autor personalista:

"Estoy perfectamente preparado para arrojar por la borda cualquier declaración que yo haya hecho sobre cualquier materia cuando me parezca que no se adentra en un determinado problema. No siento devoción por ninguna de mis investigaciones a las que no atribuyo carácter sagrado. Tampoco me siento propietario de mis ideas y no me enorgullezco de ser su autor. Estimo que hay que llevar las ideas al extremo y lanzar sondas exploratorias."⁶⁵⁹

Criticar a McLuhan resulta extremadamente más fácil, como muestra la bibliografía al respecto, que intentar estructurar en parcelas lineales la mayoría de su mosaico de propuestas. Es un trabajo y beneficio que deja al que quiera intentarlo. Él está más ocupado levantando nuevos mapas sobre territorios desconocidos y ambientes invisibles que estructurando lo que ya sabe. Hemos de considerarle como un explorador muy bien equipado escudriñando en el

⁶⁵⁸ MCLUHAN, M. (1974b, p. 24).

⁶⁵⁹ STEARN, G. E. y otros. (1973, p. 368).

campo del saber; oigámosle por si hubiera dudas, remachar de nuevo su postura frente a la crítica de los academicistas:

“Soy un investigador que arroja sondas. Carezco de una posición o punto de vista determinados.

Nuestra cultura sólo acepta a quienes se mantienen en posiciones fijas. El que se mueve o traspasa límites es un delincuente y un belicoso. Todo explorador es cabalmente contradictorio. Nunca sabe en qué momento hará algún sorprendente descubrimiento. Carece de sentido hablar de coherencia, respecto de un explorador, porque si éste se propusiera ser coherente no se movería de su casa.

Jacques Ellul afirma que la propaganda comienza cuando el diálogo concluye. Yo desafío a los medios y me lanzo a una aventura exploratoria.

No explico: Exploro.”⁶⁶⁰

12.11. 3. La educación: un aula sin muros, una escuela planetaria.

McLuhan quiere llevar a la educación hasta sus últimas consecuencias, a una “escuela-planeta” llena de significado para el hombre. Una educación personalista, posibilitada a través de los nuevos medios que, unificando todos los esfuerzos, mantenga al ser humano en continua formación. No nos parece la postura de McLuhan utópica o descabellada. Las conclusiones de los estudios en pedagogía prospectiva, no sólo en Canadá o el Nuevo Mundo, sino también en España parecían resonar con voces que tendían a confirmar sus palabras:

“Vemos, pues, diversas tentativas de integración a nivel planetario. Por este camino es por el que hay que avanzar. Pero, ante todo, lo que debemos realizar urgentemente es un estudio sistemático y científico de la humanidad desde esta perspectiva... Pensamos que una pedagogía abierta al futuro debe situarse necesariamente en esta perspectiva axiológica y mundialista.”⁶⁶¹

La escuela actual sufre todavía un posible desfase con respecto a la sociedad de su entorno: “Nuestras escuelas miran hacia atrás, más que hacia delante, donde está la nueva sociedad naciente. Todas sus enormes energías tienden a formar al ‘Hombre industrial’, un hombre preparado para sobrevivir en un sistema que morirá antes que él.”⁶⁶²

⁶⁶⁰ Ibidem, p. 7.

⁶⁶¹ GARCÍA GARRIDO, J. L. & FONTÁN JUBERO, P. (1979). *Metamorfosis de la educación: pedagogía prospectiva*. Zaragoza: Edelvives, p. 227.

⁶⁶² TOFFLER, A. (1981). *El "shock" del futuro*. Barcelona: Plaza y Janes, p. 285.

En el mundo de la comunicación casi todo es instantáneo y tiene fecha de caducidad. En la educación sabemos que no ocurre así, queremos lograr unos objetivos claramente pedagógicos en nuestros alumnos y sería poco serio dejar algo tan importante como dichos objetivos simplemente a la mera casualidad de lograrlos o no. Pero nuestros discentes sí que ya viven en un mundo instantáneo de información, rodeados de tecnología y por tanto se podría afirmar que McLuhan ha sido el primer autor que ha descubierto que la tecnología cultural ha condicionado todos los fenómenos sociales, indicando la necesidad de la adecuación de estos medios a la enseñanza, y considerando todavía el aula de clase como obsoleta, así nos dice: “El aula tradicional es un hogar anticuado, un calabozo feudal.”⁶⁶³

Con esta sucinta frase, nos resume su enfoque y nos lanza a los pedagogos un toque drástico de atención. Ya hemos visto antes que no duda en utilizar frases chocantes para alertar nuestra vigilancia hacia los ambientes activos pero invisibles que podrían estar actuando todavía dentro de algunas instituciones y, a ser posible también, nos demanda nuestra cooperación y complicidad para contrarrestar la situación y despertarnos hacia la reflexión.

Por tanto, el siguiente paso a realizar es la total y auténtica conexión de la escuela con las fuentes educativas que la circundan. Una escuela abierta a todas las posibilidades de aprendizaje que no se encuentre enfrentada con la realidad exterior, en definitiva, un “aula sin muros”, como tituló McLuhan a uno de sus primeros libros. La libertad de pensamiento y de acción representa para nuestro autor un pilar fundamental sin el cual no es posible realizar ningún proyecto que quiera llamarse educativo, y nos aclarará: “Una enseñanza que intente poseer una línea de fuerza comete un error táctico comparable al de la línea Maginot.”⁶⁶⁴

Después de haber leído a McLuhan con interés, no caemos en la tentación de pensar que nuestro autor está abogando, al exclamar “aula sin muros”, por una sociedad desescolarizada al estilo propuesto por Ivan Illich o Everett Reimer, o con situaciones sociales similares a los niños de la escuela de Barbiana, sino que McLuhan está propugnando hacer un uso más racional de todas las posibilidades que la tecnología moderna puede aportar a la institución escolar. Su modelo educativo está basado en una pedagogía progresista y activista potenciada por los medios tecnológicos. Su pensamiento se origina más en las fuentes de la pedagogía de la acción, y la filosofía del pragmatismo del “enseñar haciendo” de Dewey, como veremos más adelante. Pero también le

⁶⁶³ MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1974a). *El aula sin muros*. Barcelona: Ed. Laia, p. 255.

⁶⁶⁴ MCLUHAN, M. (1976a). “Electrónica y Desenganche Psicológico”. En GRAS, A., *Sociología de la educación*. Madrid: Narcea, p. 78.

encontramos muy interesantes paralelismos, como es natural, con la experiencia de libertad y democracia de Neill en Summerhill; las escuelas de María Montessori con su modelo constructivista; con el “método de los proyectos” de Kilpatric; los centros de interés de Freinet, etc.; y sobre todo con la pedagogía progresista de la Nueva Escuela. Tampoco nos sorprende ver que el paradigma pedagógico progresista de McLuhan entre en resonancia especial con las mismas fuentes pedagógicas e ideológicas que la Institución Libre de la Enseñanza de Francisco Giner de los Ríos donde el alumno es el protagonista de una educación que, sin recibir premios, notas, ni castigos, le forma a través del activismo en un ser libre, independiente y dueño de su destino. Seguramente Giner de los Ríos que padeció en su vida adulta desafortunadamente los esclavizantes muros de un encierro, ya pensara mucho antes que McLuhan, en el tercer cuarto del siglo XIX cuando preparaba la apertura de su institución en Madrid, que las aulas también debieran construirse sin ningún tipo de muros ni límites para la creatividad de los educandos.

Algunos de los incondicionales seguidores de McLuhan han llegado a desorbitar sus afecciones pedagógicas en una especie de paroxismo místico. En este sentido podemos leer a John Culkin:

“Caen las murallas, no a causa de los mensajes, sino de los medios en si mismos: las que separaban a las distintas edades -todos tienen acceso a las mismas experiencias vicarias-; a las distintas materias del currículo-; a la escuela del mundo exterior-; los niños aprenden mucho más fuera que en ella: la violación de los límites es el único camino hacia el conocimiento... Todo tiende hacia la convergente unidad que Teilhard de Chardin denominó *Punto Omega*.”⁶⁶⁵

Si hicieramos un poco de prospectiva educativa, nos parece ya poder imaginarnos en el futuro esa enseñanza propuesta por McLuhan y llevada al límite de lo ahora imposible. Al igual que cuando abrimos las “cajitas de recuerdos”, ese “inventario de efectos” que guardábamos de niños, y extraemos de ella una canica de barro que estrechamos en la mano, no para estudiar su redondez, sino para recordar las alegrías de aquella partida inigualable con los amigos; son precisamente estos efectos significativos e individualizados los que busca atar McLuhan al acto educativo con la ayuda de los medios. Ya no estamos hablando de una enseñanza repleta de contenidos con carteles de no tocar como en un viejo museo, sino como en los *Exploratoriums* de ahora en que la interacción y el resultado en nosotros es la parte creativa de la visita. Estaríamos hablando de una enseñanza basada más

⁶⁶⁵ DE CHARDIN, T. (1973, p.73).

en los efectos que en los propios contenidos, donde el parque de atracciones o atracción del mañana fuera, a todos los efectos, permanecer en la escuela.

Si avanzamos hacia la “educación ficción” podríamos imaginar la escuela del mañana paralela a la vida misma en la que se utilizaran todos los recursos a su alcance para socializar al alumno. El aula ya no será en forma de paralelogramo donde se cuelga una pizarra digital como una ventana al futuro, sino un laboratorio esférico donde todo el cierre será una sola pantalla con el alumno en su centro. Nos imaginamos un ambiente a modo de *planetarium*. Entraríamos allí cada día, no para visualizar contenidos, sino para experimentar los efectos “audiotactiles” envueltos totalmente por el medio y para desarrollar la creatividad con toda la potencia tecnológica de que se dispondrá. Ya no habrá hipervínculos como en los textos de Internet sino que podremos preguntar oral y directamente al medio para recibir respuestas virtuales inmediatas sobre contenidos y directamente de sus protagonistas. Podremos experimentar el viaje de Colón o preguntar a un Shakespeare virtual si oyó hablar en vida acerca de Cervantes. De todos modos, el profesor todavía habrá de estar allí para guiar en la búsqueda e interpretación de contenidos significativos. Será el copiloto de la esfera educativa virtual hasta que el alumno se sienta seguro para dirigir su propio rumbo hacia la maravilla del saber y de la vida real misma en ese dialogo personal y creativo con el medio.

12.11. 4. Los medios de comunicación.

Para utilizar adecuadamente en la institución escolar los medios de comunicación necesitamos tener un acertado conocimiento de los mismos y darnos cuenta que ya han dejado de ser unos simples aparatos coadyuvantes de la actividad en el aula sino que están creando por sí mismos en nuestro sensorio y conexiones neuronales, debido a su velocidad instantánea de transmisión múltiple de información, unos sistemas nuevos de adquirir el conocimiento que no deben ser obviados. Estamos ante unos aprendizajes totalmente nuevos de los cuales no tenemos todavía demasiada experiencia de cómo pueden afectar, por ejemplo, la lateralidad de los hemisferios cerebrales. No sabemos con seguridad qué ocurrirá en el niño si potenciamos hasta el extremo un medio de registro de la información u otro. ¿Cómo influirá en los distintos tipos de inteligencia que se han descrito? En la actualidad se está considerando abandonar el aprendizaje de la escritura caligráfica en la escuela ya que está siendo sustituida en la vida adulta por el dictado a voz o como mucho, por el uso de los pulgares en un pequeño teclado de pantalla. ¿Realmente convierte el ordenador en obsoleta la escritura a mano? ¿Por qué no lo hizo así la máquina de escribir? ¿Por qué la calculadora electrónica hizo desaparecer la regla de cálculo y en otras culturas hay un auge en el

aprendizaje del ábaco? ¿Qué ocurriría si se nos acabasen de repente las pilas eléctricas? Nos podemos hacer múltiples preguntas, aquí o en clase con nuestros alumnos, y de las que no sabemos las respuestas.

Todos los medios nuevos son como extraterrestres, porque no estuvieron aquí antes, ni tenemos experiencia con ellos. Pensamos inocentemente que todo lo que es nuevo, exterior y desconocido por nosotros, es mejor y no puede dañarnos. Seguramente será así, pero no podemos estar totalmente convencidos de ello. La nave ínterspacial que fue lanzada al exterior hace ya décadas con un estruendoso saludo de parte de la raza humana hacia las galaxias y fijando nuestra posición en la vía láctea, podría no haber sido una buena idea... Como pedagogos esperemos que no haya nada allí afuera, hasta que estudiemos sigilosamente primero lo que es y luego sus consecuencias. McLuhan nos diría que un buen explorador que desee regresar vivo, con información y sin perseguidores, atraviesa las oscuras junglas de parajes ignotos sin hacer sonar su orgullosa gaita.

Dadas las circunstancias, se nos hace imprescindible un suficiente, pero a la vez muy rápido, estudio de los efectos de los nuevos medios para poder tomar mejores decisiones educativas. Conviene estudiarlos teóricamente con atención y no menospreciar sus consecuencias. Aplicar por ejemplo en un *brainstorming* de expertos el sistema tetrádico propuesto por McLuhan que hemos mencionado anteriormente, resultaría muy provechoso y luego pasar a la acción experimental controlada en el alumno.

McLuhan se nos revela no sólo como un teórico de los medios de comunicación, sino como un auténtico pedagogo preocupado por el conocimiento de sus efectos. En consecuencia, una conclusión fundamental que recogemos con respecto a la obra en general de McLuhan la centraríamos casi exclusivamente en que *el medio no es indiferente*. Esta idea es la que reiterativamente le movió a desarrollar toda su teoría sobre los medios expuesta con profusión a lo largo de su producción pedagógica y de la que, además, obtuvo las siguientes conclusiones parciales:

- a) Nada se ha hecho aún para comprender los efectos de los medios en la conformación de los grupos humanos.
- b) Dicha comprensión es enteramente posible; los supuestos relacionados con los medios deben salir de la esfera subconsciente.
- c) La falta de tal comprensión ha sido un elocuente testimonio del poder de los medios para anestesiar los propios planos de la conciencia en que tales medios se muestran más activos. Ello es lo que McLuhan ha querido significar reiterativamente con “el medio es el mensaje” y “el masaje”.

El célebre aforismo de McLuhan “el medio es el mensaje” implica también un rechazo a la frecuente separación entre método y contenido. Muchas veces se presenta al contenido como algo independiente del estudiante y que éste debe comprender; y del mismo modo se supone al contenido también independiente del método aplicado. Por otra parte, el método es simplemente la forma en que se presenta el contenido. El método se trata a veces como si fuera un contenido más de la programación pedagógica, será ineficaz o eficaz, pero jamás se hubiera pensado que llegase a ser por sí mismo un medio disfrazado de contenido, y eso ocurre con frecuencia. El método se convierte en el medio invisible que abarca todos los demás contenidos de una situación; como ir en un barco, si el método es malo, es como si viajáramos en el *Titanic*. Por avanzados y lujosos que sean los contenidos del interior, vamos abocados al desastre.

“El medio es el mensaje” implica pues “que el contenido crítico de cualquier experiencia de aprendizaje es el propio método o proceso a cuyo través se da ese aprendizaje.”⁶⁶⁶ Aquello que realizan los estudiantes en clase es lo que aprenden, nos diría Dewey; el mensaje que invisiblemente se transmite en clase es lo que realmente aprenden a hacer, nos diría McLuhan. Muchas veces el mensaje transmitido a través de métodos muy instaurados resulta contraproducente. Como si nuestros alumnos copiaran sólo lo realmente desechable del método. Se crea un ambiente en el que la competitividad regula muchas actividades, se ensalza el papel de la memoria frente a la creatividad o el de los detalles administrativos frente a los fines educativos. Cuántas veces nos sentimos satisfechos al ser capaces de proporcionar un dato memorístico con gran prontitud y antes que los demás, y otras, desconcertados por no estar seguros si un trabajo será considerado aceptable o no, según las citas que haga o el número de páginas de que conste. Estos comportamientos han sido aprendidos, y en alguna forma es obvio que la inseguridad la crea el ambiente transmitido.

Se hace por tanto necesario controlar el ambiente que se desarrolla en las comunidades educativas. No es difícil observar la expresión de desconcierto en los alumnos que han sido acostumbrados por algunos profesores a creer en la indiscutible verdad del libro, al comunicárseles que tal idea es incorrecta o existe una errata de imprenta. También la autoridad del profesor se suele transmitir ambientalmente como un valor indiscutible; son muy pocas las veces en que se observa a un estudiante tomar notas de lo que dice otro.

Se debe, pues, insistir a los estudiantes en que la crítica positiva es un valor importante. La memoria no tiene razón de ser por sí misma sino como apoyo a

⁶⁶⁶ POSTMAN, N. & WEINGARTNER, C. (1975). *La enseñanza como actividad crítica*. Barcelona: Fontanella, p. 35-36.

la realización intelectual a través de la investigación. El propio criterio puede ser el correcto, aunque una pregunta no tiene porqué tener siempre una sola respuesta acertada.

Nos percatamos pues de la necesidad de controlar el ambiente que se forma en la sociedad y en la escuela. Para ello se impone la necesidad de estudiarlo y conocerlo. Convertirlo en contenido a través de encuestas para visualizarlo nos ayuda, pero no es suficiente. El ambiente, y el medio que lo crea, no nos deben ser indiferentes, porque hemos de ver que su acción es continua y real.

12.11. 5. Desideratum educativo según McLuhan.

Si ahora le preguntáramos a McLuhan su opinión y consejos para una escuela mejor posiblemente nos dijera que la enseñanza hasta ahora preparaba a los niños para ocupar un puesto en la sociedad adulta, pero cuando prontamente se incorporen ahora los actuales escolares a la sociedad del siglo XXI, se exigirán nuevos esquemas de valores y conocimientos más flexibles. Se hace necesario un cambio auténtico en los modos de la enseñanza que está retrasándose excesivamente.

Hay que formar docentes muy preparados principalmente en el adiestramiento de la capacidad creadora. En cuanto a la utilización de medios electrónicos eficientes en los procesos de aprendizaje en nuestra escuela, es un hecho evidente que todavía siguen infrautilizados. Hay que intentar pasar todavía de la educación colectiva, masiva, estandarizada, a la individualizada, a la significativa. Es preciso desechar, si existe, la educación pasiva como mera archivadora de conocimientos y decidirse por una educación esencialmente activa con intercambio de estímulos y capacidad creadora utilizando los magníficos ingredientes de medios tecnológicos de que disponemos ahora (la pizarra digital por ejemplo) para crear un menú docente atractivo a los educandos de la aldea global.

“El niño de hoy está creciendo absurdo, porque vive en dos mundos y ninguno lo impulsa a crecer. Crecer, esta es nuestra nueva tarea, y ella es total. La mera instrucción no basta.”⁶⁶⁷ Nuestros objetivos en la educación hay que buscarlos intuyendo las necesidades de la futura sociedad, para educar hombres con capacidad rápida de asimilación de criterios nuevos, capaces de abrirse camino a través de los medios que aparecerán; en definitiva, una educación post-industrial, postmoderna; teniendo presente que quizá el analfabeto de mañana no será el sujeto que no sepa leer y escribir, sino el que

⁶⁶⁷ MCLUHAN, M. & FIORE, Q. (1967). *The medium is the message, an inventory of effects*. New York: Bantam Books. p. 18.

no haya aprendido el sistema de aprender. En pocas palabras, “enseñar a aprender” para que así, el mismo aprendizaje se convierta en un apasionante “proceso de descubrimiento”.

El aprendizaje considerado como un proceso de descubrimiento es una idea clave en los desarrollos teórico-educativos de McLuhan. Es una concepción típica dentro de la Escuela Nueva y la pedagogía del activismo con la que hemos ya visto que concuerda nuestro autor. No obstante, se deben hacer ciertas matizaciones. El aprendizaje activo preconizado por escuelas progresistas como la acabada de citar o el que propone McLuhan no debe ser confundido con el simple manualismo. Es un proceso activo de aprendizaje a través de la investigación, que nos lleva al descubrimiento. Lo descubierto no se olvida, mientras que muchas ideas aprendidas suelen perderse con facilidad. Un alumno desinteresado es el peor de los fracasos. Siempre habrá algo creativo que pueda transmitir un profesor para cambiar esa mirada ausente de algunos alumnos. Hay tanto que aprender en la escuela y en la vida, que el desinterés manifiesto es una auténtica lástima.

El método del redescubrimiento propuesto por McLuhan, hemos visto que ha recibido posiblemente una importante aportación por parte de la teoría de Dewey sobre la educación y aprendizaje como proceso de experiencia personal, por lo cual aprender sería sinónimo de experimentar. No se trataría aquí de hacer transitar al estudiante todo el camino recorrido por la cultura en la conquista del saber, sino de proporcionarle el hábito y una capacidad descubridora en su acercamiento a las experiencias técnicas, artísticas y sociales; un aprendizaje cotidiano basado en la investigación activa y en la solución de problemas prácticos como por ejemplo, aprender a discriminar entre la enmarañada abundancia de información que nos proporciona Internet. Una consciencia de su posición en el mundo y un entendimiento natural de su interacción con lo que le rodea.

Cualquier enseñanza que pretendiera responder a las exigencias de la psicología actual y conseguir los objetivos de eficacia propuestos por McLuhan debería organizar el aprendizaje de tal modo que sea “significativo”, es decir, darle una justificación a los ojos del mismo alumno, una motivación de por qué y para qué va a aprender algo. Esta noción de significación debe estar ligada a la de familiaridad con los medios a utilizar y a la del interés motivador por los temas objeto de estudio. Es preciso que el alumno previamente estime que algo merece ser descubierto, comprendido y dominado para realizar su enriquecimiento personal. McLuhan piensa que es erróneo basar el aprendizaje en una tarea individual que hay que cumplir por obligación. La psicología experimental ha probado que el grado de aprendizaje no tiene casi relación con la obligatoriedad o repetitividad de una tarea. El aprendizaje auténticamente

significativo se encontraría en el descubrimiento del nexo entre una situación a resolver que nos motiva y su solución.

Por tal razón, el método expositivo utilizado por McLuhan y denominado "mosaico" resulta eficiente pedagógicamente, e incluso en ocasiones más interesante que el relato lineal; no tanto, quizá, por lo que expone, sino por la multitud de aspectos que nos sugiere. Uno cualquiera de sus aforismos se puede convertir en una fuente de reflexiones y acciones creadoras. El éxito o fracaso de su método es atribuible, en parte, a la capacidad del lector de poder o querer situarse en una línea de pensamiento apropiado para conectar con el autor. No obstante, el esfuerzo comprensivo lo debe realizar el lector apoyándose en la motivación exploradora que proporciona el autor.

En resumen, todo lo expuesto anteriormente entonces implicaría para el docente unir a su creatividad y a sus sólidos conocimientos la utilización real de la tecnología electrónica, informática y demás medios ponderadamente para potenciar las posibilidades de aprendizaje significativo. En pocas palabras, el objetivo educativo situado en el lugar más prominente debiera ser: enseñar a aprender.

12.11. 6. Propuesta pedagógica final y conclusión.

De todo lo expuesto del pensamiento educativo de McLuhan en esta discusión se puede extraer el siguiente resultado pedagógico de utilidad prospectiva que relacionamos a continuación:

1. Se debería prestar especial cuidado a la forma y método en que se desarrollan los procesos de comunicación que implica invariablemente la enseñanza. Concretar las posibles percepciones subliminales que podrían derivarse de la aplicación de un medio u otro. Existe el riesgo en educación de estar transmitiendo inconscientemente unos mensajes, una serie de contenidos que redunden en conductas no deseables.
2. Existe una necesidad constante de actualización de los métodos pedagógicos de acuerdo a nuevas exigencias perceptivas que se crean en el educando, en su diario contacto con la realidad exterior del aula. Se debe intentar reducir al mínimo las distancias entre los medios empleados en la educación escolar y los que también proporcionan constantemente información fuera de la escuela. Evitar, en lo posible, la potenciación del uso de un medio en detrimento de la acción de otro que emplee canales perceptivos distintos.
3. Los sistemas educativos deben estructurarse, según McLuhan, sobre una base de flexibilidad que contemple una proyección de futuro. Una

educación para lo imprevisible basada sintéticamente en los siguientes puntos:

- Desarrollo armónico de las habilidades perceptivas y holísticas de la persona. El educando ha de entrar en la escuela cada día a un mundo mejor que el que deja al salir. Ha de divertirse, tener interés en volver y realizarse armónicamente.
- Utilización real de la tecnología electrónica, informática y demás medios ponderadamente para potenciar todas las posibilidades de aprendizaje significativo. Siempre enseñar a aprender.
- Lograr estructuralmente una comunidad global, una escuela planeta en la cual fluya democráticamente la información positiva y la investigación a todos los niveles, dentro de unos principios de libertad y respeto individual.

Finalizaré esta discusión pidiendo que sea él mismo, Marshall McLuhan, quien la concluya y que nos despida de esta travesía que hemos realizado conjuntamente por estas páginas, con una más de sus citas para que nos guíe y nos impulse ilusionados hacia nuestros objetivos como pedagogos. “Oigámosle pues atentos, con nuestros ojos”:

“La red mundial de comunicaciones va a extenderse y a mejorarse. Va a introducir nuevos *feed-back* (toma de conciencia del efecto de lo real producido sobre otro) y a llevar a la comunicación a convertirse en diálogo en vez de monólogo. Va a pulverizar el tradicional muro que separaba a la escuela de la vida cotidiana. Alcanzará a todas las personas. Sí, cuando todo esto se haya convertido en realidad, nos daremos cuenta de que el verdadero lugar de nuestros estudios es el mundo, el planeta entero. La "escuela aislada" está a punto de convertirse en la "escuela-planeta". Llegará un día en que nos pasaremos toda nuestra vida en la escuela; llegará un día en que nos pasaremos toda nuestra vida en contacto con el mundo, sin nada que nos pueda separar de él. Entonces, educar será sinónimo de enseñar a amar a progresar, a mejorar; educar no querrá decir formar y mantener a los hombres a medio camino de sus posibilidades de desarrollo, sino al contrario, abrirse a la esencia y a la plenitud de la existencia misma.”⁶⁶⁸

⁶⁶⁸ MCLUHAN, M. (1969c). “L’avnir de l’éducation”. En *Mutations 1990*, traducción al francés del original inglés “The future of education” por CHESNEAU, F. France: Maison Mame, p. 57; recogido también en LEONARD, G. B. & MCLUHAN, M. (1972). *La cuestión hombre & mujer y otras provocaciones*. Mexico: Extemporáneos, p.123; recogido parcialmente también en OLIVEIRA, L. (1976). *Mutaciones en educación según McLuhan*. Buenos Aires: Humanitas, pág. 86.

12.12. Pensamiento final.

Como final de capítulo, nos gustaría haberles acompañado contribuyendo a poner en valor la figura de McLuhan como un auténtico visionario del mundo global postmoderno hacia el que estamos caminando y también reivindicar su talento como profundo pensador y dinamizador de nuestras mentes, además de pedagogo por determinación.

Son muchas las veces en que se ha mencionado a Marshall McLuhan, para bien o para mal, con razón o sin ella, con conocimiento de causa o con frivolidad, pero todos, tanto los que le hemos estudiado a fondo como los que no, debiéramos agradecer el legado de su profunda valentía y rebeldía intelectual.

13.- CONCLUSIONES

En el capítulo número doce de resultados y discusión, hemos tratado a modo de resumen el ir mostrando ordenadamente los resultados obtenidos de nuestra investigación que nos han parecido lo suficientemente importantes para apoyar, con las conclusiones que se derivan implícitamente de los mismos, la hipótesis de partida que nos presenta a McLuhan como un precedente en la concepción postmoderna de la educación.

Dada la amplitud temática de esta tesis doctoral, no por el enunciado en sí mismo, sino por las características procedimentales de nuestro autor, el cual se mueve por todos los puntos cardinales de la cultura de su tiempo y su prospectiva, se ha optado por dejar dentro del capítulo 12 de resultados y discusión, las conclusiones de menor calado respecto de nuestro tema principal de trabajo a demostrar. A partir de aquí, del cuerpo principal de la tesis y de dicho capítulo también, iremos extrayendo selectivamente las conclusiones más significativas para alcanzar nuestro propósito, que aún siendo muchas y a la par muy variadas, pensamos que no han sido con ello menos clarificadoras o efectivas. No obstante, intentaremos reagruparlas en forma de conclusiones previas según su temática, de forma que apoyándose unas sobre otras partiendo de una base piramidal constructiva amplia, vayan soportando su propio peso y el estructural en reducción, hasta alcanzar nuestra conclusión final de esta tesis.

1.- Conclusiones en cuanto a la figura de McLuhan como autor:

La relevancia de la figura de McLuhan en el ámbito sociológico y educativo actual está motivada en sus orígenes por el hecho de una decisión interior drástica que le llevó a un cambio radical en su epistemología modernista y le motivó en la búsqueda de un nuevo paradigma que fuera operativo para explicar el fuerte y oculto influjo de los medios de comunicación sobre nuestra cultura y educación. Si nuestro autor no hubiera tomado la decisión a su vuelta de Cambridge de orientar sus esfuerzos investigadores hacia el campo de la comunicación, probablemente hubiera sido también una figura académica importante en el campo de la literatura inglesa y de la teoría crítica, pero no hubiera alcanzado casualmente la popularidad en los años sesenta hasta convertirse en un icono de la cultura pop representativo de la década. Por tanto respecto de su trayectoria personal concluimos que tras su paso por Cambridge y de no haber tomado la valiente decisión de dar un giro definitivo en su epistemología que le permitiera la comprensión y el estudio de las mutaciones sociales que estaba observando en aquellos momentos, no estaríamos hablando de un autor que pudiera ser considerado como un precedente de los estudios en comunicación, de la cultura y de la educación

postmoderna. Concluimos también, a través del serio y detallado respaldo bibliográfico proporcionado en este trabajo, que McLuhan igualmente fue un autor valiente, contradictorio, pero congruente consigo mismo en lo esencial; insistente y que no pudo ser acallado con facilidad, polémico por sus teorías o su método expositivo, y denostado por la cultura oficial de la época que no supo comprenderle. McLuhan era un explorador que estaba construyendo un nuevo sistema para el análisis de la realidad futura y hablando siempre, como el artista que se lanza hacia las afueras de su entorno, con una retórica prospectiva especialmente útil para los tiempos presentes.

Otra conclusión también muy importante respecto de su persona es que, aunque McLuhan es un católico practicante que se convirtió desde el protestantismo y al mismo tiempo está relacionado laboralmente con una de las pocas universidades de confesión católica que existen en Canadá, no hace manifestación expresa de su catolicismo por voluntad propia en público y mucho menos en sus obras. En ningún momento, y esto es una conclusión de las más sólidas que presentamos, aparece en sus teorías la necesidad de explicarse religiosamente, y si lo hace es porque ha sido forzado en la situación. En definitiva es un católico converso que no necesita realizar obra católica a su alrededor. Este proceder de nuestro autor, contrariamente a lo que suele ocurrir con los conversos a la idea religiosa, política, o social que sea y que por reacción pueden caer en hacer ostentación de su nueva imagen a través de un fundamentalismo que surge de su propia inseguridad interior, no fue nunca el caso de McLuhan, sino todo lo contrario.

2.- Conclusiones en cuanto la antropología filosófica en McLuhan:

El "hombre tecnológico", como visión antropológica que nos proporciona McLuhan nos traslada directamente a una de las conclusiones más importantes que también obtenemos respecto de nuestro autor. Su idea de hombre tecnológico establece un paralelismo de gran similitud que se intuye fácilmente entre los predicamentos mcluhanianos y los de Nietzsche respecto de un hombre independiente, que sólo necesita de su intelecto, de los medios que él ha construido y que tiene a su alcance para poder relacionarse productivamente en el mundo en que habita y que por tanto, no necesita de valores que hayan sido depositados en su naturaleza para poder funcionar eficientemente. El hombre de McLuhan es similar al de Nietzsche, pero por añadidura ayudado y rodeado de la tecnología para alcanzar sus propósitos. Es un concepto de hombre totalmente postmoderno.

3.- Conclusiones en cuanto al pensamiento técnico de McLuhan:

"El medio no es indiferente" sería en definitiva la conclusión fundamental que aglomera en torno a ella a una multitud de conclusiones parciales sobre la teoría general de los medios a la que nos ha llevado el estudio de la obra McLuhan y que hemos examinado con detalle en esta tesis, obteniendo las siguientes conclusiones particulares al respecto que respaldan nuestro objetivo probatorio en cuanto a postulados propios del mundo postmoderno:

- El contenido, contrariamente a la opinión inexperta, tiene un rango inferior frente al medio para producir efectos. Los mensajes más fuertes nos los proporciona el medio y no el contenido aleatorio que pueda transportar en un momento determinado. Por este motivo en nuestra sociedad, aunque los contenidos sean todavía modernos, el mensaje que transmiten los medios es un mensaje postmoderno; nos advierten que ya estamos en la postmodernidad, y que hay que variar los contenidos en consecuencia.
- Los medios, por su poder transformador de la sociedad, son los que inadvertidamente han ido, a través de sus extensiones, moldeando al hombre a lo largo de la historia y dando origen a las diversas sucesivas eras de la humanidad y han originado en cada una de ellas una antropología específica para su comprensión. Los medios ahora moldean fuertemente el mundo en que vivimos y crean un ambiente tecnológico propio de la postmodernidad.
- El ambiente que crean los medios, sobre el cual realizan toda su base operativa, resulta imperceptible y requiere de la creación de un contraambiente para destacarse, ganar perspectiva y poder ser visualizados ante nuestra consciencia. Estamos posiblemente ahora ganando consciencia con mayor intensidad que nunca del paradigma que impuso la modernidad, el cual vamos dejando atrás, porque podemos verlo hoy día precisamente en contraste con este nuevo antiambiente creado en el que vivimos y que es la postmodernidad.
- Los medios según su predominancia de unos frente a otros y su desplazamiento en su temperatura, efectivamente parecen alterar el equilibrio sensorio de la sociedad, y según los objetivos que se establezcan se debe estudiar dicho factor convenientemente. Las nuevas formas perceptivas generalizadas en la sociedad van abandonando gradualmente la linealidad visual y lógica impuesta por el libro juntamente con estructuras pasadas ancladas en la era de Gutenberg. La nueva audio-tactilidad generada en el sensorio del hombre actual, observada especialmente entre los jóvenes, nos hace concluir que estamos empezando a habitar claramente la aldea global

interconectada que predijo McLuhan y que ahora ya se califica de postmoderna.

4.- Conclusiones en cuanto a la metodología de McLuhan:

El método analítico y explicativo utilizado por McLuhan y que se ha denominado método en "forma de mosaico" para distinguirlo en oposición al método lineal, resulta el más indicado para el estudio de los medios y poder transmitir gestálticamente al observador la estructura del sistema, las acciones entre los elementos y sus resonancias porque consigue con "luz a través" mayor eficacia para extraer hacia la consciencia los fondos gestálticos de las cuestiones sobre las que se sujetan las formas y así poder visualizarlos operativamente.

El método gnoseológico que utiliza la intuición para llegar a la obtención de un "percepto" o concepto intuitivo que puede ser expresado eidéticamente mediante un aforismo, concluimos también que resulta productivo tanto para observar procesos aislados como para situar en la estructura del mosaico dichos objetos y visualizar sus efectos.

El método "tetrádico" alcanzado por McLuhan para análisis de los medios, en el que se emplea una combinación estructural de los anteriores aquí expuestos, es la herramienta perfecta para realizar la introspección sobre los efectos ocultos de los medios y que además no ha podido ser superado todavía, ni sustituido por ningún otro.

El método estructuralista del sistema de los medios resulta ser la herramienta de base sobre la cual McLuhan ha engarzado todas sus teorías y ha creado los nuevos lenguajes que requiere dicha concepción estructural para la comprensión de su funcionamiento y el del sistema.

Como última conclusión respecto de la metodología de McLuhan podemos aseverar que aún utilizando la linealidad gutenberiana que nos ha impuesto el desarrollo del capítulo anterior de resultados y discusión, en el que hemos intentado utilizar y aplicar disimuladamente como experiencia personal (sin advertir de ello excesivamente al lector) las metodologías de McLuhan que acabamos de relacionar, nos atrevemos a concluir, que aunque sí que es posible en parte, no resulta fácil hacer una presentación de ideas en forma de mosaico que pueda ser productiva si se quiere seguir la lógica natural que nos impone un relato que en sus formas y modos es lineal. La estructura en mosaico pensamos que es eficiente para relatos rápidos y simultáneos que quieran transportarnos intuitivamente una gran información sin estar excesivamente ligada, como por ejemplo una página de presentación de noticias en Internet. El mosaico nos da una visión rápida, conjuntada e intuitiva.

Si a continuación en nuestro análisis de la realidad integrásemos en una herramienta cognoscitiva el uso alternativo, combinado y flexible de la gestalt, del percepto, de las leyes de los medios, las tétradas para el análisis de ambientes ocultos, y del mosaico expositivo o averiguativo, nos daríamos cuenta que estamos engarzando estructuralmente los procedimientos propios de la filosofía retórica para el análisis de situaciones, al uso de McLuhan. Podríamos concluir que la mirada estructuralista hacia la realidad resulta más eficiente hoy día que la exclusiva linealidad lógica para explicar y analizar los acontecimientos que se nos presentan repentinamente frente a nuestra experiencia en forma de mosaico. Y todo ello es casi sin duda por los efectos ocultos que nos moldean en un mundo tecnificado, saturado de medios y postmoderno.

5.- Conclusiones en cuanto a la cualidad postmoderna de McLuhan como autor en el campo de los medios de la comunicación:

Resulta extremadamente difícil sostener que nuestro autor en sus épocas de madurez intelectual pudiera ser asociado al pensamiento modernista. De hecho a la edad de cuarenta años e incluso antes como ya hemos explicado, da el salto cualitativo y se emplaza en las fronteras del postmodernismo con la producción de su primer libro, y también actuando como un proto-postmodernista por cuanto quiere promover el desarrollo de la teoría crítica que asumió en Cambridge hacia todas las universidades de Norteamérica. Por otro lado va rodeando cada vez más su discurso de los aderezos intelectuales que le delatan y confirman como postmodernista. En su relación intelectual cercana con autores vanguardistas como James Joyce y Ezra Pound, y artistas como Wyndham Lewis o John Cage, su rechazo a los grandes relatos del modernismo, su proyecto de vademécum de obras maestras para la educación en el futuro, su punto de vista variable, su anti-especialísimo, sus contradicciones, su desentendimiento de la crítica, su ausencia de valores permanentes en sus teorías, su deconstructivismo en el análisis, su ímpetu explorador de nuevos terrenos intelectuales, su búsqueda de los lenguajes para taladrar los mitos, el uso de la gestalt, del pensamiento evolutivo, del intuitivo, de la retórica frente a la torre de marfil de la lógica, etc. Estas y muchas más características y epítetos repartidos por todas las páginas anteriores, nos hacen concluir que McLuhan está con diferencia mucho más introducido en el pensamiento postmoderno que en el precedente, y sobre todo por tres motivos fundamentales:

Primero: Porque existe una relativización muy acusada de valores, e incluso ausencia total de los mismos en gran parte de su obra. McLuhan presenta además actitudes muy zaheridoras con quien pretenda apoyar algún punto

intelectual con el respaldo de la invocación a los valores. Su actitud frente a la moral es la del método científico, porque McLuhan lo conoce y sabe que no hay valores a respaldar desde esta perspectiva. Y esa ausencia de valores es postmodernismo.

Segundo: Todo el pensamiento de McLuhan sobre los medios de comunicación es una concepción sistémica basada en su pensamiento estructuralista, en una realidad global intelectual y en la visión de una aldea global venidera e interconectada. Y el estructuralismo es postmodernismo.

Tercero: McLuhan tiene una concepción totalmente tecnológica de la sociedad tanto en la que vive, como en la que preconiza que llegará en su día y de la que participará toda la humanidad. Y esta premisa anterior también es postmodernismo, porque la postmodernidad es la cultura, vida y filosofía de una sociedad tecnológica, y ésta es precisamente nuestra sociedad hoy día.

6.- Conclusión final: McLuhan en cuanto a ser un precedente de la concepción postmoderna de la educación.

Acabamos de ver una muestra representativa de áreas en las que se desenvuelve intelectualmente nuestro autor donde presenta una condición postmoderna realmente evidente. Esta condición la hemos observado sobre todo en el campo educativo, quizá porque éste fuera nuestro propósito, o quizá porque a McLuhan, donde más adelantado se le percibe como autor postmodernista, es precisamente en sus libros de tipo pedagógico. Ya sus escritos a inicios de la década de los años sesenta sobre el *futuro de la educación* y *el aula sin muros* venían precedidos por una multitud de artículos de fondo educativo sobre los nuevos medios y la nueva educación que imponía una reacción crítica. En todas estas publicaciones sus opiniones chocan frontalmente contra la realidad educativa modernista de la época, lo cual no ocurría tan abiertamente con sus teorías sobre los medios al ser una propuesta intelectual nueva y de entrada sin aparente oposición. Así las cosas, donde más se percibe el contraste de McLuhan con su época es como autor postmodernista y mucho más en el campo educativo. Es en este campo, en el pedagógico precisamente, donde McLuhan se atreve a expresar sus ideas de una forma que remueve con mayor fuerza las consciencias, porque en su opinión, los educadores se encontraban totalmente anestesiados participando en un círculo vicioso cerrado de puertas adentro, donde la creatividad brillaba por su ausencia en cualquier materia incluso en arte o música.

Como buen estructuralista y activista prosigue con la línea pedagógica de Dewey añadiéndole la característica de aprender activamente y a la vez significativamente, y esa voluntad de apertura de las consciencias es claramente postmodernista, porque no quiere construir un alumno que sea una

réplica de la sociedad moderna sino un hombre libre, autónomo y consciente en una sociedad postmoderna y tecnificada.

No es simplemente lo anterior que nos hace creer en McLuhan como autor postmoderno sino que ha incluido en su ideario pedagógico una serie de características que, como ya hemos visto en los dos capítulos anteriores, son explicativas pedagógicamente de la postmodernidad. Por ejemplo, la voluntad deconstructiva y emancipadora de McLuhan respecto de las propuestas de la modernidad, que con su ideario quería reproducir los efectos de los metarrelatos en sus alumnos *ad infinitum* para convertirlos simplemente en futuros engranajes del sistema.

En cuanto a las actitudes pedagógicas de McLuhan podemos decir que es un autor que presenta claramente rasgos postmodernos por los motivos siguientes:

- La flexibilidad, amoralidad, y nihilismo superado, que se expresa en sus propuestas pedagógicas.
- Considerar que el ambiente y el medio que lo crea en la escuela, no es algo indiferente, sino muy a tener en cuenta, porque es realmente lo que se ha aprendido con contundencia al salir de ella y que marcará al alumno para siempre.
- Su actitud contraria a:
 - Una educación básicamente memorística para transmitir los conocimientos.
 - Pensar que "la letra con sangre entra".
- Su actitud favorable a:
 - Aprender significativamente y basado en "aprender divirtiéndose".
 - El diálogo y autoridad intelectual compartida.

En cuanto a su visión pedagógica podemos considerar a McLuhan como un autor postmoderno por:

- - El concepto de globalidad y aldea global que traslada al aprendizaje para que junto con la tecnología alcance una democratización real del conocimiento. Una escuela mundial para todos.
- - Su propuesta de estar alertas a los mensajes implícitos, subliminales e invisibles que se puedan estar dando dentro de la comunidad escolar y que estén afectando al "otro" alumno que está en una posición escolar más frágil, ya sea por su sexo, raza, extracción social, etc.

- - Desear una escuela abierta a la sociedad que la rodea y evolutiva en sus procedimientos, y plural en sus alumnos.
- - Su interés por despertar en las mentes de los educandos procedimientos nuevos cognitivos que desarrollen sus habilidades gestálticas y holísticas en el reconocimiento de los ambientes. Recordemos el desarrollo de material didáctico de tipo práctico para enseñanzas medias que produjo McLuhan con esta finalidad.
- - Su insistencia en el método del redescubrimiento, del explorador, del investigador. El aprendizaje es considerado por McLuhan como un proceso investigativo en el que hay que involucrar a todos los alumnos para un mejor futuro de la escuela. Enseñar a aprender, porque el que no haya "aprendido a aprender" será el auténtico analfabeto del mañana.

En consecuencia por todo lo que acabamos de exponer respecto de nuestro autor en esta construcción discursiva encaminada a este punto final en el que nos encontramos, pensamos que hemos extraído el suficiente peso argumentativo para poder afirmar sin reticencias que McLuhan es postmoderno en su figura, obra y vida porque en absoluto es lineal, sino estructural. Es una experiencia formada por una amalgama de evidencias contradictorias que giran en forma de tornado, donde cada elemento tiene su lugar específico en ese pretendido caos de movimiento explicativo ascendente y descendente, para que al final, mirando ya desde la distancia, nos alcance la comprensión del suceso que fija la idea, y bajando la mirada se nos aparezca tal idea definida en forma de mosaico, de piezas independientes resonando entre todas ellas para formar una imagen, que en este caso se llama McLuhan, un autor postmodernista, un auténtico precedente situado en los tiempos en que el postmodernismo casi no tenía todavía un nombre en educación.

EPILOGO.

Y para acabar este capítulo de conclusiones nos gustaría hacerlo con una cita de un poeta norteamericano del siglo XIX:

"Una consistencia a toda prueba es el diablo cojuelo de las mentes estrechas, adorada por políticos, filósofos y clérigos de poca monta. Un alma grande simplemente no quiere saber nada de la consistencia. En caso contrario más valdría que se ocupara de la proyección de su propia sombra. Di lo que tengas que decir ahora en voz alta, y mañana di lo que el mañana piensa en voz alta también, aunque esto contradiga todo lo que has dicho hoy. ¡Ah!, seguro que no te comprenderán. ¿Tan mala cosa es entonces no ser comprendido? Pitágoras no fue

comprendido, ni Sócrates, ni Jesús, ni Lutero, ni Copérnico, ni Galileo, ni Newton, ni cada espíritu puro y sabio que alguna vez fuera encarnado. Ser grande significa no ser comprendido." ⁶⁶⁹

— Ralph Waldo Emerson, *Self-Reliance*

Quizá pudiéramos hacer un pequeño hueco en este texto de Emerson para nuestro autor McLuhan, ya que nos habló siempre de nuestro mañana sin llegar aún todavía a ser él comprendido plenamente.

Como deseo final quisiéramos haber convencido de que nuestro autor es un claro precedente de la educación postmoderna al haber podido describir desde el pasado con acierto unos tiempos postmodernos en los que ahora ya vivimos y además proponernos unos postulados pedagógicos para mejor desenvolvemos en la actualidad.

Con esta tesis doctoral deseamos haber podido realizar un homenaje personal a nuestro admirado profesor canadiense y haber contribuido al conocimiento, aplicación y difusión de su obra pedagógica.

⁶⁶⁹ Ralph Waldo Emerson (25 de mayo, 1803 – 27 de abril, 1882) fue un ensayista, conferenciante y poeta norteamericano que lideró el movimiento Trascendentalista a mediados del siglo XIX. Se le consideró como el campeón del individualismo y un crítico presciente o visionario de la presiones compensatorias en la sociedad. Diseminó sus pensamientos a través de docenas de ensayos publicados y más de 1500 conferencias públicas a través de los Estados Unidos. - (Traducción personal del texto y reseña).

Original del texto traducido:

“A foolish consistency is the hobgoblin of little minds, adored by little statesmen and philosophers and divines. With consistency a great soul has simply nothing to do. He may as well concern himself with his shadow on the wall. Speak what you think now in hard words, and to-morrow speak what to-morrow thinks in hard words again, though it contradict every thing you said to-day. — 'Ah, so you shall be sure to be misunderstood.' — Is it so bad, then, to be misunderstood? Pythagoras was misunderstood, and Socrates, and Jesus, and Luther, and Copernicus, and Galileo, and Newton, and every pure and wise spirit that ever took flesh. To be great is to be misunderstood.” — Ralph Waldo Emerson, *Self-Reliance*. Enciclopedia Británica de la Literatura Inglesa.

Oda ficticia a la tecnología en compañía de McLuhan.

Y aquí para acabar nuestras últimas líneas, nos gustaría exponer un relato imaginario con un pretendido resabio mcluhaniano, de todo punto casi inevitable después de haber disfrutado tantas horas de diálogo intelectual con los escritos de nuestro autor. Serán unos párrafos que nos intenten lanzar de nuevo hacia lo desconocido y que pueden interpretarse como bien se quiera; al estilo explorador de McLuhan, las respuestas serán obra del lector. Mensaje tras mensaje hemos intentado perfeccionar un poco la llave que pudiera llegar a abrir la caja del conocimiento integral que fue atesorando McLuhan en su interior. Ojalá llegue el día en que alguien consiga hacerla girar efectivamente y pueda entregarnos esas respuestas oportunas que con tanto afán hemos estado buscando.

Todos los desarrollos de McLuhan agudizaron nuestros sentidos para percibir la tecnología prescindiendo de los conceptos mecanicistas pasados que la veían como simple transmisora de información o contenidos, y ahora la observamos con mayor madurez dándonos perfecta cuenta de sus efectos al experimentarlos ya sobre nuestras propias vidas. Así pues, el estudio de la tecnología y de la información cada vez más será el estudio de los efectos que produce, y ya que el medio (¿miedo?) es el mensaje, la tecnología como tal debiera convertirse prontamente en pura información no alienante.

Pronto veremos desaparecer indefectiblemente y cada vez más de nuestras obsoletas viviendas los medios para reproducir, registrar y sobre todo almacenar información como: ordenadores, discos duros, cartas, libros, casetes, grabadoras de video, grabadoras de CD, cuadros de las paredes, estatuillas y viejas fotografías. Únicamente las pantallas de nuestro móvil y las envolventes en nuestras casas y espacios cívicos serán la conexión con nuestros grupos de relación, con el Estado, con nuestro habitáculo inteligente y mercado, el trabajo y el volante de nuestro coche. Solamente los animales de compañía llevarán microchip incorporado bajo la piel. Los bancos únicamente abrirán oficina en la Nube, pero existirán todavía en los parques para sentarse a ver jugar los robots, y los correctivos a los niños se medirán en minutos de desconexión. Ya no hará falta saber casi nada de antemano, ni siquiera preguntarnos dónde estamos; el Sistema de Posicionamiento Universal nos fijará nuestra situación real, y si queremos también, posiblemente la salud virtual y fecha de caducidad de las enfermedades. Avanzaremos por el mundo con nuestra vida y memoria exterior situada a buen recaudo en esa Nube Electrónica y forzosamente congruente con la interior para nuestro sano disfrute y el de todos los demás del escenario.

Y como nos diría McLuhan, peligramos de vivir felices inocentemente arrullados por el dios de la Tecnología, convertidos en una especie de seres majestuosos adormilados al son de una embelesadora nana. Tenemos capacidad de atravesar el espacio infinito en busca ya de Marte, el dios de la guerra que invariablemente se ha despertado con cada descubrimiento de tecnología trascendental; o si de acaso también seremos capaces de visitar nuevos planetas para entablar amistad con otra raza ancestral de seres enlatados, desprovistos de piel y descarnados, hasta poder alcanzar la transparencia angélica en Omega. No obstante, como final de esta alegoría en caso de que el contenido expuesto, como es natural, sea mentira y no el mensaje que lo sustenta, y en verdad se agotasen todas las pilas, se apagasen todas las pantallas, se fundieran todos los programas y carcasas en códigos ininteligibles a nuestros sentidos e intelecto, fallase de nuevo nuestro sistema social ya desestructurado, entrópico y caótico, y se cerniera la oscuridad de los albores sobre nuestro antes venerado mundo postmoderno haciéndonos regresar ansiosos al fondo de la cueva en busca de Platón... no todo estará perdido. Porque todavía existirá algo de información en nuestras propias sombras que nos permita reestructurar otro nuevo sistema para seguir evolutivamente siempre adelante, pintando a la luz del fuego, de las estrellas y de aquellas olvidadas nacientes tecnologías. Existirá todavía otra vez aquel camino hacia la consciencia y que acertó Marshall McLuhan a seguir tras el mandato de aquel primer artista que parecía decirle: ¡Ven y mira!, que todo os lo dejé dicho ya, en el techo de Altamira.

14.- BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA.

14.1. Bibliografía específica de McLuhan.

14.1.1. Libros de McLuhan y en colaboración.

MCLUHAN, M. (abril 1943). *The place of Thomas Nashe in the learning of his time*. (Ph.D. Thesis). Cambridge University.

MCLUHAN, M. (1947). "Introduction to paradox in Chesterton". En KENNER, H., *Paradox in Chesterton* (xi-xxii). New York: Sheed and Ward.

MCLUHAN, M. (1948). "On Herbert's Virtue." En LOCKE, L. G.; GIBSON, W. M. y ARMS, G. (Eds.), *Readings for Liberal Education* (534-5). New York: Rinehart.

MCLUHAN, M. (1948). "On Herbert's Virtue." En LOCKE, L. G.; GIBSON, W. M. y ARMS, G. (Eds.), *Readings for Liberal Education* (534-5). New York: Rinehart.

MCLUHAN (1951). *The Mechanical Bride: Folklore of Industrial Man*. New York: Vanguard Press.

MCLUHAN, M. (1967). *The Mechanical bride, folklore of industrial man*. Boston: Beacon Press.

MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1960). *Explorations in communication, an anthology*. Boston: Beacon Press.

MCLUHAN, M. y CARPENTER, E. (Eds.). (1974a). *El aula sin muros*. Barcelona: Ed. Laia. (Edición inglesa en 1960.)

MCLUHAN, M. (1969b). *The Gutenberg galaxy, the making of typographic man*. New York: The New American Library.

MCLUHAN, M. (1972). *La galaxia Gutenberg, Génesis del "homo typographicus"*. Madrid: Aguilar. (Edición inglesa en 1962.)

MCLUHAN, M. (1986). *The Gutenberg galaxy: the making of typographic man*. Toronto: University of Toronto Press.

MCLUHAN, M. (1993). *La galaxia Gutenberg*. Valencia: Círculo de Lectores.

MCLUHAN, M. (1964). *Understanding media, the extensions of man*. New York: Mentor.

MCLUHAN, M. (1977). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Mexico: Ed. Diana.

MCLUHAN, M. (1996a). *Comprender los medios de comunicación, las extensiones del ser humano*. Barcelona: Editorial Paidós.

MCLUHAN, M. (1996b). *Understanding media, the extensions of man* (with an introduction by Lewis H. Lapham). Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

MCLUHAN, M. y SCHOECK, R. (1965). *Voices of Literature*, una antología poética en dos volúmenes. New York: Holt, Rinehart and Winston.

MCLUHAN, M. (1969c). *Mutations 1990*. France: Maison Mame. (Edición inglesa en 1966.)

MCLUHAN, M. (1967). *Verbi-voco-visual explorations*. New York: Something Else Press, Inc.

MCLUHAN, M. (1973). "Exploraciones en el nuevo mundo." En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: caliente y frío* (151-216). Buenos Aires: Ed. Sudamericana. (Edición inglesa en 1967.)

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1967). *The medium is the message, an inventory of effects*. New York: Bantam Books.

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1969). *El medio es el mensaje, un inventario de efectos*. Buenos Aires: Editorial Paidós. (Edición inglesa en 1967.)

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1989). *The medium is the message*. New York: Simon and Schuster.

MCLUHAN, M. (1968). *The McLuhan dew line*. New York: Human Development Corp.

MCLUHAN y FIORE, Q. (1968). *War and Peace in the Global Village*. New York: Bantam Books.

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Ed. Martínez Roca, S.A. (Edición inglesa en 1968.)

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1985). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Planeta-De Agostini.

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1997). *War and peace in the global village*. U.S.A.: Hardwired.

MCLUHAN, M. y LEONARD, G. B. (1968). *The future of sex*. New York: Cowles Communications. Trad. parcial de la edición francesa *Mutations 1990* (1969). París: Mame. Trad. cast. *La cuestión hombre-mujer y otras provocaciones* (1972). México: Extemporáneos.

MCLUHAN, M. y LEONARD, G. (1972). *La cuestión hombre y mujer y otras provocaciones*. México: Ed. Extemporáneos, S.A. (Edición inglesa en 1964.)

MCLUHAN, M. y PARKER, H. (1968). *Through the vanishing point, space in poetry and painting*. New York: Harper and Row Publishers.

MCLUHAN, M.; THEOBALD, R.; FROMM, E. y otros (1968). *El sueldo asegurado. ¿Nueva etapa de la evolución socioeconómica?* Buenos Aires: Paidós.

MCLUHAN, M. (1969a). *Counter-blast*. New York: Harcourt, Brace and World.

MCLUHAN, M. (1971). *Contraexplosión*. Buenos Aires: Paidós. (Edición inglesa en 1969.)

MCLUHAN, M. (1969d). "James Joyce: Trivial and Quadrivial." En MCNAMARA, E. (Ed.), *The Interior Landscape – The Literary Criticism of Marshall McLuhan 1943-1962* (23-47). Nueva York: McGraw-Hill.

MCLUHAN, M. (1974b). *La cultura es nuestro negocio*. Mexico: Ed. Diana. (Edición inglesa en 1970.)

MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1970). *From cliché to archetype*. New York: The Viking Press.

MCLUHAN, M. y WATSON, W. (1973). *Del clisé al arquetipo*. Mexico: Ed. Diana.

MCLUHAN, M. & NEVITT, B. (1970). "The Man Who Came to Listen". En BONAPARTE, T. & FLAHERTY, J. (Eds.), *Peter Drucker: Contributions to Business Enterprise* (35-55). New York: New York University Press

MCLUHAN, M. y NEVITT, B. (1972). *Take today - the executive as dropout*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

MCLUHAN, M. (1973). "Exploraciones en el nuevo mundo." En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: caliente y frío*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana. (Edición inglesa en 1967.)

MCLUHAN, M. (1975). *The writings of Marshall McLuhan listed in chronological order from 1934 – 1975*. Florida: Wake-Brook House publishers.

MCLUHAN, M. (1976). "Electrónica y desenganche psicológico." En GRAS, A., *Sociología de la Educación (75-79)*. Madrid: Narcea.

MCLUHAN, M.; HUTCHON, K. y MCLUHAN, E. (1980). *Media, messages and language, the world as your classroom*. Illinois: National Textbook Company. (Esta edición y título es una edición americana de la obra original *City as classroom*, 1977.)

MCLUHAN, M. y MCLUHAN, E. (1988). *Laws of media, the new science*. Toronto: University of Toronto Press.

MCLUHAN, M. y POWERS, B. R. (1989). *The global village, transformations in world life and media in the 21st century*. New York - Oxford: Oxford University Press.

MCLUHAN, M. y POWERS, B. R. (1993). *La aldea global*. Barcelona: Ed. Gedisa, S.A. (Edición inglesa en 1989.)

MCLUHAN, M. & CARSON, D. (2003). *The book of probes*. California: Ginko Press.

14.1.2. Artículos de McLuhan y en colaboración.

MCLUHAN, M. (oct., 1930). "Macaulay – What a man." *The Manitoban* (revista para estudiantes en la Universidad de Manitoba).

MCLUHAN, M. (1936). "G.K. Chesterton: a practical mystic." *Dalhousie Review*, 15, 455-64.

MCLUHAN, M. (1937). "The Cambridge English School." *Fleur de Lis*, Universidad de St. Louis, 21-25.

MCLUHAN, M. (dic. 1937). "Apes and Angels." *Fleur de Lis*, Universidad de St. Louis, 7-9.

MCLUHAN, M. (mayo 1938). "Peter or Peter Pan." *Fleur de Lis*, p. 4-7.

MCLUHAN, M. (dic. 1938). Reseña crítica de *The culture of cities* por Lewis Mumford. *Fleur de Lis*, 38-39.

MCLUHAN, M. (oct. 1940). Reseña crítica de *Art and prudence* por Mortimer J. Adler. *Fleur de Lis*.

MCLUHAN, M. (marzo 1941). Reseña crítica de *Poetry and the modern world* por David Daiches. *Fleur de Lis*.

MCLUHAN, M. (oct. 1941). Reseña crítica de *American renaissance* por F.O. Matthiessen. *Fleur de Lis*.

MCLUHAN, M. (enero 1943). "Aesthetic Patterns in Keats' Odes." *University of Toronto Quarterly*, 12 (2), 167-179.

MCLUHAN, M. (1943). "Education of Free Men in Democracy: The Liberal Arts." *St. Louis University Studies in Honour of St. Thomas Aquinas*, 1, 47-50.

MCLUHAN, M. (oct. 1943). "Herbert's Virtue." *The Explicator*, 1 (2).

MCLUHAN, M. (1944). "Poetic vs. Rhetorical Exegesis", *Sewanee Review*, p. 276.

MCLUHAN, M. (enero 1946). "An Ancient Quarrel in Modern America." *The Classical Journal*, 41 (4), 156-62.

MCLUHAN, M. (1946). "Out of the Castle into the Counting-House". *Politics*, 227-79.

MCLUHAN, M. (oct. 1946). "Footprints in the Sands of Crime." *Sewanee Review*, 54 (4), 617-34.

MCLUHAN, M. (enero 1948). "Henry IV, a Mirror for Magistrates." *University of Toronto Quarterly*, 17, 152-60.

MCLUHAN, M. (abril, 1949). "Color-bar" of BBC English. *Canadian Forum*, 29, 9-10.

MCLUHAN, M. (otoño 1949). "Mr. Eliot's Historical Decorum". *Renascence*, 2, (1), 9-15.

MCLUHAN, M. (enero 1950). Book Review of *Essays in Criticism 1920-1948* by R. W. Stallman. *University of Toronto Quarterly*, 211-212.

MCLUHAN, M. (otoño 1950). "T.S. Eliot". *Renascence*, 3 (1), 43-48.

MCLUHAN, M. (primavera 1953). "James Joyce: Trivial and Quadrivial". *Thought*, 28 (108), 75-98.

MCLUHAN, M. (1970). "Education in the electronic age." *Interchange* 1 (4), 1 - 13.

MCLUHAN, M. y BROWN, J. (invierno 1977/78). "Flip points, Jerry Brown meets Marshall McLuhan." *The CoEvolution Quarterly*, 86 – 89.

MCLUHAN, M.; HUTCHON, K. & MCLUHAN, E. (1978): "The laws of the media." *English Journal*, 11.

14.2. Bibliografía específica sobre sobre McLuhan.

ALTSCHULL, J. H. (1990). *From Milton to McLuhan*. New York: Longman.

BABIN, P. (1980). *Otro hombre otro cristiano en la era electrónica*. Barcelona: Ediciones Don Bosco. (Edición francesa en 1977.)

BEAULIEU, M. (1995, 15 de abril). "Marshall McLuhan en San Francisco 1965. Hace treinta años." *San Francisco Chronicle*.

BENEDETTI, P. y DE HART, N. (Eds.). (1997). *Forward through the rearview mirror. Reflections on and by Marshall McLuhan*. Ontario: Prentice-Hall.

BERMUDO, J. M. (1972). *El mcluhanismo: ideología de la tecnocracia*. Barcelona: Ediciones Picazo.

BOURDIN, A. (1973). *Qué ha dicho verdaderamente McLuhan*. Madrid: Doncel.

CAEN, H. (1965, 12 de agosto). *San Francisco Chronicle*, p. 25.

COOPER, T. W. (1981). "The Living McLuhan – McLuhan and Innis: The Canadian Theme of Boundless Exploration." *Journal of Communication*, 31 (3), 153-161.

COOPER, T. (mayo 1991). Crítica de "The global village: transformations in world life and media in the 21st century," por McLuhan y Powers. *The Quarterly Journal of Speech* 77 (2), 239 - 41.

CULKIN, J. (1973). "El nuevo mundo de Marshall McLuhan." En STEARN, G. E. y otros, *McLuhan: caliente y frío*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana. (Edición inglesa en 1967.)

- CULKIN, J. (1979). "Una guía del escolástico hacia Marshall McLuhan". En O'NEILL, W. F. (Ed.), *Polémicas sobre educación*. México: Concepto.
- CZITROM, D. J. (1982). *Media and the American Mind, From Morse to McLuhan*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- DE OLIVEIRA LIMA, L. (1976). *Mutaciones en educación según McLuhan*. Buenos Aires: Ed. Humanitas. (Edición portuguesa en 1974.)
- DOBBS, K. (1962, 10 de marzo). "What did you say, professor?" *Star Weekly*.
- ELLIOTT, G. P. (1973). "El nuevo mundo de Marshall McLuhan". En STEARN, G .E. y otros, *McLuhan: caliente & frío* (109). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- FINKELSTEIN, S. (1968). *Sense and nonsense of McLuhan*. New York: International Publishers Co.
- FINKELSTEIN, S. (1973). *Pros y contras de McLuhan*. Mexico: Ed. Grijalbo, S.A. (Edición inglesa en 1968.)
- FINKELSTEIN, S. (1975). *El antihumanismo de McLuhan*. Madrid: Akal Editor. (Edición inglesa en 1968.)
- GAMALERI, G. (1981). *La Galaxia McLuhan*. Barcelona: A.T.E.
- GORDON, W. T. (1997a). *McLuhan for beginners*. New York: Writers and Readers Publishing.
- GORDON, W. T. (1997b). *Escape into understanding*. Toronto: Stoddart Publishing Co.
- GROSSWILER, P. (1998). *The method is the message; rethinking McLuhan through critical theory*. London: Black Rose Books.

KATTAN, N., BAUDRILLARD, J., y otros. (1972). *Análisis de Marshall McLuhan*. Buenos Aires: Ed. Tiempo Contemporáneo.

KLONSKY, M. (1969) "Mc² Luhan's message or: which way did the second coming went (sic)?" En ROSENTHAL, R. (Ed.), *McLuhan pro and con* (125). Baltimore: Penguin Books.

KOSTELANETZ, R. (1969). "Un apóstol caliente en una cultura fría". En ROSENTHAL, R. (Ed.), *McLuhan: pro y contra* (242). Caracas: Monte Avila Editores.

KROKER, A. (1984). *Technology and the Canadian mind; Innis - McLuhan - Grant*. New York: St. Martin's Press.

MARABINI, J. (1974). *Marcuse y McLuhan y la nueva revolución mundial*. Valencia: Fernando Torres Editor. (Edición francesa en 1973.)

MARCHAND, P. (1989). *Marshall McLuhan, the medium and the messenger*. New York: Ticknor and Fields.

MCLUHAN, E. y ZINGRONE, F. (1995). *Essential McLuhan*. Ontario: Anansi Press.

MCLUHAN, E. & SZKLARK J. (Eds.). (1999). *The medium and the light: reflections on religion – Marshall McLuhan*. Toronto: Stoddart Publishing.

MCLUHAN, S. & STAINES, D. (Eds.). (2003). *Marshall McLuhan; Understanding me: lectures and interviews*. Toronto: M&S.

MCNAMARA, E. (1969). *The interior landscape (the literary criticism of Marshall McLuhan, 1943-1962)*. New York: McGraw-Hill.

MILLER, J. (1971). *McLuhan*. London: Fontana/Collings.

MILLER, J. (1973). *McLuhan*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S.A. (Edición inglesa en 1971.)

MOLINARO, M.; MCLUHAN, C.; TOYE, W. (Eds.). (1987). *Letters of Marshall McLuhan*. Toronto: Oxford University Press.

NEVITT, B. y MCLUHAN, MAURICE. (1994). *Who was Marshall McLuhan? Exploring a mosaic of impressions*. Toronto: Comprehensivist Publications.

PARE, J. (1973). "Marshall McLuhan," entrevista. *Forces (Hydro -Québec)* (22), 65 - 80.

"Playboy interview: Marshall McLuhan, candid conversation," *Playboy magazine* (marzo 1969), 53 - 74 y 158.

ROSENTHAL, R. (Ed.). (1969a). *McLuhan: pro and con*. Baltimore: Penguin Books.

ROSENTHAL, R. (Ed.). (1969b). *McLuhan: pro y contra*. Caracas: Monte Avila Editores, C. A.

ROSZAK, T. (1969b). "La Summa Popologica de Marshall McLuhan". En Rosenthal, R. (Ed.), *McLuhan: Pro y Contra*. Caracas: Monte Avila Editores.

SEMPERE, P. (1975). *La galaxia McLuhan*. Valencia: Fernando Torres Editor.

STAMPS, J. (1995). *Unthinking modernity -- Innis, McLuhan and the Frankfurt School*. Montreal: McGill-Queen's University Press.

STEARNS, G. E. (Ed.). (1967). *McLuhan hot and cool*. New York: The Dial Press.

STEARNS, G. E. (Ed.). (1969). *McLuhan hot and cool*. New York: Signet.

STEARNS, G. E. y otros. (1973). *McLuhan: caliente y frío*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana. (Edición inglesa en 1967.)

THEALL, D. F. (1971). *Understanding McLuhan; the medium is the rear view mirror*. Montreal: McGill-Queen's Univ. Press.

WAKIN, E. (1977). "Futurechurch: Edward Wakin interviews Marshall McLuhan," *U.S. Catholic* 1, 6-II.

WILLMOTT, G. A. (1996). *McLuhan, or Modernism in Reverse*. Toronto: University of Toronto Press.

Wilson, H.W. (Ed.) (1967) *McLuhan (Herbert) Marshall, Current Biography*. New York: H.W. Wilson Co.

WOLFE, T. (1973). "Supongamos que es lo que parece: el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov... y si tiene razón?". En STEARNS, G. E. y otros, *McLuhan: Caliente-frío*. Buenos Aires: Sudamericana.

Medios audio-visuales:

CASSETTES:

MCKENNA, T. (1995). *Surfing on Finnegan's wake riding range with Marshall McLuhan*. New York: Mystic Fire Audio.

CD-rom :

MCLUHAN, M. (1996). "The Best of Ideas (1967)". CBC Radio. En *Understanding McLuhan: In the Electric World, Change is the Only Stable Factor*. USA: Southam Interactive, Voyager CD-ROM.

14.3. Bibliografía complementaria.

ADORNO, T. W. (1971). *Teoría Estética*. Madrid: Taurus ediciones.

ADORNO, T. W. (1972). *Filosofía y Superstición*. Madrid: Alianza editorial.

ADORNO, T. W. (1973). *Negative Dialectics*. New York: Seabury Press.

ADORNO, T. W. (1976). *Terminología Filosófica I*. Madrid: Taurus Ediciones, S.A.

ADORNO, T. W. (1977). *Terminología Filosófica II*. Madrid: Taurus Ediciones, S.A.

AJURIAGUERRA, J. (1977). *Manual de psiquiatría infantil*. Barcelona: Toray-Masson.

ALMENDROS, H. (1947). *La imprenta en la escuela*. Buenos Aires: Losada.

AMIEL, H. F. (1887, 14 de agosto) *Journal Intime*.

ARONOWITZ, S. y GIROUX, H. A. (1991). *Postmodern education. Politics, culture and social criticism*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

BABIN, P. (1990). *La era de la comunicación: Para un nuevo modo de evangelizar*. Santander: Sal Terrae.

BABIN, P. (1993). *El Lenguaje de la Nueva Cultura*. Madrid: Ed. San Pablo. (Título original: *Langage et culture des médias*. Paris: Editions Universitaires Groupe Mame, 1991.)

- BAUMAN, Z. (1994). *Intimations of postmodernity*. London: Routledge.
- BERNARD, C. (1957). *The study of experimental medicine*. New York: Dover Publications.
- BRETON, P. y PROULX, S. (1990). *La explosión de la comunicación*. Barcelona: Gráficas Hurope.
- CAHOONE, L. (Ed.). (1996). *From modernism to post-modernity: an anthology*. Oxford: Blackwell Publishers, Ltd.
- CHESTERTON, G. K. (1910). *What's Wrong with the World*. London: Cassell and Company.
- CLAUSSE, A. (1980). "Una nueva pedagogía de la motivación." En JUIF, P. y LEGRAN, L. *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Narcea.
- COHN-BENDIT, D. (1998, 13 de abril). *Tiempo*, 8 (32), p. 62.
- COLOM CAÑELLAS, A. J. (1979). *Sociología de la educación y teoría general de sistemas*. Barcelona: Oikos-tau.
- COLOM CAÑELLAS, A. J. (1978). *Lectura del discurso pedagógico actual*. Palma de Mallorca: Ediciones Embat.
- COLOM CAÑELLAS, A. J. (1982). *Teoría y metateoría de la educación*. México: Trillas.
- COLOM CAÑELLAS, A. J.; SUREDA NEGRE, J.; SALINAS IBAÑEZ, J. (1988). *Tecnología y medios educativos*. Madrid: Cincel.
- COLOM, A. J. y MÈLICH, J. C. (1994). *Después de la modernidad: nuevas filosofías de la educación*. Barcelona: Paidós.

COLOM CAÑELLAS, A. J. (2014). "Significantes y simbolismos en los orígenes de las culturas juveniles." *Antropología horizontes simbólicos*, p. 42-43 y 55.

COOPER, T. W. (primavera 1990). "When Plato met Aristotle," crítica de *Communication: the living end*, por Ciampa, John A. (New York: Philosophical Library, 1989), *Journal of Communication* 40 (2), 167 - 168.

COPAN, P. "Que es el Postmodernismo". Recuperado de es.4truth.net/fourtruthespbnew.aspx?pageid=8589983633

DAVIS, R. H. (1968). "El avance de la cibernación: 1965-85." En THEOBALD, R.; MCLUHAN, M.; FROMM, E. y otros, *El sueldo asegurado* (49-92). Buenos Aires: Paidós.

DE CHARDIN, T. (1967). *El fenómeno humano*. Madrid: Taurus Ediciones.

DE KERCKHOVE, D. (1995). *The skin of culture. Investigating the new electronic reality*. Toronto: Somerville House Publishing.

DELEUZE, G. (Ed.). (1977). *Henri Bergson: memoria y vida*. Madrid: Alianza Editorial.

DE UNAMUNO, M. (1986) *Del Sentimiento Trágico de la Vida*. Madrid: Alianza Editorial.

ECO, UMBERTO (1968). *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Barcelona: Lumen.

DEWEY, J. (1997). *Mi credo pedagógico*. León: Universidad de León. (Edición inglesa en 1987.)

FERRIÈRE, A. (1972). *Problemas de Educación Nueva* (1972). Madrid: Zero.

FULLER, J.G. (oct. 1957). "Tradewinds: Ginsberg Trial", *Saturday Review*, 5, p. 6.

GALVÁN, R.(2002, 3 de agosto). "Swami Satchidananda." *El día de Baleares*, p. 4.

GARCÍA GARRIDO, J .L. & FONTÁN JUBERO, P. (1979). *Metamorfosis de la educación: pedagogía prospectiva*. Zaragoza: Edelvives.

GARCÍA HOZ, V. *Educación personalizada*. Madrid: Instituto de Pedagogía del C.S.I.C., 1970.

GINSBERG, A. (1956). *Howl and other poems*. San Francisco: City Lights Press.

GIROUX, H. A. et al. (1996). *Counternarratives; cultural studies and critical pedagogies in postmodern spaces*. New York: Routledge.

GIROUX, H. A. (1997). *Pedagogy and the politics of hope – theory, culture, and schooling*. Colorado: Westview Press.

GOMEZ ROMERO, I. (1995). *Husserl y la crisis de la razón*. Madrid: Ed. Pedagógicas.

GONZÁLEZ, J. (1978). *La Cuestión Escolar. Análisis y Perspectivas*. Barcelona: Laia.

GRAS, A. (1976a). *Sociología de la educación*. Madrid: Narcea. Edición francesa en 1974.

HOFFMAN, A. (1968). *Revolution foer the hell of it*. New York: The Dial Press.

HOLMES, J. C. (1952). *Go*. New York: Scribners.

- HOLMES, J. C. (1967). *Nothing more to declare*. New York: Dutton.
- HOLMES, J. C. (1997). *La generación beat*. Leon: Universidad, Secretariado de publicaciones.
- ILLICH, I. y otros (1975). *Crisis en la didáctica*. Buenos Aires: Editorial Axis.
- ILLICH, I. y otros. (1979). *Un mundo sin escuelas*. México: Nueva Imagen.
- KELLNER, D. (1989). *Jean Baudrillard; from Marxism to postmodernism and beyond*. Stanford: Stanford Univ. Press.
- KENNER, H. (1968). *Paradox in Chesterton*. London: Sheed and Ward.
- KEROUAC, J. (1957). *On the road*. New York: Viking Press.
- KEROUAC, J. (1967). "The origins of the beat generation". En Parkinson, T. (Ed.), *A casebook on the beat* (73). New York: Thomas Crowell.
- KING, E. J. (1973). *Las necesidades de la sociedad moderna y la función del maestro*. Buenos Aires: El Ateneo.
- KLAPPENBACH, A. (1990). *Ética y posmodernidad*. Alcalá de Henares: Gráficas Algorán, S.A.
- LEAVIS, F. R. y THOMPSON, D. (1933). *Culture and environment*. London: Chatto and Windus.
- LEVI-STRAUSS, C. (1968). *Antropología estructural*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- LUCAS MARÍN, A. (1976). *Hacia una teoría de la comunicación de masas*. Madrid: Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

- LYON, D. (1997). *Postmodernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- LYOTARD, J. F. (1984). *La Condición Postmoderna*. Madrid: Catedra.
- MAFFI, M. (1975). *La Cultura Underground*. Barcelona: Anagrama.
- MANDEL, E. & NICOLAUS, M. (1972). *Debate Sobre Norteamérica*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- MARCUSE, H. (1968). *One-dimensional man*. Boston: Beacon Press.
- MARIAS, J. (1968). *Análisis de los Estados Unidos*. Madrid: Guadarrama.
- MELVILLE, K. (1975). *Las comunas en la contracultura*. Barcelona: Kairós. (Ed. inglesa en 1972.)
- MINDAN MANERO, M. (1965). *Historia de la Filosofía y de las Ciencias*. Salamanca: Editorial Anaya.
- MOSHER, R. S. (1970). "Robots que son prolongaciones del hombre." *Impacto, ciencia y sociedad (UNESCO)*, 20 (4), 134-140.
- MURE, G. R. G. (1984). *La Filosofía de Hegel*. Madrid: Ed. Cátedra.
- NEGROPONTE, N. (1996). *El mundo digital*. Barcelona: Ed. B, S.A. (Edición inglesa en 1995.)
- Nueva Enciclopedia Británica* (15), 1994, 623-628. Chicago: Enciclopedia Británica Inc.
- OGDEN, C. K. y RICHARDS, I. A. (1964). *El significado del significado*. Buenos Aires: Editorial Paidós. (Edición inglesa en 1954.)

ONG, W. J. (1958). *Ramus, Method, and the Decay of Dialogue*. Cambridge: Harvard University Press.

ORCAJO, A. (1996). *La Postmodernidad o La Fractura de las Ilusiones*. Valencia, Venezuela: Carabobo.

ORWELL, G. (1954). *Nineteen eighty-four*. Middlesex: Penguin Books.

PASTOR GARCÍA, D. (1991). "La crítica ante la Generación Beat". En Sanchez Macarro, A. (Ed.), *Studies in American Literature* (211-220). Universitat de València, Facultat de Filologia: Col·lecció Oberta.

PINILLOS, J. L. (1997). *El corazón del laberinto*. Madrid: Espasa Calpe, S. A.

POSTMAN, N. & WEINGARTNER, C. (1975). *La enseñanza como actividad crítica*. Barcelona: Fontanella. (Edición inglesa en 1969.)

RICHARDS, I. A. (1929). *Practical criticism*. New York: Harcourt.

RICHARDS, I. A. (1936). *The philosophy of rhetoric*. New York: Oxford University Press.

ROSZAK, T. (1986). *From Satori to Silicon Valley*. San Francisco: Don't call it Frisco Press.

ROSZAK, T. (1969a). *The making of a counter culture; reflections on the technocratic society and its youthful opposition*. New York: Doubleday & Co.

SERVAN-SCHREIBER, J. J. (1980). *El desafío mundial*. Barcelona: Plaza y Janés.

SERVAN - SCHREIBER J. J. y otros. (1971). *Los años setenta (el futuro de los Estados Unidos y el nuestro)*. Barcelona: Plaza y Janes, editores.

STORR, A. (1995). *La agresividad humana*. Madrid: Alianza Editorial.

SZKUDLAREK, T. (1993). *The problem of freedom in postmodern education*. Connecticut: Bergin & Garvey.

TAYLOR, M. (1996, 8 de diciembre). "Stirring up a generation." *San Francisco Chronicle*, 1, 4 – 5.

TOFFLER, A. (1981). *El "shock" del futuro*. Barcelona: Plaza y Janes.

TOFFLER, A. y TOFFLER, H. (1993). *War and anti-war; survival at the dawn of the 21st century*. Boston: Little, Brown and Company.

USHER, R. y EDWARDS, R. (1994). *Postmodernism and Education*. New York: Routledge.

WARD, G. (1997). *Postmodernism*. Chicago: NTC Publishing Group.

WARSHAW, S. (1965). *The Trouble in Berkeley*. Berkeley: Diablo Press.

WELLMER, A. (1993). *Sobre la dialéctica de modernidad y postmodernidad: La crítica de la razón después de Adorno*. Madrid: Visor Distribuciones, S.A.

WICKER, T. (1968). *Report of the National Advisory Commission on Civil Disorders*. New York: Bantam Books.